

ANTONIO L. TURNES

JULIO NIN y SILVA

CIRUJANO Y PRODUCTOR

Julio Nin y Silva



EG

Ediciones Granada



ANTONIO L. TURNES nació en Montevideo (Uruguay) en 1943. Médico egresado de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República (1975). Miembro Titular de la Academia Nacional de Medicina (2010). Fue Secretario Ejecutivo de la Confederación Médica Panamericana (1964- 1971). Secretario del Coordinador Técnico del Ministerio de Salud Pública (1966-1967). Vinculado al Sindicato Médico del Uruguay desde 1964 hasta 1976. Administrador General de dicha institución desde 1985 a 2005. Miembro de la Sociedad de Especialistas en Salud Pública (actualmente de Salud Colectiva, SUSAC) y del Colegio Uruguayo de Administradores de Servicios de Salud (CUDASS). Miembro y expresidente de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina. Miembro de la Sociedad Uruguaya de Médicos Escritores (SUMES). Autor y coautor de libros sobre temas de Historia de la Medicina. Recibió premios de la World Sephardi Federation (2005) y el Jerusalem (2011).

Antonio L. Turnes

JULIO NIN Y SILVA
(1887 – 1980)

CIRUJANO Y PRODUCTOR



Ediciones Granada



Origen del escudo de Cataluña de Claudi Lorenzale -1843-, Museo de Arte Moderno de Cataluña.



Ediciones Granada

ISBN: 978-9915-9393-8-4
Primera edición – abril de 2022

JULIO NIN Y SILVA (1887 – 1980), cirujano y productor

© **Antonio L. Turnes**

Contacto: Antonio L. Turnes
alturnes@adinet.com.uy
José Ellauri 868. Apto. 202
C.P: 11.300
Montevideo - Uruguay

Queda hecho el depósito que ordena la ley
Impreso en Uruguay - 2022

XXXXXX.
XXXXXX - Montevideo.

Foto de Portada (Julio Nin y Silva, de la colección de Jorge Nin Vivó).
Torre del Hospital Pasteur (foto del Arq. Francisco Collet Lacoste).
Fondo de tapa: rodeo del Tambo Doña María, 1945.
Fondo de tapa y contratapa:
Manuscrito de Julio Nin y Silva.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente por fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo o cualquier otro medio mecánico o electrónico, total o parcial del presente ejemplar, con o sin finalidad de lucro, sin la autorización de los autores.

Diseño gráfico del libro y la tapa:  Augusto Giussi

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
--------------------	---

Capítulo 1	Origen de la familia	13
Capítulo 2	Infancia y juventud.	37
Capítulo 3	Experiencia en Europa y Estados Unidos.	59
Capítulo 4	Cataluña, un gran amor	95
Capítulo 5	Su ejercicio profesional	169
Capítulo 6	La amistad con Manuel Albo.	229
Capítulo 7	Su propia familia	251
Capítulo 8	Autobiografía	297
Capítulo 9	Personalidad de Don Julio Nin y Silva	319
Capítulo 10	Productor rural y de lechería	371
Capítulo 11	Su vida intelectual	423

Anexos

Anexo 1.	Producción científica	441
Anexo 2.	Casa de Galicia conflicto 1936.	460
Anexo 3.	Su hijo Esteban, maestro de la medicina del Río de la Plata.	474
Anexo 4.	Recuerdos de Carlos Gil Turnes	483
Anexo 5.	Las cartas de Celedonio Nin y Pons	503
Anexo 6.	Cartas a Manuel Serra i Moret	521

EPÍLOGO	555
---------------	-----

ÍNDICE ONOMÁSTICO	561
-------------------------	-----

DEDICATORIA:

*A mi madre, Soledad Ucha y Ucha
(1894 - 1986), que habiendo sido pa-
ciente del Dr. Don Julio Nin y Silva,
mantuvo vivo su recuerdo y admira-
ción en nuestra familia.*

AGRADECIMIENTO:

El autor agradece la colaboración prestada por:

Jorge Nin Vivó, que con su amistad insistió a lo largo de los años para que dedicara atención a esta tarea que resultó tan gratificante.

Sus hijos Esteban y María Elena, quienes dedicaron muchas horas a reunir documentación, seleccionar imágenes y aportar referencias, o escribir testimonios y síntesis, que resultaron de mucha utilidad para brindar una mejor comprensión y un panorama de la vida de este hombre, sus ancestros, su trayectoria y realizaciones.

Martha Bastón de Nin Vivó, por su amable acompañamiento a nuestras charlas en las pausas de la mesa familiar, donde se continuaban los recuerdos y anécdotas de Don Julio y Doña María.

Carlos Gil Turnes, por haber permitido, desde su residencia en Brasil, utilizar parte del relato escrito para sus nietos con los recuerdos del Tío Julio y su familia, que tanto influirían en su vida.

Margarita Dighiero Nin por sus recuerdos de vivir en vecindad con su abuelo.

Mario Camaño, que desde Entre Ríos, refrescó anécdotas de su pasaje por el Servicio como Practicante Interno.

Enrique Barmaimon, por su ayuda para identificar personajes en algunas imágenes.

Mariángela Santurio, del Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de Montevideo, por la búsqueda de documentación de la vida estudiantil y universitaria de Julio Nin y Silva.

INTRODUCCIÓN

Hubo un gran cirujano oriental que trabajó intensamente por más de cincuenta años, atravesando el siglo XX, que fue poco conocido y escasamente mencionado. No obstante sus cuantiosos méritos y su larga carrera de servicio en la cirugía del ámbito público y privado.

Por más de medio siglo fue jefe de servicio en el Hospital Pasteur, donde se formaron muchos destacados cirujanos generales y algunos que luego fueron especializados; varios de ellos llegaron a ser conocidos profesores y autores de trascendencia mundial. Una pléyade de Practicantes Internos pasaron por sus salas y recibieron sus enseñanzas, pero sobre todo el ejemplo de su conducta.

Fue un trabajador incansable, que dignificó la profesión y enaltecó la cirugía nacional. Formado en el comienzo de aquel siglo, por su alta escolaridad ganó dos becas al egresar en 1913 pudiendo realizar una estadía de dos años, recorriendo Europa y los Estados Unidos, tomando contacto con las principales figuras de la cirugía de la época. Eran los tiempos difíciles de la Primera Guerra Mundial, que por intervención de un colega uruguayo salvó su vida, al cambiar un pasaje en barco para cruzar a Nueva York. Estuvo entre los primeros en visitar la Mayo Clinic en Rochester y tuvo parte principal en las relaciones con el *American College of Surgeons* (ACS) así como en la incorporación a dicha institución de los más destacados cirujanos de nuestro país, porque fue uno de los referentes de los iniciadores del ACS.

Tuvo grandes maestros en la Medicina: Francisco Soca, Américo Ricaldoni, Arturo Lussich; y grandes maestros en la Cirugía: Alfonso Lamas y Luis P. Mondino. Trabajó muchos años con Manuel Albo, de quien era amigo desde los últimos tramos del Bachillerato, y no solo lo acompañó en sus guardias del Servicio de Urgencia del Hospital Maciel, desde sus inicios, sino que es-

tuvieron juntos en la fundación del primitivo sanatorio de “Casa de Galicia”, y aún fue el cirujano que lo atendió en varias ocasiones.

Desde su visita a Barcelona en 1914 se enamoró de Cataluña y allí eligió al amor de su vida, una joven prima segunda suya, mujer de altas dotes intelectuales, que lo cautivó desde la primera vez que la vio. Con ella formó su hogar y desarrolló una vida plena, entre el trabajo profesional, el desarrollo cultural, la solidaridad con familiares y ciudadanos catalanes perseguidos y la filantropía que realizó de manera permanente.

Fue un productor lechero ejemplar, fundador de Conaprole, que privilegió desde los tempranos años 20 la elaboración higiénica de la leche para consumo humano, cuidando escrupulosamente la sanidad de su rodeo y el proceso de su conservación. A tal punto que su establecimiento fue tomado como ejemplo.

* * *

Mucho antes de conocerlo personalmente en el hospital, su nombre, junto al de Manuel Albo, eran de frecuente recuerdo familiar, desde la infancia del autor, por haber operado a su madre cuando ella era una joven recién llegada de España, en Casa de Galicia.

Poco después de formar familia con una joven catalana, inició una actividad agropecuaria como productor lechero ejemplar, fundador de Conaprole y propulsor de las modernas técnicas para asegurar condiciones higiénicas de excelencia en el proceso de elaboración y distribución de leche. Circunstancias que permitieron mejorar sustancialmente alguno de los factores que determinaban la mortalidad infantil a través de la alimentación.

Fue admirador de la cultura, la medicina y la institucionalidad de Catalunya, a la que estaba unido por sus ancestros paternos y los renovados vínculos que le aportó su esposa.

Mantuvo una larga relación con la España republicana y un estrecho vínculo con líderes de la intelectualidad y el exilio catalanes, defendiendo siempre la libertad y en contra de la violencia y los totalitarismos.

La devoción por su familia y la rica documentación atesorada a través de generaciones, está apenas reflejada en este trabajo. El amor que presidió cada uno de sus actos quedó patente en el cúmulo de documentos, recuerdos e imágenes que con ternura conservan sus descendientes, a más de cuarenta años de su partida.

Para llegar a este volumen, fue necesario recorrer muchas horas de entrevistas con su familia, examinar una voluminosa información documental disponible y atesorada por ella.

Ciertamente este producto busca reflejar esa búsqueda, sabiendo que todos los errores u omisiones, son de exclusiva responsabilidad del autor. Una vida tan rica como la de Julio Nín y Silva no es posible condensarla en estas páginas.

Sólo espera el autor que a través de esta obra, se levante el velo que ha cubierto la vida de este ciudadano y médico poronguero ejemplar y permita que nuevas investigaciones profundicen en aspectos que han quedado todavía en sombra.

Capítulo 1

ORIGEN DE LA FAMILIA

LA FAMILIA NIN

Desde aproximadamente 1700 se registra la evolución de la familia Nin en la población de **La Llacuna**, al oeste de Barcelona, dentro de la provincia catalana del mismo nombre. La familia de quien se ocupa esta obra fue fundada por **Jaime Nin Torrents (1796 – 1867), que fue alcalde de La Llacuna y María Pons Farriol (casados en 1818)**. Este matrimonio tuvo cinco hijos Esteban (1831-1906), **María Ángela**, Josefa y Engracia Nin Pons, y Celedonio Nin Pons. Todos originarios de La Llacuna.

De **los hermanos Nin Pons**, queda alguna referencia a Esteban, el hermano mayor de Celedonio Nin Pons, que permaneció junto a su familia en La Llacuna, falleciendo el 30 de setiembre de 1906.¹

Esteban Nin Pons era el *hereu* (heredero), de la familia. En Cataluña el *hereu* era el heredero del 75 % del patrimonio. El 25% restante se dividía entre los demás hermanos. Fue durante muchos años Juez Municipal de La Llacuna.

Se casó con Magdalena Aluja Bartolí, con la cual tuvo una única hija María Nin Aluja.

María Nin Aluja se casó con un político bastante importante de apellido **Marcet** (¿?), quien fuera según unos, secretario de Alfonso XIII, y según otros, secretario de Cambó (Ministro de Fomento y Hacienda. Leal a Franco en la Guerra civil).

¹ Esta relación de familiares se ha podido reconstruir por la memoria y documentación de Jorge Nin Vivó (28-29 de abril 2020).

Josefa Nin Pons se casó con **José Domingo Solé** en 1861 y ellos fundan Cal Ferragats. **Celedonio Nin Pons** es el padrino de su sobrino Celedonio Domingo Nin. **Celedonio Domingo Nin** se casa con Ana Albet y tienen una hija **Josefa Domingo Albet**. **Josefa Domingo Albet** se casa con **Recaredo Torelló Pujadó** y tienen un hijo Celedonio Torelló Domingo nacido en 1920, casado con Carmen Junyent y su hijo José Torelló Junyent, a quienes Jorge Nin Vivó conoció en una visita a La Llacuna.



CELEDONIO NIN y PONS
(óleo pintado por su sobrina, María Nin Aluja, hija de Esteban Nin Pons)

A Uruguay llegó en 1866 **Celedonio Nin Pons** (1842-1899), emigrante de aquella familia catalana, puesto que el *hereu*, su hermano mayor Esteban era quien recibía la mayor porción del patrimonio familiar. Celedonio Nin Pons llegó a Uruguay y se dedicó al comercio de ramos generales en el pueblo de **Porongos** (que entonces formaba parte del departamento de San José, y desde 1885 sería, con el nombre de Trinidad, capital del departamento de Flores). Más tarde tuvo un establecimiento rural en el departamento de Flores. En 1873 contrajo matrimonio en La Unión (Montevideo) con **Mercedes Silva Arias** (1851-1937), ciudadana oriental. Matrimonio que daría origen a ocho hijos, seis varones y dos mujeres. De ellos dos fueron médicos cirujanos, dos fueron abogados y escribanos, dos productores rurales. Algunos de los varones se vincularon al interior del Uruguay, en diferentes departamentos, realizando sus tareas profesionales o productivas. De las hermanas mujeres: una con-



MERCEDES SILVA ARIAS
Los hijos de Celedonio Nin Pons y Mercedes Silva Arias fueron:

trajo matrimonio con un comerciante de Tacuarembó, enviudando joven, con tres niños; la otra permaneció soltera.

A través del siglo XX, los descendientes de Esteban Nin Pons siguieron los vínculos particularmente con la viuda de Celedonio Nin Pons y sus hijos, siendo primero Celedonio Nin y Silva a fines del siglo XIX; luego fueron Antonio Nin y Silva y más tarde Julio Nin y Silva, quienes mantuvieron mayor relación directa durante sus estadias en Barcelona en el siglo XX. Esto lo continuó Jorge Nin Vivó, quien ha intentado reconstruir los mayores datos de la extensa familia.

Otra hermana, **María Ángela Nin Pons** se casó con **Celedonio Vivó Matteu**. Tuvieron 3 hijos: Jaime, Esteban y María.

Esteban Vivó Nin se casó con Concepción Masalles Recasens y tuvieron tres hijos: María Vivó Masalles que casó con Julio Nin y Silva, Concepción y Esteban Vivó Masalles. María, Concepción y Esteban Vivó Masalles, vinieron a vivir a Montevideo junto a su madre Concepción Masalles Recasens, cuando María casó con Julio Nin y Silva en Montevideo, en junio de 1920.



Celedonio Nin y Silva (1875 – 1960) (abogado y escribano, destacado escritor y filósofo), que fue docente de Enseñanza Secundaria en Colonia Valdense y en Tacuarembó, desarrollando su actividad en Derecho en la capital de este Departamento. Nació en 1875. Tuvo un primer matrimonio con Esperanza Maya, que falleció el 8 de enero de 1914, luego de haber tenido cinco hijos, dos varones (Daniel y Lucas) y dos niñas (Marta y Petit), y un varón que falleció al nacer, y fue el primogénito. Un segundo matrimonio con Celia Pomoli, que tuvo un hijo, Mario, también abogado y escribano como su padre.

El segundo fue **Antonio Nin y Silva** (nacido en 1877) hizo un viaje a Barcelona para conocer a la familia; se ocupó de la producción agropecuaria en los campos de su padre, primero y propios más tarde; contrajo matrimonio con Rita Fernández, con quien tuvo tres hijos: Elsa, Olga y Antonito.

El tercer hijo fue **Jaime Nin y Silva** (nacido en 1879) fue médico cirujano, dedicado a la ginecología y obstetricia, y trabajó en el Banco de Seguros del Estado. Casó con Elvira Ramos, y el matrimonio tuvo cinco hijos: tres mujeres: María Luisa, Elvira Guillerma y Mercedes Matilde, y dos varones: Américo Pedro Celedonio y Jaime.

El cuarto hijo fue **Recaredo Nin y Silva** (1881 - 1961) que fue productor rural, también dedicado al cuidado de los campos de la sucesión de su padre, y que falleció a los 80 años, pese a su larga enfermedad.

El quinto hijo fue **Esteban Nin y Silva** (1882 – 1952), quien fue abogado y escribano, y actuó como Juez en el Departamento de Paysandú, falleciendo también tempranamente.

La sexta hija del matrimonio fue **María Ángela Nin y Silva** (nacida el 11.10.1883) que permaneció en el hogar, primero acompañando a su madre, más tarde conviviendo con su hermana Teresa, que quedó viuda con tres hijos pequeños. Ella estudió música y particularmente el piano, en diversos conservatorios. Fue la secretaria y colaboradora de Celedonio Nin y Silva, para ayudarlo en su abundante producción literaria y filosófica. Quedó soltera. Ella mantuvo abundante correspondencia con su hermano Julio, durante los viajes a Europa y Estados Unidos de éste.

La séptima hija fue **Teresa Nin y Silva** (nacida en 1885), que conoció en Tacuarembó, durante una visita a su hermano Celedonio cuando ya éste se había instalado en aquel departamento, a quien sería su esposo Benjamín Gil. Con él tuvo tres hijos: Carlos Benjamín (que fue médico cirujano y se formó junto a su tío paterno Julio Nin y Silva), Mario y Mercedes. Esta hija había sido concebida en el matrimonio con Benjamín, pero éste falleció repentinamente antes de su nacimiento. El mayor de sus hijos, Carlos Gil Nin, tuvo un primer matrimonio con Sofía Turnes, del que hubieron cuatro hijos: tres varones: Julio, Carlos y Mario, y una mujer: Sofía; y un segundo matrimonio con Mercedes Calvo. Mario Gil Nin casó con Renée; no tuvieron hijos. Mercedes Gil Nin casó con Manuel González Alonso, que tuvo tres hijos: Alicia, Eduardo y Roberto.

El octavo y último hijo fue **Julio Nin y Silva** (1887 – 1980), de cuya vida trata este trabajo. Fue bautizado con el nombre de Julio Esteban. Contrajo matrimonio con una joven catalana, de destacadas dotes intelectuales, con estudios musicales en piano junto a un afamado maestro de Barcelona, María Vivó Masalles, fallecida en 1957 por una dramática enfermedad aguda; ella fue una gran compañera y le dio cuatro hijos: Julio, el mayor, Esteban Nin Vivó, destacado cirujano ortopedista, María que se casó con el médico reumatólogo Mario Dighiero, y Jorge Nin Vivó, que fue Profesor Agregado de Anatomía y destacado cirujano torácico.

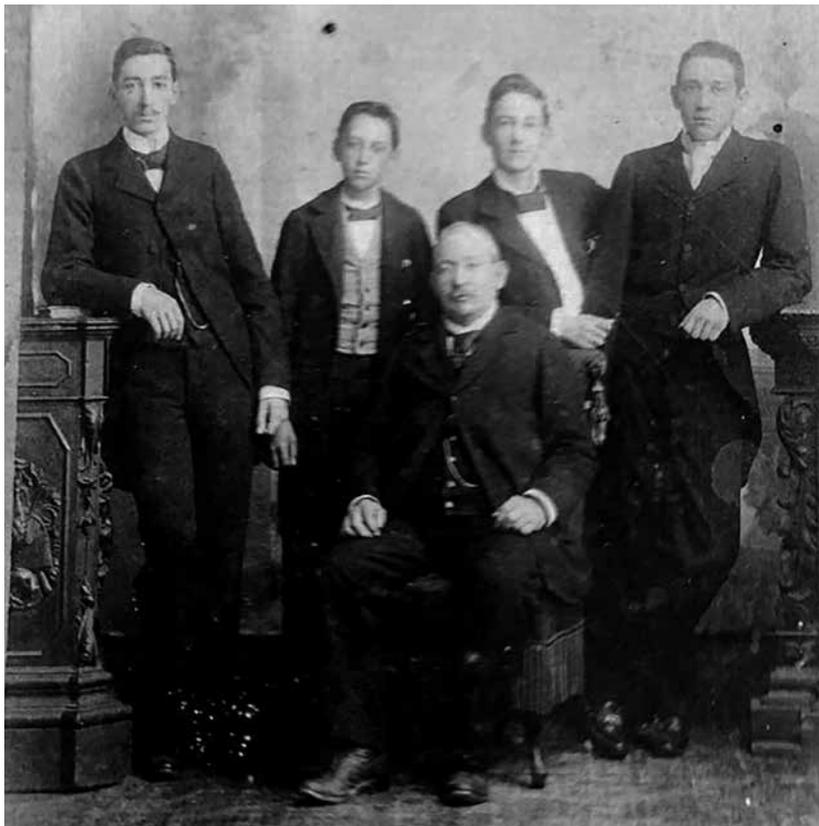


La familia de Celedonio Nin y Pons con Mercedes Silva Arias, con sus hijos. El más pequeño, Julio, en brazos de su madre (circa 1887).



Celedonio Nin Pons y Mercedes Silva Arias.

JULIO NIN Y SILVA (1887 – 1980)



Celedonio Nin y Pons con cuatro de sus hijos varones: de pie, de izq a der: Celedonio, Esteban, Antonio y Jaime.

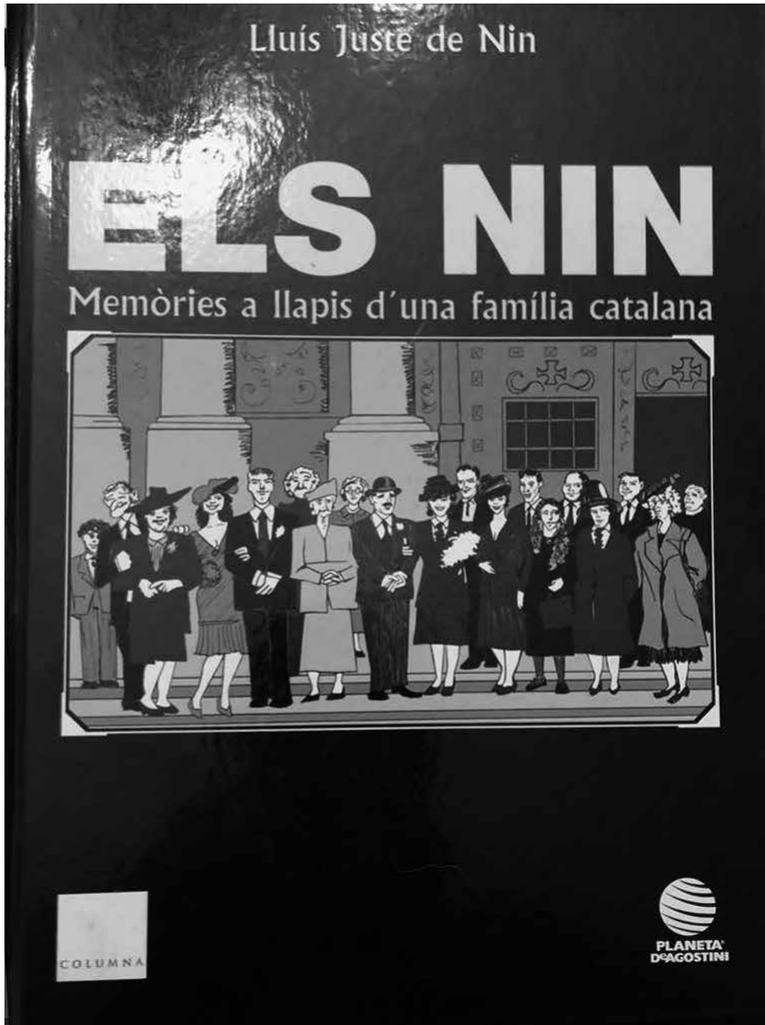


Los hermanos Nin y Silva con la madre, (de izq a der: de pie: Esteban, Recaredo, Antonio, Celedonio, Julio y Jaime; sentados: izq a der: Teresa, doña Mercedes y María Ángela)

EL ORIGEN DE LOS NIN

Lluís Juste de Nin publicó en 2004 un libro sobre el origen de *Los Nin* (en catalán *ELS NIN*)

Lluís Juste de Nin (Barcelona, 2020-1945), fue un dibujante, ilustrador, autor de novelas gráficas y diseñador de moda. Miembro de una familia de artistas y creadores, en 2004 aparece su primera novela gráfica, “**ELS NIN. Memòries a llapis d’una família catalana**”, editada por Planeta-Agostini y Columna. Con la excusa de un retrato de su familia a lo largo de tres siglos, Juste de Nin presenta una crónica minuciosa del país a través de sus 320 páginas de dibujos en formato cómic y con un estilo deliberadamente manuscrito.²



² Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Llu%C3%ADs_Juste_de_Nin#/media/Archivo:Llu%C3%ADs_Juste_de_Nin.jpg

GENEALOGÍA DE LOS NIN

Querido Esteban,
Finalmente pude encontrar los nombres de tu 4ª Generación y así ha quedado definitivamente claro como enlaza Jaume Nin Torrents hacia arriba con el fundador de la estirpe Nin en La Llacuna, o sea Miquel Nin, que considero la 1ª Generación.
1ª y 2ª Generación la tenemos en común. Y a partir de ahí nos separamos. Mi rama sigue la línea de primogénitos que en la 4ª Generación cambia de Nin a Alegret. Yo también estoy a la altura de la 9ª Generación al igual que tú.
En La Llacuna estamos organizando un archivo histórico y yo soy de la Junta Directiva, es por eso que ahora tengo la oportunidad de ver muchos papeles antiguos y averiguar más fácilmente aquellos cabos que quedaban sueltos.
Por tradición familiar sabemos que "un padre y tres hijos" fueron a la Campaña de Portugal. Uno de estos tres hijos sería el Anton Nin Estalella (Generación 3ª) y era en el año 1762.
Lo que no sé todavía es porqué tu rama se llamaba cal Conill, pero sospecho que podría ser que Mari Torrents fuese de Mas Conill, una antigua masía que todavía existe y que entonces tenían ese apellido debido a ello hubiese podido adquirir el nombre de cal Conill. Es una hipótesis. Veremos si aparecen datos que la confirmen.
Cambiando de tema. ¿ Estais todos bien ? Nosotros sin novedad. Y Cristina ¿ qué tal ? Os recordamos con afecto.
Dad muchos recuerdos a toda la familia de nuestra parte.
Ya me dirás si has recibido este mail pues como que hace tiempo que no nos comunicamos no sé si vuestra dirección de correo-e sigue vigente.
Un abrazo.
Joan y Mariàngela
j.alegret@cgac.es

1ª Generación
MIQUEL NIN
*..... + 1746?
Pagés de Sant Llorenç de Llorenç (actualmente Llorenç del Penedés)
= JOSEPA PUJÓ MARTÍ
Natural de La Llacuna
Casados en 1708
2ª Generación
JOSEP NIN PUJÓ
*..... + 1784?
= MARIA ESTALELLA PUIGDENGOLES
*..... + 1783?
Natural de La Llacuna
3ª Generación
ANTON NIN ESTALELLA
(Boter = Tonelero)
= MARIA SOLER → Antonio Nin + Marie Soler.

Información de Joan Alegret

Finalmente pude encontrar los nombres de tu 4ª. Generación y así ha quedado definitivamente claro como enlaza Jaume Nin Torrents hacia arriba con el fundador de la estirpe Nin en La Llacuna, o sea Miquel Nin, que considero la 1ª. Generación.

1ª y 2ª Generación la tenemos en común. Y a partir de ahí nos separamos. Mi rama sigue la línea de primogénitos que en la 4ª. Generación cambia de Nin a Alegret. Yo también estoy a la altura de la 9ª Generación al igual que tú.

En La Llacuna estamos organizando un archivo histórico y yo soy de la Junta Directiva, es por eso que ahora tengo la oportunidad de ver muchos papeles antiguos y averiguar más fácilmente aquellos cabos que quedaban sueltos.

Por tradición familiar sabemos que “un padre y tres hijos” fueron a la Campaña de Portugal. Uno de estos tres hijos sería el Anton Nin Estalella (Generación 3ª.) y era en el año 1762.

Lo que no sé todavía es porqué tu rama se llama cal Conill, pero sospecho que podría ser que María Torrents fuese de Mas Conill, una antigua masía que todavía existe y que entonces tenían ese apellido debido a ello hubiese podido adquirir el nombre de cal Conill. Es una hipótesis. Veremos si aparecen datos que la confirmen.

1ª Generación
 MIQUEL NIN
 *..... + 1746?
 Pagés de Sant Llorenç de Llorenç (actualmente Llorenç del Penedés)
 = JOSEPA PUJÓ MARTÍ
 Natural de La Llacuna
 Casados en 1708

2ª Generación
 JOSEP NIN PUJÓ
 *..... + 1784?
 = MARIA ESTALELLA PUIGDENGOLÉS
 *..... + 1783?
 Natural de La Llacuna

3ª Generación
 ANTON NIN ESTALELLA
 (Boter = Tonelero)
 = MARIA SOLER → Antonio Nin + Maria Soler.

4ª Generación
 JOSEP NIN SOLER
 = MARIA TORRENTS

5ª Generación
 JAUME NIN TORRENTS
 *1796 + 1867
 Alcalde de La Llacuna
 = MARIA PONS FARRIOL
 Natural de La Llacuna
 Casados en 1818

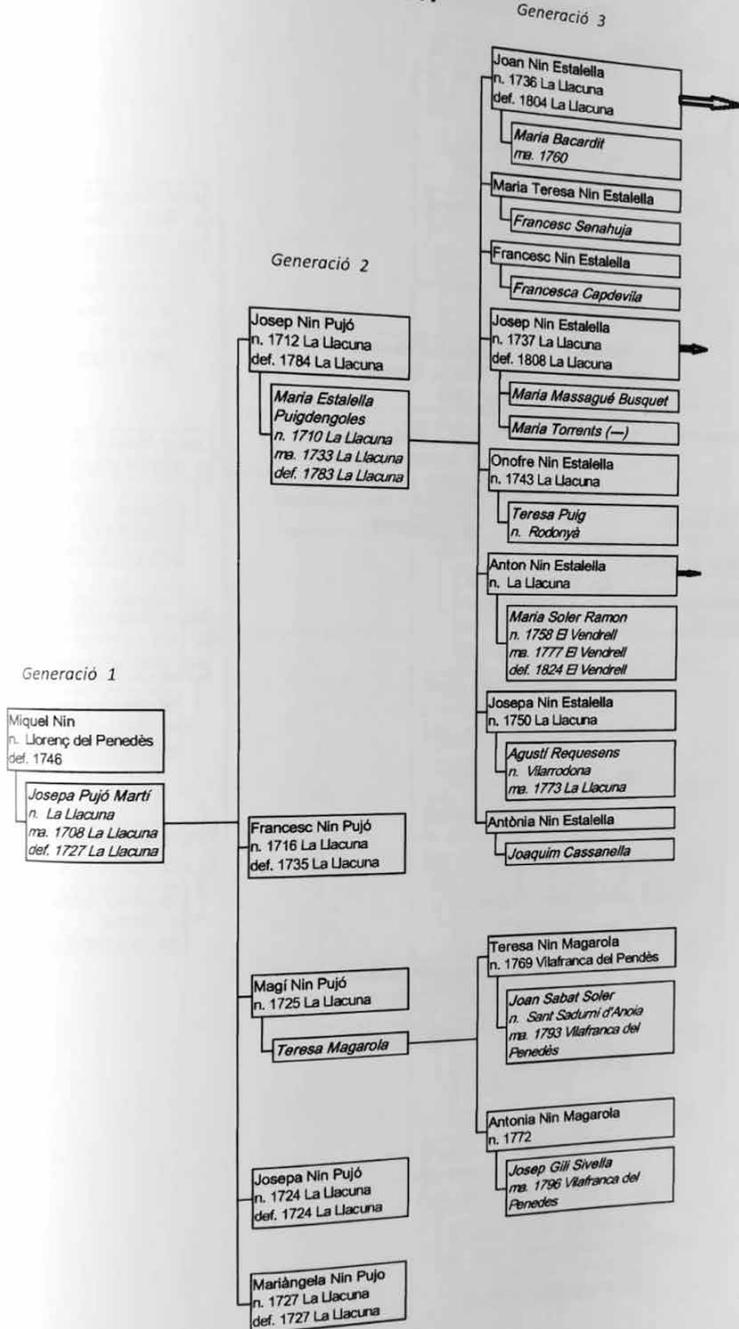
6ª Generación
 CELDONI NIN PONS
 *1842? + 1899
 = MERCEDES SILVA ARIAS
 *1851 + 1937

7ª Generación
 JULIO NIN SILVA
 *1887 + 1980
 = MARIA VIVÓ MASSALLES
 *1893 + 1957

```

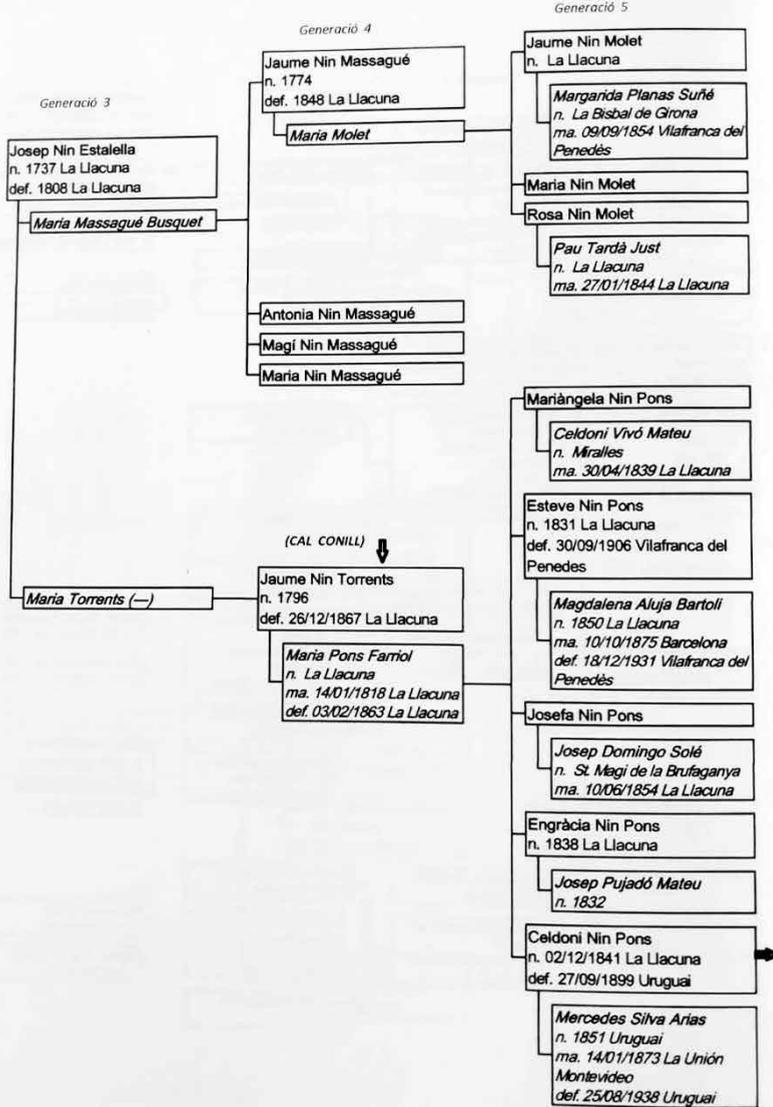
    graph TD
      AS[Antonio Nin + Maria Soler] --- P[1800]
      P --- A[Antonio]
      P --- J[Juan]
      P --- E[Estiben]
      A --- AB[Antonio = Bertrán]
      AB --- AR[Fed N Reyes]
      J --- JG[Nin y Guals]
      JG --- JL[N. Llaulleja]
  
```

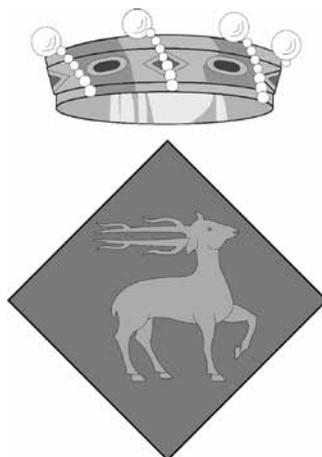
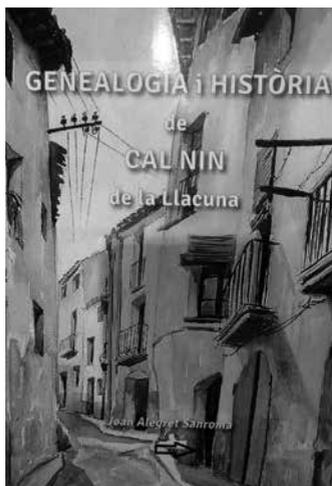
Descendants of MIQUEL NIN



Genealogia i història de cal Nin de La Llacuna

Descendants de JOSEP NIN ESTALELLA (CAL JEPNIM)





ESCUDO DE ARMAS DE LA LLACUNA



CAL NIN VELL, LA LLACUNA



LA LLACUNA, BARCELONA

LAS CARTAS DE CELEDONIO NIN PONS A SU SOBRINO EN MONTBLANCH

Una costumbre muy arraigada en los siglos pasados, particularmente entre los inmigrantes, fue la de mantener vínculos postales con sus familiares en su tierra de origen. Lo cual permitía no solamente sostener un contacto a la distancia con sus raíces, sino mantenerse algo informados de lo que allá ocurría, a la vez que trasmitían novedades sobre el desarrollo de su propio núcleo familiar, circunstancias del país de acogida, proyectos y actividades. A veces incluso como forma de estimular a sus parientes más jóvenes para venir a América a fin de labrarse un mejor futuro.

Entre abril de 1889 y enero de 1899, Celedonio Nin y Pons dirigió 27 cartas a su sobrino Esteban Vivó Nin y dos a su reciente esposa, residentes en Cataluña, primero en La Llacuna (provincia de Barcelona) y luego en Montblanch (provincia de Tarragona). Por su contenido, sabemos que Esteban estuvo un tiempo radicado en Uruguay, realizando negocios agropecuarios junto a su tío. Éste recogería en sus cartas el tramo de los últimos diez años de su vida, así como la peripecia de su salud y de los negocios.

Esta correspondencia, que en copia guardó la familia de Jorge Nin Vivó, y que en su tiempo pudo leer en Barcelona, en su primer viaje Julio Nin y Silva, da cuenta de la evolución familiar, de la salud de sus integrantes, de las circunstancias económicas y políticas del país y cómo ellas influían en sus vidas. Las esperanzas y frustraciones generadas por los sucesivos gobiernos, así como algunas experiencias para la salud de los tratamientos con agua fría, práctica cotidiana que adoptara desde joven Julio Nin y Silva y conservaría a lo largo de su vida, por considerarla muy saludable: la ducha con agua fría en invierno y verano.

La mayor parte de esta correspondencia se encabeza en Porongos, como era el nombre primitivo de la ciudad asiento de la familia, aunque en algunas tardías se alterna el de Trinidad, que no lo sustituye completamente, porque Porongos permanece luego del cambio oficial y será la que adopte Julio como señal de origen: Julio Nin y Silva se nombrará por siempre poronguero, contrario a lo que tuviera alguna reminiscencia religiosa. Todas las cartas tienen un mismo orden expositivo, con un inicio dando cuenta del estado de salud y preocupándose por el de su destinatario; pasando a la descripción de la situación general, resultado de las cosechas y zafas, estado del clima de sequía o abundantes lluvias y caminos intransitables, plagas de langosta, la comercialización de los productos agropecuarios en particular la lana y su peripecia; así como un prolijo detalle de los resultados de las inversiones, colocación de dinero en hipoteca y rendición de cuentas de los intereses que le confiara su sobrino; noticias políticas de la sucesión de los gobiernos, con relación a las turbulencias pasadas o los ruidos revolucionarios que se avecinaban, y el juicio que los mismos le merecían. Para finalizar siempre con los saludos de todos los familiares y conocidos vinculados con el destinatario, por haberles conocido durante su estadía en Uruguay.

Celedonio Nin y Pons era un hábil y honesto comerciante, que manejaba con buen sentido las inversiones, y administraba algún capital que le dejó su sobrino al que puntualmente remitía sus remesas y consultaba cómo aplicar los fondos de la renta producida en el período siguiente. Para lo cual le mantenía informado por sus cartas y por los diarios locales y nacionales que le remitía periódicamente, de la evolución de los asuntos del país. En estas misivas aparecía la quiebra de los bancos, el concurso de acreedores de otros comerciantes, el apogeo y la crisis de Emilio Reus, destacado abogado e inversor español que realizó importantes desarrollos inmobiliarios en barrios montevideanos; la sucesión de los gobiernos militares del último tercio del siglo XIX, los gobiernos civilistas de Julio Herrera y Obes, Juan Idiarte Borda, la Revolución de 1897 y la muerte de éste, hasta el de Juan Lindolfo Cuestas, cuando en 1899 se producirá el fallecimiento de Celedonio Nin y Pons, cerrando así esta serie epistolar.

Desfilan por sus cartas las circunstancias climáticas que favorecen o perjudican el rendimiento de las cosechas; la venta de la lana producida en sus establecimientos; las sociedades comerciales y sus variaciones, con el retiro de algún socio y la aparición de otro nuevo, en un clima de buen relacionamiento. También evidencia una preocupación por la salud de la familia, así como de su evolución, con el matrimonio y nacimiento de los hijos del sobrino en Cataluña. Y el permanente recuerdo de todos cuantos conoció Esteban durante su estadía en Uruguay y particularmente en Porongos, de los que con frecuencia da noticia.

También se ocupa de la situación de su hijo mayor Celedonio Nin y Silva, del que podemos conocer que apartándose de la religión católica que profesaba la familia, se había acercado a la Iglesia Metodista en Montevideo, haciéndose predicador desde muy joven. Su viaje a Europa y la permanencia allí con mucha esperanza de su padre en que superara ciertas circunstancias psicológicas preocupantes en un joven que tanto prometía intelectualmente, las que al parecer continuaron a su retorno y obligaron a largas estadías en el campo, dedicado a las lecturas.

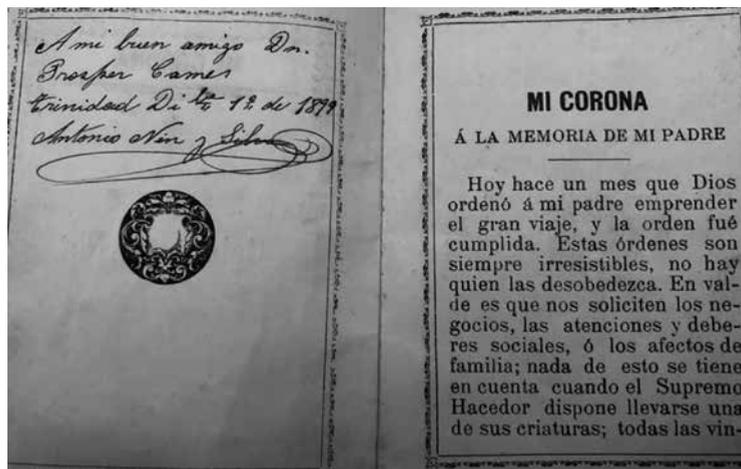
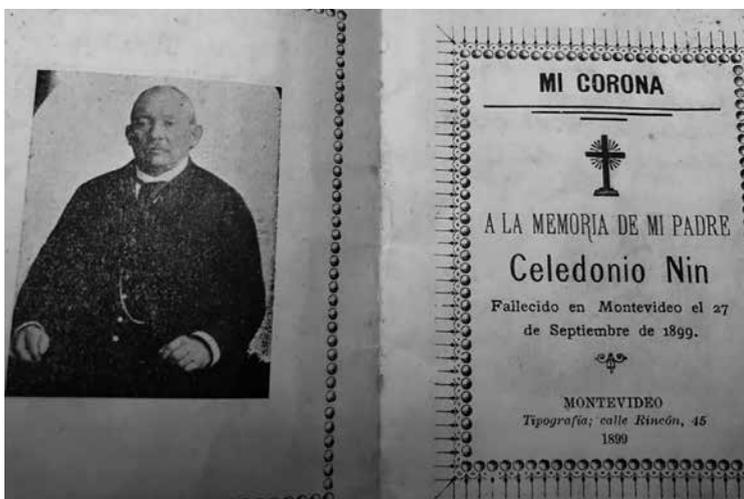
Se sucederán en sus cartas las reflexiones de Don Celedonio Nin Pons sobre el futuro de sus hijos y cómo se iban encaminando en diferentes carreras universitarias, mostrando la educación como una gran aspiración de progreso, no obstante que algunos hijos que no avanzaban en esa dirección, quedaban junto al padre en la atención de los negocios de su almacén de ramos generales, en una selección que parecía realizar según las aptitudes de cada cual. Pero también la satisfacción paterna por los logros que iban alcanzando, cuando obtenían buenos resultados en sus exámenes, pasaban a otro ciclo de enseñanza, o se iniciaban en tareas docentes. También desliza algunos consejos al sobrino Esteban, destinatario de la serie de cartas, en ocasión que ha de contraer matrimonio, vinculados a la formación de la familia. Aparecerán menciones a la esposa de éste, Concepción Masalles Recasens, que será la futura madre de María Vivó Masalles, la mujer que iluminaría la vida de su hijo

menor Julio. Concepción en su viudedad vendrá con sus hijos a vivir con éste a Montevideo, luego del matrimonio civil aquí, en 1920.

Al mismo tiempo que mostraba su particular afecto hacia el menor de sus hijos, Julio Nin y Silva, al que consideraba muy mimoso e inteligente. (EL TEXTO ÍNTEGRO SE ENCUENTRA EN CAPÍTULO 12, ANEXO 5).

Un mes después del fallecimiento de su padre, su hijo mayor, Celedonio Nin y Silva, publicó un folleto laudatorio, que evoca nítidamente el carácter y virtudes de su Padre, para reconfortar a su familia y amigos, el que se reproduce seguidamente:

MI CORONA Á LA MEMORIA DE MI PADRE



Hoy hace un mes que Dios ordenó a mi padre emprender el gran viaje, y la orden fue cumplida. Estas órdenes son siempre irresistibles, no hay quien las desobedezca. En balde es que nos soliciten los negocios, las atenciones y deberes sociales, o los afectos de familia; nada de esto se tiene en cuenta cuando el Supremo Hacedor dispone llevarse una de sus criaturas; todas las vinculaciones se rompen, y el ser humano parte a donde es llamado.

La partida de mi padre se efectuó el 27 de Septiembre del corriente año [1899], y hoy al mes de ella, quiero atestiguar mi cariño a aquel que tanto me amó, depositando sobre su tumba esta modesta corona, que no es de las vistosas flores que fácilmente se marchitan, ni de quebradiza porcelana, ni hecha de ninguno de los modos que emplea el arte actual para halagar la necia vanidad de los hombres, sino que será formada describiendo aunque más no sea, a grandes rasgos, las ideas, gustos, y modo de ser de mi padre, haciendo resaltar los caracteres típicos de su personalidad, para que su recuerdo se grave más profundamente en nuestra memoria.

* * *

Nacido en La Llacuna, pueblito de la provincia de Barcelona, de pobres labradores que cifraban su fortuna y su orgullo en su acrisolada y reconocida honradez, fue él desde temprano dedicado al comercio, al que consagró, todo el celo y actividad de que era capaz.

En Villafranca del Panadés, ciudad que visité en 1896, y en la que él pasó como dependiente muchos años de su juventud, pude apreciar cómo después de 30 años, aún se conservaba entre sus antiguas relaciones, fresco el recuerdo que había sido para el mostrador, el *Saldony de Cal Freret*,³ como se le llamaba.

En 1866 desembarcaba por vez primera en Montevideo, y después de algunos años de permanencia en la Unión, se radicó definitivamente en Trinidad, donde pasó el último cuarto de siglo de su vida.

No se borrarán con facilidad el recuerdo de mi padre, de la mente de aquellos que lo conocieron en el Departamento de Flores.

Fue comerciante por hábito y por instinto, pero comerciante de buena ley, enemigo de los negocios sucios y de los que los practicaban; fue de aquellos a la antigua, para quienes tenía más fuerza y los ligaba de una manera más indisoluble su palabra, que cualquier documento; fue extremadamente prolijo, minucioso y siempre muy exacto en todas sus cuentas, - y por estas circunstancias junto con el pleno convencimiento que infundía de su probidad, muchos estancieros le confiaban sus intereses para que él los arreglara como le pareciera más conveniente, sin que nunca tuviera nadie por qué arrepentirse de haber depositado en él tanta confianza.

3 *Celedonio de casa Freret*

Su vida fue siempre metódica y arreglada; y su constancia en toda empresa que conceptuaba buena era insuperable, como lo comprueba acabadamente su apego, quizás excesivo, al tratamiento hidropático que le había aliviado de sus viejos achaques reumáticos.

Concentró todo el afecto de su corazón en su esposa y sus hijos. Para él, el café, el club, el centro de recreo, todo estaba reunido en su hogar.

Su constante afán fue hacer que sus hijos siguieran siempre la senda del bien y de la virtud por la que los había encaminado, y su ideal era poder ver a algunos de ellos con una carrera liberal y descansar de la vida de constante actividad que por más de 45 años había llevado. “Cuando yo era joven”, me decía, “creía que nunca me iba a fatigar del trabajo, pero con el tiempo todo viene que cansa”. La muerte no le permitió realizar su ideal.

Como amigo fue leal y sincero; en su trato social se manifestaba muchas veces áspero, pero lo fue especialmente con los holgazanes, tramposos o individuos dados al vicio, para quienes tenía muy poca consideración. Por el contrario al hombre honesto o laborioso lo ayudaba en todo lo que podía.

Fue enemigo de la apariencia y del lujo y se guiaba por aquella sabia máxima de Franklin: *el que gasta en lo fútil se verá privado de lo útil*.

Hombre de larga experiencia, habiendo por lo mismo sufrido muchos engaños, no se pagaba ni de las exterioridades, ni de las palabras más o menos pomposas: juzgaba a las personas por sus acciones, al árbol por sus frutos.

Se afligía muy de veras por las desgracias de España, su patria, deseaba para ella un gobierno ya fuera republicano, ya monárquico, que la hiciera feliz, y se entusiasmaba hablando de las bellezas del suelo o de las bondades de los productos de Cataluña; pero quería mucho también a nuestro país, y esto no es sorprendente, pues en él residió 33 años y formó su hogar, que tan caro era a su corazón. A veces solía decirme: “me agradaría volver a España, pero nada más que para pasear, para vivir preferiría quedarme en Montevideo.”

En cuanto a creencias religiosas, estaba convencido de la verdad del Evangelio, y de su poder saludable y benéfico para encauzar la vida, sobre todo de los jóvenes, por el buen sendero; era tolerante con todas las ideas, y enemigo de la intransigencia y la hipocresía.

Mi amigo Don Remigio Vázquez, pastor de la Iglesia Metodista Episcopal en Buenos Aires, me escribió días pasados, entre otras cosas, lo siguiente: “En los servicios religiosos que dirigí en Trinidad, teniendo a su papá entre mis oyentes, lo vi siempre serio, atento y devoto; eran paréntesis a su vida activa, es cierto, pero para mí, eran también necesidades de su espíritu. No sé si su nombre está registrado en nuestra Iglesia, si así no fuera no dudo que Dios lo registró en el cielo; fue en su vivir, un creyente; también por conversaciones que tuvo conmigo, sé que quería esa fe para todos los suyos.”

Fue también gran admirador de los encantos que presenta la naturaleza. Aunque hacía 25 años que diariamente, salvo impedirselo enfermedad o mal tiempo, daba su acostumbrado paseo matutino por *los Eucaliptos*, siempre

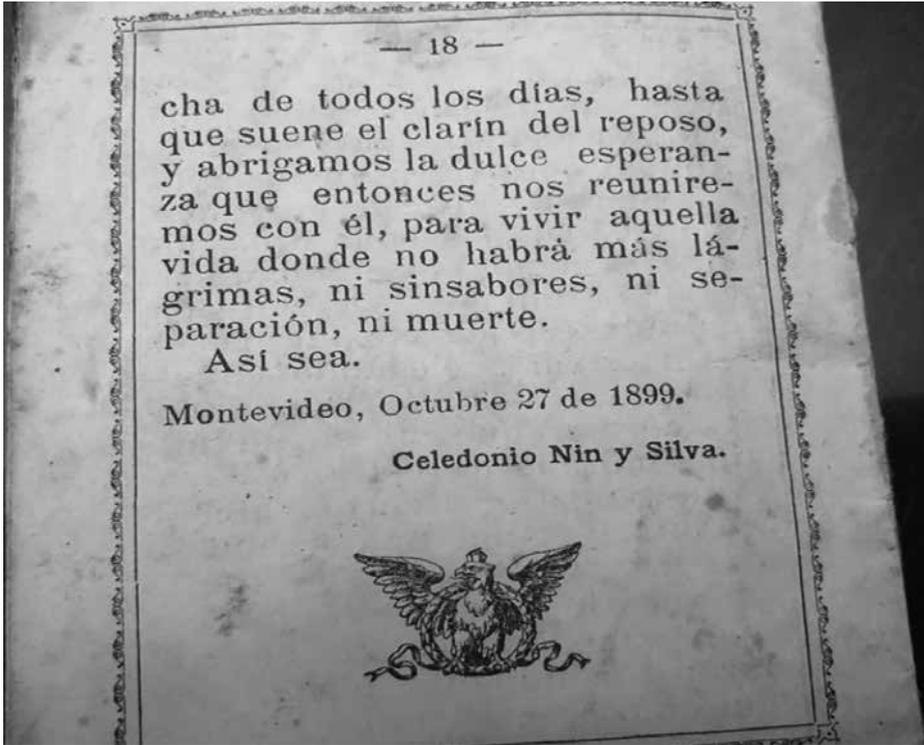
cuando salía con nosotros encontraba tema ya en la lozanía de los árboles, ya en el cultivo de las huertas, ya en lo hermoso del panorama, ya en los cantos de los pájaros, para hablarnos de la belleza que todo aquello encerraba. ¿Acaso mis hermanos o yo olvidaremos aquellos paseos memorables? – Cuando éramos niños, cómo se complacía en buscarnos nidos y en vernos correr de un lado para otro, sin que nosotros lográramos descubrirlos! – Y cuando fuimos creciendo en edad, ¡cuántos buenos consejos nos daba y cuántos planes formulábamos para lo futuro mientras paso a paso dábamos la cotidiana vuelta que él por nada quería alterar...!

¡Quiera Dios que esa buena simiente que él se esforzó por implantar en nuestros corazones, produzca los excelentes y abundantes frutos que él esperaba que dieran! – A nosotros sus hijos, tócanos ahora, conservar perenne en nuestra memoria su recuerdo, practicar sus consejos, imitar sus virtudes; y esto nos será cosa tanto más fácil, cuanto que el Eterno nos ha concedido el privilegio de conservarnos hasta ahora a nuestra cariñosa madre, fiel compañera del autor de nuestros días, y que como él, realiza en su vida las buenas ideas que sustenta.

Hoy, él, que tan adversario fue siempre del lujo, descansa en el Cementerio del Buceo, en un modesto nicho exento de toda pompa y vanidad mundana; las acacias, los pinos y ciprés lucen las galas de su follaje frente a su lecho mortuario; y los *pardals*, gorriones, (pájaros de los cuales tantas veces me hablaba, cuando por allí pasábamos para ir a la Unión) que en su infancia lo arrullaron y divertieron, y que anidaban en las bohardillas de su casa natal, hoy entonan sus cantos junto a sus restos mortales donde él duerme el gran sueño, llegando algunos de ellos hasta anidar en las coronas que cubren su última morada terrestre.

Descanse en paz el que albergó en su alma una inmensidad de amor para su esposa y sus hijos, - que aquellos que ocupábamos en su corazón prominente lugar, seguiremos batallando esta lucha de todos los días, hasta que suene el clarín del reposo, y abrigamos la dulce esperanza que entonces nos reuniremos con él, para vivir aquella vida donde no habrá más lágrimas, ni sinsabores, ni separación, ni muerte.

Así sea.
Montevideo, Octubre 27 de 1899.
Celedonio Nin y Silva.



LOS NIN EN URUGUAY

ANTONIO NIN ESTALELLA Y SOLER (1783 – 1846), nacido en Vendrell de Tarragona, fue un intelectual, rico empresario y marino mercante influenciado por la ilustración española. Recluido por la monarquía en tiempos de Fernando VII, la pena de prisión le fue conmutada por el destierro, radicándose en Uruguay donde dio origen a importante familia. Su hermano mayor Juan Nin y Soler (1781) casó en la Villa de Guadalupe (Canelones) en 1810 con María Joaquina González Hidalgo y Hernández Tejera, con quien tuvo siete hijos, el segundo de los cuales fue Juan María Nin y González, que se casaría en enero de 1840 en Montevideo con su prima Silveria Nin y Alagón. Su sexto hijo Joaquín Nin y González, fue socio fundador de la Asociación Rural del Uruguay en 1871. El otro hermano, menor que Antonio, fue Esteban Nin y Soler (1791) casado en 1821 en Colonia del Sacramento con Juana Eusebia Alagón Crosa, con quien tendrían tres hijos Silveria, Alejandrina y Federico Nin Alagón. Del matrimonio de sus dos sobrinos mencionados, Juan Nin González y su prima Silveria Nin Alagón nacieron Silveria

Nin y Nin (1848) casada en 1868 con su primo segundo Julio Nin y Antuña, y el doctor Alberto Nin y Nin, en matrimonio con su prima segunda Matilde Frías y Nin Reyes. Del enlace de su otro sobrino Joaquín Nin González con Julia Posadas, nacieron Sara, Julia, Sofía, Adela y el doctor Joaquín Nin Posadas (1871 – 1923), graduado como médico en la Universidad de Buenos Aires.

Antonio Nin y Soler se dedicó a fundar empresas, logrando un fuerte capital que invirtió en comprar un navío para viajes de ultramar, trayendo sal desde Madagascar, y haciendo travesías entre Montevideo y Buenos Aires. En 1810 se mudó a Montevideo, al conocer a Benita Reyes del Villar, que transformó en su esposa en 1813, residiendo en esta ciudad hasta 1825. Habían nacido ya sus hijos Federico y Antonio, cuando se volvieron a la Península para residir en Barcelona. Siendo Antonio Nin y Soler un liberal convencido, cuando lo sorprende el inicio de las Guerras Carlistas, y se mudan a Marsella, en el Reino de Francia. Allí funda nuevas empresas, una relacionada con el comercio de armas. Participa en la revolución de 1830, financiando algunas acciones en España. Al pasar por la frontera franco-española, son detenidos los revolucionarios por las fuerzas de Fernando VII, recluyendo a Antonio Nin y Soler en el castillo de Montjuic, acusado de editar un libro sedicioso en Marsella, que él mismo tradujo del inglés figurando como autor y editor, titulado “La moral aplicada a la política”, que sería de autoría del germano-estadounidense Francis Lieber (1798-1872). Su esposa Benita Reyes pidió clemencia por él, y la pena le fue conmutada por el exilio, regresando a Marsella, donde encontró su empresa quebrada. En 1831 retornaría a Montevideo, en su barco *El Federico*, y en 1832 su esposa concebiría por quinta vez a Leopoldina.

FEDERICO NIN REYES (1819 – 1896). Fue Ministro, político y hombre de negocios. Sus padres fueron Antonio Nin y Benita Reyes. Es uno de los fundadores, junto con el Ing. Carlos Tellier y Francisco Lecocq, de la industria frigorífica de nuestro país. Debió emigrar cuando fue derrocado el gobierno del general Manuel Oribe. A su retorno se unió en matrimonio en la Iglesia Matriz de Montevideo, el 4 de marzo 1841, con María Luisa Dolores Antuña, hija del doctor Francisco Solano Antuña y su esposa Manuela Lavandera Vigil y Álvarez de la Vega. En 1853-54 fue diputado suplente por Colonia y en 1876, diputado titular por Florida, por pocos días.⁴

Escribe en el diario del Dr. Eduardo Acevedo, *La Constitución*, sobre temas de economía. En 1856 es designado Oficial Mayor del Ministerio de Hacienda. En 1863 es enviado en misión especial frente al gobierno de Paraguay, por el Presidente Bernardo Prudencio Berro. En 1865 viaja a Francia donde entabla amistad con el Ing. Tellier quien le comunicó sus proyectos sobre la

4 Presidencia de la Asamblea General y del Senado. Presidencia de la Cámara de Representantes. Parlamentarios uruguayos 1930 – 2005. Diciembre 2006.

conservación de la carne por el frío. Es uno de los que estimulan el progreso colaborando en la instalación del alumbrado a gas, instala destilerías de alcohol y se dedica, también, a la minería. Integró la *Sociedad de Población y Fomento* desde la cual influye en el desarrollo de la industria agropecuaria.

UNA REFERENCIA AL MOMENTO HISTÓRICO

Cuando Celedonio Nin y Pons llegó a Montevideo en 1866, se instaló en La Unión, donde viviría en los años siguientes, hasta que en 1873 contrajo matrimonio con Mercedes Silva Arias. La República era independiente desde la Convención Preliminar de Paz de 1828 y tenía su Constitución vigente desde el 18 de julio de 1830. Pero estaba lejos de ser un país pacífico. El año anterior, el 1° de enero de 1865 se había producido la culminación del sitio de Paysandú, con el asesinato del Gral. Leandro Gómez. Ascendía al poder el Gral. Venancio Flores, que había sido presidente de la República entre 1853 y 1855. Luego de la caída de Paysandú, cuyo sitio él había realizado junto a fuerzas navales brasileñas, participaba en la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay. El 19 de febrero de 1868 son asesinados el mismo día en las calles de Montevideo, el blanco Bernardo Prudencio Berro, que había sido presidente entre 1860 y 1864 y el colorado Venancio Flores. En 1870 Timoteo Aparicio, el caudillo del Partido Nacional inicia la Revolución de las Lanzas, que culminaría en 1872 con el primer acuerdo de coparticipación en el poder de los partidos fundacionales. Período que fue reflejado magistralmente en la literatura por Guillermo Enrique Hudson en “La Tierra Purpúrea”, editada en 1885 por vez primera.

En octubre de 1871 se fundaría la Asociación Rural del Uruguay, con la inspiración del vasco Domingo Ordoñana, promotor de la “ganadería agronómica”, que pronunciaría estas palabras: *“Somos moradores de una patria agropecuaria, el campo es el alma y es el cuerpo, el pasado, el presente y el futuro de la vigorosa vida nacional. El campo es el manantial del que surge la riqueza principal, la fortaleza de pasto que defiende la soberanía y asegura la independencia del Estado oriental. Es tan esencial nuestra identidad rural que saladeros y curtiembres, barracas y graserías y todas las industrias y comercio que dan vida a Montevideo y a sus pequeñas villas, son tan solo familia adoptiva del productor rural y su materia prima el agro es la columna vertebral del trabajo y del empleo en Uruguay.”*

Los turbulentos años sucedidos llevaron en 1876 a que se reclamara el ascenso al poder del Coronel Lorenzo Latorre, quien gobernaría hasta 1880, en medio de un reclamo de los ciudadanos, particularmente quienes radicaban en la campaña, para que se impusiera la paz y el orden y se defendiera la propiedad, constantemente amenazada por las requisas de los revolucionarios. En su gobierno, que daría inicio al período denominado Militarismo, se introdujeron importantes progresos técnicos, se aprobó el Código Rural en 1879 y el alambramiento de los campos, y se promovió la reforma educativa encomendada a José Pedro Varela, defensor de las nuevas corrientes pedagógicas que había incorporado luego de su viaje por Europa y los Estados

Unidos. A Latorre lo sucedería el primer presidente médico, Francisco Antonino Vidal y Silva, graduado en París, que gobernaría como 12º presidente Constitucional hasta el 1º de marzo de 1882, siendo sucedido por el Gral. Máximo Santos, quien con mínimos intervalos con Vidal proseguiría en el poder hasta el segundo semestre de 1886, en que fue sucedido por el Gral. Máximo Tajes que cerraría el ciclo militarista, siendo sucedido por Julio Herrera y Obes. Fue durante el gobierno de Latorre que Celedonio Nin y Pons se instaló en Porongos.

En Porongos, cuando la población formaba parte del departamento de San José primero, y Trinidad después, cuando fue capital del más nuevo departamento de Flores, se asentaría Don Celedonio, como referente comercial de confianza de la población y especialmente de los productores rurales, transformándose él mismo en productor agropecuario, como forma de defender su patrimonio, un ancla frente a las inestabilidades financieras que sacudieron la República.

En su correspondencia al sobrino Esteban Vivó Nin (Capítulo 12, Anexo 5), desfilan las vivencias y percepciones de un comerciante de ramos generales en una pequeña población del interior, la inestabilidad de los valores, las cosechas y las zafras, los vaivenes de Emilio Reus y sus creaciones e inversiones, con la Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas y el Banco Nacional, hasta su quiebra definitiva.

Refleja en esas piezas las esperanzas e incertidumbres que para los modestos comerciantes y los productores rurales significaban los movimientos políticos, económicos y sociales del país.

* * *

Capítulo 2

INFANCIA Y JUVENTUD

Julio Nin y Silva nació en **Porongos** (actual Trinidad) capital del departamento de Flores, el 3 de agosto de 1887, siendo octavo y último hijo del matrimonio que habían formado en 1873 Celedonio Nin y Pons con Mercedes Silva Arias.

Cuando en 1873 se celebró el matrimonio de Celedonio Nin y Pons con Mercedes Silva Arias, transcurrían tiempos convulsionados, hasta que en 1875, coincidente con el nacimiento de su primogénito Celedonio Nin y Silva, surgiría en marzo de 1876 el gobierno del Coronel Lorenzo Latorre (1844 – 1916), que a los ojos del jefe de familia, don Celedonio Nin y Pons inmigrante llegado a estas tierras, destacó por los avances en seguridad y progreso que se logró en ese período, en contraste con la situación anterior. La República era un caos y Latorre puso orden en la campaña, con el cercamiento de los campos, y entre otras innovaciones, el apoyo a la reforma de la educación que inició José Pedro Varela.¹

EL DEPARTAMENTO DE FLORES

En el libro dedicado al primer médico que presidió el Uruguay, Francisco Antonino Vidal y Silva (1827 – 1889)² se traen a colación los antecedentes de la formación del Departamento de Flores, así denominado para recordar a Venancio Flores (1808 – 1868) y poner en situación al Gral. Máximo Benito Santos Barbosa (1847 – 1889), que se desempeñó como 13º Presidente de la República, para permitirle ser electo para un nuevo mandato. Dicen estos autores:

1 Comunicación personal de Esteban Nin Bastón, 29.04.2020.

2 POU FERRARI, Ricardo y MANÉ GARZÓN, Fernando: El doctor Julepe: vida y obra del Dr. Francisco Antonino Vidal y Silva (1827-1889), Plus Ultra ediciones, Montevideo, 2012, 288 páginas.

Cuando a fines de 1879 Latorre pidió licencia, Vidal asumió otra vez interinamente. El 13 de febrero de 1880 el militar renunció. Antonino lo continuó supliendo hasta el 16 de febrero, fecha en que fue electo por el Senado como Presidente constitucional (12° Presidente constitucional del Uruguay) hasta la finalización del período de su antecesor, es decir hasta el 1° de marzo de 1883. Pero el 28 de febrero de 1882 presentó renuncia, oportunidad en que los votos recayeron en Máximo Santos (13° Presidente constitucional) que se desempeñó entre el 1° de marzo de 1882 y el 1° de marzo de 1886.

Vidal fue reelecto el 1° de marzo de 1886 (14° Presidente constitucional) y de nuevo renunció el 24 de mayo de ese año, para dar lugar a que la Presidencia fuera ocupada interinamente por Santos, flamante Senador por el recién creado departamento de Flores y en tal carácter, Presidente de la Cámara Alta. La vida parlamentaria de Vidal finalizó como Diputado por el Departamento de Paysandú en la XV Legislatura.³

Por su parte, los citados autores señalan la opinión de Juan E. Pivel Devoto sobre la creación de este Departamento:

El 1° de marzo de 1886 finaliza su período Santos y Vidal ocupa interinamente la Presidencia. Entre tanto, en diciembre de 1885 se había creado el Departamento de Flores y Santos fue electo senador por él, ingresando sin dificultades a la Cámara, a pesar de las disposiciones constitucionales que vedaban la entrada de los militares al Parlamento. Una vez en el Senado, se le ofreció la Presidencia del Cuerpo, que aceptó el 21 de mayo de 1886. De la Presidencia del Senado a la de la República no había más que un paso que fue habilitado por el presidente Dr. Francisco Antonino Vidal, quien renunció a su cargo tres días después para dejar sitio a Santos.⁴

CÓMO ERA PORONGOS EN ESA ÉPOCA

Para conocer parte de la niñez en Porongos, como Julio Nin y Silva denominaba a la que hoy conocemos como Trinidad, dejemos que Celedonio Nin y Silva nos cuente sus “Recuerdos del pasado” (publicados en el Álbum conmemorativo del sesquicentenario de la Fundación de la Ciudad de Trinidad 1804 – 1954).⁵

3 POU FERRARI, Ricardo y MAÑÉ GARZÓN, Fernando: op. cit., p. 136.

4 POU FERRARI, Ricardo y MAÑÉ GARZÓN, Fernando: op. cit. p. 179, citando a Pivel Devoto, Juan y Ranieri de Pivel, Alcira. *Historia de la República Oriental del Uruguay (1830-1930)*, Montevideo, Arturo Artagaveytia Ed., 1945, p. 411.

5 Esteban Nin Bastón: comunicación personal del 30.04.2020.

RECUERDOS del PASADO



Cuando se está a punto de ser octogenario, se vive más en el pasado que en el presente. A esa edad, brotan nítidos en la memoria los recuerdos de la infancia o de la adolescencia, mientras que pronto se esfuman en el olvido recientes sucesos que más o menos hayan afectado. Por eso, cuando me honraron solicitándome algún artículo para este Album recordatorio del 150º aniversario de la fundación de mi pueblo natal, Trinidad o Porongos, pensé que la mejor manera de cumplir con tal solicitud sería la de evocar algunos recuerdos de la vida de esa ciudad, en mi niñez, vale decir, unos 70 años atrás. No se ha puesto límites a mi colaboración; pero trataré de ser lo más breve posible, no sólo por el carácter de *Album*, que se le ha dado a esta publicación, sino además, porque si resulta malo el artículo, doblemente me agradecerán su brevedad los lectores, y si, por el contrario, se le llega a considerar aceptable, también será su corta extensión uno de sus principales méritos.

Vamos, pues, al grano. En la aludida época, cuando no se conocía la bicicleta, ni el cinematógrafo, ni el fútbol, nuestros entretenimientos infantiles se reducían a jugar al trompo, a la bolita, a la cometa, o a la pelota, allí donde se podía disponer de alguna pared propia para este juego. De vez en cuando iba al pueblo alguna compañía de teatro, como la de Galván con el cómico Carmona, que alteraba la monotonía y placidez de aquella vida agareña. Como el local que servía al

de descanso anual no pasaba de un mes aquel ambiente austero, y dada la severidad de mi padre y el hecho de que desde años comencé a ir al colegio, no es extraño que me haya habituado al trabajo, en el persevero hasta el día de hoy.

Las grandes fiestas de la localidad la de los españoles, el 2 de mayo, y la italiana, el 20 de setiembre. Recuerdo en la primera se formaba una gran manifestación popular, con muchas banderas y sión de bombas y cohetes, que partía plaza principal, alrededor de las 10 de mañana, llevando al frente la infaltable de música, seguida por los miembros dos sociedades españolas (tenían que dado el carácter hispánico) y numeroso público, manifestación que terminaba en *pedras*, donde se celebraba un alegre amenizado con cantos y bailes regionales. En España, efectuándose el regreso, nosotros, a las 4 de la tarde. Las fiestas se festejaban sobre todo en las escuelas lugar a lucidas veladas literario-musicales.

La casa de comercio Rodríguez la cual era socio mi padre, y que tenía los ramos de almacén, ferretería y ocupaba un cuarto de manzana en

“Tal fue la confianza que la opinión pública y las autoridades tenían de Celedonio Nin y Pons, que en una de las guerras intestinas, ante el peligro de que alguno de los bandos saqueara el banco de Trinidad, el director, Sr. Vázquez Varela, le rogó aceptara el depósito bancario en su domicilio. Y así se hizo, sin documento alguno, y terminada la contienda, de nuevo la plata se reintegró al banco.”

“En la aludida época, cuando no se conocía la bicicleta, ni el cinematógrafo, ni el fútbol, nuestros entretenimientos infantiles se reducían a jugar al trompo, a la bolita, a la cometa, o a la pelota, allí donde se podía disponer de alguna pared propia para ese juego. De vez en cuando iba al pueblo alguna compañía de teatro, como la de Galván con el cómico Carmona, que alteraba la monotonía y placidez de aquella vida lugareña. Como el local que servía alternativamente de cancha y de teatro estaba situado frente a nuestra casa de familia, resultaba animado el barrio, los días de función.

En mi primera escuela, las vacaciones solo duraban una semana, al principio de enero; y fallecido el maestro español que la dirigía, en las otras de que fui alumno, ese periodo de descanso anual no pasaba de un mes. En aquel ambiente austero, y dada la severidad de mi padre y el hecho que desde los 4 años comencé a ir al colegio, no es extraño que me haya habituado al trabajo.”

Las grandes fiestas de la localidad eran la de los españoles, el 2 de mayo, y la de los italianos, el 20 de setiembre. Recuerdo que en la primera se formaba una gran manifestación popular, con muchas banderas y profusión de bombas y cohetes, que partía de la plaza principal, alrededor de las 10 de la mañana, llevando de frente la infaltable banda de música, seguida por los miembros de las sociedades españolas (tenían que ser dos de carácter hispánico) y numeroso público, manifestación que terminaba en las piedras, donde se celebra un alegre pic – nic amenizado con cantos y bailes regionales de España, efectuándose el regreso más o menos a las 4 de la tarde. Las fiestas patrias se celebraban sobre todo en las escuelas y daba lugar a lucidas veladas literario – musicales.

La casa de comercio “Rodríguez y Nin” de la cual era socio mi padre, y que giraba en los ramos de almacén, ferretería, barraca, ocupaba un cuarto de manzana, en la esquina de la calle 25 de Mayo y 4 de Octubre (calles que no se si aún conservan esos nombres), en un edificio muy antiguo, sin enlucido o revoque exterior, el que pertenecía, según creo, a una sucesión muy embarrullada, por lo que nunca dicha firma se interesó en adquirirlo y mejorarlo. En un extremo de su gran patio-corral, sobre la calle 4 de Octubre y lindera con la casa de nuestra familia, la sucesión propietaria se reservaba una pieza donde solía venir a pasar algunos días una de las herederas que vivía en campaña, llamada Dña. Isabel, señora anciana bien criolla de tez cobriza, que acostumbraba a salir a ese patio, sentarse en un banquito y ponerse a tomar mate y a fumar. ¡Que novelería era para nosotros esto último, tanto que mis hermanos y yo corriamos a contarle a nuestra madre que Dña. Isabel estaba fumando! Ingenuos muchachos que éramos los que no podíamos prever los cambios de la moral y de las costumbres, ya que aquello que nos escandalizaba iba a ser hoy de tono y práctica social femenina de distinguido snobismo. ¡Oh Dña. Isabel!, lástima que no viviste bastante para ver que no solo no procedías mal al fumar sino que al contrario, por ello fuiste una precursora. Y por asociación de ideas, me viene a la memoria lo referente a la pintura de rostro femenil. En aquella época y en aquel medio era mal mirada la joven o señora que se pintase la cara. Se exaltaba entonces la hermosura de labios y mejillas juveniles, naturalmente sonrosados, y se consideraba irracional pretender con afeites superar los encantos que da la naturaleza, como p. ej., si se tratara de pintar una rosa u otra flor cualquiera para hacerla más bella.⁶

... La propaganda comercial a lo yanqui, estaba representada por un simpático tendero catalán, establecido en la calle 25 de mayo frente a casa, quien anunciaba su tienda, “La Perla Trinitaria”, con un cañoncito que disparaba diaria y puntualmente a las 12 y a las 20. Pero intervino la policía prohibiendo a aquel innovador comerciante

6 Nótese la influencia de esta mirada en la aversión al maquillaje manifestado por Julio Nin y Silva, que en alguna ocasión le señalaba a sus pacientes.

tan estruendoso medio de propaganda, porque una vez el taco encendido de uno de esos disparos cayó en nuestra barraca, abarrotada de madera, y casi ocasiona un incendio que hubiera sido de grandes proporciones...

El patio – corral mencionado, donde se encontraban los carros que repartían la mercadería en campaña, las caballerizas, el pajar, el establo de unas vacas, estaba limitado al fondo por un cerco de ladrillo de escasa altura, que lo separaba del de la casa vecina, construcción ruinosa ocupada por una imprenta que publicaba un periódico local. Una noche penetró en ese patio-corral (seguramente un adversario del redactor de dicho periódico, cuyas costumbres debía conocer muy bien) y oculto tras el referido cerco, esperó que aquel se aproximara al fondo, y le descerrajó un tiro hiriéndolo en una pierna. Nunca se supo quién fue el heridor; pero ese atentado muestra las bravías pasiones, probablemente políticas que dividían a mis coterráneos de entonces.

Otro hecho que corrobora esta conclusión, fue la perpetración en la localidad del asesinato de dos caudillos, Antuco y Nogueira, el cadáver de uno de los cuales vi a la mañana siguiente de tan lamentable suceso, tendido sin cajón, sobre una mesa, en una finca situada a un centenar de metros de nuestra casa. Felizmente nuestro adelanto político, tres cuartos de siglo después de esos alevosos crímenes, ha hecho desaparecer la violencia homicida de nuestras divergencias partidarias, adelanto que aún no han conseguido otras naciones americanas. Otro recuerdo de aquel terreno de nuestra casa de comercio, en el que mi padre había plantado parras, que formaban un gran parral, del que todos los años se enviaban cajones de uva a los principales clientes de campaña. Estos que con su esfuerzo se forjaron importantes fortunas, no cultivaban en sus campos árboles frutales ni forestales, alegando su condición de simples arrendatarios. ¡Pero también lo era mi padre!

De la industria local recuerdo solo una velería establecida a 4 o 5 cuadras de nuestra casa. El progreso concluyó con aquella industria, como también hizo desaparecer el alumbrado a Kerosén (acota: La Real Academia de la Lengua Española, en su Diccionario, equivocadamente llama nafta al Kerosén), los faroleros, las diligencias, los mayorales, los cocheros, ... “

Su nieto, Esteban Nin Bastón relata que:

Al igual que sus hermanos fue alumno de la escuela metodista que fundó en Trinidad el Maestro Guillermo Tallon siendo alumno de Tomás Claramunt.

En 1899 fallece Celedonio Nin y Pons; fue un golpe muy duro para toda la familia, en especial para Julio que quería, necesitaba y admiraba de sobremanera a su padre.

El 26 de octubre de 1899 con 12 años rinde examen para ingresar a Bachillerato en la Universidad de Montevideo.⁷ Mi abuelo contaba que era un niño venido de Poron-

7 El examen para ingreso a la Enseñanza Secundaria debió rendirse hasta fines de los años 1940. En el tiempo a que se refiere esta anécdota, la Sección de Enseñanza Secundaria y Preparatoria era una rama de la Universidad de Montevideo (desde la Reforma introducida en 1885), que así se denominaba entonces la hoy conocida como Universidad de la República (UdelaR). Era un servicio más de la Universidad, como si fuera otra Facultad, y tenía su propio Decano que integraba el Consejo Directivo universitario. Posteriormente, durante la dictadura de Terra, el 11 de diciembre de 1935 fue separada de la Universidad, creándose el Consejo de Enseñanza Secundaria y la Enseñanza Preparatoria (para el posterior ingreso a la Universidad, en sus distintas Facultades) quedó independiente de ella, como rama de la Enseñanza Secundaria, siendo el primer instituto que la representó el



Julio Nin y Silva, a la derecha, con botas y golilla blanca, junto a los niños de su tiempo de escolar en Porongos

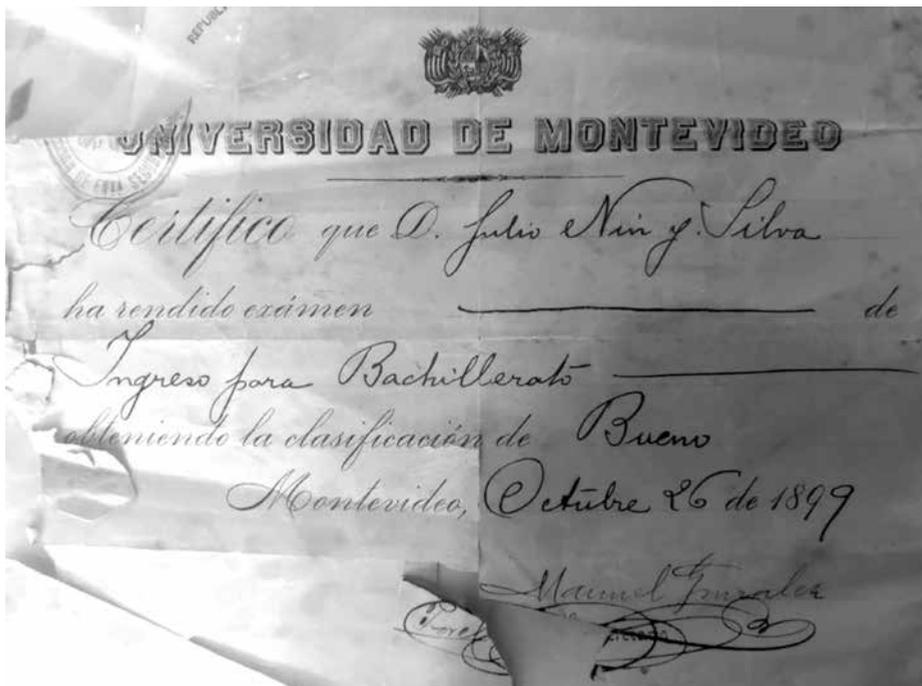
gos a la capital, frente a la majestuosidad del edificio, se descompuso. Según él hizo una mala prueba, aprobó con Bueno. La mala pasada de ese examen, seguramente le dejó enseñanzas para luego aprobar siempre con las mejores notas.

Al terminar la escuela en Trinidad siendo ya huérfano de padre va a caballo a Colonia Valdense junto a unos troperos, colabora en la tropeada y luego sigue solo, ahí muestra la inflexión: deja la etapa de Flores y pasa a Colonia.

Cuando Julio Nin y Silva nació en Porongos el 3 de agosto de 1887, y fue bautizado como **JULIO ESTEBAN NIN y SILVA**, ejercía el Gral. Máximo Tajés, como el 15° Presidente de la República desde el 18 de noviembre de 1886 hasta el 1° de marzo de 1890, cuando terminaría el ciclo militarista, para dar lugar al civilismo encabezado por Julio Herrera y Obes (1841 – 1911). Tajés derrocó a Santos, cuyo destierro se decretó el 27 de enero de 1887.

Tenemos algunos datos indirectos a través de una libreta de apuntes que llevó su hermana María Ángela Nin y Silva, que había nacido el 11 de oc-

“Instituto Alfredo Vásquez Acevedo” (IAVA), durante muchos años ocupando el edificio detrás de la Universidad, delimitado por las calles: Lavalleya (actual José Enrique Rodó), entre Eduardo Acevedo, Yaro y la actual calle Guayabos (hasta enero de 2012 denominada Guayabo, en singular). (Véase: PESCE GUARNASCHELLI, Luis Fernando: La Sección de Estudios Secundarios y Preparatorios en la Universidad de la República (1850 – 1935). En: *tópos*, para un debate de lo educativo. #7. Rivera, octubre de 2015.



Certificado de ingreso para Bachillerato de Julio Nin y Silva en 1899, extendido por la Universidad de Montevideo

tubre de 1883. Ella tuvo instrucción primaria y musical en Trinidad. Allí, referido a la muerte de su padre, se estampa lo siguiente:

1899⁸

(...) a las 10 de la mañana lo operaron con felicidad; pero habiéndole sobrevenido complicaciones, que reagrararon su estado, nos mandaron buscar a todos los demás hijos que habíamos quedado en este pueblo. El martes 26 a las 9 de la mañana se recibió el telegrama que nos llamaba. A las primeras horas de la tarde emprendimos el viaje Teresa, Recaredo y yo, acompañados de Laureano García y Dn. Clemente Puig socios de Papá y de Dn. Agustín Medero íntimo amigo de él. A las 2 ½ de la mañana llegábamos en el tren expreso a la estación Central.

Nunca olvidaré la impresión que recibí de ver moribundo a Papá! Después de habernos conocido y besado, murió a las 5 ½ de la mañana del 27 de Septiembre de 1899.

Fue asistido durante su enfermedad por los Dres. Ricaldoni y Navarro, en Montevideo y en Trinidad por el Dr. Laborde⁹.

— Regresamos a nuestro pueblo el 21 de Octubre. El 26 del mismo, nos poníamos en viaje para la estancia Puig y Nin. El 20 de Noviembre volvíamos a nuestra casa.

8 Este es un fragmento de algo que venía redactado de páginas anteriores; tuvimos a la vista una fotocopia de fragmentos de este diario.

9 Se trata del Dr. Lorenzo Laborde, que se había graduado en la Facultad de Medicina de Montevideo el 19 de mayo de 1891. Washington Buño: Nómima de Egresados de la Facultad de Medicina, entre 1875 y abril de 1965, p. 52.

El 26 de Noviembre, recibimos el folletito que escribió Celedonio a la memoria de Papá.

(VER CAPÍTULO 1 – SU FAMILIA)

Jorge Nin Vivó, en entrevista ha recordado que su padre:

Hace la escuela en Flores y cuando cumple 12 años, fallece el padre, después de una operación de vía biliar que le efectúa Navarro. Papá se la tenía. No hacía consultas con Navarro porque decía “por la dictadura”¹⁰, pero no se olvidaba que al padre le habían dado cloroformo.

Se va para Colonia Valdense, donde Celedonio Nin y Silva, su hermano mayor, abogado y escribano, era profesor allí. Celedonio era un tipo muy valioso, pero con una modalidad distinta a Papá. Yo el recuerdo que tengo de él, vivía en la calle Pablo de María, entre Rivera y Rodó, era un hombre siempre en el escritorio, pero con falta de vigor. (...)

Abí estaba Celedonio. Pero previo a la llegada de Papá, en Colonia Valdense hizo secundaria Jaime Nin y Silva¹¹, médico, que era ginecólogo, y que trabajaba sobre todo en el Banco de Seguros. Jaime era un tipo interesante. Papá lo quería mucho. Sordo como una tapia. Papá era el menor.

Jorge Nin Vivó destaca que su padre ingresó en 1900 al Liceo de Colonia Valdense, que dirigía el pastor Daniel Armand Ugón, que sería también padre de una prole, entre los cuales varios médicos. Atribuye Jorge mucha significación a la formación recibida allí:

Hay otro período muy interesante que fue la formación escolar de él. Fue al liceo de Armand Ugón, con una relación muy especial. Él era de Porongos, la capital del departamento de Flores. Trinidad no le decía, porque eso venía de los curas.

Julio Nin y Silva, al retiro de la actividad, cuando en 1967 se le tributó un emotivo homenaje, definió así sus recuerdos del origen:

Frente a este magnífico acto, ya con 80 años a cuestas, permitid señores, a este viejo que no quiere serlo, recorrer con vosotros mi pasado. Nací en Porongos, entonces modesta población, capital del Departamento de Flores; mi padre, catalán de origen fue un honrado comerciante que formó hogar con una hija de la Villa de la Unión. Supo bien el joven español elegir a su compañera porque ella fue una esposa y madre ejemplar. Ocho hijos nacieron y mi padre con su trabajo, a todos dio amplia educación: es esa educación y un nombre honrado la única herencia que les dejaré, nos repitió más de una vez. El destino no quiso que él viera a ningún hijo con su carrera profesional terminada. Yo fui el último y aún recuerdo con emoción las palabras con que me despidió a las cuatro de la mañana al subir a la diligencia que me llevaría a la Estación Durazno para tomar el tren que me conduciría a Montevideo. Hijo condúctete correctamente y que nunca tenga yo que avergonzarme de ti, palabras éstas que jamás olvidé. Tres meses después moría, veinte días antes que diera yo mi examen de ingreso.

Desaparecido mi padre y no habiendo recursos en casa para seguir los estudios en Montevideo y habiendo sido designado mi hermano mayor Celedonio profesor del Liceo

10 El Dr. Alfredo Mónico Navarro Benítez (1868 – 1951) había sido Vicepresidente durante la dictadura de Gabriel Terra (1934-1938), cargo inexistente con anterioridad.

11 Jaime Nin y Silva, graduado el 9 de diciembre de 1903.

de Colonia Valdense, allí fui enviado y en esa sencilla y prestigiosa escuela dirigida paternalmente por la Venerable figura de Dn. Daniel Armand Ugón, estudié los cuatro primeros años de Bachillerato, época hermosa esa que hoy recuerdo con hondo sentimiento.

La hermana de Julio, María Ángela escribió en su libreta:

El 12 de Febrero de 1900 se casó Celedonio, con Esperanza Maya.¹²

El 12 de Marzo de 1901 fui con Mamá y Julio a la Colonia; regresé con Mamá el 1º de Mayo de 1901.¹³

Posiblemente allí habría cursado Julio Nin y Silva el primer año de secundaria, y pasado en Porongos sus vacaciones de verano.

En su artículo sobre Víctor Armand Ugón (1900 – 1972), que fue su maestro y mentor en la Cirugía del Tórax, Jorge Nin Vivó hace mención al vínculo con su padre, Don Julio Nin y Silva, en estos términos:¹⁴

Mi padre Julio Nin y Silva oriundo del departamento de Flores hizo su período liceal en el Liceo de Colonia Valdense, a donde llegó con 12 años en el año 1900, unos meses después de quedar huérfano al morir su padre Celedonio Nin Pons, en el post operatorio de una intervención sobre su vía biliar efectuada por Alfredo Navarro. Salió de Porongos, como solía llamar a su ciudad natal, a caballo acompañando una tropa de vacunos conducida por unos troperos porongueros. Llegados los vacunos a destino siguió solo hacia Colonia Valdense donde sería recibido por su hermano mayor Celedonio Nin y Silva que era uno de los profesores del liceo. De esa etapa en el anecdotario de mi padre aparecía siempre la figura de Daniel Armand Ugón [el pastor, padre de Víctor]. Me resulta imposible encontrar las palabras adecuadas que puedan expresar todo lo que sentía por esa figura: agradecimiento, afecto, admiración. Y evidentemente en un momento muy especial de su vida, sintió que era comprendido y protegido por esa persona que luchaba por mejorar a toda la comunidad, pero tenía tiempo para cuidar las carencias de ese adolescente.

A Víctor mi padre lo conoció desde que éste era muy pequeño, a quien veía habitualmente a caballo de un petiso. Con los años se reencontró con él, ya médico y cirujano; agregando al afecto, el respeto que generaba su ascendente trayectoria quirúrgica.

El nieto, Esteban Nin Bastón¹⁵, ingeniero agrónomo y devoto admirador de su abuelo, destaca:

Él nació en Porongos, el padre era un catalán que le gustaba el campo, tenía su negocio y tenía una estancia; o sea que en el medio rural, eso se va aprendiendo. El único hermano que no estudió, se dedicaba a los trabajos de la estancia. Después fue a Colonia Valdense. Y es una zona de gente de granja, en este medio rural, por ejemplo, hay una anécdota: En un determinado momento su hermano, Celedonio Nin y Silva,

12 NIN y SILVA, María Ángela: Libreta de notas personales. Hoja 6.

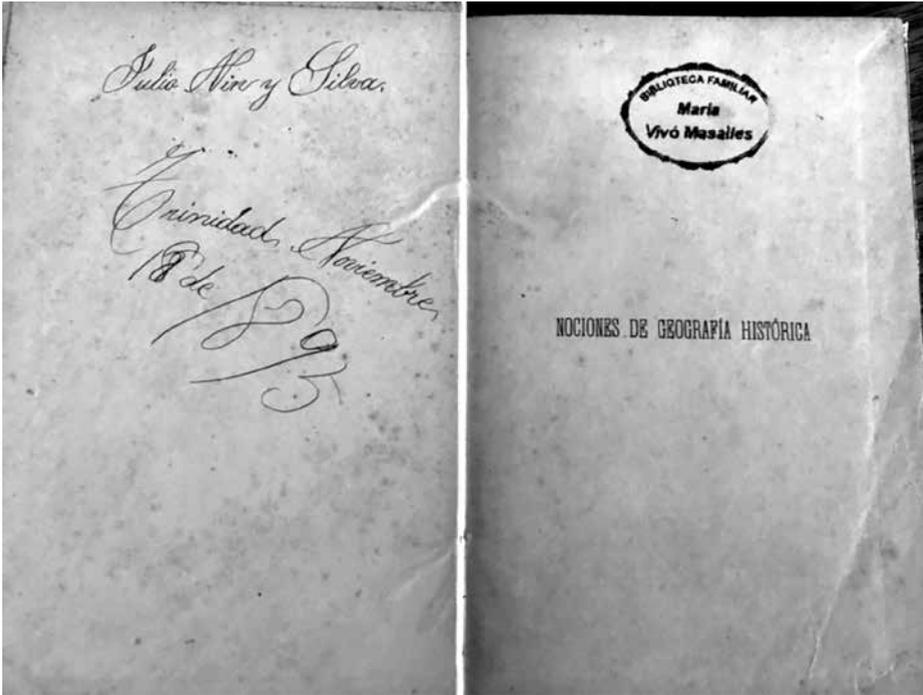
13 NIN y SILVA, María Ángela: Libreta de notas personales, Hoja 7.

14 NIN VIVÓ, Jorge: Víctor Armand-Ugón (1900 – 1972). En Médicos Uruguayos Ejemplares, Tomo III, Fernando Mañé Garzón y Antonio L. Turnes (Editores), Montevideo, 2006, 600 páginas, p.315-332.

15 Entrevista con Esteban Nin Bastón, 30 de enero de 2020.

era el director del Liceo y él era un muchacho. Tenía que ordeñar una yegua, y él (mi abuelo) tenía la cicatriz de una patada de yegua. En aquel momento, uno piensa en la mortalidad infantil, y por las leches de mala calidad. Se decía que la leche de yegua era mejor para los bebés que la de vaca. La de mi abuelo, se ve que lo pateó. Dentro de Montevideo había tambos, en esa época.

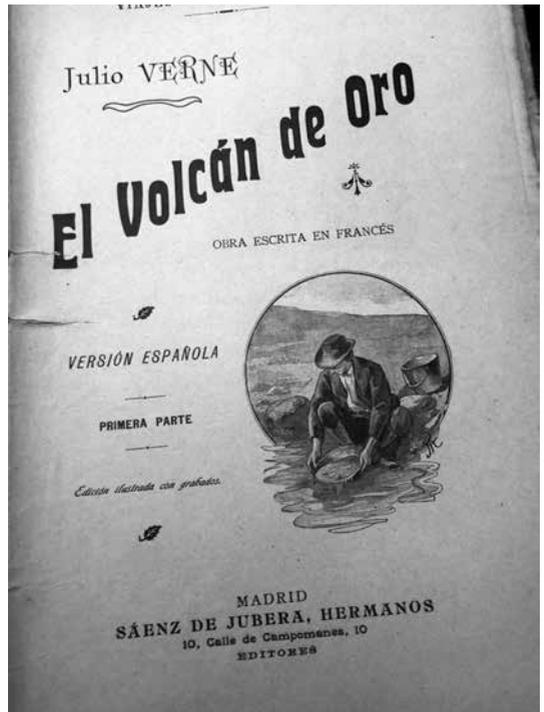
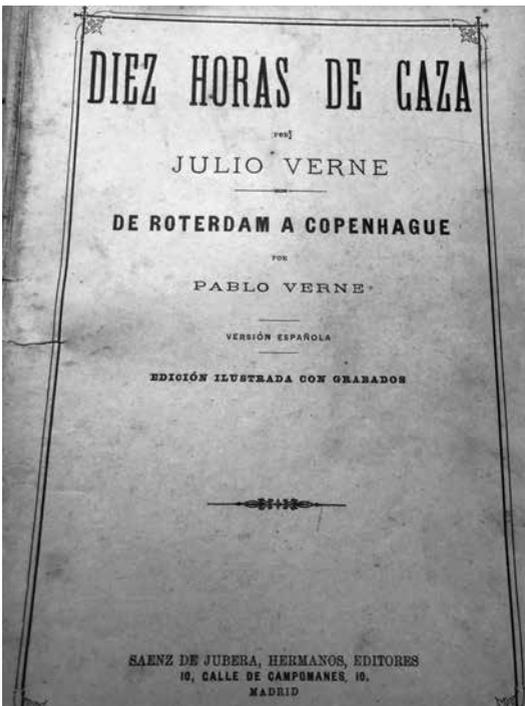
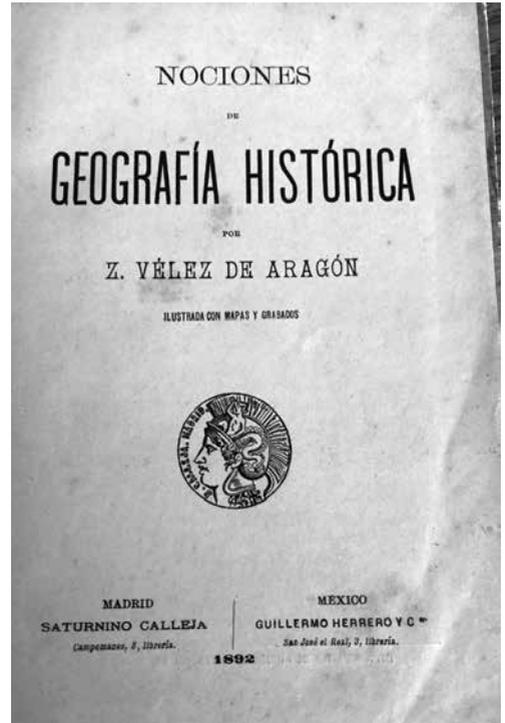
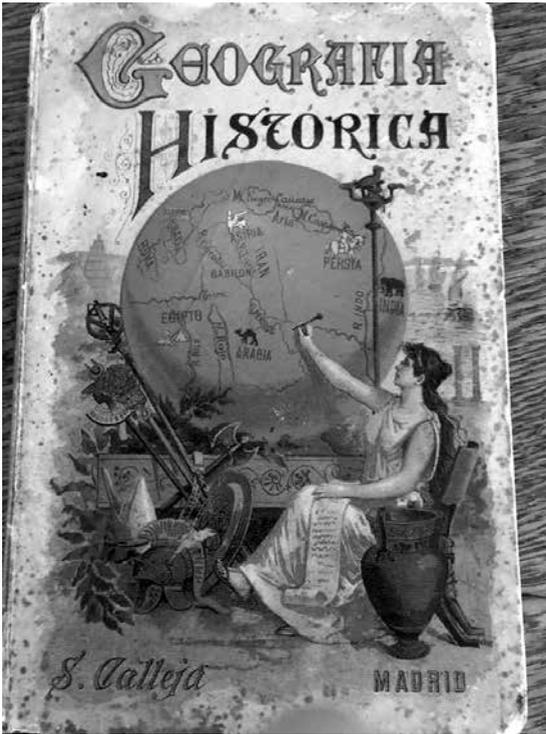
Se han conservado algunos de sus libros escolares. La Geografía Histórica de Z. Vélez de Aragón, editada en Madrid en 1892 por el famoso Saturnino Callejas, que se conservó en la biblioteca familiar que perteneció a su esposa, Doña María Vivó Masalles, como lo demuestra el sello en sus primeras páginas, que luce:



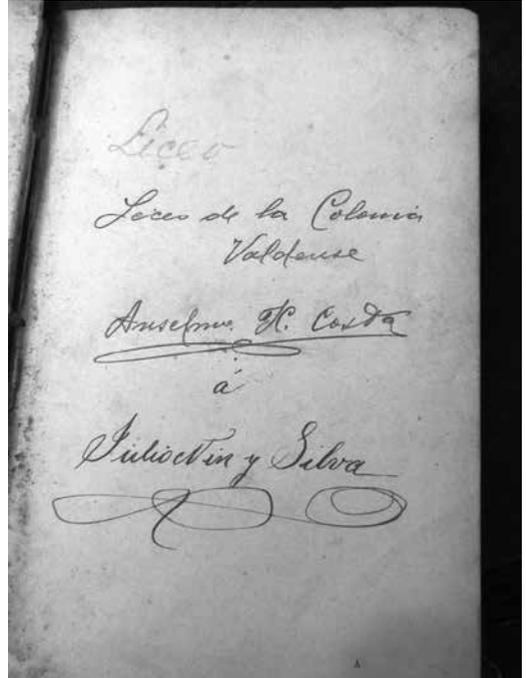
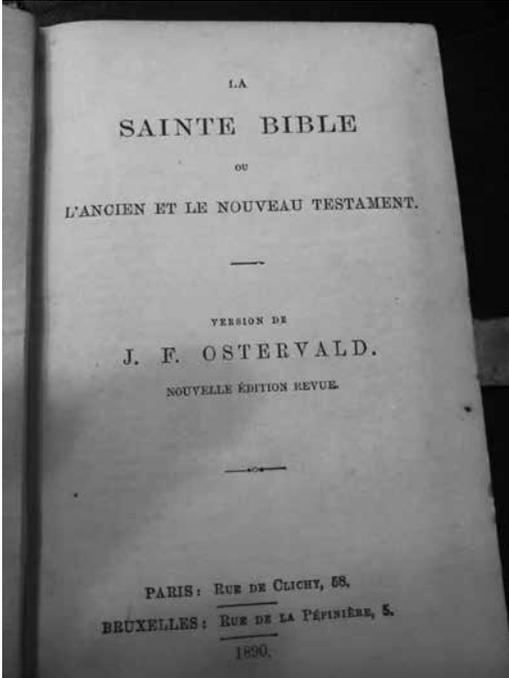
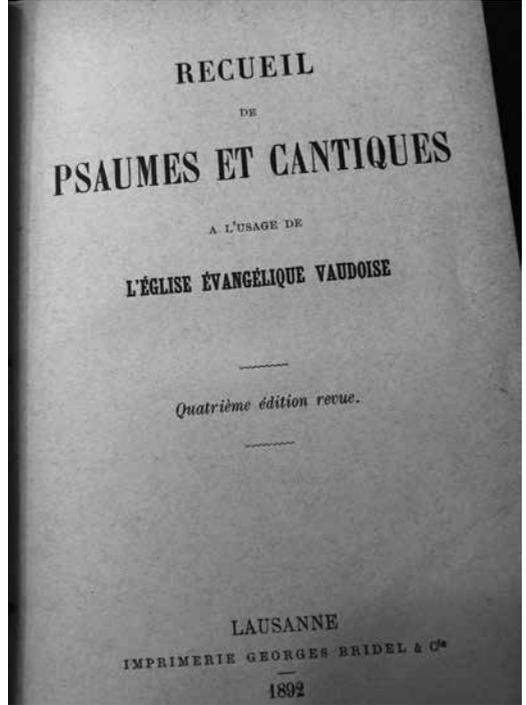
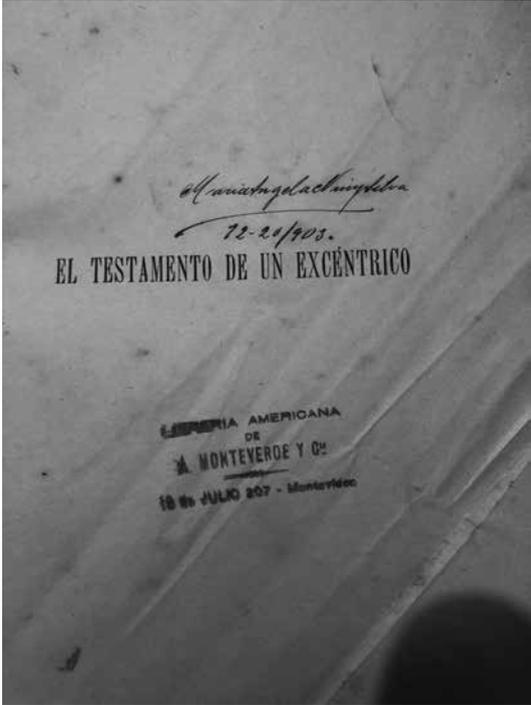
Algunos de los textos escolares de Julio Nin y Silva. Este es de 1893.

Por esos años, fines del siglo XIX, el niño Julio Nin y Silva que contaba apenas seis años (Noviembre 18, 1893), todavía llamaba a su ciudad natal como Trinidad, testimonio de lo cual queda en la firma que estampó en las portadas:

Todos los hermanos Nin y Silva leían en su hogar las novelas de Julio Verne, conservando el nieto una colección de las obras completas, con las señales de haber sido muy frecuentadas.



Algunos textos escolares y traducciones de Julio Verne que leyeron Julio Nin y Silva y sus hermanos mayores, durante su infancia.



Libros que pertenecieron a Julio Nin y Silva durante su estada en el Liceo de Daniel Armand-Ugón, en Colonia Valdense.



También el nieto, Esteban Nin Bastón, conserva una Biblia en francés, que usó su abuelo en el Liceo de Colonia Valdense, y otro libro de salmos y cánticos religiosos en francés del mismo tiempo. No obstante lo cual, Julio Nin y Silva fue un ateo de convicciones firmes, lector de múltiples autores, especialmente Ernest Renán (1823-1892) y su *Vida de Jesús*, como lo comentaría él mismo en una carta desde Barcelona, cuando comenzó su relación con quien sería su futura esposa, María Vivó Masalles.

Expresaba Renán en su obra de 1863:

Rechazamos lo sobrenatural por la misma razón que nos hace rechazar la existencia de los centauros y los hipogrifos: esta razón es que nunca se ha visto ninguno. No es porque me haya sido previamente demostrado que los Evangelios no merecen crédito por lo que rechazo los milagros que cuentan. Es porque cuentan milagros por lo que digo: «Los Evangelios son leyendas; pueden contener historia, pero ciertamente no todo en ellos es histórico».

Renan, Ernest (1968). *Vida de Jesús*. Madrid: EDAF. p. 19. [trad. de Agustín García Tirado].

SOBRE EL LICEO DE COLONIA VALDENSE

Sabemos a través de la obra de Pou Ferrari, algunos detalles del funcionamiento del Liceo de Colonia Valdense, por donde pasarían como alumnos primero Jaime y luego Julio Nin y Silva, y donde el hermano mayor, Celedonio Nin

y Silva siendo joven aún, desempeñaba tareas docentes, antes de graduarse como abogado y escribano:

En la reseña del libro Juan Pou y Orfila: Crónica de una pasión pedagógica, se ha rescatado que:¹⁶

Nacido en Colonia del Sacramento, Pou Orfila, recibió su educación escolar en la escuela de "Laguna de los Patos", cercana a su domicilio, y más tarde la secundaria en el Liceo Valdense de "La Paz", fundado por el pastor Daniel Armand Ugón, padre de varios destacados médicos, como María, Alice, Máximo y Víctor Armand Ugón, y tuvo en ese ambiente entre sus compañeros a algunos que serían destacados profesionales y particularmente médicos, como los hermanos Jaime y Julio Nin y Silva, Mussio Fournier, los hermanos Pérez Fontana, entre otros. Estudió en la Facultad de Medicina de Montevideo, ingresando en 1898 y egresando en 1904.



Julio Nin y Silva por el tiempo que ingresó al Liceo de Colonia Valdense (Trinidad, 1900)

En su mismo libro sobre Juan Pou y Orfila, Pou Ferrari nos brinda varios datos de interés que involucran a Julio Nin y Silva y a su hermano Jaime.

En ocasión de celebrar las Bodas de Plata del Liceo, en 1913, se consigna que, de los alumnos egresados hasta entonces, "5 habían sido nombrados Inspectores Departamentales de Enseñanza Primaria; 22 habían sido llamados a la dirección de escuelas públicas; 3 eran profesores y uno Director de Liceo; 12 habían hecho brillantes estudios de medicina; 9 se habían recibido de abogados; 2 de odontólogos, 5 de escribanos públicos, 11 de farmacéuticos (entre ellos la primera señorita que en el país cursó con éxito los estudios de farmacia), uno de ingeniero, 1 electricista, 1 agrimensur, 1 veterinario, 1 ingeniero agrónomo y 27 bachilleres".

Otro aspecto digno de mención es la modalidad de vida de los liceales, la mayoría de los cuales provenía de zonas alejadas al centro de estudios, según lo planeaba cuidadosamente el Pastor Wood en sus apuntes: "Un número limitado de alumnos puede ser admitido como internos en la casa que ocupa el liceo, bajo el cuidado de personas competentes. El establecimiento no está provisto de muebles de dormitorio, de modo que cada interno tiene que proveerse de una cama y de los demás muebles y artículos personales que necesite. Los que vienen de lejos pueden comprar lo necesario

16 TURNES, Antonio L.: Juan Pou Orfila: Crónica de una pasión pedagógica. Un libro del Dr. Ricardo Pou Ferrari. Febrero 2007, en: <https://www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/articulos/pou.pdf>



La familia del Pastor Daniel Armand Ugón, en sus Bodas de Oro: De izquierda a derecha: sentados: Máximo, Alice, Emilio, Alice Rivoir, Daniel Armand Ugón, Ana, Alina. De pie, izq a der: Ofelia Bittencourt, Juana Brun, Enrique, Ramona Indart, Daniel, Olga Bittencourt, María, Pastor Tron, Pedro Baridón. Sentados en el suelo: Clara, Lucía y Víctor. (Imagen de Jorge Nin Vivó, en su biografía de Víctor Armand Ugón, publicada en Médicos Uruguayos Ejemplares, Tomo III, 2006).

en la vecindad del Liceo a un precio módico. Cada interno paga una pensión de \$ 12 moneda nacional oriental oro al principio de cada mes por cuenta de comida sin vino y servicio de casa sin lavado (...). No es admitido ningún interno nuevo que tenga menos de diez o más de catorce años de edad (...). Varias familias de la vecindad del Liceo admiten estudiantes en pensión”. *Cuando los proyectos se llevaron a la práctica*, la Comisión Directiva “no creyó conveniente abrir un Internato (sic) por creer que hay más conveniencia para alumnos en hospedarse en casas particulares de esta colonia y alrededores. Cada uno puede encontrar colocación según lo desee o lo permitan sus recursos”. *Se dio así un fenómeno pedagógico peculiar, ya que los alumnos convivían en la casa de algún profesor, de modo que se* “fue creando una relación algo más que las de profesor-alumno, como aconteciera con el doctor Emilio Barbaroux, con los Nin y Silva, Mussio Fournier, Pérez Fontana, entre otros”.¹⁷

En junio de 1892, el ya mencionado Pons se dirige al Rector de la Universidad, Alfredo Vásquez Acevedo, comunicándole las listas de inscriptos. Pou Orfila se matricula “en todas las asignaturas y paga su cuota”. Son sus compañeros Emilio y Máximo Armand Ugón, Gabriel y Ruperto Borrás, Emilio Barbaroux, Jaime Nin, Clemente Escande, Juan Bonjour, Coralio Capillas, Francisco y Germán Imhof, Bartolo Comba, José Recca, Enrique Villanueva, Ernesto y Óscar Griot. En marzo de 1894, el director se dirige al Rector, esta vez Pablo de María, señalándole que se han inscripto 32 estudiantes y agrega: “la mayor parte de los que se matriculan en el primer año tendrán que dar previamente el examen de ingreso”. Las pruebas eran presididas por

17 POU FERRARI, Ricardo: Juan Pou Orfila. Crónica de una pasión pedagógica, El Toboso SRL, Montevideo, 2006, 333 páginas; p. 29.

el Decano de Preparatorios y estaban bajo la dirección del Inspector Departamental. Entre esos estudiantes figura Pou Orfila, “en todo tercer año, menos la Historia”.¹⁸

Con relación al ingreso a la Facultad de Medicina de Jaime, menciona Pou Ferrari:

Pou Orfila ingresó a la Facultad de Medicina en marzo de 1898. Fueron sus compañeros de estudio: Alberto Brignole, Ruperto Borrás, Tomás y Cándido Bañales, Luis Calzada, Juan Davyt, Clemente Escande, Alejandrino Fernández, Francisco Imhof, Enrique Llovet, Ramón Llambías de Olivar, Alberto Montebruno Pérez, Alfredo Méndez, Lorenzo Mérola, Félix Nogueira, Jaime Nin y Silva, Salvador M. Pintos, Camilo Paysée, Rafael Rodríguez, Gabriel Real de Azúa, Francisco Scafarelli, José Souza, Rafael Schiaffino y Prudencio Sosa. También lo fueron Adolfo M. Delgado, Mario Osorio y Máximo Armand Ugón. Entre los que estaban un año más adelantados, se destacan: Inocencio Arrospide, Susano Almada, Carlos Brito Foresti, Carlos Butler, Antonio M. Bargo, Eduardo Birabén, Julio A. Bauzá, Alfredo Berro, Juan E. Camou, Coralio Capillas, Aquiles Claramunt, José Carnelli, César J. Crispo [Acosta], Pedro Duprat, J. Carlos Dighiero, Andrés Dabarca, Fernando Ferrería, Jaime Giannetto, Humberto Lorenzo y Lozada, Juan Labat, Julio Lorenzo, Héctor Mazzone, Alejo Martínez, Leopoldo Nieto, Juan P. Rodríguez, Horacio Savio, Rómulo Silva, Agustín Sanguinetti, Leopoldo Thevenin y Alberto Vázquez Barrière.¹⁹

Haciendo referencia al inicio de la carrera asistencial y docente en la Facultad de Medicina de Jaime Nin y Silva, detalla Pou Ferrari:²⁰

Con fecha 13 de junio de 1908, el Decano Augusto Turenne eleva al Rector la siguiente lista de proposiciones como Asistentes: Clínica Ginecológica: Dres. Luis Calzada y Juan Pou y Orfila; Clínica Quirúrgica (Dr. Lamas), Dr. Eduardo Lorenzo; Clínica Médica (Dr. Visca) Dr. Jaime Nin y Silva; Clínica Médica (Dr. Soca) Dr. Camilo A. Payssé, Clínica de niños: Dres. Prudencio de Pena y Pedro Duprat; Clínica Dermato Sifilopática: Dr. Julián Resende. Y para Jefe Adjunto de Clínica Ginecológica a la Dra. Paulina Luisi. (...)

(...) Lista de Funcionarios de la Facultad de Medicina en 1909: Instituto de Anatomía: Director: Dr. Ernesto Quintela; Subdirector: Lorenzo Mérola; Jefe de Laboratorio de Histología, encargado de la enseñanza de esa asignatura: Juan Pou Orfila. Primer ayudante de disección: Manuel Albo, Pedro Escuder Núñez, Héctor García San Martín, Carlos Bellini Carzoglio, Eugenio Lasnier. Como primer auxiliar de Histología, Víctor Escardó y Anaya.

TERMINACIÓN DE SU BACHILLERATO

En 1967, en su discurso de despedida, Julio Nin y Silva recordó a sus profesores y compañeros del Bachillerato:

Vine luego a Montevideo a continuar mis estudios: Fui alumno de destacados profesores, Faustino Sayagués Lazo, Carlos Vaz Ferreira, Nicolás Piaggio, Alberto Guani,

18 POU FERRARI, Ricardo: op. cit., p. 29-30.

19 POU FERRARI, Ricardo: op. cit., p 38-39.

20 POU FERRARI, Ricardo: op. cit., p. 163.

José Pedro Varela, hijo éste del Gran Reformador. Entre mis compañeros recuerdo a Hugo Barbagelata, José Arias, Conrado Pelfort²¹, Washington Beltrán, Dardo Regules, José Pedro Segundo, Juan Carlos Aramburú, Julio Mendilaharsu, Octavio Larriera, fallecidos ya esos seis últimos, todos fueron figuras de relieve en los futuros años. Conocí entonces, a otro estudiante que cursaba un año superior, Manuel Albo, con quien desde que nos tratamos se estableció una amistad fraternal, que solo terminó con su prematura e injusta muerte.



En esta imagen aparecen de izq a der: 1ª fila: Mario Negrotto, Conrado Pelfort, Argente Peragini, Juan Carlos Munyo, Alberto Anselmi (f), Eduardo Jiménez de Aréchaga, Héctor Lapido; 2ª fila: Víctor Escardó Anaya, Juan Carlos Aramburú, Washington Beltrán (f), Nicanor Amaro (f), Lino Aranda Correa y Hugo D. Barbagelata; 3ª fila: Bolívar Baliñas, Antonio Luis Borrás, Octavio Larriera (f), Manuel Pacheco, Julio Nin y Silva, Dardo Regules y José Pedro Segundo.

El propio Julio Nin y Silva, al escribir para la Sociedad de Cirugía del Uruguay una breve semblanza de su compañero y amigo Manuel Albo Carballeira (1886 – 1935),²² señaló cómo se conocieron, para iniciar un camino juntos en la vida y la cirugía:²³

21 Conrado Pelfort (1883 – 1974), graduado el 14 de noviembre de 1911.

22 Manuel Albo Carballeira había nacido en Xunqueira, un barrio de Viveiro, en la Provincia de Lugo el 7 de mayo de 1886. Viveiro es un municipio costero de la Provincia de Lugo, en la comunidad autónoma de Galicia.

23 NIN Y SILVA, Julio: *Rev Cir Uruguay*, Vol. 38, No. 3-4: 111 – 113, julio – diciembre 1968.

Manuel Albo era español, nació en Viveiro [provincia de Lugo], modesta población de Galicia, el año 1886 y falleció el año 1935. Su tío paterno, don Isidro Albo, comerciante en el entonces pueblo de Santa Lucía, lo trajo al Uruguay el año 1891. Su tío, casado con una uruguaya que no le dio hijos, adoptó a Manuel como tal, dándole educación amplia, primero en la escuela local y luego lo internó en el Seminario de Montevideo, donde cursó hasta 6º año de bachillerato. Su salida del seminario, donde fue el más destacado estudiante de este colegio, fue motivada por la absurda conducta de un sacerdote que sancionó travesuras de estudiantes que Albo no quiso delatar. Y así Albo fue a terminar su 6º año de bachillerato en la vieja Universidad de la calle Cerrito, donde yo lo conocí. Dotados ambos de carácter independiente, franco, firme e incapaces de mentir y los dos muy amigos de los libros, en especial de historia y literatura, nos reuníamos a menudo a leer con entusiasmo poesías de poetas españoles y criollos, que luego repetíamos de memoria en nuestras caminatas.

Ingresaron ambos, Manuel Albo y Julio Nin y Silva, a la Facultad de Medicina, en marzo de 1905, graduándose en diferentes momentos, pero continuando juntos su vinculación amistosa y profesional.

* * *

EN LA FACULTAD DE MEDICINA

Julio Nin y Silva ingresa a la Facultad de Medicina en 1905, en un período en que el cuerpo docente estaba integrado por grandes figuras de la Medicina y la Cirugía nacionales. De sus maestros nos referirá alguna mención en su discurso de despedida. En la Clínica de Lamas haría su formación quirúrgica, a su retorno de la beca que lo llevó por dos años a Europa y los Estados Unidos, de lo que habrá de conocerse con detalle en el capítulo siguiente. Así recordaba a sus 80 años, esos tiempos de estudiante:

Ingresado a la Facultad de Medicina, fui alumno de Ernesto Quintela en Anatomía, Ángel Maggiolo en Fisiología, Arturo Lussich en Patología General, Dr. Caffera, auto-didacta en Anatomía Patológica, en Clínica Médica, Américo Ricaldoni, Juan Carlos Dighiero, Carlos Brito Foresti, y aún tuve el privilegio de alcanzar el último año docente del esclarecido clínico Dn. Francisco Soca; en la disciplina quirúrgica fui alumno de Alfredo Navarro, de Alfonso Lamas, Luis Mondino, Enrique Pouey y Luis Bottaro.

Ingresé al Ministerio de Salud Pública el año 1909, como interno del Hospital Vilardebó en el servicio del destacado profesor de Psiquiatría Dn. Bernardo Etchepare; después en la Sala Francisco Cabrera, con el Dr. Juan Francisco Canessa, y luego en la Sala Maciel con los Dres. Lamas y Mondino, la que fue mi verdadera escuela quirúrgica. Terminé mi carrera el año 1913; gané la beca de la Facultad de Medicina y la del Ministerio de Relaciones Exteriores, renuncié a la primera y opté por la segunda que era por dos años, beca que había ganado anteriormente el Dr. Manuel Albo.²⁴

24 Manuel Albo Carballeira había usufructuado esa misma beca en 1911.

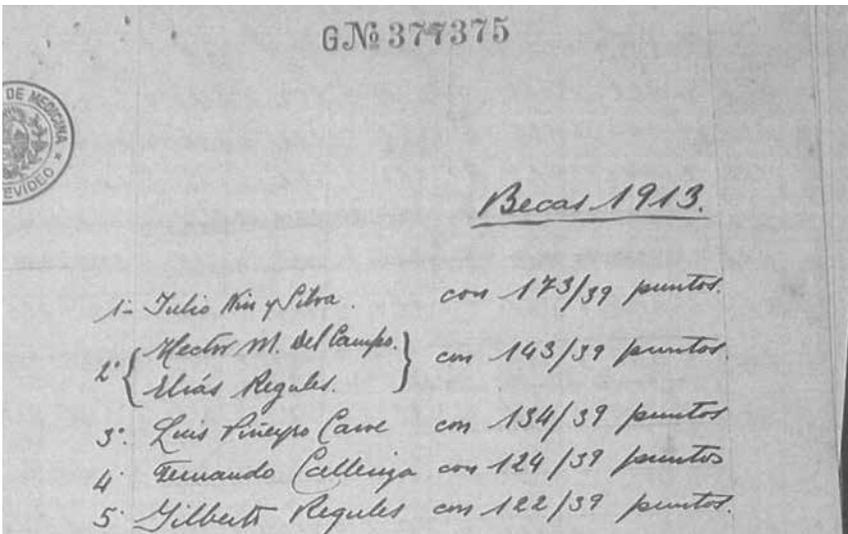


Hugo David Barbagelata (Fuente: data.bnf.fr/fr/11249872/hugo_david_barbagelata/)



De izq a der: Hugo David Barbagelata y Julio Nin y Silva, en Porongos (Trinidad) (circa 1914)

Aquí reproducimos la verificación de su escolaridad, extraído del expediente de la Beca que administró el Decano Manuel Quintela (1865 – 1928), del que surge que Julio Nin y Silva fue quien alcanzó el mayor puntaje de su promoción, seguido por Elías Regules Molins.



Ordenamiento para otorgar becas a los mejores egresados en 1913 de la Facultad de Medicina

G.Nº 377345

1.



Clasificación, según los libros de Actas.
Julio Nin y Silva.

Examen	Clasificación	Puntos	Fecha	Indice
Física Médica.	S. S. MB.	14	16 Nov. 1906	libro 4 hoja 63.
Química Biológica.	S. S. MB.	14.	16 Dic. 1906	" " " 90.
Anatomía.	S. S. MB.	14.	2 Dic. 1907	" " " 172.
Fisiología.	S. S. MB.	14.	14 Mayo 1908	" " " 219.
Parasitología.	B. B. MB.	10.	28 Octubre 1908	" " " 250.
Patología General.	MB. MB. B.	11.	7 Dic. 1908	" " " 289.
Hig. y Mad. Legal.	S. S. MB.	14.	11 Dic. 1908	" 5 " 30.
Cirurgía.	S. S. S.	15.	21 Abril 1911	" " " 255.
Operaciones.	MB. MB. MB.	12.	8 Abril 1912	" 6 " 29.
Medicina.	MB. MB. S.	13.	25 Nov. 1913	" 6 " 273.
Terapéutica.	S. S. MB.	14.	29 Dic. 1913	" 6 " 340.
Niños.	MB. MB. S.	13	19 Agosto 1913	" " " 230
Obstetricia.	S. S. S.	15.	28 Agosto 1912	" 6 " 55.

Rindió el último examen en 29 Diciembre 1913.

Puntos = 173.

Exámenes = 13

Promedio = $\frac{173}{13} = 13 \frac{17}{13}$
Concursada

GNº 377374

L.



Nº

Verificación según los libros de Actas
de las Regulas.

Examen	Clasificación	Puntos	Fecha	Indice
Física Médica.	M.B. M.B. M.B.	12	15 Nov 1907	Libro 4 p. 149
Química Biológica.	M.B. M.B. B.	11	12 Dic 1907	" " " 189
Anatomía.	B. B. M.B.	10	9 Dic 1908	" " " 291
Fisiología.	M.B. M.B. S.	13	16 Mayo 1909	" " " 347
Parasitología.	B. B. M.B.	10	17 Nov 1907	" " " 399
Patología Genal.	B. B. R.	8	23 Dic 1907	" 5 " 50
Hig. y Med. Legal.	M.B. M.B. S.	13	19 Mayo 1910	" 5 " 290
Cirugía	S. S. M.B.	14	30 Mayo 1912	" 6 " 28
Operacións	M.B. M.B. M.B.	12	7 Sep 1912	6 " 58
Medicina	S. S. M.B.	14	29 Mayo 15	6 " 210
Herapéutica	B. B. B.	9	16 Dic 1912	6 " 155
Niños	B. B. R.	8	19 Mayo 1913	6 - 192
Obstetricia	B. B. B.	9	16 Nov 1912	6 - 74

Rindió el último examen en 29 Mayo 1913.

Puntos = 143

Exámenes = 13

Promedio = $\frac{143}{13} = 11 \frac{25}{13}$

Concedida

Capítulo 3

EXPERIENCIA EN EUROPA Y ESTADOS UNIDOS

Julio Nin y Silva se gradúa el 29 de diciembre de 1913 como médico cirujano con las mejores calificaciones. Ganaría de esta forma un premio similar a la Medalla de Oro que se adjudicaría recién desde el año siguiente, al estudiante que hubiera alcanzado tal competencia puesto que el decreto de creación fue simultáneo con la fecha de su propia graduación. A él le correspondieron dos becas que le permitieron partir a Europa en viaje de perfeccionamiento, durante casi dos años.¹

En ese mérito se adjudicó dos becas. Nos informa Jorge Nin Vivó, su hijo menor:

“Papá recibido se va a Europa, medalla de oro, y se va con dos becas: una que era la que le correspondía por Medalla de Oro, y la otra que no sé de qué era. Eso hace que está mucho tiempo allá, más de dos años. Más o menos tengo la idea de con quiénes estuvo en Francia. Él está en París y a determinada altura va a Barcelona, a conocer a la familia de su padre. Abí conoce a mi madre, se enamora, y entonces Papá, un librepensador, enamorado de una muchacha criada en aquella España, yendo a una escuela de monjas. Papá la ametralla con libros de Renán y otros autores. Pasa un tiempo y Papá que estaba en París vuelve a Barcelona, y allí estaba el hermano de Mamá, la hermana, pero no estaba Mamá, porque mi abuela se la había “secuestrado”. Y abí yo creo que hay un hecho fundamental que alivió las cosas, que en aquella época estaba la “gripe española” y se la agarra mi tío, el hermano de Mamá. Papá lo atiende, y lo saca adelante. Abí se ganó el crédito de la familia. Pero Papá en esas visitas, yo descubro que tiene una actividad hospitalaria en Barcelona. Tan es así que yo encuentro un trabajo que él hace a pedido de los catalanes, de lo que era la cirugía española de aquel momento.”

1 MEDALLAS DE ORO Y PLATA DE LA FACULTAD DE MEDICINA desde 1914 a 1975, Decreto del Poder Ejecutivo del 25.XI.1913 y Decreto modificativo del 14.XII.1914. En: Sesiones Sociedad Uruguay Historia de la Medicina, Volumen XV, 1993 – 1994, Juan Ignacio Gil, Sandra Burgues Roca y Fernando Mañé Garzón (Editores), Montevideo, 1995. P. 250 – 257.

El Decreto del Poder Ejecutivo del 25 de noviembre de 1913, firmado por José Batlle y Ordóñez con su Ministro Baltasar Brum, establece: Reglamento de la Universidad. Modificase el Capítulo VI, relativo a la Colación de Grados y Títulos², en el Considerando final expresa:

Que es de sumo interés estimular la afición a los estudios, y que a esto también puede contribuir el establecer, - además de las ventajas materiales que se acuerdan actualmente, como exoneraciones de derechos de títulos, matrículas, bolsas de viaje, etc., - un premio que represente una consagración permanente de los triunfos universitarios del graduado, por ejemplo una medalla de oro que podrá facilitar al poseedor el éxito en la lucha por la vida, y cuyo premio estaría en armonía con lo que dispone el artículo 132 de la Constitución, que admite las distinciones producidas por el talento o las virtudes; (...)

El artículo 1° de dicha norma dice:

El Poder Ejecutivo acuerda y decreta:

Artículo 1°. El capítulo VI del Reglamento General Universitario, sobre “Colación de grados y títulos”, quedará redactado en la siguiente forma: (...)

Art. 111. Créase para cada una de las ramas universitarias superiores – Bachillerato en Ciencias y Letras y Escuela de Comercio – una medalla de oro como premio de terminación de estudios. La medalla corresponderá al alumno que haya obtenido la más alta clasificación en los exámenes de la respectiva rama, siempre que dicha clasificación represente, por lo menos, la mitad más una de las notas de sobresaliente por unanimidad y por mayoría en todas las materias.

Para las Facultades de Medicina y Matemáticas y ramas anexas a estas no se requerirá esta última condición.

Los Consejos indicarán al Rector de la Universidad el nombre del estudiante merecedor de la medalla, eligiéndose entre los que hayan concluido sus estudios en el mismo período de exámenes o en el mismo año cuando se trate de estudiantes de Medicina.

La medalla sólo se entregará en colación pública de grados por el que presida ésta. Cuando el merecedor de la medalla fuere un estudiante de Medicina que hubiese obtenido el grado privadamente, concurrirá al acto de la colación pública, al solo efecto de recibir su premio.

En el caso de que el estudiante a quien correspondiese este premio no concurriese a la colación por un motivo grave justificado sin perjuicio de que obtenga su título en la forma determinada por el artículo 110. Si el estudiante a quien correspondiese la medalla no quisiera o no pudiese aceptarla, ella no será discernida al que le siga en clasificación.

En sus propias palabras, Julio Nin y Silva recordará en 1967, al momento de su retiro, en un discurso que tiene mucho de autobiográfico este pasaje de su vida:

² Reproducido de: Registro Nacional de Leyes y Decretos y otros Documentos. Ministerio del Interior. Montevideo, 1914, Págs. 679-683.

Ingresé al Ministerio de Salud Pública el año 1909, como interno del Hospital Vilardebó en el servicio del destacado profesor de Psiquiatría Dn. Bernardo Etcbepeare; después en la Sala Francisco Cabrera, con el Dr. Juan Francisco Canessa, y luego en la Sala Maciel con los Dres. Lamas y Mondino, la que fue mi verdadera escuela quirúrgica. Terminé mi carrera el año 1913; gané la beca de la Facultad de Medicina y la del Ministerio de Relaciones Exteriores, renuncié a la primera y opté por la segunda que era por dos años, beca que había ganado anteriormente el Dr. Manuel Albo.

En el borrador de ese discurso, aclaraba perfectamente las características de su beca:

Esa beca tenía el título de Ataché Científico a nuestra Legación en Francia. Llegado a París el cuatro de abril de 1914, no quise incorporarme a un solo servicio quirúrgico; preferí recorrerlos a todos de acuerdo con el material que me interesaba y así fui asiduo oyente de Pierre Delbet, de Jean [Edouard] Quenu, de Morestin, de Tuffier, de Pauchet, de Jean Louis Faure, en cuyo servicio estaba incorporado nuestro compatriota el Dr. Eduardo Blanco Acevedo.³

SU VIAJE A EUROPA

Como fue la costumbre hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, los viajes a Europa se hacían en una travesía marítima, a bordo de importantes navíos, que iban realizando escalas en diversos puertos a un lado y otro del Atlántico, hasta llegar al puerto de destino o a la terminal de la línea. Julio Nin y Silva dejó abundante correspondencia, a través de largas cartas a su familia: a su Madre, a su hermano Recaredo y entre otras algunas dirigidas a su hermana María Ángela, así como una colección de postales que también le dirigiera, que Jorge Nin Vivó ha podido conservar. Algunos de sus pasajes permiten conocer las alternativas de ese viaje. En este trabajo recurriremos más de una vez a esos documentos.

Julio Nin y Silva viajó a Europa, como se ha visto más arriba, a comienzos de abril de 1914 y retornó luego de marzo de 1916. Inició el viaje junto a dos amigos contemporáneos: Elías Regules Molins (nacido en 1887, como él, médico recién graduado⁴) y Gilberto Borrás, también becado, ingeniero agrónomo, que tenía un hermano mayor, Ruperto, médico residente en París. En ese tiempo estuvo algunos días en Dakar (capital de Senegal), luego se radicó en París, desde donde cruzó a Barcelona, donde pasó seis meses al comienzo de las hostilidades de la Primera Guerra Mundial. En el segundo semestre de 1915 viajó a los Estados Unidos, visitando New York, Chicago, Boston, Baltimore, Cleveland, Rochester y San Francisco. En febrero de 1916 de retorno

3 Este párrafo se encontraba en el manuscrito del discurso, pero fue suprimido, entre otros ajustes, de la versión mecanografiada, corregida por su autor.

4 Elías Regules Molins, o Elías Regules (h), era hijo de Elías Regules Uriarte y Statira Molins Acosta y Lara, nacido el 11 de octubre de 1887 y egresado de la Facultad de Medicina el 29 de mayo de 1913. Ejerció la otorrinolaringología, y fue Presidente del Sindicato Médico del Uruguay y primer presidente de la Junta Directiva del Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay (CASMU)..

a París cruzó a Londres, pese al temor de sus familiares por la actividad de los submarinos alemanes que hundían a los barcos, donde estuvo al menos tres o cuatro semanas.

En ese tiempo, se inició la guerra y se tuvieron noticias de las que él refiere en su correspondencia.

Compagnie
De Navigation
Svd-Atlantique

2 – III – 14

Querida María Angela:

*con la proximidad de Lisboa llega tu turno; ya han ido cartas para Mamá desde Río y para Recca de Dakar. Por éstas conocerán todas las incidencias de mi viaje hasta la ciudad de los Negros; empiezo pues hoy la tuya narrando nuestro paseo en tierra Africana. Llegamos a Dakar a las 6 a.m. el 30 y anclamos en el antepuerto a unas 20 cuadras del muelle. La vista que se nos ofrecía era realmente interesante, quizá más por hacer 9 días que no veíamos tierra. Imagínate un puerto no muy grande con una regular cantidad de barcos, un reducto armado en la entrada y allá en la costa, primero depósitos aduaneros y bastantes buenos, luego una serie de edificios de alto, luego la población misma a construcción uniforme y siempre el consabido techo de teja y allí en el horizonte en el paraje más elevado un gran edificio de 3 pisos, el palacio del Gobernador, y a su izquierda una serie de pabellones regularmente dispuestos, el Hospital; continuando éste otros pabellones hasta llegar nuevamente al mar, el lazareto. Eso al frente y a izquierda; a derecha ranchos de negros, luego tierra colorada, arena, una gran faja de arena, pocos árboles, algunas chimeneas altas que echan humo y por detrás dos cerros cónicos, no muy altos. Tal es el Dakar que vemos desde abordó. Mirando ahora al agua, nos encontramos con los amables dakarinos que vienen a nuestro encuentro a darnos la bienvenida y a pedirnos todo, dinero, cigarros, etc. Llegan y llegan a nuestro alrededor fallúas, botecitos muy livianos, que no son sino troncos ahuecados y que dirigen no con remos sino con paletas cortas que llevan distintamente a uno y otro lado; van en ellos, desde 1 hasta 7 negros desnudos que sólo se han provisto de un taparrabos; todos tendiendo las manos pidiendo sueldos; *musiú, un son, mosiu deux son*, tal es lo único que se oye. Junto al Gallia las chatas carboneras nos proveen de combustibles y bien tu miras el carbón y los carboneros y sólo los distingues porque estos se mueven. A las 8 bajamos; vamos en un grupo: Dn. Martín Meharu, María, Martincito, Eva (la menor), mis compañeros Anselmi y Regules y yo. Enseguida se nos ofrecen guías, negros grandes y chicos, para enseñarnos la ciudad: tomamos dos, uno de jacquet, y en marcha; 1º al correo y luego a caminar y ver; que espectáculo que impresiona la vista de la ciudad de los negros! Calles angostas, macadamizadas y muy limpias, muy pocos carros y los que hay tirados por petisos; casas bajas algunas altas, muchos comercios, bazares, casi todos llenos de cuanta baratija puedes imaginarte, y en la calle y veredas negros y negros, negras y negritas, en un número enorme, altos unos, bajos otros, todos con las caras más feas y más distintas como tipo de fealdad, unos con barba otros sin ella, la generalidad con la cabeza absolutamente rapada, andan sin sombrero y si alguno lo lleva es igual al que usan en esa los lúbolos en Carnaval y lo llevan echados al cuello, marchando en general a paso muy lento descalzos y vestidos con los más polimorfos y policromos trajes que tu inventiva de mujer puede imaginar. Unos con levitas otros con jacquets, otros con*

traje árabe, otros con un simple pantalón, otros con poncho de cretona; unos de blanco, amarillo, o rojo; otros de azul, verde, violeta o qué se yo. Es un derroche de colores y de gustos tales en el género y en la hechura que yo le decía a mis compañeros que los Negros se tomaban cualquier género o trapo, nuevo o viejo, y se lo ponían en cualquier parte, en el cuello o en el cuerpo o en los muslos y de cualquier manera colocados - ¡Qué bello país donde la pobre Mamá no oiría nunca; esto ya no se usa, cómprame tal cosa! Y en cuanto a alhajas ¿qué decir? las más distintas, las no vistas en ningún lado y las de todos los lados, allí están reunidas y allí están de moda y allí se les ve colocadas en los dedos, antebrazos, piernas, brazos, cuello, orejas, nariz, tobillos, etc. Verá negros y negras paseando lo más orondos descalzos y sin sombrero y casi desnudos luciendo una gruesa pulsera en un tobillo, o palitos en las orejas o dijes en la nariz, o gruesos anillos en los brazos! Luego las madres, con la cabeza sosteniendo pesadas cargas y llevando en la cintura sus crías; otras vendiendo y con los chicos atados al costado mamando mientras sus mamás atienden al cliente, tal es lo que ves al entrar al mercado, y un nuevo edificio, donde hay en venta, raíces de todas clases, algunas verduras, pocas frutas, pescado variado y en cantidad, miel en bruto, ofrecida por cucharadas (yo no acepté el ofrecimiento) y luego negras y negritos por todos lados, sentadas, echadas mascando una maderita que tiene buen gusto y limpia los dientes. Cruzamos más calles vimos la plaza, amplia y linda en frente de la que nos sentamos todos a tomar un refresco; el sol picaba bastante y eso que es el comienzo de la primavera; me decía el dueño del baar que si hubiéramos venido en verano, hubiéramos conocido modas más simples y aun todos desnudos y solo con un pequeño taparrabos.

UNA VISITA AL HOSPITAL

Seguimos por la más ancha calle; vi un jardín y entré a comprar flores, con la comitiva tras mío; seguimos aun, pero la gente se cansaba y entonces propuse que fueran caminando poco a poco hasta la plaza y yo con Regules me iba a ver el Hospital. Fue lo que se hizo: pasé antes por la casa del Gobernador que había ya visto desde la bahía, precioso edificio, muy vasto con un hermoso jardín al frente; guardado por tropas negras. Más adelante el Hospital.

Pedí autorización para visitarlo, al principio no querían pero hice pasar mi tarjeta al médico interno y la visita fue posible. Nos presentaron a los médicos de servicio y luego nos dieron al ayudante para que nos enseñara el edificio. Es un excelente hospital que no describo por no cansarte, pero del que te daré dos datos: ocupa unas 6 manzanas, entre jardines, pabellones de enfermos y accesorios; tiene capacidad para 250 enfermos, pero como estaban en el buen período, que en el invierno y primavera solo la mitad estaba ocupado; en verano se llena con todo lo que viene del interior de África. El Lazareto, para contagiosos está algo más distante, siempre en el mismo estilo de edificio y cayendo ya a pico sobre el mar. Había 2 enfermos de maladie de sommeil.

En frente de todo, el mar luciendo una espléndida isla, bastante edificada, y a unos 4000 metros de la costa. De pronto nos acordamos que los otros nos esperaban, yo tenía los boletos del vapor de regreso y salimos casi corriendo y a poco nos encontramos que todos venían en nuestra busca en un coche.

Cambié de compañero, porque Regules estaba cansado y con Martincito Meharu seguí recorriendo el pueblo en tanto que el resto de la comitiva en coche, regresaba al vapor. Fui a una confitería y compré naranjas para Dña. María, luego marché al barrio de los Negros, después al ferrocarril que trae los productos del interior, goma, cacao, etc., luego a un bazar a comprar algo para las muchachas y por último a comer a un Restau-

rant que está cerca del puerto. Eran las 12 ¼; hacía 4 horas largas que caminábamos. Había en el hotel varias personas de abordó también almorzando; con muchas de ellas hablé allí por primera vez.

El servicio bastante bueno hecho por 6 negros casi todos descalzos y corriendo para servir; comimos bastante bien y barato, conservo el menú de recuerdo.

Salimos y en marcha para el puerto vi una casa de venta de artículos senegaleses, entré y le compré algo para las Muchachas, unos pájaros, raros (muertos); a las 2 estaba en el Gallia y a las 2 ½ salimos. Viaje bueno, fresco, bastante fresco algunos momentos y con mar más de una vez picado, pero nuestro barco poco se movía.

Hicimos marchas muy veloces, como nunca lo habíamos hecho en la travesía; el resultado fue que a la segunda noche se estropeó una máquina y desde entonces, navegamos con una sola hélice – llegaremos con 3 días de atraso, pero nada me importa por que el viaje es bueno, aun cuando más lento.

El aparato transmisor de la telegrafía sin hilos anda mal desde hace 2 días, por lo que no tenemos noticias de tierra desde entonces.

En la noche siguiente a la salida de Dakar se efectuó la distribución de los premios a los ganadores de los juegos y se verificó a continuación una tómbola. Ya sabrás que María Meharu y yo éramos ganadores de uno: se nos dio a María, un mantel y a mi tres libros. Luego en la tómbola saqué un alfanje dakarino, que me gusta mucho; yo había querido comprar uno en tierra, pero eran muy caros. Ya ves por lo escrito que no lo pasamos tan mal.

Cómo están Uds.? Y la Vieja cómo se porta? Cuídala y cuídate tu, que mi tranquilidad aquí depende de las buenas nuevas de Uds.

Abrazos para Mamá, Madrina, Reca, Jaime, Teresa, Gil y tu de Julio

[Utilizando el borde superior, al revés del sentido de la escritura, remata su carta]

A Teresa le escribiré pronto, háganle conocer mis noticias; no olviden que soy yo solo para escribir a 50 _____

* * *

H. K. GALEY
 1854


 COMPAGNIE
 DE
 NAVIGATION
 SVD-ATLANTIQUE

IIII - 14

Querida Maria Inzela:
 con la proximidad del
 bra llefa tu turno, ya han ido cartas
 para Mama desde Rio para Pecca de
 Kar. Por estas conoveran todas las insiden-
 cias de mi viaje hasta la ciudad de los
 Negros; empiezo pues hoy ^{esta} narrando nues-
 tro paseo en tierra Africana. Llegamos
 a Dakar a las 6 a. m. el 30 y anclamos en el
 ante puerto a unas 20 cuadras del muelle.
 La vista que se nos ofrecia, era realmente
 interesante, quizas mas por hacer 9 dias
 que no veiamos tierra. Imaginate un pun-
 to no muy grande, con una regular canti-
 dad de casas, un reducto armado en la
 entrada y alla en la cota, primero de por-
 to, aduanas bastante buenas, luego una
 serie de edificios de alto, luego la pobla-
 cion ruinda a construcciones uniformes y
 siempre el concabido techo de tepa y al fin
 el horizonte en el paraje mas elevado un gran
 edificio de 3 pisos, el palacio del gobernador,
 y a su izquierda una serie de pabellones

ESTABLECIDO EN PARÍS

La entrada de un visitante a París lo deslumbra y enciende el deseo de conocer lo más representativo de la Ciudad Luz. En esta tarjeta postal, enviada no bien llegó a instalarse en la capital francesa, da una síntesis de su primera impresión.



[Sin fecha; hay dos matasellos postales: 15 avril 1914 – Tour Eiffel y 19 – IV – 1914, Paris R.P.]

Querida María Ángela: lo primero que hace el extranjero al llegar a París es preguntar por la Torre Eiffel y ascender a ella. Yo pagando tributo a esa costumbre, visité y ascendí a ese monumento de acero y como prueba de ello ahí va ésta con el timbre del sommet [cumbre].

Fue carta extensa para Uds.

Abrazos a todos y otro para ti de Julio

Una nueva carta a su hermana María Ángela, en junio de 1914, nos brinda más que nada información sobre el importante trabajo de mantenerse en comunicación con sus familiares en Montevideo, y a la vez nos revela una faceta de su carácter, que no aceptaba rezongos ni de su hermana y demás parientes que manifestaban inquietud por la falta de noticias con la regularidad deseada.

Se transcribe a continuación su carta escrita en una hoja de block, arranca por línea punteada, que es aprovechada hasta en su mínimo espacio, con letra regular, y rematada con una línea al revés, en el margen superior, como en otras piezas. He aquí el intercambio de rezongos:

París – Junio 17 – 1914

Querida María Ángela: ayer recibí tu rezongona carta del 27 junto con la amable de Reca del 28, si no hubiera sido por esta anoche les hubiera hecho un telegrama

dicéndoles que aun vivo y que hasta estoy sano y que como lo he prometido les he escrito siempre cada 15 días; felizmente recibí la de Reca que junto con la nueva de tener Uds a la mía del 27 de abril me trajo tranquilidad. Te aseguro sin embargo que si estoy atribulado no te escapas sin alguna caricia mía; en efecto: Uds. comprenderán hasta el cansancio que sean cual sean mis ocupaciones, yo no dejaría pasar un mes sin escribirles; saben y comprenden esto y porque el correo ha demorado una carta posiblemente porque ésta ha tomado un vapor lento me ligo yo un rezongo y más aún, me entero de la intranquilidad en que Uds. han estado por no recibir noticias mías. Esto último lo he sabido también por Regules que en carta que acaba de recibir de la familia le dicen que han ido de abí a pedirle nuevas de mi persona; icuándo aplazarán su impaciencia! Que Mamá se inquiete más o menos, de acuerdo, pero que Uds. que aprecian todas las demoras que el correo puede tener en el despacho de correspondencia tan lejana, no solo no la tranquilicen sino que a ella se unan para figurarse accidentes es cosa de bien censurar. Sepan una vez por todas que la seguridad para mi persona es igual aquí que abí, que mi salud es tan buena aquí como abí porque en todos lados donde esté nada haré que pueda perjudicarla; por lo mismo, Uds., siempre que en mí piensen deben decirse: Julio está bien, perfectamente bien y como lo prometido escribimos cada quince días aunque nosotros hace 25 ó 30 días que nada sabemos de él, tenemos la seguridad y la tranquilidad que él nos ha escrito y que de un momento a otro recibiremos sus noticias. A lo que yo agregó: no estoy solo; vivo en compañía de 9 compatriotas en el mismo Hotel y a diario me encuentro con otros tantos en Hospitales y calles, por lo tanto si no fuera uno sería otro que me cuidara en cualquier accidente y que le comunicaría a Uds. lo sucedido. Tranquílícense pues, y si la Vieja como es lógico, desde los 2 ó 3 días de recibida noticia mía ya está inquieta esperando nuevas, Uds. deben hacerle comprender que yo estoy bien y que nada me pasa no solo porque no es un país de asesinos, o salvajes sino porque conocerá mi manera de ser y saber que la prudencia no está nunca separada de mi conducta. Bueno, basta ya de reproches a tus rezongos, son largos, pero conste que te los has merecido, pues si hay algo que me molesta y me hace perder mi habitual reposo es que no tengan la plena, la absoluta seguridad que yo estoy bien. Yo les he escrito en las siguientes fechas (más o menos) 16 de Abril, fines de Abril, 14 ó 15 de mayo, 27 ó 28, y el 15 de Junio; a Teresa y Gil les escribí el 22 de Mayo; les seguiré escribiendo cada 15 días; y para Mamá para que esa Vieja fea tenga la seguridad que entre 15 y 15 días vivo, le enviaré postales: una vez que lea esta comprende que aun que París deje de existir yo seguiré matemáticamente escribiéndoles de acuerdo con ese orden, esté donde esté, purgatorio, infierno, etc. Yo a mi vez no les reprocho sus largas intermitencias en enviarme o mejor en yo recibir nuevas de Uds., porque me imagino que Uds. están bien y que tarde o temprano tendré noticias: las fechas de las cartas que hoy tengo son Abril 22 y 25, Mayo 7 y 8 y 27, 28, como ven a pesar de ser muchos contra uno no me llevan ninguna ventaja en la correspondencia. Recibo y leo de cabo a rabo, los diarios que Reca me envía; agrádecéelos y dile que continúe y que tenga la seguridad que aprecio en lo que vale su trabajo de empaquetar ella un hilo, poner un rótulo y llevar al correo; en premio yo le envío 6 corbatas para que tenga que ponerse cuando te lleva a Conciertos. Tendría muchas cosas que contarte, narrarte mis excursiones domingueras a Ile Adam, Robinson, Chantilly, Malmaison etc., y mi impresión sobre una estupenda audición del Orfeo Catalán en el teatro del Trocadero, pero hoy estoy yo más para rezongar que para escribir de cosas lindas (todo gracias a ti de manera que traslado mis causeries para la próxima. Ayer se fue para esa un amigo, el Sr. Carlotta, con él les envío: una carta y una cartera para Mamá; papeles varios, programas, menú, etc., recuerdos de mi viaje para que tú me los guardes; postales de mis excursiones en Beaulieu; 6 corbatas para Reca, a quien pediría le diera una a Eduardo. Espero la medida de tu mano para enviarte medio par de guantes (hoy no te mereces más por rezongona) y junto con ellos dime que puedo mandarle a Madrina. No se asusten por mi obsequio, que ellos no me hacen ni más rico,

ni más pobre y si me dan el placer de presentarles junto con un recuerdo mío de París, la prueba de que me acuerdo todavía de Uds. Tomo nota de lo que me dicen de Esteban⁵; no hagan nada sin consultar con Etchepare y Jaime; mi opinión desde lejos es que no deben sacarlo del Sanatorio hasta la absoluta seguridad de que no hay delirio, cosa que nunca tendrán según mi sentir. Veo que Celedonio se casa o mejor que ya se habrá casado; nada sé por tu intermedio. Saludos a todos los conocidos; porque no me escribe Julio Amaya? Abrazos para las Viejas, Mamá y Marina, Reca, Jaime y para ti otro junto con un tirón de orejas de Julio.

En el borde superior del reverso escribió:

Denme noticias de lo de Jaime y de Teresa y cómo está Antonio? Y Américo chico ¿se porta bien?

LO QUE VIÓ EN PARÍS Y BARCELONA

Por sus propias palabras, dejó un breve testimonio de lo que fue aquella estadía en París y Barcelona, en el mencionado discurso de 1967:

Llegado a París, a comienzo de Abril de 1914, no quise incorporarme a un solo servicio quirúrgico; preferí recorrerlos a todos de acuerdo con el material que me interesaba y así fui asiduo oyente de Pierre Delbet, de Jean Quenu, de Morestin, de Tuffier, de Pauchet y de Jean Luis Faure en cuyo servicio estaba incorporado nuestro compatriota el Dr. Eduardo Blanco Acevedo. La Guerra del 1914 me sorprendió en Suiza en gira de vacaciones que había iniciado cuatro días antes en compañía del Dr. Elías Regules y del Ing^o. Agrónomo Gilberto Borrás.

Pudimos seguir nuestro camino por Suiza, Italia, Sur de Francia, llegando a Barcelona los primeros días de Setiembre de 1914. Allí nos encontramos con muchos compatriotas que huyendo de la guerra, convergían a la capital catalana a tomar el vapor de regreso al Montevideo.

En el mismo discurso de despedida, Julio Nin y Silva relata sucintamente, lo que fue su actuación profesional en Barcelona, atendiendo a las víctimas de una epidemia de fiebre tifoidea:

Azotaba en tales momentos a esa ciudad una gran epidemia de tifoidea, las aguas de beber que provenían del cerro de Moncada se habían infectado por el camino, lo que produjo el desastre de más de 35.000 enfermos y como entre ellos había muchos compatriotas, nuestro Cónsul que era entonces el Coronel Lucas Rodríguez, obtuvo autorización del Decano de la Facultad de Medicina Dr. Recasens para que tanto el Dr. Ruperto Borrás, a quien yo había hecho venir de París, como a mí, se nos permitiera ejercer y atender a nuestros compatriotas.

Trabajábamos de mañana en el Hospital Policlínico Servicio del Dr. Bartrina y por la tarde atendíamos a nuestros pacientes. Cinco meses estuvimos en Barcelona hasta que pudimos reintegrarnos a París, donde seguimos nuestras matinales visitas a los diversos hospitales, por las tardes a las clases de la Facultad y los miércoles a las sesiones de la Sociedad de Cirugía.

5 Se trata de su hermano Esteban, juez en Paysandú, que comenzó a manifestar un cuadro de grave alteración neuro-psiquiátrica; ahí se refiere a la opinión de su hermano médico Jaime, que permanece en Montevideo.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914 – 1918)

La **Primera Guerra Mundial**, anteriormente llamada la **Gran Guerra**, fue una confrontación bélica centrada en Europa que empezó el 28 de julio de 1914 y finalizó el 11 de noviembre de 1918, cuando Alemania aceptó las condiciones del armisticio.⁶

Recibió el calificativo de «mundial» porque se vieron involucradas todas las grandes potencias industriales y militares de la época, divididas en dos alianzas. Por un lado, la Triple Alianza formada por las Potencias Centrales: el Imperio alemán y Austria-Hungría. Italia, que había sido miembro de la Triple Alianza junto a Alemania y Austria-Hungría, no se unió a las Potencias Centrales, pues Austria, en contra de los términos pactados, fue la nación agresora que desencadenó el conflicto. Por otro lado se encontraba la Triple Entente, formada por el Reino Unido, Francia y el Imperio ruso. Ambas alianzas sufrieron cambios y fueron varias las naciones que acabarían ingresando en las filas de uno u otro bando según avanzaba la guerra: Italia, el Imperio del Japón y Estados Unidos se unieron a la Triple Entente, mientras el Imperio otomano y el Reino de Bulgaria se unieron a las Potencias Centrales. Más de 70 millones de militares, de los cuales 60 millones eran europeos, se movilizaron y combatieron en la entonces guerra más grande de la historia.

Con el inicio de las hostilidades, la orden de batalla alemana colocó al 80 % de su ejército en el frente occidental y el resto de fuerzas debían actuar en el este pero con carácter defensivo, ya que el plan era obtener una rápida victoria sobre Francia para después centrar los esfuerzos contra Rusia.

La ofensiva alemana en Occidente había mantenido deliberadamente debilitado el flanco alemán en Alsacia y Lorena para incitar a los franceses a atacar por allí, mientras una mayoría de tropas fueron asignadas más al norte para barrer Bélgica y avanzar rápidamente hacia París y así arrinconar a los ejércitos franceses contra la frontera suiza.

El **Frente Occidental** de la Primera Guerra Mundial se abrió en 1914 después de que el ejército del Imperio Alemán invadiera Bélgica y Luxemburgo, por lo que consiguió el control militar de importantes zonas industriales de Francia. El avance del Imperio sufrió un giro dramático luego de la primera batalla del Marne, entre el 5 y el 12 de septiembre de 1914, donde venció la alianza entre Francia y el Reino Unido. Ambos bandos —Aliados y Potencias Centrales— se instalaron en una línea sinuosa de trincheras fortificadas, que se extendían desde el Mar del Norte hasta la frontera de Suiza con Francia. Esa línea se mantuvo estática durante la mayor parte de la guerra.

Entre 1915 y 1917 ocurrieron grandes ofensivas a lo largo del frente. En los ataques se llevaron a cabo enormes bombardeos con artillería, y grandes movilizaciones de infantería. La combinación de trincheras, ametralladoras, alambre de púas y artillería infligieron muchas bajas en las fuerzas atacantes y defensoras. Como resultado, no se conseguían avances significativos.

6 Información tomada de Wikipedia.

Entre las más costosas de estas ofensivas estuvieron la batalla de Verdún, librada del 21 de febrero al 18 de diciembre de 1916; la batalla del Somme, recordada principalmente por su primer día, 1 de julio de 1916, y la batalla de Passchendaele, entre junio y noviembre de 1917, –con cerca de 700 000, 1 000 000 y 600 000 muertos respectivamente–. En un esfuerzo por disolver el estancamiento, este frente permitió la introducción de nuevas tecnologías bélicas, como el gas venenoso, aviones de combate y tanques. Pero sólo tras la adopción de tácticas militares perfeccionadas se logró recuperar cierto grado de movilidad.

A pesar del estancamiento de este frente, este escenario resultó ser de decisiva importancia. El avance inexorable de los ejércitos aliados en 1918 convenció a los comandantes alemanes de que la derrota era inevitable, y el gobierno se vio obligado a negociar las condiciones de un armisticio.⁷

Justo cuando se inicia la guerra, Julio Nin y Silva hombre inquieto por conocer nuevos horizontes culturales, enriquece su conocimiento visitando algunos países cercanos, de lo que sabemos por sus postales:

- El 29 de julio de 1914 está en el Lago Lemán
- El 8 de agosto de 1914 está en Zurich
- El 12 de agosto de 1914 está en Milán
- El 14 de agosto de 1914, está en Verona
- El 15 de agosto de 1914, está en Venecia.

UN JOVEN MÉDICO CON MUCHOS PLANES

TRES POSTALES para ALFREDO PÉRSICO

(Dirigidas al Sr. Dr. Alfredo Pérsico,⁸
San José esq. Convención
Montevideo – Uruguay).
Lugano VIII – 10/14

Querido Alfredo: estando por entrar en Italia después de haber recorrido Suiza me acuerdo de ti como de toda la gente del Hospital Italiano.

Tengo un plan grande y poco tiempo para cumplirlo, pero estoy decidido a correr una vez más para lograr mi objeto.

¿Tu salud buena? Tu trabajo siempre intenso?

Saluda a tu viejo y hermanos y tú recibe un abrazo de Julio.

⁷ Wikipedia.

⁸ Dr. Alfredo Pérsico: Médico Cirujano de la Facultad de Medicina de Montevideo (graduado el 6 de setiembre de 1912), Ex Jefe de Clínica Terapéutica. Profesor en la Sección de Enseñanza Secundaria de la Universidad de Montevideo. Delegado de Uruguay al 2do. Congreso Científico Panamericano, Washington DC, 1915 – 1916.

Roma VIII – 23/14

Querido Alfredo: ahí tienes la Plaza de San Pedro. Me he tenido que conformar con visitar esto, en la ciudad leonina, pues el Vaticano se cerró con la muerte de Pío X [1835 - 20 de agosto de 1914] y no lo reabren hasta que se le nombre sucesor. El resto de Roma lo he visitado, Monumentos (V. Emanuele y Garibaldi), Foro, Capitolio, Palatino, Termas, Catacumbas, Vía Apia, etc.

Mañana salgo para Nápoles.

Saludos a tu Papá y hermanos y un abrazo de Julio.

París III – 15 -/15

Querido Pérsico: recibí tu postal del 11 que contesto. Estoy por acá desde hace 1 mes; todo está muy tranquilo, casi no se diría que a 200 Kilómetros están peleando. Todos los días vamos a los hospitales; después de recorrerlos todos con Borrás, ahora vamos a los servicios más interesantes.

Pienso partir para Londres a fin de Abril y de allí cuando sepa inglés a Norte – América.

Saludos a los tuyos, Viejo y hermanos y para ti un abrazo de Julio.



Julio Nin y Silva con Elías Regules Molins, en la Plaza de San Marcos, Venecia, agosto 1914

De cada lugar da cuenta de las visitas realizadas, siempre con matices musicales, donde adquiere partituras para enviar a su hermana María Ángela.

La guerra en curso, no impidió a Julio Nin y Silva visitar el interior de Francia en plan de turismo cultural, lo que conocemos a través de sus postales:

- El 8 de julio de 1915 está en Burdeos.
- El 20 de julio en Fontainbleau

A pesar de estar Francia en guerra, resistiendo en sus fronteras la invasión de Alemania, esta circunstancia no impidió a Julio Nin y Silva viajar a Barcelona, para visitar a sus familiares y concurrir a hospitales catalanes. Una carta a su hermana María Ángela del 14 de octubre de 1914, nos permite conocer cómo era la percepción que él tenía de la guerra, y de paso, cuáles eran las diferencias que encontraba entre París y Barcelona, describiendo las costumbres y las sorpresas que a diario recogía en el País Catalán:

Barcelona – Octubre 14 de 1914

Querida María Ángela: desde fines de Setiembre tengo en mi poder tu larga y muy noticiosa del 30 de Julio; no la he contestado antes porque entre buscar casa para mudarme, ocuparme de una serie de encomiendas que me dejaron los amigos que marcharon, ir todas las mañanas al hospital, de las 8 ½ a las 12, (a veces la una); hacer la cotidiana visita al Consulado hasta la 1 y ½ y luego almorzar en lo de Concepción⁹ de donde no salgo antes de las 4 sino 4 ½; todo ello digo, con algo más que me dejó y un tanto que regateo, ha sido motivo de la demora con que es escrita ésta. Trataré que mis noticias sean lo suficientemente abundosas e interesantes para que te hagan olvidar mi retraso.

Desliza aquí un comentario sobre el inicio de la Gran Guerra, por cuya razón quedaría a vivir seis meses en Barcelona.

Nada te hablaré de París ni de sus alrededores y por cierto no por falta de voluntad sino porque al recordar todo aquel querido ambiente hoy teatro de incursión de los bárbaros, no me esfume en suspiros como otro Ramaseca al verse alejado de su bien amado. Es que cuando se ha conocido París a pesar de su falta de higiene, al barro de sus calles y de lo gris de su cielo y no obstante el egoísmo ruin del parisién, lo echas de menos a poco que de él te separes aun cuando Suiza e Italia se abran ante ti mostrando celosas todas las bellezas de su naturaleza privilegiada o de sus museos más famosos. Es el aire aquél, el medio de educación refinada, la superioridad de una población instruida, consciente y respetuosa cuya falta notas más aun cuando chocas al viajar con gente tan desemejante a ella.

Señala el contraste que percibe en el ambiente entre Barcelona y París:

Y no creas que aquí en Barcelona estoy a disgusto, no tal; es la de aquí gente buena, atenta, generosa y amable, más que toda la de París junta; pero cuando se viaja tu no andas pidiendo de puerta en puerta favores, ni te hayas dispuesto a andar recogiendo

9 Concepción Masalles de Vivó, su futura suegra, en Barcelona.

generosidades de unos y otros, sino que pagando tu dinero pretendes exigir la mejor y más amplia diversión; y bien eso no lo logras aquí ¿Cómo puedes sentirte feliz en medio de un paseo, si a tu lado pasan cien ciegos, mancos y amputados o con cualquier otro defecto físico que con el pretexto de tocar uno la flauta o el órgano o sin pretexto alguno, ejercen la más asquerosa mendicidad? ¿Cómo puedes sonreír y sentirte satisfecho en cualquier excursión de visita o de descanso que hagas si cincuenta manos se tienden en tu camino y te ves obligado a oír más lamentaciones que toda la Flia de Job junta pudiera pronunciar y te ves forzado a ver casi diría a recorrer un verdadero museo viviente de patología humana! No, en aquella tan calumniada ciudad tanto más cuanto más envidiada es, en aquel sucio París, yo me encuentro mejor porque jamás vi un mendigo por la calle, ni en ella encontré ninguna de las miserias que hoy estoy obligado a ver; cuando allá yo iba a paseo nada había en mi camino que tornara mi alegría por compasión; todo, todo estaba presentado como para mantener y aun acrecentar mi satisfacción. Esto es una simple faz de la cuestión que así presentada me haría pasar como que desprecio o me repugna el pobre y el lacerado; pero no, es que la diferencia que tu aprecias en las calles corresponde a una diferencia igual en la vida de los hombres: allá todo es trabajo metódico y ahorro, allá no se tira dinero (me refiero al parisien) hasta el último céntimo se guarda para protegerse del mañana incierto; aquí, sin ser el polo opuesto como lo es en el resto de España, se gasta mucho, mejor, se gasta todo lo que se tiene; el empleado, el obrero gasta en teatros y paseos con una despreocupación que asombra.

Las corridas de toros, ya por entonces prohibidas en Uruguay en 1912, durante la segunda presidencia de José Batlle y Ordóñez, despiertan su comentario:

¡Vieras tú el espectáculo de una plaza de toros, llena, repleta de gente, que ha pagado hasta 8 pesetas la entrada aunque su aspecto diga bien que su bolsillo está ya vacío, la avidez con que siguen todas las suertes de la faena, las discusiones que allí se inician y van a seguir al café para no terminarse sino con los comentarios de la nueva corrida? La incultura que la corrida de toros arroja sobre este pueblo solo es comparable a la que arroja la sotana. Este sería otro tema que muchos renglones llevaría, pero que no hago sino mencionarlo en obsequio a no cansarte.

Tanto Concepción y Flia como María Nin y su madre y todos los parientes de La Llacuna me han pedido repetidas veces que salude a todos Uds y los nombre. Por tu cumpleaños vaya un tirón de orejas; cuando regrese a París irá el par de guantes - ¡Les gustaron los bombones? Dile a Mamá que no me rete por habérselos enviado.-

Las características del pueblo catalán, según su visión, comprendían estos juicios:

Pueblo trabajador éste, pero sucio, muy sucio, pegado a la iglesia y a los toros, generalmente (y digo tal porque estoy en Cataluña, en el resto de España diría totalmente) poco previsor, gastando lo que gana sino más, mucha generosidad, pero poca cultura tal es el pueblo español que ya he visto.

Tè repito, el catalán tiene buenas condiciones, en especial una es muy laborioso y el que no está mezclado que se conserva puro es aborrativo; es inteligente y emprendedor como lo demuestra la sola vista de Barcelona, con un paseo de Gracia que igual no lo tiene París; pero es sucio, como lo demuestra también la vista de esta ciudad con las calles sin barro, y las veredas sin embaldosar sino a medias y los malos olores de los caños maestros sin válvulas, etc.

No te hablaré tampoco de mi viaje por Suiza e Italia, este es tema para cuando nos reunamos, lo principal ya lo conocen por mis postales y por las nuevas que de viva voz habrán oído a Regules y Borrás, mis compañeros de gira. Sólo te advierto que además de las postales que como recuerdo de cada ciudad compré y les mandé por medio de Regules, tengo unas 70 vistas fotográficas sacadas con mi aparato con las que empezaré a adornar un álbum de postales que una vez lleno te enviaré para tu recreo y su custodia.

PERMANENCIA EN BARCELONA

A través de un billete postal de octubre de 1914, podemos conocer que proyectaba quedar varios meses en Barcelona, seguramente porque la guerra afectaba a Francia y restringía sus posibilidades allí, en tanto que el trabajo y el trato cotidiano con las clínicas de Barcelona le resultaba promisorio. Le envía noticias a su hermana María Ángela, con estas líneas:

Querida María Ángela: acabo de recibir tu muy grata del 27 y como mañana 22 sale vapor para esa quiero enviarte ésta acusando recibo de la tuya y una de Celedonio de fecha 2 de Octubre, la única que de él he recibido y que contestaré en el próximo turno. Tranquiliza a la Vieja con mi ausencia, dile que estoy bien que como mucho, que hago vida de Flia, con nuestros parientes, que más buenos no pueden ser conmigo. En cuanto a trabajo no estoy desconforme, creo me beneficiaré aquí más de lo que yo pensaba. Si la realidad está de acuerdo con lo que se ofrece no me moveré de Barcelona hasta Febrero próximo. Me alegro de la visita que mis buenos amigos Legnani y Riso les han hecho; trataré de escribirles. Tomo nota de lo que me dices de Esteban; creo que a pesar de todos los pedidos que el pobre les haga no tendrán la debilidad de moverlo de donde está. Tenemos aquí también un primo enfermo de la cabeza y su madre quiere sacarlo del Manicomio, cosa que yo le he desaconsejado de la manera más terminante. Mañana iré a ver a éste. Como estás tú y el Negro? Engordan? Veo con placer que las viejas están bien. Escribe a los parientes y dime cuando recibas la que te envié recomendada, lo que piensas de mis noticias. Abrazos para todos y para ti de Julio

El 9 de enero de 1915 vuelve a enviar noticias, a través de otro billete postal, desde Barcelona, dando cuenta de sus avances familiares:

Barcelona – Enero 9/15

Querida María Ángela: tengo en mi poder tus muy gratas del 3 y 10 de Noviembre y si no te he dirigido una línea es porque ya con la dirección de Reca o Mamá he enviado mis noticias.¹⁰ Hoy que repasando mi correspondencia me encuentro con las tuyas y las he releído te envío ésta para obtener que tus sabrosas conversaciones sigan produciéndose. No te hablaré ni de enfermos ni de trabajo porque todo eso ya ha sido tocado en mis anteriores a ti te hablaré de la Flia.- Ahora voy menos a lo de Concepción, tres o 4 veces por semana, a pesar de que me piden vaya todos los días, pero como ya la salud de Esteban¹¹ no me necesita, sigo mi primer programa; los domingos los paso con ellos; María toca el piano, con mucho gusto por cierto; ya te he dicho que le compré Mefistófeles y la Danza Negra que los toca ya muy bien; la señora del Cónsul le regaló el himno Oriental el que lo mismo que las piezas que tu le enviaste las ejecuta con toda

10 Su madre, su tía, hermana María Ángela y su hermano Recaredo (Reca) vivían juntos en la misma casa de Avda. Rivera 2121, en Montevideo.

11 Refiere aquí a Esteban Vivó Masalles, hermano de María, su futura esposa.

seguridad. Como se trata de una muchacha inteligente con la que a veces he hablado de religión le bago leer en estos momentos la Vida de Jesús de Renán y el otro día me decía: hoy me pasa lo que nunca me imaginé, y es que dudo de todo. La chica Concepción¹² es muy cariñosa y muy buenita; juego con ella como si tuviera una hermanita la chichoneo hasta aburrirla, pero ella siempre paciente; para resarcirlas de mis bromas las he llevado al teatro dos o tres veces. La madre muy amable conmigo y agradecida por lo que yo hago por los suyos. Pasé Navidad con ellos; el 1º de año comí con el Cónsul y se brindó con champagne por Dña Mercedes, esa vieja fea que está a tu lado; la Sra. del Cónsul que también se llama Mercedes me da siempre saludos para Mamá; retribúyanlos Uds. El día de Reyes lo pasé en Villafranca; tía y María me dieron muchos saludos para Uds. Saludos a los amigos y abrazos para los de casa y para ti de Julio

RETORNO A PARÍS

El 28 de marzo de 1915, tenemos nuevas noticias, ya de regreso a París:

París III – 28 – 15

Querida María Angela: Tengo siempre alguna contrariedad cuando me propongo escribirte largo. El domingo pasado tenía intención de dedicarte toda la mañana y tuve dos visitas de compatriotas hasta las 12 ½, hoy también domingo de mañana me he levantado muy tarde casi medio día y sólo tendré tiempo de vestirme para estar pronto para nuestro dominical paseo con Borrás.

Tè envió ésta sin embargo queriendo que conozcas mis buenas intenciones, y que si no las llevo a la práctica no es por culpa mía. Durante la semana trabajo bastante bien; pasan mis días con una monotonía sólo alterada por la llegada del domingo con su paseito por los alrededores.

Aquí manifiesta su percepción de la guerra desde París:

La vida aquí es muy tranquila, nadie diría que se está en guerra y a menos de 200 Kilom. del campo de batalla. La seguridad con que uno recorre las calles a no importa que hora no te la imaginas; no se ve un robo, un crimen nada por meses y meses; la vigilancia nunca ha sido molesta para el extranjero; juzga hace 1 mes que estamos en París ni a Borrás ni a mi se nos ha retenido ni una vez en la calle para pedirnos nuestros papeles y eso que por todos lados hablamos español. Me imagino habrás recibido una serie de revistas ilustradas, por medio de nuestra primita María Vivó; como semanalmente, las compro y me agrada poder hacérselas llegar luego a ambas, las envío primero a Barcelona para que de allí te las manden. Directamente te dirijo 5 planos de Scot,¹³ famoso dibujante y pintor que ha tomado una serie de motivos del campo de batalla por orden del Gobierno francés, además va un número extraordinario de la Ilustración.

Espero que todo te llegará y te agradará. ¿Cómo están las viejas? Cuídalas y cuidate, que tengo yo siempre buenas nuevas de Uds es lo que pretendo. No dejes de escribirme, sino te envió largas cartas, por lo menos algunas epistolares te llegarán. Abrazos para todos y para ti de Julio

¿Cómo va el piano y el jardín? Pídemme semillas de lo que quieras que te las enviaré.

12 Concepción Vivó Masalles, hermana menor de María, su futura esposa.

13 Georges Bertin de Scott (1873-1943) fue un ilustrador y corresponsal de guerra francés, colaborador de la revista francesa L'Ilustration (Wikipedia).

PREPARANDO SU VIAJE A LOS ESTADOS UNIDOS Y AL REINO UNIDO

El 31 de marzo de 2015, vuelve a dar noticias de sus apurtes, perfeccionando su inglés, para emprender una nueva etapa de su gira, enfocando ahora a Estados Unidos y Reino Unido:

París 31 – III - 15

Querida María Ángela: Recibí anteaer tu epistolar del 2, que contesto ahora. Te quejas de que no he contestado dos tuyas, de Noviembre; ya sabes la causa en ese mes no escribí a nadie y en Diciembre cuando empecé a despachar mi correspondencia dirigí mis cartas a Recaredo o Mamá y no a ti a quien debía dos largas y sabrosas mensajeras.

Sin embargo creo que en los primeros días de Enero te envié una postal ¿la recibiste? Hoy repito el plato, te contesto con epistolar, no porque tú me has escrito en otra sino porque tengo bastante que hacer, tanto que postergo para el domingo el escribir a Reca.

Introduce aquí algunos de sus conceptos sobre el cuidado de la propia salud:

Siento las enfermedades que ha habido por casa, Madrina, luego tú, por último Mamá; cuidense, eviten todo lo que pueda dañarles, no olviden que si uno quiere estar sano no debe contar con el médico sino con uno mismo (y quien te lo dice) evitar, prevenir

Abí está el resorte de la salud. Espero que en otra me darás mejores noticias de Uds. Prueba de mi anterior afirmación la tienes en mi, que paso por climas nuevos y tengo una alimentación distinta de la de esa, pero el cuidado que pongo en mis cosas, me tiene tan o más fuerte aun que en ésa; solo me resfrié al comienzo del otoño 1 vez y luego nada hasta la fecha, eso que ha llovido y nevado y ha hecho un friito regular. Trabajo bien; estoy muy satisfecho de mis primeros 15 días de París; estudio el inglés desde hace 8 días; una lección por día solo por ahora, después buscaré un profesor. Abrazos para los de casa, uno a las viejas y cuidense Uds, Reca y tú que [borrado] abrazos Julio

Todos los domingos de Febrero le he enviado postales a Mamá ¿las recibe?

LAS PREOCUPACIONES DE LA FAMILIA

Una carta de María Ángela da testimonio de las preocupaciones que tenían su Madre y hermanos por la suerte del joven Julio Nin y Silva en Europa, inquietos por las alternativas de la guerra, de las que, por descontado, tenían noticias en Montevideo. Al mismo tiempo, su hermana le pasa las novedades de salud y de vida de familiares y amigos, que ilustra lo que eran las relaciones epistolares con el familiar lejano, a quien las cartas llegaban luego de quince días o un mes de trayecto y distribución, en tiempos revueltos.

CARTA DE MARIA ANGÉLICA

En lo que parece era una costumbre en la familia que no exclusiva de Don Julio, una carta de María Angélica escrita en dos hojas con renglones, también ocupa buena parte de los márgenes con escritura transversa a la di-

rección general de los renglones, y al mismo tiempo en las orillas del borde superior, al revés. Todo procurando el mejor aprovechamiento del papel. Con una caligrafía muy firme, le cuenta al hermano distante:

Mvdeo Abril 2 de 1915

Querido Julio:

anoche recibió Recca, carta y tarjeta tuya del 8 del pasado, y Mamá una postal del 7 del mismo mes. Mucho te agradecemos esas noticias semanales que nos envías; Madrina recibió dos postales de la iglesia de Montmartre, y Mamá tus dos retratos; en donde estás con bigote, tienes un gran parecido con Celedonio, aunque éste no usa los mostachos tan feos como tú, porque usa ese aparatito que los deja a lo Kaiser; sin embargo, el otro retrato, en donde estás con Borrás, a pesar de que se le nota lo delgado que te hallabas nos gusta más porque estás afeitado.

Abril 3 Yo creía haberte dicho que se recibió el gran paquete de libros y papeles, como también la lapicera para Jaime, quien te la agradecía muy mucho; tenía dos más regaladas, una por el Sr. Horne y otra por Roberto Latorre, pero dio preferencia a la tuya, poniéndola en uso inmediato.

Ya habrás recibido la carta de Recca, en que te comunicaba la muerte de Dn. Martín Mebaru, acaecida el 11 de Marzo. Supimos a los 5 ó 6 días y le escribí a María dándole el pésame; aún no he tenido contestación. Por Pedro Arabeity y Sra., que nos visitaron, tuvimos algunos pormenores de la muerte del Sr. Mebaru. Parece que durante los meses de su enfermedad, aparte del gran aplastamiento que experimentaba, que le quitaba deseos de ver y oír a sus amigos no tenía dolores, viniéndole éstos, recién una



Julio Nin y Silva, fotografiado en París, con el bigote que le critica su hermana

semana antes de fallecer. En cambio la Sra. de Solari, tía de los de Patiño, que murió en Enero de la misma enfermedad que aquel, sufrió horriblemente durante ocho meses.

Noticias de fallecimientos

Pedro Arabeity trajo a María a hacerla ver, porque sufre de asma y de una tos pertinaz desde hace meses que no la deja ni dormir; a los pocos días tuvieron que regresar a Flores porque recibieron telegrama de que le dio un ataque de parálisis a Alberto Arabeity, encontrándose bastante grave. Ya que estoy hablando de gente poronguera, continuaré dándote otras noticias de allá, que no sé si las sabías por Reca. Murió el Sr. René Houget de cáncer a la garganta; la Sra. de Dn. Domingo Tourelles falleció repentinamente, de un ataque cerebral. ¿Te escribió Reca que murió Teresa Maya el 9 de Marzo? A la 1 de la madrugada le dio un ataque, y cuando fue Jaime ya estaba muerta. De casa no fue nadie más que Madrina al velorio, pues aunque yo hubiera deseado ir, no me animé después de lo que habían mandado decir a Mamá y a mí, que no les pisáramos más su casa; Reca tampoco fue, ni al entierro; está demás decir que yo no me puse luto.

Noticias de nacimientos y embarazos

Hemos sabido de Teresa [Nin y Silva, la hermana que vivía en Tacuarembó]; nos dice que está nuevamente embarazada, de un mes y medio más o menos. En nuestras cartas ya no hablamos más que de Merceditas. Carlitos pesa diez kilos; aún no camina solo, pero me cuenta la madre que está hecho un pillito, mimosito y que se hace adorar. También nos dice aquella, que Antonio [Nin y Silva] comunicó a Celedonio [Nin y Silva] que Rita espera familia para fines de Julio; también la Sra. de Celedonio, Ema, tiene novedad, más o menos del tiempo de Teresa. Ya ves que si todo marcha sin tropiezo, seremos este año, triplemente tíos.

El lunes, Mamá y yo fuimos a lo de Arizaga; estaba en cama tu pequeño tocayo; es un niño precioso y despejado; sabe que estás en París y que has estado en Barcelona. Luisa no quiere que le hablen de más hijos, hasta que tú no estés acá, para atenderla. Esta tarde espero a Julio a pasar la tarde.

-Con Reca fui una noche al teatro 18 de Julio, otra, al Casino; me acompaña a los conciertos que Gubitosi da en Pocitos; a los que dá en la plaza voy con las de Gioscia, y al último con Alicia. A propósito, te pido encarecidamente no te olvides de comprar semillas de claveles de Barcelona, para Roberto y las mandas en el primer paquete que nos dirijas; yo les estoy agradecida por lo mucho que me vinieron a buscar el invierno pasado, para ir al biógrafo.

La salud de su hermano Esteban Nin y Silva

-Jaime está en un todo contigo con lo que dices en tu tarjeta de no traer a Esteban a casa. El pobrecito está siempre con sus delirios; ya no es solo el de la electricidad, sino también que se le ha puesto que sus hermanos y amigos sabían que había necesidad de aprender un idioma que él llama "el aragonés", y que a él nunca se lo dijeron. En fin, yo no quiero ni hablar de él, y te agradezco hayas contribuido con tu tarjeta, a convencer a Mamá, yo sufría mucho los días que estaba en casa.

Mamá hace como tres meses que está sufriendo de la gota; ahora es con la muñeca del brazo derecho. Jaime le mandó el Urodenal; tomó solo dos frascos, porque dice que es muy caro; encontró alivio echándose tintura de iodo. Madrina muy bien; va a todas las fiestas de semana santa, sin sentirse mal. El 22 de Marzo estaba escribiéndole a Concepción cuando recibí una carta de María, la hija.

La prevención por los viajes a través del Atlántico en tiempos de guerra:

Antes de ir a Londres, piénsalo mucho, según los últimos telegramas echan a pique los vapores sin darles avisos; ya sabes que debes cuidarte no solo por ti. Todos estamos deseando que corra este año para que estés entre nosotros. Termino con cariños de nuestras Viejecitas y Reca, y con un fuerte abrazo de

Maria Angela

SE APROXIMA UN VIAJE CON RIESGOS GRAVES

En medio de la guerra y la creciente amenaza de los submarinos alemanes a los navíos franceses, Julio Nin y Silva se apresta a cruzar el Atlántico Norte para llegar a Nueva York y otras ciudades norteamericanas. El estado de situación viene en su carta del 20 de junio de 2015, que nos muestra una pista del tema, aunque él trata de tranquilizar a sus inquietos familiares de Montevideo:

Querida María Angela: contesto tu carta de 10 de Mayo. No son tirones de oreja, sino muchos besos y algún pellizco que envió a la hermana que tiene temor que los submarinos se crucen por mi camino.

Si tuviera dinero les daría el gusto para que nada me reprocharan, de viajar en vapor español, pero mis recursos no me lo permiten; por ello no creas que me voy a tirar en medio de las balas, no, pero iré en un vapor francés, bien seguro, partiré de Bordeaux y en 10 días sin contratiempo alguno estaré en New York. En toda mi travesía estaré muy distante de la zona peligrosa, por lo que comprende no es temeridad ni mucho menos hacer lo que hago.¹⁴ Veo que el jardín ha estado lleno de flores; ¡cuánto hubiera deseado verlo! Desde que domingo a domingo paseando por los alrededores admiro las bellezas de los jardines franceses, me he hecho más amigo de las flores aun. Creo habrás recibido un cartucho con semillas que hace 1 mes te envié; antes de partir para Norte América trataré de enviarte dalias, crisantemos y glicinas. Para Jaime le buscaré semillas de un árbol muy generalizado aquí, fuerte, que adorna todos los paseos y que lo he visto aquí, el marrones, parecido al castaño sin serlo.

Por intermedio de nuestras primitas de Vivó te he mandado revistas ilustradas; las últimas por descuido no las he mandado a Barcelona, de manera que te llegarán directamente. He oído algunos trozos de Grieg, muy lindos, los he apuntado para llevártelos. Todos los sábados voy al teatro; conozco ya todos los mejores de París. Los conciertos ya los eliminé por falta de tiempo. Abrazos para todos, cuida a las viejas y muchos besos para ti de Julio

14 Manuel Flores Mora contó en el semanario *Jaque*, en enero de 1985, en base a testimonios familiares, que Julio Nin y Silva había sacado pasaje para el barco francés "Rochembaud", y que por intervención personal de Eduardo Blanco Acevedo debió cambiar para un barco español. El buque francés mencionado fue hundido por los alemanes en ese viaje, con lo cual aquél salvó su vida.

Un aspecto poco conocido de esta peripecia, podrá verse a propósito del asesinato de Julio César Grauert, en 1933, luego del Golpe de Estado del Dr. Gabriel Terra, y la participación que tuvo el Dr. Eduardo Blanco Acevedo en la modificación del transporte marítimo de ese viaje, como veremos en el capítulo correspondiente (Ver Capítulo 9.)

* * *

VISITA A ESTADOS UNIDOS

El 15 de julio de 1915, envía una postal a su hermana María Ángela, desde New York, que con la imagen del hotel Waldorf Astoria en su frente, dice así en el reverso:



New York – Julio 15/15

Querida María Ángela: hoy solo una postal para probarte que de ti me he acordado al entrar en esta estupenda ciudad. Prométote carta larga para dentro de 7 / 8 días.- Té adelanto que los cuentos de las mil y una noches son hechos realizables para los que han hecho New York.

Abrazos de Julio

El 23 de julio le vuelve a escribir en el dorso de un programa de concierto realizado el día anterior en el Madison Square Garden, que se reproduce

aquí, por lo que brinda nuevo testimonio de su amplia cultura musical así como espíritu crítico que revela a un conocedor, y en el texto que escribió a lápiz para enviar a su hermana:

Querida María Angela: acabo de escribir a Mamá, su carta quedó trunca porque como me anuncian la salida de un vapor para esa quiero aprovecharlo. Decía a la vieja que te escribiría una postal ó epístola, en contestación a tu muy grata del 8 de Junio, pero encuentro algo mejor: el dorso de un programa de un concierto al que asistí anoche. Se trata del Madison Square Garden uno de los más grandes salones de aquí, capacidad 5 á 6000 personas, pero feo, no me agradó. La orquesta buena aunque pequeña, 50 elementos: el programa me permito juzgarlo de no muy difícil y sí como para oídos tal el mío. En tu carta me dices que no sabes si Teresa [Nin y Silva de Gil] vendrá o no a casa para el parto; ruégote te empeñes para hacerla venir; podrá afuera [residía en Tacuarembó] tener todas las comodidades que se quiera pero la garantía que le da el estar en Montevideo bien vale todas las molestias que su viaje ocasione. Ahí está Jaime que la puede asistir como en el 1er parto. En cuanto a las semillas me alegro que te hayan llegado bien; si encuentro aquí las que me pides te las enviaré. Haces muy bien en devolver a Roberto algo de sus muchas atenciones, pídemelo lo que quieras que unos francos más o menos no me harán más rico ni más pobre. En el concierto Scanabrino de París, no estuve; fui invitado sí, pero coincidió con hora de clase y me fui a ésta. Te he comprado dos piecitas de música popular de aquí; te las enviaré con revistas, además tengo otra que la pedí en una casa de Brooklyn en cuyas vitrinas vi un aviso que la daban gratis a quien la solicitara. Te agradezco las noticias que me envías, has cambiado la decoración, ayer tuvieron lista de muertos, hoy de casamientos; estos me prueban que ya soy medio viejo y que también yo podría empezar a pensar en los tales; pero antes ganar plata y disfrutar un poco con las viejas y Uds.¹⁵ No te doy noticias de aquí porque todo lo encontrarás en la carta de Mamá o en la que esta noche escribiré a Reca. Saludos a los amigos y abrazos para los de casa y para ti de Julio

El 30 de agosto de 1915, remite nueva noticia a su hermana, entre una multitud de informaciones para sus parientes montevideanos, que no nos han llegado:

New York. Agosto 30/15

Querida María Angela: el viernes pasado encontré por fin una buena casa de semillas; tenía direcciones para ¿?, pero ninguna en N. York. Como verás por los catálogos que te envío las variedades de claveles son pocas; te mando un paquete de cada una. Si algo más te interesa pídelo que te lo enviaré enseguida; lo único que en compensación yo te pido es que me escribas, las últimas noticias que de Uds. tengo son de jul 7.- Imagino que con ayuda de Reca podrás traducir los catálogos. Abrazos de Julio

El 4 de setiembre remite otra postal a su hermana, diciéndole:

Querida María Angela: por fin tuve ayer carta de Uds.; ya casi había perdido la cuenta de lo que la he esperado. Gracias por todos los datos que me das; hace varios días te escribí y te envié catálogos de floricultura y las de semillas que me habías pedido. A

15 Su matrimonio con María Vivó Masalles tendría lugar, cinco años más tarde, en julio de 1920, en Montevideo, donde había traído a su novia, con dos hermanos y su suegra, los que convivirían en su hogar hasta el fin de sus vidas.

First Popular Promenade Concert

Under the auspices of the New York Globe

MADISON SQUARE GARDEN

Thursday, July 22, 8.15 P. M.

Russian Symphony Society

Addest Altschuler, Conductor

Assisted by MARIE MORRISEY, Contralto

PROGRAM

PART I

- | | | | |
|---|--|-----------|---------------------------|
| 1 | Overture "Fest" | - - - - - | <i>Lassen</i> |
| 2 | Second Hungarian Rhapsodie | - - - - - | <i>Liszt</i> |
| 3 | Armenian Rhapsodie | - - - - - | <i>Ippolitoff-Ivanoff</i> |
| | Violin obligato by FRED. FRADKIN, Concertmeister | | |
| 4 | Kaiser Waltz | - - - - - | <i>Strauss</i> |

INTERMISSION

PART II

- | | | | |
|---|--|-----------|---------------------|
| 5 | March Slav | - - - - - | <i>Tschaikowsky</i> |
| 6 | "My heart at thy sweet voice," from "Samson and Delilah" | - - - - - | <i>Saint-Saens</i> |
| | MISS MORRISEY and Orchestra | | |
| 7 | Serenade | - - - - - | <i>Titl</i> |
| | Horn Solo LOUIS SPERANDI—Flute obligato P. CASO | | |
| 8 | Dance of the Hours, from "Gioconda" | - - - - - | <i>Ponchielli</i> |

INTERMISSION

PART III

- | | | | |
|----|--|-----------|---------------------|
| 9 | Overture "Oberon" | - - - - - | <i>Weber</i> |
| 10 | Aria "O mio Fernando" | - - - - - | <i>Donizetti</i> |
| | MISS MORRISEY and Orchestra | | |
| 11 | a) Meditation, "Thais" | - - - - - | <i>Massenet</i> |
| | Violin obligato by FRED. FRADKIN, Concertmeister | | |
| | b) Pizzicatti from the Ballet "Sylvia" | - - - - - | <i>Delibes</i> |
| | c) Serenade | - - - - - | <i>Arenski</i> |
| | Violin obligato by FRED. FRADKIN, Concertmeister | | |
| 12 | Overture "1812" | - - - - - | <i>Tschaikowsky</i> |

STEINWAY PIANO USED

Management Mrs. R. W. HAWKESWORTH
MISS MANTHA MAYNARD

Madison Square Garden is artificially cooled by Typhoon Fan Co. of
1544 Broadway, New York :: :: SUMMER BUFFET



esas dos viejas que sueñan con mi regreso, muchos besos en mi nombre y que pronto me tendrán. No sabes cuanto me alegro que Celedonio [Nin y Silva, que recientemente enviudara] haya recuperado su espíritu de antes. Envíame el número de la casa de Latorre que le enviaré alguna postal a Maruja.

Abrazos para todos los de Casa y para ti de Julio

Cruzó por el Canal de Panamá y envió una tarjeta postal fechada 1 de octubre 1915:

Mar Caribe – Oct 1/15

Querida María Angela: te imaginarás mi contento al verme a pocas horas del Canal. Continuamente te recuerdo lo mismo que al Negro [Recaredo], pensando cuanto disfrutarían con lo que se me presenta ahora. Pero paciencia y esperanza, días vendrán en que los sueños que bullen por mi cabeza puedan ser hechos prácticos. Abrazos de Julio

A comienzos de noviembre visitó San Francisco y la Exposición que allí se realizaba, de donde trajo una colección de imágenes para compartir con la familia.

LA VISITA A LA MAYO CLINIC

Mientras se encontraba de visita en San Francisco, a través del Consulado de Uruguay recibió una invitación para visitar la Mayo Clinic, en Rochester, de lo cual da cuenta esta carta de Charles Horace Mayo, el hermano menor de William James Mayo, despachada el 27 de septiembre de 1915.

Otra postal desde Rochester, próximo a la Mayo Clinic, donde pasaría varias semanas, informa que:

Rochester – Nov 10/15

Querida María Angela: en San Francisco recibí tus dos postales del 9 y 14 de Sept respectivamente. No insistiré si quieres con mis protestas por tu silencio, pero con tres cartas en línea no te podré probar algún día la verdad y justicia de mis quejas. Dejando ese asunto a un lado y pidiendo disculpas por la mala tinta con que te escribí.

El 17 de noviembre de 1915, desde Rochester, despacha una carta en papel membretado de su hotel:

HOTEL ZUMBRO

The Zumbro Hotel Co. Props.

Rochester, Minn.

Rochester – Nov 17/15

Querida María Angela: acabo de leer tu carta del 10 del pasado. Dices bien que me has hecho pasar un mal rato, un amargo rato, viéndome tan lejos y sin poder ayudar a Jaime para aliviar al pobre negro. Pero como conozco la enfermedad de Reca, que se manifiesta por accesos y que terminados éstos, queda bien, comprendo y acepto para mi tranquilidad que en estos momentos ya todo habrá pasado y se encontrará bien.

DR. CHARLES H. MAYO
ROCHESTER, MINN.

September
27th,
1915.

Dr. Julio Ning Silva,
Consulate of Uruguay,
San Francisco, Cal.

My dear Dr. Silva:

I shall be very glad to have you
visit the Clinic whenever you can and stay
as long as you wish.

I shall be leaving the night of
October 22d, but my brother and the other
members of the staff will be here and o-
perating after that date.

Very truly yours,

C. H. Mayo

CHM:E

Carta del Dr. Charles H. Mayo a Julio Nin y Silva, dirigida al Consulado uruguayo en San Francisco, manifestándole que está encantado de que visite la Clínica Mayo

*Sin embargo yo escribiré a Jaime a propósito del tratamiento, para tratar de alejar más los accesos o hacerlos a estos menos intensos.*¹⁶

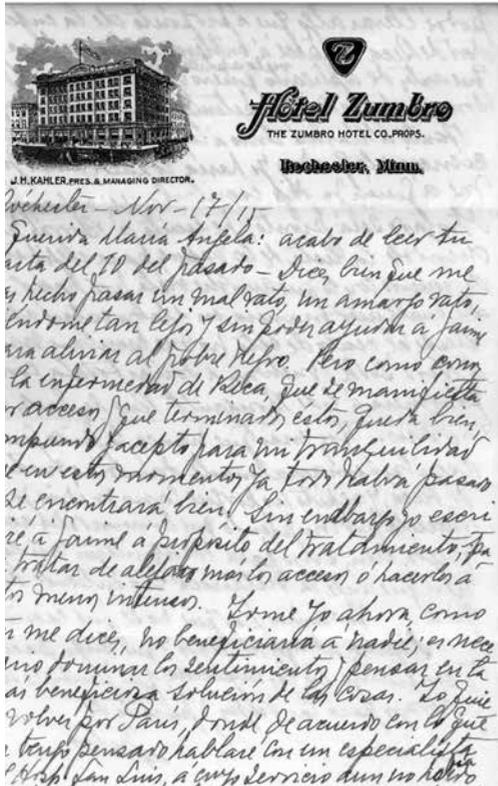
Irme yo ahora como tú me dices, no beneficiaría a nadie; es necesario dominar los sentimientos y pensar en la más beneficiosa solución de las cosas. Yo quiero volver por París, donde de acuerdo con lo que ya tengo pensado hablaré con un especialista del Hosp San Luis, a cuyo servicio aun no había ido siempre por andar por salas de cirugía y por trasladarlo de un día para otro, iré digo y entonces podré llevar algo que a propósito de la enfermedad de Reca empecé a entrever en Barcelona y que antes de aplicarlo quiero verlos aplicar y luego hablar con una persona autorizada y competente que lo haya usado.

Tanto a Mamá como a ti, calma pues y paciencia; lo que hoy yo haría lo puede hacer Jaime a quien ya digo, escribiré. Mi regreso por otro lado será pronto; he escrito a Borrás pidiéndole la lista de los vapores para elegir uno de acuerdo con lo que aun me resta por hacer. De cualquier manera en Mayo estaré ahí. Desde el recibo de ésta no me escriban más a New York; vuelvan a dirigir toda la correspondencia a lo de Bougault, Rue des Ecoles 48 en París¹⁷. Hoy más que nunca te pido que me escribas semanalmente dándome noticias de Reca, y repito no porque como médico yo las necesite pero comprendo que terminado su acceso queda bien, sino para tranquilizar mi espíritu que ante la distancia no entiende de lógica.

Termino porque no sé qué escribir.

Muchos abrazos al Negro y que tenga paciencia y confianza en las inyecciones que Jaime le hace, y abrazos para las Viejas y para ti de

Julio.



16 Se conoce por correspondencia de Julio Nin y Silva, luego de fallecido su hermano Recaredo, que éste sufrió durante gran parte de sus 80 años de vida, de artritis reumatoide (deformante, una enfermedad autoinmune que afectaba también múltiples sistemas), que le mantuvo largo tiempo muy limitado. Recaredo permaneció soltero, viviendo con su madre y hermanas en Montevideo.

17 Esta dirección corresponde a la de la vieja librería de París que durante muchos años suministró libros y revistas de Medicina a Don Julio Nin y Silva, desde aquellos primeros tiempos.

VIAJE A ESTADOS UNIDOS

Resulta muy ilustrativa la referencia sintética que realiza en su discurso de 1967 de su viaje a los Estados Unidos, dando detalle de las personalidades de la cirugía que allí pudo tratar:

No pudiendo, a causa de la guerra, ir a Berlín, donde tenía proyectado hacerlo, convenido con el Dr. Gonzalo Pelfort¹⁸, que allí se encontraba, me trasladé a los Estados Unidos en los primeros días de Julio de 1915.

Seis meses pasé en ese extraordinario país.; escribí enseguida de mi llegada al Dr. Charles Mayo rogándole me informara de la mejor época para concurrir a la Mayo Clínica y me contestó fuera a partir del 15 de Octubre y aproveché entonces esos dos meses para concurrir a los hospitales de New York y Filadelfia. Tres semanas muy aprovechadas pasé en ese extraordinario ambiente científico que es la Mayo Clínica, al que concurrían cirujanos de diversos países. Visité luego Chicago, donde tuve el privilegio de pasar unos días en el servicio del gran Profesor Murphy; visité al Dr. Oschner, a quien ví abordar diversos campos de cirugía; muy amable y en correcto español me pidió noticias del Dr. Pouey, nuestro Profesor de Ginecología.

Tenía entonces el Saint Mary Hospital 4 salas de operaciones y en cada una de ellas se realizaban diariamente 5 ó 6 intervenciones, las que estaban consignadas en una lista que se nos daba diariamente al ingresar al Hospital, permitiéndose a los diversos cirujanos visitantes recorrerlas de acuerdo a su preferencia.

Demás está decir cuánto aproveché en ese extraordinario ambiente científico al que concurrían ya entonces cirujanos de diversos países.

Visité luego Chicago donde tuve el privilegio de pasar unos días en el Servicio del gran profesor Murphy. Visité al Dr. Oschner a quien ví abordar diversos campos de la cirugía; muy amable y en correcto español – competente cirujano – me pidió noticias del Dr. Pouey, nuestro profesor de Ginecología.

De allí fui a Cleveland al servicio del Dr. Crile, quien se sorprendió que un médico uruguayo lo visitara y más se sorprendió cuando le contesté que aquí en Montevideo conocíamos sus trabajos sobre la anestesia por él aconsejada, la Aniasociación y su teoría mecanística del shock; me pidió amplios detalles de nuestro plan de estudios solicitándome se lo hiciera llegar, lo que hice más tarde.

Me trasladé a Boston, donde concurrí al Peter [Bent Brigham] Bergman Hospital, servicio del Dr. Cushing donde lo ví actuar en tres delicadas intervenciones de abordaje a la hipófisis. En Baltimore visité el célebre Hospital Johns Hopkins pero por escasez de tiempo me detuve poco en él.

Reintegrado a New York quería antes de mi partida ver realizar una baronarcosis, cuyo estudio se iniciaba en esa época, ese nuevo modelo de anestesia. Con este motivo, fui al Instituto Rockefeller de donde había surgido después de los trabajos de Meltzer – Auer¹⁹; como estaban de vacaciones por las fiestas de fin de año me dirigieron al Mount Sinai Hospital, servicio del Dr. Elsberg²⁰. Este destacado cirujano me recibió muy amablemente; le expliqué entonces que en una sesión de la Sociedad de Cirugía de París, el Dr. Tuffier habló de la baronarcosis, método que resolvería según él la cirugía intratorácica, pero

18 Gonzalo Pelfort, graduado el 16 de diciembre de 1912, quien era hermano menor que Conrado.

19 Samuel J. Meltzer (1851-1920); John Auer (1875-1948). El nacimiento de la moderna anestesia quirúrgica. En: http://centennial.rucare.org/index.php?page=Surgical_Anesthesia

20 Charles A. Elsberg (1871 – 1948).

que luchaba con la dificultad de la intubación intratraqueal y que el Dr. Sabouraud allí presente, afirmando que era una técnica muy simple le ofreció enviarle un ayudante para enseñarlo; aceptó Tuffier, pero en la sesión siguiente, al agradecerle el gesto del Dr. Sabouraud, dijo que la intubación no se había podido realizar. Sonrió el Dr. Elsberg, y me dijo: es muy sencillo, Vd. mismo intubará al enfermo que vamos a operar; hizo dormir al paciente con éter, y dándome un laringoscopio y la cánula fácil me fue hacer la intubación; lo que ocurría en el servicio de Tuffier era que intentaban hacerlo con simple pulverización anestésica. Hoy es una técnica de práctica corriente.

LA REFORMA DE LA EDUCACIÓN MÉDICA

Son interesantes, sin duda, sus apreciaciones acerca de la calidad de formación de los médicos en los Estados Unidos, y la influencia del informe producido en esos años por Abraham Flexner, que modificaría sustancialmente las características de las enseñanzas impartidas por las Escuelas de Medicina. En su discurso de 1967 expresó:

Terminada mi gira por Estados Unidos, que se prolongó 6 meses, quedé con la impresión del punto de vista científico médico, que contaban con hospitales y centros de investigación magníficos, profesores extraordinarios, organización y orden, deseos intensos de superación y grandes recursos financieros para lograrlo; pero junto a esto anoté que muchos jóvenes colegas tenían preparación cultural y científica escasa, lo que mucho me llamó la atención y que luego pude explicarlo leyendo el informe del Dr. Flexner, Director del Instituto Rockefeller sobre la enseñanza médica en los Estados Unidos; quien llegó a la conclusión que de 152 escuelas médicas existentes en esa época en todo el país solo eran recomendables 25, constatando en las otras serias deficiencias. Este informe produjo gran sensación, muchos fueron los que acudieron a reclamar orientación al Dr. Flexner, quien aconsejó entre otros, lo siguiente: El full-time para los profesores y contratar éstos entre los primeros asistentes de los maestros de los grandes centros hospitalarios: Johns Hopkins, Columbia, etc., buena remuneración para los médicos y viajes pagos de perfeccionamiento anuales, por diversas clínicas americanas y extranjeras.

VINCULACIÓN CON EL AMERICAN COLLEGE OF SURGEONS

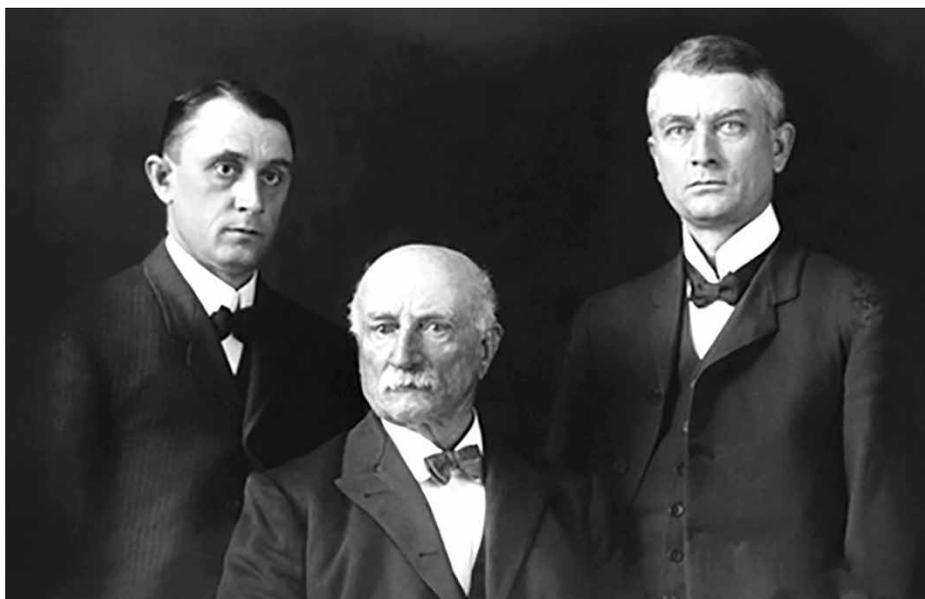
Sus primeros contactos con el recién creado *American College of Surgeons* surge claramente de su discurso de 1967:

En esa misma época y con la misma finalidad se fundó en Chicago por eminentes cirujanos y entre otros los hermanos Mayo, Murphy, Franklin Martin, Ochsner, Crible, etc., el Colegio Americano de Cirujanos, que tiende a moralizar y perfeccionar la asistencia médica y quirúrgica, exigiendo para ingresar como Fellow, un juramento de corrección funcional y una amplia y certificada preparación. Esa Institución extendió su influencia á toda América, propiciando la instalación de filiales locales, y con esa finalidad me escribió uno de los hermanos Mayo, recordando mi pasaje por Rochester sugiriéndome si sería posible crear una filial uruguaya; igual invitación dirigió al Dr. Pouey. Tanto este maestro como yo (previa consulta mía a los Dres. Manuel Quintela y Alfonso Lamas) contestamos afirmativamente y esto motivó la visita realizada a Montevideo por los Dres. William Mayo y Franklin Martin, quedando concretada entonces la constitución de la filial uruguaya con la presidencia del Dr. Pouey, actuando yo en secretaria y como Fellow fundadores los Dres. Alfonso Lamas, Luis Mondino, Luis Bottaro, Manuel y Ernesto Quintela, Manuel Albo, Eduardo Blanco Acevedo y

Juan Pou y Orfila. Con la resonancia producida por el informe del Dr. Flexner y la creación de la American College of Surgeons los colegios médicos y hospitales americanos sufrieron tal transformación, que hoy sirven de modelo para el mundo entero.



El segundo edificio de la Mayo Clinic, en Rochester, 1911
(Fuente: <https://www.mnopedia.org/multimedia/second-mayo-clinic-office-rochester>)



Charles Horace, William Worrall (padre) y William James Mayo

Dijo el Dr. William W. Mayo (padre de los hermanos Charles Horace y William James Mayo) en 1910:

“La suma total del conocimiento médico ahora es tan grande y tan amplia que sería inútil que un hombre intente adquirirla, o que cualquier hombre asuma que lo ha hecho, incluso un buen conocimiento práctico de una gran parte del todo... El mejor interés del paciente es el único interés a tener en cuenta, y para que los enfermos puedan tener el beneficio de avanzar en el conocimiento, es necesaria la unión de fuerzas. “

El *American College of Surgeons* fue fundado en Chicago, Illinois, en 1912, aunque en su emblema aparece 1913, mismo año de la graduación de Julio Nin y Silva. El *College* fue una consecuencia de los exitosos congresos clínicos de cirujanos de América del Norte, que tuvieron lugar anualmente desde 1910 en varios grandes centros quirúrgicos en toda América del Norte como un medio para la educación continua de los cirujanos en ejercicio. Los congresos clínicos fueron, ellos mismos, una consecuencia de la revista *Surgery, Gynecology and Obstetrics*, otra iniciativa del fundador de *ACS* Franklin H.



Martin. *SG&O* comenzó a publicarse en 1905 como un medio para que los cirujanos practicantes editaran su propia revista, a diferencia de la mayoría de las otras revistas médicas científicas de la época, con la excepción del *Journal of the American Medical Association (JAMA)*, que fueron publicadas por empresas comerciales no médicas con fines de lucro. Desde su origen, el *American College of Surgeons* ha estado involucrado en educación e investigación quirúrgica, bienestar del paciente, estandarización hospitalaria, ética de la práctica y colaboración con otras asociaciones médicas. Al principio de la década siguiente a la de fundación, nutridas delegaciones del American College of Surgeons visitaron Uruguay. (Véase CAPÍTULO 5.)

El 4 de diciembre de 1915, desde Boston, escribe otra postal a María Ángela, brindando nuevas noticias musicales:

Querida Maria Angela: Desde hace 1 semana tengo dos tuyas que no he contestado no obstante mis propósitos, porque llego a la noche muy cansado; si puedo desde aquí te escribiré largo pero no lo prometo. Me encuentro con la nueva de que Paderewski está aquí, si da algún concierto iré a verlo. En Chicago ví a la Traviata y en Cleveland a Aida. Ya sabrás en qué hago aborros para poder ir a la ópera a veces.

Abrazos de Julio.

El 16 de diciembre de 1915, desde Baltimore, envía una carta en papel membretado de un hotel:

HOTEL RENNERT

European Plan

Hotel Rennert Company, Owners.

Baltimore, 16 Diciembre 1915

Querida María Angela: aunque van ya dos turnos de vapor que no tengo tus prometidas postales o epistolares, tus nanas, llaman mi clemencia y hacen que te escriba directamente cuatro líneas -¿Con que has tenido difteria? De donde aquí esa enfermedad está de moda, para que una señorita la lleve ó la traiga?; (como hoy dicen). ¡Y nada menos que en el día de tu cumpleaños!, es el colmo de la coquetería. Felizmente ya todo pasó a la historia y ni siquiera quedarán las delicias de la urticaria para recordar el presente que los bien hados te han hecho en tu día- Ahora otros temas te ocuparán: tus nuevos sobrinos. Teresa me dice en su carta que su youngest te hace caer la b b y que su oldest te entretiene todo el día; imagino cuanto los habrás extrañado cuando la Nata [su hermana Teresa] se los llevó. Tienes ahora las playas ya que con el calor que ahora habrá por ahí, el piano queda eliminado. Seguramente mientras yo paso por aquí apurado una calle total-



mente cubierto de nieve Uds estarán gozando con delicias el fresco de Pocitos o... de la vereda de nuestra Rivera. Darte nuevas detalladas de mi viaje es imposible porque como me traslado tan frecuentemente y en todas partes hallo novedades dignas de ser mencionadas tendría o que escribir cartapacios o que hacer narraciones incompletas. Prefiero, ya que el tiempo me escasea cada vez más, reservarme para contarlo todo de viva voz a mi vuelta que ya está próxima. Llevo postales de todos lados, con ellas mis descripciones serán más completas y más comprendidas. El 1° de Enero posiblemente me embarcaré para Francia; escíbeme a París diciéndome qué quieres que te lleve de allá; hazlo pues de cualquier modo, yo algo te compraré y preferiría que fuera algo de tu elección. Igualmente recuérdame un pedido que me hiciste de pulseras para guantes, creo que para Evita o Teresita; no temas hacerlo pues cuestan muy poco. Pidiéndote que te cuides que no vuelvas a hacer extravagancias tales como relacionarte con difterias, te abraza y te dice hasta muy pronto Julio.

El 19 de enero 1916, de vuelta en París nueva tarjeta postal conduce noticias actualizadas:

París. Enero 19/16

Querida María Angela: al dejar New York me entregaron en el muelle tu postal del 6 de Diciembre. No sé si soy merecedor del reproche-perdón que me diriges por no haberme acordado de ti el 11 de Oct. Y bien, aun cuando yo no puedo darte todas las seguridades de que te he escrito, tengo para mi haberlo hecho, pues recuerdo bien que por repetidas veces en el Finlandia 1º y en Colón luego pensando en Uds tuve en cuenta esa fecha y por ende mi bien grata obligación de saludarte en tu día.

Repito, aunque en absoluto no te lo puedo asegurar creo ciertamente haberte enviado una postal. Pronto, no obstante, con muchos besos y abrazos te probaré si soy capaz de olvidarme de ti. Recibe por adelantado varios de ellos de Julio

Con una nueva postal desde Londres, el 10 de febrero 1916, da cuenta de sus excursiones en la capital británica, luego de cruzar el Canal de la Mancha en medio de las zozobras de la guerra:



Londres, Febrero 10/16

Querida María Angela: aunque mi estadía en ésta será corta, cree que añade un nuevo gran capítulo para nuestras próximas causeries. Ya he visitado lo más importante de la ciudad y es que por las tardes voy a los hospitales; mañana empezaré a ver museos; hoy recorrí la Abadía de Westminster. Cuando tú vengas tendrás un cicerone competente.

Abrazos para todos y para ti de Julio

Una marca indeleble dejó en Julio Nin y Silva su estadía en Barcelona en 1914, cuando además de reencontrarse con su familia paterna y conocer a quien sería luego su compañera de vida, tomó contacto con la Medicina y Cirugía de Cataluña. Allí conoció a grandes maestros, figuras que le imprimirían con fuerza en su conciencia una formación perdurable, como lo recordaría treinta años después, en el homenaje a Lluís Compnays, en 1944, como se verá en el Capítulo siguiente.

REGRESO A PARÍS Y VISITA A LONDRES

A través de su referido discurso, ilustra cuál fue la experiencia recogida en París, a su retorno, su breve estadía en Londres, a comienzos de 1916 y el fin de su gira con el retorno a Montevideo:

Regresé a Francia después de seis meses de ausencia; encontré novedades en la asistencia de heridas de guerra, nuevos cuadros de lesiones relacionados con los gases venenosos y por las esquirlas; una vez que me impuse de estos nuevos tratamientos, me trasladé por veinte días a Londres a donde llegué la noche siguiente a una incursión de la aviación alemana. Juzgarían Vds. que tras de un ataque con bombas mortíferas la ciudad estaría consternada, nerviosa, intranquila, pero en lugar de eso todo el pueblo londinense estaba en su ritmo de vida habitual como en plena paz. Visitamos con mi compañero el Dr. Ruperto Borrás varios hospitales y entre ellos el Charing Cross, donde la tarea recién empezaba a las doce del día. Allí ví al Dr. Lane, cirujano del Rey, muy esmerado, con técnica muy esmerada, fue él quien describió los velos peritoneales que llevan su nombre y fue él quien me mostró el primer codo de Lane que yo ví.²¹

De regreso a París seguí observando mucha cirugía de guerra, no la inmediata que se realizaba en los hospitales del frente, sino a posteriori las correcciones de mutilados, cicatrices patológicas, en especial de la cara, que realizaba con técnica personal el hábil cirujano Morestin en el Hospital St. Louis.

21 **Membrana de Lane:** banda laminar congénita del intestino, formada por fibras conectivas recubiertas de peritoneo, que contribuye a fijar el ciego a la fosa ilíaca derecha. Su acodadura produce suboclusión mecánica del íleon terminal, conocida como *acodamiento de Lane*.

Finalicé mi gira de estudios a fines de Abril de 1916, llegando a Montevideo a comienzos de Junio.

LA SÍNTESIS DE LO QUE VIO

En unas pocas líneas define, en su discurso de 1967, con claridad la rica experiencia que le dejó su gira de dos años por Europa y los Estados Unidos, así como le permite valorar la calidad de la educación médica recibida en el Uruguay de su tiempo:

¿Qué impresión retiré de este largo viaje? Haber conocido hospitales e Instituciones de investigación de fama mundial, haber visto trabajar a los más destacados cirujanos, haber apreciado los nuevos adelantos en técnica y material quirúrgico, conocido las mejores escuelas médicas, francesas, inglesas, norteamericanas y españolas; pero junto a todo esto volví con la íntima satisfacción y orgullo de ser discípulo de la Facultad de Medicina de Montevideo, de medios modestos pero que tenían en su base un plan de estudio completo y contaba con un cuerpo de profesores y maestros que podía parangonarse sin desmedro con los vistos en el Extranjero.

* * *

Capítulo 4

CATALUÑA, UN GRAN AMOR

Graduado el 29 de diciembre de 1913, obtuvo inmediatamente las dos becas que le adjudicaron en mérito a su alta escolaridad, una por la Facultad de Medicina y otra otorgada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, optando por esta última que era por dos años. Al finalizar ese verano iniciaría una larga estadía de perfeccionamiento en Europa, que comenzaría por París, en abril de 1914, y en julio de ese año emprendiendo una gira por Suiza, Italia y sur de Francia, quedando luego en Barcelona por seis meses, cuando le sorprendió allí el estallido de la Primera Guerra Mundial. En esta ciudad conocería a sus familiares por línea paterna, hasta entonces presentes sólo por el intercambio de correspondencia con sus mayores. Desde entonces quedó cautivado por el espíritu del pueblo catalán, y en adelante permanecería fiel a ese amor, manifestado de múltiples formas, pero particularmente a las instituciones y a las personalidades de aquella nación. Amor que pudo transmitir a su descendencia, que hasta hoy guarda profundo cariño, asociado a un amplio conocimiento de la evolución social, científica, cultural y política de Cataluña.

Podrá apreciarse algunos elementos que permiten aproximarse someramente a la historia de Cataluña. Comenzará este acercamiento por algunas referencias contenidas en el recuerdo de sus descendientes, y en la correspondencia que el propio Don Julio Nin y Silva dejó de su primer contacto con el mundo catalán.

SOBRE SU ESTADÍA EN BARCELONA

Jorge Nin Vivó ha recordado:¹

Él está en París y a determinada altura va a Barcelona, a conocer a la familia de su padre. Ahí conoce a mi madre, se enamora, y entonces Papá, un li-

1 Entrevista 30.01.2020.

brepensador, enamorado de una muchacha criada en aquella España, yendo a una escuela de monjas. Papá la ametralla con libros de Renán y otros autores. Pasa un tiempo y Papá que estaba en París vuelve a Barcelona, y allí estaba el hermano de Mamá, la hermana, pero no estaba Mamá, porque mi abuela se la había “secuestrado”. Y ahí yo creo que hay un hecho fundamental que alivió las cosas, que en aquella época enfermó mi tío, el hermano de Mamá. Papá lo atiende, y lo saca adelante. Ahí se ganó el crédito de la familia. Pero Papá en esas visitas, yo descubro que tiene una actividad hospitalaria en Barcelona.

En entrevista telefónica con su nieto Esteban Nin Bastón², surge que Don Julio Nin y Silva mantuvo contactos a través de los años con diversas figuras de la intelectualidad, incluyendo destacados médicos catalanes, ya fuera en Barcelona, o en su pasaje por Montevideo.

Francesc Macià, líder político y referente del movimiento catalán no planteaba otra cosa que un estado catalán independiente integrado a una federación de pueblos ibéricos. Todo esto habría que ver cómo se explica para entender todas las relaciones que tuvo mi abuelo y su esposa con:

Carles Pi i Sunyer (ingeniero, economista, escritor, político, ministro en Madrid, alcalde de Barcelona, presidente de Esquerra Republicana, conceller de la Generalitat bajo la presidencia de Macià).

Francesc Macià figura insigne de Catalunya que visitó a mi abuelo en 1927.

Pablo Casals, músico de prestigio mundial.

Pere Grases, catedrático, filósofo, escritor, activo en numerosas universidades americanas y europeas. Exiliado en Venezuela, donde murió.

Aparte de su formación en Francia y EE.UU., Barcelona tuvo un papel muy importante en su formación como médico. Tanto hacia 1915 y 16 como en su viaje de 1954, donde estuvo y vio operar a cirujanos referentes catalanes como Soler i Roig y Trias i Pujol, este último de gran prestigio, exiliados ambos durante la dictadura franquista. Hay un prestigioso hospital en Barcelona que lleva su nombre. Este hospital está en el tapete por importantes investigaciones sobre HIV y ahora sobre Covid-19.

Mi abuelo, como artiguista, creía en la República y en la federación de pueblos hermanos. Creía en la libre determinación de las naciones, el respeto de su lengua y su cultura.

Los Borbones, con Luis XIV primero y luego con su nieto Felipe, nuevo Rey de España, luego de la Guerra de la Sucesión española, fueron enemigos y reprimieron la lengua y la cultura catalana. El primero, prohibiendo el catalán en la Catalunya francesa; el segundo, luego de la caída de Barcelona en 1714, prohibiendo el catalán y suprimiendo instituciones centenarias, sometiendo a Catalunya al centralismo de Madrid.

2 25.04.2020.

CORRESPONDENCIA DE JULIO NIN Y SILVA

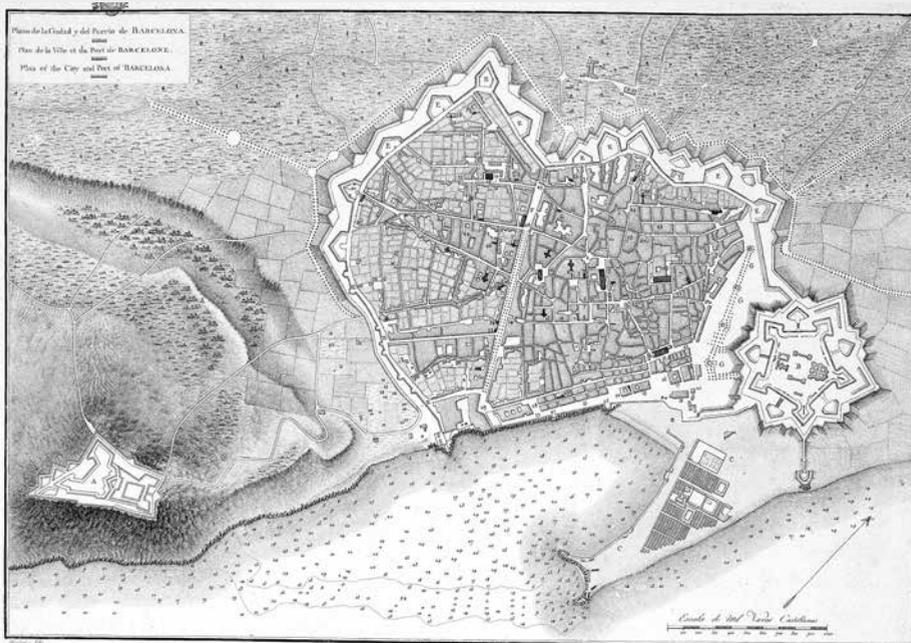
Habiendo iniciado su primer viaje a Europa en abril de 1914, en setiembre visita por vez primera Barcelona, para conocer a sus familiares oriundos de Cataluña, en La Llacuna y Villafranca del Panadés. Desde allí remite sus primeras impresiones del ambiente, que ya puede comparar con el de París, donde había permanecido los primeros meses, y también referencias a los primeros contactos con su familia paterna, la viuda de su tío Esteban Vivó Nin y sus hijos.

INTRODUCCIÓN A CATALUÑA

MARÍA NIN BASTÓN

Situada en el noreste de la península ibérica, Cataluña está dividida en 4 provincias (Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona) y 42 comarcas. Limita al norte con Francia, a través de los Pirineos, al sur con la Comunidad Valenciana, al oeste con Aragón, y al este con el Mar Mediterráneo.

La ciudad de Barcelona ha sido históricamente centro y capital de Cataluña.



La ciudad de Barcelona amurallada y la ciudadela, 1808.

<https://www.geografiainfinita.com/2017/05/la-evolucion-de-barcelona-a-traves-de-los-mapas/>

El territorio original de la nación catalana no es el que conocemos hoy como comunidad Autónoma de Cataluña, sino que ha sufrido modificacio-

nes, como cuando en 1659 perdió parte de sus territorios, que fueron anexionados a Francia por el tratado de los Pirineos.

En su época de mayor expansión, llegó a abarcar parte del sur del actual territorio francés (el Rosellón, Cerdeña y Montpellier), Valencia, las Islas Baleares, y Cerdeña donde hoy en la ciudad de Alguero se habla un dialecto catalán, el alguerés.³

Se ha señalado que reúne todos los elementos propios de una Nación: territorio, lengua, cultura, y consciencia de serlo

LENGUA

Cataluña tiene su propia lengua. El catalán se originó en el noreste peninsular y en el sur de la Galia, a partir del latín vulgar que introdujeron los romanos después de la conquista. Desde entonces la lengua hablada estuvo en permanente evolución. Es imposible saber el momento exacto en el que se pasó de un latín vulgar muy transformado a un incipiente catalán. Según algunos filólogos el primitivo romance o *sermo rusticus* catalán quizás se conformara entre los siglos VII y VIII. Los hablantes tomaron consciencia de la diferencia entre su lengua oral y escrita a fines del siglo VIII y comienzos del siguiente. La lengua catalana estuvo limitada hasta el siglo XI a la llamada Cataluña vieja. Pero a partir del siglo XI se produce la expansión lingüística hacia la Cataluña nueva por la reconquista y repoblación; y el acceso de la lengua catalana a la escritura. Son frases extensas en documentos latinos o de breves textos. A partir de principios del siglo XIII se produce la emancipación del catalán o catalanesco de la lengua de *oc* o provenzal y su definitiva conformación como lengua románica con personalidad propia. De esta época es el primer texto literario conocido escrito en catalán, las *Homilies d'Organyà*.

HISTORIA (MARCO HISTÓRICO)

ÉPOCA PREROMANA

Fenicios y griegos mantuvieron contacto con las poblaciones del litoral noreste de la Península. Por el 580 a. de C. los griegos foceos fundan Emporion (Ampurias), que fue uno de los centros mercantiles más importantes en la costa de la península Ibérica.

LA ROMANIZACIÓN

En el 218 a. de C. los romanos desembarcaron en Emporion (Ampurias), e inician la conquista del territorio. Las nuevas tierras controladas por los romanos se dividieron en dos provincias: Hispania Citerior y Hispania Ulterior. La actual Cataluña formó parte de Hispania Citerior, con Tarraco

3 CAPDEVILA, Gustavo: La Nación Catalana. Origen, Historia y Camino de la Recuperación de la Independencia

(Tarragona) convertida en capital de Hispania Citerior. Tarraco fue la primera fundación militar romana fuera de la Península Itálica y desde donde se impulsó la conquista, ordenación y estructuración de Hispania.

Se producirá la romanización⁴: gran desarrollo urbanístico y viario, fuerte expansión de la religión romana y del latín.

DESPUÉS DE LOS ROMANOS

Las tierras de la actual Cataluña y el valle del Ebro fueron las últimas zonas que quedaron bajo poder romano, antes de la caída del imperio romano de occidente (476) y fueron integrados en el reino visigodo de Tolosa (Toulouse), al norte de los Pirineos. A principios del siglo VI los visigodos se desplazaron hacia el sur. Barcelona fue la primera capital peninsular de los visigodos.

En el año 711 los musulmanes provenientes del norte de África aprovechando la debilidad del reino visigodo, inician la invasión y conquista de la península Ibérica, llegando hasta las tierras catalanas. En el norte de Cataluña, lo que se conoce como Cataluña vieja, la dominación musulmana fue de corta duración, aunque si se prolongó más tiempo en territorios del sur de Cataluña.

LA “MARCA HISPÁNICA” Y LOS CONDADOS CATALANES

Las primeras etapas de la reconquista catalana fueron realizadas por los francos, por lo cual Cataluña pasó a formar parte del imperio de Carlomagno y de sus sucesores carolingios. No se puede negar una influencia decisiva franca, europea, en el nacimiento del país que con el tiempo será Cataluña.

En el último cuarto del siglo VIII los francos van ocupando la mayor parte del norte de Cataluña, conocida como Cataluña vieja, expulsando a los musulmanes y sus ejércitos, mientras que el resto del territorio continúa bajo el dominio musulmán. Carlomagno y sus sucesores usaron las marcas para definir sus diferentes límites imperiales, frente a los pueblos de distinto origen. La Marca Hispánica, formación defensiva en las fronteras meridionales del imperio franco, señalaba las tierras, delimitadas por los ríos Segre, Cardener y Llobregat, que separaban el sur del imperio de Al-Andalus⁵.

Vincens Vives en su ensayo “Noticia de Cataluña” escribe *“No podemos olvidar un hecho esencial: el lanzamiento histórico de Cataluña se realizó desde una plataforma concreta, la Marca Hispánica, la parte transpirenaica del reducto europeo carolingio... Siempre encontramos en los hombres de la Marca - pasadizo o corredor defendido por montañas a la entrada y a la salida - los signos de su origen histórico; en*

4 Acción y efecto de romanizar. Romanizar es difundir la civilización, leyes y costumbres romanas o la lengua latina.

5 Aunque la palabra al-Andalus tenga distintos matices en las fuentes árabes, el concepto de al-Andalus remite al territorio de la Península Ibérica que se encuentra bajo poder musulmán, que se extiende entre los años 711 y 1492.

este caso su europeísmo distintivo. El permanente éxtasis cultural transpirenaico de los catalanes responde así a la llamada de su filiación histórica”.

Los territorios de la Marca Hispánica estaban divididos en condados (Ampurias, Rosellón, Barcelona, Gerona, Urgel, Cerdeña, etc.), y eran gobernados por el conde, designado por nombramiento real, que junto con el obispo, representaban la lejana autoridad imperial. Los condes se encargaban de la administración, el control del orden público, la justicia y la recaudación de tributos. La mayoría de los condes de la Marca Hispánica fueron hasta el último tercio del siglo IX, de origen franco.



Desde el último cuarto del siglo IX, la pre-Cataluña inició el camino hacia su plena independencia, facilitada por el progresivo debilitamiento de la monarquía de los carolingios y la consiguiente afirmación del poder de los condes locales. Su núcleo embrionario fundamental será la ciudad de Barcelona y su comarca.

El conde Wilfredo el Velloso agrupó bajo su gobierno varios condados entre ellos el de Barcelona y Girona, reuniendo así el patrimonio básico de la Casa Condal de Barcelona.

A mediados del siglo X, Cataluña entra en contacto directo con los grandes focos culturales de la época: La Córdoba califal, en el momento de su máximo esplendor, con lo que Cataluña se convierte en zona de contacto entre la península Ibérica y Europa; y Roma. En sus visitas a Roma, los condes catalanes se relacionan con los emperadores germánicos y comienzan a desplegar relaciones internacionales.

A fines del siglo X el conde de Barcelona Borell II lograría la independencia de hecho, la cual no tendrá una formulación jurídica clara hasta el tratado de Corbeil de 1258, por el cual Luis IX (San Luis) de Francia renunció a favor de Jaime I el Conquistador, los derechos históricos de soberanía por parte de los reyes francos en Cataluña. Dada la tradición jurídica catalana, los condes no usaron el título real, puesto que en estricto derecho, no había caducado la soberanía de los reyes de Francia. Por lo que para obtener un título real con anterioridad al tratado de Corbeil, fue necesario el matrimonio de Ramón Berenguer IV y Petronila (1137), lo que implicó la unión de Aragón y Cataluña y la puesta en marcha de la corona catalano-aragonesa. Unos años después, una bula pontificia restituyó a Tarragona su carácter de sede metropolitana sobre las diócesis catalanas, lo que completó la independencia de hecho y contribuyó a la plasmación de la nacionalidad catalana medieval, con una lengua y un derecho propios.

Entre la independencia de hecho de los condados catalanes, a fines del siglo X, y la formación de la corona catalano-aragonesa, a mediados del siglo XII, se constituyó la unidad catalana en torno del condado de Barcelona. El artífice de la concreción política de Cataluña es el conde Ramón Berenguer I el viejo. Con sus sucesores se producirá la unión con Aragón, el final de la Reconquista mediante la anexión de la Cataluña Nueva y los comienzos de la época dorada de la expansión de Cataluña, a mediados del siglo XII.

Los cambios que se estaban produciendo en todos los niveles de la sociedad hicieron necesario poner al día las normas jurídicas, que hasta ese momento se habían fundamentado en las leyes de los visigodos. De la época de Ramón Berenguer I data el núcleo más antiguo de los Usajes (*Usatges*)⁶ de Barcelona, que eran normas inspiradas en el renacimiento del derecho romano y fueron la base jurídica del orden feudal entre los siglos XI y XV.

Los términos Cataluña y catalanes aparecen por primera vez en un texto escrito a finales de la década de 1110, que narra las cruzadas contra las Baleares, en la que participaron las milicias de Ramón Berenguer III. En el *Cantar del Mio Cid* los hombres de Ramón Berenguer II eran aun llamados francos.

6 Un **Usaje** o **Uso** (en catalán: *Usatge*; en latín: *Usatici*) es una forma jurídica inicial de «Costumbre» y constituye parte del derecho consuetudinario. Es un *Usaje* cada uno de los usos y costumbres específicos recogidos en una compilación legislativa, como fue la compilación de los Usajes de Barcelona. Usatges eran los usos y costumbres que fueron adquiriendo fuerza de ley.

Por un largo tiempo se llamó de distintas e imprecisas formas a los catalanes y a la Cataluña en formación.

LA UNIÓN CON ARAGÓN

En 1137 se realizó la unión dinástica entre Aragón y Cataluña, con el matrimonio del conde de Barcelona Ramón Berenguer IV y Petronila de Aragón. Por este matrimonio el conde Ramón Berenguer IV comenzó a gobernar Aragón, convirtiéndose en su soberano y usando el título de “príncipe”; ya que el título de rey sería para el heredero del matrimonio, trasmitido por su madre Petronila.

La unión catalano-aragonesa fue de tipo dinástico, una unión personal que dejaba a cada uno de ellos su independencia interna. Ambos pueblos conservaron sus propias instituciones, leyes y costumbres, sin que uno interfiriera en el otro, vinculados eso sí, por el nuevo soberano de Aragón y Conde de Barcelona. Esta concepción institucional perduró mientras existió legalmente la corona catalano-aragonesa, hasta comienzos del siglo XVIII, cuando Felipe V al finalizar la guerra de Sucesión a la corona Española, abolió “por derecho de conquista” las antiguas constituciones de los territorios no castellanos de la monarquía española quedando todos sometidos al corpus jurídico de Castilla.

Desde el punto de vista eclesiástico la naciente corona catalano-aragonesa quedó sometida a la jurisdicción del arzobispado de Tarragona.

La unión dinástica de Cataluña y Aragón permitió la culminación de la Reconquista catalana en la Cataluña nueva: ocupación de Tortosa, Lérida y Fraga y expulsión de los últimos reductos musulmanes, lo que provocó la completa unificación territorial de Cataluña vieja y nueva. La unión catalano-aragonesa creó una potencia económica equilibrada a la cual la nobleza aragonesa y los mercaderes catalanes darían una considerable fuerza expansiva.

La confederación catalano-aragonesa posibilitó la expansión de la naciente corona catalano-aragonesa por el Mediodía Francés, pero la presencia catalana sobre estos territorios llegó a su fin en 1213 con la batalla de Muret. A partir de entonces la corona catalano-aragonesa renunció a la expansión territorial hacia el norte para concentrarse en las conquistas en dirección sur y este por el Mediterráneo.

En los primeros siglos medievales tiene su origen la bandera catalana conocida como *la señera*, con sus cuatro franjas rojas sobre fondo amarillo. Según una leyenda muy extendida entre los catalanes, fue un rey franco quien otorgó a Wilfredo el Velloso, en agradecimiento por sus servicios de guerra, un escudo con cuatro barras rojas, sobre fondo dorado, a fines del siglo IX. Pero los emblemas heráldicos sobre escudo son del siglo XII en Europa. La leyenda aceptada y adaptada por varios historiadores terminó convirtiéndose en historia verídica. Pero la primera evidencia documentada del escudo es de 1150. Son unos sellos en los que Ramón Berenguer IV está representado

a caballo, con un escudo en la mano izquierda que contiene varias rayas heráldicas. Recién en el siglo XIV, su número quedó fijado en cuatro. Las barras o palos verticales se transformaron en franjas horizontales en la bandera catalana.

EXPANSIÓN Y APOGEO

Entre los siglos XIII y XV tuvo lugar la expansión catalano-aragonesa al sur y por el Mediterráneo, principalmente en la región de Valencia, las islas Baleares, Sicilia, Cerdeña y algunas partes de Grecia como los ducados griegos de Atenas y Neopatria y Nápoles. Entre 1229 y 1245 Jaime I el Conquistador, conquistó Mallorca y Valencia, creando el reino independiente de Valencia dentro de la corona catalano-aragonesa, repoblado por aragoneses y catalanes. En 1258 los reyes San Luis de Francia y Jaime I el Conquistador firmaron el tratado de Corbeil, por el que, a cambio de la renuncia de San Luis a sus derechos hipotéticos sobre los condados catalanes, como sucesor de Carlomagno, Jaime I le cedió todos los dominios de la corona catalano-aragonesa en el Mediodía Francés, a excepción del Rosellón, la Cerdaña y Montpellier, que continuaron siendo territorio catalán.

La plenitud medieval catalana desde el siglo XIII hasta mediados del siglo XIV (desde Jaime I hasta finales del reinado de Pedro IV el Ceremonioso), se basó en la expansión demográfica, la prosperidad agrícola, la producción artesana floreciente, el comercio, y en un equilibrio institucional presidido por el pactismo⁷. Se caracteriza por la expansión mediterránea y por un equilibrio peninsular “triangular” (Portugal, Castilla y la corona catalano-aragonesa), con relaciones a veces pacíficas y otras bélicas. Plenitud cuando Cataluña es según Pierre Vilar un *“Estado nacional” excepcionalmente precoz, con una fuerte solidaridad interna y una conciencia de imperio únicas indudablemente, en la Europa de la época*”.

LAS INSTITUCIONES

Entre los siglos XIII y XIV se definieron jurídicamente las instituciones características de la sociedad catalana medieval como:

Las Cortes (Las Corts) Catalanas o Cortes Generales de Cataluña

Las Cortes catalanas estaban formadas por tres estamentos o brazos (en Aragón eran tres): el brazo militar o aristocrático, el brazo eclesiástico, y el brazo popular o real (los representantes de las ciudades y villas del dominio del monarca), que eran los encargados de legislar. Los campesinos nunca tuvieron representación. Las Cortes solo podían ser convocadas por el rey y debían ser presididas por él en persona, o por su lugarteniente. En las cortes de Barcelona de 1283, a cambio de una importante contribución, el rey aceptó que estas se reunieran anualmente, estableciendo las bases del pactismo.

⁷ El pactismo o derecho pactado es la característica de la legislación catalana y de la manera de ser catalana basada en la negociación permanente.

El Consejo de Ciento (El Consell de Cent)⁸

Asamblea consultiva del gobierno municipal de Barcelona. En 1265 Jaime I lo limitó a cien personas (elegidos por los consejeros⁹, y el veguer¹⁰), forma que perduró mucho tiempo y dio nombre a la institución. Abolido en 1714.

Consulados del Mar

La Universidad o Consejo de Prohombres de la Ribera de Barcelona¹¹ creada a mediados del siglo XIII, fue reestructurada y rebautizada en 1348 como Consulado del Mar de Barcelona, y se convirtió en un tribunal mercantil como el resto de los consulados del mar de la corona catalano-aragonesa, creados en los principales puertos mediterráneos, para tratar las cuestiones marítimas y comerciales.

De las decisiones de estos tribunales surgirá el Libro del Consulado del Mar (Llibre del Consolat de Mar), código de normas jurídicas que regulan el derecho marítimo catalán que serán aplicadas primero en todo el Mediterráneo como derecho fundamental mercantil y de navegación, pasando más tarde al Atlántico como derecho internacional.

La Generalidad (La Generalitat) de Cataluña

La Diputación del General, más adelante conocida como Generalidad (Generalitat), que tenía su origen en las comisiones que, desde finales del siglo XIII, se ocupaban de recaudar los tributos votados y ejecutar los acuerdos de las Cortes, se convirtió en una institución estable en el siglo XIV. Estaba formada por los representantes de los tres estamentos o brazos (militar o aristocrático, eclesiástico y real o popular), presidido por un miembro del brazo eclesiástico y dotado de recursos propios. Con el tiempo pasó de ser un organismo de carácter esencialmente económico a otro político y de gobierno.

DECADENCIA Y CRISIS

La decadencia catalana comenzó a manifestarse a mediados del siglo XIV, por las catástrofes demográficas. Cataluña sufrió un prolongado período de crisis en el que fue objeto de hambre, pestes y catástrofes naturales que redujeron drásticamente su población. La peste negra motivó el despoblamiento del campo y condicionó el planteamiento de la crisis agraria (problema de

8 Enciclopedia.cat (el cercador de referencia en català) <https://www.enciclopedia.cat/ec-gec-0019440.xml>

9 Miembros de las altas magistraturas ejecutivas del gobierno de la ciudad, en contraposición a los miembros del Consejo de Ciento asamblea consultiva llamados jurados.

10 Delegado del rey en los territorios de la Corona, con funciones administrativas, militares y especialmente judiciales.

11 La Universidad de los Prohombres de Ribera fue una sociedad de mercaderes y constructores navales fundada en Barcelona a mediados del siglo XIII.

los payeses de remensa¹²). Mientras hasta bien entrado el siglo XV se registró el auge de la banca y del gran comercio, Cataluña mantuvo su posición privilegiada de intermediario en el comercio internacional del Mediterráneo oriental.

A la muerte del último monarca de la casa de Barcelona Martín I el Humano, sin descendencia legítima, es elegido Fernando de Antequera de la dinastía de los Trastámara, como rey en 1412. Lo que supuso la transacción entre el nuevo soberano y la burguesía barcelonesa, que le impuso el pactismo, que fue ratificado por sus sucesores.

La expansión mediterránea llegó a la cúspide con la conquista de Nápoles (1443) por Alfonso V el Magnánimo.

En lo que se refiere al Mediterráneo Pierre Vilar ha hecho notar las claras diferencias entre el imperialismo de los Trastámaras (de Alfonso V el Magnánimo sobre todo) y el de la época dorada de la expansión catalana, que se agota progresivamente a partir de la segunda mitad del siglo XIV. El imperialismo de Alfonso V el Magnánimo es de tipo militar, dinástico y de prestigio. La gran expansión catalana anterior fue en cambio, una política exterior dirigida por mercaderes, que puso en marcha un gran imperio compatible con la libertad de sus miembros integrantes.

La crisis económica catalana se agravó a mediados del siglo XV. Entre 1445 y 1455 el Principado¹³ sufre una aguda depresión, en el transcurso de la cual a la crisis del campo se une la quiebra del gran comercio, de la banca y de la fortuna privada; y entre 1455 y 1490 se registra la etapa de inmovilización deflacionista, que provocara la ruina casi total de Cataluña. La crisis económica condicionó el agravamiento de los conflictos sociales.

La guerra civil (1462-1472) que enfrentó a Juan II con la Generalidad, arruinó lo que se mantenía en pie de una Cataluña gravemente afectada por la crisis general del momento.

El Mediterráneo pierde protagonismo frente a las nuevas rutas oceánicas y Cataluña queda en la periferia de los nuevos ejes comerciales.

LOS REYES CATÓLICOS

El matrimonio de Fernando de Aragón con Isabel de Castilla, alió en 1469 las coronas de Castilla y la catalano-aragonesa, que no tenían ningún sentido de unidad, más allá de compartir monarcas. Fue una unión personal, dinástica de dos reinos distintos que mantienen su organización respectiva. El reino catalano-aragonés continuó con sus propias leyes y constituciones, con su derecho propio, con su ejército, con su lengua, con su moneda propia, y pagando aduana cuando se intercambiaban mercancías con Castilla.

12 Campesinos catalanes del norte del río Llobregat o Cataluña Vieja, adscritos a una tierra ajena, de la que solo podían salir pagando la redimentia o remensa, una cantidad fijada arbitrariamente por el dueño de la tierra, como precio de rescisión.

13 Cataluña va a ser llamada también Principado.

El título oficial de Isabel continuó siendo Reina de Castilla y el de Fernando Rey de Aragón.

Con Carlos I de Habsburgo, nieto y heredero de los Reyes Católicos comenzó la dinastía de los Habsburgo, una dinastía que dirigió el destino de Cataluña durante aproximadamente dos siglos.

LA GUERRA DE LOS SEGADORES

A principios del siglo XVII la situación de Castilla, de donde hasta entonces habían salido los hombres y los impuestos que necesitaba la monarquía, empeoró. Su economía se deterioró y la caída de las remesas de metales preciosos de las Indias repercutió en los ingresos de la Hacienda real. Lo que hizo que el valido de Felipe IV, el conde-duque de Olivares, solicitara una mayor contribución de los demás territorios. Felipe IV reunió en 1626 las Cortes generales, a las cuales el conde-duque de Olivares propuso la “Unión de armas”, un servicio anual para mantener un número determinado de soldados, lo que era establecer una especie de contribución fija, y suprimir las funciones de las mismas Cortes en materia de impuestos. Los aragoneses y valencianos acabaron aceptando el programa de Olivares, pero Cataluña se opuso, lo cual provocó que la subordinación de los fueros de la Corona catalano-aragonesa al absolutismo monárquico en lo que se refiere a la imposición de tributos, se convirtiera a partir de las Cortes de 1626, en un problema específico del Principado de Cataluña.

En 1635 durante la guerra de los Treinta Años (1618-1648), Francia le declaró la guerra a España. Como consecuencia de esto una parte del ejército real estaba en Cataluña, para combatir a los franceses, debiendo ser alojados por los grupos más modestos de la sociedad. El alojamiento de soldados en tierras catalanas, el malestar que esto ocasionaba en la población, los abusos cometidos por los tercios¹⁴, el gasto de estos que corría a mano de los agricultores y las contribuciones, provocaron en 1640 una revuelta campesina. El problema del alojamiento de las tropas, fundamental en lo inmediato, pronto es superado por los campesinos, que van derecho a otras soluciones.

En mayo de 1640, campesinos entran a Barcelona para liberar a uno de los 3 diputados de la Generalidad, encarcelados por haberse negado a entregar las finanzas regionales al virrey. El 6 de junio, día del Corpus Christi, en que tiene lugar la tradicional llegada a Barcelona de los segadores¹⁵, centenares de segadores comenzaron un motín. Convergen el movimiento campesino y el movimiento urbano: al grito de “*Viva la tierra, Muera el mal gobierno, Mueran los traidores*” son muertos el virrey, conde de Santa Coloma y funcionarios. La revuelta se extendió al campo.

14 Un tercio era una unidad militar del Ejército español durante la época de la Casa de Austria.

15 Segador es la persona que tiene por profesión segar los campos, bien sea cortar la mies o la hierba y recogerla. Primitivamente fue un oficio de temporada dentro del calendario agrícola y se hacía con hoz y guadaña.

Felipe IV reunió un ejército para combatir la revuelta. La Generalidad y el Consejo de Ciento asumieron la dirección política del movimiento y emprendieron negociaciones con Francia.

Pau Claris al frente de la Generalidad de Cataluña reunió a la Junta general de brazos (las Cortes sin rey). En enero de 1641 la Junta General de Brazos y el Consejo de Ciento aceptaron establecer la República Catalana. Pero ante el avance de los ejércitos de Felipe IV, y de que los franceses solo se implicarían en la defensa de Cataluña, si esta se ponía bajo el gobierno de su rey; pocos días después Luis XIII fue proclamado conde de Barcelona.

Comenzó una separación de varios años.

El conflicto que se resolvió a favor del ejército español, finalizó en 1652. Siete años más tarde en 1659 las monarquías francesa y española firmaron el Tratado de los Pirineos. Por dicho tratado los territorios del Rosellón, el Conflent, el Vallespir, Capcir y parte de la Cerdaña fueron anexionados a Francia y el resto del Principado volvió al dominio de la monarquía hispánica.

ELS SEGADORS

En 1892 Francesc Alió armonizó musicalmente y adaptó la letra, con la ayuda de Ernest Moline i Brases, de una antigua canción catalana, seguramente del siglo XVII, que narraba los hechos del Corpus de Sangre y que había sido recogida y publicada por primera vez por Mila Fontanals en Romancerillo catalán (1882). La letra actual de tres estrofas y un estribillo fue realizada en 1899 por Emili Guanyavents. En 1993 por una ley del parlamento de Cataluña “*Els segadors*” se convirtió en himno nacional de Cataluña y en el estatuto de autonomía reformado de 2006 el himno es definido como símbolo nacional.

LA GUERRA DE SUCESIÓN ESPAÑOLA

Al morir Carlos II, sin descendencia, nombró en su testamento como su sucesor a Felipe duque de Anjou, nieto del rey de Francia Luis XIV; quien fue proclamado rey de España con el nombre de Felipe V. El eje franco-español inquietó a las potencias europeas, por lo que Inglaterra, las provincias de Holanda y el Imperio formaron la Gran Alianza de La Haya, a la que luego se unió Portugal. Proponían como candidato alternativo al trono de España al archiduque Carlos de Austria y en 1702 le declararon la guerra a Luis XIV de Francia y a su nieto Felipe V.

En 1705 representantes catalanes, con poderes concedidos por el grupo de los *vigatans*¹⁶ firmaron el Pacto de Génova con Inglaterra, por el cual Cata-

¹⁶ *Vigatans* era una de las denominaciones del bando austracista de la guerra de sucesión española. *Vigatà* es la palabra catalana para el gentilicio de Vich («**vigatán**», “vigatés”, “vigitano”, “vigitanés”, “vicense” o “viquense”), zona (el llano o Plana de Vich) de donde provenían los propietarios y nobles que firmaron el *Pacte dels Vigatans* («Pacto de los Vigatans», 17 de mayo de 1705), a partir del que se formó la *Companyia d'Osona* («Compañía de

luña se comprometió a apoyar al archiduque Carlos como rey, a cambio del respeto para sus constituciones e instituciones.

En 1711 falleció el emperador de Austria, José I, y el archiduque Carlos subió al trono imperial. Ante el riesgo que suponía que el nuevo emperador Carlos uniera España y el imperio austríaco, Inglaterra y sus aliados decidieron firmar la paz de Utrecht¹⁷ en 1713, que puso fin al conflicto internacional, con el reconocimiento de Felipe V como rey de España. Esta decisión dejaba a los catalanes totalmente solos y desamparados en el conflicto contra España y Francia. Barcelona resistió las acometidas de los ejércitos borbónicos durante trece meses en lo que fue una hazaña heroica de sus ciudadanos. El día 11 de Septiembre de 1714 Barcelona caía en manos de franceses y españoles.

El triunfo de Felipe V terminó con el modelo de monarquía compuesta, y coronas, reinos y principados quedaron reducidos a provincias, entre ellas Cataluña. Se promulgó el Decreto de la Nueva Planta de la Real Audiencia de Cataluña (1716), que estableció el reglamento de la nueva provincia. El pactismo dejó de ser la forma de relación con la monarquía. Se abolieron los fueros y las antiguas instituciones (las Cortes, la Generalidad y el Consejo de Ciento), desapareció el sistema fiscal y la autonomía monetaria. El estado catalán dejó de existir. Pero se mantuvo el derecho civil catalán.

Se inició un período de brutal represión de la política, la economía, la cultura y la lengua catalana (introducción forzada de la lengua castellana y su imposición como lengua de la Real Audiencia¹⁸, de las notarías, de las escuelas, entre otros).

En la segunda mitad del siglo XVIII, Cataluña logró una gran expansión económica gracias al incremento demográfico, la producción agrícola y el inicio de la industrialización. Por los decretos de libre comercio de 1778 obtiene la libertad de comercio con América, quedando eliminado el monopolio que hasta entonces habían gozado Cádiz y Sevilla del comercio con ultramar.

Tras el impulso económico del siglo XVIII, Cataluña experimentó durante el siglo XIX las transformaciones económicas y sociales derivadas de la industrialización. Entre la década de 1830 y la de 1890 tuvo lugar una revolución industrial, cuando Cataluña se convirtió en la fábrica de España.

Osona”), una unidad paramilitar del tipo *miquelet* («miguelete»), y del que nació el Pacto de Génova que selló la alianza entre el reino de Inglaterra y los *vigatans* en nombre del Principado de Cataluña, y que dio el impulso definitivo a la rebelión austracista de Cataluña que culminó con la entrada del archiduque Carlos en Barcelona en octubre de 1705.

17 El **Tratado de Utrecht**, también conocido como **Paz de Utrecht** o **Tratado de Utrecht-Rastatt**, es, en realidad, un conjunto de tratados firmados por los estados antagonistas en la Guerra de Sucesión Española entre los años 1713 y 1715 en la ciudad neerlandesa de Utrecht y en la alemana de Rastatt. Los tratados ponen fin a la guerra.

18 La **Real Audiencia de Cataluña** fue el órgano de administración de justicia en Cataluña durante varios siglos, asumiendo también funciones en materia de gobierno.

EL RENACIMIENTO CULTURAL Y POLÍTICO DEL CATALANISMO

Entre las décadas de 1830 y 1880 se desarrolló la *Renaixença* (Renacimiento), un movimiento de recuperación del catalán como lengua de cultura y literaria; así como también de la historia, el folclore y la cultura en general de Cataluña, y que afectó a casi todos los ámbitos de la creación y a todas las clases sociales. La lengua catalana recobró dignidad literaria con la “*Oda a la Patria*” (1833) de Aribau, las poesías de Rubio i Ors y los Juegos Florales¹⁹, instaurados en 1859, como una restauración de la fiesta medieval del *gay saber*. Los trabajos históricos pusieron de moda el pasado catalán.

El paso hacia un nacionalismo catalán²⁰ propiamente dicho no se da hasta más tarde de 1880 y sobre todo después de 1898 y la crisis causada por la pérdida de las últimas colonias españolas de ultramar.

En 1892 se presentaron las Bases de Manresa²¹, una suerte de proyecto de constitución regional catalana.

A fines del siglo XIX y principios del XX surgió el Modernismo, un conjunto de corrientes artísticas y culturales. Su concepto era muy amplio y abarcó disciplinas tan diversas como la literatura, la arquitectura, la pintura, la escultura, la música y las artes decorativas²².

19 Los juegos florales fueron unos certámenes de poesía que se recuperaron en las tierras de habla catalana a partir del siglo XIX durante la *Renaixença*, un movimiento cultural que apostaba por la recuperación de la lengua catalana. Estos certámenes poéticos trataron de emular aquellos que se celebraban en la Corona de Aragón por los trovadores que escribían en la *lengua de Oc* (Occitania) y en catalán.

20 El **nacionalismo catalán** o **catalanismo político** es una corriente de pensamiento político que está articulado sobre la tesis de que Cataluña es una nación (no necesariamente independiente), con base en los derechos históricos de Cataluña, en su historia, en su lengua, y en el derecho civil catalán, considerando que las instituciones del Principado de Cataluña fueron sustituidas por nuevas instituciones de inspiración castellana, con el Decreto de Nueva Planta de Cataluña, promulgado por Felipe V de España en 1716. Entre algunos sectores el concepto de nación catalana es extendido a todos los territorios de habla catalana, los llamados Países Catalanes. Esta corriente política se consolidó ideológicamente en la primera década del siglo XX, como una variante del catalanismo, surgido como movimiento cultural en la década de los años 1830, y articulado como movimiento político en las últimas décadas del siglo XIX, siguiendo los parámetros del nacionalismo. Como movimiento político nace a finales de la década de 1880. Se trata de un nacionalismo pacífico y democrático, defensivo, no expansivo, reivindicativo de la propia identidad en el propio territorio.

21 Nombre con el que es conocido el documento *Bases para la Constitución Regional Catalana*, presentadas como proyecto para una ponencia de la Unión Catalanista ante el consejo de representantes de las asociaciones catalanistas, reunidos en asamblea en Manresa en 1892.

22 El fenómeno modernista en España sólo se dio prácticamente en Cataluña, pero no fue exclusivo de ella, sino que fue una manifestación generalizada en toda la Europa industrializada, con distinto nombre (Art Nouveau en Francia, Modern Style en Inglaterra, Jugendstil en Alemania, entre otros) y con unas características propias según los países en que fue adoptado. El común denominador entre todos ellos fue el deseo de crear un arte nuevo y diferente a todo lo que anteriormente se había hecho.

El Modernismo se convirtió en el estilo emblemático y más representativo de Cataluña y de la sociedad burguesa de la época de entre siglos y sirvió para dar vida a todas las tipologías arquitectónicas, donde tuvo gran relevancia el genial arquitecto Antoni Gaudí²³.

En 1901 se fundó la Lliga Regionalista, una formación nacionalista, dirigida por Prat de la Riba y en 1906 se creó Solidaridad Catalana, una coalición que agrupó a distintas fuerzas catalanistas, incluida la Lliga y que obtuvo un rotundo éxito, aunque se disolvió al poco tiempo. Como respuesta de clase a Solidaridad catalana, los sindicatos de Barcelona crearon una organización sindical llamada Solidaridad Obrera, con mayoría anarco-sindicalista y en 1911 tuvo lugar el Congreso fundacional de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT).

Desde 1911 en Cataluña se llevó a cabo una campaña para la formación de una mancomunidad interprovincial, que reuniera las competencias de las cuatro diputaciones (Barcelona, Gerona, Tarragona y Lérida). En 1914 se constituyó efectivamente, la Mancomunidad de Cataluña y Enrique Prat de la Riba asumió la presidencia del nuevo organismo. Desde su nuevo cargo Prat de la Riba desarrolló una intensa labor cultural y de obras públicas, incorporando personalidades de diversa posición política a una obra colectiva dirigida socialmente por la burguesía y políticamente por la Lliga Regionalista. Hasta el momento de su supresión por la dictadura de Primo de Rivera en 1925, la Mancomunidad impulsó el desarrollo total de Cataluña, para contribuir de manera decisiva a la europeización del país. El programa de modernización de la Mancomunidad se centró esencialmente en la infraestructura (construcción y reparación de carreteras, caminos y puentes) y la cultura (la normalización lingüística, la educación y las bibliotecas). Se crearon o realizaron el mantenimiento de escuelas técnicas y profesionales. Se inauguró la Biblioteca de Cataluña, y empezó a formarse una red de bibliotecas populares por toda la región. Anteriormente en 1907 se creó el Instituto de Estudios Catalanes. Estas actuaciones político-culturales son inseparables de otro movimiento cultural y estético, típico catalán, --el Noucentisme--²⁴ coetáneo y algo posterior al Modernismo. El *Noucentisme* fue definido y liderado por

El término *Modernisme* surgió para denominar la manera de entender la cultura y el arte de un grupo de intelectuales y artistas desde una perspectiva de la más estricta modernidad. Su objetivo fue regenerar la cultura catalana, desde su propia catalanidad, para que asumiera categoría internacional. Aparte de los arquitectos A. Gaudí y Domènech i Montaner se destacaron, entre otros, pintores como Ramón Casas y Santiago Rusiñol o el poeta Joan Maragall, etc.

23 **Antoni Gaudí i Cornet (1852-1926)** fue un arquitecto catalán que ha sido reconocido internacionalmente como uno de los expertos más prodigiosos de su disciplina, además de uno de los máximos exponentes del modernismo. Su genialidad excepcionalmente rompedora fue artífice de un lenguaje arquitectónico único, personal e incomparable difícil de etiquetar.

24 En 1906 Eugeni d'Ors acuñó el término *Noucentisme* (novecentismo). Fue un movimiento cultural catalán de principios del siglo XX que se originó principalmente como una reacción contra el modernismo, tanto en el arte como en la ideología, y fue, simultáneamente, una percepción del arte casi opuesta a la de los avantgardistas, aunque a veces se confunden. El Modernisme estaba orientado a Europa, en cambio el Noucentisme estaba

Eugeni D'Ors, quien fue la gran cabeza pensante e intelectual por excelencia de este despliegue cultural.

De 1918 data el primer proyecto de un Estatuto de Autonomía, que generó una fuerte hostilidad de la mayor parte del espectro político español y fue rechazado. El agravamiento de la situación social anularía toda reivindicación autonomista.

Durante la Dictadura del general Miguel Primo de Rivera (1923-1930) se realizó una política anti catalanista (prohibición del uso público del catalán en las escuelas, actos oficiales, e iglesia). La Mancomunidad fue sometida a un progresivo desmantelamiento y fue suprimida definitivamente en 1925. Se reprimieron con dureza los movimientos nacionalistas y el sindicalismo obrero. La dictadura cayó en 1930.

Poco antes de las elecciones municipales de abril de 1931, surgió Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), liderada por Francesc Macià que se convirtió en el partido dominante en Cataluña, durante la Segunda República y la guerra civil. En esas elecciones ganaron en Cataluña los republicanos y especialmente ERC. Dos días más tarde Lluís Companys de ERC, proclamó la República desde el balcón del ayuntamiento de Barcelona; y Francesc Macià procedió a proclamar el estado catalán (dentro de una Federación de pueblos ibéricos), nombró nuevas autoridades y formó un gobierno provisional de Cataluña. Sin embargo las presiones ejercidas desde el gobierno central republicano, hicieron que Francesc Macià renunciara al estado catalán a cambio de la creación de la Generalidad de Cataluña como órgano de autogobierno, que sería la encargada de regular las relaciones entre el gobierno catalán y el gobierno central; además de la elaboración de un estatuto de autonomía. En 1932 se promulgó el Estatuto de Autonomía de Cataluña, de acuerdo con las posibilidades que ofrecía la Constitución republicana española del año anterior. A finales de 1932 se formó un nuevo gabinete presidido por Macià y se convocaron las primeras elecciones al parlamento de Cataluña, que ganó ERC por mayoría absoluta. Macià fue elegido el 14 de diciembre de 1932 presidente de la Generalidad, y a su muerte fue sucedido por Companys.

El nacionalismo catalán se había consolidado y en febrero de 1936 la coalición Frente de Izquierdas, encabezada por ERC ganaba ampliamente las elecciones. La victoria de los partidos de izquierda en 1936 dio paso al inicio de la rebelión militar encabezada por el general Francisco Franco, que desembocaría en una guerra civil (1936-1939).

La derrota de los ejércitos republicanos en la **batalla del Ebro** (1938) permitió la ocupación de Cataluña por las tropas encabezadas por el general Franco. La victoria total de Franco supuso en Cataluña la supresión del Estatuto de Autonomía y las instituciones de él derivadas, una represión de los movimientos catalanistas y de izquierda, persecución de la lengua catalana, el exilio para muchos y el inicio de una larga dictadura.

orientado al Mediterráneo y bebía de las fuentes clásicas greco-latinas, como lo plasmó el artista Torres García en los frescos de la Generalitat.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- CANAL, Jordi. Historia mínima de Cataluña. Madrid: Turner Publicaciones, 2015.
- REGLA, Juan. Historia de Cataluña. Madrid: Alianza Editorial, 1974.
- VILAR, Pierre. Cataluña en la España Moderna: investigaciones sobre los fundamentos económicos de las estructuras nacionales. Barcelona: Critica, 1978.
- VILAR, Pierre. Historia de España. Barcelona: Critica, 1958.
- VICENS VIVES, Jaume. Aproximación a la historia de España. Barcelona: Vicens Vives, 1962.

HISTORIA DE CATALUÑA ²⁵

Lo que hoy se conoce como la comunidad autónoma de Cataluña es una parte de un territorio mayor que comprendió el noreste de la península ibérica y el sudoeste del actual territorio francés, constituyendo los Países Catalanes; una pequeña parte es Andorra, el único Estado que tiene como lengua oficial el catalán.

En el siglo XIV los Países Catalanes alcanzaron su época de mayor expansión, comprendiendo el sur de Francia, Valencia, las Islas Baleares y Cerdeña, en cuya capital L'Alguer, hasta hoy se habla catalán. Se ha señalado que reúne todos los elementos propios de una Nación: territorio, lengua, cultura.²⁶

PREHISTORIA

Los restos humanos más antiguos hallados en Cataluña corresponden al hombre de Talteüll, ubicados en el Rosellón francés, en la Cataluña norte. El 22 de julio de 1971, el profesor **Henry de Lumley** encontró un cráneo en la *cova de l'Aragó* en **Tautavel** (Talteüll) en el Rosellón francés. La primera interpretación de tan extraordinario hallazgo atribuyó el resto óseo a una forma europea de *Homo erectus*, anterior al *Homo neanderthalensis*, con una antigüedad de **450.000 años**.²⁷ Los restos más antiguos encontrados en el territorio actual de Cataluña, corresponden al paleolítico inferior y proceden de Girona (Puig d'en Roca) con una antigüedad de 500.000 años. Posteriores son los restos de un maxilar inferior femenino encontrado en Banyoles (Girona) con datación de 45.000 años, el vestigio del posible *Homo sapiens* catalán.

Por el 1.200 aC llegan pueblos indoeuropeos que se extendieron por el continente europeo. Los primeros colonizadores de la región actual de la península ibérica llegaron desde el Mediterráneo oriental; los fenicios y griegos influyeron en forma destacada en el desarrollo cultural de los pueblos

25 UTRERA DOMÍNGUEZ, D.: Historia de Cataluña. En: https://digilib.phil.muni.cz/bitstream/handle/11222.digilib/130440/Books_2010_2019_024-2014-1_4.pdf?sequence=1

26 CAPDEVILA, Gustavo: La Nación Catalana. Origen, Historia y Camino de la Recuperación de la Independencia.

27 El catalán más viejo: en: https://cronicaglobal.lespanol.com/pensamiento/historias-cataluna/catalan-mas-vejo-home-talteull_139253_102.html

ibéricos desde el siglo VIII aC. Sus asentamientos más conocidos fueron Emporion (Empúries), que significa mercado, y Rhode (Roses). Emporion, que para entonces tenía unos 2.000 habitantes, se constituyó en uno de los centros mercantiles más importantes de la costa peninsular.



Cráneo del hombre de Tautavel (Talteül), hallado en la Cueva de Aragón, considerado el resto humano del "catalán más viejo".

LOS ÍBEROS

La cultura ibérica es resultado de interacción de influencias extranjeras diversas que entre el siglo VII aC y el I aC fueron modelando la identidad de la sociedad nativa. Aunque existía una gran variedad de pueblos ibéricos en la superficie peninsular, hay características comunes a los pobladores de Cataluña, por su desarrollo tecnológico y sus expresiones artísticas y culturales, distinguiéndose generalmente cuatro períodos: 1) del siglo VIII al VII aC, que es el de los primeros contactos con los pueblos colonizadores, en el que aparecen los primeros objetos de hierro. 2) el período antiguo, del siglo VII hasta mediados del V aC es el de consolidación de la iberización en Cataluña. 3) época de plenitud, de mediados del siglo V aC hasta el III aC, en que se inicia la romanización, el de máximo desarrollo de la cultura ibérica. 4) época de decadencia, a partir del desembarco de los ejércitos romanos en el 218 aC que pondrá fin a esta cultura.

Era su característica la de un pueblo belicoso, estructura unipersonal con gran poder militar, lo que le valió distinguir su lucha contra el invasor romano. Debe rescatarse su carácter agricultor y ganadero, practicante del comercio de manera especial su temprana artesanía textil. Tuvieron acuñación de moneda, vivieron en colinas y promontorios para facilitar su defensa y poseyeron escritura basada en un sistema de 28 signos, que aún no ha podido descifrarse.

LA ROMANIZACIÓN

El general romano Gneu Cornelio Escipión desembarcó en el 218 aC en Emporion con 20.000 soldados iniciando una travesía hasta llegar a la ciudad de Tarraco, desde donde se proponía combatir a las tribus íberas y cartaginesas del interior peninsular. En 209 aC conquistan la ciudad de Cartago Nova y tres años después serían los cartagineses expulsados de la península, con lo que consolidaron el dominio del imperio romano. Se daría así comienzo a la romanización de



Fuente: De Iberia 17BC-pt.svg: Alcides Pinto (discusión · contribs.) derivative work: Rowanwindwhistler (discusión) - Iberia 17BC-pt.svg, CC BY-SA 4.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=44019550>

Cataluña, característica por la estructura de sus ciudades, destacándose Tarraco, que alcanzó lugar destacado como la auténtica capital de la Cataluña romana. Emporió fue la segunda ciudad más importante, fundada en el siglo II aC, que fue perdiendo peso político y comercial ante otras como Barcelona, debido a su alejamiento de las principales rutas comerciales.

Como herencia de este período quedó el catalán, un idioma formado a partir del latín vulgar, que sustituyó a las primitivas lenguas ibéricas pre-existentes, siendo por tanto aquél una lengua románica, como el español, portugués o francés.

LOS VISIGODOS

Los visigodos son considerados los más civilizados de los pueblos germánicos, pero su influencia en tierras catalanas no se considera de trascendencia para la posterior formación de la identidad de este pueblo. Los visigodos invadieron la península itálica bajo el mando de Alarico I y saquearon Roma en el año 410. Se establecieron en el sur de la Galia como federados del Imperio romano y, tras la derrota contra los francos en Vouillé en el año 507, pasaron a establecerse en Hispania ocupando el vacío de poder que había dejado la

caída del Imperio romano de Occidente conviviendo de hecho y de derecho con la población hispanorromana.²⁸

Se instalaron en Barcelona en el año 415, pero no fue hasta el 526 que establecieron su capital en esta ciudad. Mucha importancia revistió el reino visigodo de Toledo, donde se encuentra hoy un museo que guarda sus reliquias.

LA INVASIÓN MUSULMANA

Al comienzo del siglo VIII se produce la invasión en el año 711 de los musulmanes procedentes del norte de África, que valiéndose de la debilidad del reino visigodo inician la invasión y conquista de la península ibérica, llegando ese mismo año hasta las tierras catalanas. Continuando hacia el norte llegarían en el 768 hasta más allá de los Pirineos, conquistando el Rosellón. Fueron invadiendo el territorio sin grandes enfrentamientos bélicos, con excepción de Tarragona, donde hubo una gran destrucción, producto de la resistencia. La población de las tierras catalanas se integraba con diversos contingentes: los judíos que constituían una minoría claramente diferenciada, con sus comunidades organizadas y sus barrios definidos; los invasores árabes y bereberes que detentaban el poder y se apoderaron de la mayor parte de las tierras y propiedades; los mozárabes, habitantes autóctonos que mantuvieron su fe cristiana y los muladíes, que adoptaron la fe musulmana para mejorar su calidad de vida. A diferencia de lo ocurrido en otras partes de la península ibérica, como en Al Ándalus (Andalucía) la influencia del califato omeya de Córdoba no se reflejó en la cultura del pueblo catalán.

La reconquista de Cataluña fue lograda por los francos, y pasaría a formar parte del imperio de Carlomagno y de sus sucesores carolingios.

LOS CONDADOS CATALANES

En el siglo IX los francos van ocupando el norte de Cataluña, conocida como Cataluña vieja, expulsando a los musulmanes y sus ejércitos, y pasa a organizarse el territorio bajo la forma administrativa de condados. La debilidad de la monarquía carolingia conduce que los condados catalanes en el siglo X se consideren desvinculados de la monarquía franca, lo que producirá la independencia de Cataluña bajo el mando de Borrell II.

La figura de *Guifré el Pelós* (Wifredo el Velloso 840-897), se torna central en este cambio.

Wifredo pertenecía a un linaje hispanogodo de las inmediaciones de Prades, en el condado de Conflent, actualmente en el Rosellón francés. Conde de Urgel y Cerdeña en 870, recibió en el año 878 los condados de Barcelona, Gerona y Besalú de los reyes carolingios. Su gobierno coincidió con un periodo de crisis que llevó a la fragmentación del Imperio carolingio en principados feudales.

²⁸ Wikipedia.

Wifredo fue el último conde de Barcelona designado por la monarquía franca y el primero que legó sus estados a sus hijos. A partir de entonces, los condados se transmitieron por herencia y los reyes francos simplemente sancionaron la transmisión. De esta forma, se crea la base patrimonial de la casa condal de Barcelona.²⁹ Wifredo reunió bajo su gobierno los condados de Barcelona, Urgell, Cerdanya, Besalú y Girona. Dividió sus condados entre sus hijos, que continuaron en la reconquista de territorio de manos musulmanas. En una de estas batallas, las tropas islámicas reconquistaron Barcelona y el conde Borrell pidió ayuda al rey de Francia, quien desoyó su petición y él solo debió hacerle frente, reconquistando el territorio perdido progresivamente, sin más ayuda que sus propias tropas. De allí que Borrell se negara a renovar su juramento de fidelidad a la nueva monarquía de los Capetos, lo que puso término al vasallaje de los condes catalanes al rey francés y el inicio de la independencia de Cataluña. La que se formalizaría en 1258 con la firma del tratado de Corbeil entre Luis IX de Francia y Jaime I el Conquistador.

Es clara la supremacía de Barcelona, como el condado más importante, que alcanzó a ser dominante sobre los demás condados, que fueron anexionándose consolidando una unidad política y territorial decisiva en los siglos posteriores para la reconquista y la expansión de Cataluña.

ORIGEN DE LA BANDERA DE CATALUÑA



Cuadro de Pablo Antonio Béjar sobre las cuatro barras de sangre expuesto en el castillo de Santa Florentina en Canet de Mar (1895).

²⁹ Wikipedia.

Una antigua leyenda muy extendida entre los catalanes informa que fue un rey franco quien otorgó a Wifredo el Velloso, en agradecimiento por sus servicios de guerra, un escudo con cuatro barras rojas sobre fondo dorado. El conde fue herido en el campo de batalla y su señor humedeció los dedos en la herida y dibujó con la sangre cuatro palos en el que hasta entonces había sido su blasón raso dorado. A esta bandera, símbolo de Catalunya, se la conoce como *la señera* (*senyera*, en catalán).

UNIÓN CON ARAGÓN

En el siglo XII Ramón Berenguer IV ocupa todos los territorios hoy conocidos como Cataluña y se realizan las cruzadas contra los cátaros en el sur de Francia que provocarían la caída de la dominación de los condes de Barcelona. Para evitar que el reino de Castilla dominara Aragón, se produce la confederación catalano-aragonesa, unión que tiene lugar por el matrimonio del conde Ramón Berenguer IV con Peronella, hija del rey Ramiro de Aragón. Conservarían ambos pueblos sus características e instituciones y modos de vida propios, quedando unidos por el nuevo rey y Conde de Barcelona. Durante los siglos XI y XII los condes de Barcelona continuaron la labor de expandirse sobre el mediodía francés, dominio que llegó a su término en 1213 con la batalla de Muret donde murió el rey de Aragón Pere I el Católico. Cambia de dirección la conquista por el reino de Aragón que cesa su expansión hacia el norte y se concentra en la reconquista hacia el sur y este. Jaume I alcanza su época de plenitud política y económica para la Corona de Aragón, conquistando Mallorca que integra a su reino en 1229, Valencia que desde 1245 termina la conquista de territorios al sur.

En los siglos XIII y XIV Cataluña expande su crecimiento y consolida su dominio en el Mediterráneo, para integrar en los Países Catalanes, al Rosellón y las comarcas de Cataluña Norte, hasta el Alguer en la isla de Cerdeña, incluyendo las Islas Baleares y el País Valenciano. Todos estos territorios forman en la Edad Media una confederación con instituciones propias, pero unidos por el gobierno de un único rey.

EXPANSIÓN, CRISIS Y EPIDEMIAS

La corona catalana se expande por el Mediterráneo a través de los almogávares, un grupo de soldados mercenarios que compuesto por aragoneses y catalanes se conocían por su valor y agresividad. A principios del siglo XIV con una expedición de más de 6 mil hombres, encabezados por Roger de Flor³⁰ en una expedición a tierras bizantinas, lucharon contra los turcos. Entre los siglos XIV y XV fue objeto Cataluña de catástrofes naturales y epidemias, que diezmaron su población: la Peste Negra desde 1348 a 1371, la epidemia de

30 Roger de Flor (Brindisi, 1266-Adrianópolis, 1305) fue un caballero templario y caudillo mercenario italiano al servicio de la Corona de Aragón. Ejerció como uno de los capitanes de los almogávares y también fue conocido como Roger von Blume y Rutger Blume. (Wikipedia).

langostas de 1348 que destruyó las cosechas y los terremotos a comienzos del siglo XV. Asimismo las guerras promovidas por Pere el Ceremonioso trajeron graves consecuencias a la economía catalana, llevando a la quiebra a las casas bancarias. A su muerte es sucedido por su hijo Joan I, quien no consigue mejorar la situación y pierde los ducados de Atenas y Neopatria, además de buena parte de la influencia catalana en el Mediterráneo. Fue sucedido por su hermano Martí l'Humà muerto en 1410 sin descendencia, lo que puso fin a la dinastía catalana. En 1412 el compromiso de Caspe con representantes de Aragón, Valencia y Cataluña decide que el futuro rey de la Corona de Aragón será Fernando de Antequera, de la dinastía de los Trastámara.

DINASTÍA DE LOS TRASTÁMARA

Fernando I de Trastámara conservó el trono sólo cuatro años, resistiendo la revuelta de Jaume d'Urgell, aspirante al trono. En 1469 se produce el matrimonio de los jóvenes príncipes Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, produciéndose la unión dinástica, pero conservando cada territorio su individualidad, fronteras políticas, militares y económicas, bajo el lema incorporado a su heráldica: *"tanto monta, monta tanto, Isabel como Fernando"*. Los Reyes Católicos establecen una política favorable a Castilla en detrimento de Cataluña, mientras prosiguen el tramo final de la Reconquista para expulsar al invasor islámico de la península. Sucede el descubrimiento de América por Cristóbal Colón en octubre de 1492, a consecuencia de lo cual se abre un nuevo panorama para la expansión al Nuevo Mundo, de lo cual Sevilla será beneficiada por el monopolio del comercio, con el oscurecimiento de Barcelona, aunque fueran catalanes los jefes de las misiones religiosa y militar de la segunda expedición de Colón, recordándose a Pere Bertran i de Margarit, ampurdanés. En 1495 se pierde el Reino de Nápoles contra los franceses, que volverá a manos españolas tras la guerra 1500 – 1504, cuando el Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba promueve las reformas militares que llevaron a la creación de "los tercios", tropas que dieron la superioridad militar a las Españas hasta el siglo XVII. Sucede a Fernando II su nieto Carlos I de España y V del Sacro Imperio Romano-Germánico (Gante, 1500-Yuste, 1558), quien sería el Emperador, sucedido por su hijo Felipe II. En este período Cataluña profundizó aún más su decadencia política, económica y cultural. Lo cual llevaría a un deterioro cada vez mayor de las relaciones entre Castilla y Cataluña, culminando con la Guerra de los Segadores.

GUERRA DE LOS SEGADORES ³¹

Durante la guerra existente entre Francia y España desde 1635, los franceses invadieron el Rosellón, mientras los catalanes resisten con ayuda de soldados reales, un ejército de 25.000 a 30.000 soldados al mando del virrey Santa Coloma, que recupera Salces el 6 de enero de 1640, tras lo que el

³¹ http://culturacatalana.weebly.com/uploads/3/1/2/8/3128745/historia_catalunya_castellano.pdf

Conde-Duque de Olivares pretendió llevar la guerra al interior de Francia y forzar la paz, ordenando leva forzosa de soldados catalanes, que enardece los ánimos con lo cual los consellers (Pau Clarís) y la Diputación emprendieron negociaciones secretas con el cardenal Richelieu que fueron ratificadas a finales de mayo. El 22 de mayo de 1640 llegaron a Barcelona 3000 campesinos del Vallès, armados y encabezados por los obispos de Vic y Barcelona. De regreso al Ampurdán, asesinaron a los oficiales del



El *Corpus de Sang*, de H. Miralles (1910). “¡Viva la fe de Cristo!”, “¡Viva el Rey de España nuestro Señor!”, “¡Muera el mal gobierno!” fueron los lemas de los segadores que originaron la revuelta popular del 7 de junio de 1640, día conocido como el Corpus de Sangre.

rey refugiados en los conventos, obligándoles a retroceder hacia el Rosellón, cometiendo estos actos de venganza en Calonge, Palafrugell, Rosas y otros pueblos. El 6 de junio, que era la festividad de Corpus, los segadores entraron en la ciudad de Barcelona en busca de trabajo en la siega, siendo acompañados por rebeldes armados, cometiendo distintos saqueos y asesinatos, con una respuesta de los soldados del rey que apresan a un segador prófugo de la justicia por asesinato. La resistencia de los segadores contra la detención de su compañero, los disturbios y combates posteriores y los incidentes sangrientos dan origen a la guerra civil entre los catalanes realistas y los catalanes independentistas y que simpatizaban con el espíritu del levantamiento, aunque en su inicio dicho levantamiento hubiera comenzado como una revuelta contra las tropas del rey, la nobleza y la burguesía, que vieron así sufrir contra ellos numerosos asaltos, saqueos y asesinatos a manos de los levantados.

El embajador francés, Du Plessis Besançon, se reunió en Barcelona con el presidente de la Generalitat, Pau Claris, con la intención de convertir a Cataluña en república independiente bajo la protección de Francia. Se alcanzó un acuerdo mediante la firma del tratado del 16 de diciembre de 1641 y Cataluña se sometió entonces a la soberanía del rey Luis XIII de Francia. En 1643 murieron Richelieu y el rey Luis XIII. Felipe IV prescindió en España del Conde Duque de Olivares, que había sido el valido primer ministro de Felipe IV, junto al que había gobernado por veintidós años, haciéndolo otros tantos sin él. Esto cambió el curso de la guerra, y aunque las tropas francesas entraron en Cataluña como aliados de los catalanes, pronto fue evidente que los soldados franceses se comportaban igual que los de Felipe IV. Un año después recuperaron Lérida y las comarcas leridanas, que nunca más volvieron a caer en manos enemigas. En 1648 termina la Guerra de los Treinta Años, con la Paz de Westfalia, lo que libera a las tropas del rey para intervenir en la

revuelta en Cataluña. En 1651 Juan José de Austria³² puso sitio a Barcelona recuperando en menos de un año: Mataró, Canet, Calella y Blanes, San Feliú de Guixols y Panamós. La Diputación general reconoció a Felipe IV, provocando la huida de Margarit (presidente de la Diputación tras la muerte de Clarís) y sus partidarios a Francia. Afectada por la peste, la ciudad se rindió a Juan José de Austria el 11 de octubre de 1652, confirmando en enero de 1653 Felipe IV los fueros catalanes, con algunas reservas. La Guerra finalizó con la anexión del Rosellón, el Conflent, el Vallespir y parte de la Cerdaña a la corona francesa, a través del Tratado de los Pirineos (1659), derogándose en 1660 los fueros catalanes en la Cataluña Transpirenaica Francesa y el uso del Catalán, quebrantando el Rey Luis XIV de Francia, este tratado.

LA GUERRA DE SUCESIÓN

La **guerra de sucesión española** fue un conflicto internacional que duró desde 1701 hasta la firma del Tratado de Utrecht en 1713, que tuvo como causa fundamental la muerte sin descendencia de Carlos II de España, último representante de la Casa de Habsburgo, y que dejó como principal consecuencia la instauración de la Casa de Borbón en el trono de España. En el interior del país, la guerra de Sucesión evolucionó hasta convertirse en una guerra civil entre borbónicos, cuyo principal apoyo lo encontraron en la Corona de Castilla, y austracistas, mayoritarios en la Corona de Aragón, cuyos últimos rescoldos no se extinguieron hasta 1714 con la capitulación de Barcelona y 1715 con la capitulación de Mallorca ante las fuerzas del rey Felipe V de España. Para la Monarquía Hispánica, las principales consecuencias de la guerra fueron la pérdida de sus posesiones europeas y la desaparición de la Corona de Aragón, lo que puso fin al modelo «federal» de monarquía, o «monarquía compuesta», de los Habsburgo españoles.³³

Aunque en Cataluña se aceptó inicialmente a Felipe V, y éste había jurado y prometido guardar sus fueros, la oligarquía catalana alegando formas absolutistas y centralistas por parte del nuevo monarca, y su política económica pro-francesa, pronto abrió una etapa de hostilidad y exposición que culminó con el ingreso del Principado (pacto de Génova) y de toda la Corona de Aragón, salvo el Valle de Arán y algunas ciudades, en la Alianza de La Haya. Así, mientras en los reinos de Castilla y de Navarra Felipe V era comúnmente aceptado, en la Corona de Aragón, Carlos, instalado en Barcelona, era reconocido como rey Carlos III. Aunque el apoyo al archiduque en la Corona de Aragón no fue unánime (ciudades como Cervera permanecieron fieles a Felipe V), sí fue abrumadoramente mayoritario. La evolución posterior de la guerra, desfavorable a las posibilidades de Carlos, y los tratados de Utrecht (1713) y Rastatt (1714), dejaron a la Corona de Aragón internacionalmente desamparada frente al poderoso ejército franco-castellano de Felipe V, quien ya había manifestado su intención de suprimir las instituciones propias. A

32 Juan José de Austria (1629 – 1679) fue un político y militar hijo extramatrimonial de Felipe IV y la actriz María Calderón.

33 https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_sucesi%C3%B3n_espa%C3%B1ola

pesar de la resistencia a ultranza, como ocurrió con Aragón y Valencia (1707), todo el territorio catalán fue invadido y Barcelona finalmente capituló el 11 de septiembre de 1714.

Al contrario de lo que ocurrirá en América casi un siglo más tarde, donde las fechas patrias conmemoran las de independencia, en Cataluña la fecha del 11 de septiembre recuerda la caída de Barcelona: El **Día Once de Septiembre**, también llamado **Día de Cataluña**, **Día Nacional de Cataluña**, **Fiesta Nacional de Cataluña**, o simplemente **Diada**, es la fiesta oficial de **Cataluña**, comunidad autónoma **española**.

Las primeras medidas de Felipe V fueron absolutamente represivas y se resumieron en los **Decretos de Nueva Planta**, que además eliminó las Cortes, la Generalitat, el Consell de Cent. Se llega a prohibir el uso de armas blancas y solamente podía haber un cuchillo por casa atado a la mesa principal. Surge una resistencia como la de Serrallonga y otros héroes de la resistencia al invasor.³⁴

EL RENACIMIENTO CULTURAL Y POLÍTICO DEL CATALANISMO³⁵

A mediados del siglo XIX se produce lo que se conoció como la **RENAIXENÇA** (Renacimiento), que tuvo sus vertientes cultural y política. Comenzó a reivindicarse el uso del catalán como lengua para educar a los catalanes, a la vez que surgen libros que establecen las bases del catalanismo y esclarecen sobre los orígenes y elementos que componen la Nación Catalana. Fruto de esa actividad florecen las agrupaciones políticas como la Lliga Regionalista y el Centre Català, que reivindicaban el hecho nacional en un marco integrador, con figuras destacadas como Enric Prat de la Riba y Francesc Cambó. Se elaboran las famosas **Bases de Manresa en 1892**, que establecen puntos de partida para el futuro de Catalunya como Estado Federal dentro del Estado español.

LA RENAIXENÇA³⁶

Cataluña había visto como a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII el uso del catalán fue disminuyendo progresivamente en favor del castellano, al igual que la producción literaria, reducida prácticamente a la literatura popular. A lo largo del siglo XIX tiene lugar un movimiento de recuperación de la lengua y la cultura catalanas que conlleva una nueva percepción de la catalanidad en todos los ámbitos. Este movimiento, llamado la **Renaixença**, se produce en prácticamente todos los ámbitos de la vida. Aparecen los primeros periódicos en lengua catalana, se organizan los primeros congresos

34 CAPDEVILA, Gustavo: op. cit.

35 CAPDEVILA, Gustavo: op. cit.

36 UTRERA DOMÍNGUEZ, D.: Historia de Cataluña. En: https://digilib.phil.muni.cz/bitstream/handle/11222.digilib/130440/Books_2010_2019_024-2014-1_4.pdf?sequence=1

sobre la lengua catalana, se crean fuerzas políticas desligadas de los partidos generalistas españoles y con ideales descentralizadores. Surgen, asimismo, los primeros movimientos obreros y sindicales. En los últimos años del siglo XIX se sientan las bases del catalanismo político que se consolidará en la primera mitad del siglo posterior con partidos nacionalistas como Solidaritat Catalana, la Lliga regionalista y personalidades como Enric Prat de la Riba, quien impulsó la creación de la Mancomunidad de Cataluña (1914 – 1925), un organismo encargado de gestionar servicios de gran importancia para la sociedad, como la mejora de la infraestructura viaria, la creación de escuelas, el Institut d'Estudis Catalans, etc.

La instauración de la Dictadura del general Miguel Primo de Rivera y Orbaneja³⁷ (1923 – 1930) acabó con la Mancomunidad. Este nuevo regreso al centralismo, que contó con el apoyo inicial de la burguesía catalana, reprimió con dureza los movimientos nacionalistas y el sindicalismo obrero. El régimen dictatorial prohibió el uso público del catalán en actos oficiales, en las escuelas, la publicidad, la iglesia... También se prohibió la bandera catalana y fueron muchas las instituciones que tuvieron que padecer la intransigencia del dictador. La dictadura cayó en 1930 cuando la burguesía catalana, algunos sectores del ejército español, el propio rey Alfonso XIII e intelectuales de renombre como José Ortega y Gasset dejaron de apoyarla. Se dio paso así a la Segunda República, instaurada el 14 de abril de 1931. Ese mismo día, Lluís Companys, proclamó la República Catalana en el marco de una Confederación de pueblos ibéricos con el claro objetivo de liberarse de una vez por todas de la monarquía borbónica. Sin embargo, las presiones ejercidas desde el gobierno central republicano hicieron que Francesc Macià aceptara la creación de la Generalitat de Cataluña como órgano de autogobierno que sería la encargada de regular las relaciones entre el gobierno catalán y el gobierno central. El 9 de septiembre de 1932 se aprobó el Estatuto de Autonomía de Cataluña, que supuso una enorme transformación en la estructura de la política y la administración del país. El nacionalismo catalán se había consolidado y en febrero de 1936 la coalición Frente de Izquierdas, encabe-

37 **Miguel Primo de Rivera y Orbaneja** (Jerez de la Frontera, 8 de enero de 1870-París, 16 de marzo de 1930) fue un militar español que gobernó como dictador entre 1923 y 1930. Entró siendo joven en el ejército y estuvo destinado en Marruecos, Cuba y Filipinas hasta ascender a general. Primo de Rivera, que se veía a sí mismo como el «cirujano de hierro» costiano, tras encabezar el 13 de septiembre de 1923 un golpe de Estado que contó con el visto bueno del monarca Alfonso XIII, dejó en suspenso la Constitución de 1876, e instauró una dictadura en la forma de un directorio militar entre 1923 y 1925, al que siguió un directorio civil presidido por él mismo entre 1925 y 1930. Durante el transcurso de la dictadura —en el contexto de un ciclo económico exterior expansivo desde 1924 hasta 1929— se produjo crecimiento económico y se desarrolló una política intervencionista y proteccionista con inversión en obras públicas e infraestructuras. Primo de Rivera consiguió encauzar el problema de Marruecos gracias a la operación del desembarco de Alhucemas de 1925 y, en 1927, fundó la Asamblea Nacional Consultiva, considerada la primera Cámara de carácter corporativista en Europa durante el período de entreguerras, que llegaría a elaborar un anteproyecto de Constitución de carácter antiliberal y autoritario. Crecientemente impopular, dimitió el 28 de enero de 1930 tras perder el favor del monarca y del ejército, y se trasladó a París, donde falleció poco más tarde. (Wikipedia).

zada por Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) ganaba ampliamente las elecciones. La victoria de los partidos de izquierda en 1936 dio paso al inicio de la rebelión militar encabezada por el general Francisco Franco, que desembocaría en una guerra civil (1936 – 1939) que dividiría España en dos bandos claramente diferenciados: los nacionales y los republicanos.

EL SIGLO XX³⁸

La Mancomunitat de Catalunya: El comienzo del camino marcado por las Bases de Manresa comienza a tener resultados políticos cuando los partidos catalanistas ganan las cuatro diputaciones catalanas (Barcelona, Girona, Tarragona y Lleida) a principios de la década del 10. Ya en 1907 Prat de la Riba había sido elegido presidente de la Diputación de Barcelona y entre sus decisiones más importantes se encuentra la creación del Institut d'Estudis Catalans, la academia de ciencias catalana que pervive hasta hoy. Al estar las cuatro instituciones en manos de partidos catalanistas Prat de la Riba utiliza una Ley del Congreso que permitía la unión de diputaciones en mancomunidades a los fines de mejorar la administración. Es así que se funda la Mancomunitat de Catalunya presidida por Prat de la Riba que asume funciones ejecutivas en materias culturales, de obras públicas, educativas y científicas. Tenía ocho consejeros que se ocupaban de cada área. Este fue el germen de la recuperación del autogobierno de la Nación Catalana. Al morir Prat de la Riba es sucedido por Puig i Cadafalch quien es separado de su cargo en 1923 bajo la dictadura de Primo de Rivera, quien un año después la disuelve.

La República Catalana de Francesc Macià: Caída la monarquía y huido el borbón Alfonso XIII, nace la República Española y en ese marco el 14 de abril de 1931 Francesc Macià proclama desde el balcón del Palau de la Generalitat la República Catalana como estado dentro de la Confederación Española y se organiza como tal. Francesc Macià era un coronel retirado del ejército español que abrazó la causa de la independencia catalana. Es así que durante 1928 recorrió aquellos países donde había comunidades catalanas para recaudar dinero para una campaña militar contra el Estado español destinada a recuperar la soberanía. Entre dichos países estuvo en Uruguay y visitó la casa de Julio Nin y Silva, de lo que da testimonio esta imagen:

Los preparativos se hicieron en Prats de Molló, ciudad que se encuentra al norte de los Pirineos en la Cataluña, pero la poca capacidad de la gente que rodeaba a Macià hizo que el intento fracasara antes del inicio. Lo positivo fue que Macià fue detenido por las autoridades francesas y juzgado en París, en un proceso que fue difundido por los medios de comunicación de la época y fue fundamental para que el mundo conociera la causa catalana. Antes de la instauración de la república funda el partido Esquerra Republicana de Catalunya.

38 CAPDEVILA, Gustavo: op. cit.



De izq a der: María Vivó de Nin, Francesc Macià (bebiendo un vaso de leche fresca), Vessols y Antonio M. Grompone, en la chacra de Julio Nin y Silva, en Pando (1927).

Así fue como Cataluña después de trescientos años volvía a ser Estado, pero solamente iba a durar tres días. Desde la declaración de Macià se sucedieron los enviados de Madrid para hacerlo retroceder, pero fue en vano. Hasta que llegó la amenaza militar concreta y entonces hubo que negociar. Fruto de esa negociación se logra la restauración de la Generalitat de Catalunya como poder ejecutivo catalán y la sanción de un estatuto de autonomía conocido como el Estatut de Núria. Se restituye el Parlament y se convoca a elecciones que terminan con la elección de Macià como 122 president de la Generalitat. Macià fallece en la Navidad de 1933 y fue sucedido por el presidente del Parlament, Lluís Companys i Jover, un destacado abogado laboralista, también fundador de Esquerra.

El Estado Catalán de Companys: A pesar del Estatuto, las tensiones con el gobierno central de España son permanentes – como siempre nunca importa el signo político de quien gobierna en Madrid – por lo que se combatía permanentemente todo avance político y legislativo que significara mayor

autonomía. Esa tensión deriva en que Lluís Companys en 1934 rompa con Madrid y declare el Estado Catalán. Duró pocos días, porque esta vez la amenaza se hizo realidad y el ejército español reprime en Barcelona muriendo medio centenar de personas que defendían al gobierno. Todo termina con las tropas entrando al Palau de la Generalitat y llevándose preso a Companys y todo el gobierno. Se disuelve la Generalitat y el Parlament y se nombra un gobernador militar. Casi una repetición de 1714. En 1936 se dicta una amnistía, Companys es liberado y electo President otra vez hasta la finalización de la llamada guerra civil.

El golpe de estado y sus consecuencias: El 18 de julio de 1936, comienza el golpe de estado liderado por el general Emilio Mola Vidal (1887 – 1937), a quien secundaba desde África Francisco Franco. Al morir Mola en un accidente aéreo, el pequeño dictador queda al mando y comienza el lento retroceso hasta otra etapa de oscuridad y represión. Se prohíbe el catalán y se suprimen todas las instituciones catalanas.

Companys se exilia en Francia donde en 1940 es capturado por la Gestapo y entregado a Franco quien lo fusila en un juicio sumarísimo de tres horas sin derecho a defensa, en el Castillo de Montjuic, siendo el único presidente democrático en la historia de Europa fusilado en ejercicio de su mandato sin que el Estado español aún hoy haya pedido disculpas a la familia o a la ciudadanía. (...) No contentos con esto también fusilaron a Josep Sunyol, presidente del Fútbol Club Barcelona. Todo un símbolo.

En los hospitales se llevaron a trabajar enfermeras que solamente hablaban castellano y no atendían a quienes hablaban en catalán, sometiendo a los ciudadanos a toda clase de vejaciones.

Inmigraciones al estilo de Stalin que llevaba rusos a todos los países ocupados, Franco hizo lo mismo en el País Vasco y en Catalunya, sobre todo en lo que se denomina el Conurbano de Barcelona, llevando gente de distintos lugares del estado a vivir a Cataluña. Los catalanes, al igual que el pueblo vasco, esperaban que una vez derrotado Hitler, el tirano caería. Pero no; los Estados Unidos encontraron en él a alguien que pudiera enfrentar la expansión del comunismo en Europa y a cambio de dinero para sacar a España de la miseria, el dictador accedió a que se instalaran bases militares y misiles con cabezas nucleares en la península.

La Generalitat en el exilio. El papel de los Casales y Centros Catalanes de todo el mundo: La Generalitat se mantuvo en exilio. Los Casales (Casas) mantuvieron viva la lengua a través de la edición de libros y el acogimiento del gobierno en funciones de Josep Irla y de Josep Tarradellas, quienes sucedieron a Lluís Companys, respectivamente. Publicaciones como *Risorgiment* (Resurgimiento) editada en el Casal de Catalunya de Buenos Aires, (...) envíos de comida, remedios y ropa desde todos los centros americanos, empresarios catalanes o de origen catalán que daban trabajo a quienes emigraban a la Argentina.

Se constituyó una gran red de ayuda y sostén a los exiliados y a quienes permanecieron en Cataluña, especialmente en México y la Argentina, [también ocurrió así en Uruguay], lo que mantuvo vivo el Gobierno en el exilio.

* * *

EL CONTEXTO DE CATALUÑA Y SU INFLUENCIA EN EL RÍO DE LA PLATA

Como ha señalado Esteban Nin Bastón en entrevista mantenida el 09.12.2021:

Cuando se hace alguna mención a la evolución histórica de Catalunya, debe apreciarse cómo ese hecho que se describe repercutió en Uruguay. Después que cae Barcelona cuando la toman los Borbones y ponen a Felipe V de Rey de España, y el Decreto de la Nueva Planta, y Cataluña pasa a ser considerada una tierra vencida; por 1778 se producen las reformas borbónicas. Carlos III, un rey intelectual español, es el que crea el Virreinato del Río de la Plata y quita el monopolio que había favorecido hasta entonces a Sevilla y Cádiz. Barcelona pasa a tener cierto intercambio comercial y participación en la emigración. Es ahí que comienzan a venir catalanes al Uruguay. Hasta ese momento la Conquista había sido sobre todo castellana, y los catalanes habían tenido poco y nada de participación. Es luego de esos hechos cuando viene la familia Batlle i Carreó y otras, lo cual es algo interesante a destacar. Después empieza la Renaixença de la ciencia catalana, producto de la revolución industrial, cuando Barcelona pasó a ser la región más pujante que tenía España, y comienza aflorando toda una intelectualidad, gente culta que empieza a hacer posible esa Renaixença, de recuperar la lengua y la cultura catalanas. En ese momento es que mi abuela se forma, y Serra i Pagés es uno de los exponentes.

ENRIC PRAT DE LA RIBA i SERRA (1870 – 1917): Político y escritor catalán que fue el primer presidente de la Mancomunidad de Cataluña (1914 – 1917). Perteneció a una antigua familia de propietarios rurales del Vallés oriental. Cursó la carrera de abogado en la Universidad de Barcelona y, siendo aún estudiante, presidió el Centre Escolar Catalanista y compuso, en colaboración con Pere Muntanyola, el folleto *Doctrina catalanista*.

Publicó sus primeros artículos en *La Reimixença*. Muy joven aún ingresó en la Unió Catalanista, pero se separó de este partido para dirigir *La Veu de Catalunya*, al



convertirse este semanario en diario (1899). Pronto conquistó un gran prestigio como periodista de criterio lúcido y juicioso. Expuso su doctrina política en *La nacionalitat catalana* y en un manifiesto, *Per Catalunya i l'Espanya Gran*, que firmaron los parlamentarios catalanes.

Procesado en 1897 por un artículo en *La Renaixença* y encarcelado en 1902 por otro en *La Veu de Catalunya*, del cual no era autor, su salud, ya precaria, se hizo más delicada y le privó de intervenir plenamente en las luchas políticas. A partir de la Solidaridad Catalana (1906), Prat de la Riba se convirtió en el verdadero director de la Lliga Regionalista, partido que ocupaba el centro de la política catalana.

Diputado provincial (1905) y presidente de la Diputación (1907), pasó a presidir la Mancomunidad de las cuatro provincias catalanas al crearse esta institución (1914). Con ambición plenamente nacional, se consagró a dar contenido a la vida catalana, creando e impulsando entidades de cultura como la Universidad Industrial, el Instituto de Estudios Catalanes, la Biblioteca de Cataluña, el Consejo de Pedagogía, etc. Su autoridad era indiscutible, no sólo entre los parlamentarios de su partido, sino entre los otros grupos políticos; todos veían en él al “seny ordenador” de un vasto y auténtico renacimiento cultural y político.³⁹

Enric Prat de la Riba fue el promotor de que el artista oriental Joaquín Torres García (1874 - 1949) recibiera el encargo de pintar los grandes murales de la Generalitat de Catalunya entre 1912 y 1917, y que fueran ocultados por la mala disposición de quien le sucedió en el poder. Durante más de cincuenta años estuvieron tapados por otras obras, siendo restaurados en la década del 70.

FRANCESC MACIÀ. Francesc Macià i Llussà, también conocido en castellano como Francisco Maciá (Villanueva y Geltrú, 21 de septiembre de 1859-Barcelona, 25 de diciembre de 1933), fue un político y militar español de ideología republicana e independentista catalana, teniente coronel del Ejército de Tierra, presidente de la Generalidad de Cataluña y uno de los fundadores de los partidos Estat Català y Esquerra Republicana de Catalunya; fue sucedido al frente de este último por Lluís Companys tras su muerte a los 74 años.⁴⁰

Nacido en Villanueva y Geltrú el 21 de septiembre de 1859, a los quince años ingresó en la Academia de Ingenieros de Guadalajara. Termina su



39 <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/prat.htm>

40 Wikipedia.

formación tras cinco años y pasa destinado como teniente a Madrid en la sección de telegrafía. Fue destinado a Sevilla con el grado de capitán (1882) y después a Lérida, donde llegaría a teniente coronel.

Se casó con Eugenia Lamarca en 1888, hija de terratenientes leridanos.

Sin embargo tuvo que salir de la institución militar después de condenar el ataque de algunos oficiales del ejército al semanario *La Veu de Catalunya* en 1905. (Asaltaron la imprenta en la que se elaboraba el semanario que había publicado una caricatura que consideraron vejatoria para los oficiales destinados en Cataluña, la revista satírica el *Cu-cut* y justo después el emplazamiento de la Liga Regionalista. En vez de tomarse medidas contra los militares se les dio la razón y a los autores de la caricatura se les juzgó por un tribunal militar, es decir, la Ley de Jurisdicciones). Este hecho llevó a que se crease la Solidaridad Catalana, y Macià comenzó su actividad política.

Se presenta a diputado en las elecciones del 21 de abril de 1907 en las listas de la Solidaridad Catalana representando a Barcelona, obteniendo escaño con un gran éxito para su coalición política (44 de 47 diputados de Cataluña). En 1908 participó en una concentración carlista en Butsenit, en la que ofrecería su espada de militar a la causa carlista. Volverá a ser elegido diputado en 1914, 1916, 1918, 1919, 1920 y 1923. En el Congreso se dedica inicialmente a promover la regeneración de España aunque irá deslizándose hacia el republicanismo.

A finales del año 1918 fundó la Federació Democràtica Nacionalista, una pequeña formación nacionalista fundamentalmente situada dentro la izquierda política, aunque no exenta de afinidad con las huestes carlistas. En julio de 1922 protagonizó la fundación de una organización paramilitar, Estat Català («Estado Catalán», EC).

En 1923, tras el golpe de estado de septiembre de 1923 por parte de Miguel Primo de Rivera, se exilió en Francia. Asentado inicialmente en Perpignan, se trasladaría a finales de año en París, previo paso por Châteauroux. Es en esta época cuando desde Estat Català desarrolla su carácter insurreccional manteniendo contacto con anarquistas y comunistas, consigue la ayuda económica de las comunidades de catalanes residentes en Sudamérica y presta apoyo a casi todos los intentos insurreccionales en España.

En 1925 efectuó un fallido viaje a Moscú para tratar de recabar ayuda de las autoridades comunistas, manteniendo encuentros con Grigori Zinóviev y Nikolái Bujarin.

En 1926 durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera organizó una incursión armada de voluntarios –el denominado «complot de Prats de Molló»– para invadir Cataluña desde Francia, provocar una insurrección general y proclamar una república catalana; la expedición, deficientemente preparada, no llegó a cruzar la frontera franco-española al ser detenida por la Gendarmería francesa en Prats de Molló. Esto le hará ganar mucha popularidad en Cataluña. Abortado el complot, Macià fue detenido y desterrado a Bélgica. Tras residir unos cuantos meses en Bruselas, entró clandestinamente en Ar-

gentina, donde residió más de medio año. Tras efectuar visitas a las comunidades de catalanes en Uruguay, Argentina y Chile, llegó a Cuba en agosto de 1928. Fundó en La Habana el Partido Separatista Revolucionario de Cataluña, del cual fue presidente y en el que estudió por primera vez la posibilidad de constituir una República Catalana (septiembre-octubre de 1928). Caída la dictadura del general Primo de Rivera (enero de 1930), Macià regresa a España el 22 de febrero de 1931. Fue elegido diputado a Cortes en 1931 y en 1933.

En 1931 Estat Català se unió con el Partit Republicà Català de Lluís Companys y el grupo *L'Opinió* para fundar el nuevo partido Esquerra Republicana de Catalunya, manteniendo autonomía interna.

El 14 de abril de 1931, después de unas elecciones municipales que dieron la mayoría a su nuevo partido, *Esquerra Republicana de Catalunya*, Macià proclamó la República Catalana desde el Palacio de la Generalidad de Cataluña. Los dirigentes del carlismo catalán acudieron entonces a ofrecerle su «colaboración patriótica». La proclamación de la República Catalana por parte de Macià abrió un conflicto con el recién constituido Gobierno provisional de la República. Para resolverlo, tres días después, tres ministros del Gobierno provisional (los ministros Marcelino Domingo, Nicolau d'Olwer y Fernando de los Ríos,) llegaban a Barcelona para negociar, alcanzando un acuerdo por el que Macià renunciaba a la República Catalana a cambio del compromiso del Gobierno provisional de que presentaría en las futuras Cortes Constituyentes un estatuto de autonomía para Cataluña, y que el Gobierno de Cataluña utilizaría en adelante la denominación de Generalitat. Con la creación del Parlamento Catalán fue elegido diputado por dos circunscripciones diferentes, Lleida y Barcelona ciudad, teniendo que renunciar a una de las actas. Fue elegido presidente de la Generalidad con 63 votos a favor en el Parlamento Catalán el 14 de diciembre de 1932. Se mantuvo en el cargo hasta su muerte en 1933. Falleció de una apendicitis el 25 de diciembre de 1933 a los 74 años. Fue sustituido al frente de la Generalidad de Cataluña por Lluís Companys.

LLUÍS COMPANYS. **Lluís Companys i Jover** (Tarrós, 21 de junio de 1882-Barcelona, 15 de octubre de 1940) fue un político y abogado español, de ideología catalanista y republicana, líder de Esquerra Republicana de Catalunya, ministro de Marina de España en 1933 y presidente de la Generalidad de Cataluña desde 1934 hasta 1939. Exiliado tras la Guerra Civil, fue capturado en Francia por la Gestapo, a petición de la policía franquista, y trasladado a España, donde fue torturado, sometido a un consejo de guerra y finalmente fusilado en el castillo de Montjuic.



CARLES PI I SUNYER. *Carles Pi i Sunyer*, (Barcelona, 29 de febrero de 1888–Caracas, 15 de marzo de 1971) fue un ingeniero industrial y político español.⁴¹

Miembro de Esquerra Republicana de Catalunya, partido del que fue presidente entre 1933 y 1935, fue elegido diputado a Cortes por la circunscripción de Barcelona en las elecciones celebradas el 28 de junio de 1931. Fue nombrado ministro del Trabajo y Previsión Social en el gobierno que Diego Martínez Barrio presidió entre el 8 de octubre y el 16 de diciembre de 1933.

Fue elegido alcalde de Barcelona en febrero de 1934, los sucesos de la Revolución de 1934 lo llevaron a prisión donde permaneció hasta febrero de 1936 cuando la victoria del Frente Popular en las elecciones le devolvió nuevamente al frente del consistorio barcelonés donde permanecerá hasta julio de 1937.

Ocuparía asimismo las consejerías de Cultura y Finanzas de la Generalidad de Cataluña y, tras la Guerra Civil se exiliaría en Inglaterra y permanece en Londres hasta fines de 1952, cuando decide trasladarse a Caracas, contratado por el Ministerio de Fomento donde va a colaborar en la Comisión Venezolana de Normas Industriales (COVENIN) (1955-1968).

Profesor de la facultad de ingeniería de la Universidad Central de Venezuela donde su hermano August Pi i Sunyer era director del Instituto de Medicina Experimental. En Caracas escribe sobre temas históricos iniciados en Londres, así como varios libros en prosa y en verso, tanto en castellano como en catalán. También continúa trabajando en numerosas monografías en catalán, sobre temas económicos, sociales y literarios como resultado de sus estudios de historia de Venezuela realizados en Barcelona. Colabora con varios diarios de Caracas y publicaciones como el Boletín de la Academia Nacional de la Historia, la Revista Nacional de Cultura, la Revista Shell y el Boletín Histórico de la Fundación John Boulton. Edita el volumen *Coses i gent de Caracas* (1958) y algunas monografías como *Miranda y Casanova* (1967), sobre las relaciones entre Francisco de Miranda y Casanova. En 1963



⁴¹ Wikipedia.

gana el título honorífico de Mestre en Gai Saber por su poesía en los Juegos Florales de Montevideo.

La mayor parte de obra escrita va a ser publicada de forma póstuma, comenzando por el libro que estaba en imprenta al morir: *El general Robertson, un prócer de la Independencia* (1971). Es autor también de *Apunts per a la història de la indústria cotonera catalana* (1952), *El comerç de Catalunya amb Espanya* (1939) y de unas importantes memorias.

MANUEL SERRA I MORET

(9 de mayo de 1884 - 29 de julio de 1963) fue un político y escritor catalán, cofundador del partido político Unió Socialista de Catalunya, USC (Unión Socialista de Cataluña), Conseller de Economía y Trabajo de la Generalitat de Catalunya y presidente exiliado del Parlamento de Cataluña.

Nacido en Vic, hijo del historiador Josep Serra Campdelacreu, estudió economía, sociología e historia en Estados Unidos e Inglaterra. Se casó con Sara Llorens Carreras en 1908. Vivió en Argentina entre 1907 y 1909 y durante las dictaduras españolas de Primo de Rivera (1925-1926) y Francisco Franco (1939-1948). Murió en 1963 en la ciudad francesa de Perpiñán aún en el exilio.



En 1914 fue elegido alcalde de la ciudad de Pineda de Mar, cargo que ocupó hasta 1923. Primero fue miembro del partido Unió Catalanista y desde 1916 de la Federació Catalana del Partido Socialista Obrero Español. En 1923 abandonó esta formación para fundar la USC con Rafael Campalans, entre otros.

El 28 de abril de 1931 fue elegido Ministro de Economía y Trabajo para el gobierno provisional de la Generalitat de Cataluña presidido por Francesc Macià. Más tarde, en el mismo año (28 de junio), fue elegido diputado de la Asamblea Constituyente española, que luego redactó la Constitución española de 1931. En las elecciones al Parlamento de Cataluña, celebradas el 20 de noviembre de 1931, fue el candidato con el mayor número de votos (78.814) de toda Cataluña, incluso más que los obtenidos por Lluís Companys, que se convirtió en presidente de la Generalitat de Cataluña en 1933. El 14 de noviembre de 1933 también fue elegido miembro del Parlamento republicano español.

En la última sesión del Parlamento de Cataluña (1 de octubre de 1938) antes de su disolución después de que la República española perdiera la Guerra Civil española, fue elegido segundo vicepresidente del Parlamento. Esto significó que cuando en 1949 falleció el presidente del Parlamento catalán (Antoni Rovira Virgili), se convirtió en presidente en funciones, cargo que ocupó hasta 1954. Este mismo año, cuando el presidente de la Generalitat de Cataluña dejó su cargo debido a su edad avanzada debería haber sido nombrado presidente de la Generalitat. Sin embargo, Francesc Ferreres i Duran se convirtió en el próximo presidente en una elección realizada por los miembros exiliados del Parlamento catalán en México.

En reconocimiento a su trayectoria política y humana, la restablecida Generalitat de Cataluña creó en 1982 un premio por trabajos de investigación sobre el espíritu público que lleva su nombre, Premi Serra i Moret por obres i treballs sobre civisme.

Desde 1939 hasta su muerte en 1963 vivió en el exilio. Después de caminar unos días, cruzó la frontera francesa el 31 de enero de 1939. Durante los primeros días se quedó en Perpignan, una pequeña ciudad cerca de la frontera, pero pronto se mudó a Inglaterra, donde tuvo contactos con miembros del Partido Laborista. Sin embargo, al no poder encontrar trabajo y con la amenaza del estallido de la Segunda Guerra Mundial, voló a Argentina donde vivía su esposa Sara. Manuel Serra y su familia no se mudaron a Europa hasta 1948, estableciéndose en Perpiñán, desde donde nunca más se mudaron.

Serra Moret comprometió los años en el exilio con la escritura y la política, y escribió sus ensayos políticos y estudios económicos más influyentes durante esos años. Se convirtió en una referencia del socialismo y el catalanismo para los catalanes en el exilio y para los catalanes. Mantuvo interesante correspondencia con Julio Nin y Silva, así como con Celedonio Nin y Silva, algunas de cuyas piezas se transcriben más adelante en esta publicación. Allí puede apreciarse el afecto recíproco que se prodigaron ellos y sus respectivas familias, manteniendo larga vinculación, tanto durante su permanencia en Buenos Aires, como en Perpignan.⁴²

PEDRO GRASES GONZÁLEZ (Villafranca del Penedés, Barcelona, España, 17 de septiembre de 1909-Caracas, Venezuela, 15 de agosto de 2004) fue un abogado, historiador, escritor, crítico, bibliógrafo, editor, filólogo, académico y, sobre todo, un docente e investigador académico hispano-venezolano. Se licenció simultáneamente en Filosofía y Letras y en Derecho en la Universidad de Barcelona en 1931 y en 1932 obtuvo el doctorado en estas dos menciones, también simultáneamente, en la Universidad de Madrid.

Estudió Educación Primaria y Secundaria en el Colegio San Ramón de Peñafort (Penyafort en catalán) de su ciudad natal.

⁴² Especialmente Julio Nin y Silva mantuvo un vínculo amistoso haciéndole llegar correspondencias, ayuda material y prodigándose consuelo recíproco.

En sus primeros tiempos, todavía un adolescente, fundó y publicó el periódico *Sol Ixent* (Sol naciente, entre 1926 y 1927) y colaboró en *Acció* y *Gasetta de Vilafranca*, de la que fue codirector, siendo también uno de los fundadores de la revista catalana de vanguardia *Hèlix*.

Ejerció como abogado y, desde la proclamación de la Segunda República Española en 1931, fue secretario de Carles Pi i Sunyer, quien trabajaba en el gobierno central en Madrid, circunstancia que aprovechó para estudiar y obtener, como ya hemos dicho, el grado de Doctor en Filosofía y Letras y en Derecho (1932). Poco después comenzó su carrera docente como catedrático de literatura en el Instituto Escuela de la Generalidad de Cataluña del Parque de la Ciudadela y profesor de lengua árabe en la Universidad Autónoma de Barcelona.



En 1936 emigró a Francia estableciéndose en La Chapelle-aux-Bois, una pequeña población de Los Vosgos y en 1937 se estableció con su familia, en Caracas (Venezuela) hasta su muerte en 2004 (94 años). Vivió en una casa de la urbanización La Castellana que bautizó con el nombre de *Quinta Vilafranca*, en recuerdo de su ciudad natal. Obtuvo la nacionalidad venezolana en 1954. En Venezuela dedicó su trabajo más fecundo y provechoso a sus dos grandes pasiones: la docencia y la investigación académica. En el campo de la docencia se había iniciado en Barcelona y se continuó unos años después en Venezuela, en la Enseñanza Media pasando casi inmediatamente a las Universidades (Instituto Pedagógico Nacional, Universidad Central de Venezuela), donde fue catedrático - fundador de la Facultad de Filosofía y Letras, la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Metropolitana de Caracas.

JULIO NIN Y SILVA y LOS MÉDICOS CATALANES

El domingo 15 de octubre de 1944 tuvo lugar en Montevideo la inauguración de un monumento a Lluís Companys, el presidente mártir de Cataluña, asesinado por el franquismo el 15 de octubre de 1940. La Junta Departamental de Montevideo, a iniciativa de los ediles César Batlle Pacheco e Ing. Juan B. Maglia, había dispuesto dedicar una plaza de Montevideo a honrar la memoria del mártir catalán, y el Casal Catalá donó una estela de granito con un bajorrelieve de bronce. La instalación estaba ubicada en el Bulevar Propios

(actual Bulevar José Batlle y Ordóñez) y Presidente Oribe, en el barrio del Buceo. En el Ministerio de Salud Pública tuvo lugar en su Salón de Actos un homenaje a la Medicina Catalana, entre cuyos oradores, hizo presencia Don Julio Nin y Silva para hacer el aporte de la ciencia catalana y de sus recuerdos de juventud en Barcelona. En esa ocasión él ha expuesto claramente la influencia que tuvo en su formación la medicina y cirugía catalanas, a través del contacto que entre los años 1914 y 1915 mantuvo con sus principales figuras. He aquí sus palabras.⁴³

El Casal Catalá, Institución que prestigia las diversas manifestaciones que se realizan para honrar el recuerdo del Presidente de la Generalidad Catalana Don Lluís Companys en ocasión del cuarto aniversario de su martirologio, ha organizado este acto de exaltación de los valores científicos del ambiente médico catalán, pensando quizás, que la divulgación de los grandes valores catalanes fuera el medio más apropiado para venerar la memoria del ilustre muerto.

Solicitada mi colaboración he accedido con placer no porque me crea asistido con méritos y prestigios para ocupar esta tribuna, pero sí por mi solidaridad con los ideales de aquel gran luchador, por la simpatía que me inspiran las destacadas figuras de aquel ambiente y por los afectos que me ligan a la tierra donde nació mi padre.

Bosquejaré rápidamente ante ustedes las impresiones de mi visita a Cataluña, pero no imaginéis que se trata de un hecho reciente, no, mi pasaje por aquella hermosa región se remonta a mi viaje de becado de la Facultad de Medicina hace ya treinta años y por lo tanto lo que yo voy a deciros es historia antigua sobre todo para Cataluña que tantos cambios, tantas luchas y tantas transformaciones ha debido sufrir en este lapso de tiempo.

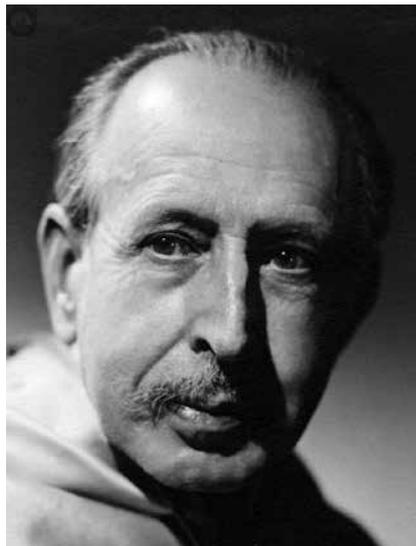
Corría el año 1914; terminados los cursos que seguíamos en París decidimos con mis compatriotas el doctor Elías Regules y el ingeniero agrónomo Gilberto Borrás, por desgracia ya desaparecido, hacer una gira de vacaciones por Suiza, Italia y Cataluña. A poco de iniciado nuestro viaje estalló la gran conflagración mundial el 1º de agosto encontrándonos en Suiza, pero nosotros seguimos a pesar de todo nuestra trazada ruta llegando a Barcelona el tres de setiembre, es decir cuando se iniciaba la gran batalla del Marne. Encontramos la ciudad atestada de viajeros que huían de los países en lucha, unos para escapar a los horrores de la guerra, otros, la mayoría americanos, para tomar el vapor y retornar a sus hogares; mis compañeros adoptaron este último partido. Quedé yo en Barcelona y no pudiendo regresar a París por las medidas tomadas en los primeros momentos por el gobierno francés, acepté la generosa hospitalidad que me brindara el entonces decano de la Facultad de Medicina doctor Sebastián Recasens para reanudar mis estudios en Barcelona. Tuve la compañía del excelente colega y amigo doctor Ruperto Borrás también desgraciadamente ya desaparecido, quien vino de París a mi llamado para compartir el ambiente de trabajo que se nos ofrecía.

Al evocar aquella época que me permitió conocer y tratar a los maestros y jóvenes profesionales de aquel momento, anoto en primer término el nombre del doctor Bartrina⁴⁴, profesor de Clínica Quirúrgica en el Hospital Policlínico, a cuyo servicio fuimos incorporados y donde hicimos una intensa y proficua labor que se prolongó por más de 5 meses.

43 El Casal Català y la Ciudad de Montevideo a Lluís Companys i Jover, 1944,

44 José María Bartrina i Thomàs (1877 – 1950). En <http://www.galeriametges.cat/galeria-fitxa.php?icod=EIG>

Era el profesor Bartrina un gran especialista de urinaros; había sido un antiguo y destacado discípulo de Albarrán en París, donde fuera compañero de nuestro compatriota el profesor Eduardo Lorenzo; pero vuelto a Barcelona se consagró a cirugía general y ganó por oposición la cátedra que ocupaba. Gran clínico, muy laborioso, muy metódico, hacía con predilección cirugía gástrica y dado el abundante material que el medio le ofrecía, pudo en poco tiempo reunir 150 intervenciones de estómago que motivó una interesante comunicación a la Sociedad de Cirugía. Destaco al pasar este hecho, que mucho me llamó la atención, la enorme frecuencia de ulcus gástrico en aquel ambiente, sólo parangonable al que más tarde encontré en Estados Unidos.



Josep María Bartrina i Thomàs (1877-1950)

Pero donde el doctor Bartrina se destacaba, donde le vimos actuar en forma impecable era en su viejo campo de acción en su especialidad de urinaros.

A su lado actuaba un conjunto de cirujanos y médicos jóvenes de gran valor, anoto al pasar los nombres de Jefe de Clínica: doctor Puig y Sureda, técnico de gran porvenir; el doctor Balasch gran promesa para el futuro de la cirugía del pulmón y que cayó más tarde vencido por la peste blanca que él tanto combatió; el doctor Balcells, destacado gastroenterólogo, verdadero precursor en muchos conceptos de la especialidad y que nos brindó hermosas enseñanzas.

Quiero aquí dedicar un recuerdo para el doctor Ernesto Matons, argentino de nacimiento pero hijo de padres catalanes y que cursó su brillante carrera en Barcelona. Fue un excelente camarada que se había incorporado por completo al ambiente. Nos encontramos de nuevo en París y más tarde en Buenos Aires: siempre dinámico y estudioso; orador y publicista se instaló más tarde en Mendoza, su ciudad natal, donde fue vilmente asesinado durante una campaña electoral.



Miquel Arcàngel Fargas i Roca (1858 – 1916)

En el mismo Hospital Policlínico concurrimos muchas veces al servicio del doctor Fargas,⁴⁵ gran ginecólogo, autor de un enjundioso texto de la materia y que en nada desmerecía a los maestros que vimos en los hospitales de París.

Igualmente recuerdo con respeto los nombres de los destacados sifilógrafos y

45 Miquel Arcàngel Fargas i Roca (1858 – 1916). En: <http://www.galeriametges.cat/galeria-fitxa.php?icod=11>

dermatólogos Peyrí hermanos, de cuyas didácticas y sabias disertaciones muchos nos beneficiamos.

El ambiente de trabajo del Hospital Policlínico era semejante al de nuestro viejo Maciel: salas grandes y frías, donde se dictaba una enseñanza siempre muy clínica; pero superaba al nuestro en cuanto a sus instalaciones de laboratorio y al excelente servicio de Rayos X.

Fue allí que vi las primeras radiografías pulmonares instantáneas, magníficas en su presentación y de las mejores que me fue dable ver en los diversos ambientes que recorrí; eran tomadas por el doctor Comas que trabajaba entonces con un joven clínico, recién venido de su viaje de becado, hoy transformado en un maestro de fama mundial, muy conocido por nosotros, me refiero al profesor Luis Sayé.

Las clases se dictaban en idioma castellano, pero en lo demás, en el interrogatorio de los enfermos, en la asistencia, en el tratado entre profesores y colegas, el único lenguaje empleado era el catalán.

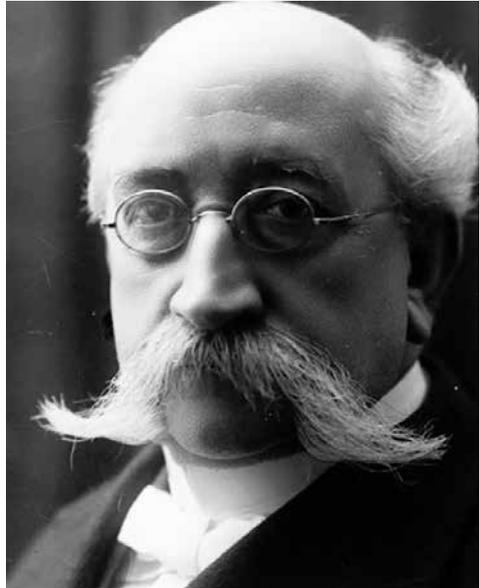
Concurrí en muchas oportunidades a ver operar al doctor Salvador Cardenal, el más grande cirujano y el más completo de España en aquella época. Precursor en un medio de las ideas listerianas, él fue quien introdujo en España el conocimiento y la práctica de la antisepsia; recuerdo que se preparaba para los actos operatorios sumergiendo sus manos y antebrazos en alcohol rectificado durante 10 minutos, tiempo que era medido por un reloj de arena y observado con gran exactitud; y luego se protegía con guantes estériles de hilo.

Operaba en el viejo Hospital del Sagrado Corazón y allí lo ví abordar todos los problemas de cirugía general, pero lo que me impresionó más vivamente fue su técnica escrupulosa en la extirpación del tiroides.

Anoto al pasar una característica de este cirujano: no operaba a



Luis Sayé i Sempere (1888 – 1975)



Salvador Cardenal i Fernández (1852 – 1927)

nadie sin estar presente un familiar del enfermo, lo que más de una vez terminaba con una caída estrepitosa por un desmayo ante la vista del acto operatorio.

Fue él quien hizo en España la primer gastroenterostomía anterior, creo por el año 1894; me contaban los colegas del Policlínico que esa operación fue todo un acontecimiento en España; se anunció previamente y concurrieron a presenciarla cirujanos de toda la Península; duró el acto operatorio casi cinco horas y quedó en el ánimo de los presentes que el enfermo no sobreviviría; por eso al día siguiente, grande fue la sorpresa de muchos visitantes al ver al paciente con vida, y se refiere que uno de ellos, un cirujano andaluz, corrió sorprendido al lecho del paciente y le dijo: - “Oye chico ¿tú eres aquél de ayer? Pues mira levántate, sube a la torre de la Catedral y tírate de cabeza, yo te aseguro que nada te pasará”.

Era el doctor Cardenal un gran estudioso, y se cuenta que el clásico sereno barcelonés, que yo aún alcancé a ver, y que era el despertador del vecindario, llamaba a las cuatro de la mañana al doctor Cardenal no para despertarlo, sino para advertirle que dejara los libros, que se fuera a descansar.

Bajo de estatura, con su típica cara regordeta, adornado por largos bigotes, con una vestimenta característica y con su clásica galera estilo Churchill, tal era la semblanza del gran cirujano catalán, respetado por su prestancia científica y temido por su carácter gruñón. Escribió libros de divulgación de técnicas quirúrgicas y presentó enjundiosas comunicaciones científicas en las que se reflejaba siempre su recia personalidad de maestro.

Nada diré del Viejo Hospital Santa Cruz enclavado en el casco de la ciudad, y en cuanto al Hospital San Pablo se empezaba entonces a edificar, alcancé sólo a entrever el tipo de construcción en pabellones y sus curiosas comunicaciones subterráneas, sé que terminado es un gran nosocomio dotado de todos los adelantos modernos.

Resumiendo los conceptos que recogí del ambiente médico y hospitalario de aquella época diré que Barcelona contaba con pocos hospitales, que disponía sólo de uno grande, espacioso, bien constituido, moderno para entonces, que era el Policlínico; que tenía una Escuela de Medicina en plena renovación donde la influencia de la medicina alemana era bien manifiesta; y que allí junto a los profesores en general jóvenes que dirigían la enseñanza, había un conjunto de médicos auxiliares trabajadores, plenos de fermento innovador, ansiosos de superarse, como si la nueva generación deseara, quemando etapas, ocupar el puesto de vanguardia en la medicina europea.

Dejando a un lado el tema de hospitales y de médicos diré dos palabras de la impresión que me produjo la ciudad y la campaña catalana: es Barcelona una gran metrópoli desarrollada entre el mar y un cerco de montañas que la rodean; en ella hay dos partes distintas: el viejo casco con construcciones antiguas, calles estrechas y con la fisonomía de las urbes medioevales, y donde ya la picota moderna abre avenidas; en esa zona se destaca la Catedral y el gran edificio de la Mancomunidad, donde estaba instalado entonces el interesante Instituto de Estudios Catalanes y que creo fue posteriormente el asiento del gobierno de la Generalidad, magnífica construcción llena de tesoros artísticos que constituye un libro abierto del arte de las épocas pasadas.

La parte nueva de la ciudad conquista enseguida al visitante con sus amplias calles y hermosas avenidas sobreesaliendo el bellissimo Paseo de Gracia, orgullo de Barcelona, bordeado de edificios en los que el genio del arquitecto catalán imprimió su característica regional. Este típico sello se encuentra bien definido en obras de Gaudí como la iglesia de la Sagrada Familia o en el Palau de la Música Catalana, raro edificio construido por Domenech para sede de una de las manifestaciones artísticas más típicas locales, los cantos corales.

Durante mi estada en París me fue dable asistir en el amplio salón del ya derruido Trocadero a una audición que dio el Orfeo Catalá dirigido por el eminente y admirable maestro Luis Millet. La presentación de aquel numeroso y disciplinado conjunto vocal, la típica Cobla que lo acompañaba, esa música nueva para nosotros, sencilla y honda que entonaba las estrofas sublimes de Verdager, Maragall y Guimerá, produjeron una profunda emoción artística y constituyó un rotundo triunfo sinfónico, inolvidable para los que lo disfrutamos y que premió el entusiasmo público con la más cálida ovación. Fue aquella para mí un anticipo del puro arte catalán que más tarde vería en Barcelona.



Antonio Gaudí (1852 – 1926)

Juzgamos nosotros en América a los catalanes como pueblo laborioso, enérgico, hábil industrial y activo comerciante; pero quien visita a Barcelona le descubre una nueva faceta: es un pueblo gran amigo del arte en todas sus manifestaciones. La arquitectura, la escultura, la pintura, la música, la poesía no sólo tienen un elenco magnífico de cultores que producen obras maestras de fama mundial, pero por encima de esto está el pueblo mismo, que sabe sentir esas manifestaciones superiores del espíritu, masa ciudadana que demuestra tener un instinto innato del arte, exigente para pedir lo bueno y que lo hace un rígido censor artístico difícil de conformar.

Sus bien provistos museos, sus frecuentes exposiciones de pintura y de escultura, sus certámenes musicales, las famosas audiciones de ópera en el clásico Liceo Barcelonés, sus típicos juegos florales que vienen de los tiempos pasados y se mantienen con fervor aún en la actualidad y por último sus Orfeones Corales, son altas demostraciones artísticas que no se producen ni podrían sobrevivir donde no se sienta y no se comprenda hondamente el arte.

Aún en la clínica pude observar a los estudiantes haciendo correctos dibujos de piezas anatómicas o reproduciendo modelos presentados por el profesor y en conversaciones amistosas sostenidas con ellos y con colegas del hospital pude apreciar la afición, el gusto y el sentimiento por la música y la pintura y hasta allí encontré un joven médico poeta laureado con la flor natural en juegos florales.

Recorriendo más tarde la campaña catalana, dura y poco generosa de sí, ví al labrador nativo, al payés, arrancarle a ese suelo pobre, frutos a fuerza de constancia y de labor; ví planicies de tierra gris cultivadas, abonadas y regadas por medios artificiales produciendo abundantes y variadas cosechas; ví en las faldas de las montañas pequeñas huertas escalonadas con las que se abastecían las necesidades de familias campesinas; ví corrientes de agua aprovechadas al máximo para mover plantas industriales de diversa finalidad y ví a ese campesino en su "Festa Major", otro típico ambiente artístico, donde el feliz payés vestido con sus trajes regionales, bailaba vistosas sardanas

acompañado por su infaltable “Cobla”; en fin la visión que tiene el visitante es de un pueblo que lucha y triunfa contra la ruda naturaleza.

Es así como se ha forjado ese pueblo trabajando un suelo pobre, enfrentando una mar bravía y luchando en los campos de batalla en defensa de sus fueros y libertades; por eso el catalán quiere bien las cosas propias, porque le han costado sudor y sangre, porque nada le ha sido regalado, todo es hijo de su esfuerzo tesonero y milenario. Quien tales hechos aprecia y sabe ver con ojos desapasionados ubicará en su verdadera posición el llamado problema catalán.

Y al llegar al final de esta conversación demasiado extensa quizás, noto tardíamente que mis juicios podrían ser tachados de parciales: es que me comprenden las generales de la ley frente a la generosa Cataluña de la que soy eterno deudor porque me brindó una preciada flor de su rico vergel, la buena, la dulce, la extraordinaria compañera de mi vida.

* * *

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Julio Nin y Silva fue profundamente demócrata; por eso se solidarizó con la causa republicana durante la Guerra Civil Española (1936 – 1939), dejando múltiples expresiones. Sentía profundamente sus raíces catalanas y luego de su estadía en Barcelona en 1914 – 1915 y su matrimonio en 1920, su amor por Cataluña solo iría en constante aumento. Serán muchas las visitas, contactos, correspondencia y amistad con líderes catalanes de la cultura y la política de aquella Nación.

Ha podido localizarse una nota del 11 de mayo de 1937 del Comité Nacional pro Defensa de la República democrática española, en el que le informan que en la Asamblea Nacional de Ayuda al Pueblo Español, efectuada en el Ateneo de Montevideo, los días 24 y 25 del pasado mes de abril, fue designado para integrar el Consejo General de este Comité N. pro Defensa de la República Democrática Española, convocándole para la reunión que celebrarían al día siguiente.

Los exiliados catalanes republicanos tuvieron en Julio Nin y Silva un referente en Montevideo, y fueron diversas las expresiones personales de solidaridad con cada uno de ellos. Fueron invitados a su casa, durante sus estadías, y realizaron intercambio de correspondencia, donde se prodiga la amistad y la solidaridad con su suerte personal, ofreciéndoles siempre ayuda en la medida de sus posibilidades. Igual actitud guardaba su esposa María hacia sus connacionales perseguidos.

Particularmente se destacan las relaciones con Juan Masalles, primo de María Vivó Masalles de Nin y Silva, su esposa, y con Carles Pi i Sunyer, ingeniero industrial, político e intelectual catalán que vivió cierto tiempo en Londres, mientras su hermano Augusto Pi i Sunyer, fisiólogo y Director del Instituto de Medicina Experimental, residía exiliado en Caracas (Venezuela).

A la familia de Juan Masalles, hicieron llegar periódica ayuda de la que era usual en estos países para los familiares que padecían graves privaciones por la guerra. Hacia el final de ella, cuando él había partido al exterior, en carta del 17 de marzo de 1939, enviada desde Francia, en Thyir, (Pirineos Orientales), en respuesta a la carta que Julio Nin y Silva le enviara ofreciéndole ayuda, le decía:

“Ayuda material, no preciso por el momento; ... La ayuda moral sí que la acepto toda y con una gran alegría, MÁS QUE TODO, que Vds. tratarán de proporcionarme trabajo. Esta ha levantado mi moral de tal manera que después de su carta, soy otro hombre. I ante ella, con toda sinceridad de mi corazón, le digo: GRACIAS ESTIMADO JULIO. Vistas las dificultades que se presentaban para entrar al Uruguay y el ambiente que casi todo el mundo manifiesta en contra de nosotros, había tomado la decisión de regresar a España. Naturalmente cuando tenga seguridades absolutas, si las puedo conseguir. [Joan Masalles era administrador de un hospital, cuyo director había sido ejecutado por el franquismo; él había sido condenado a muerte en ausencia, exiliándose en el sur de Francia]. A ello encamino mis trabajos y espero dentro pocos días poder tener una impresión por un amigo que ha marchado allí. Ya les informaré a Vds. pues si he prolongar mi estancia en Francia, vista la situación internacional, convendrá que deje este país y llegado este momento, todo y conservando la idea de ir a España, iría con Vds. para esperar el momento oportuno. Por si llega esta ocasión, quiero que sepa Vd. a quien recibirá: republicano Si – rojo NO – ni marxista, ni fascista, ni falangista. Considero todos los extremos peligrosos como se ha demostrado en España. (...)”

En entrevista con Jorge Nin Vivó⁴⁶, pudo ampliarse esta referencia:

En esa carta Joan le dice: “me ofrece usted ayuda material y la moral; la material no la preciso, la moral sí, porque esto no me ha ocurrido nunca en la vida”... Y esta persona, meses después llega al puerto de Montevideo. Papá acondiciona en el sótano de casa un apartamento para él y para Tecleta, su esposa. Llegaron en julio y yo me encariñé mucho con ellos, pasaba con ellos. La mujer, Tecleta, que lamentablemente murió muy joven. Papá le consiguió trabajo a él en una bodega Serra. Él en Cataluña tenía bodega y era enólogo. Yo por ejemplo viví de chico la tragedia de esos catalanes que eran hombres de pelo en pecho, que mi padre decía: “Los voy a ayudar”. Y en una carta él [Joan Masalles] le escribe a una sobrina en Tarragona, que estaba acá, estaban bien, y que había ido a Buenos Aires y se había encontrado con los catalanes y que estaban pensando si demoraba mucho todo esto [la dictadura franquista] iban a hacer una Cataluña acá en América. El otro día ví una carta de Carlos Pi i Sunyer, que estaba en Londres y no sé qué había pasado, y Papá le ofrece que se venga para acá. Carlos Pi i Sunyer era el hermano de Augusto, el fisiólogo que estaba en Venezuela.

Carlos Pi i Sunyer le escribía desde Londres, en setiembre 10 de 1950, una extensa carta, que comenzaba así: *“Mi querido amigo: Su última carta es tan hondamente cordial y amistosa, que no era posible contestarla a la ligera, sino detenidamente, y poniendo en la respuesta la misma emoción que dictaba la suya. Déjeme ante todo decirle, con la misma honda franqueza que inspira su ofrecimiento, cuán*

⁴⁶ Entrevista del 11 de junio de 2020.

profunda y sinceramente agradecido estoy no tan solo a su amabilísima gentileza, sino quizás más aún por la amistad que revela su noble preocupación. Y aunque la marcha de los azares de la vida siempre condicionada por tantas cosas, haga más que probable que no pueda aceptar la generosa oferta, mi reconocimiento es tan real y completo como si pudiese realizar este bello sueño de pasar unos meses escribiendo en la paz de tan encantador reposo. (...)”

Pi i Sunyer pasó alguna temporada en Montevideo en casa de los Nin-Vivó, de lo que han quedado algunos testimonios iconográficos.



Carlos Pi i Sunyer (1888 – 1971)

(Véase la correspondencia de Celedonio y Julio Nin y Silva con Manuel Serra i Moret en Capítulo 12, Anexo 6.)

EL MONUMENTO A LLUÍS COMPANYS – 1944

Discurso pronunciado por el Dr. Ángel Ossorio y Gallardo^{47, 48} en la inauguración del monumento a Lluís Companys, en Montevideo

Señores, señoras:

Los catalanes han dado ya gracias a la Municipalidad de Montevideo, al Presidente de la digna Comisión erectora del monumento y al ilustre patriarca señor Batlle. Han expresado a todos su gratitud por su conducta, pero no está de más que lo haga igualmente un español madrileño como yo. Es España entera la que debe reconocimiento a los montevideanos por el suceso que se celebra en este instante. Es España entera la que admira a Companys; es España entera la que enaltece sus méritos; es España entera la que llora su sacrificio, y de todos, el que no lllore a Companys y a la vieja nación catalana, donde nació Companys, no merecerá el carácter ni el nombre de español.

(Aplausos).

47 El Casal Català y la Ciudad de Montevideo a Lluís Companys i Jover. 1944; p.7-8.

48 **Ángel Ossorio y Gallardo** (Madrid, 1873 – Buenos Aires, 1946) fue un abogado y político español de inclinaciones democristianas. Conspicuo maurista, fue concejal del Ayuntamiento de Madrid, diputado a Cortes, gobernador civil de Barcelona y ministro de Fomento en el cuarto gobierno de Antonio Maura durante la Restauración borbónica. Crítico con la dictadura de Primo de Rivera, durante la Segunda República Española repitió como diputado a Cortes, y, ya durante la guerra civil, ejerció de embajador de la República en Francia, Bélgica y Argentina. Tras el triunfo del bando franquista en el conflicto, formó parte del gabinete de la República en el exilio. (Wikipedia).

Luis Companys era un talento claro, un entendimiento privilegiado, un orador elocuente, pero por encima de todos esos méritos que vienen del cerebro, tenía otros que le caracterizaban profundamente; Luis Companys era un corazón, un fuerte corazón de hombre, amante de la verdad, de la bondad, de la libertad; un hermano de todos los hombres libres del mundo, un espíritu dispuesto al sacrificio sin distinción de nacionalidades, era, en suma, señores, una cosa tan difícil, tan difícil, que hoy es bien raro de encontrar; era un HOMBRE, y hoy faltan los HOMBRES, y por eso, es doblemente reverenciabile la memoria de quien lo fue hasta ser sacrificado de un modo villano.

(Aplausos).

Su obra de catalán fue magnífica e imponderable, pero no voy a hablar de ella. Manuel Serra Moret, otro catalán ilustre por mil conceptos, lo hará después de mí. Pero yo hablo del hombre universal; del hombre que como abogado defendió a todos los perseguidos; del hombre que fundó periódicos en Barcelona, para defender la libertad y la justicia; del hombre que fue el representante de Sánchez Guerra, en aquella sublevación contra Primo de Rivera; del hombre que el 14 de Abril salió a los balcones del Ayuntamiento de Barcelona, a proclamar la República, sin limitaciones, cortapisas ni regateos; del hombre que el 6 de octubre de 1934 supo salir a los balcones de la Generalidad, a reconocer una España federal, que era España, pero federal, y cuando fue combatido por todo el mundo, era cuando le sobraba la razón a Luis Companys. Fue a presidio. Del proceso salió optimista la persona de Luis Companys, en aquellos días trágicos que me tocó compartir con una figura maravillosa, uno de los hombres a quien España debe más y al cual ha de reverenciar más sinceramente, más posteriormente.

La figura de Luis Companys adquiere un mérito especialísimo en este momento. Parece que la guerra lleva caminos finales. Dudosa ha estado durante mucho tiempo, al fin parece que va hacia la victoria de los aliados. Tardará, tardará más de lo que esperan los optimistas; pero esa victoria parece ya clara, y sin embargo, el porvenir es nebuloso, la pregunta es: ¿Qué ocurrirá después de la victoria? Yo tengo el temor que después de la victoria sigan imperando en el mundo la teocracia, el militarismo y el capitalismo.

(Aplausos).

Frente a los que se rindan a tales Poderes tendremos que luchar. ¿Quiénes? Los diplomáticos, los generales, los ministros? No; tendrán que luchar los pueblos, los hombres de la calle, las gentes humildes.



Estela de homenaje a Lluís Companys, en la plaza sita en Bulevar José Batlle y Ordóñez y Presidente Oribe, en Montevideo.

(Aplausos).

A todos os toca librar esta espantosa batalla, que por no haberla librado en 1936 cuando la guerra de España comenzaba, ha producido los efectos catastróficos de la tragedia que hoy tenemos que lamentar.

La voz del día tendría que ser: ¡Los pueblos en pie! ¡Los pueblos a luchar! ¡Los pueblos a combatir y a defender sus derechos!

Algo iluminan en esta América, Uruguay, Méjico, Cuba, Colombia y Ecuador ¿serán vislumbres de que amanece un día espléndido, soleado y cálido?

Dios haga que no se frustren mis esperanzas, que con esos pueblos y los demás que hoy están como apagados, quienes defiendan el mantenimiento de las instituciones que honran a América y a quienes en ella habitamos!

(Aplausos).

El Orfeo Catalán acaba de cantar “El cant a la senyera” y yo quiero agradecerlo de un modo especial. El canto empieza:

“Al damunt dels nostres cants

Aixequem una senyera

Que els farà més triomfants.”

Por encima de nuestro canto levántese una bandera que los hará más triunfantes. Sí amigos míos: Levántese la bandera, la bandera que une a todos los hombres, la bandera de la libertad, inmarcesible y gloriosa.

(Aplausos).

Alguien dirá: Pero para esa lucha hacen falta cañones, aviones, bombas, ametralladoras. No; lo niego en absoluto, porque todo esto me repugna y me asquea, lo que hace falta es inculcar en el espíritu de los pueblos, que quieran, quieran, quieran, ser libres.

(Aplausos).

Las ametralladoras y los cañones vendrán después, si son necesarios; si hay espíritu en los pueblos, las armas significarán poca cosa; si no hay espíritu, las armas no harán nada.

Companys no llevó nunca un arma, ni una leve pistola, ni un pequeño puñal y su vida tiene en España un carácter imperecedero. Para que cayera preso, mortificado, maltratado, fusilado de un modo infame, fue necesario



Detalle de la estela recordatoria de Lluís Companys, un bajo relieve en bronce.

que antes cayeran los pueblos europeos, y cayeron porque Francia no quiso cumplir su deber, porque Inglaterra con Chamberlain fue nuestra enemiga, y porque los gobiernos americanos no entendieron lo que significaban los republicanos españoles, por eso murió Companys; de lo contrario Companys hubiera triunfado, sin un arma, sin un puñal, sin una pistola. Esto, nos dice que en efecto, el espíritu es lo que tiene máxima fuerza. Y ya que digo esto, quiero enviar un saludo cariñoso y fraternal a un hombre ilustre que está presente. El Dr. Alfredo Palacios.

(Aplausos).

Qué bombas, qué submarinos, qué aviones tiene Palacios? Cuántos batallones y regimientos manda? Qué artillería tiene a sus espaldas? Ninguna; Alfredo Palacios no ha tenido en toda su vida más que la mente, y sobre todo como Companys el corazón, y los actos de Alfredo Palacios tienen una trascendencia enorme en el mundo, como los tuvieron los de Luis Companys.

Sigan señores su ejemplo, levántense los espíritus, piensen en la nobleza de corazón de esos hombres, y pongámonos en guardia contra lo que antes os he indicado, la teocracia, el capitalismo, el militarismo, que evidentemente nos están amenazando todavía en estos días, y nos amenazarán más, después de la victoria.

Pensemos en Companys, pensemos en el poder de la verdad, y sobre todo pensemos en la libertad humana, sin la cual, ni los pueblos pueden ser pueblos, ni los hombres merecen ser hombres.

(Muy bien. Aplausos).

PALABRAS DE MANUEL SERRA i MORET EN LA INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO A LLUÍS COMPANYS, EN MONTEVIDEO⁴⁹

Señor Presidente de la Junta Departamental; Autoridades uruguayas; Ciudadanos:

Los catalanes de la República Argentina y todos los que se hallan diseminados por el mundo, desean expresar a la República del Uruguay y en especial a las autoridades de Montevideo su agradecimiento en este acto solemne que se celebra. Y tanto como su agradecimiento, el reconocimiento de lo que este acto significa y que tiene para ellos un sentido íntimo y trascendente.

Se trata de algo extraordinario, porque, ciudadanos, estamos rindiendo tributo a la memoria de un hombre esclarecido, de un patriota, que luchó y murió a más de diez mil kilómetros de la República Oriental del Uruguay. Ha de ser por alguna razón fundamental que esta tierra de libertad, que este cristal finísimo que representa esta República, se preste a rendir homenaje a una figura tan lejana en el espacio, aunque tan cercana en el espíritu. Algo ha de haber para que los uruguayos que saben mucho de libertad, hayan

49 El Casal Català y la Ciudad de Montevideo a Lluís Companys i Jover. 1944; p. 9-10.

tomado esta decisión. Y nosotros lo interpretamos en el sentido de que ellos saben que la libertad es solidaria y es universal, y que mal puede conservarse la propia si los demás carecen de la que les corresponde, y nos parece natural y justo que los que gozan de libertad e independencia se acuerden cariñosamente de los que las perdieron y de los que se sacrificaron por ellas. La tierra es ya una sepultura inmensa de los que hicieron el sacrificio de sus vidas por estos sentimientos sagrados, y el fósforo de tantos huesos calcinados fecunda y fertiliza perennemente la tierra, y por eso vemos renacer y rebrotar ese espíritu de libertad siempre y en todas partes.

(Aplausos).

Para todos los anónimos, para los miles de miles que han muerto, un recuerdo en este día en que estamos glorificando a aquél que bien los representó y encarnó a todos. (Una voz: Viva el soldado desconocido!) No siendo posible rendir homenaje a cada una de las víctimas, la humanidad destaca a algunas de ellas como símbolos y las levanta sobre nuestras cabezas como ejemplos. Y nos basta la historia moderna, nuestra misma historia contemporánea, para señalar en la orgía de sangre que hemos presenciado, a las figuras señeras que encarnaron a las distintas manifestaciones de la libertad eterna.

Vimos un día caer a Jean Jaurès, el gran tribuno popular, el que defendió hasta su último suspiro el ideal de paz y amor entre todos los pueblos. Poco después, el mundo se conmovía ante la ejecución de una humilde enfermera, Miss Edith Cavell, que se sacrificó por la liberación de sus compatriotas. Presenciamos el vil asesinato de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht, primer anuncio de los horrores que se fraguaban en Alemania. Moría más tarde Matteoti, la víctima simbólica de la barbarie fascista. Después García Lorca (aplausos), el poeta odiado de los que gritaban: "Muera la inteligencia". Y, finalmente, cae Luis Companys (aplausos). Hay que detenerse, ciudadanos, un instante, ante la significación del asesinato de Luis Companys.

Ese crimen tiene varios aspectos. Luis Companys fue juzgado y sentenciado por unos vulgares delincuentes. Ya había sido sentenciado antes y, en cierta manera, expiaba su pena, cuando fue raptado por la Gestapo y la Falange, y llevado a España, como otros hombres ilustres, como Payró, Zugazagoitia y Cruz Solido, fusilados también, sin contar a los que se pudren en los presidios. Un tribunal de Liliput juzgó a un hombre ilustre, condenó a Companys, a un Jefe de Estado. Socialmente, hay que considerar la monstruosidad de condenar al hombre generoso que consagrara su vida a la defensa de los humildes, de los perseguidos, como tan oportunamente nos lo ha recordado su defensor, Don Ángel Ossorio y Gallardo.

(Aplausos).

Políticamente, se trata de un crimen horrendo, único en la historia moderna, porque Companys era el Presidente legítimo de una Nación, cosa a que no se habían aún atrevido los más desalmados asesinos, los que han pisado todas las legalidades y todos los derechos.

(Aplausos).

Es perfectamente explicable, ciudadanos, que la ciudad de Montevideo, tan finamente sensible ante el drama que aflige a la humanidad, haya querido que el nombre de Companys honrase a una de sus plazas.

Es natural que así sea. Es un gesto simbólico de comprensión y de finura de espíritu, digno del Uruguay, digno de los hombres que mantienen la frente alta y pueden mirar a la vida y al mundo cara a cara. Dentro de la fraternidad universal en la comprensión y en la lucha, el Uruguay se adelanta y pronuncia su fallo, y es el Uruguay el que habla en nombre de la nueva humanidad.

Ello me hace recordar que hablando en el Queen's Hall de Londres, en 1938, en un acto a favor de la República Española, hube de decir al público que me escuchaba: "No vengo a hablar de la República Española; ya no lo necesita. Quien la necesita es Inglaterra (aplausos), Inglaterra, que verá, como nosotros, morir a sus hijos, caer sus casas, y la desolación sembrada por todo el país!!" No precisaba un gran don profético para hacer estos anuncios. Vosotros, los ciudadanos de Montevideo lo sabéis, y por eso templáis vuestros espíritus, para vencer y superar la fatalidad si algún día se presentase. Y eso es lo que queremos que conste, eso es lo que los catalanes queremos decir aquí: que comprendemos vuestro gesto, que os sabemos conscientes de vuestra responsabilidad, que os vemos crecer hasta haceros maestros y hasta saber dar ejemplos, como el de hoy, a los demás pueblos de América y a todos los pueblos del mundo.

(Aplausos).

Y a esto he venido, y perdonad que os haya molestado con mis palabras. He venido, para entregar al Sr. Presidente de la Junta Departamental de Montevideo, este álbum que contiene las firmas de los catalanes residentes en la República Argentina. Podíamos haber traído volúmenes enteros con las firmas de los catalanes esparcidos por el mundo. Baste esta expresión para saber que el Uruguay es comprendido y estimado.

Y, finalmente, un anuncio que quiero haceros, con ingenuidad, con toda mi convicción, rectificando – me lo permitirá Don Ángel Ossorio – algunos de sus vaticinios pesimistas. No solamente creo en la libertad, sino en su triunfo muy próximo, inmediato, me atrevo a decir. Amanece la aurora con el triunfo de las Naciones Unidas. Claro que, dentro de estas Naciones Unidas, no falta el tipo reaccionario, resentido, incapaz de comprensión, que también suspira por el totalitarismo y la tiranía. Pero, éste no cuenta. Cuenta la historia del hombre, cuenta el humanismo, que vence, a pesar de todo, a la animalidad atávica que aún perdura.

(Aplausos).

Es el hombre el que triunfa siempre, como triunfa Companys, hasta después de su muerte. Es el hombre que se sabe cada día más inteligente y más libre. Y es éste el que se impone al fin.

(Aplausos).

Estamos próximos a la victoria. Y cuando ésta llegue, cuando hayamos recuperado nuestros hogares perdidos, y podamos abrazar a nuestros her-

manos cautivos, cuando podamos volver a nuestra tierra sagrada, amigos, ciudadanos del Uruguay, os esperamos para abrazaros, para expresaros nuestra gratitud, y para deciros a vosotros, ciudadanos del Uruguay, ciudadanos del mundo, que sois también catalanes por adopción, y que, como todos los humanos, ha llegado la hora de ser libres!

(Muy bien! Prolongados aplausos).

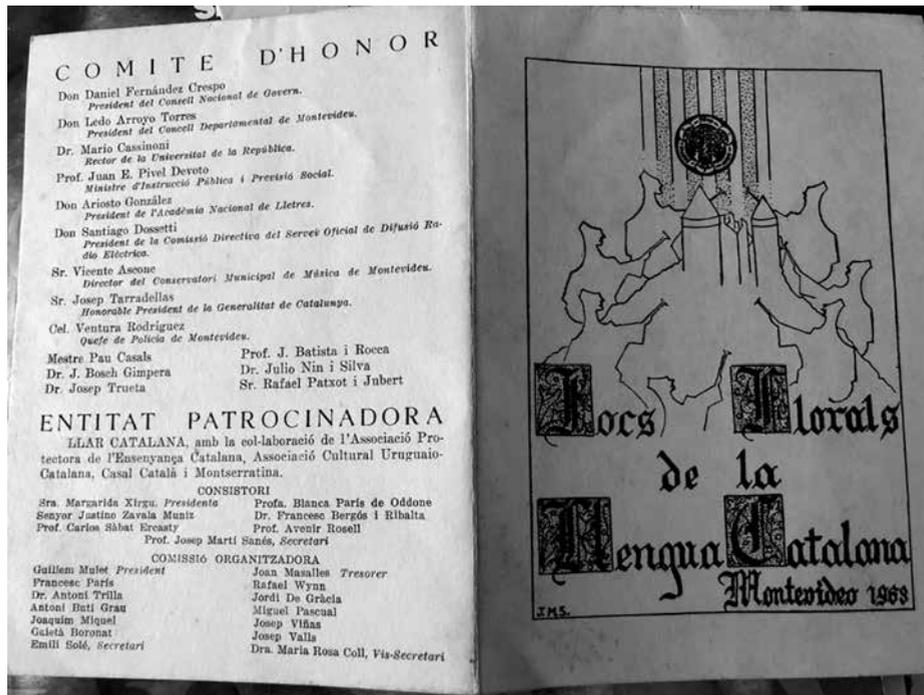
(Versión taquigráfica de Henry León y Roberto Deber).

SU PRESENCIA EN LOS JUEGOS FLORALES

Organizados en Montevideo por el Casal Catalá, tuvieron lugar a lo largo de los años varias ediciones de los Juegos Florales, una tradición catalana para realizar certámenes literarios en su lengua. Julio Nin y Silva participó en los Comités Organizadores de dichos eventos, y en algunas ocasiones integrando el Comité de Honor.

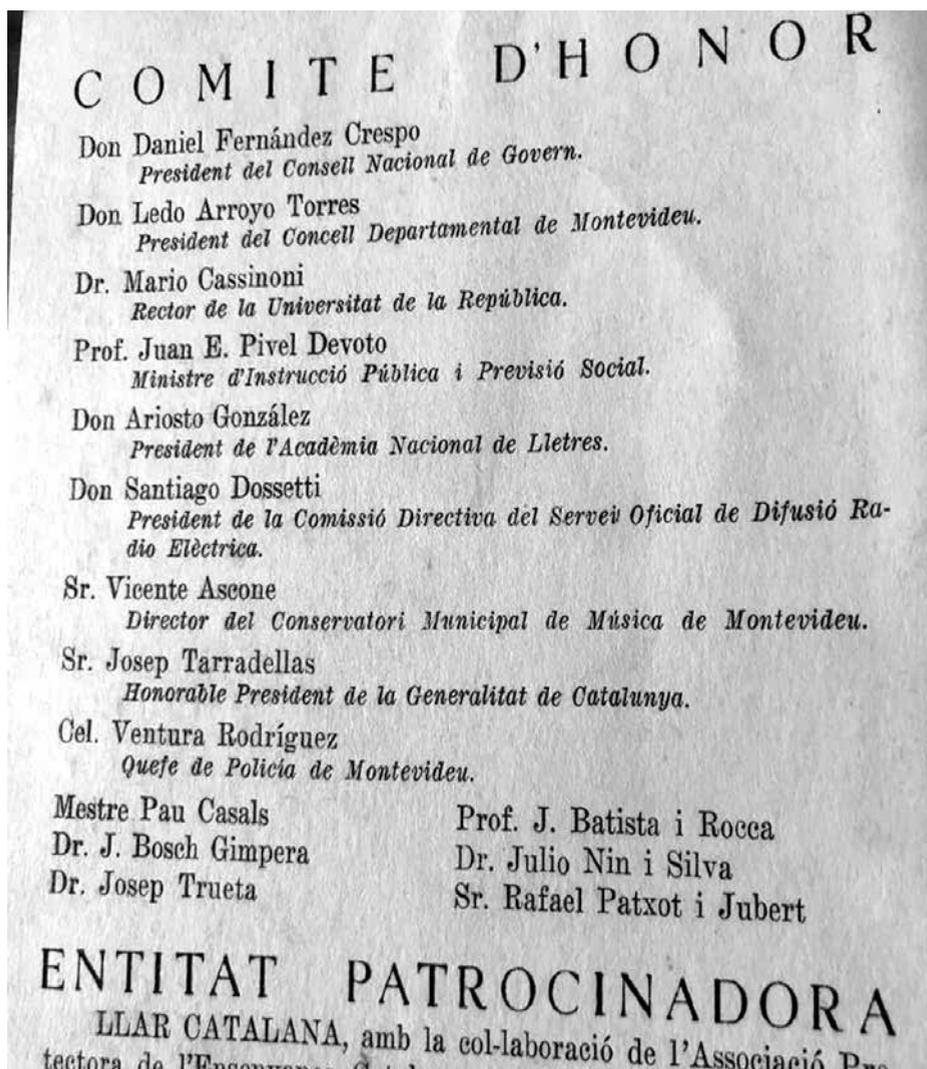
LOS JUEGOS FLORALES DE MONTEVIDEO, 1963

En 1963 tuvieron lugar en Montevideo, organizados por las entidades representativas del mundo cultural catalán, los Juegos Florales, de que da cuenta esta publicación:



Programa de los Juegos Florales de la Lengua Catalana, realizados en Montevideo, en 1963.

Allí puede verse, integrando el Comité de Honor, junto a las autoridades nacionales y departamentales, figuras de la cultura nacional, incluyendo al Presidente de la Academia Nacional de Letras, al Dr. Julio Nin y Silva. Entre las personalidades catalanas se encuentran Margarita Xirgú la fundadora de la Comedia Nacional y Pau Casals, el famoso violoncelista. En el Consistorio figura un médico catalán, que residió su exilio en Montevideo, de destacada actuación: el Dr. Francesc Bergós i Ribalta. También el anestesiólogo Dr. Antonio Trilla, otro catalán, en cuya finalización de carrera tuvo que ver la actitud de Don Julio, como se relata en otro capítulo.



Obsérvese que en este Comité de Honor de los Juegos Florales de la Lengua Catalana de 1963, celebrados en Montevideo, Julio Nin y Silva lo integra junto a figuras tan relevantes como el President de la Generalitat de Catalunya, Josep Tarradellas, el músico Pau Casals y el cirujano Josep Trueta.

LA LENGUA CATALANA

Con entusiasmo mezclado con un poco de tristeza le damos aquí, a esta lengua, una fiesta; le dedicamos un recuerdo filial; le guardamos al menos un refugio.

(Palabras de Millá i Fontanals en los Juegos Florales de 1859).

El cambio del latín en catalán fue lento y gradual, casi imperceptible. Ninguna generación tuvo la sensación de hablar una lengua nueva, diferente de la de los padres de sus componentes. Es, pues, imposible decir en qué momento empieza la historia de la lengua catalana; los cambios más radicales debieron producirse en los siglos VII y VIII; pero este problema se encuentra oscurecido porque los documentos se escribían en un latín artificioso, que no correspondía en nada al lenguaje vivo coetáneo.

Ya en el siglo IX, y todavía más en los siglos X y XI, la aparición de palabras y también de frases enteras en catalán puro, es tan frecuente en medio de los textos en latín, que es imposible no darse cuenta que el lenguaje hablado en aquella época había de ser, en esencia, el mismo que conocemos por catalán.

En el siglo XI ya se encuentran largos pasajes catalanes, y desde 1150 los documentos enteros escritos en nuestra lengua se hacen numerosos.

A fines del siglo XII aparece el primer texto literario, "*Les Homilies d'Organyó*". Es un trozo de una colección de sermones.

En el siglo XII la poesía catalana se escribía en lengua de Oc,

pero pronto, incluso la lírica, aparece en una mezcla de catalán, hasta que bastante tiempo antes de terminar la Edad Media se escribió ya en catalán puro.

Circularon traducciones de la Biblia antes de 1234, y algunos trozos se han conservado, escritos a finales de este siglo. Las Crónicas del rey Jaime I "el Conquistador"; las obras de Pedro III, Muntaner, Ramón Llull, Eximenis; las poesías de Auziàs March y otros, son verdaderos monumentos de nuestra lengua durante la Edad Media.

Una gran figura científica, Arnau de Vilanova, famoso en todo el mundo, compuso en este tiempo una parte de sus obras en nuestra lengua. Hacia 1300 se redactaron o tradujeron al catalán muchos libros de matemáticas, de astronomía, de medicina, etc. El célebre maestro Joan Jacme escribió después 1350 un tratado de oftalmología.

Sobre temas filológicos tenemos a Ramón Vidal a Besalú (1160-1210), quien es autor de la gramática más antigua que se ha conservado de una lengua moderna. Se compilaron diccionarios de la rima entre los años 1371 y 1380. Se publicó un diccionario catalán-alemán, en 1501.



JUEGOS FLORALES DE LA LENGUA CATALANA

Los JUEGOS FLORALES de la LENGUA CATALANA, que prolongan una antigua tradición cultural mediterránea, desde la caída del Gobierno de la GENERALIDAD DE CATALUÑA han venido celebrando en distintas ciudades de Europa y América. Por segunda vez Montevideo será este año escenario de la fiesta secular del espíritu catalán que se celebrará en esta oportunidad el 20 de octubre próximo. Además de los premios oficiales se han instituido premios locales, para los que se llama no sólo a los escritores de lengua catalana, sino especialmente a los ciudadanos uruguayos que deseen participar.

Del CARTEL respectivo se extracta la parte correspondiente a los temas abiertos a autores uruguayos:
PREMIO CONCEJO DEPARTAMENTAL

Premio dotado por el Concejo Departamental de Montevideo, a la "MEJOR TRADUCCION CATALANA DE UNA OBRA TEATRAL DE UN AUTOR URUGUAYO".

Esta obra quedará en poder del Patronato de los Juegos Florales para ser representada en Cataluña cuando las circunstancias democráticas, a su criterio lo faciliten.

PREMIO UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA: Dotado por la Universidad, con medalla de oro.

Tema: "Vida y actuación en Uruguay del primer Decano de la Facultad de Medicina, Dr. F. Suñer y Capdevila".

PREMIO ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS DEL URUGUAY

Sobre el tema "Aspectos relacionados con Cataluña en Los Tres Gauchos, de Antonio Lussich", dotado con medalla y diploma de la Academia Nacional de Letras.

PREMIO MARIA VIVO MASALLES DE NIN Y SILVA

Dotado por el Dr. JULIO NIN Y SILVA de Montevideo, con 1500 \$ ur. "Al mejor trabajo que resulte la influencia de artistas catalanes en el arte uruguayo".

PREMIO ORESTES ARAUJO

A la mejor recopilación y estudios de catalanismos en el lenguaje uruguayo, dotado por S. FAR con 250 \$ ur.

En caso de no otorgarse en estos Juegos Florales este premio, queda establecido para los del año próximo doblándose la dotación.

BASES: Los originales deben presentarse en tres ejemplares escritos a máquina, sin firma, encabezados con un lema, que figurará en la cubierta de un sobre cerrado, dentro del cual se dejará constancia del nombre y dirección del autor.

Los originales deben dirigirse al Secretario del Consistorio, Prof. José Martí Sanés, Avda. Agra-ciada 3558, ap. 10, Montevideo.

El plazo de admisión se cierra el 30 de setiembre de 1963, y el fallo se dará a conocer en el acto a celebrarse el 20 de octubre de 1963.

El Consistorio se reserva por un año el derecho de publicar las obras premiadas.

MARGARITA XIRGU, *Presidenta.*
CARLOS SABAT ERCASTY.
JUSTINO ZAVALA MUNIZ.
BLANCA PARIS DE ODDONE

Dr. FRANCISCO BERGOS RIBALTA.
AVENIR ROSSELL.
JOSE MARTI SENES, *Secretario.*

Entre los premios otorgados en estos Juegos Florales, destaca el ofrecido por el Dr. Julio Nin y Silva en memoria de su esposa María Vivó Masalles de Nin y Silva.

FRANCESC D'ASSIS BERGÓS i RIBALTA
(1903 – 1978)

Nació en Barcelona y se licenció en Medicina en la Universidad de Barcelona en 1923; ingresó en Sanidad Militar en 1924 y era profesor auxiliar de Anatomía al producirse la rebelión militar. Fue ascendido a mayor médico profesional y el 6 de octubre de 1936 nombrado por la Generalitat de Catalunya miembro del Consell de Sanitat de Guerra en representación de la Unión General de Trabajadores UGT. Comprometido como otros médicos de su época con la política catalana fue por algún tiempo jefe de Sanidad de las fuerzas republicanas en el frente de Aragón, luego quedó a cargo de la Sanidad en la Defensa Civil. Al concluir la Guerra Civil dirigió la Sanidad en el campo de concentración de Argelès-sur-Mer, Pirénées Orientales y desde allí consiguió llegar a la Argentina y trabajó en Mendoza y en Buenos Aires, estuvo algún tiempo en Bolivia y en Chile; finalmente fue acogido en Uruguay, donde fue profesor de Táctica Sanitaria en la Escuela de Sanidad Militar de Montevideo. Publicó numerosos trabajos y monografías sobre cuestiones de Sanidad Militar y una biografía de Luis Companys (1883-1940). Murió en Montevideo donde era el representante de la Generalitat de Catalunya y presidente del Casal Catalá.⁵⁰



50 GUERRA, Francisco: La Medicina en el Exilio Republicano. Universidad de Alcalá, 2003, 990 páginas; p. 768.



Francisco Bergós Ribalta, en el centro y con traje diplomático, pone con las autoridades asistentes a su conferencia sobre " Patología y terapéutica de urgencias contra los gases asfixiantes ". Salón de Cent del Ayuntamiento de Barcelona, 28 de diciembre 1935. [Foto Pérez de Rozas. AFB]



La primera promoción del Curso de Ayudantes de Sanidad o Practicantes del Servicio de Sanidad rinde homenaje al profesor catalán exiliado Francisco Bergós Ribalta, sentado en el centro de la mesa. Firman, entre otros: Carlos Boccoleri, Oscar Burghi, Oscar Lenzi y Antonio Blanco. Montevideo, Uruguay, c. 1944.



Miembros del Consistorio de los Juegos Florales de la Lengua Catalana en Montevideo en 1949. De izquierda a derecha: J Martí Sanes, Porvenir Rossell, Margarita Xirgu, Justino Zavala Muniz, Blanca París de Oddone y Francisco Bergós Ribalta. [Archivo Sierra de Oro]

Terminados los estudios secundarios en Barcelona en 1919, se licencia en Medicina en la Universidad de Valencia en 1931. Continuando la tradición médica y castrense familiar, el abuelo Francesc Bergós i Fabrés es capitán mayor, Francisco de Assis Bergós i Ribalta es alférez de Sanidad y ejerce como oficial médico de guardia en el Hospital Militar, después de haber sido alumno interno en el Hospital del Sagrado Corazón y de la Santa Cruz en Barcelona. Terminada la carrera, es nombrado profesor de Anatomía de la Facultad de Medicina hasta 1934, momento en que pasa a serlo de la recién creada Universidad Autónoma de Barcelona. Es, también, profesor de Anatomía en la Escuela Oficial de Practicantes de Barcelona.⁵¹

Vinculado al Comité Central de Milicias Antifascistas, forma parte del Comité de Control del Colegio de Médicos de Cataluña que se crea a raíz del inicio de la Guerra Civil. En 1936, la Generalidad de Cataluña nombra a Francisco Bergós miembro del Consejo de Sanidad de Guerra como representante de la Unión General de Trabajadores (UGT). Inicialmente está en el Frente de Aragón como jefe de los Servicios Sanitarios. Después, queda a cargo de la Sanidad en la Defensa Civil. En Sariñena dirige, con la colaboración de Federico Tarrida y Jaume Isern, el Área Sanitaria de lo que luego será el II Cuerpo de Ejército. Más tarde, Bergós es designado jefe general de Defensa Civil.

En 1939, Francisco de Assis Bergós pasa la frontera y es internado en el campo de concentración de Argelès donde encabeza la sanidad. Desde el Rossellón, marcha hacia Marsella para embarcarse en el barco *Alsina* que llega a Buenos Aires en 1940. Durante 5 años, recorre la América del Sur: Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay. Primero, reside en las ciudades argentinas de Mendoza y Buenos Aires donde es director científico de la industria

51 FRANCESC D'ASSIS BERGÓS I RIBALTA. En: <http://www.galeriametges.cat/galeria-fitxa.php?icod=IGI>

privada hasta 1942 cuando marcha a Montevideo contratado por el Municipio de la capital del Uruguay; allí retoma una intensa actividad docente y sanitaria como profesor de táctica Sanitaria en la Escuela de Sanidad Militar de Uruguay y en la Facultad de Medicina de Montevideo. Asimismo, publica numerosos artículos y realiza tareas con responsabilidades hospitalarias y sanitarias.

Hombre de influencia con buenas conexiones en el mundo médico, Francisco de Assis Bergós es elegido presidente de la Sociedad de Hemoterapia Latinoamericana. Asimismo, vive muy integrado en la vida cultural y social de los catalanes residentes en Uruguay. Mantiene también una intensa dedicación a la política activa catalanista como miembro del Consejo Nacional Catalán y representante del gobierno del exilio de la Generalidad de Cataluña. Bergós es presidente del Centro Catalán de Montevideo desde el 1957 al 1966, coincidiendo con la escisión del centro, funda el Hogar Catalán aunque, más tarde, vuelve al Casal Catalá.

Poseedor de la Cruz de 1ª Clase del Mérito Naval con distintivo blanco, Francisco de Assis Bergós y Ribalta publica varios trabajos y monografías sobre cuestiones de sanidad militar y una biografía de Lluís Companys.

Francisco Bergós i Ribalta mantuvo amistosa relación con Julio Nin y Silva. Desde su presencia en Montevideo, al término de la Guerra Civil, fue referente en la cirugía de la Asociación Española Primera de Socorros Mutuos, y especialmente de su presidente Enrique Cabal, quien reclamó su atención en ocasión de un atentado con arma de fuego del que fue víctima, superando el trance con éxito por la pronta intervención quirúrgica de Bergós. También trabajó en el Hospital Central de las Fuerzas Armadas e impartió cursos para médicos de esa institución.

De acuerdo a la documentación que pudo consultarse en el Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de Montevideo, Bergós Ribalta en Uruguay registró las siguientes actuaciones:

- En 1942 fue contratado por la Intendencia Municipal de Montevideo como Asesor Técnico y ese mismo año por invitación de dicha Intendencia y del Ministerio de Defensa Nacional, dictó un ciclo de 25 conferencias sobre organización de la Defensa Pasiva y de los Servicios Sanitarios del Ejército, en la Universidad de la República, en el Ministerio de Salud Pública, Ministerio de Defensa Nacional y Facultad de Medicina.
- Técnico de la División Médica de Emergencia de la Defensa Pasiva cuya Presidencia estaba primero a cargo del Prof. Dr. Carlos V. Stajano y posteriormente a cargo del Prof. Dr. Juan Soto Blanco.
- En 1943 realizó un ciclo de conferencias sobre Cirugía de Guerra en el Hospital Pasteur, Clínica del Prof. Dr. Carlos V. Stajano.

- En 1944 realizó un Curso sobre Agresivos Químicos en la Facultad de Química y Farmacia, formando parte del Plan de Estudios de acuerdo a la Ley de Defensa Pasiva; un curso similar en el mismo año en la Facultad de Veterinaria.
- Conferencia en el Ministerio de Salud Pública sobre Gimbernat, un gran anatomista catalán.
- Durante 1947, 1948 y 1949 fue Profesor de los Cursos de Practicantes de la Sanidad Militar, en las asignaturas de Táctica Sanitaria, Organización de las Formaciones Sanitarias y Agresivos Químicos.
- En 1950, 1951 y 1953 fue Colaborador Contratado (Fellow) de la Facultad de Medicina de Montevideo para la Cátedra del Prof. Dr. Carlos V. Stajano, de acuerdo a resoluciones del Consejo de la Facultad de Medicina.
- En dicho cargo realizó, entre otros, diversos trabajos científicos, de los que destacan: un Estudio de las Complicaciones Pulmonares post-traumáticas y post-operatorias, dando origen a diversos trabajos publicados junto a los Dres. Carlos V. Stajano y Juan J. Scandroglio: entre ellos: Aportación al estudio de la Atelectasia pulmonar post-operatoria y post-traumática (ensayo de tesis fisiopatogénica. La Fluxión Intersticial refleja). En *Anales de Cirugía* Vol. 10, No. 6, junio de 1951; Stajano y Bergós Ribalta: Las teorías mecanicistas de la obliteración bronquial en la atelectasia.
- Fue Profesor del Instituto Militar de Estudios Superiores.
- Médico Colaborador del Prof. Dr. Enrique Claveaux en el Servicio de Epidemiología Municipal.
- En 1953 dictó una conferencia sobre La infección en cirugía, en el Instituto de Enfermedades Infecciosas, Cátedra del Prof. Dr. Enrique M. Claveaux.
- Desde 1945 fue Jefe de Sanidad de la Dirección General de la Defensa Pasiva, Profesor de los Cursos de Auxiliares Sanitarios, y autor de los textos, programa, material sanitario y Plan Sanitario de la Defensa Pasiva.
- Se destaca su obra en la organización del Servicio Nacional de Sangre, que se extendió a colaborar en la creación de la Fundación Pro-Sangre del Uruguay "Dr. Pedro Larghero", en cuyo carácter integró el grupo que reunido en Buenos Aires, planeó la creación de la Federación Panamericana Pro Donación Voluntaria de Sangre.
- En la Asociación Española Primera de Socorros Mutuos fue Director del Departamento de Ficha Médica (Registros Médicos).
- Fue secretario del General Oscar D. Gestido en la Dirección de Defensa Civil en las Inundaciones de 1959, que obligó a desplazar poblaciones de ciudades que fueron afectadas ante el riesgo de la caída de la Represa

de Rincón del Bonete (Paso de los Toros) por la peligrosa subida de la cota de la represa, la más importante catástrofe natural sufrida por el país.

De su actuación médica en Uruguay se recogieron referencias altamente laudatorias, realizándose homenajes luego de su fallecimiento.

Al respecto el Mayor Oscar E. G. Mazzetta expresó el 22 de noviembre de 1944 en un informe para la superioridad que el curso que dictó sobre Táctica Sanitaria: *“ha sido de muy particular utilidad para el Curso de Especialización seguido por los Practicantes del Servicio de Sanidad Militar. A cargo de la materia fundamental del mismo, la ha dictado con un dinamismo y un entusiasmo realmente extraordinarios, lo cual, unido a su indiscutida experiencia y competencia profesionales y militares en la materia, ha permitido un excelente aprovechamiento por parte de los alumnos. Durante el desarrollo de sus clases ha sabido imprimir a la materia variedad e interés, conservando siempre tensa la atención de su auditorio, ante el cual ha hecho desfilar todas las organizaciones sanitarias así como el funcionamiento de las mismas, correspondiente a los principales ejércitos del mundo, evitando así orientaciones unilaterales que, dada nuestra incipiente organización en la materia, conduciría a resultados prácticos muy modestos. Al cumplir así el panorama ofrecido a los alumnos al mismo tiempo que ha hecho muy amenas sus exposiciones les ha dado una serie de puntos de vista diferentes, necesarios a la flexibilidad y agilidad del Servicio Sanitario, que debe adaptarse a muy cambiantes condiciones tácticas y técnicas en el tiempo y en el espacio, aún durante una misma campaña. Sus dotes pedagógicas sobresalientes y su extraordinaria versación, han hecho así posible una cosecha sumamente importante, apreciable en los trabajos y exposiciones de los alumnos, quienes revelan poseer una saliente preparación sobre el particular, que conducirá a realizaciones de extraordinaria importancia el día en que los conocimientos adquiridos deban recibir la sanción de la práctica. Por todo lo expresado, el aporte realizado a las finalidades del curso especializado, por el Dr. Francisco Bergós Ribalta, ha sido de extraordinarias proyecciones, siendo de justicia señalar que su concurso ha implicado un honor para la institución beneficiada con la inteligencia de este destacadísimo y esforzado profesional técnico militar. Es de destacar muy especialmente, además la corrección militar y el limpio clima moral edificados en su aula por este Sr. Profesor: disponiendo de vastísimos conocimientos técnicos y tácticos respecto a su materia, ha sabido inculcarlos dentro de un austero marco de corrección, todo ello sin detrimento del afecto que ha sabido inspirar en sus oyentes. Este aspecto de su labor, pues, realza particularmente la importancia de los servicios prestados por el Dr. Francisco Bergós Ribalta a la Sanidad Militar, por lo cual es de justicia calificar su gestión de sobresaliente”.*

Por su parte, el Prof. Dr. Juan Soto Blanco, Director General de la División Médica de Emergencia de la Defensa Pasiva, el 30 de noviembre de 1945 expresó, del Dr. Francisco Bergós Ribalta, como delegado de la Intendencia Municipal de Montevideo ante la División Médica de Emergencia de Montevideo, entre otras consideraciones:

“Durante el expresado período ha concurrido a las Sesiones, tomando parte en las deliberaciones previas a la resolución de todos los asuntos considerados en las mismas y produciendo informes de carácter técnico que ponen en evidencia una gran capacitación en materia de organización de la Defensa Pasiva, a la que ha dedicado preferente atención en todo momento, llegando hasta el sacrificio de desempeñar funciones extraor-

dinarias, tales como lo de Jefe Sanitario Departamental de Montevideo, de Encargado de la atención de las relaciones con los 20 señores Jefes Sanitarios del resto del país; de concurrir personalmente en representación de la División a todos los actos realizados en campaña, tales como inauguraciones y clausuras de cursos, exámenes de las Enfermeras Voluntarias, instalaciones de Puestos de Socorro, etc., perdiendo, para dar cumplimiento a tales cometidos, todas las comodidades que ofrece la vida hogareña y realizando tales cometidos dentro de una economía encomiástica. Cabe destacar que por su cultura, caballerosidad y corrección, ha sabido conquistar el afecto de todos los integrantes del Organismo así como del infrascripto y de cuantas instituciones y personas tienen relación con el mismo. En su calidad de Director de los Cursos "Z" y de Transfusionistas se ha destacado siempre como un verdadero sabio, contribuyendo de esta manera a dar mayor prestigio y entidad a la ejecución práctica del Programa desarrollado por esta División".

La Facultad de Medicina de Montevideo le revalidó su título de médico cirujano, razón por la cual pudo ejercer su profesión libremente.

Recibió la Legión de Honor del Gobierno francés.

Pablo Casals

PAU CASALS (1876 – 1973)

En la familia de Julio Nin y Silva, a través de la tradición oral y por alguno de sus documentos, se conoce que tuvo varios encuentros y amistad con Pau [en catalán, Pablo en castellano] Casals, el célebre violoncelista catalán, con quien se encontró en Perpignan, al sur de Francia, cuando visitó a Manuel Serra i Moret en 1954.

Pau Casals i Defilló, cuyo nombre completo era **Pau Carles Salvador Casals i Defilló** (Vendrell, Tarragona, 29 de diciembre de 1876 - San Juan, Puerto Rico, 22 de octubre de 1973), fue uno de los músicos españoles más destacados del siglo XX. De padre catalán y madre nacida dentro de una familia de catalanes indios en Puerto Rico, Casals es considerado uno de los mejores violonchelistas de todos los tiempos.



Una de sus composiciones más célebres es el «Himno de las Naciones Unidas», conocido como el «Himno de la Paz», compuesto mientras residía en Puerto Rico, y donde habían residido otros españoles renombrados internacionalmente, como Juan Ramón Jiménez y Francisco Ayala. Magnífico director de orquesta y notabilísimo compositor, Casals fue siempre un artista completísimo, de férrea disciplina y gran dedicación.

Además de destacar como intérprete, Casals también fue reconocido por su activismo en la defensa de la paz, la democracia, la libertad y los derechos humanos, que le valieron prestigiosas condecoraciones como la Medalla de la Paz de la ONU y ser nominado al Premio Nobel de la Paz. Casals también manifestó públicamente su oposición al régimen franquista (vid. cap. V de sus memorias, dictadas originariamente en francés a Albert E. Kahn y traducidas al catalán como *Joia i Tristor*).⁵²

Pese a que, durante los años del régimen franquista, en los estamentos oficiales y medios de comunicación españoles se le llamaba Pablo Casals, siempre reclamó que le llamasen Pau, no solo porque ese era su nombre en catalán, lengua que siempre defendió, sino también porque en catalán la palabra «pau» significa «paz».²

En 1917 anunció su decisión de no volver a actuar en Rusia, tras los sucesos de la Revolución rusa y la implantación del sistema comunista. En los años posteriores extendería esa decisión a todos los países llamados comunistas donde no hubiese «democracia».

En 1926 creó en Barcelona la Associació Obrera de Concerts (Asociación Obrera de Conciertos): una entidad independiente cuyo objetivo era permitir el acceso de la clase trabajadora a la enseñanza de la música y la audición de conciertos.

Conocido por sus ideales republicanos, en 1931 mostró públicamente su contento por la proclamación de la Segunda República en España, y fue invitado a participar en los actos conmemorativos del suceso. Participó en los actos dirigiendo a la Orquesta Pau Casals y el Orfeo Gracienc, que interpretaron la Novena Sinfonía de Beethoven en una actuación en el Palacio de Montjuïc de Barcelona. Ideológicamente se hizo republicano por el progresivo distanciamiento que sufrió con Alfonso XIII a partir de la Dictadura de Primo de Rivera y la supresión de la Mancomunidad. De hecho, tal como cuenta en el capítulo cuarto sus memorias, siempre expresó su gratitud a la reina María Cristina y llevó engarzado al arco de su violoncelo un anillo que ella le regaló.

En 1933 rechazó una invitación para actuar en Alemania a causa de la llegada al poder de Adolf Hitler, cuya doctrina detestaba. Manifestó su intención de no tocar en ese país hasta que no hubiese un cambio de régimen político pese a haber sido amenazado por los nazis con quemarle las manos.⁵³

⁵² Wikipedia.

⁵³ Wikipedia.



El periodista catalán Oriol Aymi, publicó el 6 de octubre de 2007 esta reseña sobre este amigo de Julio Nin y Silva:⁵⁴

Mientras una parte del ejército se alzó en armas contra la II República el 17 de julio de 1936, Pau Casals ensayaba en el Palau de la Música Catalana con el Orfeó Gracienc. Tres años más tarde el genial violonchelista y director de orquesta tenía ya 63 años, pero en su exilio comenzó una nueva vida que le llevó a convertirse en símbolo internacional de la defensa de la libertad, la paz y el catalanismo. Esta parte de su vida no tan marcada por la música sino por la ayuda a los exiliados, a los que envió una fortuna de su propio bolsillo para que pudieran sobrevivir, es lo que recoge la exposición *Pau Casals y el exilio*, que se ha inaugurado en la Villa Pau Casals de El Vendrell (Baix Penedès).

En 1939, Casals se exilió en Prada de Conflent. “Se instaló en el Gran Hotel de Prada y allí abrió una especie de oficina que funcionaba como una ONG. Recibía peticiones de ayuda, y él decidía la cantidad de dinero que enviaba”, explica la comisaria de la exposición, Núria Ballester. Pau Casals lo dejó todo anotado, todas las peticiones detalladas, todos los recibos guardados, en docenas de hojas manuscritas en las que figuran largas listas con los nombres y apellidos de centenares de refugiados republicanos y el dinero que Casals les envió: 100 francos era la ayuda pequeña, que equivaldrían hoy a algo más de 20 euros. Las ayudas mayores podrían alcanzar la cifra de 10.000 francos, una pequeña fortuna de la época.

“Lo hizo mientras su situación económica no era muy favorable... ofreció muchos conciertos benéficos, y por eso muchas de sus donaciones provenían de su fondo personal”, añade Ballester. Estas listas de personas a las que Casals ayudó en sus peores momentos del exilio, entre 1939 y el fin de la II Guerra Mundial, estaban en manos de su esposa, Marta Montáñez, en

54 https://elpais.com/diario/2007/10/07/catalunya/1191719252_850215.html



Pau Casals (al centro), junto a Manuel Serra i Moret, María Vivó Masalles y Julio Nin y Silva, en Perpiñán, 1954.



(Imagen de la izquierda), de izq a der: Manuel Serra i Moret, Pau Casals, María Vivó Masalles y Julio Nin y Silva. (Imagen de la derecha), de izq a der: Manuel Serra i Moret, María Nin Vivó, Pau Casals y María Vivó Masalles.

Washington. El violonchelista se los llevó consigo en 1956 cuando abandonó Prada de Conflent para proseguir su exilio en Puerto Rico.

En plena Guerra Fría, y tras comprobar que las fuerzas aliadas no acabaron con el fascismo en Europa al sostener el régimen del dictador Francisco Franco, Casals trató sin éxito de convencer a tres líderes de Estados Unidos para que intervinieran. Antes, en 1945, rechazó una invitación para tocar en el Reino Unido y, como protesta por la no intervención aliada en España, se negó a actuar en los países aliados. En junio de 1950 escribió al presidente de Estados Unidos Harry Truman: “Soy sólo un hombre que cree en la democracia y ama la tierra de su Cataluña natal y de España, en la que Cataluña está incluida”. En esta carta, Casals subraya a Truman la pérdida de libertades que ha supuesto para Cataluña el franquismo.

Tal fue el peso de Pau Casals en la política catalana en el exilio que el 13 de julio de 1954 recibió un telegrama desde México, firmado entre otros por el que poco después sería presidente de la Generalitat en el exilio Josep Tarradellas. El original del texto está en catalán: “Creyendo interpretar voluntad unánime del pueblo catalán os pedimos hagáis el honor de aceptar el cargo de presidente de la Generalitat”. El violonchelista lo rechazó, convencido de que “sirvo mejor a Cataluña en las circunstancias actuales como la sirvo” y de que su vinculación política “disminuiría la eficacia [de la defensa de Cataluña] de carácter independiente y espiritual”.



Una de las últimas presentaciones públicas de Pau Casals en Israel. De izq a der: Golda Meier, Pau Casals, David Ben-Gurión y Marta Istomin de Casals.

En noviembre de 1960 Pau Casals escribió a John Fitzgerald Kennedy loando su elección como presidente de Estados Unidos y esperando que su mandato sirva para “el rescate de los valores para los que la humanidad está ahora luchando”. Dos años más tarde, y tras una intervención del Secretario de Estado estadounidense, Dean Rusk, en Madrid, loando el Gobierno de Francisco Franco, se dirigió de nuevo a Kennedy: “Me han causado un gran dolor. Es deplorable que un representante de Estados Unidos pueda tener frases de elogio para uno de los más representativos dictadores de la historia, como es Francisco Franco”.

En agosto de 1973, el mundialmente famoso violonchelista Pablo Casals, aceptó una invitación de la Primera Ministra israelí Golda Meier para dirigir una orquesta juvenil en Jerusalén. Hizo el viaje a pesar de que se acercaba a los 97 años. Lo acompañaron su esposa, Marta, y los violinistas Isaac Stern y Alexander Schneider.

RODÓ, BARCELONA Y EL CATALANISMO

Julio Nin y Silva compartió mucho de la obra de José Enrique Rodó, pero sobre todo, compartía y admiraba su visión de Cataluña y sus problemas. Particularmente tuvo contacto con Rodó a través de su amigo poronguero Hugo David Barbagelata, alumno del pensador y crítico literario que dedicó algunos estudios a aquél. (Véase Capítulo 11: Su vida intelectual).

En el verano de 1916 estuvo J. E. Rodó en Barcelona, los días 8, 9, 10 y 11 de agosto. Tuvo ocasión de tomar contacto con la ciudad, su realidad cultural, sus lugares típicos y representativos, el Archivo de la Corona de Aragón y conversar con importantes referentes del nacionalismo catalán.



José Enrique Rodó Piñeyro (1871 – 1917)

Escribió tres artículos publicados por *Caras y Caretas*, de Buenos Aires, uno dedicado a *Barcelona*, y los otros dos titulados: *El nacionalismo catalán. Un interesante problema político I y II*.⁵⁵

55 RODÓ, José Enrique: *Escritos Europeos*. Biblioteca Artigas. Colección de Clásicos Uruguayos, Volumen 205, Montevideo, 2017.

De las muchas realidades que conoció en tan solo tres días, interesa recoger su referencia al **Instituto de Estudios Catalanes**, fundado por Enric Prat de la Riba Sarrà ⁵⁶, mostrando particular interés y deleite por la actividad de la biblioteca. Al respecto expresa:

Guardo de mi visita a este centro de cultura la más grata y duradera impresión. Empiezo por admirar en él la copiosa colección cervantina, la primera del mundo, rica de ediciones primitivas, de ejemplares únicos o raros, y primores de imprenta y encuadernación, de esos que son golosina del bibliófilo. Renuevo, ante las láminas de las traducciones del *Quijote*, una observación que ya tenía hecha: la curiosa transfiguración, o si queréis, los cambios de patria de la fisonomía del hidalgo inmortal, al recibir de cada interpretación del lápiz el tipo étnico del país a que el dibujante pertenece, de manera que veis sucesivamente el Quijote inglés, el francés, el italiano, el tudesco, y hasta el vascongado y el nipón, todo dentro de la unidad impuesta por el carácter esencial de la figura. Paso después a la Biblioteca, abierta al público. A pesar de un día como no los he experimentado en las costas brasileras, y de una sala muy mal defendida del calor, rebosa esta de lectores: excelente indicio. Pero la parte más interesante de la institución es aquella en que se realiza, por medio de una sabia organización de estudios, obra intelectual relacionada siempre con los destinos y el interés de Cataluña. Este es un taller de trabajo sincero, sano, abnegado, que yo señalaría a la emulación de la juventud de nuestra América. A todo preside un sentimiento augusto: el sentimiento de la patria, de la patria natural, de la “patria chica”, que, en este pueblo, veo que es la que verdaderamente toca a lo íntimo del corazón. Un joven de la primera nobleza catalana, el marqués de Montoliu⁵⁷, trocando sus títulos heráldicos por los del esfuerzo personal y fecundo, emplea aquí la vida en una meritisima labor de filólogo: acumula, pule, relaciona las piedras que un día servirán para erigir el gran léxico de su lengua. Estrecho con leal aprecio la mano de este fuerte trabajador, y tratándose de filología, me complazco en recordar con él la gloria de nuestro gran colombiano Rufino José Cuervo.

Sobre esta singular figura del marqués de Montoliu, se ha escrito:

Don Manuel de Montoliú, al que admiraba Rodó, fue un intelectual catalán, polifacético, como todos los grandes humanistas. Estudió en Barcelona, Madrid y en la alemana universidad de La Halle. Desarrolló su actividad intelectual como ensayista, publicista, crítico literario, profesor universitario... Lo destacable en el tema que nos ocupa es que la afinidad con Rodó posiblemente se deba a esa búsqueda por conjugar lo universal con lo particular. Tal y como lo describe Rodó, ciertamente realizó una gran tarea en el campo de las letras catalanas. Pasado el tiempo, por encargo de Cambó escribió una obra magna de ocho volúmenes sobre *Les Grans Personalitats de la Literatura catalana* (1957-1961). Pero ello no fue obstáculo para que también profundizara en el

56 Enric Prat de la Riba Sarrà (1877 – 1917) fue un político y escritor español, de pensamiento catalanista. Es considerado uno de los padres teóricos del nacionalismo catalán.

57 Se refiere a Manuel de Montoliu y de Togores (1877 – 1961), doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid (1903), escritor, crítico literario, filólogo, catedrático de historia general de la literatura en la Universidad de Barcelona, Académico correspondiente de la Real Academia Española, que integró el Instituto de Estudios Catalanes y trabajó más tarde en Buenos Aires, realizando importantes aportes.

alma española a través de su literatura, con trabajos como Manual de literatura castellana (1929) y -entre otros muchos títulos notables- *El alma de España y sus reflejos en la literatura del Siglo de Oro* (1942). Incluso escribiría una biografía de Francisco Pizarro. Necesariamente tenía que congeniar Rodó con este noble catalán. Se entiende que, a pesar de la brevedad del encuentro, el uruguayo encontrará en Montoliú un alma con sus mismas inquietudes en lo que se refiere al amor a la propia identidad, resaltando sus peculiaridades, pero haciéndolo compatible sin conflictos con el respeto y admiración a la “gran patria”. Podemos ver en la catalanidad-españolidad de Montoliú un reflejo del uruguayismo-americanismo de Rodó.⁵⁸

Con respecto a **la nacionalidad catalana y al interesante problema político**, como él lo tituló en sus dos artículos siguientes, debemos rescatar algo que ha recogido de las personalidades que entrevistó, entre los que puede identificarse a dos connotados políticos, alguno de ellos luego largamente vinculado al Río de la Plata en diversos campos de la economía y la cultura. El primero, Rafael Vehils i Grau (Barcelona, 1886 – Buenos Aires, 1959), intelectual y político catalanista y latinoamericanista, uno de los fundadores de la editorial Sudamericana de Buenos Aires. El segundo, Lluís Durán i Ventosa (1870 – 1954), político, abogado y periodista, destacado catalanista.

A través de claras preguntas, recoge la respuesta de sus interlocutores, que no identifica, cuya glosa extractamos:

¿Cuál es, pues, la significación y el alcance de ese movimiento? ¿Cuáles han sido sus orígenes? ¿Cuál es su posición actual? ¿Cuáles las resistencias que provoca?...

Para darse cuenta cabal de nuestro espíritu y nuestras reivindicaciones – me dice mi interlocutor -; para comprender por qué y en qué sentido se habla hoy de “nacionalismo catalán”, debe empezarse por apartar la falsedad corriente que identifica la “nacionalidad”, el ser “personal” y característico de un pueblo, con su realización política en Estado aparte. La nacionalidad no es el Estado. La existencia de la nacionalidad, que es un hecho natural, vivaz, permanente, superior al querer de los hombres, imposible de modificar por la virtud de los pactos o por la sanción de las batallas, no puede confundirse nunca con la existencia del Estado, que es un hecho convencional, rectificable, fortuito, expuesto a todos los sofismas de la iniquidad y a todas las sinrazones de la fuerza. Una colectividad humana a la que se haya quitado el derecho de gobernarse a sí propia, que haya quedado, siglos enteros, bajo la planta del conquistador; mientras conserve su carácter, sus tradiciones, sus costumbres, todo aquello que espiritualmente la determina y diferencia, es una nacionalidad oprimida, pero es una nacionalidad. (...) Considerada a la luz de tal criterio, la España actual, que es un Estado único, no es, ni con mucho, una única nacionalidad, sino un mal armonizado conjunto de nacionalidades. Alrededor de la hegemonía de Castilla, que razones de transitoria oportunidad justificaron o explicaron a su hora, conviven pueblos distintos, a quienes la tutela castellana ha privado políticamente de su autonomía, pero no ha podido despojar de su naturaleza y su carácter. Cataluña, que dentro de la actual organización española

58 SAAVEDRA INARAJA, María (Universidad CEU, San Pablo). El nacionalismo catalán hace cien años. Una mirada rioplatense: José Enrique Rodó en Barcelona, 1916. **APORTES**, nº85, año XXIX (2/2014), pp. 107-132, ISSN: 0213-5868, e ISSN: 2386-4850.

no constituye siquiera una unidad administrativa, es, clarísimamente, una unidad histórica, étnica, viviente; una unidad espiritual, creadora de un idioma y un derecho, inspiradora de un arte, que atestiguan las obras de sus arquitectos y de sus poetas. Es, pues, consiéntalo o no la voluntad de los hombres, una “nacionalidad”. “Nacionalismo” llamamos hoy a lo que ayer “regionalismo”, y está mejor llamado. Veinte siglos de invasiones extrañas, de sucesivos yugos, de imposición de ajenas formas de vida, no han sido suficientes a sofocar la energía pertinaz y rebelde de este principio de originalidad que hay en nosotros. Él reapareció, vencedor, tras la conquista romana, y él renace, más pujante que nunca, después de la obra unificadora de Castilla. Puesto que esa originalidad no tiene aún su satisfacción y complemento en la autonomía política, que se nos niega, y en la espontaneidad jurídica, que en parte se nos ha arrebatado, afirmamos ser una nacionalidad oprimida.⁵⁹

Dice entonces Rodó: **Pregunto si este movimiento de ideas procede de largo tiempo atrás**, y con su precioso estilo recoge esta respuesta:

Todo lo contrario – me contestan -. El nacionalismo catalán es un movimiento recientísimo, es un hecho de ayer. En lo que tiene de renacimiento espiritual, de reintegración de una cultura, alcanzan sus orígenes a la primera mitad del siglo XIX. Pero, en lo que tiene de tendencia, de reivindicación política, apenas hay señales de él sino de treinta años a esta parte. Nadie lo diría al comprobar hoy su arraigo profundo y su fuerza avasalladora. Y es que, en realidad, no se trata de un espíritu esencialmente nuevo, sino de la reanimación de una poderosísima corriente secular que pasó por largo desmayo y recobra ahora su empuje.⁶⁰

Manifiesto – escribe Rodó - el deseo de precisar lo que se me ha indicado de paso sobre la faz jurídica del catalanismo, recibiendo estas precisiones:

Uno de los caracteres que mejor confirman la existencia de nuestra personalidad nacional es, en efecto, la posesión de una originalidad jurídica bien determinada y constante. Fácil es señalar algunas de las particularidades en que se revela. La institución del *hereu*, del mayorazgo, que, considerada abstractamente, puede parecer injusta y perniciosa, pero que responde a un sentimiento de conservación patrimonial, de continuidad de la “casa”, profundamente arraigado en el corazón de nuestro pueblo; la institución de la enfiteusis, desenvuelta en nuestra vida agraria con formas peculiares, que facilitan el problema de la propiedad territorial; la amplia libertad testamentaria, muchos otros rasgos característicos de nuestra tradición civil, concurren a demostrar la persistencia de un sentido jurídico original y propio. Como brotado de las entrañas de la nacionalidad, y no de la convención de legistas y codificadores, nuestro derecho es esencialmente consuetudinario. Todo su espíritu podría contenerse en la sentencia de nuestra sabiduría popular: *tractes rompen lleys*.⁶¹ No pretendemos, por tanto, que sea un modelo universalmente aceptable: él es bueno en nosotros y para nosotros. (...) ⁶²

59 RODÓ, J. E. Escritos europeos: pp. 25-26.

60 RODÓ, J. E.: Escritos europeos; pp. 27.

61 *Las costumbres rompen leyes*.

62 RODÓ, J. E.: Escritos europeos: pp. 30 – 31.

Con referencia al idioma, y confesando que al llegar a Barcelona su resistencia instintiva a la idea de la preterición del castellano, se renovó y se sentiría dispuesto a renovar todavía, las observaciones que una vez dirigió a Santiago Rusiñol en Montevideo:⁶³ formula las siguientes preguntas a su interlocutor, como siempre, no identificado:

¿No ofrecería grandes ventajas para todos que mantuviéramos la unidad de nuestro mundo hispanoparlante? ¿No es de ustedes también, después de la larga convivencia, el idioma en que ahora conversamos? ¿No han contribuido ustedes, con su tributo espiritual, a la formación y a la gloria de la lengua que a todos nos vincula? En la transfiguración del castellano, cuando la grande aurora del Renacimiento, ¿no es nombre representativo el nombre de Boscán? ¿No fue maestro Capmany en la lengua de Castilla?

Para nosotros – me contestan, escribe Rodó –, la reivindicación del idioma es enteramente inseparable del fondo de nuestro problema nacional. Si hay en nosotros el *abstractum* de una nacionalidad, como firmemente creemos; si hay una personalidad común plenamente caracterizada y definida, y esa personalidad se ha dado en el transcurso de los tiempos su lengua propia, no podría esta abandonarse y sustituirse sin dañar la más esencial integridad del carácter a que ha servido de expresión. Bien sabe usted que no es el idioma una forma vana, una cáscara caediza. Es la fisonomía del genio colectivo; es el capullo que teje con su propia sustancia el alma popular. (...)⁶⁴

Al formular Rodó la pregunta **¿De qué manera -pregunto después – podrían conciliarse las aspiraciones autonómicas de ustedes con el mantenimiento de la unidad española?**, recibe esta respuesta:

La idea de que a cada nacionalidad corresponde necesariamente un Estado, no significa que los Estados nacionales no puedan asociarse entre sí, formar Estados compuestos, permanentes mancomunidades políticas. Mientras esto se haga con respeto de la personalidad nacional de cada parte, nada se opone a la fundamental concordia de intereses que exija o legitime esa asociación. Allí donde dos o más nacionalidades coexisten dentro de un Estado simple y único – que es actualmente el caso de España – puede afirmarse, sin más averiguaciones, que hay una nacionalidad opresora y una o varias nacionalidades oprimidas. Pero cuando la diferencia de nacionalidades está reconocida y consagrada por la justa diferencia de Estados, puede esa variedad tender a armonizarse dentro de una unidad superior. Somos, en una palabra, federales. Federación y regionalismo son, políticamente, términos que se confunden.⁶⁵ (...)

Ante la pregunta: **¿Cómo se concretaría la fórmula de organización para Cataluña, si ustedes fueran llamados a proponerla desde ahora?**, su interlocutor, entre otros conceptos responde:

63 Se refiere a Santiago Rusiñol y Prats (1861 – 1931), pintor, escritor y dramaturgo en lengua catalana.

64 RODÓ, J. E.: Escritos europeos: pp. 32-33.

65 RODÓ, J. E.: Escritos europeos, p. 35.

Creo, sin embargo, que el pensamiento de los más representativos e influyentes, sobre ese delicado punto, podría concretarse de este modo: *No deseamos la separación; pero la separación llegará a ser inevitable si las resistencias a nuestro ideal de autonomía no ceden de su presente obstinación.* O en otros términos: *Antes mil veces la emancipación absoluta que el mantenimiento indefinido del régimen actual.*

Luego de una larga enumeración de preguntas y respuestas deja planteada esta: **¿Tienen justa noción de lo que revelan estos síntomas los gobernantes de Madrid?**, que merece de su anónimo interlocutor esta respuesta, tan vigente más de cien años después:

En los gobernantes de Madrid no suele ser la experiencia madre muy fecunda de inspiraciones políticas. El *Tanto monta*⁶⁶ de la clásica empresa no ha dejado de ser la contraseña de la arrogancia castellana. Inglaterra rectificó su sistema colonial con el ejemplo de la emancipación de Norte América. De entonces acá, la unidad de su vasto imperio, cimentada en bases de libertad y de confianza, no ha sufrido quiebra de consideración. Irlanda ha obtenido ya justicias y satisfacciones que la persuaden a esperar la hora del definitivo desagravio. El sistema colonial que, no la voluntad de España, sino de los que dominan en España, mantuvo en las Antillas, fue, hasta el último momento, el mismo fundamentalmente que había provocado un siglo antes la revolución hispanoamericana. Otro tanto cabe decir en cuanto a las autonomías regionales, que no son, en el fondo, una aspiración distinta de la que movía a las colonias. El problema permanece en su posición original. Ha faltado en los consejos de la monarquía el hombre de Estado que lo mirase de frente y con ánimo resuelto, y repitiera, por lo que toca a Cataluña, a Vizcaya, a Galicia, el *Ireland a nation* de Gladstone.⁶⁷ ¿Somos nosotros los que aproximamos el conflicto a la pendiente de las soluciones violentas?...⁶⁸

La impresión que recoge Rodó en 1916 de las personalidades catalanas con que interactuó, tiene tremenda actualidad, porque son el cerno de lo que se debate más de cien años después, aún sin solución definitiva y generando los antiguos enfrentamientos.

66 «Tanto monta» fue el lema personal de Fernando el Católico, asumido posteriormente en el escudo de los Reyes Católicos, cuyo significado está vinculado al mito del nudo gordiano atado al yugo procedente de la Antigüedad. Un lema heráldico que todavía pervive en el escudo nacional de muchos países de herencia española como en el caso de Puerto Rico.

67 **William Ewart Gladstone** (Liverpool, 29 de diciembre de -1809Hawarden, 19 de mayo de 1898) fue un político liberal británico. Primero fue miembro de la Cámara de los Comunes del Reino Unido y luego ocupó varios cargos en el gobierno de Su Majestad. Fue el secretario general del Partido Liberal en los periodos de 1875-1866 y 1894-1880, y llegó a ser primer ministro del Reino Unido en cuatro ocasiones: de 1868 a 1874, de 1880 a 1885, en 1886, y de 1892 a 1894. Fue uno de los estadistas más célebres de la época victoriana, rival de Disraeli, y aún se lo considera uno de los más importantes primeros ministros que ha tenido el Reino Unido; Winston Churchill lo citaba como inspirador suyo. El autogobierno de Irlanda y la oposición al imperialismo en la política exterior provocaron que fuera postergado en las siguientes elecciones. Dimitió en 1894, retirándose de la política después de que la Cámara de los Lores vetara su último proyecto de *Home Rule* para Irlanda, aprobado en los Comunes.

68 RODÓ, J. E.: Escritos europeos, p. 39.

Finaliza nuestro escritor insigne con estas exhortaciones:

¡Hombres de Cataluña! Equilibrad vuestro entusiasmo con una reflexiva abnegación. Mantened, amad la patria chica, pero amadla dentro de la grande. Pensad cuán dudoso es todavía que el sentido moral de la humanidad asegure suficientemente la suerte de los Estados pequeños. No os alucinéis con el recuerdo de las repúblicas de Grecia y de las repúblicas de Italia. Considerad que no en vano han pasado los siglos, y que hoy son necesarias las capacidades de los fuertes para influir de veras en la obra de civilización.

¡Hombres de Castilla! Atended a lo que pasa en Cataluña. Encauzad ese río que se desborda, dad respiro a ese vapor que gime en las calderas. No os obstinéis en vuestro férreo centralismo. No dejéis reproducirse el duro ejemplo de Cuba, no esperéis a que cuando ofrezcáis la autonomía se os conteste que es demasiado tarde... Mirad que esa fuerza que hoy amaga con la rebelión, puede ser para vosotros, pacificada y conciliada, una gran potencia de trabajo, de adelanto y de orden. Mirad que en su misma altiva aspiración de predominio hay un fondo de razón y justicia, porque pocas como ella ayudarían tan eficazmente a infundir, para las auroras del futuro, hierro en la sangre y fósforo en los sesos de España.

Pisa, septiembre de 1916.69

69 RODÓ, J. E.: Escritos europeos, pp. 41-42.

Capítulo 5

SU EJERCICIO PROFESIONAL

*«On trouve ce que l'on cherche
et on ne cherche que ce que l'on sait»*

*“Encontramos lo que buscamos
y solo buscamos lo que sabemos”¹*

EGRESADO CON LAS MEJORES CALIFICACIONES

Cuando Julio Nin y Silva culminó su carrera como Médico Cirujano el 29 de diciembre de 1913, poco tiempo antes el Poder Ejecutivo presidido por José Batlle y Ordóñez y cuyo Ministro de Instrucción Pública era Baltasar Brum, había dictado un Decreto del 25 de noviembre de 1913, para establecer las circunstancias de las ceremonias de colación de grados y la adjudicación de Medalla de Oro para los egresados de todas las Facultades dependientes de la Universidad de Montevideo (que así se denominaba en aquel tiempo la actual Universidad de la República). La medalla de Oro sería conferida a los egresados que hubieran obtenido las mejores calificaciones de cada generación. La aplicación concreta de esta normativa se efectivizó a los egresados en el año 1914. Por haber sido Julio Nin y Silva quien mejores calificaciones obtuvo a lo largo de toda su carrera universitaria, se le otorgaron dos becas que le permitieron viajar a Europa y los Estados Unidos, entre comienzos de 1914 y el segundo trimestre de 1916. Así relató Julio Nin y Silva, en su discurso de despedida, en 1967, aquellos años iniciales:

Llegado a París, a comienzo de Abril de 1914, no quise incorporarme a un solo servicio quirúrgico; preferí recorrerlos a todos de acuerdo con el material que me interesaba y así fui asiduo oyente de Pierre Delbet, de Jean Quenu, de Morestin, de Tuffier, de Pauchet y de Jean Luis Faure en cuyo servicio estaba incorporado nuestro compatriota el Dr. Eduardo Blanco Acevedo. La Guerra del 1914 me sorprendió en Suiza en gira

1 Frase repetida en la clínica por el Dr. Julio Nin y Silva. (Mario Camaño, comunicación personal, junio 2020).



Diploma firmado por Baltasar Brum, Ministro de Justicia e Instrucción Pública y Claudio Williman, Rector y Manuel Quintela, Decano

de vacaciones que había iniciado cuatro días antes en compañía del Dr. Elías Regules y del Ing. Agrónomo Gilberto Borrás. Pudimos seguir nuestro camino por Suiza, Italia, Sur de Francia, llegando a Barcelona los primeros días de Setiembre de 1914. Allí nos encontramos con muchos compatriotas que huyendo de la guerra, convergían a la capital catalana a tomar el vapor de regreso a Montevideo. Azotaba en tales momentos a esa ciudad una gran epidemia de tifoidea, las aguas de beber que provenían del cerro de Moncada se habían infectado por el camino, lo que produjo el desastre de más de 35.000 enfermos y como entre ellos había muchos compatriotas, nuestro Cónsul que era entonces el Coronel Lucas Rodríguez, obtuvo autorización del Decano de la Facultad de Medicina Dr. Recasens para que tanto el Dr. Ruperto Borrás, a quien yo había hecho venir de París, como a mí, se nos permitiera ejercer y atender a nuestros compatriotas.

Trabajábamos de mañana en el Hospital Policlínico Servicio del Dr. Bartrina y por la tarde atendíamos a nuestros pacientes. Cinco meses estuvimos en Barcelona hasta que pudimos reintegrarnos a París, donde seguimos nuestras matinales visitas a los diversos hospitales, por las tardes a las clases de la Facultad y los miércoles a las sesiones de la Sociedad de Cirugía.

No pudiendo, a causa de la guerra, ir a Berlín, donde tenía proyectado hacerlo, convenido con el Dr. Gonzalo Pelfort², que allí se encontraba, me trasladé a los Estados Unidos en los primeros días de Julio de 1915.

² Gonzalo Pelfort, graduado el 16 de diciembre de 1912, quien era hermano menor que Conrado.

Vuelto al Uruguay, inició su escuela quirúrgica junto al Prof. Dr. Alfonso Lamas (1867 – 1954), sucesor del primer maestro de la Clínica Quirúrgica, el italiano Giuseppe Pugnalin (1840 – 1900). Así relató el comienzo de su trayectoria en la docencia quirúrgica Julio Nin y Silva:³

Ya en Montevideo reinicié en seguida mis tareas en la Facultad de Jefe de Trabajos Prácticos de operaciones y casi en seguida me ofrecieron interinamente el puesto de médico interno del Hospital Fermín Ferreira, y a pesar de que mi preparación era netamente quirúrgica lo acepté, tenía ansias de trabajar. Mis tareas nuevas consistían en asistencia de un pabellón con 110 camas, asistencia de todo el Personal y guardias diarias de cuatro horas. Encontré en mi pabellón bastante material quirúrgico y contando con la generosidad del Jefe de Cirugía Dr. Américo Fossati, pude realizar durante varios meses, múltiples y variadas operaciones, y cuando terminé con ellas, renuncié a ese puesto y me fui a trabajar al Hospital de Niños, junto al Dr. Prudencio de Pena, gran cirujano del Hospital Pereira Rossell, que amablemente me ofreció trabajar en su servicio.

Simultáneamente acompañaba al Dr. Manuel Albo en sus guardias del Hospital Maciel, donde realizábamos cirugía de urgencia. Habiendo quedado vacante la policlínica quirúrgica del Maciel, solicité ese puesto con el compromiso de realizar el concurso en el plazo de un año; llegada esta fecha, pedí al Director de Salud Pública Dr. Martirené la realización de esa prueba, solicitud que repetí en tres años sucesivos, porque deseaba de una vez abandonar ese estado fatigoso de preparación de una prueba de concurso, pero el llamado se postergaba porque mi modesto puesto funcional estaba ligado a otros de mayor jerarquía y había entonces intereses creados que movían en el Parlamento la aprobación de una Ley para que se le otorgara el nombramiento definitivo a quienes ocupaban temporariamente cargos por más de tres años. La ley llegó cuando hacía cuatro años que yo desempeñaba el cargo. Mucho trabajé allí: recibí la policlínica con 12 pacientes, cuando la dejé en 1930 la concurrencia diaria era superior a cien personas.

En esa época fui nombrado Jefe de Clínica del servicio del Dr. Alfonso Lamas y aproveché para llevar a esa Sala abundante material de mi policlínica, lo que motivó quejas de otros servicios, exigiéndome que yo repartiera los enfermos; cosa que lo digo hoy en secreto, nunca hice. La intensa y grata labor que realicé al lado de los Dres. Lamas y Mondino y en compañía de los Dres. Eduardo Lorenzo, Manuel Albo, y Domingo Prat no puede ser olvidada, aquello fue una escuela de trabajo, de perfeccionamiento, de corrección y de amistad.

En 1925, dejamos con Albo la Sala Maciel; Albo empezó a operar en el Hospital Pasteur, Servicio del Dr. [Ernesto] Quintela; yo me incorporé al servicio de Cirugía de la Escuela de Nurses, gracias a la gentileza de su Jefe el Dr. [Carlos] Nery⁴; allí actué aún después de su trágico fallecimiento.

Ese ambiente me permitió conocer, tratar y valorar a las nurses Jefes Srtas. Veiga y Adami, extraordinarias funcionarias que dirigían con talento, severidad y cariño aquella simpática Institución de la que salieron nurses que han honrado a sus maestras.

Se ha podido apreciar, de esta transcripción autobiográfica, la experiencia recogida en su viaje de perfeccionamiento por Europa y los Estados Unidos,

3 Discurso pronunciado en el Hospital Pasteur a su retiro en 1967.

4 POU FERRARI, Ricardo y MANÉ GARZÓN, Fernando: Carlos Nery (1865 – 1927). Médico, diplomático y fundador de la Escuela de Nurses del Uruguay. Editorial Plus Ultra, Montevideo, 2013, 216 páginas.



que le permitió tomar contacto con muchas de las figuras más relevantes de la Cirugía de la época. Así cuando retorna a Montevideo, en 1916, se inicia un fecundo período de producción profesional, que no tendría descanso por más de cincuenta años.

En 1930, ya sólidamente formado como cirujano y docente, con dieciséis años de graduado, se hace cargo como Jefe de Servicio de dos salas del Hospital Pasteur, donde haría su propia escuela. He aquí sus propias palabras, pronunciadas en su discurso de despedida, de 1967:

En Enero de 1930 habiendo quedado vacante un cargo de Jefe de servicio quirúrgico del Hospital Pasteur, fui designado por la Comisión de Salud Pública para ocupar ese puesto. Una protesta firmada por cinco cirujanos, aduciendo mayores méritos de tuvo ese nombramiento durante cuatro meses en los que la superioridad examinó los méritos de aquellos ocasionales contrincantes y el 26 de Abril confirmó mi designación; fue pues un concurso de méritos a posteriori. Desde entonces he desempeñado ininterrumpidamente esa plaza hasta que firmé mi expediente jubilatorio. Durante estos largos años mucho he trabajado, pero he tenido el privilegio de contar con colaboradores de excepción a quienes debo el éxito logrado. Como reconocimiento a ellos y por estricta justicia los menciono:

Dr. Romeo Colombo, que me acompañó hasta hace un año, gran cirujano, trabajador infatigable, que organizó además el archivo de la Sala, archivo que sirvió de modelo para otros servicios;

Dr. Carlos Rodríguez Estevan, eminente cirujano que se inició a mi lado y me acompañó ocho años;

Dr. Gallarza Herrera, que a mi pedido fue a Buenos Aires a aprender la anestesia por gases, en ese momento con protóxido de nitrógeno, fue el iniciador en nuestro medio de ese sistema anestésico;

Dr. Carlos Gil que se inició de practicante en el servicio y que con su clara inteligencia y constancia llegó a ser el gran cirujano que Vds. conocen, y que hasta hoy mi gran colaborador;

El Dr. Julio Zaballa, clínico minucioso y técnico destacado;

Dr. Rodrigo, delicado y buen compañero, desaparecido muy precozmente;

Héctor Zana y Norberto Cerrutti, que me acompañaron una temporada para luego actuar en otros medios.

Siempre consideré que todo servicio de Cirugía debía contar con un colaborador internista y con ese fin logré el concurso invalorable de mi amigo el Dr. Carlos Murguía que me acompañó largos años y que con su colaboración y la de su hermano el Dr. Luis [Murguía], logramos triunfar en el estudio de tres enfermos del servicio, descubriendo una nueva enfermedad en el Uruguay: la brucelosis humana. Ya en 1926 un distinguido veterinario el Dr. [Antonio] Cassamagnaghi había probado la existencia del bacilo de Bang en nuestro medio rural pero se desconocía su acción en el organismo humano. Nosotros en nuestro modesto servicio probamos con la reacción biológica practicada por el laboratorista Dr. Murguía, que los tres enfermos que tuvimos del año 1931 con un cuadro clínico muy variado y complejo, y que evolucionaba en forma periódica y que en todo momento sospechábamos que fuera de origen animal, probamos, repito, que ese cuadro era debido a una infestación con dicho bacilo. Presentamos nuestro trabajo en las reuniones médico quirúrgicas del Hospital Pasteur, en las que después de amplia discusión quedó reconocido el descubrimiento que habíamos hecho. La existencia de esa enfermedad probada solo entonces por medios biológicos fue confirmada ocho meses más tarde con un cuarto enfermo en el que pudimos aislar el bacilo de Bang con lo que fue definitivamente confirmada. De inmediato Piaggio Blanco y Brito Foresti se pusieron a investigar encontrando nuevos casos. Alejado el Dr. Murguía del servicio por sus exigencias de trabajo, obtuve la colaboración de los asistentes del Dr. Piaggio Blanco entre los que menciono a los Dres. Malosetti, Paseyro, Sanguinetti, Dubourdiou y Canabal; en los últimos años tuve el privilegio de contar con la colaboración de tres distinguidos jóvenes cirujanos, los Dres. Luis y Raúl Praderi, y Oscar Pedemonte, ingresados al servicio por concurso de oposición.

Muchos discípulos tuvo Don Julio Nin y Silva, pero resulta imposible elaborar una nómina de ellos. Unos pasaron como Practicantes Internos, y quedaron admirados del carácter, sabiduría y generosidad del Jefe de Servicio; otros desempeñaron cargos como médicos del Ministerio de Salud Pública. Puede afirmarse que fue un auténtico maestro de la cirugía nacional, y aunque sólo fue Profesor Libre, dejó honda huella por las enseñanzas que prodigó en su Servicio.

Jorge Nin Vivó recordó la relación afectuosa que su padre tenía por Juan José Crottogini, gran profesor de Ginecotología y Decano de la Facultad de Medicina, le manifestó:⁵

5 Entrevista con Jorge Nin Vivó 11.06.2020.

Papá tenía una relación de afecto brutal con Crottogini. Que también había pasado por el Servicio. Él me dijo: “El primero que me puso un bisturí en la mano, fue tu padre”...

Según José Suárez Meléndez, que había sido por 1935 su Practicante Interno, en nombre del Ministerio de Salud Pública y de su Comisión Honoraria, al pronunciar su oración fúnebre en el sepelio de Don Julio Nin y Silva, esbozó el carácter de quien fuera su Jefe de Servicio, cuyas palabras se reproducen íntegramente en el Capítulo 11.

Suárez Meléndez señaló que:

Era ya historia honrosa, en aquella época, los antecedentes de su gestión en el Hospital Maciel, donde su capacidad técnica y su dinamismo avasallante, lo elevó a la categoría de Jefe de Servicio Quirúrgico.

Lo era también su función docente en la Cátedra de Medicina Operatoria en la Facultad de Medicina. No ha faltado tampoco su producción científica, publicada en revistas de su época. Y su designación de Profesor Ad Honorem.

Pero ha sido sobre todo su actuación en el Hospital Pasteur, lo que hará inmortalizar su nombre, como ejemplo de médico consagrado al ejercicio de su profesión.

Fue un paradigma de orden y disciplina, con sólidas normas éticas.

Al referirse al impulso decisivo al proceso de creación de la Escuela Universitaria de Enfermería, Crestanello destaca que:⁶

En la década de 1940 varios hechos hacía necesario que Uruguay contara con enfermeras universitarias:

- 1. El reconocimiento internacional de las enfermeras como profesionales universitarias.*
- 2. La necesidad de nurses capacitadas en prevención dentro y fuera de los hospitales.*
- 3. Las necesidades del Hospital de Clínicas próximo a funcionar.*

Pero para que esta aspiración se materializara debió cumplirse un proceso largo y complejo.

Desde 1943 había una Comisión para el estudio de la organización de la Escuela de Nurses Carlos Nery, creada por el Ministerio de Salud Pública. Inicialmente estuvo integrada por el Decano Julio García Otero, los doctores Julio Nin y Silva, Abel Chifflet y Pascual Luchessi (delegado del Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública), y la nurse Irma Batto.

Había dos grandes posiciones sobre la mejor forma de satisfacer la necesidad.

La del Ministerio de Salud Pública y del Dr. Romeo Colombo, director honorario de la Escuela Carlos Nery, que sostenía que se debía mantener la escuela existente bajo la dependencia del Ministerio de Salud Pública, perfeccionarla y reformarla para pres-

⁶ CRESTANELLO, Francisco A.: Abel Chifflet: El equilibrio entre espíritu, ciencia y arte en cirugía. Octubre 2012, 760 páginas; 272-274.

tigiar la profesión, de modo que otorgara a sus egresadas un título universitario que las colocara a la cabeza de los auxiliares del médico.

Y la que se sostenía en la Facultad, que la Escuela de Nurses debía ser una escuela anexa a ésta.

El Consejo de la Facultad percibía la urgencia, solicitaba a la Comisión que elaborara un proyecto intensivo de enseñanza de enfermeras, enviaba representantes a Europa y Brasil para estudiar la organización y enseñanza de las enfermeras, y enviaba nurses a los Estados Unidos para capacitarse como instructoras. Pero el Ministerio y el poder político no mostraban interés y los avances demoraban.

A principios de 1947 el Decano Chifflet informó al Consejo Central Universitario sobre los avances en el proceso de creación de la Escuela de Nurses, y más de una vez expresó en el Consejo de la Facultad de Medicina la necesidad de que se concretara.

En junio de 1947 Chifflet expuso al Consejo el proyecto de creación elaborado por el Dr. Arturo Ardao (abogado, hermano de Héctor Ardao) que constaba de seis etapas:

- 1. Creación de la Escuela de Nurses por el Consejo Central Universitario.*
- 2. Promulgación de una ley que pasara la Escuela Carlos Nery y su presupuesto a la Facultad de Medicina.*
- 3. Promulgación de una ley de presupuesto de la nueva escuela que se sumaría a los rubros de la actual.*
- 4. Convenio entre Facultad de Medicina y Ministerio de Salud Pública.*
- 5. Elaboración del Programa y Plan de estudios.*
- 6. Elaboración del Reglamento Interno de la Escuela.*

En la Comisión encargada de estudiar todos los asuntos de la Escuela se incluyó a los Dres. Arturo Ardao y Román Arana Iñiguez. Finalmente el 3 de julio de 1947 el Consejo aprobó la creación de la Escuela, y el 17 de julio se elevó nota al Rector en tal sentido con la firma de Abel Chifflet, Juan C. Castiglioni y Rodolfo Talice.

En forma paralela, Chifflet remitió a la fundación Rockefeller un detalle del presupuesto y de la necesidad de materiales. El 13 de agosto el Consejo Central Universitario aprobó el proyecto, con algunas modificaciones entre ellas la de no mencionar a la Fundación Rockefeller. Durante 1948 y 1949 ésta envió un costoso conjunto de equipos y materiales y prometió becas de estudio para las instructoras durante cuatro años.

Después de algunos contratiempos, el 2 de mayo de 1950 la Escuela comenzó sus actividades docentes como una dependencia de la Facultad de Medicina, que contaba con un Consejo Consultivo Honorario presidido por el Doctor Eugenio Fulquet.

Cuando analiza los conceptos que guiaron a Chifflet en la organización de su clínica, Crestanello menciona que:⁷

Varios cirujanos uruguayos, que en esa época ya eran o en posteriores fueron líderes quirúrgicos locales, habían percibido este desarrollo de la Cirugía Estadounidense y habían visitado las clínicas quirúrgicas de aquel país. En la década de 1910 Manuel Albo y luego Julio Nin y Silva habían iniciado ese camino y puesto a Montevideo en

7 CRESTANELLO, Francisco A.: op. cit., p. 321.

el mapa sudamericano de la Cirugía. Posteriormente también lo hizo Velarde Pérez Fontana.

Para ubicar el panorama en el Hospital Pasteur, donde Chifflet asumió como Profesor titular de Clínica Quirúrgica en 1951, Crestanello detalla:⁸

Cuando Chifflet asumió como Profesor, hacía 29 años que el viejo edificio del Asilo de Mendigos del barrio de La Unión se había transformado en Hospital Pasteur.

Desde ese año habían actuado en la dirección de servicios de Cirugía varios connotados cirujanos:

- *Manuel B. Nieto, cirujano de urgencia entre 1922 y 1930.*
- *Ernesto Quintela entre 1923 y 1931.*
- *Horacio García Lagos, Profesor de Clínica Quirúrgica entre 1924 y 1930, año en que rotó al Hospital Maciel a ocupar la clínica que quedó libre al fallecer Gerardo Arrizabalaga.*
- *Lorenzo Mérola (padre) que fue Profesor de Clínica Quirúrgica en las salas 21 y 24 entre 1925 y su muerte en 1935.*
- *Manuel Albo entre 1934 (año en que fue nombrado Profesor de Clínica Quirúrgica y renunció al de Profesor de Clínica Quirúrgica Infantil y Ortopedia) y su muerte también en 1935.*
- *Domingo Prat, que en 1929 luego de haber sido Profesor de Medicina Operatoria (1921), de Patología Quirúrgica (1924), y de Terapéutica Quirúrgica (1926), fue nombrado Profesor de Clínica Quirúrgica y estuvo en el Pasteur hasta 1935, año en que rotó del Hospital Pasteur al Maciel a dirigir la Clínica que hasta entonces por varias décadas había estado a cargo de su maestro Alfonso Lamas.*
- *Carlos Stajano Profesor de Clínica Quirúrgica desde 1936, había tenido a Chifflet como Profesor Agregado, y en 1945 cuando cesó Alfredo Navarro como Profesor de Clínica Quirúrgica rotó a la Clínica de éste en el Hospital Maciel.*

Cuando en 1951 Chifflet asumió como Profesor de Clínica Quirúrgica, en el Hospital Pasteur estaban en funciones:

- *Julio Nin y Silva, que desde 1930 tenía un servicio de Salud Pública en las salas 18 y 25 y que en 1935 fue nombrado Profesor libre de Clínica Quirúrgica.*
- *Eduardo Blanco Acevedo, también desde 1930, y hasta 1952. Tenía un servicio de Cirugía de Salud Pública y era Profesor de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina.*
- *Y finalmente, Pedro Larghero que desde 1944 era Profesor de Clínica Quirúrgica en las salas 21 (hombres) y 24 (mujeres).*

Además desde 1934 Velarde Pérez Fontana, dirigía el Centro de Estudio y Profilaxis de la Hidatidosis.

Chifflet conocía bien este Hospital, porque había tenido en él una actuación prolongada.

8 CRESTANELLO, Francisco A.: op. cit., p. 324 – 325.

Sobre el Servicio de Cirugía del Hospital Pasteur, que dirigió como Jefe Julio Nin y Silva desde 1930, debe consignarse que anualmente realizaba un detallado informe para elevar al Ministerio de Salud Pública, con la estadística de los casos atendidos en sus dos salas, de hombres y mujeres. De allí surge que entre los pacientes atendidos se registraban numerosos pacientes de traumatología, urología, enfermedades venéreas, ginecología, que eran tratados por los médicos de su Servicio, realizando una verdadera atención integral. Cabe mencionar que los pacientes traumatológicos hasta la creación del Instituto Nacional de Ortopedia y Traumatología a partir de 1941, se atendían en las salas de cirugía de los hospitales generales. En tanto que el Hospital Pasteur no tuvo Servicio de Urología hasta los primeros años de la década de 1990, por lo cual muchos de esos pacientes eran atendidos en sus Salas 18 y 25. Como él lo señaló en algún informe, a través de una administración adecuada de las camas de su servicio, pudo eliminar los catres en que se ubicaban con anterioridad a las salas abarrotadas de pacientes que excedían su capacidad de alojamiento, así como los colchones que en el piso habían servido de alojamiento, restableciendo la dignidad de los pacientes y del servicio.

SU ACTUACIÓN EN EL HOSPITAL PASTEUR

En Uruguay los hospitales públicos son lugares de atención de salud y de enseñanza de las disciplinas sanitarias. Constituyen también un reducto asociado a la historia, por los siglos o décadas dedicadas a tales fines. No obstante su funcionamiento regular requiere del compromiso de su personal y especialmente de sus Directores, como de sus Jefes de Servicio. Julio Nin y Silva tuvo especial vínculo con el Hospital Pasteur, que había sido edificio construido con otros fines, teniendo con anterioridad a su destino hospitalario desde 1922, primero como Universidad menor en tiempos de la Guerra Grande, y desde 1860 utilizado como Asilo de Mendigos.

La prédica y la acción para obtener mejores condiciones para el funcionamiento tanto del Ministerio de Salud Pública, como del hospital público de La Unión, al que tanto cariño prodigó Julio Nin y Silva, puede resumirse en algunos puntos de su trayectoria. Quedan claras sus actitudes de aporte en la promoción de cambios, la sugerencia de mejora en los procedimientos, su apoyo a la Dirección del Hospital en diversas circunstancias, y el propio ejercicio de la Dirección de ese centro asistencial, en varios períodos. Su trayectoria dejó huella también en su actitud ejemplar para señalar a la superioridad ministerial los defectos que podía notar en la organización de los servicios del Hospital o en las políticas y normas que se aplicaban sin racionalizar, como se verá seguidamente.

SOBRE SELECCIÓN DE PERSONAL MÉDICO

Corría el año 1943 y el 6 de julio de ese año, Julio Nin y Silva dirigió al Ministro Luis Mattiauda la siguiente comunicación:

Señor Ministro:

Por medio del señor Director General de la Secretaría de Salud Pública he recibido la comunicación de haber sido designado para integrar el Tribunal de Concurso de Méritos a realizarse para la provisión de un cargo de médico de Higiene y Asistencia del Centro Departamental de Florida y haciéndome conocer enseguida los nombres de los médicos inscriptos. Como en esta lista figura un aspirante que en un concurso que yo presidí, realizado hace treinta o cuarenta días para proveer un puesto del Centro Departamental de Colonia, lo declaramos triunfante juzgo conveniente ponerlo en conocimiento del señor Ministro.

Ya alguna vez me he encontrado con hechos análogos: médicos que se presentan a concursos de méritos y que una vez otorgado el puesto solicitado no lo ocupan y siguen el sport de presentarse a nuevos concursos pretendiendo aducir méritos de esas plazas ganadas y no ocupadas. Hace varios años hice denuncia verbal de estos hechos, pero sólo se logró que el Ministerio reglamentara en Octubre de 1941 que no sería considerado como mérito un concurso ganado y el puesto no desempeñado. Juzgo sin embargo que eso no es suficiente y por ello me dirijo al señor Ministro frente al nuevo caso que se presenta y con el fin de evitar largos e inútiles estudios de documentos de candidatos que se dedican a este flirt y aborrrar las repeticiones frecuentes de concursos que a nada conducen a la Salud Pública (sino es para aumentar gastos) sugiero al señor Ministro imponer en las cláusulas de todo concurso de méritos la obligación por parte de los aspirantes de ocupar la plaza solicitada si fuera declarado triunfante, por lo menos por un plazo de dos años, y la pérdida del derecho de presentarse a nuevos concursos por igual plazo.

En la confianza que el señor Ministro estudiará y solucionará el caso que someto a su consideración, apreciando las razones de orden y de buena organización que me mueven a exponerlo, le reitero las seguridades de mi mayor consideración.

FILOSOFÍA DEL HOSPITAL

En lo que podría ser la introducción para un aspirante a Director o la motivación para provocar la creatividad de un publicista, en cierta ocasión se le requirió por parte de la Dirección del Hospital su participación en una campaña, respondiendo Don Julio Nin y Silva con un mensaje que traduce su filosofía del servicio social de los hospitales, así cómo fortalecer el apoyo de su comunidad, en los siguientes términos:

La Dirección del Hospital Pasteur solicita mi modesta contribución en la plausible campaña que ha iniciado para recabar del pueblo su cooperación moral y material en beneficio del nombrado nosocomio y yo accedo gustoso esa para mi honrosa solicitud.

El concepto común simplista que se tiene de un hospital es que se trata de un establecimiento donde se interna cualquier persona sufriende sin discriminación y a donde se acude presuroso en todo momento en busca de protección cada vez que nos asalta un padecimiento o nos ocurre un accidente. Hasta entonces, con raras excepciones, se pasa junto a ese edificio protector con indiferencia y a veces hasta con ánimo de crítica, admitiendo que es una institución oficial más, que el Estado mantiene para beneficio colectivo. No se piensa, quizás más por inercia que por egoísmo, que algo debemos a ese ambiente generoso y que en pleno goce de una perfecta salud, fuera lógico y prudente, aun por propio interés, tratar de conocerlo, interesarse de su funcionamiento, familiarizarse con sus diversas dependencias y apreciar el espíritu humano y altruista

que lo anima y entonces, consciente del generoso beneficio que brinda a la colectividad, compenetrado de la latente protección que encuentra en él, le ofrezca en sana retribución su apoyo moral y material.

Circunscribiéndonos al Hospital Pasteur, del que en estos momentos nos ocupamos, ubicado en la Unión, pero que extiende sus beneficios al país entero, ya que en él se acogen enfermos de todos los departamentos, tratemos de hacerlo conocer más, para despertar en el pueblo sentimientos de gratitud y generosidad para esa Institución.

Instalado en un viejo e histórico edificio centenario construido con otros fines, pero adaptado posteriormente para Hospital de afecciones agudas, no tiene la presentación ni dispone de todas las comodidades que puede ofrecer hoy una construcción hospitalaria moderna; pero el cuerpo médico que en él ha actuado le ha dado prestigio hasta el punto que, como decíamos, acuden a él enfermos de toda la República.

Ofrece sus beneficios no solo a pacientes internados sino también a centenares otros que concurren diariamente a sus variadas policlínicas. El espacio que dispone para el funcionamiento de este importante sector es inadecuado y deficiente y la Dirección del Hospital ha planteado al Ministerio la imperiosa necesidad de trasladar toda la Asistencia externa al antiguo edificio de la Escuela de Nurses que está enfrente, donde con un correcto plan constructivo se podrán ubicar con amplitud todas las policlínicas, lo que permitirá ofrecer a los pacientes junto con una asistencia permanente, comodidades que hoy no disfrutan.

El traslado de este sector dejará espacio para ubicar convenientemente la nueva cocina y despensa y para instalar nuevas dependencias que hoy faltan, como una sección de lavado y planchado propio, indispensable en todo hospital. Otras mejoras que se encaran y que son de urgente necesidad son: el ensanche del bloc operatorio, de la farmacia, del Laboratorio Central y del Instituto de rayos X, mejoras estas que unidas a la construcción de ambientes adecuados para las nurses y personal técnico y administrativo, rejuvenecerán a nuestro viejo nosocomio y lo pondrán a la altura de sus bien ganados prestigios funcionales.

Todo esto supone la inversión de gran cantidad de dinero del que no cuenta las exhaustas arcas del Ministerio de Salud Pública y por lo tanto debemos dirigirnos al pueblo solicitando su ayuda. En nuestro medio por idiosincrasia latina quizás, todo lo exigimos del Estado y refiriéndonos al terreno de la Salud Pública, le pedimos buenos hospitales, con amplios locales, con grandes y costosas instalaciones, variados y caros y novedosos medicamentos, comida seleccionada, prolijamente preparada y abundante y en fin, completa y esmerada asistencia médica y nos olvidamos de retribuir aunque fuera parcialmente, algo de lo mucho que se nos brinda. La generosidad del Estado entre nosotros es enorme, desproporcionada a nuestros recursos y si la comparamos a lo que ocurre en otros países, especialmente en los anglosajones la juzgaríamos excesiva.

En ambientes extranjeros el público colabora generosamente en el mantenimiento de los hospitales, y en muchos casos estos son fundados, construidos y mantenidos por el vecindario y en otros donaciones frecuentes y periódicas, legados testamentarios o la actuación permanente de Comisiones de protección, integradas por vecinos abnegados logran medios que hacen posible la adquisición de nuevos aparatos necesarios para efectuar los modernos métodos terapéuticos.

¿Por qué no podemos hacer lo propio aquí para beneficio de nuestro querido viejo Hospital Pasteur? ¿Acaso nuestra población no es igualmente sensible a los dolores ajenos?

Porque estoy firmemente convencido de la generosidad de nuestro pueblo es que hoy le presento un panorama de nuestro necesitado ambiente hospitalario, para que lo co-

nozca y para que apreciando todos los beneficios que brinda se imponga también de sus actuales deficiencias y se aboque con decisión a una campaña de generoso apoyo financiero para lograr plasmar en realidad el plan de mejoras constructivas que se proyecta.

Aunque el pedido de ayuda que hoy hago va dirigido a todo el pueblo nacional quiero particularizarlo a la progresista y entusiasta colectividad de la Unión y sus alrededores la que debe considerar al viejo Hospital Pasteur como un ente propio, familiar, como un fraterno y alertado amigo pronto para atender sus dolencias y al que debe prestar su cariñoso apoyo para mejorarlo, para perfeccionarlo cada vez más y para enorgullecerse luego de contar en su ambiente hogareño con un nosocomio perfecto y hasta poder estampar en su frente, parodiando al célebre Hospital Presbiteriano de New York que tiene en su puerta de entrada estas admirables palabras, rebosantes de generosidad humana: “Presbiteriano para las erogaciones, pero universal para los beneficios” y en nuestro caso dejar consignado: el Hospital Pasteur pertenece a la población de la Unión para su mantenimiento, pero es nacional para sus beneficios.

EJERCENDO LA DIRECCIÓN DEL HOSPITAL PASTEUR

En los homenajes que se realizaron a Julio Nin y Silva con motivo de su retiro jubilariorio, en junio de 1967, relató él algunas de sus experiencias para mejorar las prestaciones del Hospital Pasteur, que se transcriben:

En mi ejercicio profesional he tratado de ser sobre todo un clínico: correcto interrogatorio y completo examen del paciente y en último término recurrir al Laboratorio y a los Rayos X, si fueran necesarios, pero nunca acudí a estos auxiliares en primer término para lograr el diagnóstico. Esto no significa falta de aprecio para ellos, y tan es así que formando parte de la Comisión de Hospitales, conjuntamente con los Dres. Giannetto, Oscar Bermúdez y el Administrador del Hospital, Sr. Juaneda, propusimos la reorganización y renovación total del Laboratorio y del Instituto de Rayos X, en forma integral, con funcionamiento full time. Solicitamos la concurrencia a nuestras sesiones del Jefe del Laboratorio y luego del Dr. Gonzalo Pelfort, para que nos expresaran todo lo que juzgaran necesario para lograr aquella meta. Se nos dijo que había que hacer ampliaciones y reformas en ambos servicios; citamos entonces al Arquitecto Sr. Brugnini para que se apersonara con ellos e hiciera los planos y el Presupuesto necesario. Entre ambas reformas demandaban la suma de: \$ 26.000.—Mis compañeros se reían de mi preguntándome si yo los pagaría; yo me fui con todo al Ministerio de Obras Públicas y me apersoné al destacado Ingeniero Alvaro Correa Moreno, que en ese tiempo ocupaba el cargo de Sub-Ministro. Solicitada la ayuda del Ministerio, apoyó complacido mi demanda y llevó el asunto al Sr. Ministro, que lo era Dn. Tomás Berreta. Lograda la conformidad de éste, me pide entregue en seguida todo el expediente, porque debía ser presentado a las Cámaras al día siguiente. Fui de inmediato a ver al Ministro de Salud Pública para ponerlo en antecedentes y recabar su firma y no encontrándolo, recurrí al Sub-Ministro que lo era nuestro actual Ministro Dr. Ricardo Yannicelli, quien recibió de muy buen grado lo que le presentaba, y se encargó de entrevistarse con su superior, y como tampoco lo encontrara y el caso apremiaba lo firmó él y fue enviado en seguida a Obras Públicas. Cuando se trató en la Comisión de Presupuesto de la Cámara, fue citado el Ministro de Salud Pública⁹ y con la mayor sorpresa de los miembros de la Comisión, rechazó nuestra demanda, arguyendo que pronto se inauguraría el Hospital

9 Se trataba del Dr. (en Ciencias Económicas) Luis Mattiauda, que fue Ministro de Salud Pública entre el 3 de marzo de 1943 y el 11 de octubre de 1945, en que fue sucedido por el Dr. Francisco Forteza.



El Hospital Pasteur de Montevideo, inaugurado en noviembre de 1922, en una foto de época en que Julio Nin y Silva se hizo cargo como Jefe de Servicio de Cirugía de las salas 18 y 25.

Clínico, y allí se absorbería toda la asistencia hospitalaria. Sobrado está decir, que de inmediato renunció en pleno la Comisión de Hospitales que integrábamos.

Me tocó actuar además en la faz directiva del Hospital Pasteur, primero en calidad de Interventor, a pedido del ministro Francisco Forteza y después por sucesivas solicitudes en diversos momentos, para suplir temporariamente a varios directores.

En el desempeño de uno de ellos, diciembre de 1954 y frente al déficit de aprovisionamiento de agua por parte de la OSE, pedí autorización al ministro, que lo era entonces el Dr. García Capurro, para que me permitiera hacer por medio de la Oficina de Perforaciones un pozo, pero solicitaba hacerlo sin intermediarios, porque ya tenía dolorosa experiencia del largo y engorroso trámite oficial.

Felizmente el ministro accedió a mi pedido y de inmediato me entrevisté con el Director de Perforaciones, Ingeniero Bouquet, ya desaparecido, quien aceptó postergar a otros para realizar de inmediato nuestro pedido.

Tuvimos en dos meses un pozo que nos brindó un caudal de 12.700 litros por hora, o sea unos 300.000 litros diarios, que cubría ampliamente las necesidades del Hospital que son de 185.000 y que nos permitió, concluido ese paso, proporcionar agua al vecindario. Demás está decir que hice analizar el agua en los laboratorios municipales, tanto del punto bacteriológico como químico; tenía un discreto aumento de sal, pero no cortaba el jabón y del punto de vista bacteriológico casi igual al agua corriente que simultáneamente hice examinar.

En 1955, el Ministro Dr. Estrella solicitó una vez más me encargara de la dirección, interinamente, interinato que duró 18 meses y que gracias a la confianza que me otorgó ese gran ministro pude realizar obra buena y de fondo en mi querido Hospital.

Dos meses después, jubilado el Director, el nuevo ministro Dr. Estrella me pidió me hiciera cargo de la Dirección. Rehusé hacerlo por lo sucedido con el pozo; me dijo que era ajeno a lo sucedido y con la promesa de colocar inmediatamente la bomba eléctrica acepté el interinato que duró 18 meses.

Es justicia dejar constancia que el Dr. Estrella fue un gran ministro; reunía semanalmente a todos los Directores de hospitales, enterándose así de todas las novedades; oía reclamaciones y persona ejecutiva y enérgica enseguida solucionaba todo. En lo que me es personal me otorga su confianza y libertad para proceder en el Pasteur y así pude realizar obra que mereció siempre su aprobación.

Entregué la Dirección a mi amigo el Dr. Ceibal Artigas, destacado Director del Hospital de Cerro Chato; en full time y se ha dedicado con cariño a una obra de remodelación del viejo edificio.

Entre la abundante documentación examinada, que ha conservado celosamente su familia, encontramos que el 17 de mayo de 1955 el Dr. Julio Nin y Silva recibe el Oficio No. 4756 del Ministro de Salud Pública Dr. Julio César Estrella, que se dirige a él en estos términos:

Me es grato dirigirme usted para poner en su conocimiento que, habiéndose declarado jubilado civil el Dr. Alfredo Rodríguez Castro – Director del Hospital Pasteur – y en la urgente necesidad de solucionar el problema de la dirección de aquel establecimiento, se ha resuelto encargarlo de esas funciones, hasta tanto no se provea definitivamente el cargo.

Al otorgarle este cometido este Ministerio ha tenido en cuenta su prestigio como técnico, así como su larga actuación en varias de sus dependencias y, conociendo su interés por la obra social de Salud Pública, espera quiera aceptar esta misión, prestando una vez más su invaluable concurso.

Aprovecho la oportunidad para expresar a usted mi más alta consideración.

Dr. JULIO C. ESTRELLA

Ministro de Salud Pública

Al asumir dicho cargo, realiza la solicitud de provisión de vacantes necesarias para el funcionamiento del servicio, así como realiza consideraciones que tienen relación con la discusión presupuestal en trámite.

En breve plazo actuó con diligencia, en la realización de promociones de acuerdo a los méritos de los funcionarios, aplicando criterios de justicia en el ascenso por méritos y haciendo valer los deméritos por la eventual falta de cuidado de los enfermos; y procurando resolver los planteamientos que los diferentes servicios le realizaban para su más adecuado funcionamiento, en la medida que era potestad del Director proveer a su resolución.

La gestión del ministro Julio César Estrella¹⁰, acompañado por el Subsecretario Joaquín Purcallas Serra¹¹, finaliza prontamente por los aconteceres políticos, y Nin y Silva le dirige una carta de reconocimiento, en estos términos:

Sr. Dr. Julio César Estrella

Estimado colega y amigo:

10 TURNES, Antonio L.: Julio César Estrella (1906 – 1989). En: <https://www.smu.org.uy/dpnc/hmed/historia/articulos/julio-cesar-estrella.pdf>

11 TURNES, Antonio L.: Joaquín Purcallas Serra (1914 – 1984). En: <https://www.smu.org.uy/dpnc/hmed/historia/articulos/purcallas.pdf>

Alejado Ud. lamentablemente del Ministerio de Salud Pública que honró en su muy breve gestión quiero hacerle llegar la expresión de mi simpatía y al igual que mi reconocimiento por la deferencia que me brindó en el desempeño de mis funciones personales de Encargado de la Dirección del Hospital Pasteur.

Yo no lo conocía casi personalmente a Ud., no había tenido oportunidad de tratarlo, pero en este último año en que mis obligaciones accidentales de Director me pusieron en relación con Ud. pude aquilatar al propio tiempo que sus destacadas condiciones de gobernante su amplia consagración a las pesadas tareas ministeriales, facetas personales de hombre recto que me place destacar.

Deseándole más justa suerte en las tareas que emprenderá, lo saluda con sincero aprecio,

Por otra parte, remite al nuevo Ministro, Dr. Vicente Basagoiti, una breve nota de renuncia, donde expresa:

Hace un año que a pedido del ex Ministro de Salud Pública, Dr. Julio César Estrella, me hice cargo de la Dirección Interina del Hospital Pasteur, Interinato que se ha venido prolongando debido por la deferente atención prestada por el señor Ministro a todas las demandas y sugerencias que yo he presentado en beneficio de nuestro viejo y querido nosocomio.

Con el alejamiento del Dr. Estrella entiendo que mi misión ha terminado y en tal concepto elevo al Sr. Ministro mi renuncia de Encargado de la Dirección del Hospital Pasteur.

Saludo atentamente al Sr. Ministro,

Fue confirmado por el Dr. Basagoiti en el desempeño del cargo, manifestándole su confianza en proseguir con las tareas.

PRESUPUESTO PARA EL HOSPITAL PASTEUR

Se ha establecido con razón que el presupuesto es la expresión financiera de un programa. En la administración de hospitales y de la Salud Pública, a menudo la carencia de programa ha derivado en pobres resultados. De ahí las certeras expresiones de un profundo conocedor de los servicios públicos, como lo fue Julio Nin y Silva.

En un extenso memorando de 1956, que consideraba propuestas para incorporar en el Presupuesto para el Ministerio de Salud Pública, tiempo después del cese del Dr. Julio César Estrella como Ministro, detalla su opinión sobre la situación presupuestal del nosocomio y desliza opinión sobre los desvíos políticos ocurridos en la Salud Pública:

La exposición que los funcionarios técnicos de Salud Pública han dirigido al Parlamento mientras este considera el nuevo presupuesto ha motivado severos comentarios de la prensa y del público en general.

Se me ha solicitado mi modesta opinión respecto al ingrato panorama que presenta esa amplia exposición y creo no debo negarme ya que conozco bien el problema a través

de mi larga y continua actuación como técnico de Salud Pública y por haber desempeñado en forma ocasional gestiones ya como Interventor, ya como Encargado interino de la Dirección del Hospital Pasteur.

Considerando en general la evolución de la Asistencia Pública desde el año 1914 (época que me gradué) hasta la fecha puedo afirmar que existió durante un tiempo, un progreso evidente en la calidad de Asistencia y en la bien orientada Dirección de entonces que fundó necesarios Institutos y nuevos sectores asistenciales, por ejemplo la Escuela de Nurses y la Escuela de Enfermeros bajo la correcta dirección del Dr. José Scoseria y en la siguiente del Dr. José Martirené presidiendo la bien recordada Comisión de Salud Pública integrada por mayoría de médicos y que trazó y realizó un bien organizado plan de trabajo. Ha sido esa la mejor época para la Asistencia Pública: se trabajó bien, con elevadas miras, con amplio criterio, con realizaciones fecundas, con ponderación en los gastos, con desinterés personal. Se creó entonces el Servicio de Asistencia de Urgencia, se amplió la Asistencia Domiciliaria; se fundaron Centros de auxilio y hospitales en el Interior de la República; se tuvo bien en cuenta la profilaxis y el tratamiento de enfermedades contagiosas y en especial de la sífilis; gracias al eficaz y clarividente apoyo del entonces Senador Dr. Alejandro Gallinal [Conlazo], pionero infatigable para la creación y financiación de los dispensarios antisifilíticos, como el Dr. Martirené lo fue para los dispensarios antituberculosos y la fundación del Instituto de vacuna Calmette, y con otras oportunas creaciones que paso por alto.

Toda esa corriente progresista terminó con el advenimiento de la dictadura de Gabriel Terra: desapareció la Comisión de Salud Pública y fue sustituida por un Ministerio político y desde ahí se detiene el progreso.

Los vicios de la actividad política llevados a la Salud Pública, son señalados en este escrito por Nin y Silva:

Se implantó en verdad entonces un nuevo régimen administrativo, pero el vicio político lo desvirtuó y ese mal ha continuado hasta el día de hoy: ya no hay plan asistencial, ya no es el valor individual y la competencia lo que prima en los nombramientos de los funcionarios sino las recomendaciones de jefes políticos: han desfilado por el Ministerio personas bien intencionadas que han tenido propósitos sanos, bien dirigidos; pero no pudieron con la máquina ya creada de los compromisos políticos: se estructuraron reglamentos buenos para la provisión de los cargos, se han dictado normas para preparar el personal de enfermería y de servicio, pero siempre se encuentran salidas para lograr el nombramiento de los recomendados políticos y así que el personal nuevo, con raras excepciones, es incompetente, sin vocación, enfermo muchas veces (ya que de inmediato presenta excusas para no trabajar en las tareas que se le asignaron o para trabajar solo mitad de horario, o pretende que se le ubique en funciones administrativas, etc.) Fácil es comprender cuanto pierde con esto la función asistencial.

Al margen de tal desquicio los gastos aumentan: cada Ministro se afana en crearse o ampliar un servicio e independizarlo del control de las Direcciones de los Hospitales, lo que trae aparejado desorganización funcional y mayores erogaciones (nuevos directores, nuevos administradores, nuevos secretarios, etc.). No hay plan para nada y como ejemplo de ello véase lo que ocurre con los servicios de Rayos X y con los laboratorios: en lugar de concentrar esas importantes funciones en los Institutos que figuran en el Presupuesto como Centrales dotándolos de personal, material e instalaciones suficientes, se descuidan estos en tal grado que los diversos Jefes de servicio solicitan se les provea de aparatos de rayos X y de laboratorios para sus propias salas, creando así pequeños

institutos parciales con el consiguiente aumento de gastos y escaso rendimiento. Pedidos interesados llegan al Parlamento y este con desconocimiento de los problemas autoriza la creación e independencia de nuevos Institutos, verdaderas repúblicas italianas infectadas dentro de los hospitales y el ministerio no protesta sino que apoya esa inconveniente situación y autoriza la compra de nuevos y costosos aparatos de rayos X que luego fueron depositados por años en los corredores del Hospital por falta de lugar para ubicarlos, en tanto que el Instituto Central que es al que debiera abastecerse, carece de todo, de aparatos, de personal y de espacio. Repito, no hay orden en los gastos ya que no hay un plan ajustado en la orientación hospitalaria, solo prima la influencia y los criterios personales. Con lo gastado en ampliaciones internas de ciertos servicios habría dinero suficiente para pagar la mitad quizás, del costo de un moderno hospital de 500 lechos.

Muchas son las deficiencias a corregir y amplio es el programa a ejecutar; no me detendré a analizar todos esos puntos, sólo mencionaré algunos: 1° urgente e imposterable creación de un hospital o amplio ambiente para los enfermos crónicos, que hoy ocupan indebidamente lechos en los hospitales de agudos. 2° ensanche del Asilo Piñeyro del Campo para poder alojar ancianos los que hoy no tienen ubicación. 3° abastecer la Proveduría Central que está desprovista a pesar de que en la Aduana hay medicamentos y aparatos consignados para la Asistencia Pública, por valor se me dice de casi 4 millones de pesos y que por falta de dinero quedan allí depositados, debiendo comprarse en plaza esos mismos productos a precios dobles sino triples. 4to. ordenación, ampliación y jerarquización de los policlínicos de los hospitales con lo que se lograría disminuir en forma sensible las internaciones. 5to. instalación de servicio de lavado y planchado en cada hospital o ampliación y modernización del actual que actúa en forma precaria y muy deficiente en el Hospital Vilardebó, etc.

No obstante todos los defectos consignados quiero dejar constancia que la asistencia de los enfermos agudos, que es a la que yo estoy enfrentado en el Hospital Pasteur se realiza bien no obstante los apuros que pasamos con la carencia de personal y lo anticuado y exiguo del edificio; cada enfermo tiene un buen lecho (hemos eliminado el uso de catres y colchones en el suelo); la comida es abundante y buena generalmente y no siempre por faltas de los proveedores de insumos (a los que se persiguen); carne y leche, excelente; no disponemos de calefacción central; pero hemos logrado disponer de abundantes estufas eléctricas para paliar los fríos invernales; pero toda esta asistencia es cara y se puede y se debe mejorar y abaratar.

Debo consignar como elemental deber de justicia que recientemente tuvimos un Ministro de Salud Pública que a pesar de su origen político emprendió con valentía y competencia la corrección de los males que soporta nuestro Instituto, me refiero al Dr. Julio Estrella. Este antiguo técnico de Salud Pública, conocedor del problema que afrontaba (aun se hacía asesorar por técnicos que le ofrecían semanalmente su colaboración) trajo un plan general bien orientado y moderno que hubiera sido de gran rendimiento asistencial; pero desgraciadamente su paso fue muy fugaz, la política lo hizo caer explotando errores a los que fue muchas veces el puro estar ajeno.

Al exaltar la obra proyectada por el Dr. Estrella no me lleva otra finalidad que hacer justicia a quien se perfiló como un gran ministro y la Asociación de Funcionarios Técnicos de Salud Pública lo ha valorado igualmente haciendo suyo el plan trazado por aquel colega.

Al dejar afirmado que la politización es la culpable del 50 % de los defectos que hoy palpamos, debo agregar que el resto se debe culpar a la falta de recursos: los gastos han subido; las subsistencias y los medicamentos son más costosos y el personal asistencial

y administrativo tiene derecho a que se le contemple en sus actuales exigencias de vida encarecida.

No deseo extenderme más ya que los otros problemas han sido bien expuestos en el documento elevado por los técnicos al Parlamento.

Al finalizar formularía dos votos que creo serán apoyados por todos mis colegas:

1°. Que se elimine el Ministerio de Salud Pública y que la Dirección Asistencial Profiláctica sea ejercida por una Comisión de Técnicos y que se le otorgue autonomía para independizarla de toda influencia política.

2°. Que se proporcione recursos para no vivir en déficit permanente y poder restaurar el prestigio financiero de la Institución.

* * *

LA EXPRESIÓN DE UN SENTIMIENTO

Si breve fue su actuación al frente de la Dirección del Hospital Pasteur, fue de alto impacto su gestión en la transformación moral y material del viejo hospital de La Unión. Así lo percibieron no solo las autoridades que expresaron su satisfacción por la dedicación y eficiencia de su interinato, sino el personal profesional, técnico, administrativo y de servicio del nosocomio. Expresado una y otra vez, a lo largo de su vida, como gestos reiterados de reconocimiento a su excepcional capacidad para comprender y guiar hacia mejores destinos a una institución tan compleja. Así lo testimonian múltiples expresiones escritas, de las que se han seleccionado apenas dos, una general y otra particular, con muchas firmas encabezadas por los Profesores más prestigiosos hasta los trabajadores más modestos:

El personal del Hospital Pasteur felicita al Dr. Julio Nin y Silva por su brillante actuación en la Dirección del Establecimiento desde la cual ha dado un extraordinario ejemplo de desinterés, dedicación y alta comprensión de los problemas a resolver.- Su gestión marca rumbos y honra a los hombres a cuyo grupo de trabajo pertenece.

Montevideo, Noviembre de 1956.-

La otra, es un testimonio del Servicio de Transfusión de sangre “Dr. Agote” del Hospital Pasteur, que firmado por todo su personal dice así:

Montevideo 12 de noviembre de 1956

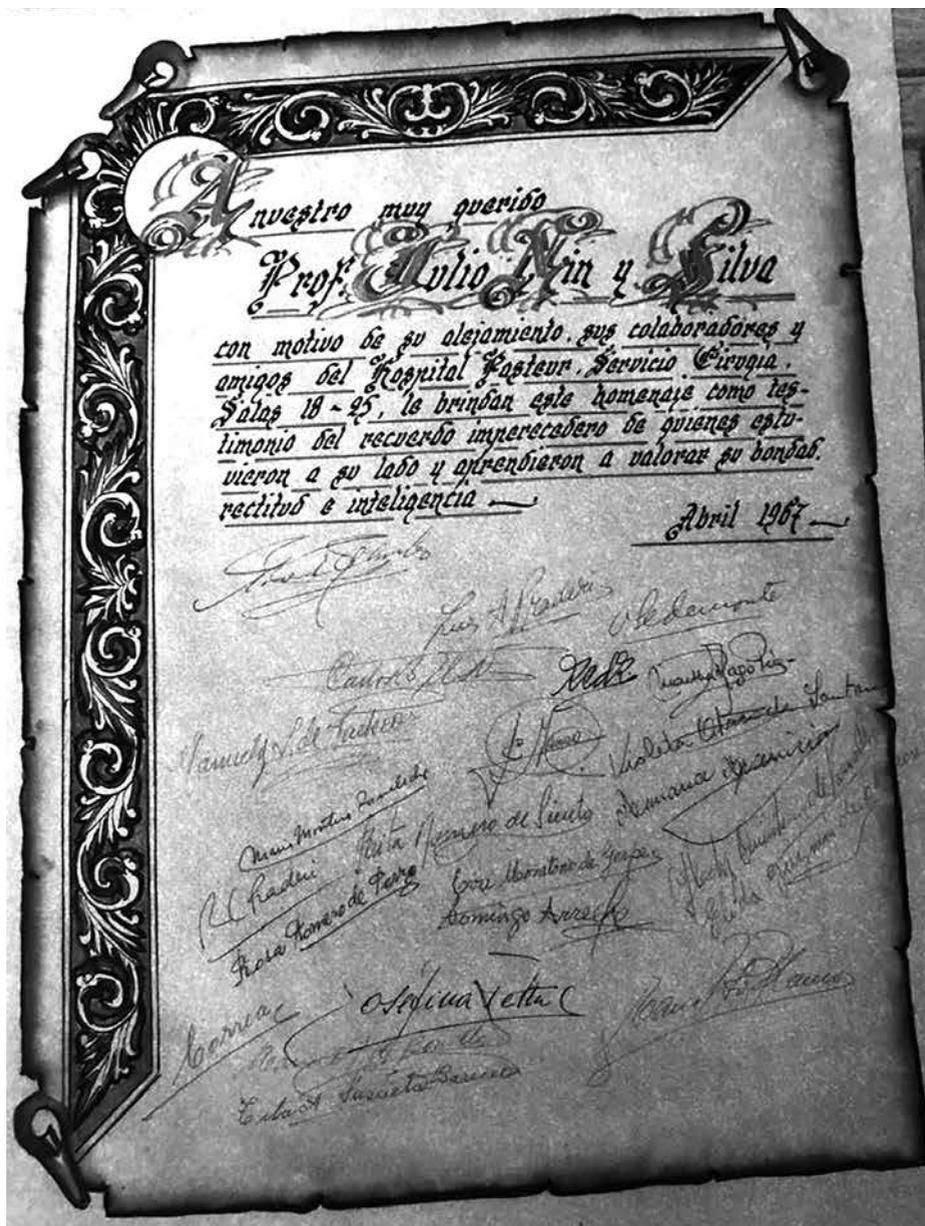
Sr. Doctor Don Julio Nin y Silva

De nuestra mayor consideración y aprecio:

Una imperiosa necesidad íntima nos mueve a dirigirle estas líneas deseando que ellas trasuntan el infinito agradecimiento que experimentamos hacia Ud. por el apoyo siempre amplio que nos suministró en

CULMINANDO UNA VIDA DE SERVICIO

En 1967, próximo a sus 80 años, y más de 37 trabajando en el Hospital Pasteur como Jefe de Servicio de Cirugía, el personal de sus queridas Salas 18 y 25, le ofreció un pergamino que se reproduce:



Pergamino ofrecido a Julio Nin y Silva en abril de 1967 al culminar su actuación profesional en el Hospital Pasteur.



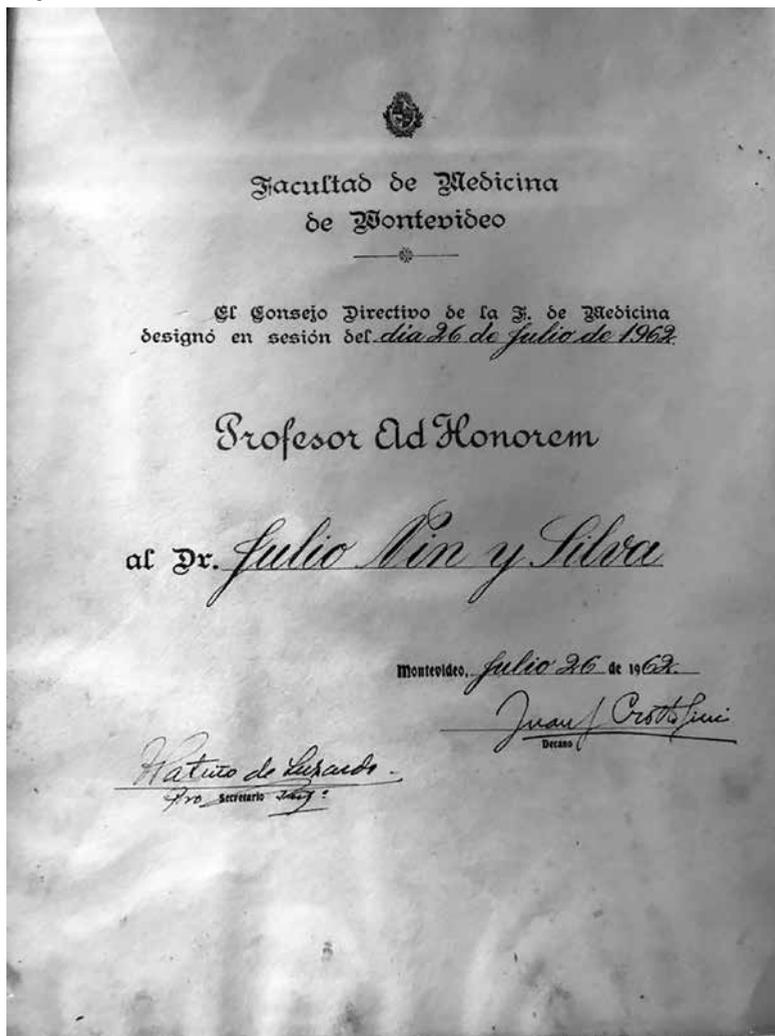
ACTUACIÓN DOCENTE EN LA FACULTAD DE MEDICINA

En una síntesis de su trayectoria en la actividad docente de la Facultad de Medicina, expresó en su despedida, en junio de 1967:

Además de mi actividad asistencial en Salud Pública tuve actuación docente en la Facultad de Medicina: durante diez años fui jefe de trabajos prácticos de operaciones, ocupando la cátedra frecuentemente a pedido del titular, Dr. Lorenzo Mérola; fui Jefe de Clínica y Asistente de Clínica Quirúrgica del Profesor Alfonso Lamas, desde 1918 al 1925; Profesor interino de Patología Quirúrgica durante dos años, y por último Profesor de Clínica Quirúrgica Libre desde 1936 al 1945. Siempre me agradó la docencia

y aun fuera de todo cargo oficial mi servicio hospitalario fue en todo momento lugar de enseñanza clínica para jóvenes estudiosos que me lo solicitaban. En esta faz docente traté siempre de inculcar en el alumno, ante todo, el estudio minucioso clínico del paciente: correcto interrogatorio, saber oír al enfermo sin dejarlo divagar y luego prolijo y total examen clínico con lo que ya se perfila el posible diagnóstico y recién entonces recurrir al laboratorio y al examen radiográfico, pero nunca empezar por éstos sin previo exhaustivo examen clínico. Tal fue la correcta enseñanza dictada por mis maestros Alfonso Lamas y Luis Mondino al igual que la aprendimos del extraordinario clínico Dr. Francisco Soca.

En 1962 fui honrado por el Consejo de la Facultad de Medicina con el título de Profesor ad-honorem.



* * *

Simplificado tan merceditimo nom-
bramiento. - En mi invariable
respeto y estima recibo de mi Señor
muy atento saludo. -
José Alberto Praderi
MEDICO CIRUJANO
Agosto 9/1962

Dr. Eduardo C. Palma
Saluda con su mayor
consideración y afecto a su
estimado amigo y maestro,
Dr. Julio Niny y Silva, lagh-
uita de todo corazón por la jus-

tesima consagración realizada por la
Facultad de Medicina al digní-
simo Profesor Ad-Honorem,
en mérito a sus altos valores
científicos, profesionales y mo-
rales. -
Montevideo 3 Agosto 1962

Dr. MANLIO FERRARI
Saluda cordialmente
al Dr. Julio Niny y Silva, felicitan-
dole efusivamente por el honroso
título de Profesor Honorario que le
ha conferido la Facultad de Medi-
cina, justo premio a su vida de
labor generosa y altruista. -
agosto 15/62

reconocimiento de Profesor Ad-Honorem de la
Facultad de Medicina

Dr. Elias Regules felicita
a su siempre muy querido amigo Lu-
is Niny y Silva por la justa honrosa designa-
ción de Profesor Ad-Honorem de la
Facultad de Medicina

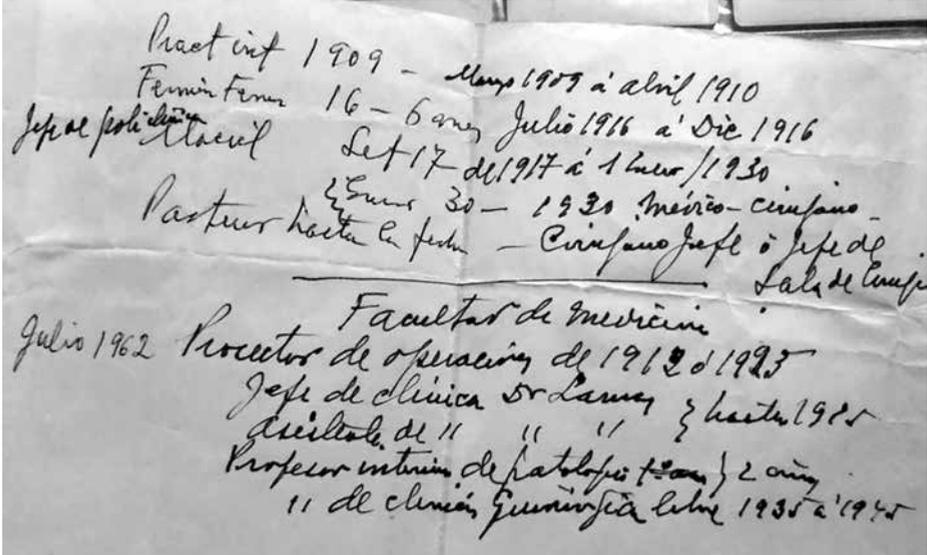
Yaguaneles 1339

Algunas de las manifestaciones de afecto recibidas con motivo de habersele designado Profesor Ad-Honorem de la Facultad de Medicina, en agosto de 1962.

Resulta ilustrativo considerar algunas comunicaciones que en esa larga relación, distinguen la actitud de este docente, que no dejaba de marcar aquello que consideraba podía corregirse.

UN APUNTE MANUSCRITO

Un manuscrito de Julio Nin y Silva de julio de 1962, permite reconstruir a grandes líneas su trayectoria, tanto en el Ministerio de Salud Pública como en la Facultad de Medicina, con gran sobriedad.



Detalle del manuscrito donde Julio Nin y Silva esquematizó algunos de los momentos de su actuación profesional

- MSP: Practicante Interno en 1909 - Mayo 1909 a abril 1910
- Hospital Fermín Ferreira: julio 1916 a diciembre 1916
- Jefe de Policlínica Maciel: Setiembre 17 de 1917 a 1 enero 1930
- Hospital Pasteur Enero 1930 - médico cirujano
- Cirujano Jefe o Jefe de Sala de Cirugía
- Prosector de Operaciones: 1912 a 1925
- Jefe de Clínica Quirúrgica: Dr. Alfonso Lamas
- Asistente de Clínica Quirúrgica: Dr. Alfonso Lamas hasta 1925
- Profesor interino de Patología Quirúrgica I 2 años
- Profesor Libre de Clínica Quirúrgica: 1935 a 1945

El 9 de octubre de 1943 fue comunicado por el Director Nacional de Institutos Penales, Juan Carlos Gómez Folle, que por Resolución del Poder Ejecutivo de fecha 5 de octubre del mismo año y a propuesta de dicha Dirección General, Julio Nin y Silva fue designado para ocupar el cargo de Jefe del Servicio de Cirugía del Hospital Penitenciario.

RECLAMO AL DECANO MANUEL QUINTELA

En una nota elevada al Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Manuel Quintela, del 23 de febrero de 1924, Julio Nin y Silva reclama por una resolución del Consejo de Facultad que dispuso llamar a concurso de méritos y oposición para proveer los cargos de Profesor Agregado. Considerando que su actuación y méritos ya generados eran suficientes, plantea lo siguiente:

Sr. Decano:

Me he enterado de la resolución aprobada por el H. Consejo de la Facultad de Medicina en la última sesión de modificar la reglamentación de las agregaciones y de llamar a concurso de oposición para proveer dichos cargos.

Yo vengo con la presente a hacer una exposición de la labor realizada por mi dentro de la Facultad durante doce años, labor que creo da mérito suficiente para justificar el pedido que en esta hago de que se me otorgue el puesto de Agregado de Cirugía por nombramiento directo.

Hace 12 años que soy Ayudante de Medicina Operatoria, el más modesto grado en el escalafón profesional, pero puedo asegurar al H. Consejo que mi actuación ha elevado esa ayudantía hasta el profesorado. Desde ese puesto yo he enseñado año tras año, además de Práctica operatoria, Anatomía Topográfica, Terapéutica Quirúrgica y aun operaciones teóricas haciendo beneficiar a los estudiantes de todas las enseñanzas que en traumatología nos ha brindado la guerra europea.

En muchas ocasiones substituí ya al profesor titular ya al agregado en las clases ordinarias y tengo conciencia de haber hecho honor a la confianza que se me dispensaba.

Además de estos he desempeñado otros cargos de enseñanza: tres años Jefe de Clínica de la Segunda Clínica Quirúrgica y tres años Asistente de la misma con rol activo siempre, ya que en todo tiempo tuve y tengo la Sala Cirugía B a mi cargo corriendo por mi la presentación a los estudiantes de casi todos los casos clínicos de mujeres.

El año 1923 nombrado agregado de operaciones y encargado del curso de Patología Quirúrgica 1er. año; dictando dos clases semanales.

Por último mencionaré mi colaboración en los cursos de Vacaciones que en compañía de los Dres. E. Lorenzo y D. Prat dictamos en la Clínica Maciel en los años 1922 y 1923 y en el presente.

UN MANUSCRITO DE MANUEL ALBO

Señor Decano:

Hace próximamente diez años que la Facultad de Medicina me cuenta incorporado a su personal docente. No he tomado los puestos que he podido ocupar como uno de tantos medios de vida con los que ha de contar el profesional recientemente egresado para llenar las exigencias de un presupuesto.

Verdadera vocación en mí, la enseñanza, a ella he dedicado lo mejor de las energías disponibles persuadido de la verdad contenida en las palabras del maestro cuando dice: "El amor, el aplauso y el reconocimiento de la juventud es la más bella recompensa del sabio en la hora solemne del trabajo y la fecundidad victoriosa". Hoy la Facultad abre sus puertas para incorporar al profesorado nuevos elementos que habrán de suceder a los que ya han pasado y yo me presento a pedir justicia y no favor. "La Universidad es algo más que la Casa del pensamiento: es la Casa de la Justicia" decía Soca. Bien yo pido que se me mida con esa vara. Si después de tantos años aún no saben las autoridades de nuestra Facultad si tengo condiciones y conocimiento para desempeñar un puesto de

Agregado. Si quiere aplicarse la rigidez artificiosa de una ley para aquilatar las condiciones que posea habré de suponer que tampoco la lógica estará entonces de su parte.

Yo no voy a atacar los Concursos por las imperfecciones de que son pasibles. Ni a desconocer su utilidad, pero me pregunto si el principal objetivo que tienen es el de incorporar elementos competentes que puede pesar más en el criterio del Consejo: el resultado no siempre convincente de un torneo todo brillantez y erudición, o la acción depurada de años y años de labor honesta y concienzuda?

Sostengo también que el nombramiento directo no violenta ningún principio de los contenidos en ley ya que en ninguno de sus artículos se hace diferenciación entre los profesores titulares y los agregados – la idea que se ha querido incorporar en la reglamentación del H. Consejo es en primer lugar más limitativa que la ley misma y supone también el escalafón pues el Concurso por oposición requiere para la 1ª etapa profesional – no así para las demás en que la rotación o la designación por méritos y trabajos sería la única solución procedente.

Múltiples servicios prestó a la Facultad de Medicina Julio Nin y Silva, aun cuando su reclamo no fue atendido, y el decano Quintela siguió adelante con su determinación de proveer los cargos con el procedimiento impugnado.

Aun cuando él no lo detalló en la brevísima anotación que se reproduce más arriba, fue designado por el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, el 13 de agosto de 1935 como Asistente de la Clínica Quirúrgica del Profesor Dr. Manuel Albo, en el Hospital Pasteur, por el período reglamentario que venció el 28 de febrero de 1936, según resolución que le fuera comunicada por el Decano Héctor Rosello y el Secretario actuante. Al fallecer Albo, Nin y Silva solicita al Consejo de la Facultad actuar como Profesor Libre, lo que es acordado, ejerciendo tal función, con la llegada regular a su Servicio de estudiantes de grado, durante diez años.

REUNIONES CON SUS ALUMNOS



HORACIO GUTIÉRREZ BLANCO, de pie 4° der. a izq.



Reunión de camaradería con personal del Hospital Pasteur en su chacra

Corría el año 1949 y se suscita un episodio que pone de manifiesto ciertas irregularidades en la constitución de las mesas examinadoras para rendir Clínica Quirúrgica en el Hospital Pasteur, en función de la impuntualidad en dar comienzo a la tarea, por lo cual, habiéndose retirado del Hospital Julio Nin y Silva tres horas después de la convocatoria sin haberse integrado la actividad, recibe una nota injusta de la secretaría del Decanato, que responde con gran altura. Entre los documentos consultados, pudo encontrarse este, que revela que fue acérrimo defensor de la verdad, la justicia y el orden, no admitiendo situaciones que le resultaban intolerables. He aquí su transcripción:

Montevideo, Junio 28 de 1949

Señor Decano de la Facultad de Medicina

Profesor Doctor Mario Cassinoni

Presente.

Señor Decano:

Acabo de recibir una nota de la Secretaría de la Facultad de Medicina de fecha 22 del corriente en la que el Decanato de la Facultad me observa por no haber concurrido a integrar el tribunal examinador de Clínica Quirúrgica para el que fuera citado en oportunidad, recordándome que la inasistencia del personal docente a los exámenes trastorna el buen funcionamiento de la Facultad.

Y bien, Sr. Decano, aprovecho esta oportunidad que me brinda la injusta nota de ese Decanato, para hacer conocer al Sr. Decano las irregularidades y falta de formalidad con que se reúnen las mesas examinadoras de Clínica Quirúrgica.

En épocas pasadas, el día de exámenes de Clínica concurría al Hospital un empleado de Bedelía y a la hora citada llamaba a los profesores para que se reunieran en tal o cual servicio para iniciar las pruebas y con tal práctica los exámenes se realizaban en fecha y con una postergación de la hora indicada no mayor de 15 a 20 minutos. Hoy el procedimiento es otro:

No concurre al Hospital ningún miembro del personal de Bedelía a reunir el Tribunal, ni a citar a los alumnos, ni a fiscalizar las pruebas; esta tarea queda entregada a una empleada de un servicio de cirugía a quien simplemente se le entregan los libros de Secretaría para que el Tribunal deje constancia de los exámenes realizados; pero esa empleada nada hace, ni puede hacer, hasta que su jefe inmediato, el profesor de la clínica donde actúa haya llegado al Hospital. Y así, exámenes fijados para las ocho y media se inician a las nueve y media, o diez, o diez y media, o como los realizados en el día de ayer, para los que la citación de exámenes marca la hora ocho y eran las once horas cuando yo me retiré del Hospital y aún no había mesa constituida.

Juzgo que el señor Decano no aprobará esa falta de seriedad en el desarrollo de los exámenes, y sin embargo esa práctica desordenada se viene sucediendo desde que los viejos y excelentes empleados de Bedelía no concurren al Hospital.

Esas irregularidades no sólo afectan, como dice la nota que se me envía, al buen funcionamiento de la Facultad sino que perjudica al Estudiantado cuyos intereses parecen no ser tenidos en cuenta con los procedimientos actuales.

Por lo que me es personal yo concuro a formar mesa siempre que he sido citado y que la empleada me llama a la hora justa, y únicamente he prevenido al Bedel Sr. Aliba Eduarte que no me citen los días jueves en que yo termino mis tareas hospitalarias a las

nueve horas, al igual que he advertido con antelación a dicho empleado alguna vez que mis tareas no me permiten integrar el Tribunal los días citados.

Dejando aclarada la injusticia de la nota que se me ha dirigido y en la esperanza que el Sr. Decano evitará la repetición de las irregularidades que denuncié en ésta en la formación de las mesas de exámenes de Clínica Quirúrgica, corrección que redundará en bien del Estudiantado y del buen funcionamiento de la Facultad, saludo al señor Decano muy atentamente,

SOCIEDAD DE CIRUGÍA DEL URUGUAY

En la Sociedad de Cirugía del Uruguay acompañó desde su fundación en 1920, a los Dres. Carlos V. Stajano y Manuel Albo, por lo que se le reconoció como Miembro Fundador, y posteriormente se le designó Socio de Honor. La presentación de algunos de sus trabajos científicos, se exponen en el CAPÍTULO 12.



ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

La Academia Nacional de Medicina, creada por Decreto Ley No. 14.260 promulgada el 3 de septiembre de 1974, se integró definitivamente en diciembre de 1976. En un acto de justicia le designó en 1977 como Académico de Honor. Un reconocimiento que se otorgó excepcionalmente en los más

de 40 años de funcionamiento de esta institución¹², lo que verifica la excepcionalidad de la figura de Julio Nin y Silva en el amplio panorama de la Medicina Nacional. El diploma fue firmado por Eduardo C. Palma, que lo reconoció como su Maestro, y por Federico J. Salveraglio.



AMERICAN COLLEGE OF SURGEONS

En su viaje a los Estados Unidos, realizado en el segundo semestre de 1915, visitó la Mayo Clinic y muchos otros servicios líderes en diversas ciudades. A lo largo de este trabajo se puede apreciar la larga vinculación que Julio Nin y Silva mantuvo con el *American College of Surgeons*, desde el origen mismo de la institución, así como su participación en la incorporación de los principales cirujanos uruguayos a esa entidad. Ello fue posible por la relación personal establecida desde su visita en aquel año. Este sería un hecho trascendente en la vinculación del *American College of Surgeons* con los principales cirujanos uruguayos, que se fortalecería en la década siguiente, y en la invitación a los principales de ellos a integrarse como Fellows del ACS, siendo Nin y Silva junto a Enrique Pouey los referentes en ese camino, como podrá apreciarse seguidamente.

¹² CRESTANELLO, Francisco A.: Academia Nacional de Medicina. 1976 – 27 de diciembre – 2016. Cuarenta Años de Avances y Realizaciones, 344 páginas.



Con relación a la vinculación de los médicos norteamericanos con sus colegas de Latino América, existen dos versiones, que son complementarias: 1) publicada por Eduardo Wilson en 1995¹³ y 2) otra publicada por Ricardo Pou Ferrari en 2011¹⁴. Ambos brindan un detalle valioso para reconstruir la sucesión de hechos que culminaron con las tres visitas del *American College of Surgeons* a Montevideo en 1920, 1921, y a los uruguayos que visitaron la Clínica Mayo por aquellas primeras décadas del siglo XX, con algunas diferencias.

Wilson lo expone así:¹⁵

Los viajes precursores de cirujanos uruguayos a EE.UU.

Indudablemente el gran precursor fue Enrique Estrázulas. Estudiante en la Universidad de Pensylvania en Filadelfia, graduado en 1873, actuó en Montevideo como médico y cirujano de niños en dos períodos, entre 1874 y 1883 y desde 1893 hasta su muerte en 1905, como lo ha consignado Mañé Garzón. Si bien no actuó en el cuerpo docente de la joven Facultad de Medicina, la experiencia quirúrgica adquirida en Filadelfia le permitió encarar la cirugía, transformándose en uno de los adelantados de la cirugía uruguaya. Si exceptuamos la operación de Garviso, fue el primero en realizar

13 WILSON, Eduardo: Orígenes de la influencia estadounidense en la cirugía uruguaya. *Cir Uruguay* 1995; 65: 71-78.

14 POU FERRARI, Ricardo: El Profesor Enrique Pouey y su época. *Plus Ultra*, 2011, 742 páginas.

15 WILSON, Eduardo: op. cit., p. 74-75.

una laparotomía en 1874, en operar una coxalgia en 1876 y en dedicarse con especial interés a la cirugía infantil.

De todos los uruguayos que por su condición de docentes tuvieron más repercusión sobre el ambiente médico nacional, fue Manuel Albo el primero de quien tenemos conocimiento haya viajado expresamente a EE.UU. con ánimo de ampliar su formación quirúrgica. Graduado en 1910, fue becado a Europa, luego de lo cual viajó a EE.UU. donde concurrió a la Clínica Mayo, antes de la Primera Guerra Mundial. Su amigo Julio Nin y Silva algunos años después repitió similar periplo, viajando a París en 1914, luego a Inglaterra en 1916 y a la Clínica Mayo en 1917. Ambos establecieron vínculos que reverdecieron años después en Uruguay, ya que la presencia en EE.UU. de estos cirujanos fue seguramente uno de los motivos para que William Mayo eligiera Montevideo como una de las ciudades a visitar en 1920. El reconocimiento del nivel quirúrgico visto en EE.UU. fue transmitido por nuestros cirujanos a sus alumnos, abriendo el horizonte de muchos de ellos.

Los viajes a Uruguay del American College of Surgeons

El American College of Surgeons organizó tres viajes, en los años 1920, 21 y 23, de decisivo efecto para afianzar una influencia que desde entonces progresó en forma fluida.

Primer viaje

Con la finalidad de obtener afiliaciones sudamericanas para el Colegio, se organizó una gira de dos meses de una delegación integrada por William Mayo, presidente del Colegio, y Franklin Martin, secretario. Partieron de Nueva York, en el buque de bandera inglesa “Ebro” el 7 de enero, hicieron breve escala en Jamaica, cruzaron el Canal de Panamá y arribaron el 24 a Perú. De ahí pasaron a Chile, por ferrocarril a Buenos Aires, en buque a vapor a Montevideo, donde estuvieron el 10 de febrero y regresaron por la misma ruta.

En conocimiento del viaje, anunciado previamente por vía diplomática, el Consejo de la Facultad de Medicina había nombrado una comisión de honor para recibir y agasajar a los ilustres visitantes, compuesta por los profesores Navarro, Lamas, Arribabalaga, García Lagos, Mérola, Pouey, Turenne, Pou Orfila, M. Quintela e Isola. En una reunión con los visitantes por la mañana, en la Maternidad, se resolvió constituir un Comité Uruguayo encargado de relacionarse con el American College y obtener afiliaciones locales, integrado por Pouey como presidente, García Lagos como secretario y Navarro, Lamas, Turenne, Quintela, Isola y Belliure como vocales. Al parecer, según lo refieren crónicas de la prensa diaria, Carlos Belliure y Julio Nin y Silva eran ya miembros del American College of Surgeons y, como tales, sin ser profesores, participaron de los agasajos a los visitantes. Al mediodía participaron de un banquete en el Parque Hotel y por la tarde visitaron diversos hospitales de la ciudad. (...)

Segundo viaje

Este fue el año siguiente, en marzo de 1921, siendo los viajeros esta vez, representando también al Colegio de Cirujanos, los Dres. Franklin Martín y Thomas Watkins, quienes permanecieron varios días en Montevideo. (...)¹⁶

El tercer viaje

En marzo de 1923, tuvo lugar el tercer viaje auspiciado por el American College of Surgeons. En un transatlántico expresamente contratado, el “Vandyck”, 200 cirujanos

16 WILSON, Eduardo: op. cit., p.76-77.

miembros, con sus familiares, visitaron sucesivamente La Habana, La Guaira, Caracas, Río de Janeiro, Santos, San Pablo, Buenos Aires y Montevideo, donde estuvieron los días 22 al 24. Entre los visitantes figuraban el infaltable Franklin Martin, el entonces presidente del Colegio, McDougall, y varios cirujanos de reconocida valía. El primer día visitaron los hospitales Militar, Italiano, Británico y Pereira Rossell, apreciando operaciones realizadas por Bottaro, Blanco Acevedo, Pou Orfila, De Pena, Mérola, Turenne, Artagaveytia, Stajano, Tarigo, Mañé y Rossi. Al día siguiente fueron al Hospital Maciel, donde vieron operaciones realizadas por los Dres. Lamas, Navarro, Arrizabalaga, Ruvertoni, Piquerez y Nin y Silva. También concurrieron a clínicas particulares como las de Nogueira e Iraola y la de Blanco Acevedo, y a la Facultad de Medicina donde se realizó una sesión científica con discursos protocolares y cuatro conferencias: "Nuevo Tratamiento de la Litiasis Uretral" por el urólogo de Carolina del Norte Dr. Crowell; "Trasplantes Tendinosos" por el ortopedista de Arizona Dr. Kennedy; "Sarcoma del Maxilar Superior" por el otorrinolaringólogo de Indianápolis Dr. Barnhill e "Hipertiroidismo" por el cirujano y radiólogo Dr. Case. De estos trabajos, leídos en inglés y luego publicados en Anales de la Facultad de Medicina, hizo un breve resumen en español el Dr. Nin y Silva. (...)

Pou Ferrari, por su parte destaca:¹⁷

Un hecho interesante para la historia de la medicina nacional y regional, es su vinculación con la de Estados Unidos, surgida por iniciativa de profesionales de este país. Ya fue señalada la influencia que tuvo Alemania sobre las universidades norteamericanas y el aporte de sus destacados profesionales y científicos cuando emigraron hacia la nación nortea. Esto culminó con la creación de centros de excelencia, entre los que están la Mayo Clinic en Rochester (Minnesota) y la Facultad de Medicina de la Johns Hopkins University en Baltimore.

Que sepamos, Enrique Pouey fue el primer médico uruguayo que tuvo contacto directo con los hermanos William y Charles Mayo, en 1911 publica sus experiencias bajo el título "Una visita a los hermanos Mayo", donde refiere: "Desde muchos años atrás, concebí el proyecto de conocer a los hermanos Mayo, cuya fama mundial llegó hace tiempo a Montevideo. Por fin me ha sido dado conocer a estos tan grandes cirujanos, como perfectos caballeros, por quienes fui atendido muy amablemente en una estadía de dos semanas que hice en la pequeña ciudad de Rochester, donde residen. Las observaciones recogidas en esa muy corta, pero fructuosa estadía, son las que sirven de base al presente trabajito que dedico a la Revista Médica del Uruguay".¹⁸ Hace la descripción de instalaciones, personal y técnicas quirúrgicas. Se detiene en lo referente a cirugía biliar, uno de los fuertes de la Clínica Mayo con una experiencia de 4.000 casos y que el autor [Enrique Pouey] fue el primero en practicarla en Uruguay.

Luego de describir este primer contacto con la Clínica Mayo, nos refiere Pou Ferrari la vinculación con el American College of Surgeons, fundado en 1912.

El American College of Surgeons, prestigiosa organización que todavía hoy agrupa a cirujanos de las diferentes especialidades de todos los estados del país del norte, hacia 1920 decide promover un acercamiento con sus colegas latinoamericanos. Con esta

17 POU FERRARI, Ricardo: op. cit., p. 19 – 20.

18 POUHEY, Enrique: Una visita a los hermanos Mayo. *Rev Med Urug.*, 1911; 16; 211.

finalidad, varias delegaciones recorren estos países. William Mayo, el primer emisario, publica seis artículos en el Journal of the American Medical Association, en los que relata su viaje, que tuvo lugar entre el 7 de enero y el 8 de marzo de 1920. Lo acompaña Franklin Martin, cirujano y ginecólogo de Chicago y abarca Jamaica, la zona del Canal de Panamá, Perú, Chile, Argentina y Uruguay. El itinerario marítimo fue, ida y vuelta, a través del canal de Panamá y el último tramo se realizó en tren entre Chile y Argentina. Tenía por finalidad “observar, superficialmente, es verdad, los métodos de educación y la organización universitaria y, más en detalle, las escuelas de medicina, hospitales e instituciones de investigación. Nosotros queríamos especialmente ver y aprovechar por la observación las clínicas quirúrgicas de eminentes cirujanos en estos países”. La opinión en general no pudo ser más favorable. El penúltimo de los artículos está dedicado al Uruguay e incluye fotografías de la Facultad de Medicina, el Instituto de Higiene, el Hospital Italiano y el Hospital Militar. Luego de una breve descripción del país, describe los centros asistenciales. A propósito de la Maternidad señala: “Un bello hospital (para mujeres) está bajo la dirección del Dr. Pou Orfila, un destacado cirujano”. También se refiere a Horacio García Lagos, a Pouey y a Navarro. En las consideraciones finales afirma que “el trabajo que observamos fue de alto nivel, si bien es cierto que sólo tuvimos contacto con los mejores técnicos y no con todos ellos. Esto se justifica porque el viaje era para nuestro propio mejoramiento. Aprendimos mucho, sobre todo de las complicaciones de las llamadas enfermedades tropicales. Creemos que los sudamericanos podrían aprender de nosotros y que el intercambio de profesores y estudiantes puede significar mucho para las condiciones de salud de ambos países. La versión en castellano del JAMA está teniendo una gran influencia”. Las relaciones con Sudamérica, dice, “no han sido mejores, debido a las condiciones comerciales que se les han querido imponer bajo la influencia de la Doctrina Monroe (...) Norte América puede atraer a Sud América si el llamado se basa en el altruismo, pero la presente actitud aprovechadora debe ser descartada y debe (procurarse) una (relación) honesta (con) los pueblos sudamericanos y sus ideales”. El recibimiento fue inmejorable, por lo que tienen la expectativa de convertir el American College en una organización Pan Americana.

El segundo viaje tuvo lugar entre el 21 de diciembre de 1920 y el 18 de marzo de 1921. La embajada partió de Nueva York y luego de visitar Panamá, Ecuador, Perú, Chile, Bolivia, Panamá, regresó a Nueva Orleans.

La tercera visita estuvo a cargo de Thomas Watkins, de Chicago, gobernador del College, en compañía del ya mencionado Franklin H. Martin, Director General de dicha institución. Se desarrolló entre el 29 de enero y el 25 de abril de 1921, partiendo y arribando a Nueva York, después de tocar Cuba, Panamá, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil y Barbados.

Franklin Martin publicó una crónica de sus experiencias, prologada por William J. Mayo. Incluye datos geográficos y socio políticos de cada país y hasta un pequeño diccionario de palabras y expresiones, en inglés, español y portugués. Describe Montevideo como una “ciudad cosmopolita de 500.000 habitantes” y destaca los adelantos del país en materia de legislación social y educación. Señala las favorables condiciones económicas reinantes, al punto que “la moneda nacional mantiene la paridad con el dólar”. Concluye: “(n)o cabe duda que esta gente afortunada se nos presenta con aire de contento y que tiene espíritu optimista, siendo industriales y prósperos”.

Entrando en detalles, narra que “(e)n nuestra segunda visita en marzo de 1921 (entre el 6 y el 9), el Dr. García Lagos, el Dr. Enrique Pouey y el Dr. Juan Pou Orfila, tres cirujanos cuya categoría habíamos aquilatado el año anterior, fueron nuestros

huéspedes esa mañana (...). Nos hospedamos en el Parque Hotel y a las tres de la tarde fuimos conducidos en una visita en automóvil por el Dr. Pou Orfila y su esposa, que fueron nuestros amables huéspedes en varias ocasiones. El profesor Pou Orfila es uno de los distinguidos ginecólogos de Uruguay, quien, esperamos esté pronto con nosotros durante una visita a Estados Unidos". Al día siguiente fueron conducidos por García Lagos al "pequeño hospital privado de Alfonso Lamas", donde "vimos realizar la primera operación con un procedimiento en dos tiempos para el quiste hidático de pulmón, bajo anestesia local". Luego fueron al Hospital Británico y al "nuevo" Hospital Italiano. Por último, visitaron a Alfredo Navarro en el Hospital de Caridad. Presenciaron la intervención quirúrgica de un caso de oclusión intestinal crónica, en el que Navarro practicó una colostomía y luego una apendicectomía. También observaron la realización de una corrección de retroversión uterina, realizada "por dos asistentes de ginecología". Es de destacar que los cirujanos norteamericanos, por especial decisión de Mayo, no intervinieron personalmente en ninguna operación, por considerar que no contaban con las garantías para hacerlo como acostumbraban.

Y para brindar un claro camino de cómo los cirujanos uruguayos iniciaron su aproximación formal al *American College of Surgeons*, Pou Ferrari aporta este detalle:

*Según el citado informe en 1920, se estableció en Uruguay un Comité de Credenciales para recibir las propuestas de quienes podían ingresar al American College of Surgeons, actuando Enrique Pouey y Horacio García Lagos como presidente y secretario, respectivamente. De acuerdo a las recomendaciones de dicho comité, se presentaron los siguientes candidatos: Baldomero Cuenca y Lamas; Horacio García Lagos; Juan C. Munyo; **Julio Nin y Silva**; Alejandro Nogueira; Juan Pou Orfila; Enrique Pouey; Augusto Turenne; Manuel Albo; Gerardo Arrizabalaga; Luis P. Bottaro; Miguel Becerro de Bengoa; Alfonso Lamas; Luis Mondino; Jaime H. Oliver; Manuel Quintela, Lorenzo Mérola; Alfredo Navarro, Carlos A. Bellieure, J. J. Bado, A. Lladó, Lorenzo Lombardini, Manuel B. Nieto; T. Arcos Pérez; Ernesto Quintela; Pascual Vero; Héctor Antúnez Saravia.*

Martin cita la entrevista con Baltasar Brum, Presidente de la República, cuya juventud lo dejó impresionado. Se le comunicó al gobernante el propósito de organizar un hospital e instituto para el estudio de la medicina tropical en Panamá, en memoria del General Gorgas, iniciativa que fue bien acogida por las autoridades.

Finalmente, da cuenta, el banquete con que fueron despedidos, en el Parque Hotel, en forma similar a como lo habían sido en la visita anterior.

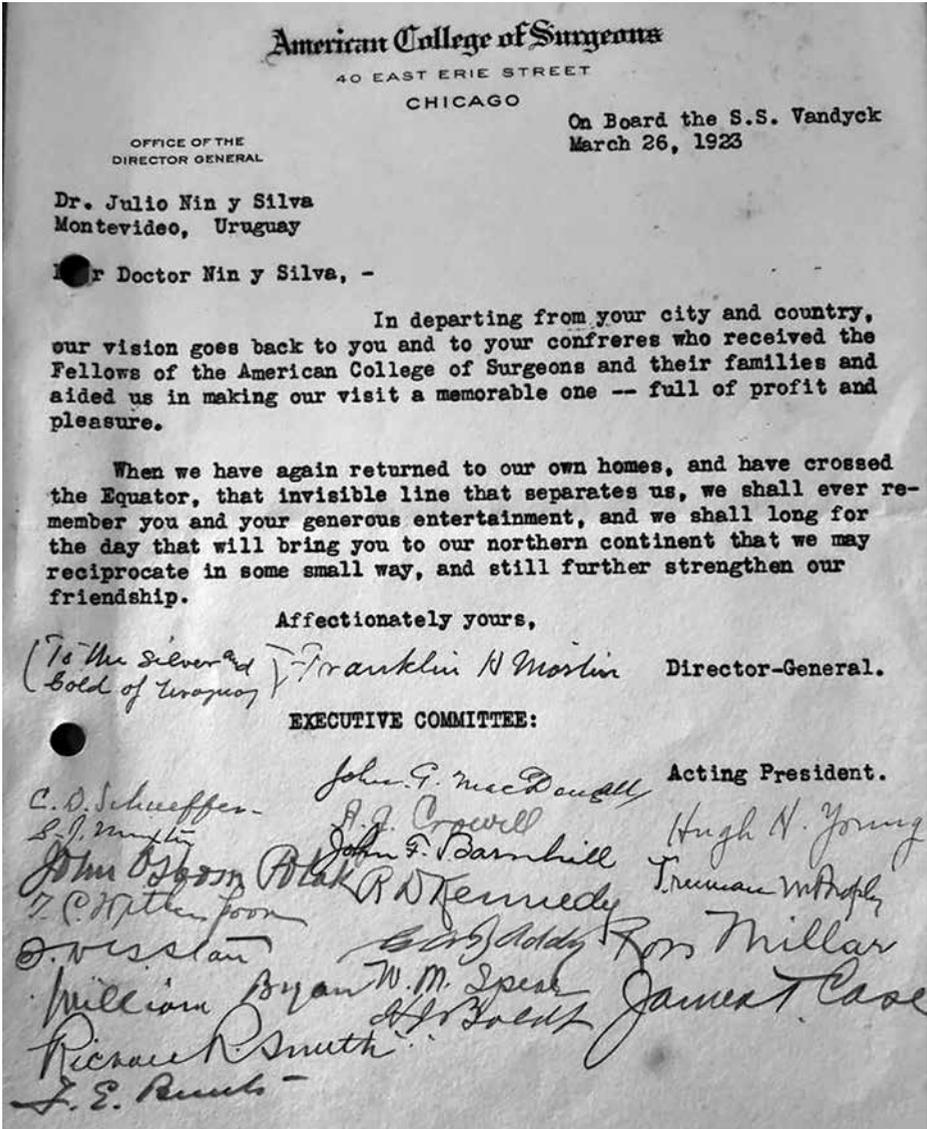
Fuera de estas tres visitas, el American College of Surgeons realizó una nueva excursión muy numerosa, dos años después de la última detallada, que sintetiza Pou Ferrari en estos términos:¹⁹

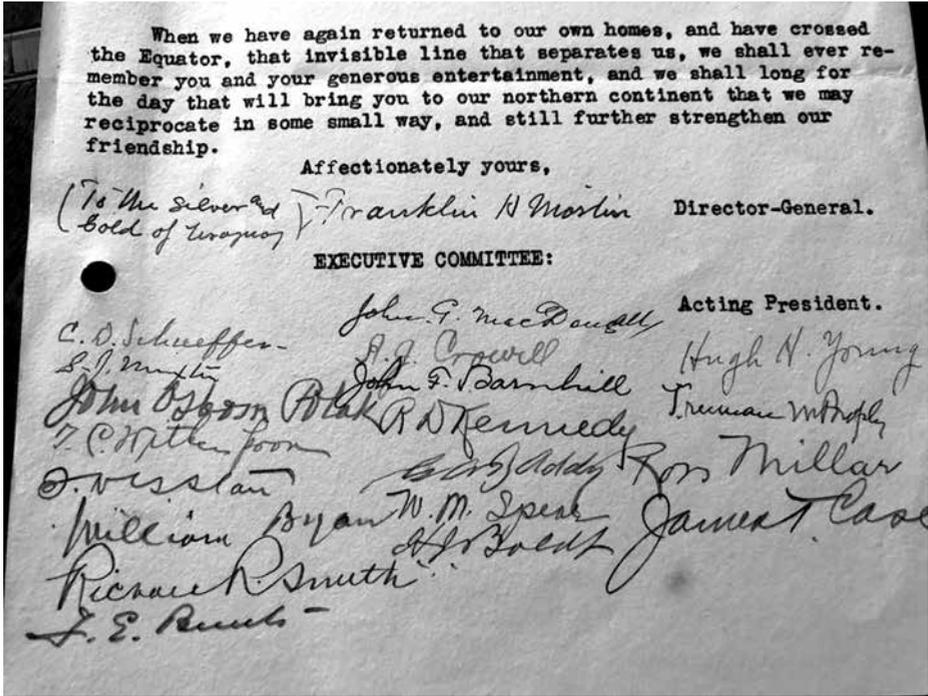
En el mes de marzo de 1923, el American College propicia un viaje de más de 200 cirujanos norteamericanos y sus familias al Río de la Plata y Brasil. Visitan las ciudades capitales, al tiempo que incorporan a algunos de los médicos de estas latitudes, recién afiliados. En tal carácter viaja Pou con su familia, permaneciendo en Norte América

19 POU FERRARI, Ricardo: op. cit., p. 154-155.

entre el 14 de abril y el 14 de julio de dicho año. Con este motivo, publica una memoria, titulada "Impresiones de un viaje a los Estados Unidos".

Más allá de lo protocolar y del agradecimiento por las atenciones recibidas por sus colegas uruguayos, son dignas de mención las comunicaciones recibidas de las autoridades del American College of Surgeons y de sus cirujanos visitantes que se reproducen seguidamente.





Puede apreciarse luego del saludo, a la izquierda de Franklin H. Martin la frase:

"To the Silver and Gold of Uruguay", que manuscrita por el mismo Martin, puede ilustrar sobre el grado de reconocimiento que manifiesta hacia el destinatario

A bordo del S. S. Vandyck

Marzo 26, 1923
Dr. Julio Nin y Silva
Montevideo, Uruguay

Estimado Doctor Nin y Silva.-

Al partir de su ciudad y país, nuestra visión se remonta a usted y a sus colegas que recibieron a los miembros del American College of Surgeons y sus familias y nos ayudaron a hacer que nuestra visita sea memorable, llena de beneficio y placer.

Cuando hemos vuelto a nuestros propios hogares y hemos cruzado el Ecuador, esa línea invisible que nos separa, siempre le recordaremos a Usted y a su generoso entretenimiento, y anhelaremos el día que le llevará a nuestro

continente septentrional que podamos corresponder de alguna manera, y aún fortalecer nuestra amistad.

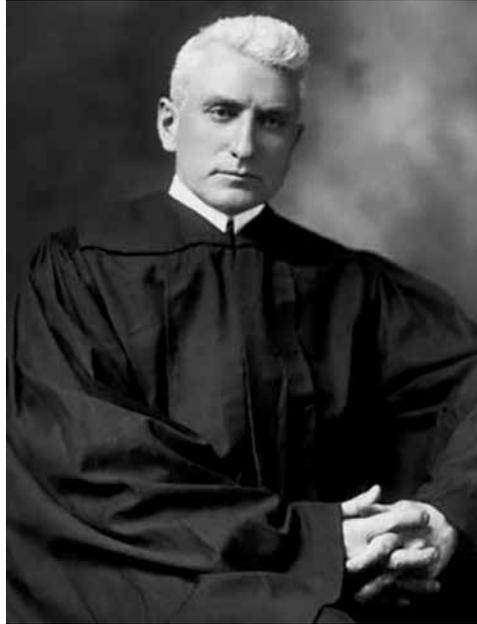
Afectuosamente suyo,

Franklin H. Martin
Director General
Comité Ejecutivo
John G. Mac Dougall,
Presidente en funciones
(Siguen las firmas)

Franklin H. Martin (1857 – 1935), Director General del American College of Surgeons, dirigió a Julio Nin y Silva una carta con fecha 8 de mayo de 1923, luego de su reciente visita a Montevideo, donde le expresa:

Estimado doctor Nin y Silva:

Muchas, muchas veces desde nuestra disfrutable visita a su ciudad hemos nosotros hablado de los hermosos e interesantes días que pasamos con usted. Montevideo tiene un encanto especial para mí, y ello fue uno de los más brillantes lugares de todo nuestro crucero. Cada vez que yo abandono su capital lamento no tener más días a mi disposición. Sin embargo, próximamente ajustaremos los asuntos más satisfactoriamente.



Franklin H. Martin MD, FACS (1857 – 1935)
Director General del American College of Surgeons

De acuerdo a mis registros, los siguientes cirujanos eran unánimemente recomendados por el Comité Uruguayo de Credenciales para miembros en el American College of Surgeons:

Alfredo Navarro

Ernesto Juan Farigo (T)

Eduardo Lorenzo

Carlos Stajano

Justo M. Alonso

Clivio V. Nacio (r)

Luis Surraco

Elías Regules

Luis P. Lenguas

Lorenzo Mérola

Eduardo Blanco Acevedo

Prudencio de Pena

Francisco Ruvertoni

Tenemos en archivo una solicitud para miembro de cada uno de estos hombres, y ellos serán notificados de su elección como miembros en un futuro muy cercano, y la designación les será conferida en la próxima Convocatoria, que tendrá lugar en Chicago en la tarde del viernes, 26 de Octubre, de este año.

Usted me informó que hay algún otro cirujano en su ciudad del cual usted estaría seguro haría una solicitud y enviárnosla a nosotros. Ésta todavía no ha sido recibida.

[Hay una anotación al margen manuscrita por J. Nin y Silva, al igual que las correcciones en la ortografía de los apellidos indicados en la nómina precedente]

(Dr. Iraola José

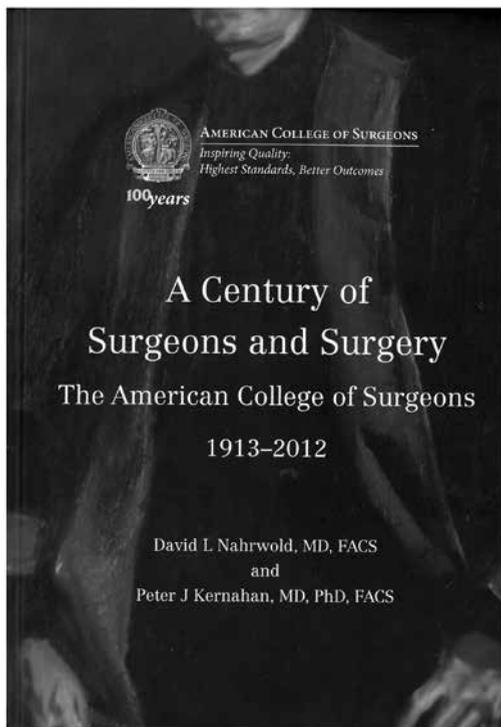
(Dr. Mario Rius?)

Estoy incluyendo una cantidad limitada de formularios que usted podrá presentar a tales candidatos que puedan recibir la aprobación de su Comité. Si hay cualesquiera otros que pudieran recibir la membresía en la próxima Convocatoria, tenga la gentileza de avisarme a la brevedad de su conveniencia.

Otra vez gracias por sus muchas atenciones para nosotros durante nuestra estadía en su ciudad, y con atentos saludos y mejores deseos para usted y sus colegas, créame

Muy sinceramente suyo

(Fdo.) Franklin H. Martin



American College of Surgeons

40 EAST ERIC STREET

CHICAGO

FRANKLIN H. MARTIN, M.D.
DIRECTOR GENERAL

May 8, 1923

Dr. Julio Nin y Silva
Riviera No. 2392
Montevideo, Uruguay

Dear Doctor Nin y Silva, -

Many, many times since our delightful visit in your city have we talked of the wonderful and interesting days we spent with you. Montevideo has a special charm for me, and it is one of the brightest spots of the entire Cruise. Each time I leave your metropolis regretting that I do not have more days at my disposal. However, next time we shall adjust matters more satisfactorily.

According to my records, the following surgeons were unanimously recommended by the Uruguayan Committee on Credentials for Fellowship in the American College of Surgeons:

Alfredo Navarro
Ernesto Juan Farigo (5)
Eduardo Lorenzo
Carlos Stajano
Justo M. Alonso
Olivio V. Nacio (2)
Luis Surraco

Elias Regules (wife)
Luis P. Lengua
Lorenzo Mérola
Eduardo Blanco Acevedo
Prudencio de Pena
Francisco Ruvertoni.

We have on file an application for Fellowship from each of these men, and they will be notified of their election to Fellowship in the very near future, and the degree will be conferred upon them at the forthcoming Convocation, which is to be held in Chicago on the evening of Friday, October 26, of this year. You informed me that there was one other surgeon in your city from whom you would secure an application and send it to us. This has not yet been received.

{ Dr. Zende for
Dr. Nacio's name

I am enclosing a limited supply of applications which you may present to such other candidates as may receive the approval of your Committee. If there are any others who should receive the Fellowship at the forthcoming Convocation will you kindly advise me at your earliest convenience.

Again thanking you for your many kindnesses to us during our stay in your city, and with kindest regards and best wishes to you and your colleagues, believe me

Very sincerely yours,

Franklin H. Martin

Dos ilustres representantes de la cirugía

LOS DOCTORES WILLIAMS J. MAYO Y FRANKLIN A. MARTIN EN MONTEVIDEO

Visitas que efectúan y agasajos que se les tributan



Doctor Franklin Martin



Doctor Williams Mayo

Los doctores visitan y se saludan con sus respectivos huéspedes por breves horas los doctores William J. Mayo y Franklin A. Martin, altos representantes de la ciencia médica de los Estados Unidos y uno de la ciencia médica mundial.

Hay llegado a Montevideo en comisión delegada de la Sociedad de Cirujía de Norte América — se la que los señores visitantes son presidente y secretario, respectivamente — con la misión, cumplida ya en otros países sudamericanos, de estrechar los vínculos y cordiales entre las instituciones similares del continente.

Los señores huéspedes poco después de desembarcar, acompañados de los doctores Rivarol, Navarro, Quiroga, Arrabalaga y otros distinguidos facultativos que concurrieron a la dársena para recibirlos.

LA BIENVENIDA

Los doctores Mayo y Martin a su llegada en el "Cristal de Buenos Aires", fueron recibidos en la Dársena por el Director de su puerto, Mr. Jefferson y por representantes de nuestra Facultad de Medicina y de la Asistencia Pública. Formaban la delegación de la primera de las instituciones mencionadas los profesores Rivasenti, Arrabalaga, Quiroga, Prang, Irujo, Terraza, García López, Lanza, y Navarro, los doctores Niz y Silva y C. Bellaco, entre otros, como miembros de dicho Colegio de Cirujanos. Por su parte la Asistencia Pública designó con el mismo fin al Director Interior doctor Agustín Bascuñetti, y a los doctores J. Arrabalaga y Barroca de Imazpa.

Se encontraban presentes, además, otros facultativos y un grupo de estudiantes de medicina.

En representación del Ministerio de Instrucción Pública saludó a los visitantes extranjeros en la gran recepción amigable el Intendente de Dependencia señor Yrogal.

Al despedirlos, los doctores Mayo y Martin, que vienen acompañados de sus señoras esposas, distinguidas damas de la sociedad montevideana, recibieron la bienvenida de las personas antes citadas, exhalando frases de gran cordialidad.

Acto seguido las visitantes cruzaron dos automóviles y en compañía de Mr. Jefferson y algunos de los otros primeros facultativos, se dirigieron hacia el Pargos Hotel, donde se hospedaron.

HOMENAJE AL DR. LORENZO MÉROLA

A poco de fallecer el Prof. Dr. Lorenzo Mérola (1880 - 1935), se le tributó un homenaje en Montevideo, en la Escuela de Sanidad y Servicio Social. Allí intervino Julio Nin y Silva para presentar al orador de la jornada, el profesor Artemio Zeno (1884 - 1935) distinguido cirujano de Rosario (Argentina), de lo que da cuenta la prensa de la época. Al hacerlo señaló que la obra de Zeno era la de un cirujano original, y fecunda su labor de maestro y hombre de pensamiento. Numeroso público asistió al acto, que fue presidido por el Ministro de Salud Pública, doctor Eduardo Blanco Acevedo, ocupando los sitios de honor el Prof. Zeno, el Prof. Julio Nin y Silva y el Director de la Escuela de Sanidad y Servicio Social: Prof. Héctor García San Martín.



El Presidente de la Sociedad de Cirujía

Montevideo, Jueves

HOMENAJE AL DOCTOR MEROLA, EN LA ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL

El distinguido hombre de ciencias argentino, profesor Artemio Zeno, rindió ayer en la Escuela de Servicio Social, un homenaje a la memoria del Dr. Lorenzo Mérola. La presente fotografía nos muestra a la izquierda el profesor Zeno haciendo uso de la palabra y a la derecha una parte de los asistentes al acto.

Ayer se realizó en el Aula Magna de la Escuela de Servicio Social, el homenaje que el profesor Artemio Zeno dedicó a la figura eminente del doctor Lorenzo Mérola.

Presidió el acto el Ministro de Salud Pública doctor Eduardo Blanco Acevedo, ocupando los sitios de honor el Prof. Zeno, el Prof. Julio Nin y Silva, el Director de la Escuela de Sanidad y Servicio Social, Prof. Héctor García San Martín, y el Dr. Roberto Naef, presidente de la Sociedad de Cirujía.

El doctor Julio Nin y Silva, presentó al Prof. Zeno, señalando su obra de cirujano original, y fecunda su labor de maestro y hombre de pensamiento.

Ocupó luego la tribuna el Prof. Zeno, trazando una magistral silueta del profesor Mérola, estudiando su posición de hombre del siglo XX, de su inteligencia creadora, y de su obra inconclusa pero magnífica. Y luego siguiendo — dijo — una tradicional costumbre de las viejas universidades inglesas — dedicó a la memoria de Mérola una conferencia sobre el tema: "Nuevos conceptos sobre la latiasis biliar" plena de erudición y de originalidad.

Enrique muerto a un auto Roberto

Otro trágico día anoche y día de la. De acuerdo a las noticias sobre el accidente, el señor Roberto Naef, falleció en la tarde del día 2137, en un auto de la marca Enrique B. Canelones.

Boris recibió un golpe de sufrimiento grave.

Roberto Naef, segundo teniente de la Armada, se alzó con un accidente de auto que dejó de ser un momento de Manifiesto que Boris recibió un golpe de sufrimiento grave.

Boris recibió un golpe de sufrimiento grave.

En la ciudad de Montevideo se cuenta una historia milari...

do y conchas y tintas en que está una gesta...

MISIÓN DE ESTUDIOS DEL MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA (1954)

Cuando en 1954 emprende un largo viaje de más de seis meses por diversos países europeos, acompañado de su esposa y su hija, Julio Nin y Silva recibe una misión de estudio del Ministerio de Salud Pública, sobre el diagnóstico y tratamiento del cáncer de colon en los países visitados. Tal vez como forma de cubrir una larga licencia como jefe de servicio del Hospital Pasteur. Jorge Nin Vivó elaboró el siguiente artículo compendiando su informe sobre la misión de estudios, junto con las observaciones que su Padre realizó, en otros ámbitos de la cirugía de su tiempo viendo operar a los cirujanos más importantes de la época. Allí destaca lo que le pareció mejor, y lo que no le convenció, independientemente del gran nombre del cirujano que fuere. También vuelca su concepto respecto de las diferencias de los cirujanos franceses de París y de Lyon, decantándose por éstos que consideraba él los mejores de Francia.

VIAJE POR EUROPA EN 1954 de Julio Nin y Silva

JORGE NIN VIVÓ

Previo a su partida para Europa, el MSP le encarga como misión un informe sobre: “Los progresos realizados durante los últimos años en la cirugía del colon en las clínicas europeas”.

A su regreso inicia el informe haciendo una recorrida por la evolución de sus ideas y de su conducta terapéutica quirúrgica en la patología del colon antes de su partida.

“Los cirujanos que actuábamos hace 40 años en el Servicio de Puerta del Hospital Maciel donde acudía toda la cirugía de urgencia de Montevideo, recibíamos las heridas de colon con gran pesimismo, ya que la mayoría de los pacientes morían de peritonitis; contrariamente a las heridas del intestino delgado, en cuyo tratamiento triunfábamos en porcentaje muy alto. Suturábamos cuidadosamente las heridas, las protegíamos con epiplón, desinfectábamos prolijamente la gran cavidad, drenábamos, pero nada podíamos contra la gran virulencia del contenido cólico.

En los cuadros oclusivos (vólvulos o invaginaciones) tratábamos de exteriorizarlos y cuando lo lográbamos, el resultado de nuestras operaciones mejoraba mucho. En cuanto a las afecciones que requerían resecciones amplias de colon, encarábamos el problema en forma variable según su ubicación: en las afecciones de colon derecho (ciego, colon ascendente, ángulo hepático, y tercio proximal del colon transversal) hacíamos y hacemos hemicolectomía derecha en un solo tiempo, sin derivación de ninguna clase, y con resultados muy favorables. En las afecciones del colon izquierdo, neoplasmas malignos en general (dos tercios distales del transversal, ángulo izquierdo, colon descendente y sigmoide) siempre practicábamos operaciones en varios tiempos siguiendo la técnica

de Mikulicz, la que si bien ocasionaba al paciente la molestia de soportar un ano artificial y una hospitalización prolongada, nos permitió triunfar en un porcentaje muy halagüeño. En las afecciones más bajas, colon terminal y recto, igualmente de origen neoplásico, practicamos ya la amputación abdominal perineal o perineal ensanchada, según la altura del proceso, el estado del enfermo y siempre con ano previo.

Los resultados de estas operaciones escalonadas fueron muy buenos. En una serie personal hasta 1940 de 34 resecciones de colon izquierdo y de amputaciones de recto, hay 3 muertes post operatorias, con resultados alejados excelentes, con sobrevividas de más de 22 años.

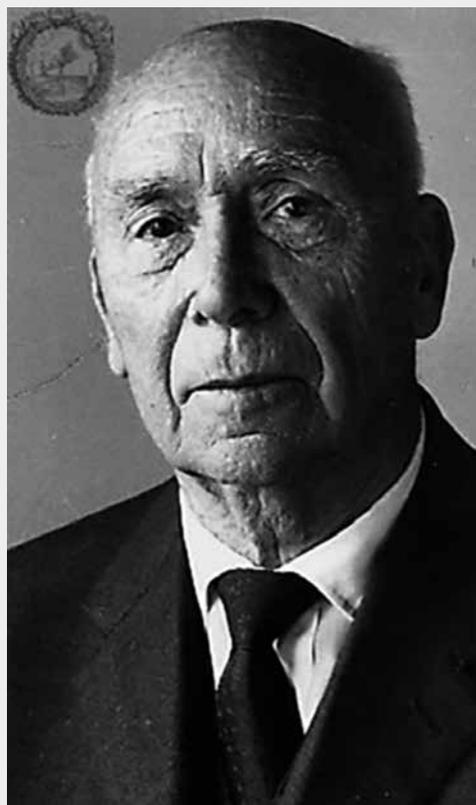
En los últimos 15 años los progresos realizados en la cirugía abdominal han sido enormes, y nos ha permitido realizar amplias resecciones de colon con más seguridad y más confianza.

La aparición de sulfas y nuevos antibióticos que se han ido sumando, han sido grandes auxiliares para combatir las infecciones secundarias; el empleo de altas dosis de vitamina C. que aumenta las defensas del paciente, y unido a todo esto los nuevos métodos anestésicos, que nos permiten realizar con tranquilidad actos quirúrgicos prolongados. El uso del curare, que nos permite trabajar en un abdomen sin tensión. Todo este conjunto de magníficos factores de progreso han transformado la cirugía, haciéndola más segura, más amplia y más audaz.

Estamos al día con todos estos adelantos, y de todo se han beneficiado nuestros enfermos. Es así que nuestra táctica quirúrgica adaptada a las nuevas conquistas, nos ha permitido realizar en casos no complicados, resecciones de colon en un tiempo sin derivación



JOSEP SOLER-ROIG i ELIZAICIN (1902 – 1999)



JOAN PUIG-SUREDA i SAÍS (1880 – 1978)

previa, y con inmediato restablecimiento de la continuidad intestinal. Tal es a grandes trazos el estado de nuestras ideas, de nuestro conocimiento, y de nuestra práctica operatoria, de la cirugía del colon antes de nuestra partida”.

En Barcelona visita varios Hospitales, principalmente el San Pablo, donde participa de las actividades del Servicio de Cirugía del Profesor **Soler Roig**. Se encuentra con algún viejo compañero de cuando trabajó 40 años atrás en el servicio de Bartrina como **Puig Sureda**. Concorre a las policlínicas, es consultado en la discusión de los casos clínicos. Ve operaciones. Al día siguiente visita a los operados, y lleva su control personal de los post operatorios.

En el Hospital San Pablo ve operar también a **Pi Figueras**.

Visita a **Mas Oliver** en el Hospital de la Esperanza y algunas tardes concurre con él a su sanatorio privado.

Llama la atención el registro y la minuciosidad de las descripciones que hace de las operaciones que ve. No se le escapa nada, y termina dando su opinión en cuanto a la resolución del caso clínico, y a la técnica empleada por el cirujano actuante.

“En cuanto a criterio operatorio estos tres cirujanos hacen: en colon derecho hemi colectomía en un tiempo sin derivación; en colon izquierdo, en los no complicados, colectomías en un tiempo, completada por algunos con una discreta cecostomía.

En cuanto a la cirugía del cáncer rectal, siguen una conducta adaptada a la ubicación del tumor y al tipo de paciente.

Pi Figueras divide el recto sigmoide en 3 partes de 7,5 cm cada una; en los tumores del tercio inferior practica amputación abdómino perineal, conservando el esfínter en los tumores de los 2 tercios superiores.”

Soler-Roig y Mas Oliver hacen amputación abdómino-perineal en



JAUME PI I FIGUERAS (1900 – 1990)



MIQUEL VILARDELL I PICAS (1904 – 1986)

los neoplasmas que se toquen por tacto rectal, y resección en los que están 12 cm por encima del ano.

Los tres cirujanos en las resecciones hacen dilatación del esfínter anal y cecostomía con sonda para eliminar gases y para introducir antibióticos en el colon.

“Los pacientes llegan al acto quirúrgico después de un diagnóstico precoz, y de una preparación pre operatoria muy rigurosa.”

En los casos complicados todos emplean el método en 2 tiempos: ano artificial y después extirpación.

En el Hospital San Pablo visita por varios días el servicio de Ortopedia y Traumatología de **Vilardell**, ratificando su interés por esta especialidad.

En Barcelona también concurre a la Clínica Platón para ver a **Martorell**, dedicado a la angiología y cirugía vascular.

En Lyon centra su actividad en el Hospital Edouard Herriot, servicio del Profesor Paul Santy.

Me imagino lo que habrá disfrutado cada minuto de su estadía en ese lugar.

Mi padre siempre me habló con un respeto enorme de la cirugía francesa. Consideraba que lo más alto de esa cirugía estaba en Lyon y no en París a través de Santy y sus discípulos, que para él constituían la mejor escuela de cirugía francesa.

Allí se encontró con Santy y varios de sus discípulos como Michaud, Michel Latarjet, Marion y Juttin.

Vio operar una estrechez mitral por Santy, esa figura para él legen-



FERRAN MARTORELL i OTZET (1906 – 1984)



PAUL SANTY (1887 – 1970)

daria. También vio cirugías (esófago, pulmón y mediastino) hechas por Michaud, Latarjet y Juttin. 2 cirugías mitrales por Marion. Todas estas cirugías merecieron aprobación de su parte.

Estuvo en el Servicio de Cirugía de Vías digestivas y vio operar a **Mallet Guy**, que después se constituyó en el sucesor de Santy. Ahí no quedó tan conforme.

*“En los Hospitales de París los servicios quirúrgicos están ocupados en un alto porcentaje por traumatología y cirugía torácica, y así vimos que cirujanos como **D’Allaines** en París y **Santy** en Lyon, se consagran preferentemente a la llegada de la cirugía torácica y cardiovascular”.*

Fue así como recorrió varios Hospitales como el Broussais, Saint Antoine, Cochin, y Beaujon, buscando cirugías de colon y recto.

En el Hospital Broussais vio operar a un asistente de **D’Allaines** un neoplasma de recto sigmoide, llegado 20 días antes en oclusión, al que se le había practicado una colostomía sub ángulo derecho. Bien preparado el paciente, hizo una resección anterior con anastomosis término terminal con puntos separados en 2 planos con extra peritonización de la sutura. *“Me dice que en los tumores del recto hacen amputaciones cuando están ubicados a menos de 10 cm del ano”.*

En el Hospital Saint Antoine estuvo con **Soupault** a quien vio operar un neoplasma de sigmoide. *“Gran defensor de la extra peritonización de la sutura, con drenaje del sub peritoneo por contrabertura, y cierre del vientre sin avenar. Consecuente con estas ideas ha logrado reducir la mortalidad a un 5 a 6%.*



MICHEL LATARJET (1913 – 1999)



PIERRE MALLET-GUY (1897 – 1995)

*Visité también en el mismo Hospital el Servicio de **Gosset**, dedicado en un 80% a traumatología”.*

*“Sintetizando lo visto en los hospitales de París, diré que hay 2 tendencias: la colectomía ideal de **Soupault** con anastomosis término terminal sin derivación externa con extra peritonización, cierre de la cavidad peritoneal drenando solo el sub peritoneo. Por otro lado, la resección siempre seguida de derivación externa, con anastomosis látero lateral, siempre que sea posible”.*

“En Londres visité especialmente el viejo y famoso Hospital Saint Mark's, dedicado casi exclusivamente a afecciones del aparato digestivo y en especial del colon y recto.

*Tuve la satisfacción de ver operar a cuatro destacados cirujanos: **Gabriel, Lloyd Davies, Thompson y Gallinger**. Trabajan en el mismo quirófano.*

Correcta y completa preparación de los enfermos. Cada uno tiene su criterio personal, modalidad y técnica. Gabriel en todo neoplasma de recto, cualquiera sea su altura, hace amputación abdominal perineal. Lloyd Davies y Gallinger hacen resecciones con conservación del esfínter, cuando el tumor está ubicado a más de 10 cm del ano. Gabriel opera con un solo team, mientras los otros operan con 2 teams simultáneamente. Colocan al paciente en ligero Trendelenburg, en posición de talla perineal, que permite que ambas regiones puedan ser abordadas al mismo tiempo. La mortalidad operatoria es baja, y según Gallinger es igual, hagan amputación o resección del recto. En cuanto a resultados lejanos según él, son similares”.

Al elevar al MSP su informe de lo visto en su gira europea, reitera su



FRANÇOIS LOUIS PAUL DE GAUDART D'ALLAINES
(1892 – 1974)



ROBERT MARIE SOUPAULT (1892 – 1975)



OSWALD LLOYD-DAVIES (1905 – 1987)



WILLIAM BASHALL GABRIEL (1893 – 1975)

concepto del progreso en los resultados inmediatos de la cirugía del colon, atribuibles a los beneficios de los antibióticos, a los adelantos en la anestesia, y a los cuidados pre, per y post operatorios. Termina diciendo: *“Al considerar estos progresos, debemos tener en cuenta que la enorme mayoría de las intervenciones practicadas es motivada por tumores malignos, y en este terreno, no solo debemos juzgar el progreso inmediato por haber logrado vencer la infección de origen cólico, suprimiendo peritonitis y celulitis tan frecuentes antes, y por el triunfo táctico operatorio de la colectomía ideal, tal cual la definió Soupault, una utopía ayer y una realidad corriente hoy, sino que debemos juzgar este progreso, teniendo en cuenta los resultados lejanos, estudiando el porcentaje de metástasis tardías, de sobre vidas y de curaciones definitivas.*

¿Podremos afirmar que existe progreso igualmente en los resultados lejanos? El tiempo lo dirá. Es muy reciente la aplicación de los nuevos métodos, para compararlos, no olvidando que con los viejos procedimientos operatorios se obtenían numerosas sobrevividas de 15 y 20 años sin recidivas.

Hoy por hoy, solo podemos afirmar en forma definitiva, que los progresos en la cirugía cólica y recto cólica en los últimos 15 años son extraordinarios y que gracias a ellos, puede el cirujano en el momento actual, abordarla con mayor confianza, seguridad, y mayor beneficio para los enfermos”.

HOMENAJE A LOS 50 AÑOS DE ACTIVIDAD PROFESIONAL

Al cumplirse en 1963 los 50 años de actividad profesional del Dr. Julio Nin y Silva, tuvo lugar un cálido homenaje en el Hospital Pasteur, del que dio cuenta la prensa con estos términos:

Acto sencillo pero lleno de afectuosa emotividad fue el celebrado ayer por la mañana en los Servicios que dirige en el Hospital Pasteur el prestigioso cirujano doctor Julio Nin y Silva, que cumplió en esa fecha sus Bodas de Oro con la profesión.

Merecido Homenaje

EL DR. JULIO NIN Y SILVA Y SUS 50 AÑOS DE ACTIVIDAD PROFESIONAL



Acto sencillo pero lleno de afectuosa emotividad fue el celebrado ayer por la mañana en los Servicios que dirige en el Hospital Pasteur el prestigioso cirujano doctor Julio Nin y Silva, que cumplió en esa fecha sus Bodas de Oro con la profesión.

Médicos de la vieja generación alejados desde hace algunos años de su actividad profesional, amigos, colegas, alumnos y personal subalterno del Hospital Pasteur reunieron en torno a esta ilustre personalidad de nuestra Medicina para rendir el justo y merecido tributo al "médico y al hombre" que trató, siempre, de que todas sus acciones fueran un factor de cultura y volcó su personalidad científica en campos más amplios que los de la propia medicina.

El Dr. Colombo hizo entrega al distinguido cirujano de un lujoso Album que contenía las firmas de todos los colegas, así como una



le es dado practicar al hombre".

El Dr. Julio Nin y Silva sin ocultar su emoción—

y a colegas de excepcional valor que tanto contribuyeron a jerarquizar en nuestro medio la noble profesión.



El Ministro de Salud Pública Prof. Dr. Antonio Cañellas haciendo uso de la palabra

Médicos de la vieja generación alejados desde hace algunos años de su actividad profesional, amigos, colegas, alumnos y personal subalterno del Hospital Pasteur reunieron en torno a esta ilustre personalidad de nuestra Medicina para rendir el justo y merecido tributo al “médico y al hombre” que trató, siempre, de que todas sus acciones fueran un factor de cultura y volcó su personalidad científica en campos más amplios que los de la propia medicina.

El Dr. [Romeo] Colombo hizo entrega al distinguido cirujano de un lujoso Album que contenía las firmas de todos los colegas, así como una extensa y elocuente dedicatoria en la que se hacía resaltar la recia figura científica y humana del doctor Nin y Silva.

También se le obsequió **un bisturí de oro** y, por su parte, los enfermeros y personal administrativo del Pasteur le regalaron una valiosa colección de libros, presentes todos ellos que emocionaron profundamente al homenajeado, quien agradeció en muy breves palabras todas las muestras de cariño por parte de quienes habían compartido con él la tarea diaria de “aliviar sufrimientos y miserias en el ejercicio de una de las profesiones más nobles y excelsas que le es dado practicar al hombre”.

El Dr. Julio Nin y Silva – sin ocultar su emoción – evocó a figuras desaparecidas que fueran sus maestros, y a colegas de excepcional valor que tanto contribuyeron a jerarquizar en nuestro medio la noble profesión, proyectando su valer en Congresos Internacionales.



El Dr. José Saralegui Padrón haciendo uso de la palabra

LA PRIMERA JORNADA CONTRA EL TABAQUISMO

El 14 de octubre de 1976 tuvo lugar en el Ministerio de Salud Pública la Primera Jornada sobre el Tabaquismo. Con la presencia del Ministro Prof. Dr. Antonio Cañellas, del Subsecretario, Dr. Jorge Nin Vivó, del Dr. Julio Nin y

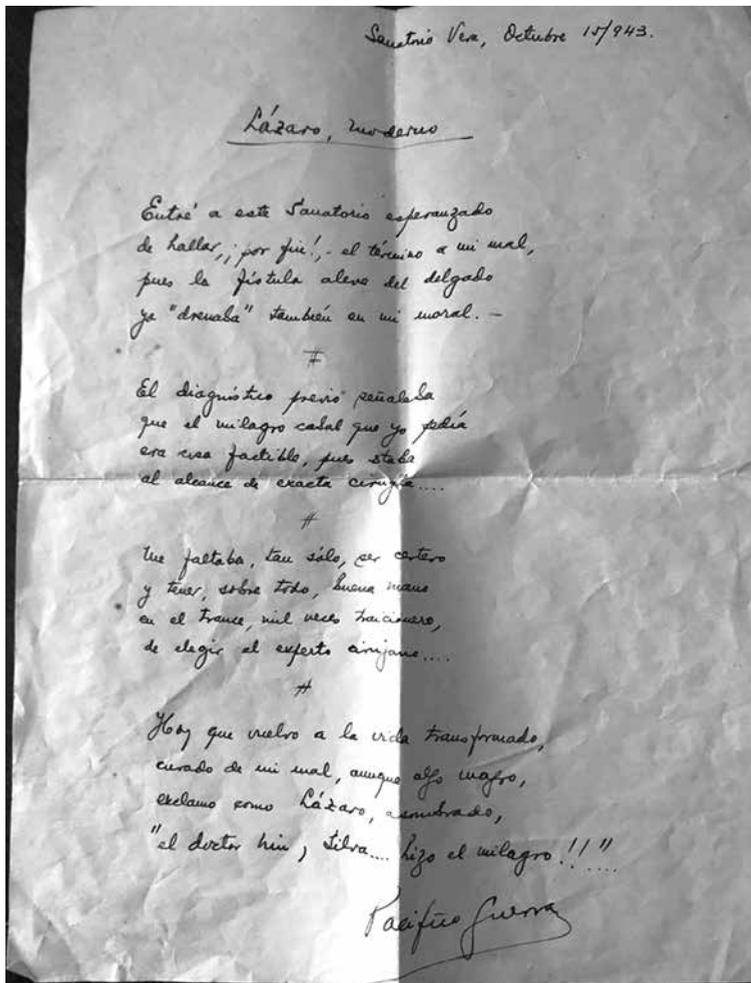


El Dr. Julio Nin y Silva, en el estrado del acto realizado en el Ministerio de Salud Pública

Silva y con la participación de destacadas personalidades, entre las que resalta la oratoria del Dr. José Saralegui Padrón, se realizó esta primera jornada contra el hábito tabáquico, que precedió en muchos años a las manifestaciones que culminarían en la sanción de la Ley No. 18.256, del 6 de marzo de 2008, titulada *Protección del derecho al medio ambiente libre de humo de tabaco y su consumo*. De tal antecedente dan cuenta las siguientes imágenes.

RECUERDOS DE PACIENTES

Su práctica privada la llevó adelante en varios sanatorios, pero principalmente en el Sanatorio Vera. Los que fueron sus pacientes le han recordado agradecidos de su trato, alguno con un poema, otro con una evocación muchos años después de su muerte.



Poema entregado por un paciente particular, como reconocimiento, en 1942.

ACTRICES, PERIODISTAS, AMAS DE CASA ELIJERON A SUS ÍDOLOS, ENTRE LOS QUE APARECEN CANTANTES, ACTORES Y MILITARES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDAL.

Mis queridos ídolos

► Serrat, Churchill y Gardel figuran entre los ídolos de las uruguayas, aunque muchas de las consultadas confesaron carecer de figuras particularmente admiradas.

MARTHA AGUIRRE

Me enamoré profundamente de él cuando tenía 15 años, y ahora que tengo 46, todavía me gustan sus canciones. Lo considero alguien especial", dijo María Martínez, habitante de La Plata al recordar su predilección cantante español Joan Serrat. María José presunta su juventud hubiera podido asearse con Serrat de manera a la de los fans del cantante, que, tras su muerte en un accidente, permanecieron varias semanas, bajo lluvia, para darle un entierro.

Churchill y Carlos Gardel son ídolos de Elena Beltrán de 64 años. "Churchill me inspiró los ejercicios y nos

piensó en Liza Minnelli y Al Pacino. Ella por la manera que encara enfermedad y por su pasión fuerte. A él lo admiró como actor. Pero sin embargo, yo diría mi inclinación hacia otros aspectos de su personalidad. Admiró a una persona que dejó el alcohol y la droga. Eso es lo que admira."

En el marco de las actividades de la asociación de mujeres, se realizó una encuesta sobre los ídolos de las uruguayas. Entre las respuestas más comunes se encuentran a Serrat, Churchill y Gardel. También se mencionó a Carlos Gardel, a Liza Minnelli y a Al Pacino. En el marco de las actividades de la asociación de mujeres, se realizó una encuesta sobre los ídolos de las uruguayas. Entre las respuestas más comunes se encuentran a Serrat, Churchill y Gardel. También se mencionó a Carlos Gardel, a Liza Minnelli y a Al Pacino.

En el otro extremo, Schneider, que eligió a La Mujer Maravillosa de su juventud, dijo que me atraía por lo que me atraía eran superpoderes.

PHOTO: Dailis de Comercio Brechtner / INF NINRO. Foto de Pelusa Vera.

Blanca Romero de Aguirre, de 77 años, admira a dos médicos eminentes de su época: Pedro Larghero y Julio Nin Silva. "El Dr. Nin Silva era una bellísima persona que hacía el bien sin que nadie lo supiera. Era un gran cirujano que operaba gratis a quienes lo necesitaban. En cuanto al Dr. Larghero, era también un excelente cirujano que pagó de su propio bolsillo el instrumental del Pasteur, porque el que había ya no servía para operar, además de frazadas y frazadas

* * *

EL RECONOCIMIENTO DE UN COLEGA

Diciembre 31/942

Sr. Dr.

Julio Nin y Silva

Querido Doctor:

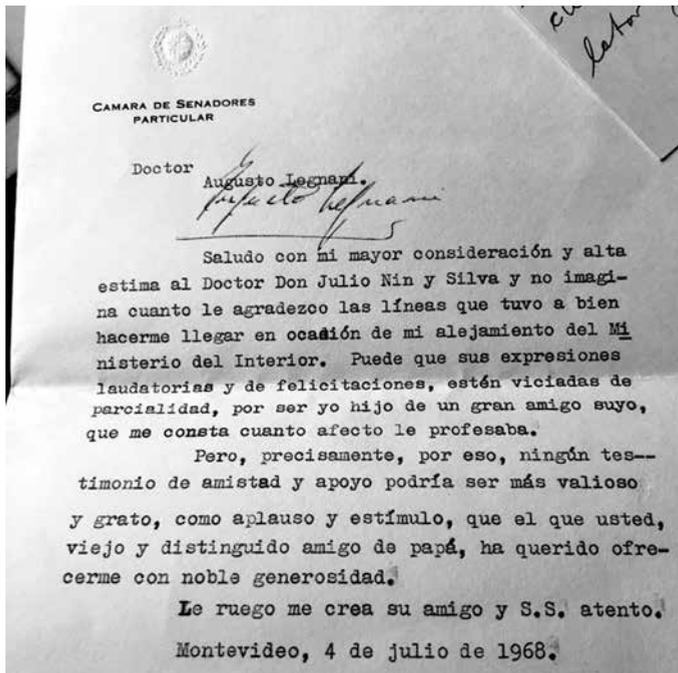
Ante la serie de deudas insalvables que tengo con Vd., pienso en la enorme desproporción que media entre la magnitud del bien que nos ha prodigado con mano técnica infalible, - y lo insignificante de mi capacidad para demostrarle nuestra más honda y perenne gratitud.

Acepte Doctor, esta modestísima señal de nuestro muy sincero reconocimiento, y perdone nuestra pertinaz y abusiva reincidencia en reclamarlo toda vez que el sufrimiento o el peligro amenazan una vida en mi hogar, pues mi humano e ineludible egoísmo, - buscando garantía y seguridad para los míos y para mí, - me impulsan a acudir a Vd., siempre a Vd., atraído por la confianza absoluta que me han inspirado, - en todo momento, - su ciencia y su conciencia, y movido por la fe en su bondad y en su generosidad ilimitadas.

Con expresiones de simpatía y de respeto de mi señora, de mis hijos y mías, para Vd., su señora y los suyos de todo corazón deseamos que cursen el nuevo año con la máxima felicidad de que son tan dignos merecedores.

Su afectísimo e invariable amigo, - y deudor irredimible.

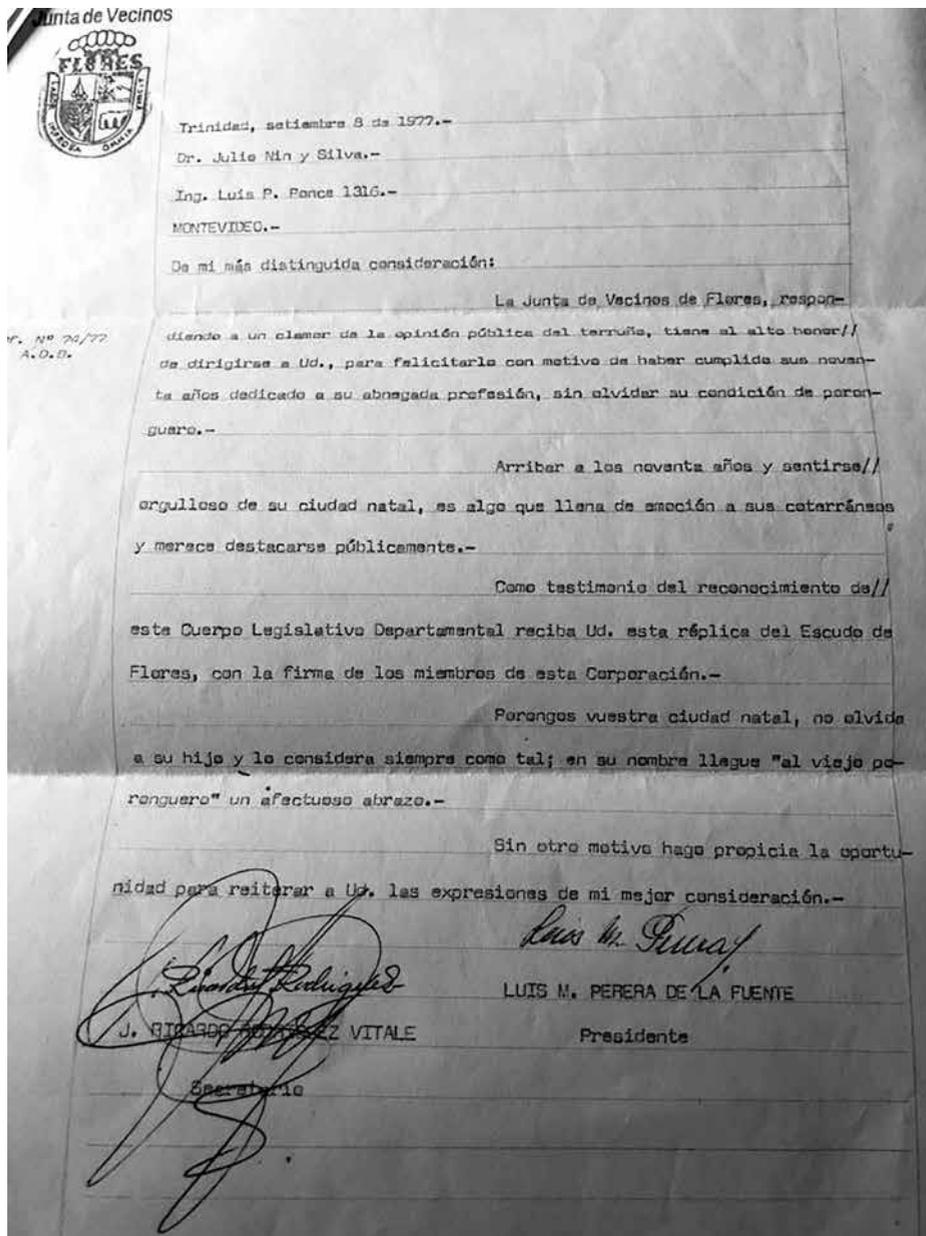
(Firmado) José Alberto Praderi



Saludo del Dr. Augusto Legnani, hijo del Dr. Mateo Legnani, agradeciendo los saludos de Julio Nin y Silva al momento de alejarse aquél del Ministerio del Interior, del que fue su titular

EL PERMANENTE RECUERDO PORONGUERO

Con motivo de su 90º aniversario, Don Julio Nin Vivó recibió, con profunda emoción, el saludo de la Junta de Vecinos del Departamento de Flores, donde reconocen su calidad de Poronguero.



Oficio de saludo de la Junta de Vecinos de Flores en el 90º aniversario de Julio Nin y Silva

* * *

BRUCELOSIS HUMANA EN URUGUAY, LOS PRIMEROS CASOS

En diciembre de 1931 Julio Nin y Silva, junto a Carlos y Luis J. Murguía, publicaron en *Anales de la Facultad de Medicina*, su trabajo “Fiebre ondulante de origen b ovino en el Uruguay”. Había sido presentado previamente a la reunión Médico-Quirúrgica del Hospital Pasteur.

Se trató de los tres primeros casos de brucelosis humana, encontrados en trabajadores de la chacra de Pando de Nin y Silva. El estudio que incluyó los aspectos clínicos y de laboratorio, realizando una exhaustiva exposición de los hallazgos y evolución de los pacientes, arriba a las siguientes conclusiones:

1. Existe en el Uruguay fiebre ondulante, de origen bovino.
2. Hay animales de tambo y de cabaña afectados de aborto epizoótico producidos por el bacilo de Bang (*Brucella* variedad abortus).
3. Debemos pensar que esta afección puede ser frecuente en nuestro medio rural.
4. Recomendamos a los hombres de laboratorio, que toda vez que les sea pedido un hemocultivo, lo mantengan en la estufa diez días como mínimo, a pesar de que haya permanecido estéril en los primeros días, y que practiquen, además de la suero-reacción de Widal, la suero aglutinación de Wright con bacilos de Bang (a cuyo efecto ponemos a disposición de quien lo desee, emulsiones de bacilo de Bang).
5. Llamamos la atención de las autoridades sanitarias, a objeto de que se tomen las medidas necesarias para hacer efectiva la profilaxis de esta enfermedad y que se intensifique la aplicación de las que ya han sido dictadas.

El 15 de noviembre de 1934 los mismos autores presentan a la Sociedad de Biología de Montevideo un nuevo trabajo titulado “Fiebre ondulante por *Brucella abortus bovis*: Aislamiento y caracterización del germen”. Allí exponen que:

En un trabajo publicado en 1931 informamos haber comprobado la existencia de la fiebre ondulante de origen bovino en el Uruguay; enfermedad infecciosa hasta entonces ignorada en nuestro medio.

Los tres casos estudiados por nosotros fueron estados infecciosos caracterizados por gran astenia, cefalalgias intensas, sudores profusos, estreñimiento, algias variadas, fiebre alta remitente y con oscilaciones y con Widal, hemocultivo y Wassermann negativos. La enfermedad duró varios meses, su resonancia sobre el estado general de los enfermos fue muy marcada y la convalecencia penosa y prolongada. Los tres enfermos trabajaban como ordeñadores en un tambo, en cuyo plantel de vacas habían ocurrido varios casos de aborto epizoótico. El conocimiento de recientes publicaciones europeas y norteamericanas que hacían referencia a casos de fiebre ondulante de origen bovino, nos indujo a investigar si los estados infecciosos observados por nosotros, podrían

tratarse de otros tantos casos de fiebre ondulante, ya que habían sido agotados todos los medios de diagnóstico para catalogarlos dentro de alguna entidad mórbida conocida en nuestro medio.

Obtuvimos con suero del último de los enfermos tratados una aglutinación positiva al título de 1/800 frente a una emulsión de *Brucella abortus bovis*, y con suero de una vaca del establecimiento en que trabajaron los enfermos, que había abortado pocos días antes, una aglutinación al título de 1/200. Por haberse practicado muy tarde las pruebas de aglutinación, sólo fue posible obtener la confirmación de uno de los casos; pero no tenemos dudas que los dos anteriores fueron realmente casos de brucelosis.

Desde entonces, frente a todos los estados infecciosos indeterminados, con cuadros clínicos complejos por sus localizaciones variadas, practicamos la suero aglutinación de Wright.

Es así como en diciembre de 1932, al año de haber cumplido este propósito con varios casos de etiología dudosa, pudimos comprobar uno de fiebre ondulante, confirmado esta vez por suero-aglutinación positiva y por un hemocultivo que permitió aislar el agente de dicha enfermedad.

Una llamada al pie informa que:

Al mismo tiempo Hormaeche E., en un informe sobre la existencia de la brucelosis en el Uruguay (“Archivos Urug. De Medicina, Cirugía y Especialidades”, T. I., No. 3., diciembre de 1932), menciona haber presentado en noviembre de 1932 a la Sociedad de Higiene y Medicina Social, en colaboración con los Dres. Morelli y Lockhart, un caso de fiebre ondulante con hemocultivo y aglutinación positivos. En nuestro país sería éste el primer caso de aislamiento de una brúcela en el hombre. Hormaeche E. y Lockhart G.P. amplían el dato, en un estudio sobre las brucelosis en el Uruguay, publicado en la misma revista, T. V, No. 5, nov. 1934.

La infección en humanos por *Brucella abortus bovis* fue teniendo cada vez más relevancia en nuevas y más amplias investigaciones, particularmente las realizadas por Pablo Purriel y colaboradores.²⁰ Respecto del problema humano, señalaba Purriel, en un artículo publicado en el *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana* en 1959²¹:

En 1931 Nin y Silva notificó por primera vez casos de brucelosis humana en el Uruguay. Poco después, Hormaeche efectuó 8.000 reacciones de aglutinación por el método de Huddleson en sueros humanos provenientes del Laboratorio Central del Hospital Maciel. Sólo en 1,5% la aglutinación fue positiva. Pereyra Fonseca estudió 404 obreros empleados del Frigorífico, practicando en ellos la seroaglutinación. El porcentaje de casos positivos fue de 9,15. Estas dos investigaciones epidemiológicas tienen el inconveniente de haber sido realizadas mediante la seroaglutinación. En 1938 emprendimos el estudio de esta enfermedad en Uruguay y el programa trazado fue estudiar, en primer

20 TURNES, Antonio L.: Pablo Purriel (1905 – 1975), medicina y pasión. Ed. Granada, diciembre 2019, p. 73 y siguientes.

21 PURRIEL, Pablo: Aspectos epidemiológicos y clínicos de la brucelosis en Uruguay. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, 1959, p. 118 y siguientes.

lugar, la epidemiología de la infección. Hicimos una serie de investigaciones epidemiológicas, que por su número, constituyen las más extensas realizadas en Latino-América.

Esta investigación epidemiológica de Purriel dedicó especial atención a los trabajadores de la industria frigorífica, con sorprendentes hallazgos:

Se empezó por estudiar los obreros de la industria de la carne, que en el momento en que se iniciaron las investigaciones ocupaban, en épocas de zafra, cerca de 20.000 hombres, llegando a faenar un millón de cabezas anuales. (...)

Al exponer los resultados hallados en los frigoríficos, detalla Purriel:

En el Frigorífico Nacional, el 19% de los investigados, dieron resultados positivos; en el Artigas, el 15,47%; en el Swift, el 8,56%; en el Anglo, el 15,30%. Los índices de infección siempre son mayores dentro de las secciones que trabajan con carne cruda o con animales recién faenados, decreciendo progresivamente a medida que la carne es sometida a procesos de conservación.

Dentro del personal de las plantas de pasteurización de la leche Conaprole, se encontró un índice de 27,52%.

Esta afección que tiene carácter de enfermedad profesional; la frecuencia de la infección y la baja mortalidad, mereció este comentario:

*De este conjunto de investigaciones epidemiológicas se sacó como conclusión: la población uruguaya tiene un índice de infección bajo en relación con el de la infección animal, lo que se explica por costumbres particulares de nuestro pueblo, tales como no ingerir leche sin hervir o pasteurizar, etc., y especialmente porque la especie de *Brucella infectante*, la abortus, es la menos patógena para el hombre.*

Los altos índices de infección se hallan en grupos humanos que actúan en ambientes contaminados; en Uruguay la infección y la enfermedad tienen carácter casi exclusivamente profesional, por lo que predomina en los adultos del sexo masculino. Los niños tienen bajo índice de infección y nula morbilidad.

De las características clínicas, halladas en sus investigaciones, se destaca que:

En 20 años se han estudiado en el Centro de la Brucelosis del Banco de Seguros del Estado alrededor de 490 casos de brucelosis. En el 100% la enfermedad tiene un carácter profesional y sólo se observa en los sujetos expuestos al contagio masivo y continuado: obreros de frigorífico, encargados de tambos, los que intervienen en maniobras para inducir partos o abortos espontáneamente iniciados, veterinarios, laboratoristas, carniceros, etc.

Corresponde subrayar que el hallazgo de los primeros casos descritos en el país, lo fueron en el establecimiento de Pando de Julio Nin y Silva. Su condición convergente de médico y productor lechero resultaron de primordial importancia para que sus sospechas fueran coronadas por el éxito. La difusión de la *Brucella abortus bovis*, tanto en la industria frigorífica como en

la producción láctea, mostraron resultados sorprendentes. Pero el mérito de Nin y Silva por la descripción y publicación de los primeros casos, es de relevancia y merece ser especialmente destacada.



El Profesor Libre Dr. Julio Nin y Silva – Caricatura de Miciano, 1946
(de la colección de Jorge Nin Vivó. Fotografía del autor)

Capítulo 6

LA AMISTAD CON MANUEL ALBO

Cuando en 1968 la Sociedad de Cirugía del Uruguay pidió a Don Julio Nin y Silva que hiciera una semblanza de Manuel Albo¹, junto a Carlos V. Stajano fundadores de dicha entidad, espigó sus recuerdos en estas sentidas páginas. Que a la vez que esbozar la figura del noble cirujano gallego, tienen también un reflejo de su propia biografía.

MANUEL ALBO (1886 – 1935)

JULIO NIN Y SILVA²

La directiva de la Sociedad de Cirugía me honra pidiéndome una rápida semblanza del profesor doctor Manuel Albo y aunque podría admitirse que me comprenden las generales de la ley, dada la fraternal amistad que nos unió durante 31 años, accedo gustoso a esa solicitud para hacer conocer a la nueva generación los destacados perfiles de un hombre cabal, un profesional y un profesor de excepción.

Manuel Albo era español, nació en Vivero, modesta población de Galicia, el año 1886 y falleció el año 1935. Su tío paterno, don Isidro Albo, comer-



1 Manuel Vicente ALBO CARBALLEIRA.

2 NIN Y SILVA, Julio: *Rev Cir Uruguay*, Vol. 38, No. 3-4: 111 – 113, julio – diciembre 1968.



El "Cuarteto de Urgencia", primer servicio de Cirugía de Urgencia, en el Hospital Maciel, 1912: sentados: de izq a der: Manuel Albo, José Iraola y Domingo Prat; De pie: Garibaldi J. Devincenzi

ciente en el entonces pueblo de Santa Lucía, lo trajo al Uruguay el año 1891. Su tío, casado con una uruguaya que no le dio hijos, adoptó a Manuel como tal, dándole educación amplia, primero en la escuela local y luego lo internó en el Seminario de Montevideo, donde cursó hasta 6° año de bachillerato. Su salida del seminario, donde fue el más destacado estudiante de este colegio, fue motivada por la absurda conducta de un sacerdote que sancionó travesuras de estudiantes que Albo no quiso delatar. Y así Albo fue a terminar su 6° año de bachillerato en la vieja Universidad de la calle Cerrito, donde yo le conocí. Dotados ambos de carácter independiente, franco, firme e incapaces de mentir y los dos muy amigos de los libros, en especial de historia y literatura, nos reuníamos a menudo a leer con entusiasmo poesías de poetas españoles y criollos, que luego repetíamos de memoria en nuestras caminatas.

Albo tenía una inteligencia viva, despejada, con poco esfuerzo aprendía todo y gracias a su gran memoria todo lo retenía; temperamento valiente sin temeridad, gran observador, de conversación amena, discreto en todo momento, se hacía querer por todos sin mostrar fácilmente sonrisas, pero en la intimidad era afectuoso, sensible y de una generosidad sin límites. Demócrata y sencillo, sonreía piadosamente de los compañeros petulantes que se figuraban ser los primeros por su riqueza o por sus abolengos. Albo fue siempre el primero en las clases y el primero en los exámenes de fin de año, pero jamás hizo jactancia de sus triunfos. Ingresó en la Facultad de Medicina en el año 1903, estudió anatomía con pasión y fue disector sin nombramiento para todos sus compañeros.

Albo se presentó al concurso de profesor de la escuela de Enfermeros, ganó el puesto que lo ejerció durante cuatro o cinco años; más tarde fue

Federación de los Estudiantes

COMITÉ CENTRAL



Montevideo, Junio 3^o de 1910
Sr Manuel Albo:

La Comisión Directiva de la Federación de los Estudiantes, que tengo el honor de presidir, comunica a Ud. que en los recientes elecciones de delegados de la Facultad de Medicina al Congreso Estudiantil de Buenos Aires - elecciones realizadas bajo los auspicios de esta Federación - resultó Ud designado para representar a aquella Facultad en el aludido certamen instabestual.

Saluda a Ud. atte
F. Ulrich Feliciano

Florencio Loriaud
Secretario

Designación de Manuel Albo como delegado de la Federación de Estudiantes del Uruguay al Congreso de Estudiantes en Buenos Aires, 1910

designado prosector de operaciones, puesto que conservó hasta la terminación de su carrera.

En 1910 se celebró en Buenos Aires el primer Congreso Americano de Estudiantes y él fue el delegado uruguayo por los estudiantes de medicina, nombramiento plebiscitado y obtenido por unanimidad en una numerosa y célebre asamblea. Terminada su carrera³ fue nombrado en seguida médico interno del hospital Maciel, realizando al día siguiente y con todo éxito una delicada operación de urgencia. Por su brillante actuación en los estudios ganó la beca del Ministerio de Relaciones Exteriores, beca que se otorgaba una vez cada dos años al mejor estudiante de todas las facultades. Utilizando esa beca viajó por Europa, recorriendo las principales clínicas quirúrgicas de Francia, España e Inglaterra y después se trasladó a Norte América, visitando los hospitales de Nueva York, Filadelfia, Boston y Chicago, deteniéndose luego en Rochester, Minnesota, en la clínica de los hermanos Mayo.

Al regreso de su instructivo viaje se le otorga en forma definitiva uno de los cuatro puestos de médico interno del hospital Maciel, puesto que ya había ocupado interinamente. Al mismo tiempo fue nombrado cirujano adjunto de la sala Mateo Vidal, servicio del doctor Lenguas, y asistente de la Clíni-



VÍCTOR VEAU (1871 – 1949)



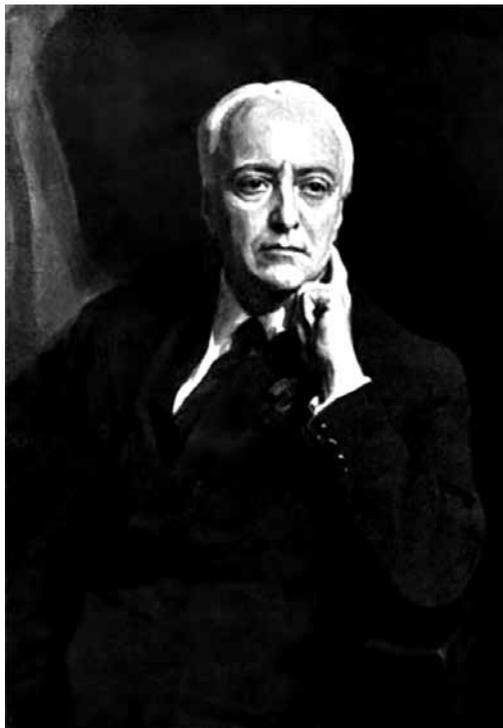
HIPPOLYTE MORESTIN (1869 – 1919)

3 BUÑO, Washington: Nómima de egresados de la Facultad de Medicina 1875 – abril 1965. Manuel Albo se graduó el 26 de noviembre de 1910.

ca Quirúrgica del doctor Alfonso Lamas, cargo que ocupa hasta el año 1926 y pasa a actuar luego en el hospital Pasteur, servicio del doctor Ernesto Quintela.

Ocupa interinamente la cátedra de operaciones, pero en seguida se presenta al concurso de oposición para clínica quirúrgica y ortopedia, recién creada, pero es nombrado directamente ante el retiro del otro candidato opositor.

Realiza en los cuatro años siguientes, dos viajes a Europa, en 1929 y en 1931, se interesa mucho en cirugía estética, con los doctores Veau y Morestin, ⁴en París, y luego se traslada a Bolonia para trabajar en el célebre Instituto Rizzoli junto al profesor Putti.



VITTORIO PUTTI (1880 – 1940)

A su regreso, rota del puesto de cirujano de urgencia del hospital Maciel, al puesto de jefe de Servicio Quirúrgico del hospital Pasteur, puesto vacante por fallecimiento del doctor Ernesto Quintela. En 1932 es nombrado cirujano traumatólogo honorario del Hospital Militar. En 1918, al iniciarse la Sociedad Mutualista Casa de Galicia, su fundador, el señor Barreiro, ofrece a Albo la dirección del Sanatorio, la que aceptaría si el que esto escribe lo acompañara; y así acepté con la condición de trabajar gratuitamente, ya que la razón que nos llevaba era un sentimiento racial para él y sólo para mí un sentimiento amistoso con Albo.

Otra mutual importante, la Sociedad Española, quiso contar con nuestra colaboración, yo me resistí acompañarlo, pero le aconsejé que aceptara, que yo aliviaría su labor en Casa de Galicia, aceptó ese temperamento y fue más tarde, operando en aquella sociedad, donde se inició el mal que lo llevó a la muerte.

Junto a su vida hospitalaria y a su labor docente en la Facultad de Medicina, tuvo una faz política muy activa que lo llevó a ocupar por dos veces una banca en la Cámara de Diputados, representando al Partido Blanco; era jefe de un grupo de jóvenes que veían en él un ciudadano ejemplar y esos

4 Con Hippolyte Morestin había tomado contacto en 1912-13, en ocasión del viaje realizado en usufructo de la Beca del Ministerio de Relaciones Exteriores ganado por su mejor escolaridad, como egresado de 1910.

jóvenes más tarde ocuparon los más altos puestos en el gobierno de nuestro país. Su actuación en la Cámara fue correcta y valiente, y aplaudida muchas veces por colegas del sector colorado; salió de la Cámara sin dejar enemigos y apreciado y valorado por todos.

Era gran amigo de la campaña y del arte cinegético y en cierta ocasión sufrió un grave accidente que casi le cuesta la vida; se escapó un tiro al cruzar un alambrado y el proyectil le interesó la parte interna del brazo y antebrazo derecho, con sección del nervio cubital y herida de la humeral, herida que tapaba un chumbo. Creyó que terminaba con esto su vida quirúrgica, felizmente la sutura lateral de la humeral y la restauración del cubital seccionado totalmente nos llevó a un triunfo completo al cabo de dos años.

A los cuatro meses del accidente operaba manejando el bisturí con la mano izquierda; se diría que él preveía este accidente, ya que desde hacía más de tres años se le ocurrió practicar el manejo del bisturí y de la pluma con la mano izquierda por si llegara a perder la derecha, y esa absurda ocurrencia vino a favorecerle más tarde.

Sólo una resistencia física de excepción podía soportar esa múltiple labor: en el hospital en su rol asistencial, en su rol docente como profesor, en sus tareas privadas y en las mutuales, como en su abundante trabajo particular.

En su época fue Albo el más destacado y más completo cirujano de su generación; gran lector y con un poder de selección y asimilación extraordinarios, estaba siempre al día del ambiente quirúrgico francés, inglés y norteamericano. Tenía gran manualidad en el campo operatorio y gran capacidad para tomar decisiones riesgosas frente a situaciones nuevas inesperadas que ofreciese el paciente. Cualesquiera fueran sus obligaciones en asuntos extra-profesionales, no dejó nunca de hacer la contravisita nocturna a sus operados de la mañana, consagrando al postoperatorio la misma atención y cuidados que en el acto operatorio.

Gran clínico, frecuentemente era llamado en consulta por diversos colegas, cuando se presentaban en nuestro medio afecciones raras o delicadas.

Fue gran amigo de los jóvenes estudiantes, muy generoso con ellos y éstos acudían en gran número a sus interesantes lecciones clínicas que daba siempre junto al enfermo; muchos de esos discípulos, hoy profesores, recuerdan agradecidos su bondadosa ayuda en el aprendizaje quirúrgico. Lamentablemente escribía poco, pero ya en plena madurez estaba decidido a reducir sus agobiantes tareas para publicar trabajos que ya tenía planeados.

A su regreso del Congreso Argentino de Cirugía, en octubre de 1935, donde le tocó presidir algunas sesiones, vino decidido a escribir y publicar el resultado de su gran experiencia clínica y operatoria, por desgracia una septicemia a estreptococo hemolítico tronchó su vida el 6 de noviembre de 1935, tenía 49 años.

La muerte de Albo fue en verdad un duelo nacional: en su velatorio desfiló todo lo más representativo de la ciudad y de todos los partidos y su entierro fue

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
TELÉGRAFO NACIONAL

Fór. N.º 2. T.

Rec. de *scs*
a las *7 11*
apto *Rou*
emp.

SELLO
DE LA OFICINA



NOTA— La Administración no es responsable por errores, demoras o falta de entrega de los telegramas confiados para su transmisión.



grama N.º *2357*^A

Dr. Julio Nin y Silva
1270 *Montevideo*

Procedencia del telegrama

Aiguá

N.º orig. *27* pls. *41* día *6* / *23* las *1045* Observ.

Enfermo agravase 39 y dos, 12048
Se equa fulgiosa a bestimara conve-
niemente y vinieras de inmediato
por mi auto a minas avisando
hora llegada allí y pasando
por casa mansilla donde
tendrás instrucciones
traer suero Mulford influenza
albo

Telegrama de Manuel Albo a Julio Nin y Silva, desde Aiguá, solicitándole que concorra para tratar conjuntamente un paciente



El Doctor Manuel Albo pronunciando el brindis de homenaje tributado a Ramón Franco Bahamonde, (Ferrol, Galicia, 1896 – Mar Mediterráneo, 1938), aviador, militar y político español, que cruzó el Atlántico en su famoso avión Plus Ultra, en la Casa de Galicia (1926). (Fuente: Biblioteca Nacional, Uruguay).

acompañado por una inmensa masa ciudadana.

Fue Albo un hombre dotado de atributos que excepcionalmente se ven reunidos en una persona: inteligencia extraordinaria, carácter inquebrantable, intransigente con el mal y la mentira, valiente y bondadoso, demócrata sincero, modesto al máximo y detrás de su aparente hosquedad tenía un fondo afable y generoso.

Sus amigos reunieron una suma de dinero que fue entregada a la Facultad de Medicina para que con los intereses costearan la beca que llevará su nombre para premiar un trabajo de un tema de traumatología en un concurso entre jóvenes cirujanos.

La municipalidad dio su nombre a una avenida y en ella se colocó, como representativo de su carácter férreo e inquebrantable, una columna de granito con una sola inscripción que todo lo resumía: Manuel Albo.



Busto erigido en homenaje en el Hall principal de la Asociación Española Primera de Socorros Mutuos, de la que Manuel Albo fue Director Técnico.

Señalan Jorge Nin Vivó y Fernando Mañé Garzón, en su semblanza de Manuel Albo:^{5, 6}

Fue Manuel Albo el primero de quien tenemos conocimiento que haya viajado expresamente a EEUU con ánimo de ampliar su formación quirúrgica.⁷ Su amigo Julio Nin y Silva, algunos años después, repitió similar periplo, viajando a París en 1914, a la Clínica Mayo en 1915, retornado posteriormente a Europa donde permanece hasta 1918. Ambos establecieron vínculos que reverdecieron años después en Uruguay, ya que la presencia en EEUU de estos cirujanos fue seguramente uno de los motivos para que William Mayo eligiera Montevideo como una de las ciudades a visitar en 1920. El reconocimiento del nivel quirúrgico visto en EEUU fue transmitido por estos cirujanos a sus alumnos abriendo el horizonte de muchos de ellos. (...)

(...) Fue muy destacada su actuación [de Albo] en la práctica privada e institucional. Casa de Galicia comienza a funcionar como institución el 12 de noviembre de 1917. En la segunda quincena de abril de 1919 se inicia el Servicio Sanitario, destinado a la atención médica primaria y provisión de medicamentos de los asociados. El 3 de octubre de 1919 es nombrado Manuel Albo su primer director y Julio Nin y Silva sub-director. El 9 de noviembre de ese mismo año se inaugura oficialmente la Casa de Salud comenzando, entonces, la cirugía en la institución.

Al principio el instrumental quirúrgico utilizado era propiedad de Albo y Nin y Silva, puesto a disposición de la institución. Ellos por otra parte, trabajaron un período prolongado en forma gratuita, movidos, Albo por amor a su tierra, a los gallegos que tuvieron que emigrar, y Nin y Silva por su afecto y solidaridad con su amigo y también por el afecto que supo sentir por los hijos de Galicia. Hasta 1935 fueron los únicos cirujanos de Casa de Galicia. El block operatorio del Sanatorio de Casa de Galicia lleva el nombre de Manuel Albo.

En la Asociación Española Primera de Socorros Mutuos fue cirujano y Director Técnico. Ello justifica que en el hall de entrada de dicha institución haya un busto de su persona que señala el reconocimiento institucional a su actuación.

Los mismos autores consignan que:⁸

Albo era un jaquecoso que se agravaba por la intensidad de su trabajo. Cuando podía, salía al interior de nuestro país, a veces a descansar, pero a veces era requerido por colegas para la resolución de difíciles casos quirúrgicos. Eran frecuentes las llamadas de Mateo Legnani de Santa Lucía, de Lisandro García de Aiguá, de Antonio Valiño Sueiro de Rocha. Solía acompañarlo Nin y Silva. En otras ocasiones las salidas eran para cazar, deporte al cual Albo era muy aficionado. Tuvo en cierta ocasión un grave accidente. Al cruzar un alambrado se le escapó un tiro, que ocasionó la sección del nervio cubital y herida de la arteria humeral. Nin y Silva realizó la sutura de la arteria humeral y la restauración del nervio cubital seccionado. Cuatro meses después del accidente operaba, manejando el bisturí con la mano izquierda, mano a la cual él había

5 MAÑÉ GARZÓN, Fernando: op. cit., p. 51.

6 MAÑÉ GARZÓN, Fernando: op. cit., p. 53.

7 POU FERRARI, Ricardo: El profesor Enrique Pouey y su época (1858 – 1939), Montevideo, 2011, 746 páginas; p: 221, 550. **Con anterioridad había viajado en 1911 Enrique Pouey a visitar la Clínica de los Hermanos Mayo.** Una visita a los hermanos Mayo / E. Pouey. *Rev Med Urug*, 1911; 14 (10): 211-230. (V, 1).

8 MAÑÉ GARZÓN, Fernando: op. cit., p. 55.

entrenado previamente en el manejo del bisturí y de la escritura. ¡Vaya a saber con qué presentimiento! También gustaba de visitar en Pando las chacras de Alfonso Lamas y de Nin y Silva, donde tenía su caballo “El Charrúa”, regalo de Manuel Gallarza Herrera.

Al Profesor Mañé Garzón debo agradecerle nuevamente y en forma pública su solicitud para que hablara de Albo. Es un honor que nos llena a mí y a mi familia de emoción.

No puedo terminar esta semblanza sin repetir definiciones de Albo que fueron escritas por mi padre (J.N.V.):

Recia e inconfundible personalidad. Rostro de aristas marcadas como un guerrero antiguo, y un alma fuerte, fuerte para el combate, pero fuerte también para el afecto y la amistad. Dibujaba a veces una sonrisa que era la traducción del escepticismo por tantas cosas vanas de andan por el mundo.

Inteligencia viva, despejada, con poco esfuerzo aprendía todo y todo lo retenía gracias a su memoria. Gran lector y con singular poder de selección y asimilación. Siempre al día de la realidad quirúrgica inglesa, francesa y norteamericana. Gran manualidad en el campo operatorio. Frente a situaciones riesgosas o inesperadas enorme capacidad de reacción. Temperamento valiente, sin ser temerario, observador, ameno, discreto, se hacía querer pero sin sonrisas. En la intimidad era afectuoso, sensible y de una generosidad sin límites. Amaba la democracia. Era sencillo y reía piadosamente de aquellos petulantes que sólo reparaban en riquezas o abolengos.

Al referirse a la actuación de Albo como legislador, expresa Mañé Garzón:⁹

En 1930 presenta diversos proyectos de ley tales como: Creación de 18 inspecciones de higiene y medicina preventiva y social, que tendrán su sede en cada una de las capitales de los departamentos del Interior de la República; creación de 20 becas anuales para cursar el estudio de las carreras superiores en las Universidades de Europa y Norte América.

En la discusión del proyecto relativo a fondos para la campaña de prevención contra la fiebre amarilla y otras enfermedades, el miembro informante Diputado Forteza pretende jerarquizar la Policía de Focos. Ante ello Albo señala su convencimiento de que en esto hay, más que nada una situación de orden presupuestal, y, secundariamente, una cuestión de orden higiénico.

Posteriormente se ausenta del país viajando a Europa, donde su preocupación por la Ortopedia lo lleva a hacer una nueva estadía con Putti en Bolonia. En carta dirigida a su amigo Nin y Silva el 12 de mayo de 1931 dice entre otras cosas:

Las noticias que me das del Instituto de Ortopedia son muy favorables, pero me temo quede en agua de borraja ya que la balanza económica nos es siempre desfavorable. La crisis durará todavía tiempo porque obedece en primer término a fenómenos externos que nos son por completo inasequibles, y luego a males internos: vida de lujos, política mal orientada económicamente. Sigo creyendo que los entes autónomos habrá que cambiarlos o suprimirlos. El pulpo del Estado va absorbiendo la riqueza del País.

9 MAÑÉ GARZÓN, Fernando: op. cit., p. 77.

Haciendo referencia al inicio de la carrera asistencial y docente en la Facultad de Medicina de Jaime Nin y Silva, detalla Pou Ferrari:¹⁰

Con fecha 13 de junio de 1908, el Decano Augusto Turenne eleva al Rector la siguiente lista de proposiciones como Asistentes: Clínica Ginecológica: Dres. Luis Calzada y Juan Pou y Orfila; Clínica Quirúrgica (Dr. Lamas), Dr. Eduardo Lorenzo; Clínica Médica (Dr. Visca) Dr. Jaime Nin y Silva; Clínica Médica (Dr. Soca) Dr. Camilo A. Payssé, Clínica de niños: Dres. Prudencio de Pena y Pedro Duprat; Clínica Dermato Sifilopática: Dr. Julián Resende. Y para Jefe Adjunto de Clínica Ginecológica a la Dra. Paulina Luisi. (...)

(...) Lista de Funcionarios de la Facultad de Medicina en 1909: Instituto de Anatomía: Director: Dr. Ernesto Quintela; Subdirector: Lorenzo Mérola; Jefe de Laboratorio de Histología, encargado de la enseñanza de esa asignatura: Juan Pou Orfila. Primer ayudante de disección: Manuel Albo, Pedro Escuder Núñez, Héctor García San Martín, Carlos Bellini Carzoglio, Eugenio Lasnier. Como primer auxiliar de Histología, Víctor Escardó y Anaya.



Con colegas. De pie a izq. Julio Nin y Silva, sentado Manuel Albo.

10 POU FERRARI, Ricardo: op. cit., p. 163.



En la chacra de Alfonso Lamas, en Pando: de izq a der: NN, Manuel Albo, Mateo Legnani, NN, NN, NN, y Alfonso Lamas.

ALBO, NIN y SILVA y LA SOCIEDAD DE CIRUGÍA

Julio Nin y Silva acompañó en setiembre de 1920 a los fundadores de la Sociedad de Cirugía del Uruguay, Carlos V. Stajano y Manuel Albo, y lo fue él mismo, siendo por largos años el último sobreviviente de los fundadores. En 1980, con motivo del fallecimiento de Nin y Silva, Raúl C. Praderi escribió una semblanza de este maestro, que también hace referencia a la relación que mantuvieron con Albo. Se transcribe seguidamente:

JULIO NIN Y SILVA (1887 – 1980)

RAÚL C. PRADERI

En julio de este año falleció en Montevideo a los 93 años de edad el último sobreviviente de los fundadores de nuestra Sociedad de Cirugía.¹¹

Trataremos de hacer una reseña biográfica de don Julio Nin y Silva, cuya simpática figura ocupó durante largos años un lugar prioritario en la cirugía montevideana.

Nació en Porongos (actual Trinidad) el 3-VIII-87. Su padre, catalán de Tarragona, se había trasladado a esa ciudad del Departamento de Flores después de residir un tiempo en la Villa de La Unión.



¹¹ Publicado en *Cirugía del Uruguay*, noviembre – diciembre, 1980.

Fue el menor de 8 hermanos, entre los que se distinguieron: Jaime también médico, que ejerció la obstetricia; Esteban y Celedonio, abogados. Este último fue muy conocido como escritor y codificador.

Cursó la enseñanza secundaria en Colonia Valdense. De sus maestros protestantes heredó el espíritu austero y crítico que lo caracterizó, aunque no la fe, porque Nin era ateo.

Vino después a Montevideo, donde asistió a nuestra Facultad de Medicina. Estudiante brillante, se graduó con la medalla de oro de 1913.^{12, 13}

Obtuvo la beca anual para completar sus estudios en Europa adonde viajó en 1914 con sus colegas Borrás y Elías Regules. Allí lo sorprendió la guerra.

Permaneció en Francia, donde dos cirujanos uruguayos trabajaban en los Hospitales Militares: Eduardo Blanco Acevedo y Clivio Nario. Ellos lo ayudaron para que aprovechara su tiempo en los hospitales de París. Allí asistió también a las sesiones de la Sociedad de Cirugía, donde se discutían las técnicas quirúrgicas a aplicar en las heridas de guerra.

De Francia pasó a Inglaterra en 1916. El “Sussex” en el que atravesó el Canal de la Mancha, fue torpedeado al volver, muriendo Enrique Granados, que viajaba en él de pasajero.

También en plena guerra cruzó el Atlántico llegando a Estados Unidos donde asistió a varios hospitales. Sobre todo a la Clínica Mayo de la cual conservó un imborrable recuerdo. Al volver de la costa oeste cruzó el recién inaugurado canal de Panamá.

Cuando en sus amenos relatos matinales recordaba esos tiempos, don Julio nos decía:

“Ese muchacho de Rochester... ¡Charles Mayo!”; o sino: “La vez pasada, cuando crucé el canal de Panamá...” Se refería a 1917.

Vuelto de su provechoso viaje comenzó a actuar como médico de guardia del Hospital Fermín Ferreira. Luego en la Policlínica del Hospital Maciel. Pasó después a ocupar cargo de Jefe de Clínica en el Servicio del Profesor Alfonso Lamas, junto con Domingo Prat. Allí, al lado de Luis Mondino, inició su práctica quirúrgica con su amigo Manuel Albo¹⁴. Con él trabajó en la Cátedra de Medicina Operatoria, en donde perfeccionó sus conocimientos de anatomía y técnica quirúrgica.

Con Albo inauguraron el sanatorio de Casa de Galicia. Años más tarde Nin propuso a Albo para Cirujano del Sanatorio de la Asociación Española.

Cuando por conflictos con sus directores debió dejar Casa de Galicia, ningún cirujano de Montevideo aceptaba ser su sucesor demostrándole así su solidaridad.

12 BUÑO, Washington: Egresados de la Facultad de Medicina desde 1875 hasta abril 1965, p. 66: Julio Nin y Silva se graduó el 29 de diciembre de 1913.

13 Julio Nin y Silva tenía en ese momento 26 años.

14 BUÑO, Washington: op. cit., p. 2. Manuel Albo se graduó el 26 de noviembre de 1910.

Nin y Silva había dejado la Clínica de Prat y actuaba en nuestra capital operando un gran caudal de enfermos, no sólo en Casa de Galicia, sino también en los hospitales Español e Italiano y en los sanatorios Modelo y Vera. Su consultorio, siempre lleno, era el lugar donde atendía a su clientela, pero también adonde concurrían muchos enfermos y amigos en busca de consejo y alivio. Se retiró de él octogenario.

En 1930 sucedió al doctor Nieto en su servicio de cirugía del Hospital Pasteur.

Nin y Silva estuvo a cargo de las salas 18 y 25 durante 38 años. Allí enseñó cirugía actuando como profesor libre de la Facultad de Medicina.

Entre sus discípulos se contaron Juan Llopart, distinguido urólogo, Juan J. Crottogini, catedrático de Ginecología y decano de nuestra Facultad de Medicina, Carlos Forrissi, el gran cirujano de Salto recientemente desaparecido, Carlos Rodríguez Esteban, que fue cirujano del Bureau del MSP, Norberto Cerrutti, nuestro colega de Carmelo, que presidirá el próximo congreso de cirugía, y su inefable colaborador de toda la vida, el doctor Carlos Gil Nin, al cual le debemos muchos de los datos que estamos refiriendo.

Julio Nin y Silva era un cirujano nato. Clínico sagaz y hábil técnico, fue precursor en muchos capítulos de la cirugía. Entre otras prioridades destacamos que realizó la primera gastrectomía intrahemorrágica con sobrevida en nuestro país.

En la década de 1920 recién fundada esta sociedad publicó varias interesantes observaciones clínicas pero su trabajo más importante fue la localización de los primeros casos de brucelosis en el Uruguay. Con los hermanos Carlos y Luis Murguía, médico uno y veterinario el otro, consiguieron aislar y caracterizar la *Brucela abortus bovis* en nuestro país.

Hombre de conceptos claros, consecuente con sus ideas y posiciones, fue respetado por todos: colegas, pacientes, políticos y religiosos, por su honestidad y su rectitud en todos los aspectos de su vida profesional y universitaria.

Cuando con doña María Vivó tuvo 4 hijos, dos de los cuales, Esteban y Jorge, son nuestros colegas, distinguiéndose el primero como ortopedista y el segundo como cirujano de tórax.

De su personalidad queremos señalar algunas facetas que lo hicieron inconfundible.

Su sobriedad era proverbial. A las 5 de la mañana, luego de darse una ducha fría en invierno o verano, salía para el Hospital Pasteur adonde llegaba antes del alba. Empezaba la visita y el examen de los pacientes con la enfermera del turno de la noche. Don Julio no tomaba jamás café, té ni helados, ni tampoco los enfermos de sus salas que se desayunaban con avena con leche.

En su servicio no había monjas, aunque muchas religiosas se operaron con él.

Su odio por el tabaco era característico. Nadie se animaba a fumar en su presencia, ni siquiera las personas más encumbradas, que a veces en actos y ceremonias escondían el cigarrillo para evitar su amonestación. Los hechos confirmaron que todo lo que decía Nin y Silva sobre los daños provocados por el tabaco era verdad y así fue reconocido en un seminario sobre tabaquismo realizado en Montevideo poco antes de su muerte.

En la década de 1960 varios cirujanos universitarios ocupamos cargos por el MSP en su Servicio del Hospital Pasteur: Alberto Valls, Luis Praderi, Oscar Pedemonte y el que suscribe. Allí tuvimos oportunidad

de apreciar sus virtudes y su espíritu bondadoso que nos hacía sentir tan a gusto en su compañía. Todos nos las arreglábamos para llegar temprano a sus salas y escuchar sus amenos relatos. Su longevidad le permitía contar historias clínicas y biografías completas de pacientes y colegas a los que había sobrevivido. Por ejemplo, cuando hablaba de Larghero, que fue durante muchos años el astro de la cirugía en el Hospital Pasteur, decía: “este muchacho Larghero murió joven... fumaba mucho”.

Su concepto del deber era tal que un día que no había transporte en Montevideo y no dispuso de su automóvil, siendo ya casi octogenario, se fue caminando desde Pocitos a la Unión (más de tres kilómetros) para llegar temprano a pasar visita en sus salas.

Este breve resumen no alcanza para definir la personalidad de este hombre excepcional, pero el recuerdo de su rectitud y austeridad permanecerá imborrable para todos los que lo conocimos.



Carátula de la revista Alma Gallega, órgano de Casa de Galicia, con la imagen de José María Barreiro, creador, fundador y segundo Presidente de dicha institución mutual, clausurada el 31 de marzo de 2022.

El sabio Dr. Casares Gil

En víspera de su regreso a B. Aires, e invitado por nuestro Presidente, ha visitado la Quinta de Salud, el ilustre paisano Dr. Casares Gil.

En el bello paraje en donde está ubicado el Sanatorio, le ha recibido la Directiva en pleno, y con la misma, y el prestigioso Sub-director Sr. Nin y Silva visitó las dependencias de la casa. El eminente químico, hizo grandes elogios en concreto, de la parte científica, que

seguir la labor emprendida, que puede ser muy pronto, un firme baluarte de la raza.

"Casa de Galicia" se han sentido orgullosa con la presencia de este prestigioso español.

A continuación nos es gratísimo publicar el pensamiento, que en el libro de Oro ha dejado impresa, la mano del Decano de la Facultad de Farmacia de Madrid, que aún siendo muy nuestro constituye un mérito indiscutible.

EL DOCTOR CASARES GIL, EN NUESTRA "QUINTA DE SALUD".



De izquierda a derecha, señores: Manuel Serrano, tesorero; Gumersindo Fariña, vocal de Junta; Sebastián Riveiro, Pro-tesorero, Dr. Varela Radio; Manuel Senra, Presidente de la Cultural Española; Antonio González, vocal de Junta Dtva; Dr. Julio Nin y Silva, Sub-director de Quinta de Salud; Dr. Casares Gil; Manuel Martínez Rodríguez, vocal de Junta Dtva; Francisco Abellás, Presidente de Sanidad; Miguel Sánchez, Presidente de Casa de Galicia y Practicante José Bovi.

es norma de los prestigiosos elementos que la dirigen.

Después se trasladó al local social, y en el mismo fué obsequiado con un lunch.

Durante esta congregación sincera y efusiva se habló al corazón de España y de nuestra amada Galicia.

El Presidente de la "Casa" hizo historia brillante; el Dr. Casares Gil, con toda la sencillez que caracteriza a los sabios, supo hablarnos al espíritu, alentandonos para pro-

A esta fraternal jornada, ha concurrido el Dr. Manuel Albo, que departió al lado del ilustre santiagués, todo el tiempo que en el local social; nos honramos con la presencia del Dr. Casares Gil.

¡Aquí el pensamiento, para el "libro de Oro":

¡Que grato recuerdo el de esta visita a "Casa de Galicia"!

¡Cuántas cosas aprendemos los que venimos de España a estas tierras americanas!

De la misma revista Alma Gallega, que documenta la visita del ilustre gallego Dr. José Casares Gil, doctor en Farmacia y catedrático de las Universidades de Madrid y Barcelona, durante su visita a Montevideo, cuando visitó la Quinta de Salud de Casa de Galicia, donde aparece acompañado por el Dr. Julio Nin y Silva (al centro, con guardapolvo blanco entreabierto).



De la misma revista Alma Gallega, imágenes de los Dres. Manuel Albo y Julio Nin y Silva.

* * *

UNA CARTA DESDE EUROPA

En carta enviada por Manuel Albo a Julio Nin y Silva el 26 de mayo de 1928¹⁵, desde Europa, cuenta entre otros detalles del viaje, sus experiencias con Vittorio Putti, en Bolonia y con otros cirujanos que visitó en París, incluyendo cirugía plástica y neurocirugía. También trata de su propia salud y le expresa que a su vuelta tendrá que hacerle una intervención para corregirle algo que le molesta. Esta correspondencia muestra el grado de confianza que ambos se prodigaban recíprocamente. Una expresión más del binomio perfecto que habían constituido los dos amigos.

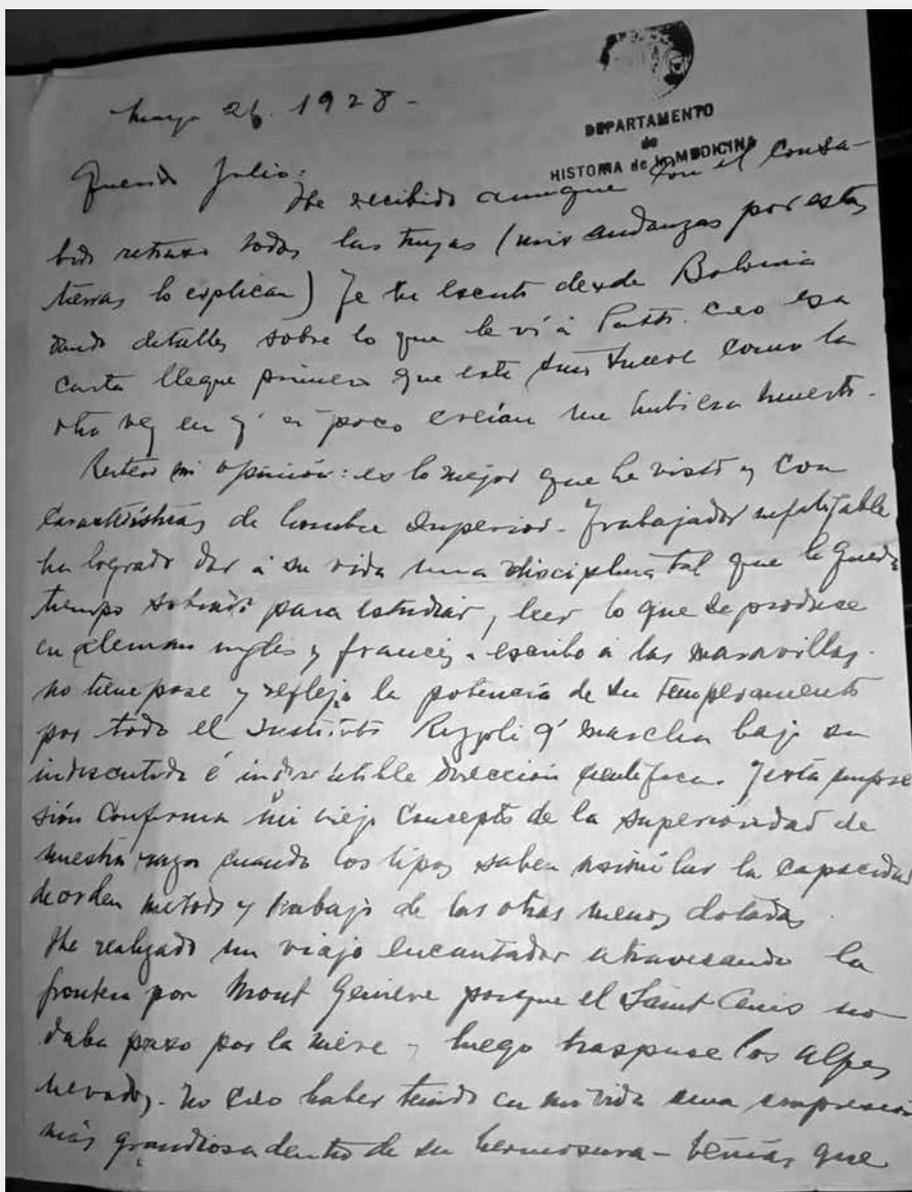
15 El original de esta carta fue entregado por Jorge Nin Vivó en 1991 al Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de Montevideo, cuando era dirigido por el Prof. Em. Dr. Fernando Mañé-Garzón.

CARTA DE MANUEL ALBO A JULIO NIN Y SILVA DESDE EUROPA

Mayo 26 1928

Querido Julio

He recibido aunque con el consabido retraso todas las tuyas (mis andanzas por estas tierras lo explican). Te he escrito desde Bolonia dando detalles sobre lo que le vi a [Vittorio] Putti [1880 - 1940] creo esa carta llegue primero que esta pues sucede como la otra vez en q' a poco creían me hubiera muerto.



Reitero mi opinión: es lo mejor que he visto y con características de hombre superior. Trabajador infatigable ha logrado dar a su obra una disciplina tal que le queda tiempo sobrado para estudiar, leer lo que se produce en alemán, inglés y francés, escribe a las maravillas, no tiene pose y refleja la potencia de su temperamento por todo el Instituto Rizzoli q' marcha bajo su indiscutido è indiscutible dirección científica. Y esta impresión confirma mi viejo concepto de la superioridad de nuestra raza cuando los hijos saben asimilar la capacidad de orden método y trabajo de las otras menos dotadas.

des a mi derecha tumores la Renault. entro en puer
 por los caminos de montaña y por el lado de la caída
 impresionantes - Podría imaginarse que no me faltó
 el coraje y el valor ya que parecía lo más natural
 andar por las alturas. De vuelta a París hice un
 a través que operaba un tumor cerebral - el tipo es
 un tumor apreciable (no al estilo de tumor) pero como
 a todo le sucedió ocurrir en un caso. Ahora está en
 penado en hacer q' los neurólogos se haga neuro-
 cirugía y así se hizo ayuda por uno de ellos si
 quien dejó el caso después de poner a descubrir el
 tumor q' resultó ser ventricular comprimiendo el
 ventrículo. El tumor circunscrito q' era muy grande se
 eliminó a hacer una lustrada en la cavidad de
 la tumefacción y terminó por una biopsia y cierre
 Para abordar la región hace la incisión en T seccio-
 nando la línea blanca de la nuca de la profundidad
 a la superficie para no perderse en las capas muscu-
 lares - pone en evidencia después de separar los músculos
 el arco post. del Atlas que secciona a la piña (señal
 luego libera el lig. posterior del contorno del agujero occi-
 pital y procede con piña bñ de su contorno posterior
 hasta llegar al agujero cond. post. y luego secciona
 la parte cerebral del occipital. Los vasos o venas
 comunicantes o venas los obtura con clavos de tumor
 usa la cera para el displ. - y la cara frías de
 conejo para hemostasis de la dura en posición con

He realizado un viaje encantador atravesando la frontera por Mont Genevieve porque el Saint Anne no daba paso por la nieve. Luego traspuse los Alpes nevados. No creo haber tenido en mi vida una impresión más grandiosa dentro de su hermosura. Tenías que ver a mi derecha transitar la Renault entre la nieve por los caminos de montaña sinuosos y rodeados de caídas impresionantes. Podrás imaginar que no me faltó el coraje y al rato ya me parecía lo más natural andar por las alturas. De vuelta a París fui a ver a [Thierry de] Martel [1875 -

recedades exito - tiene habito de ir por la refon
 con sus seladito - humortaria el cura Cabelludo au
 por et a culcure - Aquestois he al infansal - et
 actat q' prosoi' d'eto dia - Para humortaria de los
 beso pin maniano, implea - los elips de Cushing.
 En fin heo amable - mureub - o peru heo con una
 lantern de proyeciones para las op. clasica,
 con una resistencia muy grande pero con una
 perdida de tiempo tambien grande - En cambio
 Robincau me hizo la supresion de ser el thombe
 por excelencia para nervioso - lo he visto nada meyo.
 du pueda igualado he visto - Hay fin i he lo i Jean
 operaba lumbis y paladau lo seguire' todo esto dia
 hasta tomarlo bien el yeip - Cas he visto dreho
 Consulté a Vuth sobre el profo' radical almeje
 las operaciones de afacion y proscribe las
 derivaciones i' implantaciones. A fin de semana
 selv. para Berck. para verlo a Bonel - En casa
 decibe q' a Calot ni por axomo, lo visito tal
 fue la supresion de charlatin reblandecido y
 can dera q' me ha dejado - La salud ha
 me prado con el viaje - lo hay dolor pero se fue
 la tuncfaccion y cas una fistula q' tendria

1940] que operaba un tumor cerebeloso. El tipo es un maestro apreciable (no al estilo de Miguel [¿Becerro de Bengoa?]) pero como a pocos le suelen ocurrir macanas. Ahora está empeñado en hacer q' los neurólogos se hagan neurocirujanos y así se hizo ayudar por uno de ellos a quien dejó el caso después de poner en descubierto el tumor resultó ser ventricular comprometiendo el vermis. El nuevo cirujano que era muy ¿viudo? Se limitó a hacerle una lustrada en camino a la tumefacción y terminó por una biopsia y cierre.

Para abordar la región hace la incisión en T seccionando la línea blanca de la nuca de la profundidad a la superficie para no perderse en las capas muscu-

a bien batarme por electos con gelatina cuando
 llegue a esa. ha q' me llama la atención es q'
 Pijo delgado - pero no me faltan fuerzas -
 Podo Recalde me ha dejado consternado -
 yo había previsto q' eso le costaría la vida y por
 desgracia ha i ser así - Ojalá pueda salvar y
 recuperarse - porque sus ojos son q' mi al diosito -
 Soy un Consejo de los Compras apasado me y
 desde ahí sé lo q' mejor aconsejo -
 Veo q' sigue batayendo como fiero y q' los tubos
 andan difíciles - no hay otra solución q' abrir
 los honorarios y a pretas a la gente para q'
 no sea un explote - Recibe Carta de Rodriguez Escriba
 me dice vuelve a Vinas por donde para la Direc
 ción de la A. tengo el dato de que operada a don Ma
 pero reservado. Si se me operara posiblemente deli
 nara mi señalado favor. Buenos Viejo me embarco el
 22 de junio en el Cante no sé cuantos q' de Directo
 a B Aires en 14 días - Cablegrafiar de Res -
 los días de mi ida sino a buena
 Muchos saludos a los tuyos en especial a tu viejita
 a quien muchas veces he acordado - a los Compras
 un abrazo a mis hermanos y a ti te abrazo
 siempre

DEPARTAMENTO
 de
 HISTORIA de la MEDICINA

lares pone en evidencia después de separar los músculos del arco post^{rior} del atlas que sección a la pinza Gouge luego libera el lig^o posterior del contorno del agujero occipital y marca con pinzas todo su contorno posterior hasta llegar al agujero conj. Posterior y luego reseca la parte cerebelosa del occipital. Los senos, o venas comunicantes óseas las obtura con clavos de hueso. Usa la cera para el díploe y la carne fresca de conejo para hemostasis de la dura en Pachioni con verdadero éxito. Tiene hábito de irrigar la región con suero caliente. Hemostasis el cuero cabelludo con... Anestesia local en general éter tectal que fracasó el otro día. Para hemostasis de los vasos pia marianos emplea los clips de Cushing.

En fin tipo amable – inventor – opera bien con una batería de ayudantes. Dibujante a permanencia linterna de proyecciones para las op. clásicas con una resistencia muy grande pero con una pérdida de tiempo también grande. En cambio [Maurice] Robineau (1870 – 1950) me hizo la impresión de ser el hombre por excelencia para nervioso. No he visto nada mejor. Creo pueda igualarlo Leriche. Hoy fui a verlo a [Victor] Veau (1871 – 1949) operaba labio y paladar lo seguiré todos estos días hasta tomarle bien el yeito. Creo haberte dicho consulté a Putti sobre extrofia vesical aconseja las operaciones de refacción y proscribte las derivaciones e implantaciones. A fin de semana salgo para Berck para verlo a Gosset. Excuso decirte q' a Calot ni por asomo lo visito tal fue la impresión de charlatán reblandecido y cara dura q' me ha dejado. La salud ha mejorado con el viaje. No hay dolores pero sigue la tumefacción y creo una fistuleta que tendrás a bien tratarme por electrocoagulación cuando llegue a esa. Lo que me llama la atención es que sigo delgado – pero no me faltan fuerzas.

Lo de Ricaldoni me ha dejado consternado – yo había previsto q' eso le costaría la vida y por desgracia va a ser así. Ojalá pueda salvar y reaccionar – porque sino yo creo q' irá al suicidio.

Sigo tu consejo de no comprar aparatos iré y desde ahí veré lo que mejor convenga.

Veo que sigues trabajando como fiera y q' los cobres andan difíciles – no hay otra solución que subir los honorarios y apretar a la gente para q' no nos explote. Recibí carta de Rodríguez Esteban me dice vuelve a sonar mi nombre para la Dirección de la A [Asistencia Pública Nacional]. Tengo el dato le fue ofrecida a Don M. [¿Martirené?]

pero resérvalo. Si se me opusiera posiblemente declinara tan señalado favor. Bueno viejo me embarco el 22 de junio en el Conte no sé cuántos q' va directo a B. Aires en 14 días – Cablegrafiaré de Río no digas de mi ida sino a Luisa [Volonté, su esposa].

Muchos saludos a los tuyos en especial a tu viejita a quien muchas veces he recordado – a los compañeros un abrazo a mis hermanos y a ti te abraza

Manuel

Capítulo 7

SU PROPIA FAMILIA

MATRIMONIO

Julio Nin y Silva conoció a su esposa en su viaje a Barcelona en 1914, cuando recién graduado estuvo becado en Europa. Allí conoció a su familia, porque existía un vínculo familiar entre ellos; eran primos segundos.

Jorge Nin Vivó hizo algunas precisiones para aclarar los vínculos familiares de su rama materna:

Maria Ángela Nin Pons, tía paterna de Julio Nin y Silva, se casó con Celedonio Vivó Mateu. De este matrimonio nacieron tres 3 hijos: Jaime, Esteban y María.

Esteban Vivó Nin es mi abuelo materno. Padre de la que sería la esposa de Don Julio, María, y de sus cuñados Concepción y Esteban Vivó Masalles.

CAYÉNDOLE BIEN A SU FUTURA SUEGRA

Si la primera impresión es la que realmente vale, tendremos que conocer la que le causó a quien sería su futura suegra, su tía política que de La Llacuna había migrado con su viudez junto a sus hijos, a Barcelona, donde recibían con mucho cariño al primo venido de Uruguay. He aquí la primera carta que ella dirigiera a la madre de Julio Nin y Silva:

Sra. Dña

Mercedes Silva

Montevideo

Apreciada tía: Muy grato nos es poder decirle que hemos tenido el placer de conocer á su hijo Julio todo el verano estábamos aguardando su llegada con ansia, no dejaba de ser muy peligroso el viajar por el mal estado de la guerra, así es puede estar Ud. muy tranquila que lo tendremos por algún tiempo entre nosotros, procuraremos de atenderlo todo cuanto nos sea posible y estamos orgullosos de tener un primo Doctor y con tan

alto grado. Les mando dos sardanas que me pide mi sobrino Pepito creo que son para regalarlas á María Angela no se si les gustaran.

Con saludos afectuosos para María Angela, Esteban, Recaredo y tia Guillerma, besos a Martita y Esperancita de parte de todos nosotros su sobrina que los recuerda con el mayor cariño.

(Firmada)

Concepción Masalles

Vda. Vivó

Barcelona 18 – IX – 1914

P.D.

No se olviden de saludar á la familia de Jaime.

Vale.

En una carta del 9 de enero de 1915, desde Barcelona, Julio Nin y Silva le escribía a su hermana María Ángela, en Montevideo:

Hablemos ahora de los parientes: Concepción y Flia me recibió lo más cariñosa y familiarmente que te puedas imaginar; tenían un cuarto pronto para mí y no poco trabajo me costó el convencerla que debía permanecer en el hotel; prométele sin embargo que iría a almorzar todos los días lo que he hecho hasta primeros de éste, pues desde hace unos 20 días, con la excusa de que mi compañero el Dr. Ruperto Borrás me extraña, sólo voy los martes, jueves, sábados y domingos. Puedo asegurarte que estoy realmente en familia cuando voy allí (y no te lo digo solo porque como todos los días sopa de arroz (dos platos) sino por todas las escenas que se desarrollan en las 3 horas que cada vez que voy paso- Al principio lo de doctor los mantenía un poco ceremoniosos, pero como les supliqué eliminaran títulos pues yo era el hijo de un honrado comerciante catalán y nada más, todo se allanó hasta te repito ir yo feliz allí sabiéndome en familia. Bien saber que nunca frecuenté casa de parientes abí y saber también que mi carácter un si es no es huraño es poco a propósito para andar en casa ajena y si a eso agregar que la vida de bohemio que vengo haciendo desde que salí de ésa ya me tenía conquistado comprenderán que si hoy voy tan a menudo a lo de Concepción es porque realmente me encuentro en ella sino en casa muy en las vecindades. María, la hija mayor, chica muy inteligente, toca el piano algo menos que tú, pero igualmente con mucho gusto; le compré Mefistófeles y con las romanzas de Mendelssohn y Chopin que ya tocaba figúrate si cerrando los ojos no me creeré más de una vez en esa sala, echado en el suelo con la cabeza en las faldas de mamá oyéndote a ti el giunto sul passo estremo! ¹ Yo me porto como puedes figurarte con ellos; semanalmente llevo algún regalito a pesar de las protestas de Concepción, yo le digo que como me creo en casa es que llevo hoy una cosa, mañana otra. Manzanas, duraznos, bananas o plátanos como aquí se les llama, ananás, turrón o dulces de confitería, todo de lo mejor y que entre paréntesis es aquí barato, yo apporto, pero eso y más merecen porque las atenciones que de ellos recibo no las pago con nada. No creas que gasto mucho con ello; me he marcado un presupuesto de 300 pesetas mensuales y como la pensión (comida, desayuno y cama y ropa limpia) solo me cuesta 150, las otras 150 las destino para paseos y regalitos a lo de Concepción.

1 Referencia a un aria del tenor de Mefistófeles, del compositor italiano Arrigo Boito (1842 – 1918).



En casa de Julio Nin y Silva, en Montevideo; sentados de izq a der: Celedonio Nin y Silva, Mercedes Silva Arias, Concepción Masalles Recasens, Guillerma Silva Arias, Recaredo Nin y Silva; de pie, izq a der: Julio Nin y Silva, Martha Nin Maya, María y Concepción Vivó Masalles.

La otra rama de su familia catalana:

Si ésta me ha recibido y me trata en la forma que te llevo dicho qué decirte del recibimiento de María Nin y su madre primero en Villafranca y luego en La Llacuna? El 10 de Setiembre previo aviso telegráfico partí para Villafranca; me esperaba en la estación María Nin y con ella fuimos a su casa que está muy cerca. Yo me puse a estudiar todo y notaba que mi prima me estudiaba a mí y cuando comprendí el valor de nuestra parienta y ella se dio cuenta de mi carácter sencillo y recto te garantizo que se me dio tales pruebas de aprecio y consideración que no sé cuándo las agradeceré bastantes.

Tiene ocasión aquí de leer las cartas que su padre envió a su sobrino Esteban Vivó, en Montblanch, padre de su futura esposa:²

Hablamos de los viejos, no diría hasta agotar el tema, sino hasta las 12 o 12 ½ de cada noche que pasé en su casa, empecé a leer la correspondencia de Papá con tío Esteban que toda conservada está; luego me mostraron todo lo que a nuestro viejo le agradaba o conocía o en una u otra forma se le pudiera referir etc., etc. Comía enormemente y tenía que hacerlo así pues sino la tía me peleaba; come noy, come die estás flaco, o come que esto es bueno no es falsificado es recogido en casa o come tal otra cosa que le gustaba mucho a tu padre al Cidony – y para verla satisfecha a ella y a la prima comí hasta el punto que en 4 días que pasé en su casa no sé si por el descanso o el mucho comer aumenté 2 Kilos. Te advierto que mi gira a través de Suiza e Italia me hizo perder 8 Kilos; salí de París con 80 K y llegué a Barcelona con 71 K 800; cuando regresé de Villafranca pesaba 74.500. Todo ese trato que se me dio no lo merecía yo por

² Cartas que conserva en copia Jorge Nin Vivó y que son un valioso testimonio de la época, las relaciones y actividades familiares. Se incluyen en Capítulo 12, Anexo 5.



Sentados, izq a der: Guillerma Silva Arias, Concepción Masalles Recasens, Celedonio Nin y Silva, María Vivó Masalles, Mercedes Silva Arias; de pie, izq a der: Martha Nin Maya, Concepción Vivó Masalles, Julio Nin y Silva, y Julio Nin Vivó, en la casa de Avda. Rivera, circa 1925.

la manera como mis predecesores se han portado: hace 8 años que no reciben una letra de Celedonio (nada sabían de la muerte de Esperanza³ directamente sino por habérselo dicho Concepción); hace casi igual tiempo que Antonio no escribe y la noticia más reciente que de nosotros tenían era una de Teresa anunciándoles su casamiento; nada sabían después y por ende nada de la terminación de mi carrera ni de mi viaje. Por ello te digo sin jactancias que creo que mi manera de ser franca e incisiva que no tolera falsedades ni mentira es la que se ha ganado el recibimiento y trato consecutivo que me han dado. Ruégote escribas y aunque el no conocer a una persona hace fría y concluye con cualquier correspondencia pídotte que aunque sea de tarde en tarde escribas a María algunas nuevas de nuestra flía.

Aquí se referirá al romance que no fue entre su hermano Antonio, que visitó a la familia años antes, y María Nin, residente en Villafranca del Panadés:

María me ha producido una excelente impresión, hoy que la conozco me digo que si Antonio no se casó con ella, creo más bien que haya sido porque ella no lo ha querido y no lo inverso pues no creo que las grandes condiciones de María hayan pasado desapercibidas para nuestro hermano: es una mujer fuerte, de gran fortaleza, muy observadora, sagaz, muy activa, hacendosa hasta no haber cosa que ella no haga en el arreglo de la casa y todo ya sea cocina o labores, lo hace a la perfección, en cada cosa y en conjunto siempre está la acción inteligente y no la rutina; tiene trato agradable y sincero; puedo asegurarte que no habla con persona que no le sea; une a esto que es una mujer razonable y comprenderás que si tuviera mayor ilustración sería un sujeto superior. Tiene defectos: se agrada vestir muy bien (dirás que no es defecto) y es muy amiga de las joyas (tampoco lo será para mamá) y luego eso de hablar mucho de dinero que yo había oído

3 Se refiere al fallecimiento de Esperanza Maya, esposa de Celedonio Nin y Silva, ocurrida en Montevideo el 8 de enero de 1914.



Julio Nin y Silva con Concepción y su hermana mayor María Vivó Masalles, en Barcelona, en su apartamento de la calle de Valencia, circa 1915

a no sé quién en ésa y que no es totalmente exacto pues ello que constituye el gran defecto catalán (aquí todo el mundo verdaderamente catalán no habla más que de dinero) está muy amenguado en ella hasta pasar desapercibido sino vas con el ánimo preconcebido de oírlo como yo iba. Lo que hay de malo para nosotros en ella es su religiosidad, pero; pobre de ella! Que otra cosa podría ser en este medio sino una creyente más o menos fanática? Y ya sabes tú que eso no asusta a nuestro hermano Antonio, por lo que te repito o yo me equívoco de medio a medio o María Nin ha rechazado las pretensiones de su primo. ¿No piensas lo mismo?

Aquí retorna el relato a La Llacuna

Fui el 8 de éste a La Llacuna y volví el 12; aquí como en Villafranca querían hacerme prolongar mi estadía, me lo pidieron en todos los tonos, pero me acuerdo siempre de mi vieja y de sus consejos (más vale ser deseado que cansado) por lo que pretextando mis tareas solo pasé con ellos 4 días. Todos nuestros parientes contentos con mi visita me recibieron muy bien; todos querían agasajarme a su manera todas las noches mientras cenábamos con María y tía el comedor se llenaba repetidas veces de primos que venían a saludarme; todos querían que fuera a comer a su casa; pero como no había tiempo no acepté; sólo comí en casa de Martín Puyarós (que acompañaba a Antonio en sus paseos) una vez y el resto en casa Cunill que es la casa de María, la vieja casa de los Nin, ["Cal Nin"] donde nació nuestro padre. Tomé vistas del pueblo y de los parientes, las pruebas acompañan a ésta. Visité paseos, buertos, fuentes, pinares todo lo que hay de interesante en esa Llacuna tantas veces nombrada en nuestra casa y que encierra tantos

recuerdos queridos para nosotros. No te la describo, estoy ya cansado de manejar la pluma; reservo para la boca que se cansa menos, los detalles que tú echas de menos en ésta. En resumen de nuestros parientes, los de la Llacuna sencillos, ignorantes, pero buenos, los de Villafranca y Barcelona educados y atenciosos al extremo conmigo. Ruégote a todos escribas agradeciendo las gentilezas que para mi han tenido hasta aquí. Mi salud buena, como bien, peso 76 Kilos y espero recuperarlos en poco tiempo los que faltan.

Aparecen, como en otras piezas de su correspondencia, los encargos musicales y el cariño por su familia de Montevideo:

Tè envíó una pieza que para María Meharu compré en Génova; no sé cómo es; ella me pidió en París una pieza italiana pues deseaba llevarse un trozo de música de cada país que había recorrido y olvidó comprar en Italia. Yo adquirí ese que como ya no tengo tiempo de enviársela a Francia te lo mando a ti para que se lo entregues cuando te visiten.

Estarás descontenta de la carta? Cuida a Mamá, dile que si tuviera sus caricias y las de Madrina y las charlas de Reca y tuyas nada extrañaría, ¿pido poco? Saluda a todos los amigos a toda la Flia de Jaime, abrazos a este que se dé por enterado con esta pues no puedo escribir por separado.

Clínica de Oído, Nariz y Garganta

DOCTORES

J. M. ALONSO y E. REGULES (Hijo)

Avda. Rondeau, 1587

Montevideo, de de 19.....

Al ^{Dr.} Culo Nive y Libra en su despedida de soltero
 querido Cardenal: Lo que he vivido,
 comúnmente en vos, horas felices,
 horas que, en mi recuerdo, siempre he sido
fructuadas de vividas matices;

Lo que con vos cruzé los vastos mares,
 yendo a la fuente del saber humano
 y desde que dejé los patrios lares,
 fuisteis siempre un amigo y un hermano;

Lo que con vos sentí, en tierra extranjera
 el nostálgico amor que el pecho encierra
 y que con vos hice nuestra bandera
 para rendirle el culto de la tierra;

Lo que con vos palpé las consciencias,
 que el orgullo mundo brinda, soberano,
 para forjar con ello las consciencias
 del orgoroso mundo americano;

Lo que en mil ocasiones pude veros
~~corazón~~ de corazón y de alma fuerte.

Clinica de Oído, Nariz y Garganta
DOCTORES
J. M. ALONSO y E. REGULES (Hijo)
Avda. Rondeau, 1587

Montevideo, de de 19

Sr.

Hoy, en esta ocasión, quiero ofrecerle
mil votos de ventura en nuestra suerte.

Una porvenir de ensueños, serpiente,
en cualquier caso es tabla salvadora:
Peruido, fúid, por que bulle eternamente,
en nuestro nuevo hogar, rosada aurora

Atías Regules (hijo)

Quinis 20 de 19 es

JULIO NIN Y SILVA – DESPEDIDA DE SOLTERO

Por Elías Regules (hijo), 30 de junio de 1920

A Julio Nin y Silva en su despedida de soltero

Querido Cardenal: Yo que he vivido,
comúnmente con vos, horas felices,
horas que, en mi recuerdo, siempre han sido
pinceladas de vívidos matices

Yo que con vos crucé los vastos mares,
yendo a la fuente del saber humano
y desde que dejé los patrios lares,
fuisteis siempre un amigo y un hermano.

Yo que con vos sentí, en tierra extranjera
el nostálgico amor que el pecho encierra
y que con vos icé nuestra bandera
para rendirle el culto de la tierra.

Yo que con vos palpé las excelencias,
que el viejo mundo brinda, soberano,
para forjar con ello las conciencias
del vigoroso mundo americano;

Yo que en mil ocasiones pude veros
noble de corazón y de alma fuerte
hoy, en esta ocasión, quiero ofreceros
mil votos de ventura en vuestra suerte.

Un porvenir de ensueños, sonriente,
en cualquier mar es tabla salvadora:
brindo, pues, porque brille eternamente,
en vuestro nuevo hogar, rosada aurora

(Firmado) Elías Regules (hijo)

Junio 30 de 1920

Julio Nin y Silva contrajo matrimonio en Montevideo en julio de 1920. Tenía entonces 32 años, y su esposa María Vivó Masalles, 27.

MARÍA VIVÓ MASALLES

Julio Nin y Silva se enamoró de María Vivó, cuando la conoció en Barcelona y pudo apreciar que tenían una progresiva armonía espiritual; intereses similares, una cultura amplia que nunca dejó ella de desarrollar, y un conjunto de virtudes que pronto le convencieron que sería la mujer para transitar su vida y con la que formaría una familia. Aunque recién iniciaba su carrera ascendente en la profesión, dejó fuertes vínculos para continuar la relación a través del océano, y cuando estuvo en condiciones, asentado en su progreso profesional y material, trajo de España a su esposa, junto a la madre y hermanos de ella, para casarse y vivir todos juntos en su nuevo hogar montevideano. Aquí transcurrirían el resto de sus vidas, compartiendo con la familia fundada por Julio y María, en franca unión y con el mayor afecto.

No fue fácil convencer a su suegra y a su futura esposa de venir todos a Montevideo para contraer matrimonio civil, a ellos que tenían una formación y una tradición religiosa. Pero la firmeza y seriedad de Julio Nin y Silva sorteó esos difíciles obstáculos y los trajo para darles buena vida, todos juntos.

María Vivó fue discípula de dos destacados músicos catalanes: el pianista Frank Marshall, primero socio y luego sucesor del compositor y pianista Enrique Granados, y el folklorista Rossend Serra i Pagés. Al respecto, ha dicho el nieto Esteban Nin Bastón:

Mi abuela fue una compañera muy especial. Para la época había recibido una educación muy completa. No solo bordado, piano, pintura, idiomas como era típico en las señoritas de buena posición, tuvo formación profunda en cultura y literatura catalana algo que siempre le interesó. Escribió alguna cosa desde Montevideo que se publicaba en Barcelona. Era muy buena pianista; fue una alumna destacada de un pianista reconocido en Barcelona cuya academia sigue funcionando.

Frank Marshall King (28 de noviembre de 1883 - 29 de mayo de 1959) fue un pianista y pedagogo catalán nacido de padres de ascendencia inglesa.

Marshall nació en Mataró, Cataluña, España. Asistió al Conservatorio Superior de Música del *Liceu* y luego comenzó a estudiar con Enrique Granados. Marshall y Granados se convirtieron en socios musicales cercanos, y Marshall se convirtió en el asistente de enseñanza de Granados en la academia de este último.

Cuando Granados falleció en 1916, Marshall se convirtió en su director; siguió siendo



director hasta su muerte en 1959, y el nombre del instituto finalmente se cambió a *Academia Frank Marshall*. Entre sus alumnos de la escuela se encontraba el compositor Vicente Asencio. Publicó dos obras pedagógicas, *Estudio práctico sobre los pedales del piano* (Madrid, 1919) y *La sonoridad del piano*, que intentaron destacar el pedaleo del piano con mayor precisión.

La influencia de Marshall como pianista y maestro impactó mucho el piano catalán; sus enfoques de pedaleo y voz ayudaron a refinar el estilo distintivo de tocar el piano de la región. Su alumna más famosa fue la pianista Alicia de Larrocha (1923 – 2009). El número 3 de *Cançons i Danses* de Federico Mompou fue dedicado a él.

Marshall murió en Barcelona en 1959, a los 75 años.⁴

Rossend Serra i Pagès (Gracia, 1 de marzo de 1863 – Barcelona, 1 de febrero de 1929) fue un destacado folklorista español que desarrolló su actividad desde finales del siglo XIX y durante todo el primer tercio del siglo XX.

Si bien la actividad profesional de **Rossend Serra i Pagès** se desarrolló en el ámbito de la docencia, desde muy pronto se interesó por la filología y la literatura, por la geografía; y por el saber popular y el folklore, actividades muy vinculadas al espíritu de la *Renaixença catalana*.

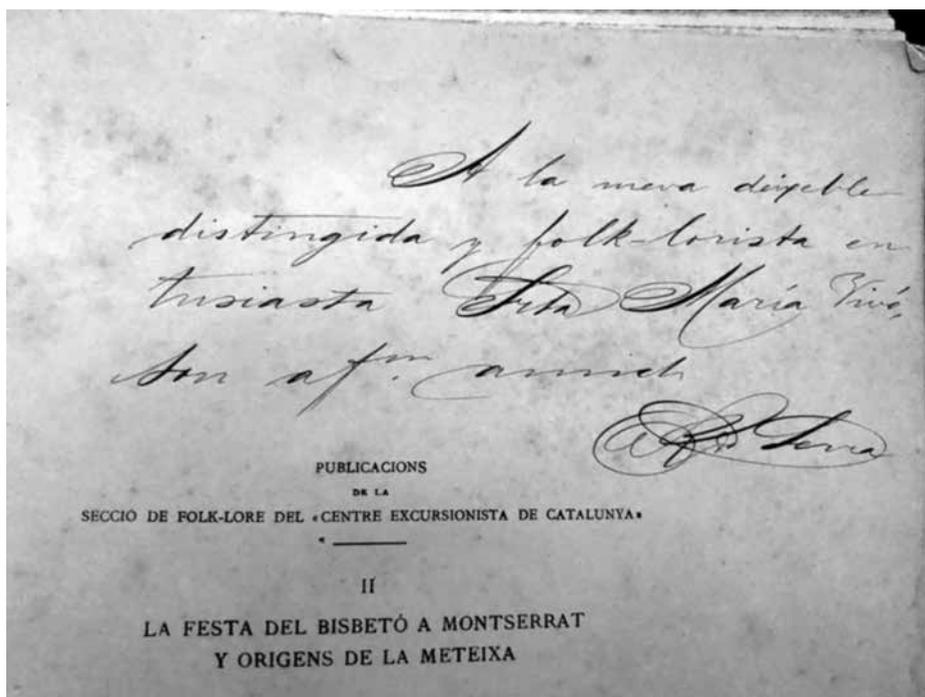
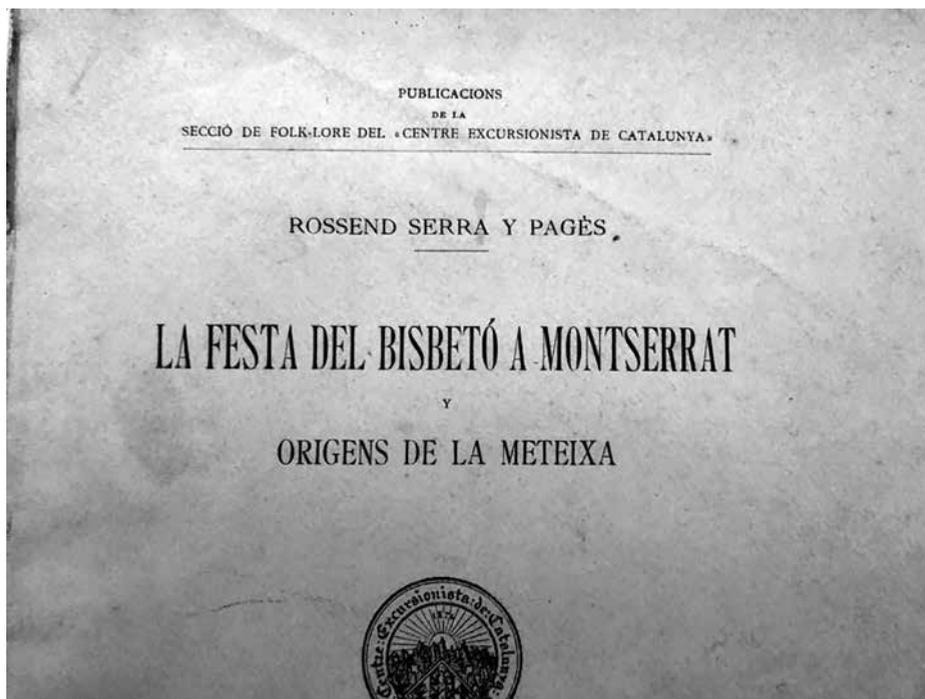
Preocupado porque no se perdiese todo lo tradicional y popular, escribió uno de los primeros tratados de folklore para unos cursos que impartió hasta 1917. No obstante, el número de cursos y conferencias sobre folklorismo fueron en aumento (en la Sociedad de Ciencias Naturales de Barcelona, en el Instituto de Cultura y Biblioteca Popular de la Mujer, en el Centro Excursionista de Cataluña, en el Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria, en el Ateneo Barcelonés, etc.).⁵



Aquí aparece una dedicatoria en catalán de Rossend Serra y Pagès,
A la meva discípula distinguida y folklorista entusiasta Srta. María Vivó...

4 Wikipedia:

5 Wikipedia.



Dedicataria a la Srta. María Vivó de una publicación de su maestro Rossend Serra y Pagés, donde la llama "distinguida folklorista".



Una reunion familiar en la casa de JNS, donde aparecen María y Concepción Vivó Masalles, Teresa, Recaredo, el niño Carlos Gil Nin, Concepción Masalles, María Ángela, Doña Mercedes Silva Arias, Julio Nin y Silva y la tía Guillerma Silva Arias.



Doña Concepción Masalles Recasens con sus hijas Concepción y María



Doña Concepción Masalles con el niño Julio Nin Vivó y dos empleadas, en el pórtico de la casa de Avda. Rivera 2392



A la izquierda puede verse a la Dra. Luisa Volonté de Albo; también aparecen María Vivó Masalles y Doña Concepción Masalles Recasens en el extremo derecho



Julio Nin y Silva con Hugo David Barbagelata, Doña Concepción Masalles y Concepción Vivó Masalles en el pórtico de la casa de Ada. Rivera 2392



Las hermanas María y Concepción Vivó Masalles

LA CASA DE AV. RIVERA

¿Alguna vez fue a la casa de Rivera?, (preguntó Esteban Nin Vivó a quien escribe esta historia). Y continuó: Creo que vale la pena ir para imaginarse el entorno. Él la mandó construir, quería que fuera sólida (sin firuletes modernistas), ventilada, cómoda de acuerdo al estándar de la época. En el sótano depositaban leña que traía desde Pando.



Esta era la casa de Julio Nin y Silva en Montevideo, Av. Gral. Rivera 2392, actual sede de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales (MUFP)



Julio Nin y Silva con su esposa María Vivó Masalles en su chacra de Santa Lucía

Poco después pudo saberse que la casa de referencia, era la que hoy sirve de sede a la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales, ubicada en Avda. Gral. Rivera casi Bulevar Artigas, acera sur-este.

La casa tenía como tres pisos, instaló ascensor, me parece que eso era extraño en esa época. Pienso que en su querida Trinidad natal, en aquel entonces no habría ningún ascensor.

Con relación a la construcción y estilo de esa vivienda familiar, Esteban Nin Bastón señaló que:

Mi abuela se había formado en esa Cataluña pujante, en esa Barcelona de vanguardia, con el modernismo, pero en realidad por las relaciones intelectuales que tenía había cortado con el modernismo y estaba más con noucentismo. Donde había un intelectual importante que se llamaba Eugenio D'Ors, con el cual mi abuela tenía contacto. En la biblioteca de la Universidad de Barcelona hay cartas de ella que permiten conocer qué decía esa jovencita con ese referente de la cultura. Porque ese D'Ors era un catalanista, pero después con la guerra civil, pasó a vivir en Madrid. Y era un referente de la cultura española; fue el que recuperó las obras de Velázquez, del acervo del Prado que habían sacado los republicanos para protegerlas, llevándolas a Suiza. Y como este hombre tenía peso y el régimen de Franco estaba desacreditado, porque él era un tipo muy respetado, un referente que permitió que las obras volvieran a España, hizo que volvieran al Museo del Prado.

Lo que sí recuerdo es que mi tía María decía que cuando hicieron la casa mi abuela no quería los firuletes del modernismo o art Nouveau, y era una casa bastante sobria. Era una casa común, tampoco nada del otro mundo. Se ve que era sólida. Según el Arq. William Rey Ashfield, era representativa de los años 1920, caracterizada como "petit hotel".

Lo que sí coincide es que era una casa de estilo clásico, lo que va de acuerdo con el noucentismo, que tambiénregonaba Joaquín Torres García, con volver a la mediterraneidad, a toda la parte greco-latina, que fue muy común en Barcelona. Esto confirma bien el gusto noucentista de mi abuela y también de mi abuelo que era gente sólida, que le gustaban las cosas bien hechas, sin firuletes. Eran austeros los dos.

Esteban Nin Bastón seleccionó fotos de la familia indicando:

Esta foto de mis abuelos me gusta mucho (Ver página 267). Llevaban una vida juntos, formaron familia, mi abuelo se realizó en su carrera, del punto de vista material estaban holgados. Planificaban el deseado viaje a Europa. Enviaban a mi tío Esteban a formarse como médico en los mejores centros de EE.UU. y Europa.



Doña Concepción Masalles Recasens y una empleada doméstica de la familia de Julio Nin y Silva y María Vivó Masalles, en la casa de la calle Rivera, con dos de los hijos de éstos: Julio (en el caballo de madera) y Esteban (en brazos).



Doña María Vivó Masalles de Nin y Silva, en retrato realizado por Manuel Barthold

Eso para mi abuelo era muy importante. Formar bien a los hijos en la ciencia y arte que para él era la más NOBLE: la medicina.

Mi abuelo quería dirigir la carrera y formación de sus hijos médicos. Primero lo hizo con su sobrino Carlos Gil Nin que, por ser huérfano, mi abuelo se hizo responsable de la viuda y los tres hermanos. Carlos hizo la carrera, fue un buen cirujano pero siempre fue visto como “el sobrino de Nin”.

Mi tío y mi padre ya mostraron otra rebeldía. Mi tío tuvo la fortuna de formarse en el exterior muy bien y con todo el respaldo del padre. Luego de la muerte de mi abuela en 1957 todo cambió radicalmente. El “hombre más feliz del mundo” pasó a ser el más desgraciado.

Del punto de vista económico, vino la decadencia del país y también en la economía de mi abuelo. Con la muerte de mi abuela dio la parte a los hijos que formaban familia. Cada uno tuvo respaldo para comprar vivienda.

Cuando mi padre tuvo que ir al exterior a formarse no había respaldo económico. Mi abuelo estaba jubilado. El tambo grande modelo ya no estaba, la situación de la lechería era otra. Su tambo no era rentable y él perdía fuerzas para manejarlo. Sus colaboradores en el campo también envejecían.

Mi padre fue becado por la beca Artigas, muy justo de recursos.

Creo que la venida de los nietos le dio cierta alegría a mi abuelo, pero no era feliz. No tenía la misma fuerza y no tenía a su compañera.

Aquella familia y hogar que había formado con su esposa, ya no estaba.

Lo que lo motivaba era vivir la carrera de los hijos que viajaban al exterior. Primero con Esteban, luego con Jorge.

Mi padre viajó a París en 1966 y 1971. [A Don Julio] Le encantaba escuchar hablar de cómo iba la medicina en esos lugares y que sus hijos pudieran aprender allí.

Sus grandes amores fueron su esposa y la medicina.

A mí me gusta mucho la pintura; mi abuelo fue como Juan Manuel Blanes con sus hijos. Obsesionado porque se formaran bien en ese arte que él consideraba el más noble. Vivía y se realizaba si sus hijos eran buenos médicos.

Otra cosa de mi abuelo es que quería mucho a sus hijos, pero en cierta forma los subestimaba. Por ejemplo, cuando un médico extranjero le habló muy bien de mi tío Esteban, mi abuelo relativizaba los dichos.

Cuando mi padre estudió en París, el Patrón Mathey, número uno de la cirugía torácica francesa, se encariñó mucho con mi padre. Lo llevaba a operar con él. Los becados de otros países se quejaban del trato diferencial. Cuando mi padre le contaba en cartas a mi abuelo lo bien que lo trataba Mathey, mi abuelo le decía a mi padre que no entendía por qué. Creo que subestimaba a sus hijos por haberlos visto de niños y por lo extremadamente exigente que era con ellos. Nada era suficiente. Es como la gente que no valora lo que tiene porque está acostumbrado. Guardaba todas las cartas de sus hijos que estudiaban en el exterior y le contaban de los avances en medicina.

SU ESPOSA

Todos los comentarios recogidos indican que María Vivó era una gran compañera, mujer de refinada cultura, con gran interés por la música y literatura.

Lo que tenía era muchos, muchos libros. Muchos libros en francés; su esposa, y cuñados lo leían en forma fluida. Después mucha gente que él atendía le dedicaba libros y se los regalaba.



lqz a der: Concepción Vivó Masalles, Doña Concepción Masalles Recasens, María Vivó Masalles y Julio Nin y Silva

En esa casa había cuatro catalanes por lo que se hablaba catalán entre ellos. Para mis tíos esa fue una lengua materna. Al morir mi bisabuela, se pasó a hablar menos por lo que mi padre, el menor, no lo habla tan bien como sus hermanos.



Cédula de Identidad uruguaya de María Vivó Masalles (1920)

COMANDO EN JEFE DE POLICIA DE MONTEVIDEO
OFICINA DE IDENTIFICACION

Credencial N.º 74543 Registro N.º 79389

CERTIFICO: que la impresión dígito-pulgar, fotografía y firma contenidas en esta cédula de identidad, pertenecen a quien ha acreditado ser

María Vivó Masalles

nacido el 4 de Julio del año 1893 en *Quillbranch*
Dep. o Prov. de *Saragosa* Nación *Espana*
Color: del cutis *Blanco* del iris *cast. oscuro*
Individual dactiloscópica: Serie *C.* 2333 Sección *J.* 2222

María Vivó Masalles
(FIRMA HABITUAL DEL IDENTIFICADO)

Observaciones:

Montevideo, 9 de Junio de 1920

Pulgar derecho

[Fingerprint]

[Signature]
Jefe de Policía



Carta de Ciudadanía otorgada a María Vivó Masalles, 1948

DOÑA MARÍA VIVÓ MASALLES, fue la compañera de Julio Nin y Silva, madre de familia y quien dirigió la casa que recibió con generosidad a familiares y amigos y cuidó amorosamente de sus hijos, sorteando las dificultades que la vida le fue imponiendo y disfrutando de la naturaleza y el arte con su esposo, que la amó tiernamente y sufrió tremendamente con su repentina pérdida.

En diferentes entrevistas, Esteban Nin Bastón, refirió que:

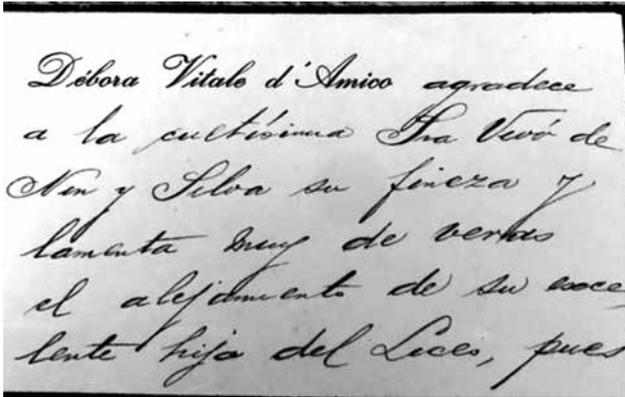
Mi abuela llevaba la economía de la casa a la perfección, con dulzura y profesionalidad. Su formación sólida en el colegio de institutrices de Barcelona, se lo permitía. Era en esa época la mejor formación a la que podía aspirar una joven de clase acomodada.

Como mujer de letras y lectora, quería los libros, los reencuadraba o forraba y los tenía clasificados con códigos como en una biblioteca.

La familia conserva la caja con las fichas de cada libro. La apreciación de la cultura de esta dama no era solo cuestión que pudieran valorar sus familiares, sino que era reconocida por quienes le trataban, tanto las personalidades catalanas que los visitaban, particularmente por sus vinculaciones de juventud, como por algunas autoridades de la educación de sus hijos, como esta tarjeta que le envió la Directora del Liceo “Elbio Fernández”, Débora Vitale d’Amico en ocasión de retirarse su hija María:

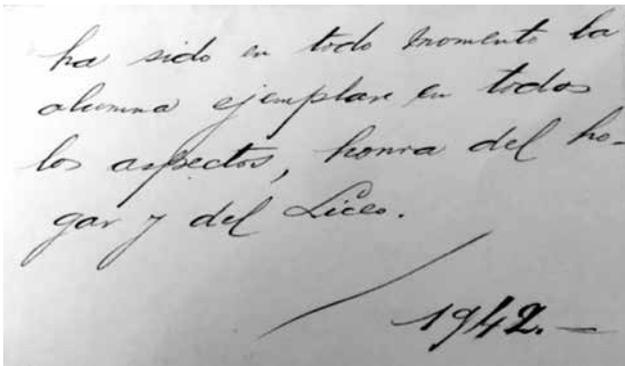


Don Julio y Doña María en el día de celebrar su matrimonio, en Montevideo



Déborá Vitale d'Amico agradece
a la cultísimá Doña Vivó de
Nin y Silva su finca y
lamenta muy de veras
el alejamiento de su excel-
lente hija del Liceo, pues

Tarjeta remitida por Déborá Vitale d'Amico, directora de la sección femenina del Colegio y Liceo "Elbio Fernández", lamentando el alejamiento de María Nin Vivó, calificándola de alumna ejemplar.



ha sido en todo momento la
alumna ejemplar en todos
los aspectos, honra del he-
gar y del Liceo.
1942.

Doña María Vivó Masalles de Nin y Silva, pintada por Manuel Barthold, fue un retrato del que:

Mi abuelo quedó muy molesto con Barthold, porque entendía que no era un buen retrato.

Esteban Nin Bastón relata cómo afectó a toda la familia, pero especialmente a su abuelo Don Julio, la muerte de su esposa María Vivó, ocurrida en 1957:

Cuando lea el diario de viaje a Europa en 1954 verá cómo la quería y lo feliz que era con ella.

Fue TREMENDO!! Cómo cambió su vida en 1957 cuando la perdió. Fue un duelo familiar que se extendió para el resto de su vida.

Yo no la conocí pero me doy cuenta cómo afectó también la vida de los nietos que vendrían.

Mi padre dice que iba al tambo ⁶ y no paraba de llorar.

Ahí decide venderlo, le da la parte a los hijos que estaban formando familia y armó el tambo nuevo ⁷ donde yo estoy en la actualidad.

6 Se refiere al tambo grande de JNS en Santa Lucía.

7 Se refiere al tambo chico de JNS en Santa Lucía, comprado luego de la muerte de su esposa.

LOS HIJOS

Julio Nin y Silva con María Vivó Masalles realizaron su matrimonio en 1920 y tuvieron cuatro hijos: Julio, el mayor, que resultó discapacitado; Esteban que hizo cirugía y medicina, especializándose en ortopedia y traumatología y siendo pionero en el país en la moderna cirugía raquídea; fundador de CEDEFCO; María, que fue profesora de inglés desde el tiempo de la Segunda Guerra Mundial en el Instituto Cultural Anglo Uruguayo, y casada con el reumatólogo Mario Dighiero; y Jorge, que fue anatomista académico, cirujano y destacadísimo cirujano de tórax, pionero en la cirugía traqueal.



Julio, Esteban, María y Jorge Nin Vivó

Julio, el hijo mayor, nació en 1921 y su desarrollo fue normal, realizando el liceo.

Aseguran sus familiares que era brillante, pero tenía un profesor de Física y había determinadas anécdotas que llamaban la atención:

Estando en clase con Pedro Pereira, que era famoso en el “Elbio Fernández”, mientras él estaba planteando un ejercicio en el pizarrón, cuando terminaba de escribirlo, Julio le decía: “Es tanto”. Y el profesor se molestaba porque no lo dejaba desarrollar la clase. De pronto largaba expresiones, dirigidas al profesor, tales como “Te quiero ver, escopeta”. Era brillante en matemáticas. Sabía de meteorología. Pero quedó circunscrito al ámbito familiar. Sus últimos años los pasó viviendo con su tío Esteban Vivó Masalles, falleciendo en 1986. A su padre le fue imposible resignarse a esta situación y nunca quiso reconocer la existencia de la esquizofrenia en su hijo mayor.

MARÍA NIN VIVÓ

Las mujeres tienen una relación particular con los padres. A su forma de ver él la protegía. María era brillante, la más capaz y tesonera de todos los hijos. Fue la mejor alumna en la escuela y el liceo. En aquella época mi abuelo no quería que fuera al liceo. Mi tía era tan capaz y tesonera que lo logró. Hablaba inglés perfecto, era la alumna favorita de la irlandesa que fundó en International School, al que fueron los hermanos y el hijo huérfano de Albo, porque mi abuelo así lo quiso.

Manuel, el chofer, los llevaba a la escuela (esto muestra cómo muerto Albo, de alguna forma mi abuelo se preocupó por el hijo que tenía la misma edad que Jorge).

Volviendo a mi tía, el Anglo tenía profesores ingleses que por la Guerra no venían, consultaron a Miss Hanna (Directora del Colegio Inglés) para pedirle el contacto de las mejores alumnas, para ver si podían ser profesoras de inglés. Mi abuelo estaba orgulloso, pero no quería que la hija trabajara. No sé por qué para él era mal visto. Al final, por insistencia de mi tía, autorizó que diera clase pero no la dejaba cobrar. Mi abuelo le pagaba el sueldo correspondiente, “porque no se podía abusar de una nación en guerra”, le decía.

En la casa de mi abuelo, siendo niño yo ví solo dos cuadros de amigos (los retratos de Albo y Barbagelata).



María Nin Vivó y María Vivó de Nin y Silva, en su casa de la Avda. Rivera.

Dr. ESTEBAN NIN VIVÓ (1925 – 2010)

MARIO SCHIMCHAK⁸

El Dr. Esteban Nin Vivó fue otra de las importantes figuras de la Ortopedia uruguaya, que trabajó mucho en el desarrollo de la Ortopedia Pediátrica. Nació el 2.2.25.

Fue practicante interno del Instituto de Ortopedia y Traumatología (IOT) en el año 1949 y ese pasaje por el Instituto le hizo saber que la Traumatología y Ortopedia sería su profesión, en lugar de la Cirugía General como lo hubiera deseado su padre, el Dr. Julio Nin y Silva.

Recibido de médico en el año 1951, viaja durante el año 1952 y 1953 a Europa, al Instituto Ortopédico Toscano cuyo jefe era el Profesor Dr. Oscar Scaglietti (1906 – 1993) donde hace una



⁸ SCHIMCHAK, Mario (1942 – 2020): Dr. Esteban Nin Vivó (1925 – 2010). En: www.ortoped.fmed.edu.uy

pasantía de un año. A posteriori viaja a Viena donde está con el Profesor Dr. Lorentz Bölher (1885 – 1973); luego París al Servicio del Profesor Merle D'Aubigné (1900 – 1989). En ese Servicio conoce al Dr. Jean Cauchoix (1912 – 2009) quien luego sería Profesor de Ortopedia de París. Cauchoix le aconseja viajar a la ciudad de Lyon y conocer a quien luego sería su maestro en la cirugía de la columna vertebral: el Dr. Pierre Stagnara (1917 – 1995).

El Dr. Nin Vivó fue el primer Jefe de Clínica de Traumatología y Ortopedia por concurso de oposición y méritos de la Facultad de Medicina junto con el Profesor Dr. Oscar Guglielmone Pruzzo (1917 – 1999). Recordemos que es en 1952 que se inicia el Profesorado del Dr. José Luis Bado (1903 – 1977) y en 1953 se hace el primer concurso de oposición. Fue Jefe de Clínica de Traumatología y Ortopedia de 1953 a 1957.

En 1966 ingresa como Profesor Adjunto de Traumatología y Ortopedia, pero al año siguiente resuelve renunciar a dicho cargo, por considerar que el tipo de enseñanza de esa época no estaba de acuerdo a sus principios, continuando con su cargo en el IOT dentro del ámbito del Ministerio de Salud Pública (MSP).

Desde su ingreso a la especialidad, el Dr. Nin tuvo predilección por las deformidades raquídeas, siendo el pionero de la Ortopedia uruguaya en especializarse en las deformidades raquídeas y la escoliosis en especial.

El otro interés fue en la ortopedia infantil y esos conocimientos los expresa en el Servicio de Ortopedia Infantil del Servicio de Asignaciones Familiares.

El Dr. Nin comenzó su trabajo en Asignaciones Familiares en el año 1956, siendo acompañado por los Dres. Carlos Maquieira, Néstor Castiglioni y a comienzos de la década de los setenta ingresa el Dr. Asdrúbal Silveri. Personalmente comencé a trabajar en el servicio de ortopedia infantil en 1973.

En esa época, fines de los años 60, había en nuestro país un Servicio de Ortopedia Infantil del Hospital Pereira Rossell, dirigido por el Dr. Ricardo Joaquín Caritat Larrar (1901 – 1976), y el otro grupo era el de Asignaciones Familiares, dirigido por el Dr. Esteban Nin Vivó.

Pero como dijimos anteriormente es en el área de las deformidades raquídeas donde Nin tuvo mayor importancia ya que fue el pionero en nuestro país. A comienzos de los setenta se une al Dr. Nin el Dr. Asdrúbal Silveri Mazzanti (1939) y ambos fundan un grupo, el CEDEFECO, que es el Centro de Deformidades de Columna en 1980. Dicho grupo ha sido fundamental en este país para el tratamiento de todas las deformidades raquídeas, y que sigue hoy teniendo vigencia bajo la dirección del Profesor Dr. Asdrúbal Silveri.

En el año 1978 luego de la muerte del Dr. Ricardo Caritat, el Dr. Nin Vivó es designado como Jefe del Servicio de Ortopedia Infantil del Hospital Pereira Rossell, compartiendo con el Profesor Dr. Oscar Guglielmone y la Facultad de Medicina, la Asistencia y Docencia de la Ortopedia Infantil.

Permanece en ese cargo hasta 1995, cuando al cumplir 70 años de edad cesa en su cargo. Lo sucede en su cargo del MSP el Dr. Amílcar Cagnoli Freira (1942) hasta el momento actual.

El Dr. Nin Vivó, quien habla inglés a la perfección, viajó mucho y trajo a nuestro medio muchas nuevas técnicas quirúrgicas y conocimientos adquiridos en el extranjero.

Pero además el Dr. Nin tenía muchos contactos internacionales con Profesores de gran prestigio en el primer mundo y en base a ello trajo a nuestro país a importantes profesores extranjeros como el Profesor Pierre Stagnara (1917 – 1995), el Profesor Robert Bruce Winter (1932 – 2014), el Profesor David S. Bradford y el Profesor Dr. John Emmett Hall (1925 – 2018) de la Universidad de Harvard en Boston, entre otros.

En el período de formación de la moderna ortopedia infantil han sido de gran importancia la presencia en nuestro servicio de Ortopedia Infantil del Hospital Pereira Rossell de ilustres ortopedistas infantiles de los Estados Unidos de Norte América. Destacamos la presencia del Profesor Dr. John Hall de Boston, profesor de Ortopedia infantil de la Universidad de Harvard, que concurrió a nuestro Servicio los años 1980, 1983 y 1985. A posteriori el ortopedista infantil que siguió viniendo a nuestro servicio fue el Profesor Dr. Raymond T. Morrissy, de Atlanta, Georgia, quien vino cada tres años en cinco oportunidades.

Es de destacar que la presencia de J. Hall y R. Morrissy se hizo en un lapso de 4 a 5 días durante los cuales, además de dar conferencias, se le mostraban muchos casos complejos.

Tanto John Hall como Raymond Morrissy fueron muy importantes para nosotros en nuestra formación. A ellos hay que agregar la presencia en tres oportunidades del Profesor Dr. Kaye Wilkins, de San Antonio, Texas, quien es uno de los Ortopedistas americanos más distinguidos en el área de traumatología infantil.

Luego que el Profesor Guglielmone finalizó su labor por límite de edad, hubo un período de transición. Entre 1982 y 1985 la Facultad de Medicina designa como encargado de la Clínica de Traumatología y Ortopedia al Profesor Agregado Dr. Roberto Masliah Galante (1927). Entre 1985 y 1987 la Facultad de Medicina designa como encargado interino de la misma al Profesor Agregado Dr. Líber Mauro Sanjurjo (1925 – 2019).

El 12 de Diciembre de 1987 el Dr. Líber Mauro es designado Profesor Titular de Traumatología y Ortopedia.

El Profesor Dr. Líber Mauro había sido Jefe de Clínica de la Clínica Quirúrgica del Profesor Dr. José A. Piquinela (1906 – 1992) en el Hospital Pasteur.

Como vemos pues, los Profesores Bado, Guglielmone y Mauro comenzaron como Cirujanos generales antes de iniciar su carrera en la Traumatología y Ortopedia.

El Profesor Dr. Líber Mauro estuvo en actividad hasta el 2 de Enero de 1990, fecha en que cesa por límite de edad.

En 1992 el Consejo de la Facultad de Medicina crea la Clínica de Traumatología y Ortopedia Pediátrica. Pasan a existir dos Clínicas: la de Traumatología y Ortopedia que se encarga del adulto y la de Traumatología y Ortopedia Pediátrica que se encarga del niño.

En la Clínica de adultos se designa como Profesor al Dr. Carlos Antonio Suero Castro (1935 – 2020) y en la Clínica Pediátrica se designa como Profesor al Dr. Asdrúbal Silveri (1939 - 2021).

Para la creación de la Clínica pediátrica fue fundamental el trabajo que durante 16 años se efectuó a nivel del Servicio de Ortopedia Infantil del Pereira Rossell que tuvo una doble dirección compartida por el Profesor Dr. Oscar Guglielmone, dependiendo de la Facultad de Medicina, y el Dr. Esteban Nin Vivó como Jefe de Servicio del MSP. Ambos jefes permitieron y estimularon a que los jóvenes llevaran adelante el desarrollo de la especialidad. Entre esos jóvenes hay que hablar de un verdadero grupo de trabajo que tuvo en los Dres. Mario Schimchak Rogoff (1942), Amílcar Cagnoli y Asdrúbal Silveri las figuras más importantes que crearon la moderna Ortopedia Infantil.

Fue merced a este trabajo y al apoyo del entonces Decano de la Facultad de Medicina, Profesor Dr. Pablo V. Carlevaro (1927 – 2015), que se creó la Clínica de Traumatología y Ortopedia Pediátrica, siendo el Profesor Dr. Asdrúbal Silveri el primer Profesor Titular de dicha Clínica y el Dr. Mario Schimchak el primer Profesor Agregado.

El Profesor Silveri estuvo en actividad desde Enero de 1993 hasta el año 2000 en que renuncia al cargo.

El Dr. Mario Schimchak es designado Profesor Titular de la Clínica de Traumatología y Ortopedia Pediátrica el 23 de Agosto de 2000. Ese año es designado como Profesor Agregado el Dr. Amílcar Cagnoli. El Profesor Schimchak finaliza como Profesor titular el 5 de Julio de 2007 por límite de edad.

Es entonces designado el Dr. Alejandro Mario Cúneo Etcheverry (1966) como Profesor Titular, cargo que ocupa actualmente, acompañado por el Dr. Domingo Beltramelli Sancristóbal (1960) como Profesor Agregado.

Hoy, a los 18 años de haberse creado la Clínica de Traumatología y Ortopedia Pediátrica podemos decir con orgullo que la Ortopedia Infantil tiene un altísimo nivel académico y estamos a nivel de cualquier país del primer mundo.

BIBLIOGRAFÍA

LA ORTOPEDIA Y SU HISTORIA EN EL URUGUAY. HEBERT CAGNOLI. Librería Médica Editorial, 1986.

VIVENCIAS Y RECUERDOS DE LA ORTOPEDIA Y TRAUMATOLOGÍA EN EL URUGUAY A PARTIR DE 1968. Junio de 2008. Dr. Roberto Masliah.

El hombre y su obra. Dr. Ricardo Caritat. Cruzada por los niños lisiados. Obra Dr. Caritat.

Agradecer la ayuda prestada en la obtención de datos biográficos a:

Dr. Esteban Nin Vivó
Profesor Dr. Líber Mauro
Profesor Dr. Carlos Suero
Profesor Dr. Asdrúbal Silveri
Profesor Agregado Dr. Amílcar Cagnoli
Dr. Prudencio de Pena
Sra. Nina Guglielmone
Sr. José María García Álvarez



En agosto de 2001 el SMU le entregó la Distinción Sindical. En la imagen, junto al Dr. Alberto García Unzaín, miembro del Comité Ejecutivo

El propio Esteban Nin Vivó reseñó su trayectoria en 2001 en estos términos:

Nacido el 2 de febrero de 1925, ingresa a la Facultad de Medicina en 1944.

Es Practicante Interno en los Hospitales del Ministerio de Salud Pública, por concurso de oposición, entre 1949 y 1951.

Se gradúa como Médico Cirujano el 3 de diciembre de 1951, ingresando al SMU el 1º. de abril de 1952, siendo Socio Honorario desde 1992.

Formación académica en el Exterior

Entre 1952 y 1954 es Asistente Extranjero en el Ospedale Ortopedico (Prof. Scaglietti, de Florencia, Italia), en el Hospital Cochin (Prof. Merle D'Aubigné, en París, Francia), en el Royal National Orthopaedic Hospital (Prof. H. Seddon, de Londres, Inglaterra), y en el Hospital das Clínicas (Curso del Prof. John Cobb, en Sao Paulo, Brasil).

Formación académica y actuación asistencial en el País

Entre 1954 y 1957 es Adjunto de la Cátedra de Traumatología y Ortopedia, por concurso de méritos y oposición.

En 1957 es designado Médico Traumatólogo Adjunto del Instituto de Ortopedia y Traumatología, por concurso de méritos.

Desde 1957 al 1990 es Médico Traumatólogo del Centro de Asistencia del SMU (CASMU).

Entre 1957 y 1994 es Médico Traumatólogo de IMPASA.

Desde 1960 actúa como Médico de Guardia del Instituto de Ortopedia y Traumatología, cargo al que accede por concurso de méritos y oposición.

Desde 1960 a 1994, es Médico Ortopedista-Traumatólogo del Servicio Médico de Asignaciones Familiares.

Desde 1964 Docente Adscripto de la Cátedra de Traumatología y Ortopedia de la Facultad de Medicina. Desde 1966 Asistente Clínico (por concurso de méritos). Desde 1972 Médico de Sala del Instituto (por concurso de méritos y oposición).

Desde 1977 y hasta 1994, es Jefe del Servicio de Ortopedia Infantil (Hospital Pereira Rosell).

En 1980 es Fundador y Director del Centro de Deformidades de Columna (CEDEFECO).

Actividades científicas

Desde 1951 es Miembro Fundador de la Sociedad Latinoamericana de Ortopedia y Traumatología. Desde 1955 Socio Suscriptor de la Sociedad de Ortopedia y Traumatología del Uruguay. Desde 1971 Miembro Correspondiente de la Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología, y desde 1975 reviste igual categoría de la Sociedad Brasileira.

Desde 1981 es Miembro Correspondiente de la Scoliosis Research Society. Desde 1991 Miembro Correspondiente de la Sociedad Argentina de Patología de la Columna Vertebral.

En 1992 es designado Socio Honorario del Sindicato Médico del Uruguay.

En 1996 es designado Socio de Honor de la Sociedad de Ortopedia y Traumatología del Uruguay.

En 1997 es designado por la Asociación Médica del Uruguay, Maestro de la Medicina.

En 1999 es designado Emeritus Fellow por la Scoliosis Research Society y de la British Orthopaedic Society del United Kingdom.

Por ello, el Sindicato Médico del Uruguay le confirió la Distinción Sindical al mérito científico, docente y en el ejercicio profesional.

(Ver su discurso del 25 de octubre de 1997 en el CAPÍTULO 12, ANEXO 3)

JORGE NIN VIVÓ (1932)

Nace en Montevideo el 4 de julio de 1932.

Escuela en la International School de Montevideo.

Liceo en el Elbio Fernández.

Preparatorios en el I.A.V.A.

Facultad de Medicina en Montevideo, egresando el 22 de diciembre de 1958.

Practicante Interno del M.S.P. rotando por los servicios de los Profesores M. Ferrari, J. C. Oreggia, J. Nin y Silva, J. J. Crottogini, E. Peluffo y J. A. Piquinela.

Beca Artigas de la Universidad de la República 1959.

Actuación por más de treinta años en el Instituto de Anatomía, culminando como Profesor Agregado.

Título de especialista en Cirugía.

A partir de 1961 orientación hacia la Cirugía Torácica, concurriendo desde entonces al Hospital Saint Bois, al lado de Armand Ugón, Victorica y Hamlet Suárez, compartiendo con este último la actividad vespertina en el C.A.S.M.U.

En 1966 y 1971 fue becado por el gobierno de Francia para actuar en el Servicio de Cirugía Torácica del Prof. Jean Mathey en el Hospital Laennec de París.

De regreso al Uruguay impulsa el inicio y el desarrollo de la Cirugía Traqueal en el Uruguay, junto con Hamlet Suárez y Mario Brandolino.

En la esfera asistencial actúa como Cirujano Torácico en el Hospital Saint Bois, Casa de Galicia, Impasa, Asociación Española y C.A.S.M.U., de donde se retira al cumplir 65 años, luego de ejercer por 12 años la Jefatura de Servicio.

Miembro fundador de la Sociedad Rioplatense de Anatomía, de la Sociedad de Cirujanos Torácicos del Uruguay y de la Asociación Sudamericana de



Cirugía Torácica. De estas dos últimas fue Presidente en 1989-91, y en 1997-99 respectivamente.

Presidente del primer y segundo Congreso Uruguayo de Cirugía Torácica, y del 4° Congreso Sudamericano de Cirugía Torácica.

Autor y coautor de temas de la especialidad en publicaciones y libros nacionales e internacionales.

Distinguido por la Academia Argentina de Cirugía como Miembro Correspondiente Extranjero, por la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica como Miembro Numerario y por la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica como Miembro Honorario Extranjero y Miembro Correspondiente Extranjero.

Hijo de uno de los cirujanos más destacados de la primera mitad del siglo, don Julio Nin y Silva, heredó de su padre, el cariño por la profesión, la dedicación a sus pacientes, el amor al saber. Y una entrañable amistad que vuelca en cada uno de sus actos, en cada enseñanza, en la trasmisión de sus conocimientos a las nuevas generaciones.

Por ello, el SINDICATO MÉDICO DEL URUGUAY le confiere la Distinción Sindical al mérito CIENTÍFICO, DOCENTE y en el EJERCICIO PROFESIONAL.

DISTINCIÓN SINDICAL 11 de agosto de 2000

LOS NIETOS

Don Julio Nin y Silva fue un abuelo cariñoso con sus nietos, a los que buscó preparar para la lucha por la vida, transmitiéndoles valores y virtudes que había practicado a lo largo de su existencia.

Esteban Nin Bastón, que tanta información e iconografía aportó para este trabajo, indicó que él nació el 13 de setiembre de 1964.

Soy el quinto nieto de seis.

María tuvo tres hijos: Mario Julio Dighiero, 1959; Margarita, 1961 y Gabriela, 1963.

Mi padre tuvo tres: María Elena, 1962; Esteban 1964; Jorge 1971.

El que más influencia recibió de mi abuelo fue mi primo Mario Julio.

Pero por la forma de ser de mi abuelo, adoptó como nietos a los hermanos Gil Turnes (hijos de Carlos Gil Nin, que fue como un hijo para mi abuelo).

Esteban Nin Bastón evocó algunos momentos vividos con su abuelo, fuera de todos los otros documentos y recuerdos que pudo reunir para esta publicación.

Estoy en el campo y me vienen a la mente recuerdos del “avi” (abuelo) en catalán.

Ya viejo, jubilado, viudo, médico sin ejercicio. Sí, era un tierno abuelo que nos recibía en vacaciones en su chacra.

Estricto con los varones. Pero yo lo conocí viejo (en parte menos mal!!!!!!)

(A los varones) Baño de agua fría y nos despertaba algo más temprano que a las nietas, que podían tomar baño caliente con aquellos calentadores de alcohol.

A veces para tratar que aprendiéramos algo nos mandaba con Manuel a la quinta a plantar papas; trabajaríamos poco y seríamos bastante inútiles, más bien molestaríamos, pero creo que él buscaba que aprendiéramos que las cosas no caen del cielo. “Hay que plantar para cosechar”.

(A sus hijos médicos, al inicio de la carrera, creo haber oído que los mandaba a curar enfermos con los enfermeros de su confianza, para que aprendieran; y pienso que de futuro (aprendieran) a controlar cuando fueran médicos, al resto del equipo).

En el campo: La siesta era obligatoria en verano, para cuidarnos del sol.

Pasaba revista cuando iban todos los nietos, el uniforme incluía gorro por el sol, botas, mangas largas, etc.

A la mesa el agua era racionada (me retaban si tomaba agua por ahí, pienso que por las diarreas de verano). Medio vaso de agua entre platos y medio al finalizar (eran vasos grandes). No sé por qué.

Recuerdo en el campo cómo le gustaba tener en regla los relojes; les daba cuerda y los mantenía puntuales (LA PUNTUALIDAD!!!) (a mí me gustaba ver salir el cucú del reloj suizo). También hacía el mantenimiento de las lámparas a kerosén (en el otro tambo tenía luz eléctrica generada por molino de viento, yo lo veía en fotos).

Tengo la imagen de dos abuelos.

El mío que de tardecita tomaba la azada como si fuera un palo de golf y salía por el campo como si fuera un link a cortar espinas (malezas) y matar hormigas.

El otro abuelo que conocí, que no era mío, era el “nono” (el Dr. Talice) abuelo de Marcelo Talice, un amigo de la niñez, hijo de un amigo de mi padre.

Me parecía un abuelo moderno, manejaba!!! Venía los fines de semana a ver a sus nietos que vivían en Carrasco y con los que yo jugaba los fines de semana antes que mi padre comprara campo (siguiendo la tradición familiar).

Jugaba al tenis y al golf. Nada que ver con mi abuelo, donde todo era obligación, deber y orden, disciplinado, casi religioso.

Luego me di cuenta que mi abuelo era distinto a todos los demás.

Mi abuelo nos recibía en su casa.

Teníamos cuatro almuerzos semanales que eran en la casa de mi abuelo.

Gran parte de las vacaciones eran en su tambo.

Fue el único abuelo que conocí.

A los abuelos de mis amigos había que cuidarlos en muchos sentidos.

Mi abuelo no lo permitía, no quería estorbar, siempre mantuvo su independencia y ayudaba en lo que podía.

Recuerdo, siendo niño, que había mucha gente que lo llamaba por teléfono cuando ya no ejercía y le hacía consultas médicas. Eso le gustaba y se esforzaba, seguía estudiando medicina mientras la mente se lo permitió.

No sé por qué razón era tan, tan, tan médico.

Tengo registrado cuando me lastimaba o tenía un raspón, toda la ceremonia para curarme.

Como los hijos habían dejado a sus nietos en el campo él se sentía responsable de devolverlos sanos y salvos.

Eso ahora no se ve.

VIDA FAMILIAR

La vida familiar transcurrió sencillamente, entre Montevideo y la chacra, disfrutando todos de ese espacio de producción y recreativo, a través de las generaciones.

Como fue señalado en capítulo 4, las relaciones de Don Julio con la intelectualidad catalana en el exilio fue significativa, recibiendo la visita de diversas personalidades, con las que su familia compartió días de confraternidad, tanto en Montevideo como en la chacra.

Aquí se reproduce la primera página de un poema que dedicó Carles Pi i Sunyer (1888 – 1971), ingeniero industrial, político, filósofo y escritor catalán, en ocasión de su visita a Uruguay, a Don Julio Nin y Silva y a su esposa, Doña María Vivó Masalles, y otro poema para su hija María Nin Vivó; ambos en lengua catalana, en recuerdo, según consigna el autor, de unas jornadas inolvidables pasadas en la “Granja Doña María”:

EL TÍO JULIO

Carlos Gil Turnes, es hijo de Carlos Gil Nin, sobrino de Don Julio Nin y Silva. Su padre quedó huérfano de niño, y su tío Julio – según él – hizo las veces de abuelo, que acompañó su infancia y adolescencia, compartiendo los fines de semana y permitiéndole palpar con cercanía al mundo agropecuario, que en definitiva marcaría su vida. Aunque el Tío habría esperado que, continuando una tradición familiar, Carlos también fuera futuro médico. Infancia y juventud de la cual guardó gratos recuerdos y una relación muy cercana del Dr. Nin y Silva, desde sus visitas al Consultorio de la calle Maldonado, hasta los viajes semanales a su Tambo en Santa Lucía. Este sobrino-nieto, médico veterinario, docente e investigador que reside hace 45 años en la ciudad de Pelotas (Río Grande do Sul, en Brasil) elaboró unos cuentos para sus nietos brasileños, de los que se han rescatado algunos pasajes para esta publicación. (Véase capítulo 12, anexo 4).

EL CASAMIENTO RELIGIOSO

Cuando Carlos Gil Turnes tomó la decisión de contraer matrimonio con una ceremonia religiosa, sintió que debía comunicárselo al Tío Julio, conociendo su condición de ateo irreductible, para pedirle que lo acompañara al menos en la ceremonia civil. He aquí el relato:

“Como sabés, Anabel es católica. Desde niña, como toda niña católica, imaginó casarse con una ceremonia religiosa. Como para mí una ceremonia religiosa no tiene ningún significado, sea en una iglesia católica, protestante o en una sinagoga, decidí que voy a casarme con una ceremonia religiosa. Esta es la razón, y por eso quería explicar mi decisión a las únicas personas que no querría que se sintieran afectadas por ella, vos y Papá. Lo que otras personas puedan pensar, no me importa”.

Tío volvió su mirada hacia mí por primera vez desde que entré a su cuarto. Y comenzó a hablar. Yo lo escuchaba con atención, como siempre lo hice. Me contó historias sentimentales de la época en que vivió en Europa, historias que nunca comenté, y que no comentaré. Fue una conversación de más de una hora, en la que recorrió su vida afectiva desde sus primeras experiencias hasta la muerte de Tía María. Una conversación de un abuelo con posiciones muy rígidas, que podrían compartirse o no, pero fundadas en profundas reflexiones independientes.

Cuando terminó, le dije: “Quería que supieras el motivo de mi actitud, y quería que fueras mi testigo de casamiento”.

Se levantó, me miró. “Cuán-do es?”

Nos despedimos y me fui.

El jueves 15 de setiembre de 1966, a eso de las dos de la tarde, fui con Mamá en mi Simca hasta el juzgado, creo que en la calle Paullier. Cuando llegué, estaba allí la camioneta de Tío. Tío participó del acto, firmó el acta del casamiento, y bajó las escaleras del juzgado con su brazo en mi hombro. “Ahora sos Don Carlos”,



Poema en catalán de Carlos Pi y Sunyer dedicado a María Vivó de Nin y Silva

A la lta. Maria Nin y Vivó'

L'alegria del millor temps

La gent té als llavis un somris,
brilla en els ulls una promesa.
Es l'esperança del bon temps
- hiverns tan llargs els de la guerra!
quan recordem elx temps que fou,
anys d'inquietud i de miseria;
ahir el risc, el fret, la por
- i avui el sol. Ja es primavera.
Raigs puerils de mel i d'or,
claror dormida, llum angélica.
que hi fá que encara faci fret
i l'aire tingui punts de gebre?
que el vent s'endugui els vells dolors,
el món somriu, el cor desperta.
Matí d'hivern, bell despertar,
gloria del sol demunt la terra;
el sol s'ha prés entre el brancám
i l'oratjol el desenreda.
L'aire es tan fi, el cel tan clar,
tot es tan net, la llum tan bella,
que el dol que fou, qui sab on es,
l'antic dolor, qui sab on era?
Tot es bonic i tot fá goig,
el que era lleig avui no ho sembla,
el que era fosc es resplendent,
el que era trist el sol ho alegra.
Quina manyaga la del sol,
Oh, el sol daurat demunt les pedres!
Els mites vells del sol amic,
com antics cultes de ~~legenda~~ llegenda.
Sol d'alegria i de bondat,
del món raó i bellesa eterna.
que importa avui el que hem sofert
- fá sis hiverns que són de guerra.
La gent té als llavis un somris,
brilla en el cel una promesa.

Carlos Pi y Sunyer



Don Julio Nin y Silva con sus sobrinos nietos Gil Turnes

me dijo con una sonrisa en los labios. Sin pensarlo en aquel momento, era la segunda vez que entraba en un juzgado por mí; la otra había sido cuando Papá registró mi nacimiento, y Tío firmó la Partida de mi nacimiento junto con Tío Mario.



El casamiento civil de Carlos Gil Turnes con Anabel



Navegando en el buque que los condujo a puertos europeos, de izq a der, sentados: el escultor José Bello-ni, su esposa, María Vivo Masalles de Nin y Silva; de pie: su hija María Nin Vivó.

SU VIAJE A EUROPA EN 1954

Muchos años soñó con viajar con su familia a Europa, para recorrer y disfrutar. Por diversos motivos lo fue postergando, hasta que pudo concretarse en 1954, cuando en compañía de su esposa e hija lo realizaron, recorriendo Alemania, Francia, Suiza y España.

CUENTOS DEL TÍO JULIO

Julio Nin y Silva tuvo una relación como de abuelo con los nietos de su hermana viuda Teresa, de manera especial con los hijos de Carlos Gil Nin, cuyo padre había fallecido siendo ellos muy chicos. Carlitos Gil Turnes, nacido en 1941 y médico veterinario, escribió a su vez, para sus propios nietos, los recuerdos de su infancia, donde recoge buena parte de la historia de su tío abuelo Julio, y que reproducimos por su especial interés. (VÉASE CAPÍTULO 12, ANEXO 4.)

LA FAMILIA DE SU ESPOSA

Cuando en 1920 Julio Nin y Silva contrajo matrimonio con María Vivó Masalles, trajo de España a la madre de ella, Concepción Masalles Recasens y a su hermana, Concepción Vivó Masalles. Poco tiempo después vino también a vivir en la misma casa, un *petit hotel*, el hermano menor, Esteban Vivó Masalles.

Esteban era muy competente, había trabajado en Londres en la banca, dominaba varios idiomas; también se ocupó en lo mismo en Montevideo. Pero además como era muy buen dactilógrafo, se ocupaba de pasar en limpio toda la correspondencia que generaba Don Julio.

El recuerdo que dejó lo trasmite Esteban Nin Bastón así:

Era buenísimo, un tío que era el solterón, que consentía a los sobrinos. Por ejemplo, cuando mi abuelo no quería que mi padre fuera al fútbol, se hacía el sota y después se llevaba a papá al fútbol. Era el que nos llevaba a tomar helados, cuando yo era niño, nos invitaba a todos los nietos. Vivía en la casa de mi abuelo, la casa de Rivera, y había allí una mesa enorme. Dos por tres venía con masitas de la confitería “El Ombú”, porque era muy comilón. Siempre pensó en volver a Europa, pero nunca se animó. Pero era muy bueno y era el que estaba todo el tiempo con su sobrino Julio, el hermano mayor de papá.

En aquella familia todos hablaban catalán: el padre, la madre, la suegra, los hermanos y hasta los hijos lo hacían. Esteban Nin Vivó recitaba poesía en catalán, aunque hablaba italiano, inglés, y francés.

LA CASA DE LA CALLE RIVERA

Fue construida por el Arq. Juan Santos Genovese en 1921, según consta en la “firma” estampada en el frente norte de su fachada: J.S.GENOVESE 1921.

El Arq. Genovese había sido, tres años antes, coautor del proyecto ganador de la segunda convocatoria del Concurso Internacional para la Sede Central



del Banco de la República, en 1918, actuando junto al Arq. Juan Veltroni, el florentino que proyectó obras emblemáticas de Montevideo. Tales como el propio edificio del Banco de la República, la sede del Instituto Profiláctico de la Sífilis (actual sede del Ministerio de Salud Pública), la residencia de la familia Belloni en Bulevar Artigas y Canelones, la Escuela Felipe Sanguinetti y la urbanización del balneario San Rafael en Punta del Este. Genovese proyectó también el edificio del Bazar Mitre, en la Avda. 18 de Julio 885 esquina Andes, y el edificio de viviendas para renta en Pérez Castellano 1365, que figura en el patrimonio de la Ciudad Vieja de Montevideo.⁹

9 www.patrimoniomoderno.ort.edu.uy/front/fichas-ver-135.html

El proyecto ganador en el concurso internacional para la sede central del Banco de la República fue convocado en 1916 y la construcción fue inaugurada en 1938. A dicho concurso concurren arquitectos franceses, americanos, argentinos, brasileños y nacionales, entre ellos A. Lavignase, Álvaro Carlevaro, Julio Vilamajó, Horacio Azzarini, Carlos Pérez Montero, Juan M. Aubriot, Raúl Lerena Acevedo, Enrique Lerena Joanicó y Juan C. Lamolle. La presidencia del jurado le fue ofrecida al arquitecto noruego Alejandro Christophersen, radicado en Buenos Aires, junto con los arquitectos argentinos D. Julio Dormal y Alberto Coni Molina, quienes otorgaron el primer premio y la dirección de la obra al Arq. Juan Veltroni y a su socio el Arq. Juan Santos Genovese, expresando



La casa de Avda. Gral. Rivera 2392, (circa 1920)

que el proyecto de Veltroni y Genovese “se caracteriza por la claridad y equilibrio en la distribución de sus plantas y en la forma que se resuelven los problemas de iluminación y ventilación. Las fachadas del anteproyecto premiado están concebidas dentro de un concepto clásico que no excluye la estilización moderna”.¹⁰

Sin embargo, en la casa proyectada para Julio Nin y Silva, el Arq. Genovese se inclinó, siguiendo el espíritu de los propietarios, por un estilo *noucentista*, alejado del modernismo. El “*noucentismo*”, en catalán, o “*novacentismo*” es la denominación de un movimiento estético español, inicialmente artístico y literario, pero extendido a otros ámbitos de la cultura, asociado a las vanguardias artísticas y literarias de comienzos del siglo XX. El término fue acuñado por Eugenio D’Ors en 1906 para designar aquellas tendencias que se despegaban rotundamente de las formas literarias o artísticas heredadas del siglo XIX, y Guillermo Díaz Plaja lo definió como lo que ya no era ni modernismo ni noventayochismo y como lo que no es todavía vanguardias. D’Ors consideraba al noucentisme como un arte social y cívico, superador del modernismo o del simbolismo, que en su concepto eran caducos y decadentes. A esta idea adhirió Joaquín Torres García en su período catalán.

¹⁰ Juan Veltroni (Giovanni Veltroni) (1880 – 1942), en Wikipedia.

UN VIOLENTO CHOQUE

Esta publicación en un diario de Montevideo da cuenta que en 1927 tuvo lugar este siniestro de tránsito, frente a la casa del matrimonio Nin-Vivó, en la Avenida Rivera 2392. Su automóvil con chofer, que conducía a ambos cónyuges, fue atropellado por un tranvía.



* * *

SUS ÚLTIMAS VOLUNTADES

A través de una sucesión de cartas a sus hijos, fue Don Julio Nin y Silva disponiendo de su patrimonio en previsión del final de su vida. Aquí se transcriben esos mensajes, que brindan otra dimensión de su personalidad y especialmente del reconocimiento de algunas realidades, a la vez que manifiesta allí el agradecimiento hacia sus hijos, familiares y colaboradores más cercanos.

Julio 1/1961

Tengo en el cofre del Banco Comercial 90000 pesos nominales en títulos, deuda nacional.

Si necesito dinero puede que venda parte o todos esos papeles. No pienso hacerlo por ahora; pero es mi voluntad que cualquiera sea la suma que pueda quedar de esos papeles sean entregados después de mi fallecimiento a mi hijo Julio.

Al decir entregados quiero significar que pasen a integrar el capital del mismo, con prescindencia de lo que le corresponderá por herencia.

Desgraciadamente debo declararlo incapaz, pero demoro mientras yo esté a su lado esa triste determinación. Si por lo que el porvenir depare yo no pueda hacerlo, deseo, enseguida de mi muerte lo realicen los hijos que me sobrevivan y es mi voluntad que los tutores que lo cuiden y administren sus bienes sean en común mi hija María y mi hijo Jorge, que son los que han estado junto a él en los últimos años y con quienes él se encuentra bien.

De más está decir que en el momento actual que esto escribo estoy convencido que serán realizados mis deseos, y por ello termino con un fuerte abrazo para mis hijos buenos.

Julio Nin y Silva

Julio 28/1965

Tercer documento para mis hijos cuando yo muera.

No obstante disfrutar buena salud estoy en una edad que en cualquier momento puede presentármela muerte en mi busca, y por ello juzgo conveniente expresar a mis buenos hijos mis deseos, ya que no mi imposición, con respecto a los bienes materiales que dejo tras mí.

Yo no hago testamento porque todos mis hijos son iguales en mi cariño y en mi voluntad de que se beneficien equitativamente del capital que he podido reunir con la compañía de la extraordinaria Madre que les he dado.

Sin embargo contemplo en este momento la situación de Julio; el destino ha querido que este hijo no sea completo, tenga deficiencias mentales que le han impedido conducirse solo y labrarse un destino propio. En otro documento he expresado mi deseo que desaparecido yo, se tramite su incapacidad y que quede bajo la tutela de María y Jorge que son los hermanos que han estado más junto a él; pero como Esteban ha vuelto en los últimos años al hogar de su padre y ve a su hermano y lo trata, pido que también él integre el grupo de los tutores. Ahora bien, la vida se ha encarecido, y quizás en el porvenir sea aún más cara, y temo que la hijuela correspondiente a Julio pueda no ser suficiente para tener independencia económica, y por ello pediría a María, Esteban y Jorge que otorguen al hermano mayor el beneficio de la parte hereditaria de que yo pueda disponer, y que no lo autorizo por testamento porque quiero expresar que para mí todos son iguales y quiero sugerir que surja de Ustedes esa diferencia y no como imposición mía.

Junto a mí están mis hermanas; ¿se irán antes o seré yo quien las preceda? No lo se. La vida traza su conducta no sometida a reglas, y por eso ante la posibilidad de que sea yo el primero en partir, pido a Ustedes que le den una mensualidad de \$400. Felizmente los hijos de Teresa son buenos, las ayudan, y sobre todo Merceditas les proporciona domicilio.

Sería también mi deseo que se le de a Carlos Gil Nin y a Mario Gil Nin \$50000 a c/u.

Ambos quedaron huérfanos de padre y yo he tratado en lo posible de suplirlo; esa modesta suma que reservo para Carlos es para contribuir a realizar su ansiado viaje a Europa, viaje que yo hubiera deseado hiciera al terminar la carrera, y que por su afán de casarse pronto no lo realizó; la suma que destino a Mario es porque ese buen muchacho, trabajador y meritorio no ha sabido guardar unos pesos, y estos que le dejo pueden servir de base para que aún pueda formar un pequeño capital. A Mercedes Gil Nin sobrina a quien quiero como a sus hermanos y a quien he siempre valorado como hija y sobrina ejemplar por esa generosa protección a su madre y a mi hermana María Ángela, nada en dinero le dejaría, por cuanto ella no lo necesita dadas las posibilidades económicas de su marido, pero sí repito toda la seguridad de mi entrañable cariño.

Las hijas de mi hermano Jaime Mercedes y Elvirita creo puedan necesitar ayuda; sus hermanos desgraciadamente no creo las protejan; ruégoles que observen y si en el futuro ven que pasan escasez pecuniaria, no olviden hijos míos que yo las ayudaría si viviera; son las hijas de mi hermano que me cobijó en su casa 2 años para que yo pudiera terminar el bachillerato. La otra hija María Luisa tiene la jubilación del empleo que yo pude proporcionarle, tiene la pensión del difunto marido y tiene algunos hijos que pueden darle apoyo.

Por último hay un hombre en mi camino que me acompaña desde hace 30 años con una fidelidad y dedicación ejemplar; saben que me refiero a Manuel Martínez que se inició junto a mí como chauffeur, luego fue mi compañero y mi amigo. Hombre leal, correcto, honesto, que fue querido y apreciado por Mamá, y a quienes todos Ustedes conocen y aprecian bien. Y bien, yo no puedo olvidar a esta excelente persona. Si desaparecido yo, ustedes desean seguir con la explotación del tambo, únicamente lo hagan si queda Manuel al frente con poder para dirigir esa industria y en tal caso le otorgarán además de su sueldo que no será inferior a \$300, la 1/5 parte de las ganancias líquidas que se obtengan. Además de esto le darán en propiedad la camioneta Ford que tengo en la chacra, y \$20000 en dinero, suma que llevaría a \$40000 si no deseara continuar dirigiendo el tambo.

Termino estas líneas con lágrimas en los ojos que me impiden escribir, lágrimas vertidas no por la proximidad de la muerte, sino por la emoción que lo embarga a uno cuando va a realizar un viaje. Un pedido final, sean unidos, protéjense mutuamente, que nada se interponga en el cariño y la unión de ustedes, y hagan a mis nietos como María y yo los hicimos a ustedes. Mi pensamiento en estos momentos está en los grandes padres que tuve, en mi incomparable esposa, y en ustedes hijos míos a quienes abrazo y beso en este momento.

Julio Nin y Silva

Cerré estas líneas porque los ojos nublados por las lágrimas no me dejaban seguir; ahora serenado quiero hablarles de mis cuñados Concepción y Esteban. No sé lo que sobrevivirá Concepción. Si también yo me anticipo a su partida les pido a todos que la protejan, que la rodeen, que nada le falte y que recuerden cuanto hizo por ustedes cuando era joven y sana. Esteban no necesita auxilio pecuniario; él con su trabajo honesto y constante supo labrarse un porvenir; pero es un niño sentimental, necesita cariño y atención y convencido estoy que ustedes se lo darán. Ambos cuñados han sido otros tantos hermanos, y deseo que desaparecido yo, sigan viviendo juntos en esta casa que también es la suya.

Abrazos para todos, hijos míos.

Febrero 8/1972

Balance de mis bienes en esta fecha.

2 vales garantizados por el National City Bank por \$2600000 o sean \$5200000.

1 documento que si vivo espero elevar a \$200000 para dentro de 25 días.

Los comprobantes de estos depósitos están en una caja metálica.

Poseo además

113,5 hectáreas sobre carretera a la ciudad de Santa Lucía, kilómetro 59.

El 6° piso del edificio Montblanch 1316 en el que vivo.

La ½ de los bienes gananciales:

Campo Rincón de Vidal 157 H.

Casa consultorio en Maldonado 1080.

Solares en playa Santana.

Todos los animales y maquinaria agrícola que tengo en el tambo.

Una camioneta Chevrolet del año 1965.

Tal es mi estado financiero en esta fecha además de mis jubilaciones civil y profesional.

Además 1/7 del panteón familiar en el Buceo.

No tengo deudas en esta fecha febrero 10/1972.

Conaprole me debe el envío de leche del mes de diciembre de 1971 y el mes de enero de 1972.

Olvidaba una pequeña suma que está en Caja de Ahorros en el Banco Montevideo Sucursal Boulevard.

5° documento que escribo para mis hijos

II-10/72

He destruido los n° 1-2 y 4 porque el destino ha querido que siga viviendo.

Se han producido desde el n° 3 algunas variantes:

Fallecimiento de la pobre Concepción.

Fallecimiento de mis hermanas María Ángela y Teresa.

Quiero hoy actualizar las cantidades ya que mis deseos siguen siendo los mismos.

A mis sobrinos Carlos y Mario Gil Nin, le ruego a mis hijos entreguen \$1000000 a c/u.

A mi abnegado y fiel colaborador y amigo Manuel Martínez \$300000.

Les recuerdo el deseo expresado en el documento n° 3, lo referente a otorgar a mi hijo Julio la parte de la herencia que yo pueda disponer; confío que mis hijos mirarán y cumplirán con todo este justo deseo mío.

¿Cuánto más me tocará vivir? No lo sé, pero quiero anticiparme a mi final para expresar a mis hijos queridos cual es mi voluntad en estos momentos.

Fuerte abrazo a todos ellos del Padre que escribe estas líneas de despedida anticipada, y con mis ardientes deseos que vivan siempre unidos.

Julio Nin y Silva

Les recuerdo que mis restos mortuorios sean incinerados junto con los restos de la que fue mi querida esposa. Ya están hechos los trámites municipales pertinentes.

La escritura fue hecha por el marido de Pastora Grompone. El Escribano Vidal hoy fallecido.

Sigan acompañando, aconsejando y protegiendo al querido Tío Esteban, persona sensible, buena y correcta, que estimo como a otro hermano que el destino me ha dado.

Él los quiere mucho, pero no olviden que es muy agradecido a todas las muestras de afecto que ustedes le otorguen.



María Nin Vivó, por Barthold

Capítulo 8

AUTOBIOGRAFÍA

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores; porque, viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte; y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio.

Don Quijote de la Mancha
Miguel Cervantes Saavedra, Parte Segunda, Capítulo XLII

Por Resolución del Poder Ejecutivo del 14 de mayo de 1967, el Presidente de la República Gral. ® Oscar D. Gestido con el Ministro de Salud Pública, Prof. Dr. Ricardo B. Yannicelli, se dispuso rendir un homenaje nacional al Prof. Dr. Julio Nin y Silva según el texto tomado del Diario Oficial que se reproduce, al igual que el detalle del programa que tuvo lugar en fecha 12 de junio de 1967, en dos partes: una por la mañana en el Hospital Pasteur, y otra por la tarde en el Salón de Actos del Ministerio de Salud Pública.

Ambos discursos, por tratarse de documentos que en cierta forma son autobiográficos, se transcriben en las páginas siguientes al considerar constituyen la más auténtica y completa revisión de su trayectoria, donde se expone casi toda su actividad profesional en la Facultad de Medicina, desde su formación, y en el Ministerio de Salud Pública.

DESPEDIDA PROFESIONAL DEL HOSPITAL PASTEUR (1967)

DISCURSO EN EL HOSPITAL PASTEUR

Ante todo, debo agradecer al Poder Ejecutivo, el haber autorizado la realización de este homenaje a mi modesta ejecutoria profesional y a Vds. mis amigos, por asociaros con vuestra presencia a la resolución del Superior Gobierno.

3.º Comuníquese y, previo desglose, pase a sus efectos a la Contaduría General de la Nación. — GESTIDO. — RICARDO YANNICELLI.

2.º Com
a la Contad
RICARDO

22

Resolución 714/967. — Se autoriza la realización de un homenaje de carácter nacional al Profesor doctor Julio Nin y Silva.

Resolución
Administ
Ministerio

Ministerio de Salud Pública.

Montevideo, mayo 16 de 1967

Visto: con el homenaje a realizarse al Profesor doctor Julio Nin y Silva, Jefe de Servicio del Hospital Pasteur, con motivo de su alejamiento del cargo, en razón de haberse acogido a los beneficios jubilatorios:

Visto: y
tinnamente
tal de Flor
ra Marina

Resultando: que el citado profesional ha tenido una descollante actuación en los importantes cargos que desempeñó durante un lapso de treinta y siete años de trabajos ininterrumpidos en la Institución, en el que además de la tarea asistencial cumplida con total dedicación e indiscutible eficiencia técnica, desarrolló una destacada labor docente en la Facultad de Medicina:

Resultar
Centro se
tarear que
permanent
peño;

Atento: a lo informado por el Director del Hospital Pasteur y por el Coordinador Técnico Doctor Mario Pareja Piñeyro;

Conside
poseer la
funciones

El Presidente de la República.

Atento:
El Pre

RESUELVE:

1.º Autorízase al Ministerio de Salud Pública para rendir un homenaje de carácter nacional al Profesor doctor Julio Nin y Silva, por su prolongada y descollante actuación en el Ministerio de Salud Pública durante un lapso de treinta y siete años de trabajos ininterrumpidos, en razón de haberse acogido a los beneficios jubilatorios en el cargo de Jefe de Servicio del Hospital Pasteur, el que consistirá en un acto a realizarse en el Paraninfo de la Universidad de la República, en el que se le hará entrega de la Medalla de la Abnegación, y en la colocación de una Placa en el Servicio del precitado establecimiento donde el técnico de referencia prestaba funciones.

1.º E
tamental
señora

2.º Comuníquese y publíquese. — GESTIDO. — RICARDO YANNICELLI.

2.º
duria G
— RIC

Resoluc
Minister

23

Resolución 715/967. — Se aclara una resolución sobre

Visto
9 de no
a la sel

Página del Diario Oficial que publica la Resolución 714/967 por la cual el Presidente Gral. (R) Óscar Diego Gestido y el Ministro de Salud Pública Dr. Ricardo B. Yannicelli autorizan realizar un homenaje de carácter nacional al Profesor Dr. Julio Nin y Silva por su prolongada y descollante actuación en el MSP.

Doña Mariana 12.6.1967

HOY SE REALIZA EL HOMENAJE AL PROFESOR Dr. NIN Y SILVA

A los 80 años de edad, con 54 de ejercicio de la medicina y 37 al frente de los servicios quirúrgicos del Hospital Pasteur, el Profesor ad honorem de la Facultad de Medicina Dr. Julio Nin y Silva, recibirá hoy el homenaje de reconocimiento a su brillante actuación en los establecimientos del Ministerio de Salud Pública.

Recibido de médico en 1913, con medalla de oro y beca, Nin y Silva estudió en París en los años de la primera guerra mundial. A su regreso al país, se dedicó con abnegación al ejercicio de la cirugía. Actuó en los hospitales Maciel, Vilardebó, Fermín Ferreira y Pereira Rossell, hasta llegar al Pasteur, donde tuvo a su cargo una cátedra libre, hasta ser designado Profesor ad honorem.

En una síntesis armoniosa de capacidad científica y de contracción al trabajo, Nin y Silva durante largos años entregó a los hospitales de Salud Pública lo mejor de su vida, formando discípulos que como su primer practicante, el Profesor ad honorem de la Facultad de Medicina Dr. José A. Praderi, estarán presentes hoy en los actos de homenaje.

PROGRAMA DE ACTOS

Hoy, a la hora 10 se descubrirá una placa alusiva en la sala Nº 25 del Hospital Pasteur, haciendo uso de la palabra en el acto, el Director de dicho establecimiento, Dr. Ceibal Artigas.

A la hora 18, en el Salón de Actos del Ministerio de Salud Pública (primer piso) se desarrollará un acto oratorio con el siguiente programa:

- 1º) Por el Ministerio de Salud Pública, hablará el Presidente de la Comisión Organizadora del homenaje, Profesor ad honorem Dr. José A. Praderi.
- 2º) Por la Facultad de Medicina, el Profesor de Clínica Quirúrgica y Jefe de Servicios del Hospital de Clínicas, Dr. Abel Chifflet.
- 3º) Por la Sociedad de Cirugía del Uruguay, el Presidente de la misma y Jefe del Servicio Quirúrgico del Hospital Maciel, Dr. Juan Carlos del Campo.
- 4º) Lectura de un poema y entrega de un pergamino por su autor, el Director de Secciones del Ministerio de Salud Pública Mariano Olivera Ubios.
- 5º) Entrega de la Medalla de la Abnegación al homenajeado por parte del Ministro de Salud Pública, Prof. Dr. Ricardo Yannicelli.

Yo no lo admito para mi persona, pero sí lo acepto por el recuerdo de mis generosos padres que todo me lo dieron, y en nombre de mi extraordinaria esposa que durante 37 años me acompañó, endulzando las horas de mi vida.

Ellos, padre, madre y esposa, largos años hace que fallecieron, pero su recuerdo vive siempre en mí, me acompaña en todo momento, y ellos se sentirían complacidos y orgullosos de lo que vuestra generosidad me ofrece en estos momentos; para ellos lo acepto y en su nombre les repito, muchas gracias.

Yo sé lo que soy, y la sinceridad de mi conciencia valora con justicia mis méritos. ¿Que he trabajado mucho y que he sembrado conciencia con mi conducta y que mi moral es inquebrantable? Y bien, no he hecho más que cumplir con mi deber y mis padres me enseñaron que el hombre no debe vanagloriarse de cumplir su obligación.

Frente a este magnífico acto, ya con 80 años a cuestas, permitid señores, a este viejo que no quiere serlo, recorrer con vosotros mi pasado. Nací en Porongos, entonces modesta población, capital del Departamento de Flores; mi padre, catalán de origen fue un honrado comerciante que formó hogar con una hija de la Villa de la Unión. Supo

bien el joven español elegir a su compañera porque ella fue una esposa y madre ejemplar. Ocho hijos nacieron y mi padre con su trabajo, a todos dio amplia educación: es esa educación y un nombre honrado la única herencia que les dejaré, nos repitió más de una vez. El destino no quiso que él viera a ningún hijo con su carrera profesional terminada. Yo fui el último y aun recuerdo con emoción las palabras con que me despidió a las cuatro de la mañana al subir a la diligencia que me llevaría a la Estación Durazno para tomar el tren que me conduciría a Montevideo. Hijo conducíte correctamente y que nunca tenga yo que avergonzarme de ti, palabras éstas que jamás olvidé. Tres meses después moría, veinte días antes que diera yo mi examen de ingreso.

Desaparecido mi padre y no habiendo recursos en casa para seguir los estudios en Montevideo y habiendo sido designado mi hermano mayor Celedonio profesor del Liceo de Colonia Valdense, allí fui enviado y en esa sencilla y prestigiosa escuela dirigida paternalmente por la Venerable figura de Dn. Daniel Armand Ugón, estudié los cuatro primeros años de Bachillerato, época hermosa esa que hoy recuerdo con hondo sentimiento.

Vine luego a Montevideo a continuar mis estudios: Fui alumno de destacados profesores, Faustino Sayagués Laso, Carlos Vaz Ferreira, Nicolás Piaggio, Alberto Guani, José Pedro Varela, hijo éste del Gran Reformador. Entre mis compañeros recuerdo a Hugo Barbagelata, José Arias, Conrado Pelfort¹, Washington Beltrán, Dardo Regules, José Pedro Segundo, Juan Carlos Aramburú, Julio Mendilaharsu, Octavio Larriera, fallecidos ya esos seis últimos, todos fueron figuras de relieve en los futuros años. Conocí entonces, a otro estudiante que cursaba un año superior, Manuel Albo, con quien desde que nos tratamos se estableció una amistad fraternal, que solo terminó con su prematura e injusta muerte.

Ingresado a la Facultad de Medicina, fui alumno de Ernesto Quintela en Anatomía, Ángel Maggiolo en Fisiología, Arturo Lussich en Patología General, Dr. Caffera, auto-didacta en Anatomía Patológica, en Clínica Médica, Américo Ricaldomi, Juan Carlos Dighiero, Carlos Brito Foresti, y aún tuve el privilegio de alcanzar el último año docente del esclarecido clínico Dn. Francisco Soca; en la disciplina quirúrgica fui alumno de Alfredo Navarro, de Alfonso Lamas, Luis Mondino, Enrique Pouey y Luis Bottaro.

Ingresé al Ministerio de Salud Pública el año 1909, como interno del Hospital Vilardebó en el servicio del destacado profesor de Psiquiatría Dn. Bernardo Etchepare; después en la Sala Francisco Cabrera, con el Dr. Juan Francisco Canessa, y luego en la Sala Maciel con los Dres. Lamas y Mondino, la que fue mi verdadera escuela quirúrgica. Terminé mi carrera el año 1913; gané la beca de la Facultad de Medicina y la del Ministerio de Relaciones Exteriores, renuncié a la primera y opté por la segunda que era por dos años, beca que había ganado anteriormente el Dr. Manuel Albo.

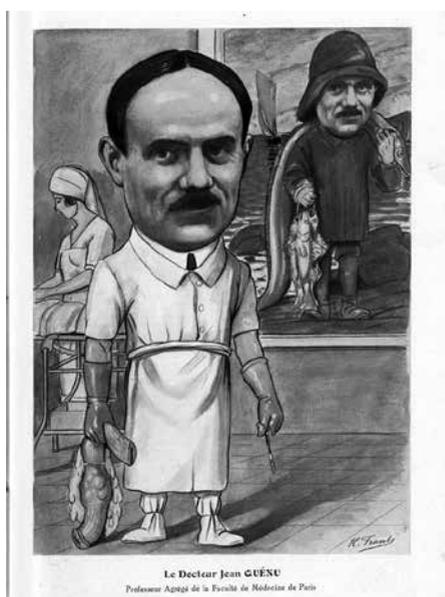
Esa beca tenía el título de Ataché Científico a nuestra Legación en Francia. Llegado a París el cuatro de abril de 1914, no quise incorporarme a un solo servicio quirúrgico; preferí recorrerlos a todos de acuerdo con el material que me interesaba y así fui asiduo oyente de Pierre Delbet, de Jean [Edouard] Quenu, de Morestin, de Tuffier, de

1 Conrado Pelfort (1883 – 1974), graduado el 14 de noviembre de 1911.

Pauchet, de Jean Louis Faure, en cuyo servicio estaba incorporado nuestro compatriota el Dr. Eduardo Blanco Acevedo.²



PIERRE DELBET (1861 – 1957) (Fuente: Biusante)



JEAN QUENU (1889-1975)

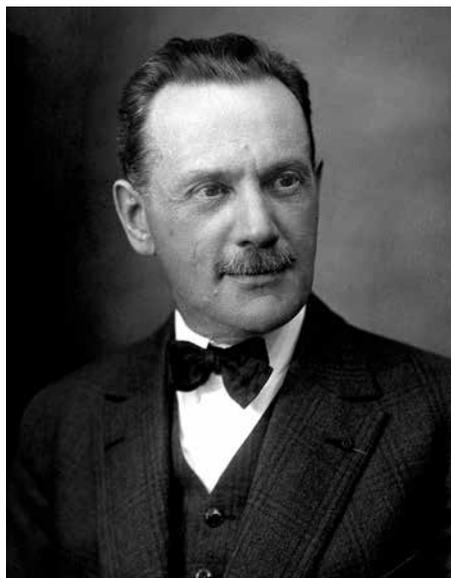
La Guerra del 1914 me sorprendió en Suiza en gira de vacaciones que había iniciado cuatro días antes en compañía del Dr. Elías Regules y del Ing^o. Agrónomo Gilberto Borrás. Pudimos seguir nuestro camino por Suiza, Italia, Sur de Francia, llegando a Barcelona los primeros días de Setiembre de 1914. Allí nos encontramos con muchos compatriotas que huyendo de la guerra, convergían a la capital catalana a tomar el vapor de regreso al Montevideo. Azotaba en tales momentos a esa ciudad una gran epidemia de tifoidea, las aguas de beber que provenían del cerro de Moncada se habían infectado por el camino, lo que produjo el desastre de más de 35.000 enfermos y como entre ellos había muchos compatriotas, nuestro Cónsul que era entonces el Coronel Lucas Rodríguez, obtuvo autorización del Decano de la Facultad de Medicina Dr. Recasens para que tanto el Dr. Ruperto Borrás, a quien yo había hecho venir de París, como a mí, se nos permitiera ejercer y atender a nuestros compatriotas.

Trabajábamos de mañana en el Hospital Policlínico Servicio del Dr. Bartrina y por la tarde atendíamos a nuestros pacientes. Cinco meses estuvimos en Barcelona hasta que pudimos reintegrarnos a París, donde seguimos nuestras matinales visitas a los diversos hospitales, por las tardes a las clases de la Facultad y los miércoles a las sesiones de la Sociedad de Cirugía.

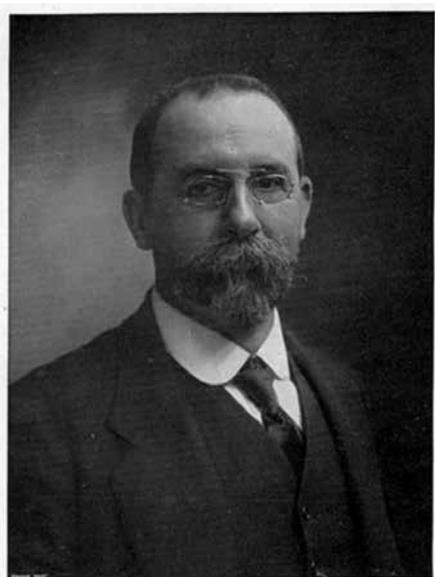
² Este párrafo se encontraba en el manuscrito del discurso, pero fue suprimido, entre otros ajustes, de la versión mecanografiada, corregida por su autor.



THEODORE TUFFIER (1857 - 1929)



HIPPOLYTE MORESTIN (1869 – 1919)



JEAN LOUIS FAURE (1863 – 1944)

No pudiendo, a causa de la guerra, ir a Berlín, donde tenía proyectado hacerlo, convenido con el Dr. Gonzalo Pelfort³, que allí se encontraba, me trasladé a los Estados Unidos en los primeros días de Julio de 1915.

³ Gonzalo Pelfort, graduado el 16 de diciembre de 1912, quien era hermano menor que Conrado.

Seis meses pasé en ese extraordinario país.; escribí enseguida de mi llegada al Dr. Charles Mayo rogándole me informara de la mejor época para concurrir a la Mayo Clínica y me contestó fuera a partir del 15 de Octubre y aproveché entonces esos dos meses para concurrir a los hospitales de New York y Filadelfia. Tres semanas muy aprovechadas pasé en ese extraordinario ambiente científico que es la Mayo Clínica, al que concurrían cirujanos de diversos países. Visité luego Chicago, donde tuve el privilegio de pasar unos días en el servicio del gran Profesor Murphy.

Tenía entonces el Saint Mary Hospital 4 salas de operaciones y en cada una de ellas se realizaban diariamente 5 ó 6 intervenciones, las que estaban consignadas en una lista que se nos daba diariamente al ingresar al Hospital, permitiéndose a los diversos cirujanos visitantes recorrerlas de acuerdo a su preferencia.

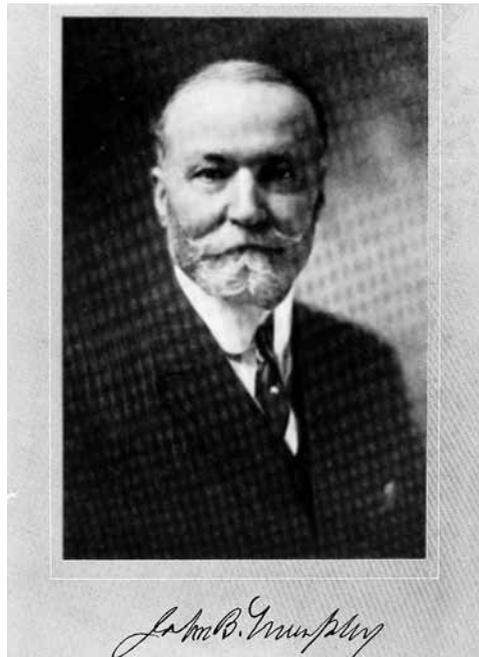
Demás está decir cuánto aproveché en ese extraordinario ambiente científico al que concurrían ya entonces cirujanos de diversos países.

Visité luego Chicago donde tuve el privilegio de pasar unos días en el Servicio del gran profesor Murphy. Visité al Dr. Oschner a quien ví abordar diversos campos de la cirugía; muy amable y en correcto español – competente cirujano – me pidió noticias del Dr. Pouey, nuestro profesor de Ginecología.

De allí fui a Cleveland al servicio del Dr. Crile, quien se sorprendió que un médico uruguayo lo visitara y más se sorprendió cuando le contesté que aquí en Montevideo conocíamos sus trabajos sobre la anestesia por él aconsejada, la Aniasociación y su teoría mecanística del shock; me pidió amplios detalles de nuestro plan de estudios solicitándome se lo hiciera llegar, lo que hice más tarde.



CHARLES HORACE MAYO (1865 – 1939)



JOHN BENJAMIN MURPHY (1857 – 1916)

nuestro plan de estudios solicitándome se lo hiciera llegar, lo que hice más tarde.

Me trasladé a Boston, donde concurrí al Peter [Bent Brigham] Bergman Hospital, servicio del Dr. Cushing donde lo ví actuar en tres delicadas intervenciones de abordaje a la hipófisis. En Baltimore visité el célebre Hospital Johns Hopkins pero por escasez de tiempo me detuve poco en él.

Reintegrado a New York quería antes de mi partida ver realizar una baronarcosis, cuyo estudio se iniciaba en esa época, ese nuevo modelo de anestesia. Con este motivo, fui al Instituto Rockefeller de donde había surgido después de los trabajos de Meltzer – Auer⁴; como estaban de vacaciones por las fiestas de fin de año me dirigieron al Mount Sinai Hospital, servicio del Dr. Elsberg⁵. Este destacado cirujano me recibió muy amablemente; le expliqué entonces que en una sesión de la Sociedad de Cirugía de París, el Dr. Tuffier habló de la baronarcosis, método que resolvería según él la cirugía intratorácica, pero que luchaba con la dificultad de la intubación intratraqueal y que el Dr. Sabouraud allí presente, afirmando que era una técnica muy simple le ofreció enviarle un ayudante para enseñarlo; aceptó Tuffier, pero en la sesión siguiente, al agradecerle el gesto del Dr. Sabouraud, dijo que la intubación no se había podido realizar. Sonrió el Dr. Elsberg, y me dijo: “es muy sencillo, Vd. mismo intubará al enfermo que vamos a operar”; hizo dormir al paciente con éter, y dándome un laringoscopio y la cánula fácil me fue hacer la intubación; lo que ocurría en el servicio de Tuffier era que intentaban hacerlo con simple pulverización anestésica. Hoy es una técnica de práctica corriente.



ALBERT JOHN OSCHNER (1858 – 1925)



GEORGE WASHINGTON CRILE (1864 – 1943)

4 Samuel J. Meltzer (1851-1920); John Auer (1875-1948). El nacimiento de la moderna anestesia quirúrgica. En: http://centennial.rucars.org/index.php?page=Surgical_Anesthesia

5 Charles A. Elsberg (1871 – 1948).

Terminada mi gira por Estados Unidos, que se prolongó 6 meses, quedé con la impresión del punto de vista científico médico, que contaban con hospitales y centros de investigación magníficos, profesores extraordinarios, organización y orden, deseos intensos de superación y grandes recursos financieros para lograrlo; pero junto a esto anoté que muchos jóvenes colegas tenían preparación cultural y científica escasa, lo que mucho me llamó la atención y que luego pude explicarlo leyendo el informe del Dr. Flexner, Director del Instituto Rockefeller sobre la enseñanza médica en los Estados Unidos; quien llegó a la conclusión que de 152 escuelas médicas existentes en esa época en todo el país solo eran recomendables 25, constatando en las otras serias deficiencias. Este informe produjo gran sensación, muchos fueron los que acudieron a reclamar orientación al Dr. Flexner, quien aconsejó entre otros, lo siguiente: El full-time para los profesores y contratar éstos entre los primeros asistentes de los maestros de los grandes centros hospitalarios: Johns Hopkins, Columbia, etc., buena remuneración para los médicos y viajes pagos de perfeccionamiento anuales, por diversas clínicas americanas y extranjeras. En esa misma época y con la misma finalidad se fundó en Chicago por eminentes cirujanos y entre otros los hermanos Mayo, Murphy, Franklin Martin, Ochsner, Crile, etc., el Colegio Americano de Cirujanos, que tiende a moralizar y perfeccionar la asistencia médica y quirúrgica, exigiendo para ingresar como Fellow, un



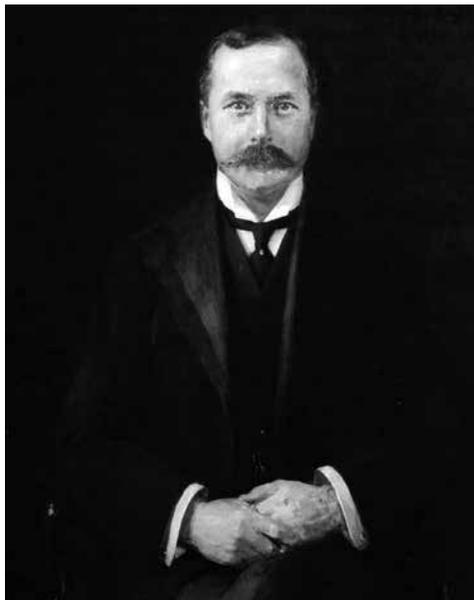
HARVEY CUSHING (1869 – 1939)

El educador ABRAHAM FLEXNER (1866 – 1959)
Gran reformador de la educación médica en los
Estados Unidos

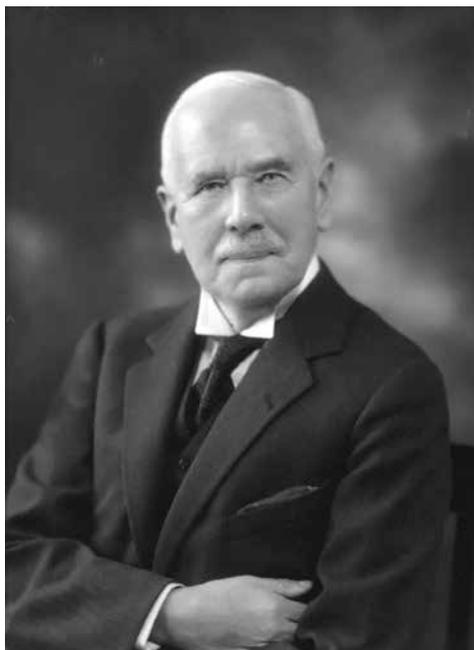
juramento de corrección funcional y una amplia y certificada preparación. Esa Institución extendió su influencia á toda América, propiciando la instalación de filiales locales, y con esa finalidad me escribió uno de los hermanos Mayo, recordando mi pasaje por Rochester sugiriéndome si sería posible crear una filial uruguaya; igual invitación dirigió al Dr. Pouey. Tanto este maestro como yo (previa consulta mía a los Dres. Manuel Quintela y Alfonso Lamas) contestamos afirmativamente y esto motivó la visita realizada a Montevideo por los Dres. William Mayo y Franklin Martin, quedando concretada entonces la constitución de la filial uruguaya con la presidencia del Dr. Pouey, actuando yo en secretaria y como Fellow fundadores los Dres. Alfonso Lamas, Luis Mondino, Luis Bottaro, Manuel y Ernesto Quintela, Manuel Albo, Eduardo Blanco Acevedo y Juan Pou y Orfila. Con la resonancia producida por el informe del Dr. Flexner y la creación de la American College of Surgeons los colegios médicos y hospitales americanos sufrieron tal transformación, que hoy sirven de modelo para el mundo entero.

Regresé a Francia después de seis meses de ausencia; encontré novedades en la asistencia de heridas de guerra, nuevos cuadros de lesiones relacionados con los gases venenosos y por los scheranel [élas esquirlas]; una vez que me impuse de estos nuevos tratamientos, me trasladé por veinte días a Londres a donde llegué la noche siguiente a una incursión de la aviación alemana. Juzgarían Vds.

que tras de un ataque con bombas mortíferas la ciudad estaría consternada, nerviosa, intranquila, pero en lugar de eso todo el pue-



Sir PETER FREYER (1852 – 1921)



Sir WILLIAM ARBUTHNOT LANE (1856 – 1943)

blo londinense estaba en su ritmo de vida habitual como en plena paz. Visitamos con mi compañero el Dr. Ruperto Borrás varios hospitales y entre ellos el Charing Cross, donde la tarea recién empezaba a las doce del día. Allí ví al Dr. Lane, cirujano del Rey, muy escurpulooso, con técnica muy esmerada, fue él quien describió los velos peritoneales que llevan su nombre y fue él quien me mostró el primer codo de Lane que yo ví.

De regreso a París seguí observando mucha cirugía de guerra, no la inmediata que se realizaba en los hospitales del frente, sino a posteriori las correcciones de mutilados, cicatrices patológicas, en especial de la cara, que realizaba con técnica personal el hábil cirujano Morestin en el Hospital St. Louis.

Finalicé mi gira de estudios a fines de Abril de 1916, llegando a Montevideo a comienzos de Junio.

¿Qué impresión retiré de este largo viaje? Haber conocido hospitales e Instituciones de investigación de fama mundial, haber visto trabajar a los más destacados cirujanos, haber apreciado los nuevos adelantos en técnica y material quirúrgico, conocido las mejores escuelas médicas, francesas, inglesas, norteamericanas y españolas; pero junto a todo esto volví con la íntima satisfacción y orgullo de ser discípulo de la Facultad de Medicina de Montevideo, de medios modestos pero que tenían en su base un plan de estudio completo y contaba con un cuerpo de profesores y maestros que podía parangonarse sin desmedro con los vistos en el Extranjero.

Ya en Montevideo reinicié en seguida mis tareas en la Facultad de Jefe de Trabajos Prácticos de operaciones y casi enseguida me ofrecieron interinamente el puesto de médico interno del Hospital Fermín Ferreira, y a pesar de que mi preparación era netamente quirúrgica lo acepté, tenía ansias de trabajar. Mis tareas nuevas consistían en asistencia de un pabellón con 110 camas, asistencia de todo el Personal y guardias diarias de cuatro horas. Encontré en mi pabellón bastante material quirúrgico y contando con la generosidad del Jefe de Cirugía Dr. Américo Fossati, pude realizar durante varios meses, múltiples y variadas operaciones, y cuando terminé con ellas, renuncié a ese puesto y me fui a trabajar al Hospital de Niños, junto al Dr. Prudencio de Pena, gran cirujano del Hospital Pereira Rossell, que amablemente me ofreció trabajar en su servicio.

Simultáneamente acompañaba al Dr. Manuel Albo en sus guardias del Hospital Maciel, donde realizábamos cirugía de urgencia. Habiendo quedado vacante la policlínica quirúrgica del Maciel, solicité ese puesto con el compromiso de realizar el concurso en el plazo de un año; llegada esta fecha, pedí al Director de Salud Pública Dr. Martirené la realización de esa prueba, solicitud que repetí en tres años sucesivos, porque deseaba de una vez abandonar ese estado fatigoso de preparación de una prueba de concurso, pero el llamado se postergaba porque mi modesto puesto funcional estaba ligado a otros de mayor jerarquía y había entonces intereses creados que movían en el Parlamento la aprobación de una Ley para que se le otorgara el nombramiento definitivo a quienes ocupaban temporariamente cargos por más de tres años. La ley llegó cuando hacía cuatro años que yo desempeñaba el cargo. Mucho trabajé allí: recibí la policlínica con 12 pacientes, cuando la dejé en 1930 la concurrencia diaria era superior a cien personas.

En esa época fui nombrado Jefe de Clínica del servicio del Dr. Alfonso Lamas y aproveché para llevar a esa Sala abundante material de mi policlínica, lo que motivó quejas de otros servicios, exigiéndome que yo repartiera los enfermos; cosa que lo digo hoy en secreto, nunca hice. La intensa y grata labor que realicé al lado de los Dres. Lamas y Mondino y en compañía de los Dres. Eduardo Lorenzo, Manuel Albo, y Domingo Prat no puede ser olvidada, aquello fue una escuela de trabajo, de perfeccionamiento, de corrección y de amistad.

En 1925, dejamos con Albo la Sala Maciel; Albo empezó a operar en el Hospital Pasteur, Servicio del Dr. [Ernesto] Quintela; yo me incorporé al servicio de Cirugía de la Escuela de Nurses, gracias a la gentileza de su Jefe el Dr. [Carlos] Nery⁶; allí actué aún después de su trágico fallecimiento.

Ese ambiente me permitió conocer, tratar y valorar a las nurses Jefes Srtas. Veiga y Adami, extraordinarias funcionarias que dirigían con talento, severidad y cariño aquella simpática Institución de la que salieron nurses que han honrado a sus maestras.

En Enero de 1930 habiendo quedado vacante un cargo de Jefe de servicio quirúrgico del Hospital Pasteur, fui designado por la Comisión de Salud Pública para ocupar ese puesto. Una protesta firmada por cinco cirujanos, aduciendo mayores méritos detuvo ese nombramiento durante cuatro meses en los que la superioridad examinó los méritos de aquellos ocasionales contrincantes y el 26 de Abril confirmó mi designación; fue pues un concurso de méritos



ALFONSO LAMAS (1867 – 1954)



ERNESTO QUINTELA (1873 - 1931)

6 POU FERRARI, Ricardo y MAÑÉ GARZÓN, Fernando: Carlos Nery (1865 – 1927). Médico, diplomático y fundador de la Escuela de Nurses del Uruguay. Editorial Plus Ultra, Montevideo, 2013, 216 páginas.

a posteriori. Desde entonces he desempeñado ininterrumpidamente esa plaza hasta que firmé mi expediente jubilatorio. Durante estos largos años mucho he trabajado, pero he tenido el privilegio de contar con colaboradores de excepción a quienes debo el éxito logrado. Como reconocimiento a ellos y por estricta justicia los menciono:

Dr. Romeo Colombo, que me acompañó hasta hace un año, gran cirujano, trabajador infatigable, que organizó además el archivo de la Sala, archivo que sirvió de modelo para otros servicios;

Dr. Carlos Rodríguez Estevan, eminente cirujano que se inició a mi lado y me acompañó ocho años;

Dr. [Manuel] Gallarza Herrera, que a mi pedido fue a Buenos Aires a aprender la anestesia por gases, en ese momento con protóxido de nitrógeno, fue el iniciador en nuestro medio de ese sistema anestésico;

Dr. Carlos Gil que se inició de practicante en el servicio y que con su clara inteligencia y constancia llegó a ser el gran cirujano que Vds. conocen, y que hasta hoy es mi gran colaborador;

El Dr. Julio Zaballa, clínico minucioso y técnico destacado;

Dr. [Carlos] Rodrigo, delicado y buen compañero, desaparecido muy precozmente;

Héctor Zana y Norberto Cerrutti, que me acompañaron una temporada para luego actuar en otros medios.

Siempre consideré que todo servicio de Cirugía debía contar con un colaborador internista y con ese fin logré el concurso invaluable de mi amigo el Dr. Carlos Murguía que me acompañó largos años y que con su colaboración y la de su hermano el Dr. Luis [Murguía], logramos triunfar en el estudio de tres enfermos del servicio, descubriendo una nueva enfermedad en el Uruguay: la brucelosis humana. Ya en 1926 un distinguido veterinario el Dr. [Antonio] Cassamagnaghi había probado la existencia del bacilo de Bang en nuestro medio rural pero se desconocía su acción en el organismo humano. Nosotros en nuestro modesto servicio probamos con la reacción biológica practicada por el laboratorista Dr. Murguía, que los tres enfermos que tuvimos del año 1931 con un cuadro clínico muy variado y complejo, y que evolucionaba en forma periódica y que en todo momento sospechábamos que fuera de origen animal, probamos, repito, que ese cuadro era debido a una infestación con dicho bacilo. Presentamos nuestro trabajo en las reuniones médico quirúrgicas del Hospital Pasteur, en las que después amplia discusión quedó reconocido el descubrimiento que habíamos hecho. La existencia de esa enfermedad probada solo entonces por medios biológicos



CARLOS DE OLIVEIRA NERY SALVAÑACH (1865 – 1927)

fue confirmada ocho meses más tarde con un cuarto enfermo en el que pudimos aislar el bacilo de Bang con lo que fue definitivamente confirmada. De inmediato Piaggio Blanco y Brito Foresti se pusieron a investigar encontrando nuevos casos. Alejado el Dr. Murguía del servicio por sus exigencias de trabajo, obtuve la colaboración de los asistentes del Dr. Piaggio Blanco entre los que menciono a los Dres. Malosetti, Paseyro, Sanguinetti, Dubourdieu y Canabal; en los últimos años tuve el privilegio de contar con la colaboración de tres distinguidos jóvenes cirujanos, los Dres. Luis y Raúl Praderi, y Oscar Pedemonte, ingresados al servicio por concurso de oposición.

Me tocó actuar además en la faz directiva del Hospital Pasteur, primero en calidad de interventor, a pedido del ministro Francisco Forteza, y después por sucesivas solicitudes con diversos ministros, para suplir temporariamente a varios directores. En 1955, el Ministro Dr. Estrella solicitó una vez más me encargara de la dirección, interinamente, interinato que duró 18 meses y que gracias a la confianza que me otorgó ese gran ministro pude realizar obra buena y de fondo en mi querido Hospital.

Felizmente el ministro accedió a mi pedido y de inmediato me entrevisté con el Director de Perforaciones, Ingeniero Bouquet, ya desaparecido, quien aceptó postergar a otros para realizar de inmediato nuestro pedido.

Tuvimos en dos meses un pozo que nos brindó un caudal de 12.700 litros por hora, o sea unos 300.000 litros diarios, que cubría ampliamente las necesidades del Hospital que son de 185.000 y que nos permitió, concluido ese paso, proporcionar agua al vecindario. Demás está decir que hice analizar el agua en los laboratorios municipales, tanto del punto bacteriológico como químico; tenía un discreto aumento de sal, pero no cortaba el jabón y del punto de vista bacteriológico casi igual al agua corriente que simultáneamente hice examinar.

Dos meses después, jubilado el Director, el nuevo ministro Dr. Estrella me pidió me hiciera cargo de la Dirección. Rebusé hacerlo por lo sucedido con el pozo; me dijo que era ajeno a lo sucedido y con la promesa de colocar inmediatamente la bomba eléctrica acepté el interinato que duró 18 meses.

Es justicia dejar constancia que el Dr. Estrella fue un gran ministro; reunía semanalmente a todos los Directores de hospitales, enterándose así de todas las novedades; oía reclamaciones y persona ejecutiva y enérgica enseguida solucionaba todo. En lo que me es personal me otorga su confianza y libertad para proceder en el Pasteur y así pude realizar obra que mereció siempre su aprobación.

Entregué la Dirección a mi amigo el Dr. Ceibal Artigas, destacado Director del Hospital de Cerro Chato; en full time y se ha dedicado con cariño a una obra de remodelación del viejo edificio.

Además de mi actividad asistencial en Salud Pública tuve actuación docente en la Facultad de Medicina: durante diez años fui Jefe de trabajos prácticos de operaciones, ocupando la cátedra frecuentemente a pedido del titular, Dr. Lorenzo Mérola; fui Jefe de Clínica y Asistente de Clínica Quirúrgica del Profesor Alfonso Lamas, desde 1918 al 1925; Profesor interino de Patología Quirúrgica durante dos años, y por último Profesor de Clínica Quirúrgica Libre desde 1936 al 1945. Siempre me agradó la docencia y aun fuera de todo cargo oficial mi servicio hospitalario fue en todo momento lugar de enseñanza clínica para jóvenes estudiosos que me lo solicitaban. En esta faz docente

traté siempre de inculcar en el alumno, ante todo, el estudio minucioso clínico del paciente: correcto interrogatorio, saber oír al enfermo sin dejarlo divagar y luego prolijo y total examen clínico con lo que ya se perfila el posible diagnóstico y recién entonces recurrir al laboratorio y al examen radiográfico, pero nunca empezar por éstos sin previo exhaustivo examen clínico. Tal fue la correcta enseñanza dictada por mis maestros Alfonso Lamas y Luis Mondino al igual que la aprendimos del extraordinario clínico Dr. Francisco Soca.

En 1962 fui honrado por el Consejo de la Facultad de Medicina con el título de Profesor ad-honorem.

Larga ha sido como veis, mi actuación profesional realizada con dedicación y alegría, cumpliendo con mi natural vocación, ya que juzgo no hay placer humano mayor que triunfar sobre la enfermedad y aliviar el mal ajeno, así como creo no hay situación más dolorosa que la que enfrenta el médico ante males irremediables.

He vivido dos generaciones, lo que me ha permitido presenciar los extraordinarios progresos logrados en los últimos cincuenta años en el conocimiento de las enfermedades y en su terapéutica médico quirúrgica. Lejos estamos de las épocas pretéritas en las que no había ni podía haber verdadera cirugía, porque se desconocía la anatomía humana y no se contaba con anestesia, ni se tenía noción de la infección. El conocimiento de la anatomía data de Vesalio y de Morgagni, años 1529 y 1730; la adquisición de la anestesia general por el protóxido de nitrógeno o por el éter iniciados por Horacio Wells y William Morton es del año 1846 y por último el genio de Pasteur nos dio la explicación de las infecciones y luego el precursor Lister nos dio su aplicación en la cirugía creando la antisepsia el año 1867. Existieron en siglos anteriores famosos autores que idearon y propusieron interesantes operaciones más descritas en el papel que realizadas, limitado todo por la incierta evolución posterior, con la terrible contingencia de la septicemia, el tétanos, la gangrena y la muerte. Ya por esta causa, ya por razones de orden religioso, algunas primitivas universidades prohibieron el ejercicio de la cirugía, al extremo de antes de otorgar la licencia médica, hacían jurar al candidato que no sería cirujano y que por lo mismo no operaría. Aún en épocas más recientes, hace solo 150 años, el gran cirujano Astley Cooper, debiendo extirpar al Rey Jorge IV, un simple quiste sebáceo del cuero cabelludo, lo hizo lleno de temor ante la posibilidad de que sobreviniera una erisipela o una septicemia. Todo esto, es el pasado, hoy en plena época Pasteuriana, la cirugía surge con fundamentos sólidos y realiza en la última centuria progresos agigantados, ciertamente milagrosos, auxiliada además con nuevos adelantos en el laboratorio y con la feliz aparición de los Rayos X. Hoy tenemos sistemas anestésicos muy perfeccionados; hoy disponemos del riñón artificial que purifica la sangre intoxicada; hoy la cirugía cardio vascular puede realizarse con relativa seguridad, gracias a la circulación extra corpórea; hoy la neuro-cirugía aborda problemas cerebrales que en un reciente ayer se juzgarían fantasías.

Pero todo esto es medicina asistencial; junto a ella viene avanzando a grandes pasos la medicina preventiva que sin mutilaciones evitará males cuyo tratamiento hoy depende de la cirugía. Con las nuevas vacunas se han logrado positivos progresos en la profilaxis de ciertas enfermedades; pero aún hay que trabajar más, hay que investigar más; ignoramos más de lo que sabemos, aún mueren muchos seres, que deberían vivir y aún mutilamos a muchos para que sigan viviendo. Hay entre otros un gran capítulo

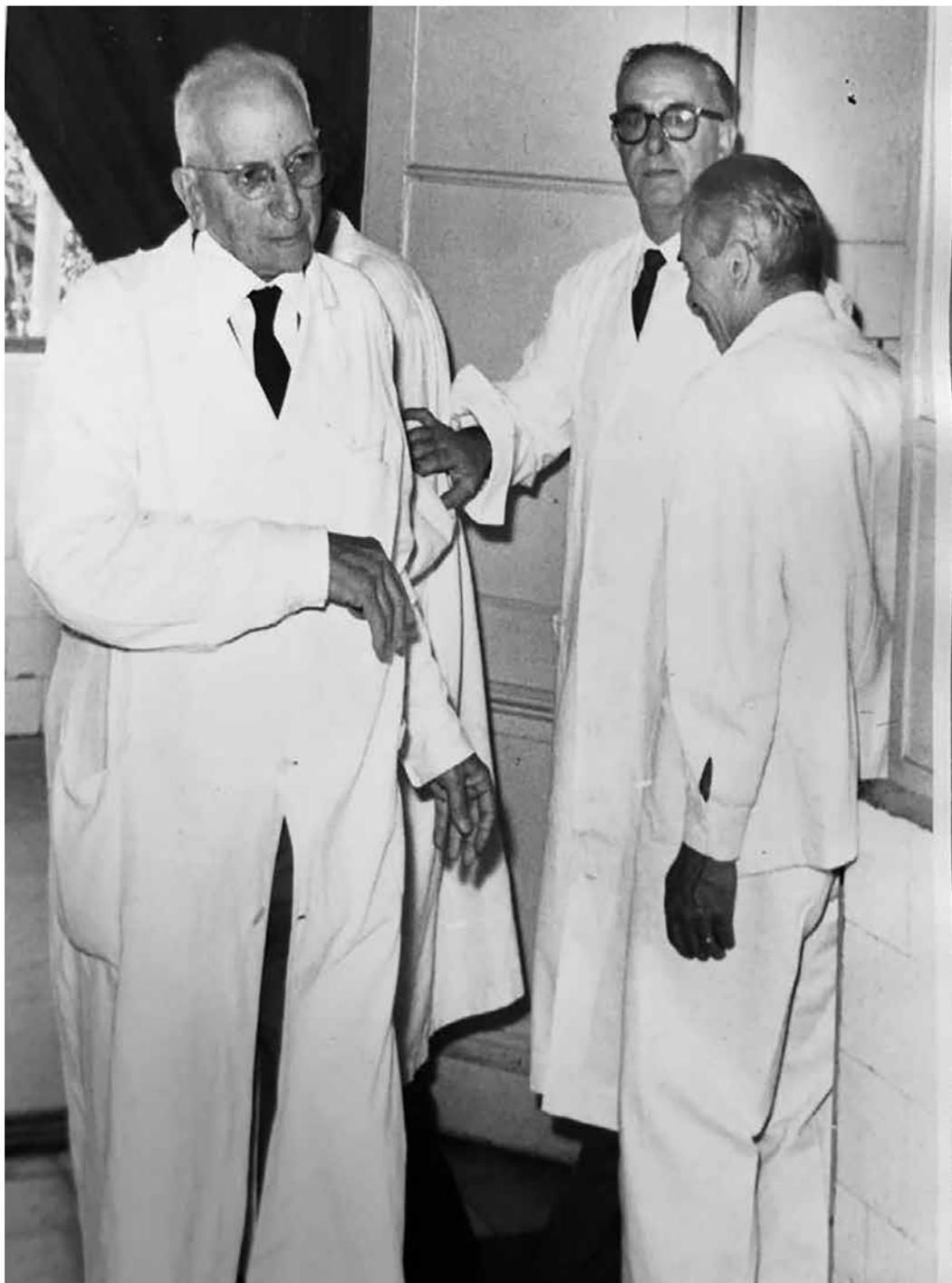
en la Patología: el cáncer en sus diversas formas, cuya etiología y correcto tratamiento aún ignoramos; pero convencido del progreso de la ciencia vislumbro para un próximo porvenir el triunfo sobre esa terrible enfermedad y hasta sueño que se lograrán medidas profilácticas para evitarla y que ya producida se contará con una eficaz terapéutica que no exijan mutilaciones quirúrgicas y que sea simplemente tarea reservada a los internistas y al final de esta larga conversación presagio ese ideal de futuro, como firme anhelo de mi vida profesional.

Señores, nuevamente, a todos muchas gracias por su generosidad.

* * *



De izq a der: Jorge Nin Vivó, Esteban Nin Vivó, Rita Cañedo, Pedro Paseyro, Julio Nin y Silva, Carlos Gil Nin, Enrique Barmaimon, José Suárez Meléndez, (de anteojos), Antonio Trilla, se ve parte de la cara de María Nin Vivó, Mario Dighiero.



El Dr. Julio Nin y Silva, al retirarse de su Servicio de Cirugía del Hospital Pasteur, acompañado por el Dr. Romeo Colombo y un antiguo enfermero.

DISCURSO EN EL MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA DEL DR. JULIO NIN Y SILVA

Homenaje en el Ministerio de Salud Pública

12 de junio de 1967

Señor Ministro de Salud Pública,

Señor Director del Hospital Pasteur,

Colegas amigos, Señoras:

Frente a todo lo que vuestra generosidad me ofrece, yo no puedo decir sino gracias, muchas gracias. Interpreto esta demostración no como un homenaje a mi persona, sino como la expresión de vuestra amistad, que despide al compañero de trabajo, que los años hacen dejar su honroso puesto de labor. ¿Qué dejo tras mi pasaje por este querido Hospital Pasteur? Trabajo, constancia y corrección, y lo realizado ha sido por obligación y por vocación.

En mi práctica asistencial me he consagrado por completo al enfermo, he visto en él dos aspectos, el ser doliente y el ente humano. Para el primero, he dedicado toda mi modesta capacidad médica, y he tratado de beneficiarlo con todos los adelantos científicos relativos a su enfermedad y para lograrlo he tenido el privilegio de contar con excelentes colaboradores. En su grata compañía hemos encarado todos los problemas variados y difíciles que la asistencia nos ha presentado y no he escatimado, cuando el caso lo requería, buscar la opinión y el consejo de colegas de otros servicios sin la vanidad absurda de un sabelotodo y no mirando sino el beneficio del enfermo, siempre el enfermo.

Es de estricta justicia que recuerde en estos momentos los nombres de mis compañeros de labor: Romeo Colombo, infatigable luchador constante amigo que me acompañó más de treinta años; Carlos Rodríguez Estevan, brillante cirujano formado a nuestro lado y que por ocho años estuvo con nosotros; Carlos Gil Nin, cuya total formación quirúrgica se realizó en nuestros servicios, siendo hoy el cirujano integral que conocéis; Manuel Gallarza Herrera, modesto y eficaz colaborador que a mi pedido fue a Buenos Aires a estudiar y practicar la anestesia por gases, en ese momento por protóxido de nitrógeno, siendo así el pionero de la baro narcosis, en nuestro medio; Julio Zaballa, clínico sagaz, técnico disciplinado, hoy este se desempeña en el Servicio como primer asistente; Homero Cosco Montaldo, ingresado al servicio por concurso de méritos; Norberto Cerrutti, hoy distinguido cirujano de Carmelo, Héctor Zana, Arturo Vázquez, y en los últimos años conté con la colaboración de Luis Alberto Praderi a quien encargué la Cirugía Vasculuar; Raúl Praderi, técnico laborioso e innovador en su drenaje biliar trans hepático, Oscar Pedemonte, anatomista y empeñoso cirujano general. Entendiendo que todo servicio de cirugía debe contar con la colaboración de un internista, obtuve durante muchos años la grata y eficaz compañía del Dr. Carlos Murguía, con quien entre otros triunfos logramos aclarar el cuadro clínico de la Brucelosis, contando con el competente auxilio del bacteriólogo veterinario Dr. Luis Murguía, conquista probada primero por medios biológicos, luego confirmada con el aislamiento del agente causal. Alejado el Dr. Murguía por razones de su trabajo, obtuve siempre la generosa colaboración de los internistas que formaban la escuela de Piaggio Blanco: Malosetti, Dubourdiou, Sanguinetti, Dighiero, Paseyro, Grosso y González Leprat.

En mi ejercicio profesional he tratado de ser sobre todo un clínico: correcto interrogatorio y completo examen del paciente y en último término recurrir al Laboratorio y a los Rayos X, si fueran necesarios, pero nunca acudí a estos auxiliares en primer término para lograr el diagnóstico. Esto no significa falta de aprecio para ellos, y tan es así que formando parte de la Comisión de Hospitales, conjuntamente con los Dres. Giannetto, Oscar Bermúdez y el Administrador del Hospital, Sr. Juaneda, propusimos la reorganización y renovación total del Laboratorio y del Instituto de Rayos X, en forma integral, con funcionamiento full time. Solicitamos la concurrencia a nuestras sesiones del Jefe del Laboratorio y luego del Dr. Gonzalo Pelfort, para que nos expresaran todo lo que juzgaran necesario para lograr aquella meta. Se nos dijo que había que hacer ampliaciones y reformas en ambos servicios; citamos entonces al Arquitecto Sr. [Oscar] Brugnini para que se apersonara con ellos e hiciera los planos y el Presupuesto necesario. Entre ambas reformas demandaban la suma de: \$ 26.000.—Mis compañeros se reían de mi preguntándome si yo los pagaría; yo me fui con todo al Ministerio de Obras Públicas y me apersoné al destacado Ingeniero Álvaro Correa Moreno, que en ese tiempo ocupaba el cargo de Sub-Ministro. Solicitada la ayuda del Ministerio, apoyó complacido mi demanda y llevó el asunto al Sr. Ministro, que lo era Dn. Tomás Berreta. Lograda la conformidad de éste, me pide entregue en seguida todo el expediente, porque debía ser presentado a las Cámaras al día siguiente. Fui de inmediato a ver al Ministro de Salud Pública para ponerlo en antecedentes y recabar su firma y no encontrándolo, recurrí al Sub-Ministro que lo era nuestro actual Ministro Dr. Ricardo Yannicelli, quien recibió de muy buen grado lo que le presentaba, y se encargó de entrevistarse con su superior, y como tampoco lo encontrara y el caso apremiaba lo firmó él y fue enviado en seguida a Obras Públicas. Cuando se trató en la Comisión de Presupuesto de la Cámara, fue citado el Ministro de Salud Pública⁷ y con la mayor sorpresa de los miembros de la Comisión, rechazó nuestra demanda, arguyendo que pronto se inauguraría el Hospital Clínico, y allí se absorbería toda la asistencia hospitalaria. Sobrado está decir, que de inmediato renunció en pleno la Comisión de Hospitales que integrábamos.

Junto al Personal técnico de nuestro servicio, nos ocupamos de obtener la colaboración de buenas nurses y lo logramos incorporando a dos de las más destacadas diplomadas, me refiero a Josefina Reta, y a Rita Cañedo de Rodríguez. Ellas, además de dirigir con esmero las Salas 18 y 25, fueron nuestras anestesistas, en esos tiempos no existía el cuerpo de anestesistas profesionales, lo mismo que eran ellas quienes realizaban las transfusiones, ya que tampoco, contábamos con el banco especializado de sangre. Yo las había adiestrado en el examen de sangre de los dadores, por la simple reacción de aglutinación y por cierto que no tuvimos que lamentar accidentes. Junto a estas dos destacadas nurses, conté con personal de enfermeros, correctos, eficaces y diría de los mejores que ha tenido el Hospital. En la Sala 25, tuve a Ramón Vidal, a Víctor Álvarez, a Indalecio Díaz, y por último al gran Domingo Arreche, modelo de eficacia y corrección. En la Sala 18 tuve igualmente a muy buenas enfermeras que menciono con gratitud por su colaboración: Pilar ya jubilada; Manuela Soria, Violeta ¿OACO? y Aurora Báez.

Junto a la faz doliente, patológica del enfermo hospitalario, he considerado siempre la faz diría humana: el paciente tiene por la ley, derecho a su asistencia, el médico no se la regala, es el Estado que la otorga por medio de nosotros los facultativos, y ha sido siem-

7 Se trataba del Dr. (en Ciencias Económicas) Luis Mattiauda, que fue Ministro de Salud Pública entre el 3 de marzo de 1943 y el 11 de octubre de 1945, en que fue sucedido por el Dr. Francisco Forteza.

pre mi preocupación de que se la ofrezca en forma cordial, humana, amistosa, familiar diría. He tratado de llegar al enfermo, de hacerle ver nuestra dedicación, nuestro respeto a su estado y nuestro deseo de ser su amigo. Siempre he bregado por que disponga de una cama limpia, de un correcto alimento, y de un trato cordial. Cuando fui encargado de la Dirección eliminé los catres y los simples colchones ubicados en el suelo con que me encontré en algunas Salas de Medicina; reduje la capacidad asistencial de casi cien plazas. Recordé al Sr. Ministro, que nuestro Hospital era por Ley para enfermos agudos y con su ayuda sacamos los bacilares, los ancianos y los pacientes de campaña que podían ser atendidos en los Hospitales del Interior. Logré más aún: que se revocara para el Pasteur la ordenanza que nos obligaba a recibir cualquier enfermo que trajera la ambulancia que no fuera estrictamente un caso agudo.

Debo recordar la eficaz colaboración que tuve, de parte de la nurse jefe Señora Álva-rez: el lavado de la ropa hospitalaria la realizaba el lavadero del Hospital Vilardebó; no siempre venía bien lavada y muchas veces rota, deseando subsanar estos defectos encaramos la posibilidad de tener nuestro lavadero propio, decidimos visitar su sector en el Hospital de Clínicas, recién inaugurado y nos encontramos con una magnífica y completa instalación, con amplia capacidad para higienizar diez mil kilos de ropa por día; puse esto en conocimiento del Sr. Ministro y éste logró del Decano de la Facultad autorización para beneficiarnos aunque fuera temporalmente de ese sector.

En mis frecuentes interinatos como Encargado de la Dirección, logré algunas otras mejoras para el Pasteur y entre otras el cierre con vidrios de los fríos corredores; el arreglo de los techos de varias salas insistentemente pedidas por Directores anteriores y no logradas; el cambio de los viejos conductores eléctricos que a menudo se incendiaban; dotar de cables propios independientes para el uso de Rayos X y de los ascensores; arreglar la gran claraboya del fondo estropeada por un temporal y que la Dirección de Arquitectura quería reemplazar por una planchada, lo que hubiera oscurecido, tres salas de enfermos y la Droguería; provisión de agua propia para evitar el desgraciado trance en que nos vimos más de una vez por la falta de agua corriente; y mencionaré por último un detalle que parecería insignificante y que sin embargo tenía para nosotros mucho valor: la autorización del Señor Ministro, especial para el Hospital Pasteur, de permitir la entrada de los visitantes médicos de diversos laboratorios que nos proveían de antibióticos, vitaminas y otros valiosos medicamentos que mucho beneficiaron a nuestros pacientes.

Es de estricta justicia recordar en estos momentos la valiosa colaboración que tuve por parte de los funcionarios administrativos del hospital, destacando entre ellos al Secretario Sr. Amelio Castro y al Intendente Sr. Cabanas.

He prolongado demasiado mi conversación, la culpa la tienen Vds. mis amigos que me colmáis de atenciones y que frente a éstas he querido revisar mi modesta actuación buscando algo en ellas que pueda justificar vuestra generosidad. Quiero significar antes de terminar que el galardón más grande que recibo y que aprecio vivamente y que me llena de legítimo orgullo es esa placa con mi nombre que los generosos sentimientos de la Superioridad ha hecho colocar al frente de mi vieja Sala de trabajo, de mi querida Sala 25.

Señor Ministro, Señor Director, mis amigos, nuevamente, muchas gracias.

HOMENAJES A SU RETIRO

Culminando su vida laboral, el Ministro de Salud Pública, Prof. Dr. Ricardo B. Yannicelli, el Prof. Dr. Abel Chifflet y el Director del Hospital Dr. Ceibal Artigas Yarce, encabezaron un acto en el salón de actos del Ministerio, cuyo estrado y público asistente registran estas imágenes:



De izq a der: Ceibal Artigas, Abel Chifflet, Julio Nin y Silva, Ricardo B. Yannicelli (detrás suyo José Alberto Praderi) y Prudencio Mariano Olivera Ubios.



Público asistente a la ceremonia en el MSP, de homenaje nacional al Prof. Dr. Julio Nin y Silva, distinguiéndose entre otros los Dres. Pedro Paseyro, Felipe Martín y numerosos familiares del homenajeado.



EXALTACIÓN AL EMINENTE PROFESOR DOCTOR JULIO NIN Y SILVA

Don Julio Nin y Silva, el artesano
del taller que cincela la hidalguía,
para enjorlarla de sabiduría
y engarzarla en el cetro de lo humano.-

Don Julio Nin y Silva, el noble hermano
del Templo de la Ciencia y de la Hombría,
yo te vi sublimado en la maestría
de burilar la Vida con tu mano.-

Varón de ilustre estirpe y talla entera,
que en su sagrada profesión pusiera
su honor, su mente, su pasión, su altruismo.-

Don Julio Nin y Silva, luz concreta l,
peregrino del bien y estoica meta:
Tú de la Vida, del Amor, tú mismo!

MARIANO OLIVERA UBIOS

Montevideo, 3 de diciembre de 1967

Poema ofrecido por Prudencio Mariano Olivera Ubios,
Secretario de Comisiones del Ministerio de Salud Pública

Capítulo 9

PERSONALIDAD DE DON JULIO NIN y SILVA

*Yo soy yo y mi circunstancia
y si no la salvo a ella,
no me salvo yo.*

José Ortega y Gasset (1883 – 1955)
Meditaciones del Quijote, 1914

Hombre de carácter, Julio Nin y Silva fue edificando su personalidad siguiendo los patrones de conducta que guiaron su formación, primero en el ámbito familiar, luego en el Liceo de Colonia Valdense, bajo la mirada del pastor Daniel Armand-Ugón, más tarde en la vida universitaria. Su experiencia temprana en contacto con los centros de excelencia en Europa y Estados Unidos, le permitió crecer fortaleciendo su conocimiento profesional, unido a un firme humanismo con ancha base cultural, que desde la adolescencia alimentó con lecturas y apreciación del arte; que fueron parámetros permanentes en su vida. Hizo culto de la amistad. Reafirmando su formación en el medio rural, en paralelo al ejercicio de excelencia de su profesión, desarrolló una actividad productiva aplicando los fundamentos científicos en todos sus actos. Fue consecuente con sus principios morales. Asistió y enseñó lejos del ruido. Ejerció la filantropía comprometido con su tiempo y sus raíces. Fue un constructor, y su vida fue ejemplo para muchas generaciones.

De hábitos espartanos, era gran madrugador. Amanecía con una ducha con agua fría fuera invierno o verano, para ir luego al servicio de cirugía que dirigía en el Hospital Pasteur. Un practicante interno que trabajó un semestre con él comentó que todas las mañanas llegaba Don Julio muy temprano al Servicio, y algo que le distinguió y le dejó hondo recuerdo, porque era absolutamente inusual en un Profesor o Jefe de Servicio: saludaba cada mañana dándole la mano al practicante. Algún día de invierno crudo, con bajísimas temperaturas, le comentaba: *“Hoy estaba muy fría el agua...”*

No condujo su automóvil, sino que tenía automóvil con chofer. Sobre la costumbre de hacerse conducir en su automóvil en forma permanente por un chofer se ha recogido diversidad de opiniones. Una dice que lo hacía para disponer de más tiempo para pensar, sin tensiones vinculadas a los avatares del tránsito ciudadano o carretero. Otra, que tuvo dificultades cuando lo intentó hacer por sí mismo y adhirió desde entonces a la costumbre de tener chofer. De todas formas, es claro que ahorró mucho tiempo en las alternativas del tránsito tanto como en el cuidado del vehículo, confiándoselo a un profesional.

En tiempos de la Segunda Guerra Mundial, cuando escaseaba el combustible, llegó a incorporar a su vehículo un equipo a gasógeno, como ilustra la figura. Su chofer, cuando Don Julio se retiró de la profesión a los 80 años, continuó colaborando con él en su chacra.



Al respecto, su sobrino-nieto Carlos Gil Turnes, en unos cuentos para sus propios nietos recordó que:

Manuel, el chofer, otra de las personas que hicieron parte de mi vida durante cuarenta años, esperaba en el auto, estacionado por la calle Maldonado. En el comienzo de mis recuerdos, Tío tenía dos autos, cosa excepcional para la época: un Ford 41, dos puertas, que usaba para andar por Montevideo, y un Cadillac, modelo 32 o 33, que usaba para ir al campo. De ese auto me recuerdo algunas cosas. Primero, que era enorme. Cuatro puertas, ruedas de auxilio en los guardabarros delanteros, y dos enormes tanques en la parte de atrás donde estaba el gasógeno, un aparato para obtener combustible a partir de carbón, que era usado durante la guerra debido a las restricciones en el suministro de gasolina. Pero lo más lindo de ese auto estaba adentro. Adelante tenía un asiento grande donde se sentaba Manuel, dirección a la derecha, y a su lado las empleadas que iban para el Tambo. Ese asiento quedaba separado de la parte de atrás por un vidrio

que se levantaba y bajaba con una manivela que había en el respaldo. En la parte de atrás había un asiento grande, también, en el que se sentaban Tío, Tía y alguno de los mayores que siempre iban, y del piso se levantaban tres asientos pequeños en los que nos sentábamos los restantes. Al lado del lugar donde se sentaba Tío, como si fuera encima de la rueda derecha de atrás, había un teléfono con el cual se comunicaba con Manuel cuando el vidrio que separaba los dos compartimientos estaba cerrado.

(Véase Capítulo 12, Anexo 4: Recuerdos de Carlos Gil Turnes)

Raúl C. Praderi, en una semblanza que realizó cuando falleció Don Julio Nin y Silva, recordó que:

Su concepto del deber era tal que un día que no había transporte en Montevideo y no dispuso de su automóvil, siendo ya casi octogenario, se fue caminando desde Pocitos a la Unión (más de tres kilómetros) para llegar temprano a pasar visita en sus salas.

SIMPATÍAS Y AFINIDADES

Formó su recia y austera personalidad a través de la vida en el hogar de sus padres y, luego de la muerte de su padre, en el Liceo de Colonia Valdense, que dirigía el pastor Daniel Armand Ugón.

Alcanzada su graduación como médico y completado su perfeccionamiento con su primer viaje a Europa, gracias a la beca que le adjudicaron por



ro	70 Sr.	Elbio López Olid
rosti	71 Sr.	J. M. Zumarán Arocena
lata	72 Sr.	B. Cuenca y Lamas
ú	73 Sr.	Juan José Segundo
ons	74 Sr.	Enrique Brusco
	75 Sr.	Juan Irureta Goyena
	76 Sr.	Gustavo Gallinal
ia	77 Sr.	Guillermo Vázquez
	78 Sr.	Juan L. González
	79 Sr.	P. Bermudez Acevedo
	80 Sr.	Alberto Atellá
tti	81 Sr.	Julio Nin y Silva
uglie	82 Sr.	Julio Arizaga
no	83 Sr.	Juan C. Russo
teaga	84 Sr.	Francisco R. Pintos
	85 Sr.	J. U. Coelho de Oliveira
a	86 Sr.	Liber Troitiño
	87 Sr.	José M. Gari
lego	88 Sr.	Juan N. Quagliotti
via	89 Sr.	Francisco Piria
	90 Sr.	

Acta de Proclamación de la Junta Electoral de Montevideo, de las Elecciones Generales de 1919, donde resultó electo Diputado el Dr. Julio Nin y Silva.



Copia de Testimonio del Acta de Proclamación de la Junta Electoral de Montevideo, diciembre de 1919

su alta escolaridad, tuvo simpatías con el Batllismo y su impulso al progreso nacional, apoyando la promoción de los trabajadores e inmigrantes, así como en la organización del Estado.

En las Elecciones Nacionales realizadas en 1919, resultó electo diputado titular por el Partido Socialista, que encabezaba Emilio Frugoni.

El testimonio del Acta de Proclamación emitida por la Junta Electoral de Montevideo el 18 de diciembre de 1919, cuyo original se reproduce, deja constancia que:

El Escrutinio General, fue practicado de acuerdo con los resultados parciales obtenidos en cada uno de los 320 Distritos Electorales, de las 21 secciones Judiciales del Departamento de Montevideo, labrándose el Acta corriente de fojas 1 a fojas 100 útiles, estableciéndose, además, en estados especiales, el resumen de los votos obtenidos por cada lista, por Distrito y Sección.

Tomados de dichos estados, los resúmenes de los votos válidos y aceptados, se obtuvo la cantidad de cincuenta y seis mil setecientos cincuenta (56750) votos, de los que corresponden al "PARTIDO COLORADO" treinta y dos mil seiscientos cincuenta y cinco (32655) votos, al "PARTIDO NACIONAL" diez y ocho mil doscientos cuarenta y tres (18243) votos, al "PARTIDO SOCIALISTA" tres mil ochocientos sesenta y un (3861) votos, al "PARTIDO CATÓLICO" mil trescientos cinco (1305) votos y al "PARTIDO UNIÓN DEMOCRÁTICA" seiscientos ochenta y seis (686) votos. (...)

(...) el "Partido Socialista" obtiene por cociente seis titulares y seis suplentes, con un sobrante menor de ochenta y un (81) votos; (...)

Al proceder a la asignación de bancas, consigna dicha Acta:

VISTOS.- Los resultados obtenidos por cada una de las listas expresadas anteriormente, la Junta Electoral, de acuerdo con la facultad que le confiere la ley, proclamó electos miembros Titulares y Suplentes a los siguientes ciudadanos:

(...) y en el lugar 82, aparece **Julio Nin y Silva**.

La relación de Parlamentarios Uruguayos 1830 – 2005, no registra su nombre; sin perjuicio que es indudable que fue electo y que actuó. Al respecto no es la primera vez que se registra algún error en dicha nómina...

El Partido Socialista, por el que fue electo Nin y Silva, reconoce entre sus momentos más destacables, algunas fechas clave en su trayectoria:

12 de diciembre de 1910: Fundación formal del Partido Socialista del Uruguay (etapa orgánica).

26 de diciembre de 1910: Primera reunión del Ejecutivo del PS. Emilio Frugoni Secretario General. Paulina Luisi es cofundadora.

1 de marzo de 1913: Proyecto de ley socialista sobre la jornada de ocho horas presentado por Emilio Frugoni en la Cámara de Diputados

1921: Reafirmación del Partido Socialista del Uruguay, cuando rechazó las «21 condiciones» de Lenin y la casi totalidad del PS se transformó en Partido Comunista.

Jorge Nin Vivó, en entrevista para esta publicación develó el motivo de su distanciamiento y renuncia a la Cámara de Representantes:

Papá se fue de la Cámara, porque a determinada altura, hicieron un balance, Papá tenía muy buena relación con Frugoni. Es más, hasta que existió, en casa siempre se recibió “*El Sol*”, el periódico socialista. En casa se recibían “*El Día*”, “*El País*” y “*El Plata*”, todos los días. Entonces, vos tenías todo el espectro, el espectro que Papá respetaba. Los otros, no. Ahora, qué pasa, Frugoni era un individuo... Y Papá votó cierta cosa que había propuesto Batlle... Y resulta que Frugoni le llamó la atención. Entonces le dijo: ¿Pero no era tal cosa que era lo que hay que hacer? Sí, le respondió Frugoni, pero políticamente... Y él le respondió: Yo no estoy para consultarte previamente nada. Pero tenía una muy buena relación con Frugoni, y un altísimo concepto.

Ese gesto del doble discurso definió que no podía continuar en esa representación. No obstante conservó de por vida una gran amistad con su colega y amigo Mateo Legnani y con Martín R. Echeгойen, de su relacionamiento en la Cámara.

Su nieto Esteban Nin Bastón, reflexiona que:

Era tolerante en el sentido que tenía amigos íntimos colorados y blancos (como los médicos Mateo Legnani y Manuel Albo). Fue admirador de Batlle y Ordoñez, aunque siempre lamentó la muerte de Washington Beltrán.

EDUARDO LÓPEZ INCHUSINDAGUE (Paso de los Toros)

Graduado el 29 de abril de 1918 en la Facultad de Medicina de Montevideo¹, se radicó en Paso de los Toros (Tacuarembó), donde se instaló con su familia, esposa y dos hijas.

Muy amigo de Julio Nin y Silva, fue atendido por éste cuando en 1936 recibió una herida de arma blanca que le interesó tórax y abdomen. (Tenía 43 años; nacido en 1893).

Dejó huérfanas a sus dos hijas Beatriz y Susana López Monestier.

El Dr. Julio Monestier Iraburú, graduado el 26 de mayo de 1928², se fue a vivir a Cerro Colorado, contratado por don Alejandro Gallinal, como médico de las estancias de su propiedad y de los habitantes del pueblo. Tenía 25 años al graduarse y estaba casado con Sara Sanguinetti Lespade, fueron a vivir a Paso de los Toros a instancias de Eduardo López. Cuando Julio Monestier hacía cuatro o cinco años que estaba afincado en aquella localidad de Florida, su cuñado Eduardo le hace el ofrecimiento para instalarse en Paso de los Toros, lo que aceptó. Renunció a su contrato con Don Alejandro Gallinal, cosa que comprendió totalmente, y preparó sus maletas con esposa y sus dos hijos pequeños. Se proponía ir a vivir a Paso de los Toros, y allí nació la tercera, Raquel, que facilitó esta información familiar. Pero cuando estaba en ese tránsito, le llega un aviso por telégrafo del ferrocarril, que un tren expreso llevaba a su cuñado herido de arma blanca a Montevideo para ser intervenido por Nin y Silva y procurar salvarlo.

Eduardo López era muy austero en sus costumbres y exigente en la crianza de sus hijas.



(De izq a der: Julio Nin y Silva y Eduardo López Inchusindague, circa 1930. Foto archivo Jorge Nin Vivó).

1 BUÑO, Washington: Nómima de egresados de la Facultad de Medicina, año 1875 a 30 de abril de 1965, p.55.

2 BUÑO, Washington: op., cit.: p. 63.

Había construido una hermosa casa, donde ahora está la sede de COM-TA, en la calle 18 de Julio. Allí vivía con su familia y tenía su consultorio, dotado de Rayos X, lo que no era común en esa época.

La circunstancia del incidente que le conduciría a la muerte, se inició cuando el Dr. Eduardo López fue a una despensa y fiambrería de propiedad de Pedro González y allí estaba un sujeto que había salido recientemente de la cárcel. Esa persona le había escrito, desde la cárcel, una carta a Eduardo pidiéndole plata, pues era sabido que él había sacado un premio de la Lotería Nacional. La respuesta no fue de su agrado y el individuo tomó una cuchilla de cortar fiambres de arriba del mostrador y apuñaló al médico conocido como el Médico del Pueblo. El agresor marchó a prisión nuevamente.

Lo trasladaron a Montevideo en un tren expreso, ya que era médico del Ferrocarril Central. Julio Monestier se trasladó también a Montevideo y a su llegada fue intervenido por el Dr. Julio Nin y Silva en un sanatorio. La herida penetrante perforaba el diafragma. Si bien tuvo una sobrevida, no fue prolongada y le sobrevino una hemorragia masiva que determinó su fallecimiento.

Su viuda, María Monestier Iraburú, hermana del padre de quien ha relatado esta historia, enviudó y quedó con las dos hijas adolescentes. Beatriz estudió abogacía y fue Juez Letrado de Colonia en las décadas del 70 y 80 del siglo pasado. La menor, Susana, se dedicó al canto y pasó a residir en Buenos Aires.³

LA AMISTAD y EL HONOR

Amigo y admirador de Washington Beltrán Barbat (1885 – 1920), brillante abogado, periodista y político uruguayo, uno de los fundadores del diario *“El País”*, que falleció en un duelo a pistola con José Batlle y Ordóñez. Quedó profundamente impactado por la muerte de este hombre, su compañero del Bachillerato, al que admiraba por su talento. En junio de 1944 intervino en un asunto caballeresco planteado entre dos médicos católicos, los Dres. Alejandro Schroeder y Gilberto Sáenz, y Don Julio Nin y Silva fue designado para integrar el Tribunal de Honor. Gracias a su gestión, como padrino del Dr. Sáenz, ofendido y ofensor lograron recomponer la relación, evitándose realizar un duelo, actividad que estaba amparada por la Ley en esa época. El Dr. Juan Carlos Gómez Folle (1879 - ¿?), el otro padrino en la circunstancia, formalizó mediante conceptuosa carta su agradecimiento por el éxito de la eficaz gestión de Don Julio, declinando ambos contendores en su propósito de dirimir las diferencias por las armas, lo que mereció una carta manuscrita de éste, reconociendo a su vez el mérito de Gómez Folle como integrante de la Comisión Mediadora, reproduciéndose aquí ambas. Se hace referencia allí y se agradece, la intervención del Arzobispo de Montevideo Dr. Antonio

³ Información aportada por Raquel Monestier Sanguinetti los días 27 y 28 de febrero y 7 y 8 de marzo de 2022.

María Barbieri (1892-1979), quien también expresó a Nin y Silva su reconocimiento.

Entre sus amistades guardó enorme afecto, casi de hermano, con Manuel Albo, con quien estudió y trabajó, compartiendo inquietudes y responsabilidades en la creación del primer sanatorio de Casa de Galicia, aportando instrumental adquirido por ellos en París y trabajo honorario durante muchos años. La muerte de su amigo le afectó profundamente.

Conservó amigos que ya lo eran de la familia, desde los tiempos de su Porongos natal. Caso de la familia Gioscia, cuyos varones Ricardo y Rodolfo fueron con el andar del tiempo los propietarios de “El Palacio de la Música”, la afamada tienda de música e ins-

trumentos musicales más importante del país, que alcanzó su esplendor en las décadas del 50 y 60. Sus hermanas eran íntimas amigas de las chicas de Gioscia, con quienes quedaron múltiples testimonios de frecuentación participando de confidencias, conciertos y excursiones. Relación que continuó a través de su evolución familiar, con los nuevos matrimonios y el cambio de los tiempos. La amistad se mantuvo inalterable, desde las últimas décadas del siglo XIX, dejando testimonios muy gratos, como las cartas que le hicieron llegar en diferentes momentos.



Mateo Legnani (1884 – 1964), médico de Santa Lucía, legislador y ministro colorado

JUAN CARLOS GÓMEZ FOLLE

CNO. CASTRO 487
MONTEVIDEO

Señor Dr. D. Julio Min y Silva
PRESENTE.

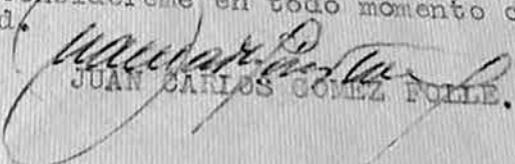
De mi mayor consideración:

Me es grato hacerle saber que, según me acaba de informar el señor Arzobispo de Montevideo, Dr. Barbieri, su mediación amistosa entre los doctores Schroeder y Saenz, ha alcanzado el mayor éxito.

Tanto uno como el otro, han expresado categóricamente al señor Arzobispo que para ellos el motivo de la incidencia ha terminado y que no volverán a renovarla, por su voluntad, en momento alguno. Han llegado en su compromiso a expresar que -en lo sucesivo- no usarán armas.

Considero, salvo su mejor opinión que la razón que motivó la constitución del alto Tribunal a que usted tan deferentemente se obligara a integrar, también queda terminada.

En lo que me es personal, mucho agradezco a usted su valiosa intervención, que ha permitido llegar a tan satisfactorios resultados. Considereme en todo momento con muy sentida amistad.


JUAN CARLOS GÓMEZ FOLLE.

Montevideo, Junio 15 de 1944.

Sr. Cefe Político de Montevideo

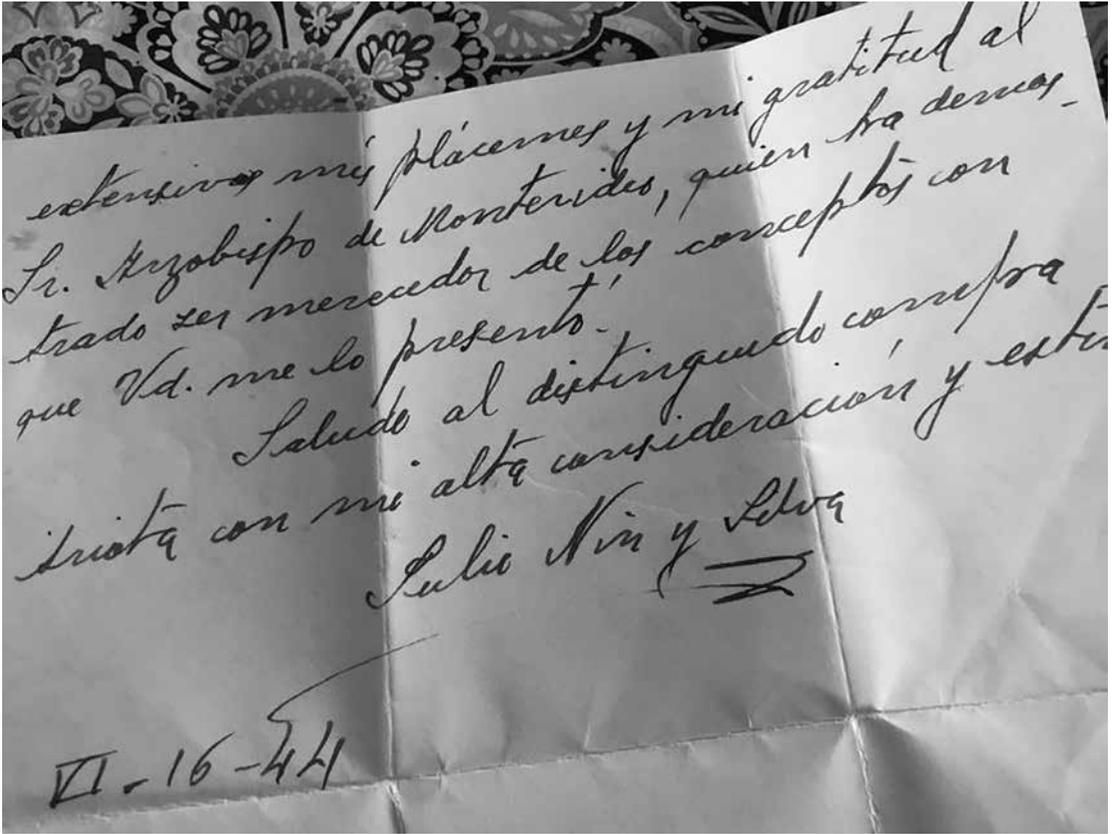
D. Juan Gómez Falle

Presente

De mi mayor consideración
acuso recibo de su atenta carta de ayer en la
que tiene Vd. la deferencia de comunicarme
la feliz solución del ingrato asunto de
y Schoeder -

Creo como Vd. que la Comisión Med
dora ya terminó su cometido; pero ante
de alejarme de ~~Vd.~~ su grata compañía
quiero que le exprese mis felicitaciones
por su rápida y eficaz intervención que
logró evitar trágicas situaciones, y como
amigo del Sr. Saenz, mi reconocimiento
porque su diligente actuación trajo la
utilidad del hogar de mi amigo

Quisiera tenga la bondad de



PALACIO DE LA MUSICA
Ricardo y Rodolfo Gioscia S.A.
Av. 18 de Julio 1100
Montevideo

Punta del Este, Febrero 1° de 1976

Muy querido Julio: Sabemos por Mercedes y Carlos, todas las alternativas de tus dolencias y que ya felizmente has ido superando de lo que mucho nos alegramos, también que tenías intención de escribirnos pero que no estabas con ánimo de hacerlo, lo cual comprendemos perfectamente ya que no podemos tener con nosotros al gran maestro, disfrutamos de la segunda edición, que no aumentada porque es imposible pero sí corregida, porque este Nin no se enoja si tomamos un poco de vino en la mesa.

Con emoción leímos la semblanza de Albo al que todos recordaremos mientras vivamos, yo especialmente por haber sido un operado por él y por ti.

Te abrazamos con todo cariño.

María Adela y Ricardo

GILBERTO SÁENZ:

UN AMIGO MÉDICO Y UN CHOFER SUSTITUTO

Gilberto Sáenz era un antiguo amigo de Julio Nin y Silva. Médico graduado en Montevideo el 31 de agosto de 1925, tuvo a su cargo un laboratorio de anatomía patológica y analítica clínica, que giró bajo el nombre de Dres. SÁENZ y BENÍTEZ.

Hizo sólida amistad, desde que era estudiante de medicina, colaborando con Nin y Silva en múltiples actividades, alguna de las cuales quedó documentada en uno de sus trabajos científicos realizados en su tiempo trabajado en el Hospital Maciel con su hermano Abelardo Sáenz. Gilberto Sáenz estuvo casado con Elena Gallinal Heber, de una familia tradicional ligada a la Medicina (era hija del matrimonio formado por el Dr. Alejandro Gallinal Conlazo (1872 – 1943), médico, estanciero, político y filántropo uruguayo con Elena Heber Jackson). Durante muchos años Gilberto Sáenz fue a buscarlo para hacer sus recorridos, los días de la semana en que el chofer de Don Julio tenía libre. Gilberto Sáenz con su familia era también destinatario de las vituallas que, producto de su chacra, cada semana Julio traía, primero de Pando, luego de Santa Lucía.

LOS HERMANOS FÉLIX Y RAÚL LEBORGNE

Félix y Raúl Leborgne fueron discípulos de Julio Nin y Silva. Él los estimuló en su desarrollo profesional y en su momento los alentó para que se instalaran en forma independiente, cuando habían crecido mucho profesionalmente. Ambos le dedicaron sus libros sobre Cáncer de Laringe (Félix) y sobre Cáncer de Mama (Raúl), con el que trascenderían internacionalmente como creadores de nuevos horizontes en el diagnóstico y tratamiento de esas patologías. En su consultorio, José Honorio Leborgne Pueyrredón, hijo menor de Félix, conserva el retrato de Julio Nin y Silva entre sus permanentes afectos.

SUS AMIGOS, LOS MÉDICOS DEL INTERIOR

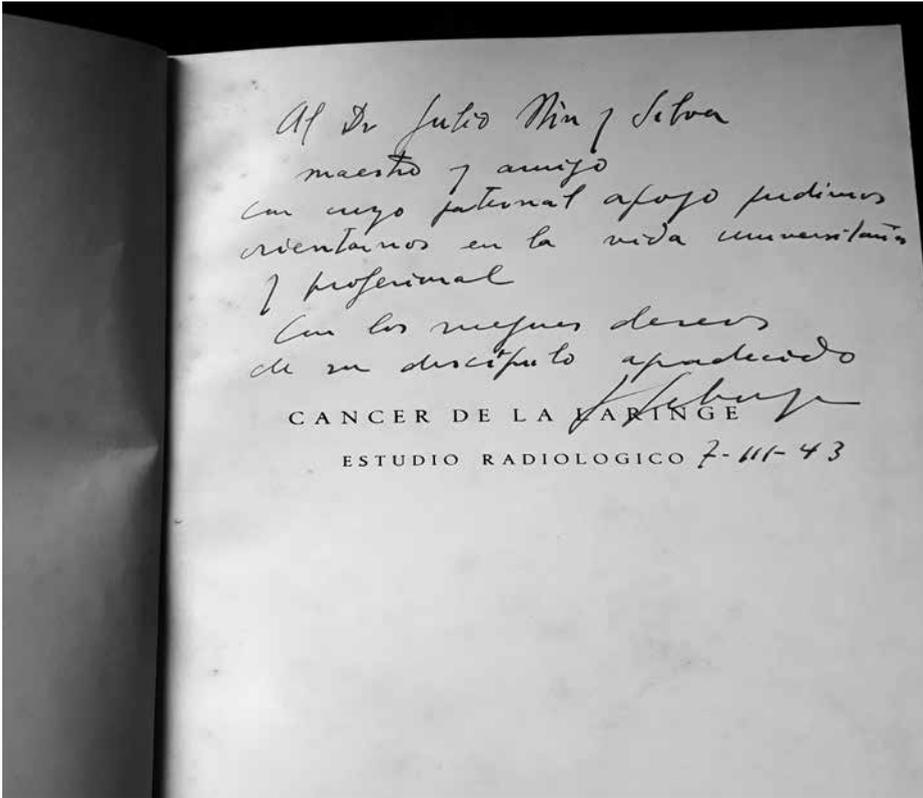
A lo largo de su carrera, desarrolló fuertes vínculos con colegas de todo el país; algunos habían sido compañeros de generación, otros fueron discípulos, otros le habían tomado afecto. Todos le enviaban sus pacientes en consulta y para resolverle sus problemas quirúrgicos, principalmente en su Servicio del Hospital Pasteur. Comentó Jorge Nin Vivó en diálogo para la elaboración de este trabajo:

Con los médicos del interior, él tenía muy buena relación. Hablamos alguna vez por teléfono, que tenía vinculación con Forrissi, con Cesalino Silveira, Legnani de Santa Lucía, ahora apareció Emilio Penza, de Durazno, con Barabás Ríos...

El otro día yo miraba una carta de Abraham Rébori, que fue jugador de Wanderers, un médico paraguayo que estaba en Carmelo...



GILBERTO SÁENZ y JULIO NIN y SILVA (circa 1940)



Dedicatoria de Félix Leborgne de su libro sobre Cáncer de la laringe (1943).

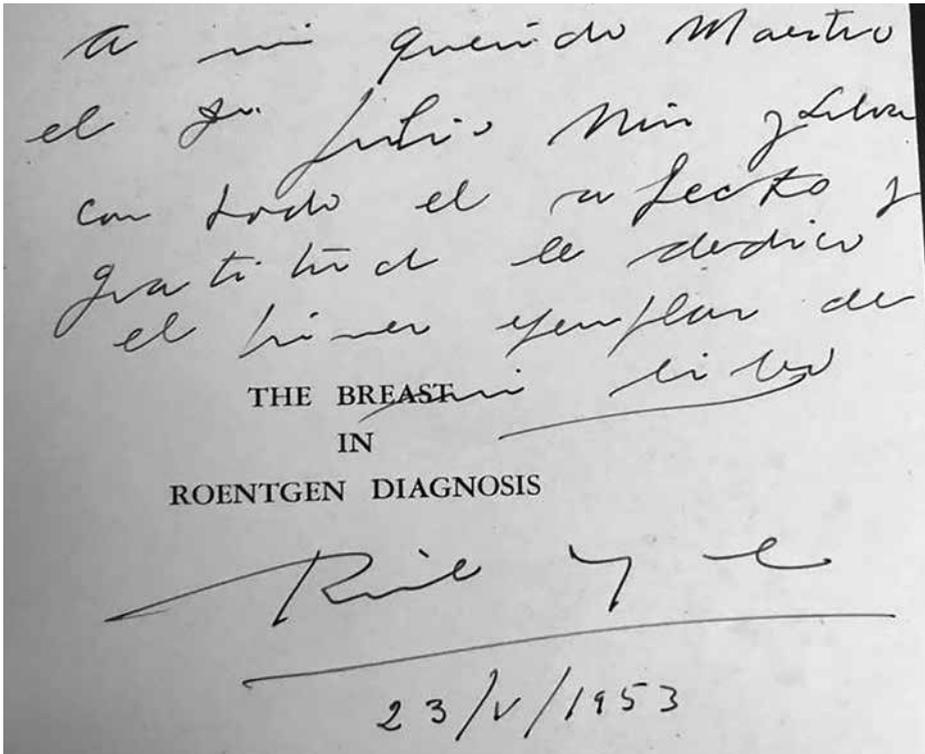
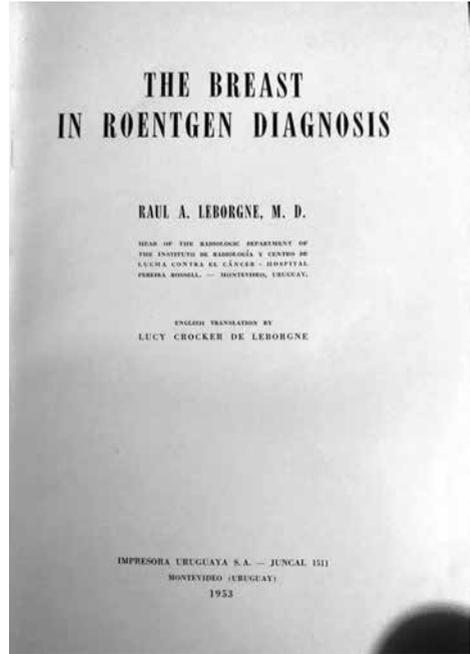
Rébori, tiene una placa en el Hospital de Carmelo, que yo una vez le saqué una foto...

Rébori, de Carmelo, Eduardo López, de Paso de los Toros... Eduardo López, la esposa era Monestier de apellido. Tenía dos hijas: una creo que era Beatriz López Monestier, que era abogada, y que se casó con Efraín González Conzi, el político batllista. A Eduardo López lo asesinaron de una puñalada. Papá se ocupó mucho de la viuda, de las hijas. Él sintió mucho la muerte de este hombre, de este amigo...

¿Cuál era la relación que él tenía con los médicos del interior?

Los médicos del interior le mandaban muchos enfermos. De Angelis, de Durazno, creo que era Washington, Bellagamba de Capilla del Sauce, a donde fue después Dibarboure. Lisandro García, de Aiguá, anterior a Agustoni, y ahí aparecía Pablo F. Carlevaro (padre) en Aiguá, no sé si era por la amistad con Lisandro García... Cipriano Goñi, en Flores... En los libros del consultorio, porque ahí tengo que empezar a encontrar, porque él anotaba rigurosamente "mandado por Fulano..." En Florida había un médico Artigas Rodríguez, padre de Rómulo Rodríguez Canzani.

En Tacuarembó Barsabás Ríos y también con Ivo Ferreira, el abuelo de Ciro Ferreira... Ahora yo me puse a pensar que hay que destacar alguna cosa de tres o cuatro personas que fueron muy amigos de Papá. Uno es Barbagelata, otro es Gilberto Sáenz, los hermanos Félix y Raúl Leborgne, Ovidio Duchini. Duchini era muy amigo de Papá.



Dedicatoria de Raúl Leborgne de su libro sobre Diagnóstico radiológico de mama (1953).

Tenía un taller mecánico: Suárez, Duchini y Palmer. Después se separó Palmer, Duchini era de Ticino, del mismo cantón suizo que Belloni...

Yo te diría que a nivel médico, amigos, amigos, los Leborgne, sobre todo Raúl. Salían al campo, porque eran medio pajareros... Félix le dedicó su libro sobre Cáncer de Laringe, de 1943, y Raúl el de Cáncer de Mama, de 1948.

Los hermanos Leborgne eran brillantes, los dos. Félix se malogró después. Tuvo dos hijos: Félix y José Honorio, que es el que sobrevive. Raúl tuvo un hijo ingeniero agrónomo, muy bueno. Raúl era bohemio (de Wanderers).

Te voy a contar esto. Un médico joven amigo, que para mi hermano (Esteban) fue el hijo varón que no tuvo, viene un día desesperado, porque tenía un cáncer de laringe. Entonces mi hermano Esteban, muy conectado internacionalmente, comienza a hacer contactos, a ver a qué lugar lo podían llevar para tratarlo. Y le contestan: Esteban, no pienses en el exterior. Ustedes tienen a Leborgne. Pónelo en manos de Leborgne. Ese médico joven fue Practicante del Saint Bois, con Suárez Meléndez.

Ahora, Papá tenía una relación de afecto brutal con Crottogini. Que también había pasado por el Servicio. Él me dijo: "El primero que me puso un bisturí en la mano, fue tu padre"... Los Leborgne también pasaron por el Servicio, aún antes que fuera Profesor Libre. Además, yo tengo entendido que los Leborgne habían estado antes con Barcia, eso habría que hablarlo con José Honorio. Yo a veces me veo con José Honorio. Yo tengo entendido que Papá fue uno de los que los estimuló a los hermanos Leborgne a independizarse... Y todos los pacientes de él iban a Ibicuy (la Clínica de los hermanos Leborgne).

Con Pedro Barcia también tuvo tu Padre buena relación, hay algunos documentos...

Yo te diría que en general él, sacando a uno [...] del que decía "este es un loco... no sabés para dónde va a disparar..." Se llevaba bien con todos los colegas. Elías Regules Molins, era muy amigo. Y a Elías Regules lo gastrectomizó con anestesia local.

Le hizo versos en el casamiento y cuando se retiró. El otro que estuvo con él en Barcelona, que él lo hizo venir desde París, Ruperto Borrás...

Sí, estaba viviendo en París, porque se había casado con una francesa.

Él lo llamó para que viniera a Barcelona para atender a los uruguayos que estaban allí durante una epidemia de tifoidea, por la contaminación del agua que venía del Moncada.

Era el hermano de Gilberto Borrás, el que le regaló el toro "Pimiento". Aquí están en una foto mejor de la que tenías.

Yo te diría que Papá tenía muy buena relación con los colegas. Era muy compinche con Conrado Pelfort.

Ahí descubrí que Conrado Pelfort tenía otro hermano menor, Gonzalo. Tu Padre dice que no pudo ir a Berlín por la Guerra, como había quedado con Gonzalo Pelfort. Después trabajó en el Hospital Pasteur, en Radiología.

Él tenía un respeto grande por Piaggio Blanco, muy grande. Respetaba mucho a Larghero. Cuando yo entro a tercer año, mis compañeros, la mayoría, fue al Clínicas. Y yo estaba para ir con mis compañeros. Papá me dice: "¿Y quién te va a enseñar a operar?" Estaba en el Clínicas Chifflet. "A Chifflet lo podés ir a ver cuando dé clase. Pero para operar, andá a ver a Larghero". Yo te diría que él valoraba mucho a Malosetti, a

González Leprat, a Carlos M. Sanguinetti, a Paseyro... Paseyro, independientemente del valor técnico de Paseyro, era una hermosa persona.

En Salto, quería mucho a Carlos Forrissi, pero también mucho a Carlos Bortagaray, a los dos.

Tenían un servicio impecable, muy similar al de Larghero, en cuanto al nivel de comodidad que le daban a los enfermos, los carros con las historias clínicas, los carros térmicos con la comida, la ropa de cama impecable... El instrumental que ponían al servicio del Hospital.

LA AMISTAD CON MANUEL BARTHOLD

MANUEL BARTHOLD (1874 – 1947)

Por el relato de Esteban Nin Bastón sabemos que:

El pintor Manuel Barhold frecuentaba la casa de mi abuelo, cuando vino a Uruguay. Barthold era una persona de pasado misterioso, porque siempre ocultó algo y estoy convencido que era su origen judío.

Nació en la Rusia imperial de los zares en 1874, yo supongo que como muchos judíos que emigraron a EEUU él emigró debido a los pogrom (no sé si vio el musical: “El violinista en el tejado”; también hay una película que muestra eso).

Barthold se formó joven en EEUU y luego fue a Francia a formarse, como tantos otros fue alumno de (Fernand) Cormon (1845 – 1924) y (Ernest) Laurent (1859 – 1929). Unos años antes Toulouse Lautrec y Van Gogh estudiaron en el taller de Cormon.

A fines del siglo XIX vino el famoso caso Dreyfus, donde se evidenció el antisemitismo francés. Pienso que por eso ocultaba el origen judío y se presentaba como norteamericano. Como se formó como pintor en Francia, empezó a exponer en los salones de la sociedad de artistas franceses. Se casó con una francesa Germaine, que luego se transformó en gran amiga de mi abuela. Barhold era muy buen retratista, pintaba algunas casas reales europeas (Dinamarca y Grecia). Vino al Río de la Plata, porque con la exposición del Centenario de 1910, había sacado premio con el cuadro grande que vio en la casa de mis padres. Barthold estuvo unos años en Uruguay, hacia 1912 retrató mucha gente. Luego volvió a Europa y en 1927 vuelve a Uruguay. Cuando viene a Uruguay Barbagelata mandó un cuadro para mi abuelo. Así apareció con el cuadro en la calle Rivera. Y de ahí en más, se hizo amigo de mi abuelo.



Manuel Barthold (1874 – 1947)
Autorretrato (Óleo sobre tela, 81 x 66 cm). Fuente:
Castells remates



Retrato del Dr. Pedro Visca por Manuel Barthold (foto del autor)

Era el polo opuesto a mi abuelo, por eso creo que sería un cable a tierra. Luego vino la esposa. A raíz de la Guerra, permanecieron en Uruguay. Mi abuelo se solidarizaba con las víctimas del fascismo y nazismo.

Fernando Mañé-Garzón menciona que Pedro Visca fue retratado por Manuel Barthold, de esta forma:

Por Manuel Barthold, realizado por encargo de la familia en 1913. Después de fallecer doña María Castro de Visca, la familia donó este retrato a la Facultad de Medicina. Se encuentra actualmente en el Decanato de dicha Facultad. También por encargo de la familia, el mismo artista hizo una copia en 1922 que fue donada al Hospital "Doctor Pedro Visca". (Se encuentra en la biblioteca de dicho hospital).

Lo hemos visto y fotografiado en el Salón Joaquín Sagra y Peris, en el Hospital Maciel, en febrero de 2012. Los retratos de Francisco Soca y Américo Ricaldoni que están en el salón de actos de la Facultad de Medicina son ambos pintados por Manuel Barthold. Quien también hizo el retrato de Doña María Viró Mesalles de Nin y Silva, reproducido en este libro.



RELIGIÓN Y SERVICIO EN LOS HOSPITALES

Las lecturas sobre religión. Biblia y cánticos religiosos.

A lo largo de su vida recibió las enseñanzas de la religión, y leyó la Biblia en francés, así como participó de los cánticos religiosos que se realizaban en el Liceo de Colonia Valdense. Sin embargo, en sus años de educación universitaria, fortaleció su espíritu ateo, luego de las más diversas lecturas de los pensadores franceses, especialmente de Ernest Renán y los escritores que defendieron la libertad de pensamiento. Se ha afirmado de Renán que:

Desde una perspectiva estrictamente racionalista, aborda la denominada «búsqueda del Jesús histórico» en su Vie de Jesús (Paris, 24 de julio de 1863), escrita —o

*comenzada al menos— durante su estancia en Ghazir (Líbano) hacia 1860-1861, y en la que el autor ofrece una interpretación del Nuevo Testamento libre de toda referencia sobrenatural y una visión de Jesús como «un hombre incomparable, tan grande que no me gustaría contradecir a aquellos que, impresionados por el carácter excepcional de su obra, lo llaman Dios».*⁴

Fiel a esa concepción racionalista, fue contrario a que las religiosas estuvieran presentes en las salas de hospital, y particularmente en su Servicio nunca permitió que las monjas asistieran a los pacientes.

Cuando en 1941 el Dr. Ricardo B. Yannicelli (1906-1998) realizó una campaña a través del diario “*El Día*” para que las hermanas de Caridad se retiraran de los hospitales, Don Julio salió a apoyarlo en la prensa. Escribió a tal fin una nota que fue recogida, particularmente en el mencionado medio de prensa, con un comentario de Yannicelli:

“Montevideo, VI/29/41.-

Sr. Dr. Ricardo Yannicelli.-

Presente.

Estimado colega y amigo: Acabo de leer su ponderado artículo en el diario EL DÍA, complemento de la valiente campaña que Ud. viene realizando en defensa del personal laico hospitalario y siento la necesidad de enviarle con mis felicitaciones la expresión de mi solidaridad con su muy justa exposición.

El problema tal cual se plantea es simplemente una cuestión doctrinaria religiosa, no un problema hospitalario; la finalidad que se persigue no es en beneficio del enfermo, (cuyas reales necesidades son: buena y asidua asistencia médica, prolijos cuidados de nurses y enfermeras seleccionadas, higiénicos emplazamientos de los lechos y no el actual hacinamiento de camas; comidas buenas, abundantes y de preparación especializada para ciertos enfermos; medicamentos indispensables y no la penuria actual de los mismos; que no falten placas radiográficas y personal más numeroso en los laboratorios clínicos); pero no es eso lo que se pretende; la finalidad perseguida es simplemente sectaria.

Admito que los colegas católicos encuentren bien el personal religioso y quieran llevarlo a los medios que aún no lo tengan; eso está dentro de su ideario y, para ser consecuentes hasta el final, así como lo quieren para los hospitales deberían proponerlos para otros ambientes, para las oficinas administrativas, para los Ministerios, ya que lo que se desea, dicen, es únicamente el mantenimiento del orden y la moral.

Pero esa moral y ese orden que pretenden salvaguardar no es un privilegio de las religiosas; reclamo con Ud. para el personal laico el mismo título y las mismas consideraciones, sino mayores, ya que el sentimiento que lleva a una nurse a curar un enfermo no está contaminado por el sectarismo religioso de hacer un nuevo adepto con más o menos disfrazadas imposiciones.

La moral y el orden del servicio deben estar a cargo de todos, porque para mí son inseparables de la buena asistencia médica, deben depender del personal técnico, médicos y practicantes, que, creyentes o no creyentes, deben dar el ejemplo de corrección y de alta moralidad; de las nurses, en cuya Escuela, junto con los conocimientos teóricos y prácticos para la asistencia de los enfermos, deben inculcarse bien hondo los principios

4 Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Ernest_Renan

de la más sana moral y, por último, de un personal de vigilancia bien seleccionado y que dependa de la autoridad administrativa superior.

Siga, Dr. Yannicelli, su hermosa y valiente campaña, que si bien puede proporcionarle ocasionales sinsabores y malos entendidos, a la postre con su triunfo Ud. habrá logrado un mayor beneficio para el enfermo, única finalidad que debe guiar al médico realmente moral y honesto.

Lo saluda con toda consideración y aprecio.-

Julio Nin y Silva”.

La causa justa que inspira la campaña que realizamos desde EL DÍA y que desde su comienzo señalamos involucra problemas doctrinarios e intereses esenciales del enfermo, encuentra en la palabra honesta y afirmativa del doctor Nin y Silva una ratificación y un estímulo digno de aquella causa y del interés público a quien va dirigida.

Ricardo B. Yannicelli

No obstante la actitud permanente de Julio Nin y Silva de separar la religión de la asistencia, él era buscado por las monjas para que las operara. En retribución de ese afecto profesional y personal, más allá de sus diferencias, cuando viajó a Europa, compró medallitas para obsequiarles a su retorno a esas monjas. Para confirmar esta relación aparentemente contradictoria, se registró esta imagen de una visita de dos monjas a su chacra, en compañía de su esposa e hija:

AVERSIÓN AL TABACO, ALCOHOL y MAQUILLAJE

Repudió todos los vicios, pero de manera especial la afición al tabaco y alcohol, pero también detestaba el maquillaje, por simpatizar con lo natural.

Raúl C. Praderi, en una semblanza que realizó de Don Julio Nin y Silva, en ocasión de su fallecimiento, recordó que:

En la década de 1960 varios cirujanos universitarios ocupamos cargos por el MSP en su Servicio del Hospital Pasteur: Alberto Valls, Luis Praderi, Oscar Pedemonte y el que suscribe. Allí tuvimos oportunidad de apreciar sus virtudes y su espíritu bondadoso que nos hacía sentir tan a gusto en su compañía. Todos nos las arreglábamos para llegar temprano a sus salas y escuchar sus amenos relatos. Su longevidad le permitía contar historias clínicas y biografías completas de pacientes y colegas a los que había sobrevivido. Por ejemplo, cuando hablaba de Larghero, que fue durante muchos años el astro de la cirugía en el Hospital Pasteur, decía: “este muchacho Larghero murió joven... fumaba mucho”.

Era intolerante para quienes fumaban, invitando permanentemente a quienes se le cruzaban, a tirar el cigarrillo, fuera en el corredor del hospital o en cualquier otro sitio. Conocedores de esta postura, las personas que le conocían, se alejaban rápidamente del elemento, para evitar la reconvencción.



Aquí aparecen dos monjas visitando a Doña María Vivó de Nin y Silva que se encuentra junto a su hija María.

Teresita Llopart, médica nefróloga, hija del urólogo Dr. Juan Llopart, confirmó que su padre había sido discípulo y muy amigo del Dr. Nin y Silva, por ser ambos de origen catalán. Ella también conoció al doctor, a quien visitó con su familia en varias oportunidades. Relató que su abuela, que era paciente de Don Julio, una vez fue a la consulta y él con una servilleta le hizo quitarse el *rouge* con que se había pintado los labios. Destacó que era muy exigente con la puntualidad y mantenía a sus discípulos “*a rienda corta*”. Su madre decía que la esposa del doctor, la señora María Vivó, era una santa. Asoció también el recuerdo del Dr. Antonio Cañellas, también de origen catalán, que al igual que su padre apreciaba y respetaba mucho al doctor Nin y Silva.⁵

EL ALCOHOL

¿Qué opinaba su abuelo del consumo de alcohol? Sé que era contrario al tabaco y al maquillaje. Pero aunque intuyo que también, no tengo testimonio. Respondió Esteban Nin Bastón:

Sí, rechazaba el alcohol.

Tengo entendido que en el negocio de Celedonio Nin Pons se podía tomar pero en forma controlada. Era muy respetado. Que mi padre le cuente, pero en la familia había

5 LLOPART, Teresita: comunicación personal, 14.04.2020.

cierto pudor que inhibía hablar de enfermedades. Por ejemplo, cuando mi abuelo operó a la tía de mi padre [María Ángela], tengo entendido que no querían tocar el tema o que se supiera. ¿Por qué? No sé.

*Mi abuelo tuvo la triste experiencia de problemas familiares por el alcohol y la sífilis, que terminó con un ser cercano con internación psiquiátrica permanente. Por eso verá que en las cartas de Mariángela mencionan algo del manicomio. Gil Turnes explica en sus memorias todo esto mejor que yo. Los catalanes son famosos por los vinos y la uva. Celedonio Nin Pons producía uva que vendía en Trinidad. Es algo que traería de su Catalunya natal porque el **hereu**, su hermano, producía vino.*

Por el lado de mi abuela, los Masalles eran muy buenos vitivinicultores. Un primo de ella era proveedor del Vaticano. (Joan Masalles, que tuvo que huir para que Franco no lo matara, se radicó en Uruguay y mis abuelos lo apoyaron como a otros tantos).

Por tradición familiar en la chacra de mi abuelo siempre hubo muy buena uva.

Cuenta mi padre que en la chacra primera de Pando, tenían uvas excepcionales y se ve que por influencia de mi abuela y su madre, Concepción Masalles Recasens, produjeron algo de vino.

Pero hete aquí que un día llega mi abuelo y no encuentra al encargado. Luego de buscarlo aparece borracho tirado en el piso. Creo que a partir de allí, dejó de producir vino. Por la desgracia de su hermano alcohólico, era enemigo del alcohol.

Creo que cuando joven en las comidas con médicos con Lamas (su profesor) hablaban en broma del champagne de Nin y Silva por el agua Salus gasificada. Cuando se casó mi tía María, se organizó la fiesta en su casa en Av. Rivera. No se sirvió alcohol

LAS DUCHAS DIARIAS DE AGUA FRÍA

A lo largo de su vida practicó la ducha matinal con agua fría todo el año. Una costumbre que seguramente le vino de la admiración por su padre que ya en su madurez se hizo aficionado a la hidroterapia para solucionar sus problemas reumáticos. Don Celedonio Nin Pons no solo se inició en esta práctica, sino que la recomendaba a sus familiares, como queda testimonio en la correspondencia a su sobrino y asociado Esteban Vivó Nin. Los comentarios sobre esta práctica de Don Julio Nin y Silva, proceden tanto de su familia, como de alguno de sus colaboradores que a una distancia de más de cincuenta años, recuerda nítidamente sus comentarios cuando llegaba en la madrugada del invierno, diciendo que *¡¡hoy sí que estaba fría el agua!!*

COMPROMISO ÉTICO CON LA PROFESIÓN

Una demostración de los conceptos y prácticas éticas de Julio Nin y Silva en circunstancias críticas, fue su intervención en la atención anterior a la muerte de Julio C. Grauert (1902 – 1933), en el inicio de la dictadura de Terra. Al efecto se transcribe la columna que publicó en el semanario *Jaque*, en enero de 1985, al final de la otra dictadura del siglo XX, el escritor y periodista Manuel Flores Mora.

25 de enero de 1985

J. C. Grauert, Nin y Silva, Carancho

“EL PAÍS DEL QUE VENGO Y EN QUE VIVO”⁶

En “Meditaciones del Quijote”, Ortega nos recuerda las caute-las que era menester adoptar con las estatuas de Demetrios: había que atarlas porque si no, duran-te la noche, huían de los jardines donde habían sido colocadas.

(Siempre me pareció notable por-que, al fin, qué otra cosa representa una estatua sino la simulación de la vida. Admiramos las que cincelaron algunos griegos precisamente por esa palpitación como de carne que de-jaron, temblorosa, sobre el mármol. Esto de los Demetrios va más lejos, tal vez porque, entre todos, no exista palpitación más humana que la de la fuga. Y porque anima desde dentro hasta la misma inmovilidad de la es-cultura. Parece decirnos que tampoco durante el día las estatuas están muertas; apenas si lo fingen para engañarnos y poder ejecutar después, en la tiniebla, ese ademán supremo de la fuga.)



6 FLORES MORA, Manuel: artículo publicado en el semanario *Jaque*. *Jaque* fue un influyente semanario uruguayo de periodismo de investigación y cultural fundado en 19831 por el político colorado Manuel Flores Silva. En los últimos años de la dictadura cívico-militar, constituyó una tribuna de manifestación opositora. Ya desde su nombre se planteaba su intención de arrinconar al régimen autoritario. Contó con la colaboración de valiosos periodistas en Uruguay y en otros países, como Ida Vitale, Hugo García Robles, Hugo Achugar, Roberto Echavarren, Lisa Block de Behar, Carlos Maggi y Eduardo Milán. Era además característica la contratapa escrita por el padre del fundador, Manuel Flores Mora. (Documento facilitado por el Ing. Agr. Esteban Nin Bastón el 22.04.2020).

X Contratapa

BUENOS AIRES Montevideo, viernes 25 de enero de 1985 20

J.C. Grauert, Nin y Silva, Carancho

"El país del que vengo y en que vivo"

En "Meditaciones del Quijote", Ortega nos recuerda las caute- las que era menester adoptar con las estatuas de Demetrios: había que estarlas porque si no, durante la noche, hulan de los jardines donde habían sido colocadas.

(Siempre me pareció notable por- que, al fin, qué otra cosa representa una estatua sino la simulación de la vida. Admiramos las que cincelaron algunos griegos porque de su palpitación como de carne que dejaron, tembrosos, sobre el mármol. Esto de los Demetrios va más lejos, tal vez porque, entre todas, no exista palpitación más humana que la de la fuga. Y porque anima desde dentro hasta la misma inmovilidad de la escultura. Parece decirnos que tampoco durante el día las estatuas están muertas; apenas si lo fingen para engañarnos y poder ejecutar después en la tiniebla, ese además supremo de la fuga).

(Hay más: todo lo que nos huye, no sólo se libera de nosotros; nos libera a nosotros de ello. Cuando algo nos escapa, es como si nos hubiéramos salvado de ello sin tener que escapar a nuestra vez.)

Algo existe, sin embargo, de lo que no es posible fugar: uno mismo. Hombre o pueblo, el que escapa de sí, después que escapa advierte que no escapó completo. Uno mismo, hombre o pueblo, debe ser asumido por entero; conservar la capacidad de reflejarse en el espejo de la propia conciencia y de dialogar con los valores que resuman su naturaleza final. En suma: recogerse sobre la propia identidad y para no ser hijo del viento que sopla sino del tiempo en cuyo transcurso adelantamos.

Julio C. Grauert

Mis penas me llevan hasta el con- sultorio del Profesor Azevedo. Nin vivió, para que me haga el inventario de al- gunos músculos cortados. El gran médico aprovecha para preguntarme por qué dije, en una reciente entrevista, que Julio César Grauert y sus amigos de la carretera de Pando se habían resistido a balazos, cuando la policía les ordenó detenerlos.

Nin Vivó es hijo del ilustre Dr. Julio Nin y Silva. Me cuenta la versión de su padre que, llamado aquella misma noche por la familia de Grauert, fue hasta el Hospital de Pando para atenderlo. Le cerraron el paso con una bayoneta en el pecho. Nin y Silva entonces llama por teléfono, desde el mismo Hospital, al Ministro de Salud Pública, Dr. Eduardo Blanco Acevedo. Este, para indignación de Nin y Silva, le confirma la situación, invocando una orden directa de la Presidencia de la República, que impide el paso para asistir a los heridos Nin in- siste pero la contestación es mantenido.

Veinticuatro horas más tarde, trasladados ya al Hospital de Montevideo, el Dr. Nin y Silva y el Dr. Manuel Albo se aprestan a la intervención. Pero Grauert ha sido devorado ya por la gan- grena, que ya le llega a la cabeza, en el síntoma llamado de "cuello pro- consular". Mientras los cirujanos se preparan, Grauert expira sobre la mesa de operaciones.

Consiguen sin embargo salvar al Dr. Juan Francisco Guichón, a quien amputan, me dice el Dr. Nin Vivó, una pierna. Los que han caído en la carretera de Pando son tres: los diputados Grauert y Guichón y el Senador Pablo Ma. Minelli, alcanzados por balazos los dos primeros; Minelli a su vez es víctima de los gases lacrimógenos que hieren sus pulmones de tuberculosis.

A raíz del episodio, el Dr. Nin y Sil- va no volvió a saludar más a Eduardo Blanco Acevedo, así que me mantuvo durante cuarenta años y de la que sólo declinó poco antes de la muerte de sólo.

(Uno y otro, Nin y Blanco, eran jefes de salas contiguas en el Hospital Pasteur: la 25 y la 27. Por años, se



cruzaron a diario sus caminos. Nin jamás puso los ojos ni se enteró de la presencia de Blanco.)

El episodio no está completo si omitimos contar que Nin debía la vida a Blanco. Recibido en 1913, el Dr. Nin y Silva se perfeccionó primero en Francia y luego en los Estados Unidos. Para viajar a este segundo país, ya en plena guerra, sacó pasaje en un barco francés, de nombre "Rochembaud". Blanco Acevedo, que era agregado cultural uruguayo en París, se alarmó; Alemania hundía en el Atlántico los barcos franceses y el peigo para Nin, a su juicio, era grande. Como Nin no desistía del viaje, Blanco tomó el pasaje y con ges- tiones personales, logró canjearlo por otro en un barco español. Nin y Silva llegó sano y salvo a Nueva York. Pero el viaje que se proponía hacer en el "Rochembaud" no lo hubiera conducido a aquel destino. Fue el último viaje de ese barco, hundido por los alemanes en mitad del océano.)

El inmediato episodio se vincula con el certificado de defunción y la autopsia. El Dr. Nin Vivó recuerda todavía la dis- cusión en voces altas de su padre y de otro gran médico y amigo íntimo de aquél, el Dr. Abel Zamora.

Había que firmar el certificado y Zamora le pedía la firma a Nin.

— ¡Pero Julio!

— ¡Que lo firme la dictadura!

El Dr. Nin y Silva exigía la autopsia. La fama de Grauert lo designa para que asistiera a la misma en su nombre. (No obstante no haberlo autorizado Nin, las anotaciones que tomó en el curso de la autopsia fueron publicadas en la prensa de Buenos Aires de la época.)

Habla Guichón

El problema de veracidad histórica a precisar está vinculado con la objeción que me hace el Dr. Nin Vivó: Grauert, Guichón y Minelli no se resistieron a balazos. Estaban armados pero no

llegaron o no quisieron hacer uso de sus armas.

Tengo delante de mí, gracias a Nin Vivó, un ejemplar de "El País" del 30 de octubre de 1933, es decir, correspondien- te al cuarto día de ocurrida la tragedia. En su página 5, un brevisimo suelto in- forma de la muerte del Senador batllista Pablo María Minelli, internado en el Sanatorio Inglés. Termina:

"El doctor Minelli asegura, y jura a las personas que lo visitan, que ni él, ni sus compañeros, dispararon un tiro.

Renán Rodríguez me da, por otra parte, la versión coincidente y detallada de otro de los actores: me cuenta lo que contó el mismo Guichón, ocho o nueve años después, allá por 1941.

Cuando volvíamos a Montevideo fueron detenidos por una fuerza policial a cuyo frente estaba el Director de In- vestigaciones de Montevideo, Cavazza. La gente de Cavazza utilizó gases lac- rimógenos, pero junto con ella había policías de Pando que lo hicieron con ar- mas de fuego.

Al serles intimado por Cavazza que se dieran presos, Grauert y sus amigos se contestaron que no se entregarían. Vaya y consulte", le dijeron, "porque no nos entregamos".

Cavazza fue a consultar mientras las fuerzas policiales mantenían el cierre de la carretera y los legisladores espe- raban el desenlace. Según Guichón, Cava- zza se retiró poco después y volvió demudado. "Como si la sangre se le hubiera ido toda de la cara". Al llegar, Cavazza gritó una orden y se tiró a la cuneta. Lo noté acaso, pero no fue y prácticamente fusiló a los legisladores que — la versión de Guichón asimismo lo confirma — no usaron en ningún mo- mento sus armas.

Hasta aquí los hechos, a los cuales, en tanto que hechos, sólo puede exigírseles la rigorosidad de lo cierto. Lo que encuentro notable, sin embargo, es la humana grandeza, no ya de lo que Guichón atestigua sino de lo que Guichón presume y Renán me transmite.

Guichón supuso siempre que la con- sulta de Cavazza había sido realizada a Baldomir, su superior como Jefe de Policía de Montevideo. Descartaba sin embargo que Baldomir le hubiera dado la orden de disparar. Sin duda, era el pensamiento que Guichón exponía en 1941 a Renán, Baldomir debió fastidiar- se por una consulta que le colocaba una no deseada responsabilidad sobre los hombres. Lo más probable es que haya contestado algo como "¡Caramba! Para detener a tres hombres tiene que consul- tarme? No sabe acaso lo que tiene que hacer?" o algo por el estilo.

De como lo interpretara el Jefe de Investigaciones resultó la tragedia cuyo último transfondo no está claro. ¿Por qué esa orden inhumana de no permitir asistencia médica a los heridos?

¿Por qué todo?

El lector se preguntará por qué este prolijo detenimiento en precisar his- tóricos detalles de un episodio cuya luz, por pura que sea, pertenece de algún modo definitivamente a lo pasado. Más lo está quizás el segundo episodio, al que me referiré en seguida, y que tiene por protagonistas a la hija del General Justino Muniz y a Carancho.

Podría simplemente justificar las precisiones en el interés histórico por sí mismo. A nadie se oculta sin embargo que una especie de agua fina recorre todos los avatares de la anécdota. Es como si ningún hecho real pudiera ser desasido del ángulo moral o espiritual con que por algunos fue vivido. Esto es, como si lo primariamente visible, más que los hechos mismos, fuera esa suerte de húmedo destello de alma que nos mueve y que por algunos fue vivido, esto es, como si los hombres pensaron de la cosa que estaban haciendo.

Por supuesto que hay barbarie en ese día de episodio, donde Grauert es entregado a la gangrena o la lanza de Carancho evoca pulmones ensartados por el odio. Pero digo que por encima, más allá, más arriba, con mayor permanencia y dictando un mayor compromiso a todos cuantos vinimos después, está esa resistencia libertaria que caminó a la muerte sin sacar el revolver, esa indignación moral de Nin y Silva in-

quebrantablemente mantenida en una reacción de cuatro décadas. O en esa resistencia sin rencores con la que Guichón busca la más justificable explicación para la conducta de aquel a quien hubiera podido odiar por siempre.

"País de que vengo, país de que venimos, una laya de matices finísimos van haciendo de cada cosa un acto ético, se trate de un certificado de defunción, de una autopsia o del adversario apellido que una mujer denuncia a través de la ventana de una diligencia.

Carancho

El episodio pertenece a una capa más vieja del tiempo nacional y nos llega, naturalmente, a través de la voz de Justino Zavala Muniz. Así dice:

"Una mañana, apenas terminada la guerra de 1904, viajaba entonces en la diligencia mi familia y algunos pa- sajeros. Se había hecho la paz. ¡Por fin la paz! Pero todavía quedaban por los campos de la República algunos par- tidos sueltos que se iban retirando a regresando a sus pagos. La ley da- vada no ejercía su imperio. Lo tengo en los ojos como una fresca imagen: bordeábamos el río y a lo lejos se veían las colinas. De pronto, sobre una cum- bre, recortándose en el horizonte, cien lanceros gauchos de divisa blanca o celeste. Algunos pronunciaban el nombre de quien los comandaba: era Caran- cho, un comandante blanco. El pánico se apoderó de la diligencia. Allí veíamos nosotros: la hija de un general enemigo. ¡Tanta sangre derramada entre unos y entre otros! ¡Tanto odio encendido! El temor hizo bajar las ventanillas de la diligencia. Los ni- ñetes golopaban hacia nosotros hasta rodearnos. Carancho se adelantó y preguntó: "¿Quién viaja ahí?". Alguien con miedo, quiso disimular nuestro apellido, pero Guichón insistió en aquella hora. Pero mi madre, levantan- do la ventanilla de la diligencia, contestó: "Aquí viaja una hija de Muniz con sus hijos". Carancho oyó el nombre: echó pie a tierra, se sacó el sombrero y en gesto igual de gallardo sus cien lanceros se quitaron el som-brero. Carancho se adelantó y dijo: "Señora: combatimos contra su padre, pero aquí está esta lanza para escoltarla".

— No puedo olvidar esta imagen, ejemplo del país con una u otra divisa. Así comencé a ver con mis ojos de qué país vengo y en el que vivo."

Un país en el tiempo, no en el vien- to.

Por supuesto que hay otras formas posibles de lectura para la realidad.

Ahora mismo, con el además as- clerado que comportan todas las reducciones al absurdo, ojos que dicen amar la humanidad, purifican el drama nacional, simplifican hasta la esencia de lo esquemático sus perfiles, e ignorando su historia, lo meten, como polvo en un molde, adentro de conce- pciones doctrinarias de esas que después, cuando la realidad las carga, explotan incapaces de contenerla.

Son, y cito de memoria, gentes de otro planeta, al estilo de las que ana- tematizaba Vicente Aleixandre en versos de un poema que ahora no tengo a mano. Son "aquellos que no amaron porque nunca supieron que el polvo no circula ni hace latir la sangre."

Cada cual sabe a lo que sirve y lo que busca. Yo busco el país que fue por- que sé que es el único país que será.

No necesito atarado cada noche, como hacían con las estatuas de Demetrios. El país de que hablo no huye. Está ahí. Nunca huyó.



Manuel Flores Mora

(Hay más: todo lo que nos huye, no sólo se libera de nosotros; nos libera a nosotros de ello. Cuando algo nos escapa, es como si nos hubiéramos salvado de ello sin tener que escapar a nuestra vez).

Algo existe, sin embargo, de que no es posible fugar: uno mismo. Hombre o pueblo, el que escapa de sí, después que escapa advierte que no escapó completo. Uno mismo, hombre o pueblo, debe ser asumido por entero; conservar la capacidad de reflejarse en el espejo de la propia conciencia y de dialogar con los valores que resuman su naturaleza final. En suma: recogerse sobre la propia identidad y para no ser hijo del viento que sopla del tiempo en cuyo transcurso alentamos.

Julio C. Grauert

Mis penas me llevan hasta el consultorio del Profesor [Esteban] Nin Vivó, para que me haga el inventario de algunos músculos cortados. El gran médico aprovecha para preguntarme por qué dije, en una reciente contratapa, que Julio César Grauert y sus amigos de la carretera de Pando se habían resistido a balazos, cuando la policía les ordenó detenerse.

Nin Vivó es hijo del ilustre Dr. Julio Nin y Silva. Me cuenta la versión de su padre que, llamado aquella misma noche por la familia de Grauert, fue hasta el Hospital de Pando para atenderlo. Le cerraron el paso con una bayoneta en el pecho. Nin y Silva entonces llama por teléfono, desde el mismo Hospital, al Ministro de Salud Pública, Dr. Eduardo Blanco Acevedo. Este, para indignación de Nin y Silva, le confirma la situación, invocando una orden directa de la Presidencia de la República, que impide el paso para asistir a los heridos. Nin insiste pero la contestación es mantenida.

Veinticuatro horas más tarde, trasladados ya al Hospital de Montevideo, el Dr. Nin y Silva y el Dr. Manuel Albo se aprestan a la intervención. Pero Grauert ha sido devorado ya por la gangrena, que ya le llega a la cabeza, en el síntoma llamado de “cuello proconsular”. Mientras los cirujanos se preparan, Grauert expira sobre la mesa de operaciones.

Consiguen, sin embargo, salvar al Dr. Juan Francisco Guichón, a quién amputan, me dice el Dr. Nin Vivó, una pierna. Los que han caído en la carretera de Pando son tres: los diputados Grauert y Guichón y el Senador Pablo Ma. Minelli, alcanzados por balazos los dos primeros; Minelli a su vez es víctima de los gases lacrimógenos que hieren sus pulmones de tuberculoso.

A raíz del episodio, el Dr. Nin y Silva no volvió a saludar más a Eduardo Blanco Acevedo, actitud que mantuvo durante cuarenta años y de la que sólo declinó poco antes de la muerte de aquel.

(Uno y otro, Nin y Blanco, eran jefes de salas contiguas en el Hospital Pasteur: la 25 y la 27. Por años, se cruzaron a diario sus caminos. Nin jamás, puso los ojos, ni se enteró de la presencia de Blanco).

(El episodio no está completo si omitimos contar que Nin debía la vida a Blanco. Recibido en 1913, el Dr. Nin y Silva se perfeccionó primero en Fran-

cia y luego en los Estados Unidos. Para viajar a este segundo país, ya en plena guerra, sacó pasaje en un barco francés, de nombre “Rochembaud”. Blanco Acevedo, que era agregado cultural uruguayo en París, se alarmó. Alemania hundía en el Atlántico los barcos franceses y el peligro para Nin, a su juicio, era grande. Como Nin no desistía del viaje, Blanco tomó el pasaje y con gestiones personales, logró canjearlo por otro en un barco español. Nin y Silva llegó sano y salvo a Nueva York. Pero el viaje que se proponía hacer en el “Rochembaud” no lo hubiera conducido a aquel destino. Fue el último viaje de ese barco, hundido por los alemanes en mitad del océano).

El inmediato episodio se vincula con el certificado de defunción y la autopsia. El Dr. Nin Vivó recuerda todavía la discusión en voces altas de su padre y de otro gran médico y amigo íntimo de aquél, el Dr. Abel Zamora.

Había que firmar el certificado y Zamora le pedía la firma a Nin.

¡Pero Julio!

¡Que te lo firme la dictadura!

El Dr. Nin y Silva exigía la autopsia. La familia de Grauert lo designó para que asistiera a la misma en su nombre. (No obstante no haberlo autorizado Nin, las anotaciones que tomó en el curso de la autopsia fueron publicadas en la prensa de Buenos Aires de la época.)

Habla Guichón

El problema de veracidad histórica a precisar está vinculado con la objeción que me hace el Dr. Nin Vivó: Grauert, Guichón y Minelli no se resistieron a balazos. Estaban armados pero no llegaron o no quisieron hacer uso de sus armas.

Tengo delante de mí, gracias a Nin Vivó, un ejemplar de “El País” del 20 de octubre de 1933, es decir, correspondiente al cuarto día de ocurrida la tragedia. En su página 5, un brevísimo suelto informa de la mejoría del Senador Batllista Pablo María Minelli, internado en el Sanatorio Inglés. Termina:

“El doctor Minelli asegura, y jura a las personas que lo visitan, que ni él, ni sus compañeros, dispararon un tiro”.

Renán Rodríguez me da, por otra parte, la versión coincidente y detallada de otro de los actores: me cuenta lo que le contó el mismo Guichón, ocho o nueve años después, allá por 1941.

Cuando volvían a Montevideo fueron detenidos por una fuerza policial a cuyo frente estaba el Director de Investigaciones de Montevideo, Cavazza. La gente de Cavazza utilizó gases lacrimógenos, pero junto con ella había policías de Pando que lo hicieron con armas de fuego.

Al serles intimidado por Cavazza que se dieran presos, Grauert y sus amigos le contestaron que no se entregarían. “Vaya y consulte”, le dijeron, “porque no nos entregamos”.

Cavazza fue a consultar mientras las fuerzas policiales mantenían el cierre de la carretera y los legisladores esperaban el desenlace. Según Guichón, Cavazza retornó poco después y venía demudado: “Como si la sangre se le hubiera ido toda de la cara”. Al llegar, Cavazza gritó una orden y se tiró a la cuneta. La policía abrió fuego y prácticamente fusiló a los legisladores que – la versión de Guichón asimismo lo confirma – no usaron en ningún momento sus armas.

Hasta aquí los hechos, a los cuales, en tanto que hechos, sólo puede exigírseles la rigurosidad de lo cierto. Lo que encuentro notable, sin embargo, es la humana grandeza, no ya de lo que Guichón atestigua sino de lo que Guichón presumía y Renán me trasmite.

Guichón supuso siempre que la consulta de Cavazza había sido realizada a Baldomir, su superior como Jefe de Policía de Montevideo. Descartaba sin embargo que Baldomir le hubiera dado la orden de abrir fuego. Sin duda, era el pensamiento que Guichón exponía en 1941 a Renán, Baldomir debió fastidiarse por una consulta que le colocaba una no deseada responsabilidad sobre los hombros. Lo más probable es que haya contestado algo como “¡Caramba! ¿Para detener a tres hombres tiene que consultarme? ¿No sabe acaso lo que tiene que hacer?” o algo por el estilo.

De cómo lo interpretara el Jefe de Investigaciones resultó la tragedia cuyo último trasfondo no está claro. ¿Por qué esa orden inhumana de no permitir asistencia médica a los heridos?

¿Por qué todo?

El lector se preguntará por qué este prolijo detenimiento en precisar históricos detalles de un episodio cuya luz, por pura que sea, pertenece de algún modo definitivamente a lo pasado. Más lo está quizás el segundo episodio, al que me referiré enseguida, y que tiene por protagonistas a la hija del General Justino Muniz y a Carancho.

Podría simplemente justificar las precisiones en el interés histórico por sí mismo. A nadie se oculta sin embargo que una especie de agua fina recorre todos los avatares de la anécdota. Es como si ningún hecho real pudiera ser desasido del ángulo moral o espiritual con que por algunos fue vivido. Esto es, como si lo primariamente visible, más que los hechos mismos, fuera esa suerte de húmedo destello de almas que nos muestra, no lo que hombres hicieron, sino lo que hombres pensaron de la cosa que estaban haciendo.

Por supuesto que hay barbarie en ese ayer de espanto, donde Grauert es entregado a la gangrena o la lanza de Carancho evoca pulmones ensartados por el odio. Pero digo que por encima, más allá, por arriba, con mayor permanencia y dictando un mayor compromiso a todos cuantos vinimos después, está esa resistencia libertaria que caminó a la muerte sin sacar el revólver, esa

indignación moral de Nin y Silva inquebrantablemente mantenida en una reacción de cuatro décadas. O en esa serenidad sin rencores con la que Guichón busca la más justificable explicación para la conducta de aquel a quien hubiera podido odiar por siempre “País de que vengo”, país de que venimos, una laya de matices finísimos van haciendo de cada cosa un acto ético, se trate de un certificado de defunción, de una autopsia o del adversario apellidado que una mujer pronuncia a través de la ventana de una diligencia.

Carancho

El episodio pertenece a una capa más vieja del tiempo nacional y nos llega, naturalmente, a través de la voz de Justino Zavala Muniz. Así dice:

“Una mañana, apenas terminada la guerra de 1904, viajaba entonces en la diligencia mi familia y algunos pasajeros. Se había hecho la paz. ¡Por fin la paz! Pero todavía quedaban por los campos de la República algunas partidas sueltas de una y otra divisa regresando a sus pagos. La ley todavía no ejercía su imperio. Lo tengo en los ojos como una fresca imagen: bordeábamos un sendero entre las altas colinas. De pronto, sobre una cumbre, recortándose en el horizonte, cien lanceros gauchos, de divisa blanca o celeste. Alguien pronunció el nombre de quien los comandaba: era Carancho, un comandante blanco. El pánico se apoderó de la diligencia. Allí veníamos nosotros: la hija de un general enemigo. ¡Tanta sangre derramada entre unos y entre otros! ¡Tanto odio encendido! El temor hizo bajar las ventanillas de la diligencia. Los jinetes galopaban hacia nosotros hasta rodearnos. Carancho se adelantó y preguntó: “¿Quién viaja ahí?”. Alguien con miedo, quiso disimular nuestro apellido, fatídico apellido en aquella hora. Pero mi madre, levantando la ventanilla de la diligencia, contestó: “Aquí viaja una hija de Muniz con sus hijos”. Carancho oyó el nombre: echó pie a tierra, se sacó el sombrero y en gesto igual de gallardo, sus cien lanceros se quitaron el sombrero. Carancho se adelantó y dijo: “Señora: combatimos contra su padre, pero aquí está esta lanza para escoltarla”.

No puedo olvidar esta imagen, ejemplo del país con una u otra divisa. Así comencé a ver con mis ojos de qué país vengo y en el que vivo”.

Un país en el tiempo, no en el viento.

Por supuesto que hay otras formas posibles de lectura para la realidad.

Ahora mismo, con el ademán esclerosado que comportan todas las reducciones al absurdo, ojos que dicen amar la humanidad, panfletizan el drama nacional, simplifican hasta la esencia de lo esquemático sus perfiles, e ignorando su historia, lo meten, como polvo en un molde, adentro de concepciones doctrinarias de esas que después, cuando la realidad las carga, explotan incapaces de contenerla.

Son, y cito de memoria, gentes de otro planeta, al estilo de las que anatematizaba Vicente Aleixandre en versos de un poema que ahora no tengo a

mano. Son “aquellos que no amaron porque nunca supieron que el polvo no circula ni hace latir la sangre”.

Cada cual sabe a lo que sirve y lo que busca. Yo busco el país que fue porque sé que es el único país que será.

No necesito atarlo cada noche, como hacían con las estatuas de Demetrios. El país de que hablo no huye. Está ahí. Nunca huyó.

* * *

¿QUIÉN ERA JULIO CÉSAR GRAUERT?

Julio César Grauert (Montevideo, 13 de noviembre de 1902 - 26 de octubre de 1933), político uruguayo perteneciente al Partido Colorado, asesinado por la dictadura de Terra.⁷



Desde muy joven se destacó como orador en las luchas estudiantiles por la Reforma de Córdoba y el Instituto Ariel.

Grauert fue cofundador de la FEUU, Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay el 26 de abril de 1926, en ese mismo año se graduó como abogado con excelentes calificaciones.

⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Julio_C%C3%A9sar_Grauert

Participó activamente en la Convención del Partido Colorado Batllista llamando la atención de José Batlle y Ordóñez y de sus grandes colaboradores don Domingo Arena y Justino Zavala Muniz.

Fue miembro de la Junta Departamental de Montevideo y su presidente, que en aquel momento se denominaba Asamblea Representativa, en el año 1927. En 1928 pasa a integrar la Cámara de Representantes como Diputado por Montevideo, siendo reelecto con sus propios votos en 1931 con su Agrupación «PRINCIPIISMO BATLLISTA AVANZAR». Proyectó y llevó adelante el Seguro de Desempleo y el Seguro de Maternidad en el Uruguay y propuso el colegiado integral, los talleres para los empleados del Puerto, la vivienda obrera, un seguro médico integral para obreros de las fábricas etc. Siendo estudiante escribió con Ceruti Crosa un Libro de Pedagogía titulado “Los Dogmas, la Enseñanza y el Estado” en defensa de la laicidad, el mismo fue muy importante durante varias décadas en el “Instituto de Profesores Artigas”.

Publicó un semanario con el mismo nombre de la Agrupación el famoso Semanario AVANZAR, que luego de su muerte continuó siendo editado por su hermano menor el Doctor Héctor Grauert hasta 1942. Con el tiempo Héctor Grauert se transformaría en una figura importantísima para el país y su partido Colorado ocupando cargos de alta relevancia en su larga carrera política.

El 31 de marzo de 1933, Gabriel Terra da un golpe de estado conocido como Dictadura de Terra, por el que se disolvió el Parlamento y se censuró la prensa.

Julio César Grauert ejerció una férrea oposición a la dictadura; y ese mismo año de 1933 al cumplirse cuatro años de la muerte de don José Batlle y Ordóñez y junto a otros correligionarios batllistas decidieron hacer varios actos de homenaje, demostrando oposición a la dictadura. Fue así que el 23 de octubre en el viejo teatro Escudero de la ciudad de Minas Departamento de Lavalleja realizaron un gran y emotivo acto de repudio a la dictadura de Terra.

Al regreso del mencionado acto es interceptado por la policía de la dictadura a la altura del km 35 de la vieja carretera a la ciudad de Pando. Siendo acribillado a balazos de fusiles Mauser el auto donde regresaba Grauert, Minelli y Guichón, justo temiendo por la vida de sus acompañantes había cambiado de auto al Dr. Aldo Chiazulo que se pasó para otro auto que venía atrás.

Herido en ambas piernas, pies y en el brazo derecho Julio César Grauert es llevado a un calabozo sucio de la comisaría de Pando donde fue torturado y no le dejaron recibir asistencia médica.

El 26 de octubre de 1933 a las 4 y 30 de la madrugada moría el doctor Julio César Grauert a consecuencia de desangrarse y haberle provocado una gangrena gaseosa.

Tenía 30 años de edad una carrera política, profesional y periodística brillante; dejando a su joven mujer de 31 años viuda y dos hijas de 5 y 6 años.

Fue el primer legislador y periodista asesinado por una dictadura en el Uruguay.

El sepelio del joven líder político Julio César Grauert se transformó en un mitin político de más de 30.000 personas que manifestaron por las calles del centro de Montevideo capital del Uruguay.

Se produjo uno de los episodios de mayor confrontación: de un lado el pueblo indefenso con bronca y sed de justicia protestando contra la dictadura, del otro lado la policía y militares del régimen dictatorial con sus sables de a caballo sus balas y motocicletas blindadas, hubo varios heridos de balas y de sables, la gente cargó en hombros el ataúd del mártir, fue una batalla campal. El féretro llegó hecho trizas al cementerio, fue el digno sepelio de un héroe al que ni las balas ni los sables pudieron impedir su pasaje a la inmortalidad.

Entre los herederos de su legado político, cabe destacar a la abogada Alba Roballo, quien fuera diputada, senadora y ministra por el Partido Colorado, y más adelante una de las fundadoras del Frente Amplio.



Monumento a Julio César Grauert en las cercanías de Pando (departamento de Canelones)

AFICIONES, PREOCUPACIONES, OCUPACIONES CULTURALES

Lectura desde la adolescencia (Julio Verne)

Julio Nin y Silva fue un gran lector, desde la adolescencia, de literatura variada, que estimuló su desarrollo intelectual y su ansia de conocimiento.

Tuvo una temprana afinidad, desde que le conoció, con Manuel Albo, de generación cercana, y al evocarlo expresó:

Manuel Albo era español, nació en Vivero, modesta población de Galicia, el año 1886 y falleció el año 1935. Su tío paterno, don Isidro Albo, comerciante en el entonces pueblo de Santa Lucía, lo trajo al Uruguay el año 1891. Su tío, casado con una uruguayana que no le dio hijos, adoptó a Manuel como tal, dándole educación amplia, primero en la escuela local y luego lo internó en el Seminario de Montevideo, donde cursó hasta 6° año de bachillerato. Su salida del seminario, donde fue el más destacado estudiante de este colegio, fue motivada por la absurda conducta de un sacerdote que sancionó travesuras de estudiantes que Albo no quiso delatar. Y así Albo fue a terminar su 6° año de bachillerato en la vieja universidad de la calle Cerrito, donde yo le conocí. Dotados ambos de carácter independiente, franco, firme e incapaces de mentir y los dos muy amigos de los libros, en especial de historia y literatura, nos reuníamos a menudo

a leer con entusiasmo poesías de poetas españoles y criollos, que luego repetíamos de memoria en nuestras caminatas.

Fue permanente su actualización en literatura científica referida a medicina y cirugía, conformando una nutrida biblioteca con las más importantes revistas y últimas ediciones de libros, que leía con entusiasmo juvenil hasta sus últimos años.

Pero también se mantuvo muy al corriente de los avances en el terreno científico de la actividad agropecuaria, manteniendo un interesante intercambio con personalidades como Alberto Boerger, que le dedicó una de sus obras.

MÚSICA Y POESÍA

Desde su juventud desarrolló el gusto por la música, particularmente recibiendo la influencia de su hermana María Ángela, que se había dedicado a cultivar el piano y ejecutaba variadas partituras. En su correspondencia hay abundantes datos de la búsqueda en Europa y los Estados Unidos de partituras para su hermana, de asistencia a conciertos y de referencias a obras musicales incluyendo algunas óperas.

Ha dejado una importante colección de discos de 78 rpm con obras del repertorio clásico que él adquirió durante años, y disfrutaba con su esposa, también una destacada pianista, formada en la academia barcelonesa de Enrique Granados y Frank Marshall. En su casa paterna hubo un piano de su hermana. En su propia casa su esposa tuvo también su piano. Sus nietos en los últimos años iban a su apartamento para hacerle escuchar algunas piezas que él disfrutaba y tarareaba.

Sobre los gustos musicales del abuelo, cuenta Esteban que:

Le gustaban varias cosas. El pericón. Tenía el himno de Riego, La Marselesa (marchas republicanas).

Mis primos que tomaban clase de piano en la casa de mi abuelo. Mi abuelo vivía en el sexto piso y mi tía en el tercero. Ellos subían, porque el piano de mi abuela estaba en casa de mi abuelo.

A mi abuelo le gustaba que los nietos se dieran una vuelta.

Le agradaba sobre todo el Concierto 2 para piano y orquesta de Rajmáninov.

Le gustaba la poesía. Cantaba algunas canciones.

Era muy sensible, alguna vez escribió que con Albo también recitaban versos.

Sé que una vez iban a ver a Arturo Toscanini, cuando visitó Uruguay,⁸ y en eso surgió una emergencia médica y mi abuelo se perdió la función; el paciente que salvó quedó muy agradecido, venía con regalos y mi abuelo le decía en broma "*Toscanini*".

8 Arturo Toscanini visitó al menos dos veces Uruguay: en 1906 para hacer ópera y en 1940 para brindar algunos conciertos en el Estudio Auditorio del SODRE con la orquesta de la NBC (National Broadcasting Company, de Nueva York), según documentó Lauro Ayesarán en el semanario *Marcha*: <http://www.cdm.gub.uy/wp-content/uploads/2014/12/CDM-Ayestar%C3%A1n-Desaparici%C3%B3nToscanini-1957.pdf>

Mi prima Margarita tocaba muy bien, música clásica en general, eso le gustaba. No sé si por la música o por ver que la nieta tocaba el piano.

Pregúntele a papá, pero me imagino que cuando finalizó la Guerra y recuperaron París pondría La Marsellesa seguido.

El Avi era muy patriota y uruguayo, pero le tiraba Catalunya y Francia. En el diario, cuando llega a París dice que volvió a casa.

Los catalanes son medio sentimentales.

A instancias de Esteban Nin Bastón, la Dra. Margarita Dighiero Nin, hija de María Nin Vivó, nieta de Don Julio y que vivió en el mismo edificio que él desde niña, evocó algunos recuerdos vinculados al gusto de su abuelo por la música y la poesía.⁹

De noche ponía alguna vez discos en ese aparato que tenía, que funcionaba a cuerda y escuchaba música. Pero era tan diablo el Avi, que siempre te tenía que estar controlando, si andabas en la vuelta y estabas escuchando música. Pero hablé con Mario Julio, que él va a recordar alguna cosa más.

A él le gustaba recitar algunas poesías. Mamá nos hacía aprender poesías en catalán que a él le gustaba. Tío Esteban los jueves, que era el día que iba, cuando quedaban solos, después de hablar de medicina, de discutir pacientes y cuando llegaba a temas más profundos, Tío Esteban le recitaba poesías que al Avi le encantaba y decía que su hijo era un poeta, por la forma tan espectacular que recitaba el Tío Esteban. Le encantaba la poesía inglesa, española, la catalana. Y la música clásica en general; no tengo concepto que le gustara algo en particular. Me acuerdo que cantaba, tarareaba algunas melodías, *Qué bellas son*, me acuerdo porque era una de las que más repetía, y había otras que ya les cantaré... Le gustaba el concierto No. 2 de Rajmáninov, un concierto espectacular, y le gustaba porque lo tocaba la *Yaya*¹⁰. Aunque no seas muy fan, cualquier ser humano sensible, y tú sos abierto y sensible, vas a ver que es espectacular ese concierto.

En el campo, en la chacra, había un mueble lleno de discos, y supongo que por ahí sacaba.

No sabía que Tío Esteban haya escrito poesía. Eso nunca me lo dijo. Cuando venía a casa o yo iba a la casa de él, él me recitaba. Le encantaba la poesía, la sentía, cosa que yo no heredé ni una pizca. En ese sentido él era superior que el Avi, recitando. Cuando eran chicos con Mamá leían muchísima poesía. Yo cuando desmonté la biblioteca, te dí mucha poesía. Quedé con algo de poesía catalana. Cuando eran chicos recitaban mucha poesía en inglés, de grandes poetas ingleses. Además a los dos les encantaba la historia, tanto al Tío Esteban como al Avi, sobre todo la historia uruguayana.

9 Comunicación de Esteban Nin Bastón, de una conversación con la Dra. Margarita Dighiero Nin, transmitida el 13.06.2020.

10 Así nombraban sus nietos a María Vivó Masalles de Nin y Silva.

SU BIBLIOTECA

Por el relato de su nieto Esteban, podemos conocer algo de la biblioteca de Julio Nin y Silva:

La biblioteca del abuelo: Para mí era un manantial inagotable, recuerdo su apartamento en la avenida Ponce (más grande que el de mis padres) con tres habitaciones con bibliotecas cubiertas de libros. Había un placard profundo que tenía algunos estantes con tres hileras. (Fueron colocados allí cuando mi abuelo ya viejo y viudo se mudó al vender la casa de Avda. Rivera).

A ese apartamento fueron parte de los libros porque mi tía María y tío Esteban habían llevado parte de acuerdo a sus intereses cuando formaron sus hogares, la casa de mis tíos también llenas de libros porque el marido de mi tía María era lector, al igual que la esposa de mi tío Esteban.

Mi padre leía cosas de medicina pero no era tan lector como sus hermanos por el tipo de vida que hacía, trabajo médico, actualización en su especialidad, amistades, el fútbol y luego el campo.

En el consultorio y en el tambo también había libros.

Lo que me quedó siempre grabado eran la cantidad de diccionarios y los atlas en especial uno enorme con gran detalle (Stieler Grand Atlas, al fallecer mi tía María y sus hijos repartirse los libros un día me llamaron porque no sabían qué hacer con tanto libro así que me traje ese diccionario y la biblioteca catalana, más que nada por un tema sentimental), también me dieron correspondencia, fotos, diarios que hoy son revisados por Turnes.

Recuerdo que mi abuelo tenía un escritorio en el tambo y dos escritorios en su departamento de la Av. Ponce. Uno en su dormitorio sobre el cual siempre estaba el Larousse ilustrado y un atlas pequeño que conservo.

En la biblioteca del escritorio principal tenía muchos diccionarios más, que eran consultados si los primeros no satisfacían la duda.

Mi hermana que hoy es bibliotecóloga era muy tímida y pasaba el día leyendo. Mi abuelo tenía una biblioteca Thompson bajo llave, un día que vio que mi hermana estaba interesada, le dijo que se lavara las manos y todo ceremonioso la abrió explicándole que había que tener cuidado porque al ser libros grandes y antiguos, se podían dañar.

Cuando mi abuelo falleció mi padre preguntó a mi hermana si había algo que le hiciera ilusión. Mi hermana no vaciló; esos libros y esa biblioteca que hoy conserva en su dormitorio.

Había también mucha literatura para jóvenes como “El Tesoro de la Juventud”, la colección Araluce, etc.

Cuando se desarmó el departamento de la calle Ponce, se repartieron los libros. Los libros médicos a los hijos, por su especialidad, y la biblioteca, a Casa de Galicia.

También había libros de los viajes. Cuando se viajaba se leía y se sabía muy bien qué se iba a ver en cada lugar.

En 1952 entabló amistad con un catalán Pere Bores, que era muy viajero.

Coincidieron en un viaje a los Lagos del Sur (Argentina). Este catalán creo que venía de Machu Picchu. Le envió la historia de un viaje alrededor del mundo.

LOS VIAJES

Cada viaje lo preparaba con meticulosidad, estudiando las guías y demás literatura disponible. Particularmente hay documentación abundante de los periplos realizados en 1914 a 1916 por diversos países europeos. Los cuadernos que él dejó de esas circunstancias no pudieron ser hallados. También dejó un diario de viaje de 1954, que recuerda su nieto Esteban:

En su diario (de viaje a Europa 1954) mi abuelo manifiesta que le hubiera gustado viajar más con su esposa. Razones de trabajo, económicas, estudio de los hijos, etc., se lo impidieron. Cuando tuvo la oportunidad de viajar lo hizo en forma muy intensa en cuanto al aprendizaje, conocimiento y asimilación de todo lo que se le ofrecía.

Cuántas veces vemos gente que viaja a Europa y no le queda ninguna enseñanza o reflexión para su cultura, crecimiento personal, etc.

LOS NIETOS:

RECUERDOS DE MI ABUELO

Yo a mi abuelo lo conocí viejo, viudo, jubilado, en su nuevo departamento de Avda. Ponce. Siempre leyendo, yendo en forma religiosa a su tambo los jueves (venía el chofer temprano a buscarlo, para devolverlo a última hora de la tarde, pero con luz).

Lo mismo todos los fines de semana, los sábados. Dormía en el tambo.

Al volver traía leche recién ordeñada para dejar en la casa de sus hijos, buevos y de la quinta lo que hubiera de estación (naranjas, pomelos, habas, alcauciles, todo de la quinta).

Esa quinta ya no producía la variedad y cantidad de la época de mi abuela.

Mi abuela aparte de ser una mujer lectora, culta y fina, le encantaba ir a la chacra en familia, por tradición catalana, donde la tierra se trabaja aprovechando todo porque no había las extensiones de tierra fértil.

La leche tenía que ser recién ordeñada. Apenas la entregaba en casa de sus hijos había que hervirla.

Luego se sacaba la nata, recuerdo alguna vez haber visto a mi padre Jorge haciendo manteca casera.

Mi abuela conducía la casa, como una excelente gerente; tenían una empleada para los dormitorios de arriba; otra para abajo y una cocinera.

Completaba el servicio Manuel, el fiel chofer de mi abuelo, muy, muy querido por todos.

Papá le tendría que mostrar las cartas que dejó a los hijos (mi abuelo) donde mi abuelo les dejaba un montón de obligaciones, entre ellas consideraciones para Manuel.

SU FILANTROPÍA Y SOLIDARIDAD

Constantemente ayudó de manera anónima a muchas instituciones y personas, de lo cual apenas queda algún indicio, como la donación de instrumental y equipamiento para el Hospital Pasteur, o el aporte de leche para sus pacientes internados en dicho nosocomio. Se conserva una nota de agradecimiento de la Dirección del Hospital, por una de sus donaciones.

Refiere su nieto Esteban Nin Bastón que:

Don Julio también donaba!!! Fue muy generoso toda su vida!!! En el testamento le dejó un montón de obligaciones a los hijos. Heredaron su (...) pero tuvieron que repartir. Cuando muere su hermano Esteban le cede la herencia a su hermana María Ángela que era solterona. Como dice en el diario hacía el bien pero no lo decía!!!!

Fíjese lo que afirma esta señora que no era familiar: "hacía el bien sin que nadie lo supiera" !!!!

Fue muy generoso.

Cuidó de su hermana viuda, de sus hijos huérfanos, hermana solterona, amigos viejos.

Donó para el Hogar de Ancianos de Colonia Valdense, el tema es que no lo decía!!

Sé que mi abuelo, cuando había escasez de leche llevaba leche de su tambo para el Pasteur!!!! Por supuesto, no la cobraba.

Hoy Uruguay exporta leche y hay excedentes todo el año. En aquella época sobraba en primavera y faltaba en invierno.

AL RESCATE DE UN MÉDICO CATALÁN

Cierto día al tomar en Montevideo un taxímetro, Don Julio entabló conversación con el chofer. Resultó que era un joven ciudadano catalán, que había venido a Uruguay luego de la guerra civil en España. Por allí surgió que había interrumpido en Barcelona sus estudios de Medicina. Don Julio se interesó y se propuso ayudarlo, estimulándolo para que pudiera finalizar sus estudios y graduarse en Uruguay. Finalmente logró su propósito, y gracias a esa ayuda que se le cruzó en ese instante, pudo graduarse el 20 de noviembre de 1959¹¹. Ese joven fue un anesthesiólogo que se incorporó al equipo del Dr. Antonio Cañellas y vivió el resto de su vida recordando ese viaje cuando conducía por las calles montevideanas.

Finalmente, luego del fallecimiento en 1957 de su querida esposa, doña María Vivó de Nin y Silva, estableció un premio dotándolo de capital, para quien descubriera el tratamiento de la leucemia, confiando la administración de dicho fondo al Sindicato Médico del Uruguay, al que había adherido desde su fundación. Este gesto de generosidad mereció el reconocimiento de sus colegas el 3 de diciembre de 1958, en el Día del Médico, como puede verse con el diploma correspondiente.

ACONSEJANDO A SU HIJO

Jorge Nin Vivó, el más joven de sus hijos, recordó dos anécdotas, que muestran facetas congruentes con una conducta invariable:¹²

Dentro de los documentos que conservo de mi padre, hay cartas escritas en distintos momentos de nuestras vidas, en las que se ve claramente como ese padre aconsejaba a su hijo, pero también reprochaba conductas que consideraba inconvenientes.

11 BUÑO, Washington: Nómima de egresados de la Facultad de Medicina, 1875 – abril 1965, p. 93.

12 Correo electrónico del jueves 21.05.2020: 17:46; de Jorge Nin Vivó

-En 1954 yo debía iniciar el externado y él me escribe desde Europa:

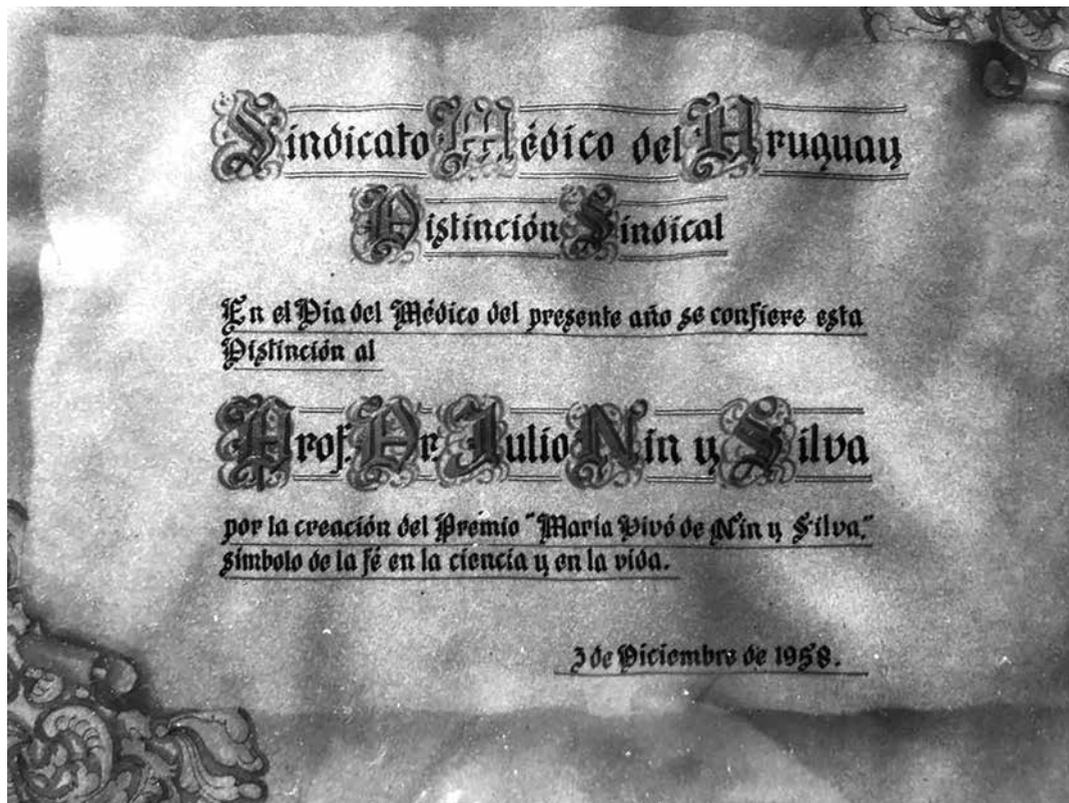
“Encuentro bien que leas patología en Forgue; es un libro admirable por lo didáctico y completo; pero ya tiene muchos capítulos viejos e incompletos. No conozco el Bastos de que me hablas, pero tienes los Agregados de Patología Quirúrgica franceses en 6 tomos que encontrarás en la biblioteca del escritorio, junto con los 3 tomos de Semiología de Lecène. Son libros excelentes que puedes consultar siempre para ampliar tu criterio.

*Simultáneamente lee en patología interna los casos clínicos que se te presentan en el Hospital. Soy de los que creo, que la separación de la patología en 2 secciones es buena para estudiarla, pero con el caso clínico están siempre juntas: una fractura, un tumor de cualquier tejido, una úlcera, una litiasis, etc., no son hechos aislados, sino accidentes que se producen en un organismo que tiene corazón y pulmones, y riñón e hígado, sangre, cuyo estado debemos conocer para determinar la terapéutica final que es lo que le interesa al enfermo. Por eso es que debes tener siempre presente en tu vida hospitalaria, el aforismo francés, que es a mi juicio la base de todos nuestros conocimientos: **no hay enfermedades, hay enfermos**; cada uno hace su enfermedad, y esta evolucionará en forma diferente según el terreno en que actúa, por lo que es absurdo tomar determinación terapéutica, sin haber hecho un estudio total de ese enfermo que se te presenta como un caso quirúrgico, el más simple que fuera.*

Este es el error de los especialistas que solo miran su sector. El progreso de la medicina está en la asistencia en equipo, ya que dada la extensión de los conocimientos médicos no puede uno ser especialista en todo. No obstante es nuestro deber tener un real criterio clínico, hacer un esfuerzo y tratar de abarcar todo el panorama médico, para luego con el sedimento que aquel estudio deja, cimentar un concepto real del enfermo. Un consejo te doy: agarra un cuaderno y escribe la historia clínica de todos tus enfermos hospitalarios que vas viendo; ese ejercicio te dará los mejores resultados, porque te obligará a hacer un correcto interrogatorio, indispensable antes de examinar clínicamente a tu enfermo. Ten en cuenta estos consejos, que te ampliaré más tarde cuando nos reunamos, y verás orientada tu conducta clínica por el más firme de los caminos. ¿Cómo te va con tus profesores de clínica? No pierdas el tiempo en los corredores; sigue al Jefe de Clínica o a un Asistente bueno que te guíe. Estos primeros pasos por el Hospital son decisivos para tu mañana. ¿Cómo van tus clases de anatomía? Imagino que el entusiasmo y cariño que has tenido por esa hermosa materia básica seguirá siempre vivo”.

En cartas siguientes y a propósito de la elección del sitio del externado me dice: “Me parece que en ningún lado estarás mejor que en la sala nuestra junto a Carlos Gil Nin y a Romeo Colombo, que te dirigirán, te enseñarán y te explicarán todo. Estando allí, puedes en momentos libres, correr te al lado, y ver lo que se hace en las salas vecinas. Estudia mucha patología; cada caso que veas en el Hospital lo estudias por la tarde en su parte teórica y luego al día siguiente lo vuelves a ver y se lo explicas o comentas a tus compañeros. Es así como se aprende”.

-En 1967 yo estaba en París con Mathey desde hacía varios meses. Se prolonga la beca, y mi señora viaja para encontrarse conmigo. En semana de turismo no había actividad en el servicio. Hablo con Mathey y le solicito volver al servicio una semana después de Turismo porque haríamos una pequeña gira con mi señora, por Italia llegando hasta Atenas. Días después recibo carta de mi padre donde me dice lo siguiente: “Ayer me ocupé de la prolongación de tus licencias: hablé con Ardao y en el Círculo Napolitano, y está todo bien. De regreso a casa encuentro tu carta con tu proyecto de viaje



por Italia y Grecia. Aun cuando me place recorrer y visites nuevos países, no encuentro bien que lo hagas en momentos que te prolongan una beca de estudios, y que se solicita aquí prórroga de licencia aduciendo que estás estudiando en París. Tú eres un becado del Estado Francés, de Salud Pública de aquí, y de 2 instituciones privadas. Así como hasta ahora hablo yo con placer y con orgullo del trabajo científico que ahí realizas, enmudeceré en adelante para no mentir. Tus viajes a Lyon, Toulouse y Barcelona son justificados por tus estudios; tu estada en Italia y Grecia, no. Aunque te duela y me duela a mí, digo las cosas como son”.

La referencia a no realizar ese viaje que su hijo planeaba durante una semana de inactividad por un feriado obligatorio, mientras gozaba su beca, **marca una conducta diferente de la que él mismo había practicado cuando en 1914, estando también becado en Francia,** se fue con sus amigos Elías Regules Molins y Gilberto Borrás, de paseo por Suiza, Italia y Barcelona, destino este último que finalmente tan importante sería en el conocimiento de su familia catalana y su prima, la que haría su compañera para toda la vida.

Queda claro que aconsejaba pero también reprobaba, cuando lo creía conveniente, tal vez fruto de la evolución registrada con la edad.

LA MUERTE DE SUS SERES QUERIDOS

Una mirada a la correspondencia que dirigió a su amigo, el dirigente político republicano e intelectual catalán Don Manuel Serra i Moret, que había tenido larga vinculación tanto con su hermano Celedonio Nin y Silva como con Don Julio Nin y Silva y su esposa María Vivó Masalles, puede ayudar a calibrar los sentimientos que expresó por la muerte de su compañera y de sus hermanos. Aquí vienen algunas piezas que fueron conservadas por la familia de Jorge Nin Vivó.

Montevideo, Agosto 17/1957

Muy estimado Dn Manuel: acabo de recibir su grata del 12 del corriente con abundantes datos de la salud de Uds, del ambiente político catalán, de nuestro viejo amigo Dn Pablo Casals y hasta del viejo Grand Hotel donde en mejores días nosotros paramos.

Me toca ahora darle mi noticia, mi terrible nueva, que pocas personas y entre ellas Ud podrán apreciar en su magnitud: María, mi querida y extraordinaria esposa se me fue, para no volver el 1° del corriente. Una maldita, infame, traicionera afección, una leucemia superaguda, me la arrebató en 5 y ½ días, cuando felices y unidos más que nunca disfrutábamos de la jornada realizada y cuando confiados en nuestra salud programábamos un nuevo viaje por Europa á realizar á comienzos del año 1959, llevando en nuestra compañía al

hijo chico Jorge, que para esa época será graduado médico. En un instante se hundió el castillo risueño de nuestros proyectos; acostumbrado estoy por mi naturaleza fuerte, recia si se quiere, a aguantar con valor todos los embates, todas las contrariedades, todas las amarguras que la cambiante vida me ha proporcionado, pero este golpe que acabo de sufrir, sorpresivo, traicionero, ha hecho tambalear esa mi pretendida fortaleza. Ud que pasó y pasa por esta situación, apreciará como nadie esta orfandad en que me encuentro; tengo á mis hijos, sí, pero el plano afectivo en que ellos están y se desarrollan y viven no es el mismo que el de mi María; ellos son buenos y solícitos y constituyen para mí un consuelo y apoyo para hoy y para el futuro; pero ellos mismos podrán llevar ese vacío insondable que deja la falta de la compañera y sobre todo cuando se trataba como en mi casa de una mujer de excepción, perfecta como compañera, como madre, como hija, como amiga y como consejera y como persona pensante. Seguiré viviendo aferrado a una idea: vengar la muerte de María hurgoneando todos los trabajos que en el mundo científico se realizan para conocer la causa que la produce y el medio de curar á esa maldita enfermedad, la leucemia aguda, que desde que el mundo es civilizado nadie ha logrado vencer; pero que confío caerá y entonces cuando me sea dable reintegrar a la vida á una paciente en clínica recién se acallará esa protesta que me domina hoy.



Día a día se ven más casos nuevos de esa enfermedad: En 1950 murieron por su causa en Estados Unidos 5000 personas y en 1956 esa cifra subió a 8000; juzgue con esas cifras si se justifica que los Institutos investigadores se consagren de firme a poner vallas á ese asesino.

Otro día comentaré temas de su carta que me son interesantes.

Ruégole salude a Paquita en nombre de mis hijos y propio; para Ud un fuerte [abrazo] de su amigo que mucho lo aprecia

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo – Diciembre 11/57

Sr Dn Manuel Serra Moret

Muy estimado Dn Manuel: Tiempo hace que debí escribirle contestando su muy atenta y sentida del 25 de Agosto rebotante de delicados sentimientos para mi inolvidable María y de afectuosos conceptos para mí: gracias, muchas gracias, Dn Manuel por sus amistosas palabras á las que doy la máxima valía por venir de Ud, gran amigo con quien tarde me enfrentó la vida, y á quien con mi compañera más lo apreciábamos cuanto más lo tratábamos. Sus expresiones revelan que Ud supo captar las grandes virtudes que adornaban a María, que era realmente una hermana espiritual de su Sara al igual que ella valoró toda la riqueza de su personalidad de excepción y consagró á esa pareja tan pareja de Dn Manuel y Dña Sara la más pura consideración y el más hondo afecto; cuánta unión, cuánto placer si la vida nos hubiera enfrentado antes y hubiéramos podido disfrutar de un largo convivir! El azar nos aproximó un momento, nos separó luego, para más tarde llevarse lo mejor de nosotros. Sigamos viviendo nosotros ya que ese azar lo quiere, pero sigamos unidos y apreciándonos como si aquellas magníficas criaturas estuvieran junto a nosotros alentándonos en la lucha diaria y brindándonos el tesoro de su palabra y de su compañía, y sigamos en la brecha por nosotros y por ellas; Ud con su generosa lucha por la España democrática y por los ideales más caros del hombre; yo combatiendo la enfermedad y el dolor físico, pero en especial empeñado en la batalla contra la leucemia. De acuerdo con este sentimiento y como homenaje muy sentido á mi compañera instituir un modesto premio monetario que titulé “Premio María Vivó de Nin y Silva” para agradecer al investigador de cualquier nacionalidad que logre vencer á la leucemia aguda del adulto; lo veré ó no ese anhelado triunfo, pero ahí queda para el futuro esa esperanza que beneficiará a personas desconocidas y que tranquiliza mi espíritu ansioso de revancha.

Ocupo mi vida actual leyendo mucho y trabajando con bríos renovados y así seguiré mientras la salud me acompañe. Mis hijos bien, trabajando: Jorge será médico el año próximo; la hija disfrutando la felicidad de su nuevo hermoso hogar.

Me llegó hace unos días su nueva obra “Ciudadania Catalana”.¹³ Mucho se lo agradezco, despaciosamente la leeré, porque desgraciadamente no domino el catalán y me falta mi traductora. Saludos de todos los míos para Paquita y para Ud junto con el abrazo fraternal que le envía

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo – Enero 9/60

13 SERRA i MORET, Manuel: Ciudadania Catalana. Breviari de cogitacions, remarques i orientacions per als catalans. Editorial Verdaguier. Buenos Aires, 1957.

Sr Dn Manuel Serra Moret

Perpignan

Estimado Dn Manuel: con gran placer recibí ayer su muy grata del 4 portadora de sus saludos para el nuevo año, pero sobre todo con buenas noticias de Uds; el tiempo para todos, menos para Ud que se mantiene, según bien lo dice como estatua viviente desafiando al tiempo, con su mentalidad valiente y laboriosa, plena de generosidad y rebeldía sosteniendo hoy como ayer la bandera de la libertad. Todos hablan de democracia y la defienden en casa propia; pero se desentienden de lo que ocurre en los pueblos vecinos: siempre el eterno egoísmo de los gobiernos incapaces de estudiar, comprender y ayudar á corregir el eterno problema español. Pasan los meses y los años, los rebeldes expatriados van cayendo y á pesar de que sigue en pleno evidente una dictadura española, torpe y ancestral, fuera de algún gesto anodino y sin trascendencia práctica, las naciones democráticas continúan impasibles su camino egoísta. Solo quedan de real en el eterno problema algunas cabezas generosas y valientes como la suya, irreductibles frente a la incomprensión y la inercia; nuevos Quijotes defensores del supremo ideal de la libertad de los pueblos. Una vez más el comunismo es la lacra del mundo: con el espejismo de defender al obrero, esclaviza al hombre en lo interior e infunde miedo en lo exterior en tal grado, que hasta las naciones que se precian de más demócratas juegan á las visitas con los tiranos rusos, con los dictadores españoles, yugoslavos, etc. El miedo y la conveniencia económica, esas son las fuerzas que dominan el mundo quedando postergados los principios sagrados solo sostenidos por esas estatuas vivientes como Ud Dn Manuel. Persista con ese fuego sagrado, con esa eterna constancia catalana; la eterna gota horada la piedra y el permanente esfuerzo de Ud no será perdido. Lástima que no veremos nosotros ese futuro promisor; no hay que ser egoísta, la siembra de hoy la aprovecharán los que vienen detrás y el nombre de los actuales quijotes, vivirá en la historia.

Dejo estas consideraciones, más dignas para habladas que para escritas y que dejan al final la admiración por esas personalidades insignes como la suya.

Volviendo a la familia veo que por suerte su salud se mantiene inalterable y que Dña Paquita no ha tenido nuevas caídas; lamento la muerte de su hermano ¿estaba en Cataluña? Por aquí también el tiempo ejerce su acción regresiva: mi hermano Celedonio ha caído mucho; aun cuando su físico se mantiene, su mente se ha debilitado en alto grado; nada más se puede esperar de su inteligencia privilegiada. Tengo dos hermanos, ochentones con su físico frágil, resentido por los años, pero con su mente clara. Mis hijos en pleno trabajo; progresando en conocimientos y en acción. El chico Jorge, hizo su viaje por Norte América, y a su regreso estudia para presentarse a un concurso de gran importancia que se realizará en breve, concurso que tendrá mucha trascendencia en su carrera. Ganó ya la preciada beca Artigas; que le permitirá hacer un viaje de estudios por Europa o Norte América, á elección, durante un año. La hija es madre de un hermoso varón, que ayer cumplió 10 meses; es feliz con su buen marido y su vástago; vive próximo a mi casa y á diario nos reunimos. Y en cuanto a mi sigo la vida rutinaria de trabajo profesional intensivo y de lecturas hasta donde los ojos quieren y además un par de corridas semanales á la chacra, única distracción que me doy. Se vive Dn Manuel, pero la felicidad se fue con mi compañera; Ud bien lo comprende. Saludos cariñosos de todos mis hijos y para Ud junto con un fuerte abrazo de

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo Junio 6/60

Sr Dn Manuel Serra Moret

Estimado amigo: vengo en este momento del cementerio de acompañar los restos de mi hermano Celedonio á su última morada y al regresar dije a mi sobrino Mario Nin Pomoli que le escribiría a Ud comunicándole la triste nueva. Este recuerdo suyo en tales dolorosos momentos le demostrarán a Ud. más que cualquier otra razón el sincero afecto que mi hermano y yo tenemos por Ud. Es que las personas intiman no tanto por la cantidad de años que se han conocido sino más por las ideas personales, por la modalidad de pensar y obrar, por la comunidad de ideales que son el cemento más fuerte que liga á los hombres. Cuántas veces hablamos con Celedonio de Ud y ambos reconocíamos en Ud al compañero de ideación que desearíamos tener cerca para tratarnos más y disfrutar más de su selecta compañía. La vida nos privó de ese halago y debimos conformarnos á saber que teníamos á la distancia un amigo de excepción.

Celedonio cuya salud se había quebrantado desde casi un año, al extremo que debió renunciar á sus gratas y constantes tareas de investigador y de historiador, tuvo hace siete días un cuadro de hemorragia cerebral que terminó ayer con su vida. El gran deseo que tenía de terminar su gran obra de "Historia del pueblo de Israel" antes de su muerte, no pudo satisfacerlo y es lástima porque su último tomo que quedó inconcluso versaba sobre el interesante tema de Jesús. Tal es Dn Manuel la triste nueva que me toca comunicarle; cuide Ud su salud, sepa Ud descansar para que tengamos el placer de disfrutar por largos y largos años de su querida compañía. Reciba saludos de todos los míos para Ud y Paquita y con ellos un fuerte abrazo de

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo. Abril 10/61

Sr Dn

Manuel Serra Moret

Estimado Dn Manuel: en nuestro poder su muy grata del 17 de Enero pasado que nos trajo noticias frescas suyas y de Paquita. Dije nos trajo porque su carta aunque me es dirigida es también para todos mis hijos que mucho lo quieren, que tienen gran interés por su bienestar personal y que me hablan de Ud con el aprecio y la veneración de un miembro más de nuestra familia.

Lamentamos que una prolongada afición lo haya acompañado por más de dos meses y se haya visto en la necesidad de desprenderse de su compañera de tantos años como era su cuñada; felizmente Ud se repuso bien y Paquita se haya cómoda con los familiares de Cataluña. Me ha hecho réir el dicho de Lord Abury que Ud cita y que yo no conocía, pero que lo juzgo bastante exacto para ser longevo; Ud sin enfermedad incurable es bastante fuerte, tiene buena complexión y su motor cardíaco lo acompañará felizmente por muchos futuros años. Con Ud estoy que estando como nos encontramos los dos sin nuestras compañeras y con igual manera de sentir y de apreciar nuestra situación la soledad o el relativo aislamiento nos es más favorable: digo mal la soledad porque siempre Ud está acompañado por la ausente y mirando retratos o rememorando situaciones del ayer o leyendo cosas nuevas cuyo juicio parecería que lo realizamos en común ya que uno está tan compenetrado del pensamiento y de la apreciación de la com-

pañera de tantos años, que esa palabra soledad no es la oportuna para definir nuestro estado. Por eso no es justo Ud cuando se cree solo y enfermo o convalesciente; mientras la presencia espiritual de su excepcional Sara lo acompañe Ud será el Dn Manuel batallador, fuerte, enérgico y rebelde que todos conocemos y apreciamos. El caso es no cruzarse de brazos; seguir actuando, seguir luchando por nosotros y por la que llevamos en nuestra mente.

Hace unos días perdimos un hermano, Recaredo, que tuvo la fatalidad de arrastrar desde 45 años un reumatismo deformante que mucho lo hizo sufrir, pero que lo supo sobrellevar con la más sana filosofía: encontró [en] la lectura su mejor compañía; dotado de gran inteligencia y de gran memoria y con una gran inclinación á la historia dominaba como pocos los acontecimientos del ayer; era su vida tranquila y resignada el mejor ejemplo de filosofía práctica. Era soltero, no quiso formar hogar por su salud, y llegó casi á los 80 años rodeado del afecto de hermanos y sobrinos.

El ambiente político nuestro está inquieto; el partido blanco que ganó las elecciones está dividido y no logra hacer un Gobierno firme y sereno; felizmente no hay presidente y sí un colegiado ejecutivo donde las minorías vigilan cualquier gesto dictatorial que pudiera aparecer.

La Flia, excepto la pérdida del hermano, sigue el camino de siempre, trabajando todos; todos le envían cariñosos saludos junto con el abrazo que le da su amigo

(Firmado) Julio Nin y Silva.

ELÍAS REGULES MOLINS Y SU DEFINITORIA POESÍA

Elías Regules Molins, que había viajado becado a Europa junto a Julio Nin y Silva en 1914, continuó la amistad con éste hasta el fin de sus días. En ocasión de los homenajes que se le hicieron con motivo de su jubilación de la actividad profesional, escribió estos certeros versos que definen claramente los rasgos de la personalidad de este médico ejemplar, precedido de una brevíssima introducción:

Mi adhesión a los homenajes que, por repetidos, ninguno sobra, al Dr. Julio Nin y Silva. Hay muchas cosas íntimas, tanto como nuestra amistad. Por eso su vigencia será sólo para nosotros, en su mayor parte.

Cuando hasta Europa partimos
ya cambiábamos estima
pero allí mucho se anima
nuestra amistad, pues vivimos
juntos y nos conocimos
en una forma cabal
que dio esencia fraternal
para reunir nuestras vidas;
y han de continuar unidas
luego del juicio final.

Un día dejamos París

con billetes circulares
para ver otros lugares
en una Europa feliz;
mas todo cambió en un tris,
debido a la guerra cruel;
y los billetes de hotel
se tornaron inseguros,
pero tú, en esos apuros
jugaste triunfal papel

En tu difícil tarea
llegabas a convencer

que nada había que temer,
aunque la cosa era fea;
la borrascosa marea
no nos haría naufragar
y así se pudo pasar
de la duda a la confianza
de una segura cobranza,
luego de mucho pensar

Contigo hicimos la hazaña
de ver Suiza y luego entrar
a Italia, para llegar
por el sur de Francia, a España;
al pasar vimos la saña
de la guerra y nos dolió,
pero todo floreció
al pisar en Barcelona
donde la raza blasona
la gentileza que dio

Pues el Gerente de Hotel,
haciendo honor a su raza,
nos dijo: están en su casa
en cuanto hablaste con él.
Al retomar tu papel
sobre nuestros sinsabores,
agregó: de estafadores
no tenéis cara vosotros
y comprendimos nosotros
que en España había “Señores”

Mi odisea termina aquí,
pues ya muertos los ideales,
por causa de tantos males,
para mi tierra volví;
pero tú quedaste allí,
a Norteamérica fuiste,
y de este modo cumpliste
lo que quería tu cabeza
con la proverbial firmeza
que a tus acciones asiste.

Pero hiciste todavía
una preciosa conquista
cuando agregaste a tu lista
aquel nombre de María

que te brindó su ambrosía
y te comprendió tan bien
que hizo tu casa un edén
y te dio tesoro de hijos,
con cuyos actos prolijos
ponen lauros en tu sien

Los sábados era el día
que a tu mesa me sentabas,
asiento con que tú honrabas
mis tiempos de soltería
y tu exquisita María,
que tanto te supo amar
y tu suegra que, a la par
ponía bondad sin reparos,
eran luminosos faros
en el puerto de tu hogar.

Hoy, Julio, cuánto has cambiado
con rectitud y saber,
tu sentido del deber
para ti, nunca colmado;
hoy estamos a tu lado
no para decirte adiós
sino por seguir en pos
de tu ejemplar trayectoria
que imanta en acción de gloria,
y va aglutinándonos

Nunca te habrás retirado
del todo, porque tu prez
no aceptará ni por vez
que tu tarea ha terminado;
sólo te habrás separado
del cargo de alto sitial;
sin duda que para mal,
pues dejarás un vacío,
una sensación de frío
y un lamento general

Y seguirás tu camino
pisando de cumbre en cumbre
a plena luz, que te alumbre
cual mesiano peregrino;
como te conozco, opino
que, fiel a tu condición,

no te mueve la intención
de que el bien que tú prodigas
y la justicia que abrigas
esperan retribución

En ti no está un más allá
ni poderes milagrosos
que devuelven, generosos
nuestros afanes de acá;
sólo cuesta lo que da
la satisfacción de ser
un soldado del deber,
un arquetipo de humano
sin que ningún sueño vano
sea impulso de tu quehacer

Estoy tan cerca de ti
y ¡tan lejos a la vez!
que, con toda sencillez,
declaro que bulle en mí
un extraño frenesí
que busca la paridad
contigo; y a la verdad
veo que nos empareja
algo que feliz me deja:
el igualarte en edad

Elías Regules

6 de diciembre de 1967

RECUERDOS DE MARIO CAMAÑO

El Dr. Mario César Camaño Fernández, es un médico uruguayo, especializado en cirugía general, que luego de su formación en clínicas uruguayas, ejerció durante 40 años en Diamante, provincia de Entre Ríos, en la vecina República Argentina. Él había sido interno, en su primera rotación, en el año 1959, en el Servicio del Prof. Dr. Julio Nin y Silva, en el Hospital Pasteur. Luego transitaría por los servicios de Ortopedia y Traumatología de adultos y también en el pediátrico del Hospital Pereira Rossell, y en la Clínica Quirúrgica del Prof. Dr. Pedro Larghero, en el Hospital Pasteur.. Cuando en un contacto telefónico por referencia de otro estimado Maestro comenzamos a charlar, le manifesté en qué estaba empeñado, y ya que había conocido a Don Julio, le pedí que me hiciera llegar algunos recuerdos. Accedió gustoso y este es el relato que envió con sus recuerdos de este Maestro, dos semanas después, con estos comentarios.

Recordando al Dr. Julio Nin Y Silvia¹⁴

Es profundamente gratificante escribir sobre el doctor Julio Nin y Silva.

Comencé a tratarlo en mayo de 1959, cuando inicié el primer semestre de mi Internado.

La elección tuvo un objetivo muy concreto. Comenzar mi aprendizaje de la cirugía y hacer la primera apendicectomía.

Fueron seis meses con una impronta en muchos aspectos imborrables.

Conocí a un médico; con conocimientos multifacéticos, un generalista, clínico y quirúrgico.

14 Correo electrónico de Mario Camaño, del 08.05.2020.

Igual o más trascendente fue conocer a un hombre íntegro, con una personalidad deslumbrante. Laborioso, cumplidor en comunión con sus pacientes, acorde a su formación humanista. Ejerció su cargo de Jefe de Servicio en forma plena, sin gestos, ni palabras altisonantes.

Me impactó su posición filosófica, con la que coincidía plenamente: Materialista, laico, democrático y anticlerical, respetando a quienes no pensaban como él.

Esta evaluación la he mantenido y después de 60 años, incluso se ha ampliado, madurado, ubicándolo entre los que consideramos grandes personajes presentes en nuestra formación **médica y ciudadana**.

Esas primeras vivencias después de 60 años y con 85 años de edad, han perdido continuidad registrando “fotos”, hechos concretos, breves y escasos.

Relato algunos que enmarcan las consideraciones conceptuales.

El servicio comenzaba la actividad a las 6 am lo que merece algunos comentarios.

Yo me había casado hacia 3 meses y tenía que levantarme a las 5 am para “tomar el 142” en Caramurú y General Paz. En el primer recorrido del día iba por Camino Carrasco y 8 de Octubre hasta el Hospital Pasteur. Don Julio también llegaba muy temprano, sobre todo los jueves porque ese día infaltablemente iba a su tambo, creo que en la zona Santa Lucía. Recorría, cama por cama en la sala 18 de mujeres donde yo estaba y la 25 de hombres. Cuando llegaba nos saludaba dándonos la mano a todos, todos los días. Nunca había visto ni tenido una experiencia como esa, un gesto como ese en un jefe de servicio.

En pleno invierno varias veces comentó: “*hoy va estar muy frío*”; porque el agua fría de su baño matinal a las 5 am, le había dado una sensación más intensa que la habitual. Nosotros también teníamos sensaciones parecidas cuando hacíamos el lavado de manos para operar. El agua venía del tanque que estaba en la torre. Por eso quedábamos “en camiseta” remangando las mangas largas hasta la mitad del brazo. No había agua caliente, ni calefacción.

La mayoría de las veces ayudaba a operar al jefe de la sala Dr. Colombo, con su tapaboca en la pera (no había coronavirus). Muy frecuentemente las intervenciones quirúrgicas se hacían con anestesia local. En una oportunidad la novocaína, procaína al 1% “no prendió”. La paciente comenzó a quejarse en forma creciente. Motivó la advertencia: “*no grites porque te ponemos la careta*”. (Esto obviamente no llegó a conocimiento del jefe de servicio, lo cual hubiera generado una importante reprimenda). Se refería al aparato de Ombredanne. No era para comenzar la anestesia general. Era una prevención: si gritaba que lo hiciera en una cámara cerrada, con “sordina”, como cuando hablamos con las dos manos juntas formando una caja de resonancia delante de la boca y la nariz.

Don Julio me decía “*hombre de los bigotes*” por las prolongaciones laterales.

Su conversación era muy amena con historias y opiniones. Aquí van algunos recuerdos:

Nos relató la muerte del hijo de Clivio Nario (cirujano que hizo la primera hepatectomía reglada del mundo en 1933). Su hijo falleció a consecuencia de una apendicitis aguda.

También nos relató el asesinato de Julio Cesar Grauert por la Dictadura de Terra. Fue la segunda muerte trágica después de la de Baltasar Brum, que motivó que esa dictadura naciera “mal herida” y con una condena segura. No puedo recomponer ese episodio, que es detallado en otra parte del libro.

En otra ocasión recibió un comentario sobre la brucelosis y dijo: “*Qué me van a decir a mí de brucelosis, si la brucelosis la inventé yo en el Uruguay*”. Había comunicado el primer caso en 1931.

También comentó, en relación a la cremación, la opinión favorable de un obispo de Salamanca. Como él, era partidario del procedimiento, habitualmente rechazado por la iglesia.

El **último comentario: En 1973 ayudé** en una operación de quiste hida-tídico de **tórax**. La valoro desde varios puntos de vista: La efectuó con total naturalidad, acorde a sus sólidos y actualizados conocimientos. Recordando que se había recibido 1913 y tenía 82 años.

En suma, Don Julio Nin y Silva: un ejemplo, del ser médico y ciudadano con firmes convicciones democráticas y laicas, con una vida larga y brillante.

MARIO CAMAÑO

NI UN GRANO DE ARROZ

En las numerosas visitas a Jorge Nin Vivó y los almuerzos compartidos con Martha su esposa, surgieron diversos detalles de la vida doméstica de aquella casa de Don Julio y Doña María en la Avenida Rivera.

Uno de ellos, la costumbre de almorzar siempre precediendo los platos de una sopa liviana, a menudo de cabellos de ángel o de arroz. Cuando eso ocurría, Don Julio, con su severidad habitual, no permitía que en su mesa nadie dejara en el plato “*ni un grano de arroz*”.

Sólo se bebía agua en la mesa, como lo narran otros familiares en varios relatos. Cuando su hija María contrajo enlace, no se sirvió ni whisky ni coca cola, que estaba desterrado de sus costumbres. Tampoco se fumó allí. Sólo se consumieron jugos y se brindó con champagne.

ALGUNOS RECUERDOS, DETALLES Y ANÉCDOTAS, QUE DEFINEN UNA PERSONALIDAD¹⁵

Este libro debió ser escrito hace un tiempo, en otra época que debió ser, la del momento en que Julio Nin y Silva actuaba y cuando recién había terminado su actuación.

Las costumbres cambian y las sociedades también.

Mientras tanto la medicina, la cirugía y la investigación, también lo hacen.

En este momento de la pandemia que nos preocupa, la aparición de vacunas contra el Covid 19 en tiempos no pensados por lo corto, es la muestra clara del avance de la investigación científica.

Volviendo a Julio Nin y Silva debo pensar que soy su hijo menor, pero ya con 89 años a cuestas. Mis hermanos ya lamentablemente han fallecido, lo mismo que la mayoría de los testigos de su actuación médica.

Por ello me propongo escribir estas líneas, con la intención de describir la familia que formó Julio Nin y Silva nacido en 1887, junto a mi madre nacida en 1893.

Cuando mi padre estaba por cumplir 45 años, se produjo mi nacimiento.

Esa diferencia de edad quizás justificase lo que decían mis hermanos mayores, que disfrutó de concesiones en mi niñez, que eran más para un nieto que para un hijo.

La familia se integraba con mis padres, mis 3 hermanos, mi abuela Concepción Masalles Vivó y 2 tíos solteros Concepción y Esteban Vivó.

Vivíamos en la casa hecha construir por mi padre en la calle Rivera 2392, que en el día de hoy es propiedad de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales.

Mis recuerdos no incluyen a mi abuela Concepción, pues ella falleció antes que yo cumpliera 3 años.

Julio Nin y Silva iniciaba su tarea hospitalaria muy temprano en la mañana. Desde 1931 era Jefe de Servicio de Cirugía en el Hospital Pasteur, Salas 18 y 25, cargo que desempeñó hasta 1967, momento de su retiro médico. Tenía las llaves del Hospital por la calle Larravide, por si el portero no hubiese llegado.

Regresaba a casa a almorzar alrededor de las 13 horas. Una pequeña siesta de alrededor de 20 minutos, y se iba para el Consultorio de la calle Maldonado 1080. Luego las visitas a los pacientes operados, regresando a casa después de las 20 horas. Para la cena estaba toda la familia reunida, y los hijos le informábamos de nuestras labores del día.

Julio Nin y Silva nunca manejó el auto. Tenía chofer. Recuerdo a Manuel Martínez, que primero trabajó con su hermano Jaime Nin y Silva, y después nos acompañó desde enero de 1936 hasta varios años después de la muerte

15 Correo electrónico de Jorge Nin Vivó del 19 de julio de 2021.

de mi padre en 1980, como encargado del Tambo. Era de los pocos que le seguía el ritmo. Descansaba lunes y viernes por la tarde, después de dejarlo en el Consultorio. Para mi padre y para todos nosotros fue un personaje inolvidable.

Nuestra madre era el eje fundamental de la familia.

Con su presencia mantenía el cuidado y el equilibrio dentro de sus integrantes.

A veces mi padre operaba un paciente privado a las 5 de la mañana. Mi madre se levantaba poco después de las 4 para servirle el desayuno. Después volvía a la cama, descansaba y oía las noticias por la radio sobre la guerra española y la 2ª guerra mundial. Sobre las 7 horas escuchaba los comentarios de Luis Batlle Berres en radio Ariel. Le gustaba su opinión; en cambio mi padre estaba más cerca de la línea del diario *El Día*.

En casa estábamos bien informados. En la mañana se recibía *El Día* y *El País*. En la tarde *El Plata*, y semanalmente *El Sol* del Partido Socialista de Frugoni.

Volviendo a mi madre, se levantaba para controlar el desayuno de los hijos. Luego se reunía con sus hermanos con quienes hablaba siempre en catalán. Primero con Concepción, y luego con Esteban previo a su partida para su trabajo en el Banco Italiano.

Cerca del mediodía se preparaba para esperar la llegada de mi padre. Cuando el tiempo se lo permitía tocaba el piano, algo que a Julio Nin y Silva le encantaba.

En la tarde se ocupaba de las tareas de su casa, cuando podía leía, interesada siempre no solo en la historia y literatura de su tierra catalana, sino también universal. A veces el chofer la venía a buscar por alguna diligencia por temas vinculados a la casa y al campo.

Jueves, después del Hospital, y domingo acompañaba siempre a mi padre al Tambo, primero en Pando y después en Santa Lucía. No lo vi nunca abandonar esa rutina, aunque en los últimos años partía los sábados de tarde para el Tambo, y su sobrino Gil Nin cubría el Consultorio.

En esa familia los valores eran fundamentales y no habían concesiones. Había que portarse bien. Estudiar, no perder el tiempo.

En la mesa esperar el orden: 1º se servía a mi madre, mi tía, tío, mi padre, y por último mis hermanos. Yo por ser el menor era el último. “*Nunca se te ocurra jugar por dinero. Carrera de caballos de ningún modo; mirá como ese juego fundió a Quintela.*”

Su aversión al tabaco y al alcohol era tremenda.

En casa nadie fumaba y no se permitía a visitante alguno prender un cigarrillo. En la mesa se tomaba agua. Vino únicamente cuando venía Barbagelata. En Nochebuena o fin de año se descorchaba una botella de champagne,

que alcanzaba para los más de 20 comensales. Mi padre era el que servía. Siempre quedaba un resto que se utilizaba para vinagre.

Recuerdo su prédica contra la nicotina y sus conclusiones: *"Es un veneno para las arterias, y les pregunto ¿en qué parte del organismo no hay arterias? Por lo tanto nada del cuerpo humano escapa a su daño"*.

Entrando en la adolescencia con 12 o 13 años fumé algunos cigarrillos. Mi hermano Esteban al enterarse se lo comunicó a mi padre.

Al día de hoy, más de 75 años después, recuerdo con todos los detalles lo que me dijo mi padre, reunidos en el escritorio de nuestra casa. Con una serenidad de su parte, que yo no esperaba, me preguntó: *"¿Fumar lo viste en casa? Sabes el daño que produce y cabe preguntarse ¿Por qué agredes voluntariamente tu organismo?"*

De más está decir que no volví a fumar.

Pasaron los años, siendo practicante de su Servicio en el Hospital Pasteur, leyendo una historia clínica de un paciente, veo una definición: Toxicómano. Le pregunto a mi padre cual era la droga; su respuesta fue terminante: Fumador. En sus charlas junto al paciente nos hablaba de las posibilidades que generaba en el fumador, la aparición de patologías como ser el cáncer de pulmón y de la vía aérea superior, de sufrimientos gástricos y de la claudicación intermitente de los miembros inferiores, que con los años terminaban a veces en amputaciones.

Participó de muchas campañas contra el tabaco y estuvo siempre en relación dentro del Ministerio de Salud Pública con el Departamento de prevención del tabaquismo, dirigido por muchos años por el Dr. Saralegui Padrón.

En el Hospital o en los Sanatorios la gente evitaba fumar en su presencia.

Estando Encargado de la Dirección del Hospital Pasteur lo visitó una mañana el Prof. Pedro Larghero, fumando. Su respuesta fue clara: "Tire el cigarro"....."Pero Don Julio, es un minuto"....."Tire el cigarro"....Y Larghero se fue.

Al día siguiente regresó, pero sin cigarrillo.

Previo al casamiento de mi hermana María con Mario Dighiero, mi madre lo consultó sobre las bebidas que se iban a ofrecer. Su respuesta fue: *"Ni Whisky, ni Coca Cola. Ofreceremos jugos y champagne"*.

Días previos comentó el Prof. Surraco que era uno de los invitados, que por fin iba a ver la casa de Nin y Silva llena de humo.

Previo a la reunión se celebró la Ceremonia Civil del Matrimonio. Al finalizar el Juez fue a encender un cigarrillo, a lo cual mi padre le informó que en esa casa no se fumaba. El Juez guardó los cigarrillos y esa noche nadie fumó.

Julio Nin y Silva concurrió por última vez al Ministerio de Salud Pública el 14 de octubre de 1976, para estar presente en las "Primeras Jornadas del Tabaquismo", próximo a cumplir 90 años.



Servicio de Cirugía del Profesor Libre Dr. Julio Nin y Silva (H. Pasteur) y algunos de sus colaboradores que continuarán desfilando en el próximo número:

1) Nurse Srta. Celeste Dora Centurión; 2) Dr. Manuel Gallarza Herrera; 3) Pract. Julio Marotta; 4) Dr. Romeo Colombo; 5) Prof. Dr. Julio Nin y Silva; 6) Dr. Carlos Gil Nin; 7) Pract. Lorenzo Pérez Achard; 8) Nurse Srta. Josefina Retta. (Apuntes del natural por Mario Radaelli). De la colección de Jorge Nin Vivó. (Fotografía del autor).

Capítulo 10

PRODUCTOR RURAL Y DE LECHERÍA

Una faceta de este ilustre médico-cirujano, de tan amplia actuación, era su actividad como productor rural y especialmente productor lechero ejemplar. Pudo irse develando por los aportes y la abundantísima documentación que su nieto Esteban Nin Bastón (1964) guardaba. Nin y Silva fue un estudioso de los problemas de la granja, de la ganadería y la lechería; uno de los fundadores de la Cooperativa Nacional de Productores de Leche, de la que recibió múltiples reconocimientos. La profunda admiración por la actividad desplegada en este aspecto por su abuelo, potenció la búsqueda de antecedentes que hizo este nieto, ingeniero agrónomo, que además maneja en la actualidad el tambo en Santa Lucía que en su tiempo fue el último que organizó Don Julio. Esteban comentó que:

La admiración por mi abuelo la adquirí después que él murió y me tuve que encargar del tambo de él. Mi abuelo muere en 1980. En el 1982 es el remate del tambo de mi abuelo. Desde luego, yo antes iba de vacaciones al campo y demás, y se dio determinada situación familiar, y mi padre termina comprando el campo, y él me dice si le daba una mano, porque el campo estaba muy alicaído. Entonces uno de golpe



Julio Nin y Silva examinando una de sus terneras.

tuvo que empezar a ir; yo tenía 17 o 18 años. Papá tenía además el campo en Casupá, trabajaba mucho, se movía mucho, era imposible estar en todo; de golpe pasar a ser tambero. Justo, cuando se repartieron las cosas, antes del remate, mi tío Esteban había quedado con la bibliotecuita y un escritorio que después me los dio. En esa biblioteca mi Abuelo tenía cosas dedicadas a la Lechería. Abí encuentro cosas, revisando los papeles de él, de la fundación de Conaprole, y antes; empecé a ver la faceta de él como productor lechero. Y a mí me supera la de médico. Era un tipo “todo terreno”. Cuando él arranca con el tambo, año 1924, en los campos que habían sido de Manuel Quintela, que los remató por deudas, por los caballos. Mi abuelo en el año 1927 ya tenía todo el ganado libre de tuberculosis y conseguía a través de una gente vinculada al Instituto Pasteur de París, la BCG para calmetizar a las terneras al nacimiento y al año. Todo eso lo tengo en notas manuscritas de él. Creo que es inédito que un tambero sea también pionero en la lucha contra la tuberculosis y en la sanidad del ganado. Una cosa única porque en ese momento logró que le dieran una autorización especial para utilizar la BCG, por lo que me contó mi tío Esteban. Y después al final de la década del 20, describe con Murguía los primeros casos de Brucelosis, que no se habían descrito antes casos humanos en Uruguay, y lo describieron en su tambo. Desde los inicios, como tambero, para él la salud era solo una. **Una Salud.** Eso ya lo decía mi abuelo. Cuando me empiezan a hablar del medio ambiente, de esto y aquello, veo que eso ya lo hacía mi abuelo. Y la ética frente a todo. En un determinado momento le venían a comprar la leche, y le daban un precio superior. Pero él decía que no la vendía si no la pasteurizaban primero. “**Yo no la vendo si no la pasteurizo**”. Soy médico primero y no negociante; y la leche no la vendo si no la pasteurizan. Tengo las cartas manuscritas; una carta que le enviaba al presidente de Conaprole, haciendo un planteo y se narra este hecho. Ahora se habla de los nutracéuticos, o sea de los alimentos que sean tu medicamento, como se atribuye a un médico antiguo “**que tu alimento sea tu medicina y tu medicina sea tu alimento**”. Él eso lo tenía profundamente arraigado. Ahora se habla de la responsabilidad social, con los empleados; las condiciones laborales que él ofreció siempre fueron las mejores, la preocupación por los empleados, que no fumarán, que tuvieran una casa digna, que no les faltara nada. En todos los aspectos fue un tipo de avanzada como médico. En el manejo de la genética, en el manejo de la sanidad del ganado, en el estudio de la genética de las pasturas. Él tenía relación con Alberto Boerger. Ya en aquella época tenía riego, hacía silos. A veces veo alguna anotación de él, y yo que estudié Agronomía, me preguntaba ¿Cómo hacía este tipo para manejar un tambo? Que para la época era un tambo modelo, que venían a verlo de Argentina. Y a su vez además era un buen médico y preocuparse por las hermanas viuda y solterona.

¿Dónde se había formado para manejar el tambo, aplicando los conocimientos de Medicina?

Él nació en Porongos, el padre era un catalán que le gustaba el campo, tenía su negocio y tenía una estancia; o sea que en el medio rural, eso se va aprendiendo. El único hermano que no estudió, se dedicaba a los trabajos de la estancia. Después fue a Colonia Valdense. Y es una zona de gente de granja, en este medio rural, por ejemplo, hay una anécdota: En un determinado momento su hermano, Celedonio Nin y Silva, era profesor del Liceo y él era un muchacho. Tenía que ordeñar una yegua, y él (mi abuelo) tenía la cicatriz de una patada de yegua. En aquel momento, uno piensa en la mortalidad infantil, por las leches de mala calidad. Se decía que la leche de yegua era mejor para los bebés que la de vaca. La de mi abuelo, se ve que lo pateó. Dentro de Montevideo había tambos, en esa época.

Tengo guardadas las postales de cuando hizo su viaje a Europa. Ruperto Borrás, que estaba becado y era ingeniero agrónomo, mi abuelo lo acompañaba en las salidas

del fin de semana, y hay notas que había visitado una quesería, y mantuvo allá el contacto con el campo.

La integración con el medio ambiente. Mi abuelo era un obsesivo de la higiene de la habitación, de cómo estaba diseñada, de la altura de los techos, de la ventilación, sus dimensiones, todas las habitaciones tenían mosquitero, tenían rejas, como hecho por un arquitecto. (Trae un libro por los 80 años de Conaprole, que manejó Gerardo Caetano, con un grupo de historiadores). Yo quedé desconforme con ese libro, por un montón de sugerencias que hice que no las tomaron en cuenta o que no las interpretaron, o yo no me supe expresar. Había un doctor José María Ferrari, que era amigo de mi padre, a quien él lo apreciaba mucho, que era hijo de tamberos (en Santa Lucía). Les dí algunos materiales que me había dado Ferrari, se los pasé, no lo entrevistaron, pero pusieron alguna cosa de él. Este libro lo tendría que haber hecho Ferrari, porque era una bellísima persona. Cuando estaban haciendo el libro entrevistaron a varios productores y yo me reuní con ellos. Mi abuelo era muy buen fotógrafo, le encantaba la fotografía. Les dí una cantidad de fotos, y algunas incluyeron en el libro (muestra algunas fotos, los ordeñadores, Juan Hernández, mi padre chico; las primeras guías de ganado cuando empezó armando el rodeo, las marcas). Después comentan la importancia de la calidad de leche y de empezar a promover en los productores un pago diferencial por la calidad. Entonces comentan que habían ido a visitar el tambo, y lee lo que resolvió el Directorio de Conaprole, que figura en ese libro:

Este Directorio ha resuelto estimular la producción de leche de calidad, de acuerdo con lo que establece el Art. 14 de la ley 10.707. Dentro de los actuales remitentes cooperadores, hay algunos que por sus instalaciones, como por la bondad de la leche que remiten, son merecedores del más amplio estímulo. Considero que CONAPROLE debe fomentar y premiar a quienes remitan leche con tenores bacterianos bajos; con elevados porcentajes de materia grasa; con instalaciones adecuadas y, sobre todo, producidas en inmejorables condiciones higiénicas. Me consta que el departamento de producción dispuso se haga un severo contralor de leches que llegan a las usinas y se ha constatado que existen establecimientos que envían leche de calidad excepcional. En esas condiciones estarían los establecimientos del Dr. Julio Nin y Silva, Sr. Fernando Methol y Sr. José García Cousté. Enterado accidentalmente de ello, días pasados efectué una visita a dichos tambos, pudiendo constatar las inmejorables instalaciones de que disponen; la extraordinaria calidad de los ganados en ordeño, y, más que nada, la meticulosidad e higiene en que es tratada la leche, lo que a mi juicio constituye motivo de verdadero orgullo para la cooperativa. (Libro 24, Acta n.º 1396, del 10 de octubre de 1947, p. 5929).

¿CÓMO SE INICIÓ EN LA PRODUCCIÓN LECHERA?

El Ing. Agrón. Esteban Nin Bastón relata las razones que tuvo Don Julio Nin y Silva para instalar un tambo:

Parece que en determinado momento, cuando recién llegó mi abuelo, se había casado con mi abuela, y estaba en los primeros años de la década del 20; en determinado momento, un fin de semana, lo invitan a un asado, el Dr. Lamas. Que tenía una chacra. Parece que mi abuelo cuando llegó a la casa de vuelta, le dijo: “No sabes lo bien que pasé, desenchufé de un montón de cosas. Capaz que busco alguna chacra o alguna cosa, porque a nosotros nos gusta el campo.” A raíz de eso mi abuelo empezó a buscar campo por ahí.

Comenta Jorge Nin Vivó que:

Lamas tenía en costas del arroyo Pando una pequeña fracción, donde prácticamente los fines de semana se iba y muchos fines de semana iba con todo el Servicio. Y era muy adicto a las cuchipandas, donde corría el scotch. El Champagne de Nin y Silva era el agua Salus, lo bromeaba Alfonso Lamas. Papá iba, y a determinada altura, había pasado un tiempo de esto, y él se dio cuenta que trabajaba toda la semana y después se iba para allá con Lamas y dejaba a la mujer y empezaban a aparecer los hijos. Entonces ahí fue que empezó a pergeñar. Y qué pasa? Papá se casó en el 20, Julio [su hijo mayor] nace en el 21 y en el 23 nace mi hermana María. Y compra el campo en el 24.

Y su nieto Esteban Nin Bastón, complementa:

A mi abuelo le gustaba esa zona, porque quedaba cerca de Montevideo, y ahí parece que Manuel Quintela que era lindero, se había endeudado, y remataba. Pero después eso quedó sin vender; mi abuelo no quería él aparecer, porque tenía relación con Manuel Quintela, y mandaba a otra persona, para no manosear la cosa, yo supongo. Ahí compra y empieza a armar el tambo. Él era reacio a las timbas, a las mujeres maquilladas, al alcohol, y entonces arranca y empieza a armar el tambo. Pero como todo tenía que ser bien hecho, y él a su vez veía la leche como un medicamento, por todo el tema de Hipócrates que la leche, o sea que tu alimento sea tu medicamento, ya uno ve en un montón de cosas...

Entonces organiza un tambo en esa fracción de campo de Pando, y comienza la producción, siempre preocupado por las condiciones higiénicas de la leche, logrando obtenerla de tal calidad que fue proveedor de “La Gota de Leche”, un servicio de puericultura organizado por el Estado, lo que merecería diversos reconocimientos ulteriores. En aquel momento, la mortalidad infantil era enorme, por la leche adulterada, por la falta de frío, y los pediatras se preocupaban por la salubridad de la leche de consumo.

Continúa explicando Esteban:

Entonces, sé que la leche del tambo de mi abuelo iba para La Gota de Leche, porque era la mejor leche desde el punto de vista higiénico y sanitario. Y después cuando vino CONAPROLE, la leche que producía el tambo de mi abuelo se apartaba, para hacer productos medicinales, por la calidad. Y arranca por el espacio ese de Pando. Después le compra a la viuda de Manuel Albo, una pequeña fracción lindera y ensancha su establecimiento. En el año 1943, viendo que el tambo de Pando le quedaba chico para una producción de calidad creciente, entonces compra en Santa Lucía un campo de unas 850 hectáreas para mudar el tambo, y lo organiza para continuar allí la producción, que se inicia en 1944. Se ubica en el Paso del Sordo, Rincón de Vidal. Como ya le había ocurrido en Pando, su preocupación por el mejoramiento de las vías de acceso para sacar la producción fue constante. Cuando llega a instalarse en Santa Lucía, no había puente, no había camino. Entonces él arma todo. Él arma todo y después muda el tambo para este otro campo, vendiendo el anterior de Pando.

Los fines de semana los pasaba en el tambo con su familia, y además cada jueves, después de cumplida su labor hospitalaria, a la que era su costumbre

concurrir bien temprano, a las seis de la mañana, también concurría regularmente los días jueves, para controlar la evolución del establecimiento.

LA RELACIÓN CON LA COOPERATIVA NACIONAL DE PRODUCTORES DE LECHE (CONAPROLE)

Desde la fundación de la Cooperativa, Nin y Silva participó aportando leche a esa empresa. Su colaboración con ella fue larga y fecunda; también le fue reconocida. De la abundante documentación que obra en el archivo familiar, se escogen estas dos comunicaciones, que ilustran sobre esa vinculación y la permanente actitud vanguardista que desarrolló, tanto en la producción, como en la cooperación institucional:

Montevideo, Julio 7 de 1936

*Sr. Presidente de la Cooperativa Nacional
de Productores de Leche*

Dr. Andrés Pastorino

Presente.

Sr. Presidente: recibo en este momento la comunicación oficial de esa Cooperativa, sobre el promedio que según la ley de Diciembre de 1935, me corresponde como productor de leche para el período 1936 – 1937, y que es de 137 litros.

Como el Directorio de la Cooperativa, también está capacitado por la misma ley para estudiar casos especiales yo hago la siguiente exposición para demostrar la irritante injusticia que ese promedio significa y para solicitar se eleve dicho promedio a 300 litros.

Tengo mi tambo en la Costa de Pando, a 34 Kilómetros de la Capital, establecido con las máximas condiciones higiénicas exigibles, al extremo que un expendedor de leche certificada se me dirigió para adquirir toda mi producción a excelente precio (7 y ½ centésimos), pero yo que ante todo soy médico, rehusé ese ofrecimiento porque entiendo que no obstante toda la higiene en la producción no debe expendirse leche cruda para el consumo, por razones que expresé en el trabajo que junto con los Dres. Murguía publiqué sobre “Fiebre ondulante de origen bovino en el Uruguay”.

Mejorando mi ganado llegué a producir y enviar a la Lechería 420 litros diarios (14 tarros); pero muy escrupuloso y severo en la tuberculización de mis vacas tuve que sacrificar en el Lazareto Oficial del Camino Maldonado, animales de alta producción adquiridos con certificado de sanos y que al año de tenerlos reaccionaban francamente o en forma dudosa a la tuberculina. Con estas pérdidas, que llegaron a ser hasta de 13 animales en producción en 1 año y que la Lechería Central no quiso tener en cuenta, mi promedio bajó a menos de 300 litros y luego varias epidemias de aftosa que soporté (las dos últimas en Abril y Junio de 1935) y que yo denuncié enseguida y no fueron tampoco tenidas en cuenta, abatieron mi promedio a 140 litros.

Yo no he querido comprar animales para llenar los vacíos que me ocasionó la aftosa y la tuberculización, por la experiencia que saqué de mis compras anteriores; y como además desde Agosto de 1927 vacuno contra la tuberculosis (Calmetización) todas mis terneras al nacer y las revacuno al año, he querido y lo voy logrando que todos mis animales en producción estén calmetizados lo que ya obtengo en el 95%. Tengo a disposición de ese Directorio la fecha de vacunación y revacunación de todos y cada uno de mis animales.

Abora bien. ¿No juzga atendible el Directorio de nuestra novel “Cooperativa de Productores” que quien procede como yo lo he becho, no teniendo más finalidad que producir la leche más higiénica y más pura posible debía haber sido mejor considerado al fijar su promedio de producción?

De mi casa no sale ni ha salido un litro de leche que no sea producida en mi tambo; yo no he adquirido desde hace 5 años ningún animal para aumentar la producción.

Mi tambo tiene capacidad para atar cómodamente 70 vacas y fue calculado para una producción normal de 500 litros; mando actualmente de 340 a 360 litros, pero contando con un promedio de 300 litros a 6 cen yo puedo elevar mi envío diario a 420 litros (14 tarros). Esta producción la garantizo salvo que sobrevenga una epidemia de aftosa; si tal desgracia ocurriera, la denunciaré enseguida a ese Instituto entendiendo que para ese Directorio integrado por productores, la aparición de aftosa es causa suficiente para explicar una merma de leche sin que luego se le castigue con un descenso del promedio.

Confianto que las atendibles razones expuestas serán tenidas en cuenta por ese Directorio y se me concederá lo que solicito, saludo atte al Sr. Presidente

(Firmado) Julio Nin y Silva

[Sin fecha]

Sr. Presidente de la Conaprole

Dr. Andrés Pastorino

Presente

Sr. Presidente: Contesto su pedido de informe sobre el proyecto de reglamentación que presenta el Dr. Benítez a consideración de ese Directorio. Antes de analizarlo me permito dirigir al Sr. Presidente dos preguntas: ¿esa reglamentación fue solicitada por el Directorio? Y si lo fue ¿por qué no se nos encomendó en común esa misión?

Dejando consignada mi extrañeza por el procedimiento seguido paso a analizar el proyecto que se me dirige:

Reglamentación de Licencia por enfermedad

La reglamentación es buena en sí, pero de aplicación imposible en muchos casos y como creo que es elemental hacer reglamentos justos que contemplen todas las exigencias de la realidad y que puedan llevarse a la práctica sin que surjan a cada paso excepciones, formulo las siguientes observaciones:

Al artículo 1º) Prolongar el plazo para la denuncia de enfermedad hasta un medio día (Hay empleados que viven en Colón o en el Cerro, o en el Camino Maldonado o en Carrasco y que estarían en imposibilidad material para hacer llegar el aviso en las dos horas reglamentarias, máxime si el empleado debe iniciar sus tareas en las horas de la madrugada).

Si bien encuentro muy razonable que las denuncias de enfermedad deban comunicarse por escrito al Jefe respectivo, entiendo que debe aceptarse también (en especial en el personal obrero) avisos telefónicos o verbales por un intermediario (que puede ser un familiar o un compañero de trabajo).

Nada tengo que observar en los artículos 2º, 3º, y 4to.

En la segunda parte del artículo 2º., en lo referente (ausencia en el domicilio del empleado enfermo) quedarían sin sanciones los casos en que se justifique que el paciente ha debido concurrir al consultorio de un especialista (rayos X, oculista, dentista, etc.).

Reglamento de las funciones del empleado encargado del Registro de Licencias.

En lo referente a concentrar el trámite de pedidos de licencia y de denuncias de enfermedad; de formación de un archivo perfecto y bien puesto al día con los domicilios de todo el personal (con toda precisión y detalle) y la obligación del inmediato aviso de todo cambio de domicilio, estoy de perfecto acuerdo ya que son viejas ideas mías que en varias ocasiones he expresado creo a algún miembro del Directorio y a algunos de los Sres. Gerentes junto con mi pedido para su rápida cristalización en la práctica.

Ninguna observación tengo que hacer al articulado general de las funciones del empleado encargado de esa tarea, salvo el artículo 7 que está a mi juicio mal redactado.

Queda claro que el Consejo Directivo de Conaprole le pedía opinión sobre temas de salud del personal, sobre lo cual él había contribuido en gran medida a desarrollar la oficina médica. Estas consultas se las hacían más allá que ya no integraba el Directorio ni tenía cargo alguno, sino en función de la confianza que su opinión técnica representaba.

En 1957, cuando falleció su esposa de una enfermedad hemato-oncológica hiper-aguda, quedó profundamente afectado. Dicen sus familiares que iba al tambo y se ponía a llorar, inconsolable. Nunca lo habían visto llorar, hasta ese momento. Entonces, un día volvió y con gran determinación dijo a sus hijos que lo iba a vender. Seguramente, porque su presencia allí le evocaba el recuerdo de su difunta esposa, por tantos años un tiempo compartido felizmente en ese lugar con ella y su familia. Adquirió entonces una pequeña fracción de 150 hectáreas a escasos cinco kilómetros de ese tambo grande en Santa Lucía, hizo la partición de los bienes gananciales y entregó a cada hijo la parte que le correspondía. Allí comenzó el tambo chico que luego adquiriría su hijo Jorge y que continúa hasta hoy su nieto Esteban.



El Presidente de CONAPROLE, Sr. Antonio Mallarino, entrega la plaqueta de homenaje al Dr. Julio Nin y Silva con motivo de su 90º aniversario



Plaqueta de homenaje entregada por Conaprole al Dr. Julio Nin y Silva en su 90º aniversario (3 de agosto de 1977).

Recuerda Esteban que:

Él fue al tambo hasta sus últimos días. Estaba ya viejito, y llevaba los registros: el número de la vaca, le ponía nombre, la fecha de nacimiento, y las vacunas que había recibido. Tenía 89 años, y lo escribía con su letra.

Su vinculación a CONAPROLE se extendió desde la fundación de la Cooperativa, creada por la Ley No. 9.526 del 14 de diciembre de 1935, hasta el final de sus días, recibiendo Don Julio Nin y Silva múltiples reconocimientos, como lo muestran las ilustraciones que se acompañan.

Esteban Nin Bastón comenta que:

Cuando se deshizo el consultorio, parte de la biblioteca los hijos la donaron a la biblioteca de Casa de Galicia. Después llamaron a montón de discípulos para que eligieran libros que se llevaran. Era muy lector, y hasta sus últimos años, muy activo. Estaba siempre actualizado. Él tenía unos libracos donde guardaba las historias de los pacientes, los libros del consultorio, que algunos están en Santa Lucía y otros los tiene Jorge Nin Vivó. Aparece gente conocida, y el pintor este Manuel Barthold (1874 – 1947)¹ que pintó algunos grandes cuadros, uno de los cuales está en el living de la casa de JNV.

1 Pintor nacido en una aldea de las cercanías de Moscú (Rusia), el 9 de noviembre de 1874, durante un viaje que realizaron sus padres nacidos en USA. Estudió en la Academia de Bellas Artes de New York (USA) en 1891; luego fue a París (Francia) en 1894 a completar sus estudios bajo la dirección de Benjamín Constant, Laurence y Cormon en L'Ecole des Beaux Arts. Viajó a España, Bélgica, Holanda, Italia, Alemania, donde realizó exposiciones de sus óleos. Llegó a Montevideo (Uruguay) en 1912, expuso sus obras y se dedicó especialmente al retrato. Volvió a Francia en 1914 para retornar definitivamente a Montevideo (Uruguay) en 1925, falleciendo en 1947. En: <http://www.portondesanpedro.com/autor-curriculum.php?id=454>



OPERATIVA NACIONAL DE PRODUCTORES DE LECHE

MONTEVIDEO, 29 de enero de 1964.-

A GENERAL
ANES 1871
40 01 71
Ej. 23°.-
3F

URINA N.º 2
MONTEVIDEO

Señor
Dr. Julio Nin y Silva
Avda. Rivera 2392,
PRESENTE.-

De nuestra mayor consideración:

Continuando nuestra anterior de 26 de setiembre de 1963, a la que adjuntábamos una copia del Reglamento, para la producción y remisión de Leches Especiales, en lo que tiene que ver con las condiciones mínimas a ser llenadas por los tambos inscritos al efecto, debemos señalar que, el Directorio de esta Cooperativa, en su sesión del día 28 del cte., adoptó la siguiente resolución:

1º) además de los requisitos generales y particulares exigidos por las leyes y ordenanzas y la reglamentación interna vigente, para los establecimientos inscritos para remitir "leches especiales", los mismos deberán haber sido aceptados por la Dirección de Ganadería, como establecimientos productores de leche calificada;

2º) el litraje a contratar con cada productor se fijará sobre la base de las remisiones promedio respectivas, correspondientes a los meses de mayo, junio y julio de 1963.- Sobre dicho litraje se aplicarán luego las tolerancias previstas;

3º) a partir del 1º de febrero -- próximo, les será liquidado el sobre precio de \$010 (diez cts.) solamente a los establecimientos que cumplan con las exigencias establecidas en la reglamentación vigente dictada al efecto y las modificaciones precedentes".-

En virtud de lo expuesto, Ud. deberá ratificar su inscripción como productor de leches especiales, en el Depto. de Producción, de esta Cooperativa y suscribir dentro de los primeros diez (10) días de febrero próximo, el contrato pertinente.-

En la seguridad de continuar contando con vuestra inestimable colaboración, para disponer de materia prima de superior calidad, para la elaboración de productos dietéticos, aprovechamos para saludarle muy atte.

ALBERTO...

RESPONDENCIA DEBE SER DIRIGIDA AL "GERENTE GENERAL" - DIRECCION TELEGRAFICA CONAPROLE.

Antonio Mallarino
PRESIDENTE DE CONAPROLE

E. Mallarino saluda cordialmente a su distinguido amigo el Dr. Julio Nin y Silva y se apresura a salvar la omisión de no haber estado presente junto a usted, el 3 del corriente, en oportunidad de cumplir su nonagésimo segundo año que hace ahora, por estas líneas, que llevan implícitos, los mejores augurios de felicidad, junto a sus hijos y demás queridos familiares.

Montevideo, 17 de agosto de 1979.-

Lo que lamento, la cantidad de libros de mi abuelo, de los cuales conservo algunos sueltos. Dedicados por Enriqueta Compte y Riqué, del radiólogo Félix Leborgne, que lo dedica al "Gran amigo, Maestro y Profesor", de Antonio Grompone, el fundador del Instituto de Profesores Artigas, le dedica un libro a mi abuelo, y le pone "que me hizo muchos aportes para la elaboración de este material." Se puede ver que no era una persona pasiva. Era espartano total, no se hacía propaganda para nada, cero marketing. Era un tipo generoso con todo el mundo, ayudaba, pero en ningún momento te lo echaba en cara, ni te lo decía. Era todo por la ciencia, la ciencia, la ciencia. Hay unos manuscritos de este pintor Barthold, que hacía un montón de fábulas cortas, que le dedicaba a Juana de Ibarbourou, a Barbagelata, a Zubillaga, etc., y hay una que no la tiene dedicada, pero seguro que estaba dedicada a mi abuelo "La ciencia, el bastón del ciego".

Julio Nin y Silva fue también un estudioso de los temas vinculados a la producción agropecuaria, desde la cría de ganado y el cuidado de la salud de su rodeo, hasta el conocimiento científico de las pasturas, el desarrollo de la granja y la chacra para el cultivo de sus propios alimentos, que llevaba a la familia y amigos, a lo largo de las décadas, con una actitud constante de perfeccionamiento y actualización, en base a una importante biblioteca especializada.. Entre otros, como fue citado, tuvo relación con el Ingeniero alemán Alberto Boerger (1881 – 1957), a quien trajo al país Don José Batlle y Ordóñez, durante su segunda presidencia en 1912, para crear el Centro Nacional de Experimentación Agrícola. Boerger se dedicó entre otros a los estudios de genética vegetal, especialmen-

te de trigos, con producción científica de trascendencia mundial. Con él hablaba sobre producción y ciencia. Alberto Boerger fue el creador de La Estanzuela, hoy denominado INIA (Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria), con sede ubicada en Colonia del Sacramento.

Su preocupación por desarrollar un aprovisionamiento de leche para la población en condiciones de óptima salubridad, era también el propósito de sus viejos compañeros de generación desde el bachillerato, los pediatras que se formaron junto a Luis Morquio y que publicaban artículos destinados a promover el consumo de leche pasteurizada, especialmente para los niños, cuando no era posible la lactancia materna. La biblioteca que había desarrollado en torno a los temas de la producción, especialmente de la lechería y también de la granja, era del nivel que podría tener el mejor ingeniero agrónomo de su tiempo. La nutría con libros de autores nacionales y

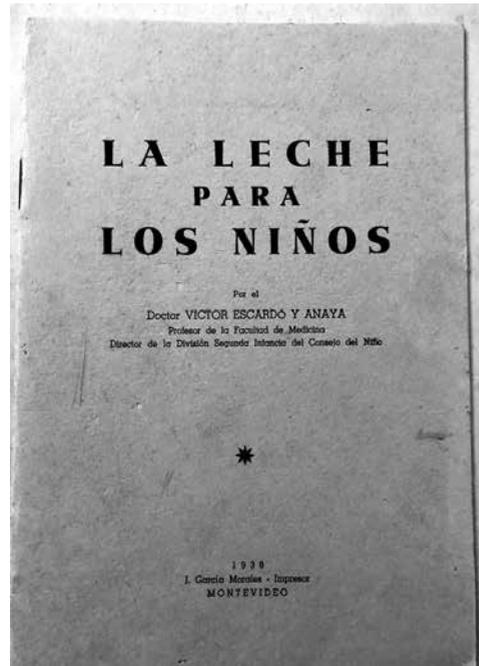


*Al distinguido Sr. Doctor
Don Julio Nín y Silva,
testimonio de sincero
aprecio
El autor
Mayo 27 de 1928.
Alberto Boerger ..*

extranjeros, que a menudo le dedicaban sus obras, conociendo el alto grado de conocimiento científico que tenía Julio Nin y Silva en estos asuntos.

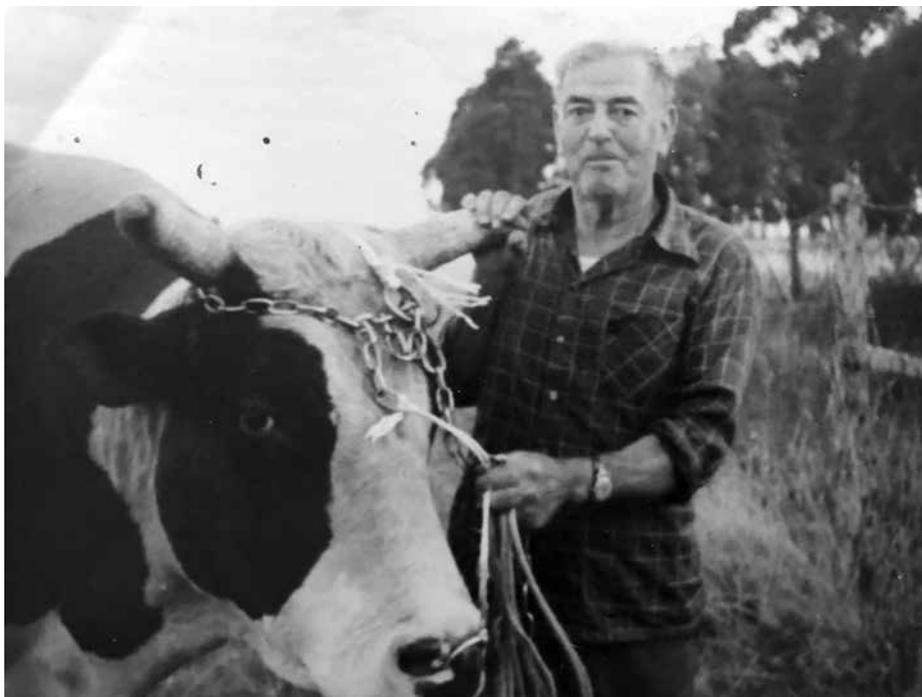
Coincidiendo con la preocupación manifestada en las primeras décadas del siglo XX por los médicos uruguayos y particularmente por los pediatras, encabezados por el Maestro Luis Morquio (1867 – 1935), se promovió el consumo de leche pasteurizada, en tiempos que los tambos eran los proveedores de la población de cada barrio montevideano y de la mayor parte de las ciudades del interior. Procesamiento de la leche que no siempre se realizaba en condiciones higiénicas. Los vecinos acudían por ese tiempo a comprar leche recién ordeñada al tambo de su barrio, portando tarros de aluminio, en medio de un ambiente donde se confundía el alimento y excremento de los animales, en locales pobremente ventilados y sin observar elementales condiciones de higiene.

Entre sus compañeros del Bachillerato estaban dos estrechos colaboradores de Luis Morquio, como lo fueron Conrado Pelfort y Víctor Escardó y Anaya, que estuvieron junto al Maestro en la fundación de la Sociedad Uruguaya de Pediatría en enero de 1915.² Así los médicos promovieron el consumo de la leche pasteurizada e higiénicamente envasada, y eso contribuyó a disminuir de forma muy destacada la mortalidad infantil. De ahí el **salvavidas** que rodea al niño en esta publicación.



2 TURNES, Antonio L.: La Sociedad Uruguaya de Pediatría en su Centenario 1915 – 2015. Montevideo, 2014, 816 páginas.

Una de las publicaciones realizadas es de Víctor Escardó y Anaya (1885 – 1971), compañero de generación de Julio Nin y Silva desde el Bachillerato, uno de los colaboradores de Luis Morquio, insistiendo con las enseñanzas de éste para la correcta alimentación higiénica del niño, cuando ya no podía recibir la leche materna.³



Este es Manuel Martínez, fiel chofer de Julio Nin y Silva. Cuando él se jubiló, Manuel quedó encargado del tambo. Venía en la camioneta dos veces por semana a buscarlo para concurrir al tambo.

Sus establecimientos fueron siempre motivo de admiración y tomados como ejemplo por productores nacionales y extranjeros, que lo visitaban a menudo, por la organización y cuidado de las pasturas, el manejo de los forrajes, la instalación de silos, el ordeño higiénico y la conservación y procesamiento en condiciones térmicas adecuadas de la leche.

Comenta Esteban Nin Bastón que:

Este fue el tambo grande que armó cuando se mudó de Pando a Santa Lucía. Ese tambo lo vendió cuando falleció mi abuela. Entonces armó el tambo que yo tengo en la actualidad. Fue tremendo el golpe que recibió con la muerte de su esposa. Fue TREMENDO!! ¡Cómo cambió su vida en 1957 cuando la perdió! Fue un duelo familiar que se extendió para el resto de su vida. Mi padre dice que mi abuelo iba al tambo y no paraba de llorar. Ahí decide venderlo, le da la parte a los hijos que estaban formando familia y armó el tambo nuevo donde yo estoy en la actualidad.

3 TURNES, Antonio L.: La Sociedad Uruguaya de Pediatría en su Centenario, 2014.



Tambo de Santa Lucía

UN PRODUCTOR LECHERO EJEMPLAR

Desde que comenzó con su primera chacra en Pando, por 1924, dedicó preferente atención a la lechería, a la que aplicó sus conocimientos biológicos y de medicina preventiva, haciendo realidad en aquel tiempo el principio de *una salud*, que involucraba la humana y animal. Destacó como productor lechero ejemplar, por la higiene de su establecimiento, la sanidad y calidad de su leche, que fue ponderado por las autoridades de CONAPROLE, de cuyo Directorio formó parte en los primeros tiempos, y a cuyo personal atendió también honorariamente – luego de promover la instalación de un servicio médico para los dependientes de la Cooperativa – como médico-cirujano, durante muchos años.

La preocupación por estar al día con la información científica para beneficiar a la producción y al público consumidor de sus productos lácteos, le hizo suscriptor permanente de publicaciones especializadas, que aún hoy podrían sorprender a un profesional de la Agronomía, por su profundidad y extensión. Ello le condujo a invertir permanentemente en la incorporación de nueva tecnología para mejorar su producción.

El reconocimiento recogido tempranamente por Julio Nin y Silva, en su condición de productor agropecuario, le llegó no solo del país, sino también

del exterior. Este autor, Edward J. Menge, de la Universidad de Dallas, le dedicó su libro, en 1927.

En sus primeras páginas, este libro trae la leyenda siguiente:

Traducción

Un rey de Francia, mientras viajaba por Cataluña, vio a un hombre pasar todo su tiempo plantando semillas de dátiles.

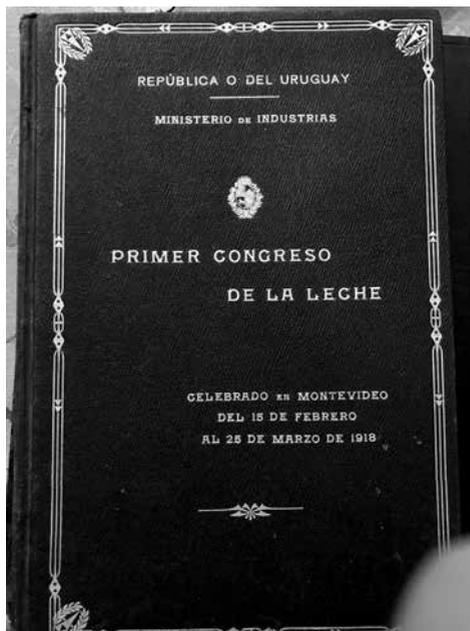
“¿Por qué”, preguntó, “siembras semillas de un árbol de crecimiento tan tardío, ya que las frutas no madurarán hasta que pasen cien años?”

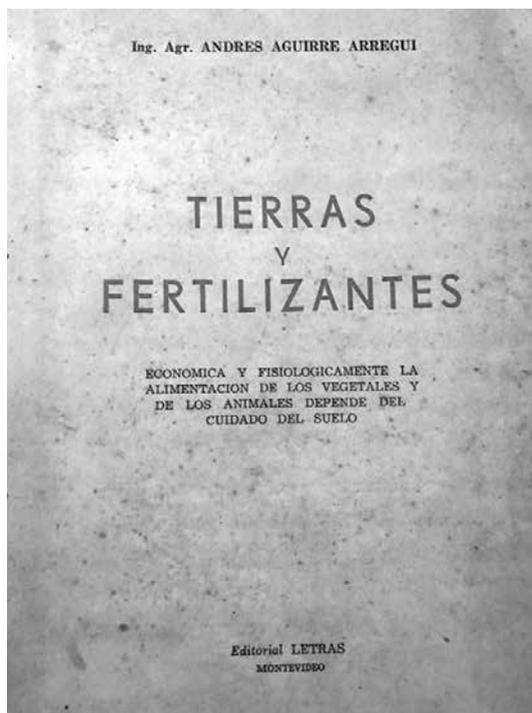
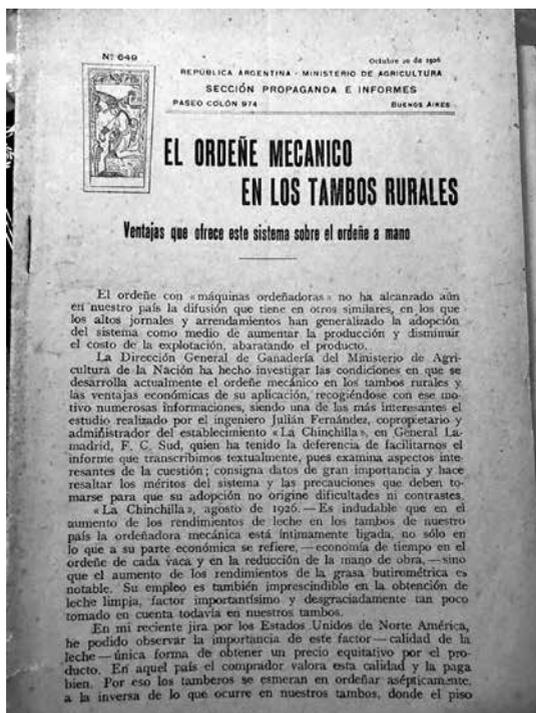
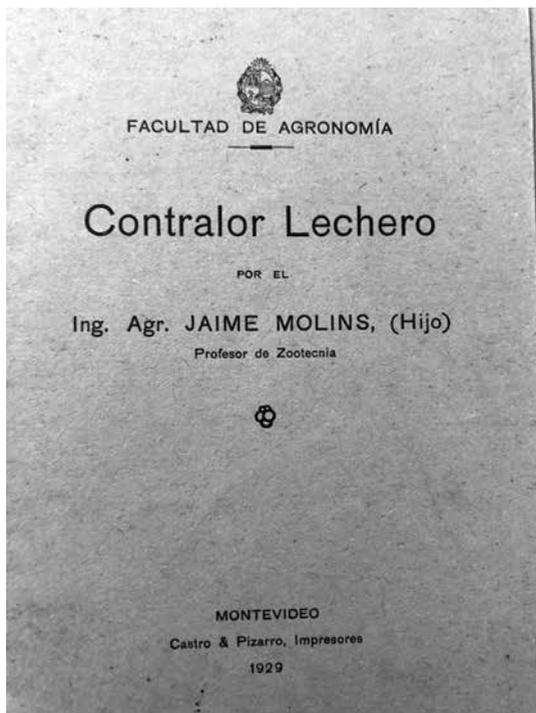
“¿No estoy acaso yo entonces comiendo el fruto de los árboles plantados por mis antepasados que pensaron en los que iban a venir?”, le respondió el otro. “¿Por qué, por lo tanto, no debería gustarles a ellos?”

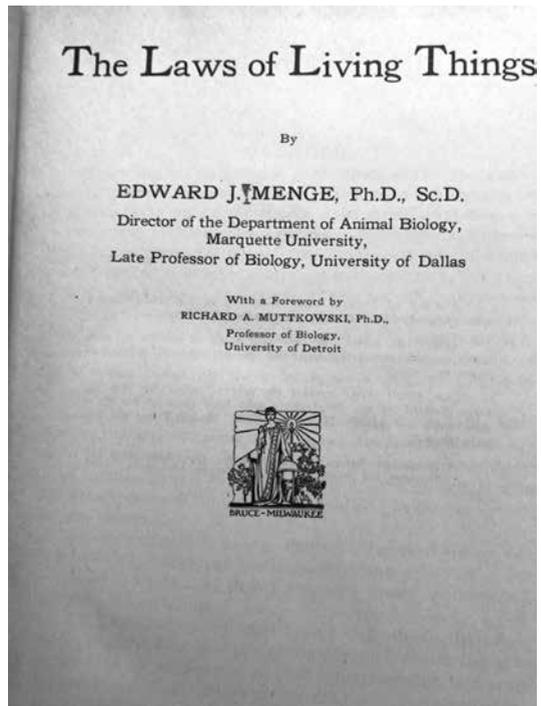
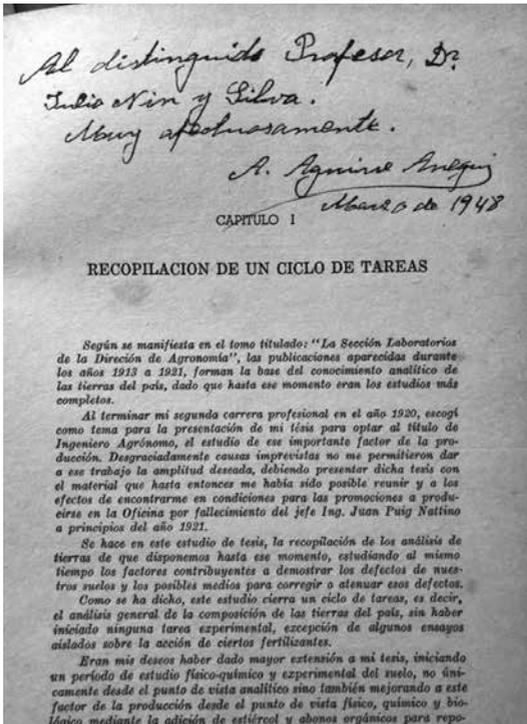
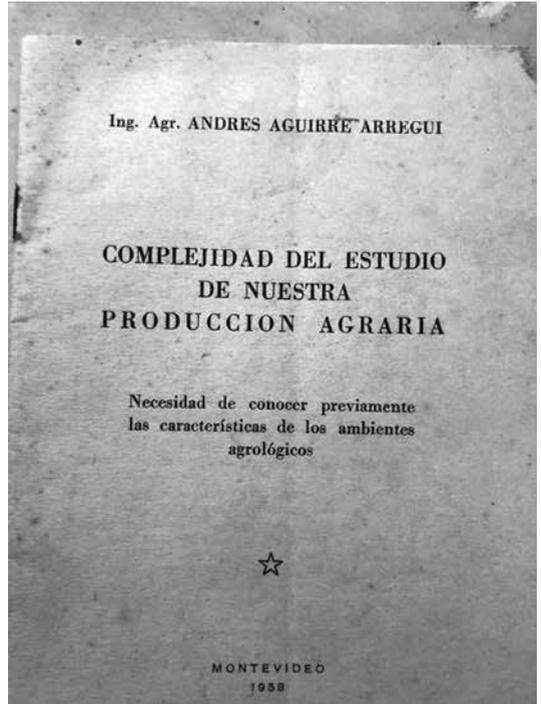
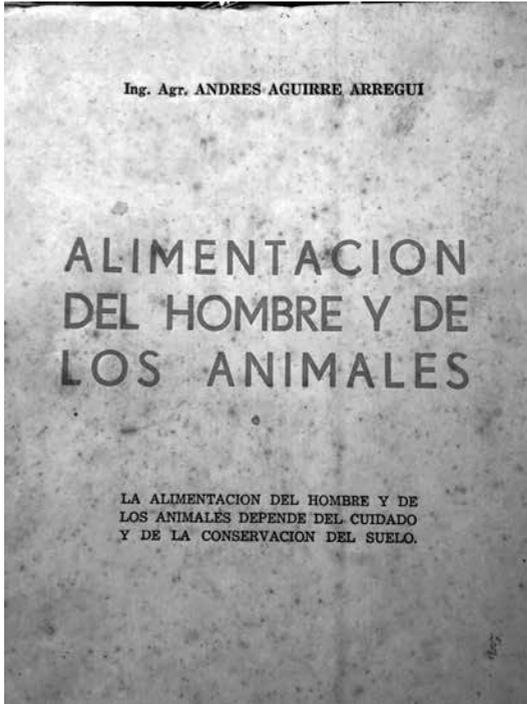
(De los viajes del lev bohemio, señor de Rozmítal y Blatna, en Europa occidental, 1465-1467)

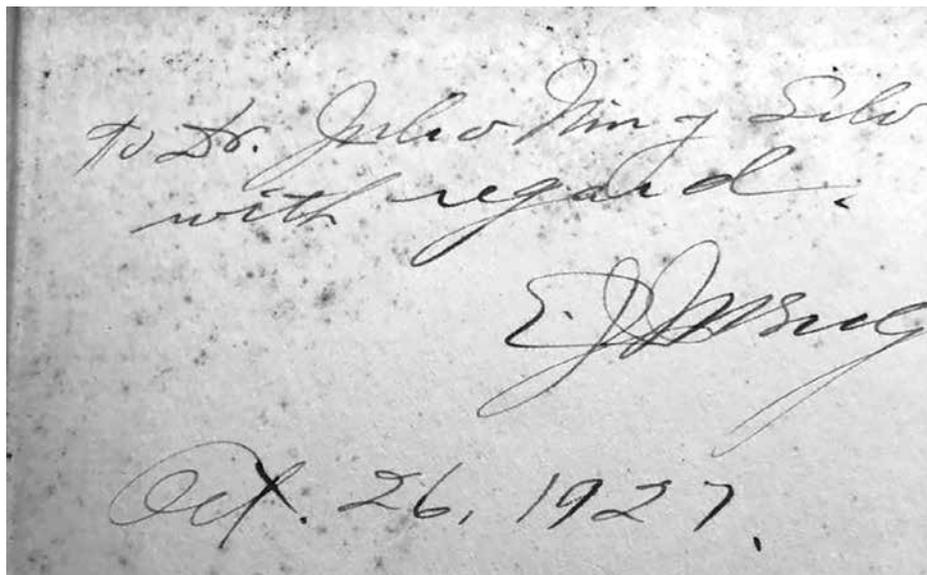
Su inquietud por conocer la experiencia de otros países le llevó a interesarse por los éxitos de la actividad agropecuaria de Nueva Zelanda.

Se preocupó por la sanidad de su rodeo, y tempranamente, desde 1927 introdujo la vacunación antituberculosa (administración del BCG, o Bacilo Calmette-Guérin) al ganado de su establecimiento, realizando personalmente un minucioso contralor de la administración de la inmunización, de lo que llevaba un historial individualizado por cada animal, al que además, le tenía puesto nombre y lo reconocía perfectamente por las marcas practicadas en sus orejas.









to Dr. Julio Nin y Silva
with regards,
E. J. Menge
Oct. 26, 1927.

A King of France, while traveling in Catalonia, saw a man spending all of his time in planting date kernels.

"Why," he asked, "do you sow seeds of a tree of such tardy growth, seeing that the dates will not ripen till a hundred years be passed?"

"Am I not then," replied the other, "eating the fruit of trees planted by my forefathers who took thought for those who were to come? Why, therefore, should I not do like unto them?"

(From the Travels of the Bohemian Lev, Lord of Rozmital and Blatna, in Western Europe, 1465-1467)

Dedicataria de Edward J. Menge, Ph.D. Sc.D., Profesor de la Universidad de Dallas, de su publicación ilustrada en la página anterior.

SOCIEDAD COOPERATIVA DE TAMBEROS DE LA ZONA DE ROSARIO LDA.

TELEFONOS:
T. E. 40040 - 40049
T. T. 361

ROSARIO.
GRAL. MITRE, 424/40

JOSE O. ROLY
PRESIDENTE

,saluda con atta. considera ción y estima al Doctor JULIO NIN Y SILVA y en nombre de la Delegación que tuviera el placer de ser recibida en su Establecimiento, durante su estada en esa Nación hermana, le hace llegar una vez más 7 las expresiones de su sincero agradecimiento por las atenciones recibidas y efusivas felicitaciones por el adelanto que nos fué posible observar y del que nos será dado extraer provechosas enseñanzas.

Queda a su grata disposición para lo que pueda ser de utilidad y espera tener el placer de recibir alguna vez su grata visita, en esta zona.-

Rosario, octubre 25 de 1956.

Al Doctor
JULIO NIN Y SILVA
SANTA LUCIA.-
(R.O. del Uruguay)

tb



La Sociedad Cooperativa de Tamberos de la Zona de Rosario (Argentina) le agradece a Julio Nin y Silva por haberlos recibido en su tambo en Santa Lucía.

DR. CARLOS N. MURGUIA
Director General del Servicio de Asistencia y Prevención de la Tuberculosis
Ministerio de Salud Pública
República Oriental del Uruguay

LA TUBERCULOSIS EN EL MEDIO RURAL

Trabajo presentado al

XIV CONGRESO PANAMERICANO DE TUBERCULOSIS

LA PAZ, BOLIVIA, 6-10 de Abril de

Trabajo presentado al XIV Congreso Panamericano de Tuberculosis, en La Paz, Bolivia, 6-10 de abril de 1964, por el Dr. Carlos N. Murguía.

A TEXT BOOK
OF THE
PHYSICS OF AGRICULTURE
BY
F. H. KING
Formerly Professor of Agricultural Physics in the University of Wisconsin
Author of "The Soil", "Irrigation and Drainage", "Plants and Movements of Ground Water", "Ventilation for Dwellings, Rural Schools and Stables",
"Farmers of Pure Cattle", "Soil Management"

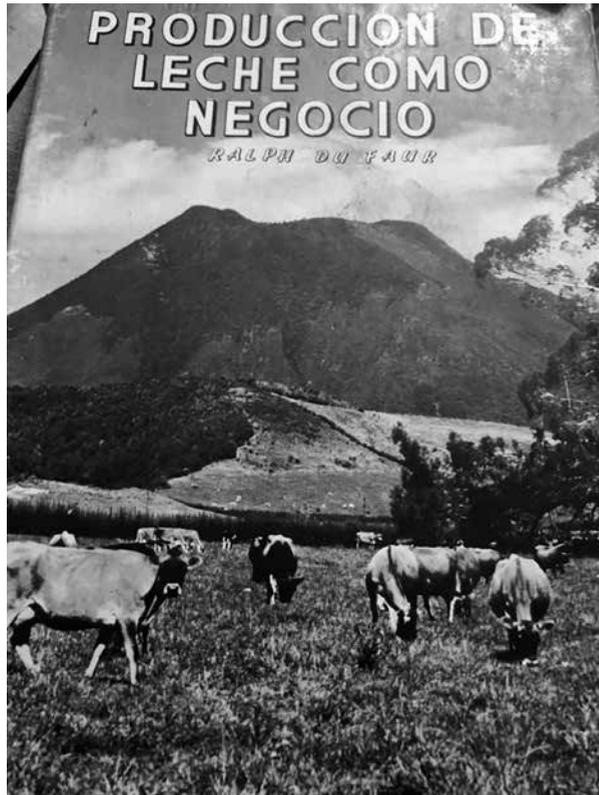
SIXTH EDITION

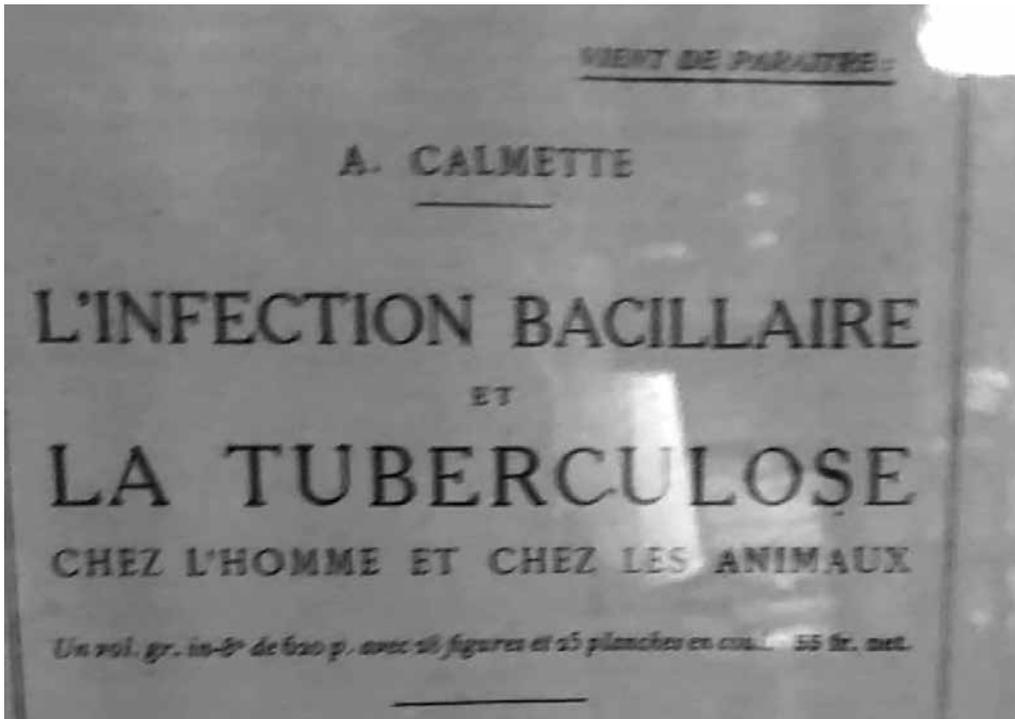
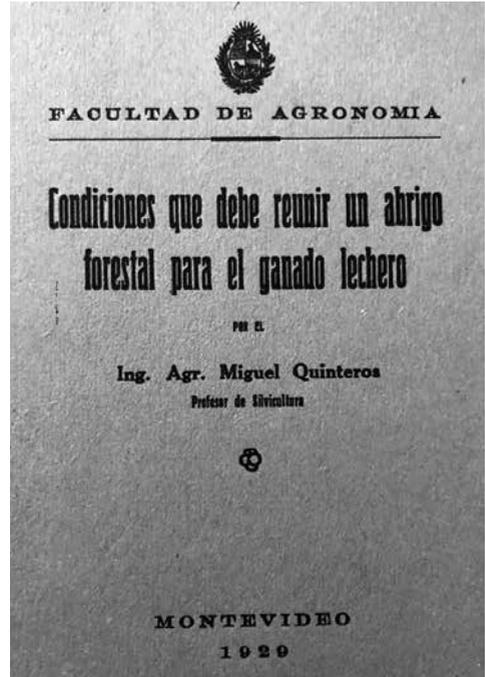
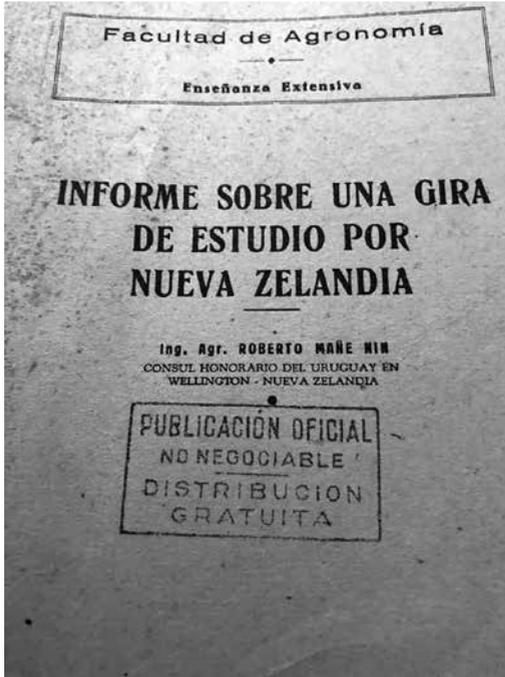
MADISON, WIS.
PUBLISHED BY MRS. F. H. KING
1914
All rights reserved



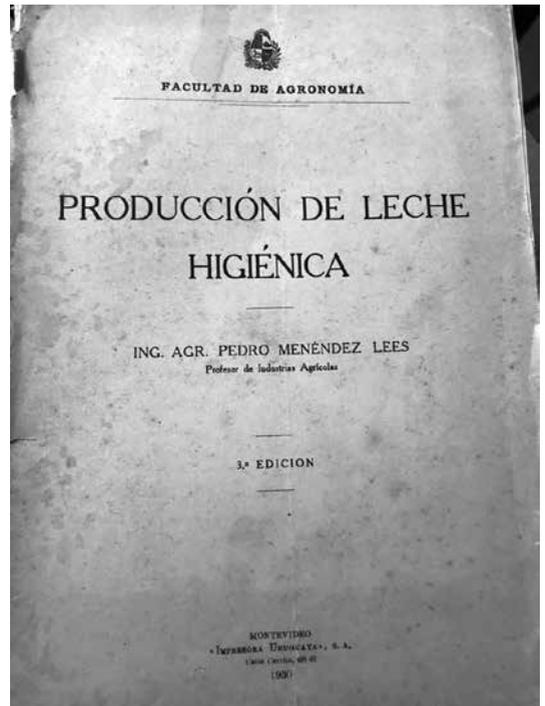
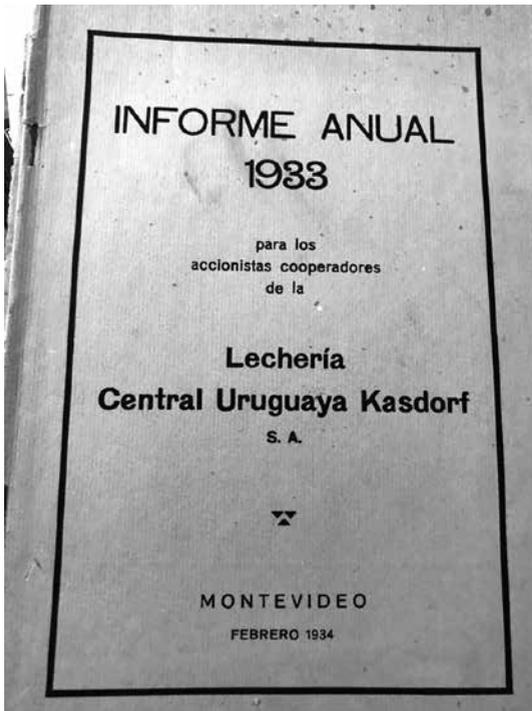
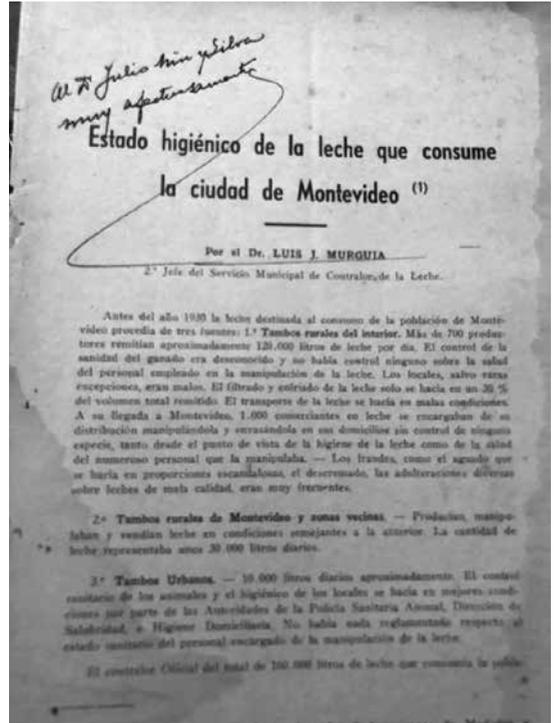
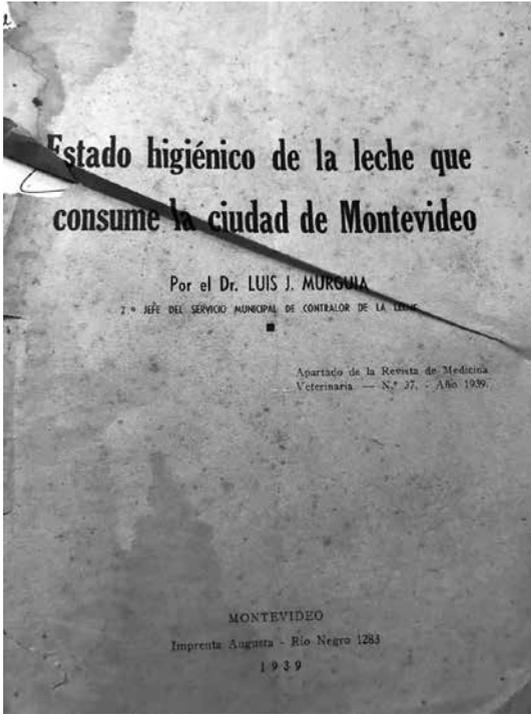
Su amigo el médico veterinario Dr. Luis J. Murguía, le dedicó también alguna de sus publicaciones vinculadas con la producción lechera. Asimismo, junto a su otro hermano médico, el Dr. Carlos Murguía, describieron con Julio Nin y Silva el primer caso de brucelosis humana en el Uruguay en 1931.

Entre otras características que fueron muy reconocidas, estuvo su práctica pionera en la alimentación del ganado con los forrajes preservados en silos, una de las primeras experiencias nacionales. Otra vez, en este tema, su establecimiento fue tomado como referente.





Artículo de Albert Calmette sobre la infección bacilar y la tuberculosis en el hombre y los animales, cuya metodología aplicó en su establecimiento desde 1924 Julio Nin y Silva. Práctica recientemente reincorporada al cuidado de los rodeos bovinos, como si fuera una novedad absoluta.



Cooperativa Nacional de Productores de Leche

Trabajos Realizados por la Sección "Fomento y Defensa de la Producción"

◆

Sumario

Situación actual de la Producción
Lechera Ing. Gustavo E. Spangenberg

Características de las forrajeras
más convenientes para la explotación del tambo Ing. Leandro Gómez Monserrat

Resultados obtenidos con el racionamiento de silaje Ing. Furio O. Vedani

— 80 —

definitivo alguno en lo que concierne a la producción de grasa. Las 10 vacas que componían el primer lote eran todas de ternero chico.

Silo de alfalfa (Establecimiento Nin y Silva)

Total de vacas en lactancia: 74.
Producción total diaria de leche al iniciarse el ensayo: 210 litros

Se suministró al ganado 8 kilos diarios de silo de alfalfa por cabeza y el pastoreo del campo natural. Los resultados de la determinación de la producción de leche y porcentaje de grasa fueron los siguientes:

Fecha	Producción	% de grasa	Ración
Julio 4/36	407 lts.	3.2	8 kgs. silo de alfalfa y pastoreo campo natural.
Julio 24/36	360 "	3.22	id.
Julio 31/36	420 "	3.3	id.
Agosto 19/36	420 "	3.2	Hace 19 días que comenzó a dar afrechillo. Su ración actual es de 3 kgs. de afrechillo por cabeza debido a no haber silo.

Es decir que los 8 kilos de silo de alfalfa equivalieron en la producción de leche a paridad de otros factores, a una ración de afrechillo.



Motivo de alegría fue la visita de una escuela al tambo de Santa Lucía. Julio Nin y Silva quería que los jóvenes se educaran y creía en el Uruguay del progreso, orgulloso de que su tambo fuera una referencia, en un país donde las grandes estancias nada plantaban y no se producía leche de calidad. En la imagen aparece doña María Vivó Masalles de Nin y Silva a la derecha, junto a una maestra.

PRODUCTOR LECHERO

**Doctor José María Ferrari Goudschaal
(médico e hijo de Andrés Ferrari Vanoli,
Fundador de COLE y CONAPROLE) ⁴**

Los médicos y la lucha por la higienización y pasteurización de la leche

“Yo nací en un tambo en 1922. En verdad mi madre me tuvo en Montevideo porque tenía alguna complicación, pero cuando yo nací mis padres tenían un tambo cerca de Santa Lucía. En aquella época, antes de estar la CONAPROLE y antes de estar las cooperativas que la precedieron (la COLE, Cooperativa de Lecheros, de la que formaba parte mi padre, y la Kasdorf), se enviaba la leche a Montevideo, donde la recibían los compradores y distribuidores de leche. Era un gremio muy grande, en total dicen que eran más de 100. En ese tiempo llegaba a la Estación Central en vagones y allí se pesaba y la entregaban... Los inspectores no daban abasto. También era difícil cobrar, había que venir todos los meses a cobrar, a veces venía uno con el poder de los otros, pero el asunto era cobrar, a veces no se cobraba. La leche que se consumía era mala porque llegaba en malas condiciones. En invierno llegaba bien porque llegaba fría. Los vagones de ferrocarril eran techados y con costado de madera pero no cerrados. En verano eran un horno. Como es un elemento vivo, la leche llegaba terriblemente contaminada, los microbios se desarrollaban como en un caldo⁵. A eso había que agregarle las infecciones que tenía el ganado, como la tuberculosis. La lucha por la higienización y la pasteurización de la leche fue muy larga. Arranca con el profesor Morquío que en 1905 presentó un artículo que mostraba que la mortalidad infantil era causada por las enfermedades del lactante, la gastroenteritis, la diarrea y las infecciones. Los médicos tuvieron una gran participación en el proceso de higienización y pasteurización de la leche. En 1916, en el I Congreso Nacional de Medicina, se presentaron varios artículos para demostrar que la leche era un gran alimento, pero como es un alimento vivo se presta para la contaminación, y la contaminación es tanto mayor cuanto más sucia es la leche y cuanto más demora en ser consumida... En Montevideo se tomaba poca leche porque la producción era escasa y además de mala calidad. La mortalidad infantil se producía cuando el niño dejaba de tomar la leche materna. En 1927, el doctor Enrique Claveaux, un médico que se dedicó a la higiene pública, preocupado por la horrible calidad de leche que se tomaba en Montevideo, presentó un proyecto de Código de Higiene Municipal para promover la pasteurización obligatoria. Pero esto no cambió hasta la creación de CONAPROLE. Esta situación explica que el primer presidente de CONAPROLE fuera Andrés Pastorino, que era lechero y al mismo tiempo médico

4 CAETANO, Gerardo, MARTÍ, Juan Pablo y MORAES, María Inés: Conaprole, la historia 1936 – 2016, EME Marketing Editorial, Montevideo, Uruguay, 274 páginas; p. 48.

5 Aquí el vocablo “caldo” significa un medio líquido de cultivo bacteriológico, empleado comúnmente en el laboratorio microbiológico.

especialista en fisiología. Era productor de leche y tenía un tambo en sociedad: Arocena, Pastorino y Steiner, un auténtico tambo modelo en Capurro”.

* * *

LA LECHERÍA EN URUGUAY ANTES DE CONAPROLE

Uruguay despertó al siglo XX con poco más de un millón de habitantes y una vocación de pujanza que volvió obsoletos sus mecanismos operativos tradicionales. La creciente población demandaba más productos, lo que obligó a replantear el diseño del abastecimiento. Hasta finales del siglo anterior, el consumo total de leche de los montevideanos provenía de tambos ubicados dentro de los límites de la ciudad o en sus cercanías, pero ya en 1913 este volumen se vio reducido a un 35%, mientras que el 65% restante provenía de zonas más alejadas. Este hecho fue propiciado por el desarrollo del ferrocarril, que permitió expandir la cuenca lechera a un radio de 100 kilómetros de la capital, con la consiguiente proliferación de los tambos rurales. Un censo lechero llevado a cabo ese año por el Departamento de Policía Sanitaria Animal, dependiente del Ministerio de Industria, determinó la existencia de 1.930 establecimientos con un total de 180.000 vacas lecheras. (Bauzá – inspector de Policía Sanitaria Animal -, 1913, citado por Bertino y Tajam, 2000).⁶

EL ATRASO DE LA LECHERÍA URUGUAYA

Expresaba Carlos Máximo Maeso Torres (1855 – 1912),⁷ en 1910:

“En materia de lecherías nos falta mucho aún, empezando por las razas lecheras de las que solo existen pocos ejemplares, en comparación con el número de ganado vacuno que poseemos... Es muy frecuente que en nuestros tambos o lecherías del interior se ordeñen vacas que solo dan 1 ½ litros de leche y el promedio de todas las que se ordeñan no alcanza comúnmente a sobrepasar 3 litros de leche diaria en todo el año...”

La selección, arma tan eficaz para propender al mejoramiento de cualquier especie, raza o variedad, no se explica (sic) casi en nuestros tambos. No se anotan las cantidades diarias de leche que produce cada vaca durante su período lácteo [...]; no se ordeña en la generalidad de los casos más de una vez por día, raras veces dos y nunca tres, cuando es sabido que con este último procedimiento se llega a aumentar en un 10 y un 15% la producción de leche, mejorando a su vez su calidad, no se sabe lo que es ordeñar sin apoyar el ternero, y en fin, para colmo de los colmos, no se les da de comer lo suficiente pretendiéndose que una máquina tan perfecta como la vaca lechera transforme en leche el combustible que no se le da.

¿Quién es capaz de negar que la industria lechera está entre nosotros todavía en la edad de piedra y que solo espera el impulso vigoroso de un brazo fuerte y de una cabeza criteriosa para transformarse en una inagotable fuente de prosperidad para que vengan dotados de esas condiciones?”⁸

6 CAETANO, Gerardo, MARTÍ, Juan Pablo y MORAES, María Inés: op. cit., p. 26.

7 MAESO, Carlos Máximo: El Uruguay a través de un siglo. Montevideo, Tipográfica Moderna, 1910.

8 CAETANO, Gerardo, MARTÍ, Juan Pablo y MORAES, María Inés: op. cit., p. 31.

LOS ORÍGENES DE CONAPROLE

La Cooperativa Nacional de Productores de Leche fue creada por ley 9.526, del 14 de diciembre de 1935, bajo el gobierno de Gabriel Terra. Nacida a partir de los complejos vericuetos de la política uruguaya de entonces, tuvo como objetivo inicial organizar la industrialización, la distribución y la comercialización de la leche en Montevideo. El abasto de leche en la capital presentaba serios problemas vinculados a la competencia desatada entre las plantas procesadoras, a lo que se sumaban los bajos precios que recibían los productores y la mala calidad de la leche, que no superaba los controles municipales o que ni siquiera era sometida a estos.⁹

En su articulado la Ley No. 9.526, promulgada el 14 de diciembre de 1935, entre otras disposiciones, establecía:

De la Cooperativa Nacional de Productores de Leche, su naturaleza y fines

Artículo 1

Créase la Cooperativa Nacional de Productores de Leche.

Toda la leche destinada al consumo de la población de Montevideo, que no reúna las condiciones exigidas por las ordenanzas respectivas para el expendio de leche cruda, será higienizada y pasteurizada en la o las usinas de la C.N.P.L.

La industrialización de la leche será absolutamente libre. La C.N.P.L. explotará, bajo el indicado régimen de libre concurrencia, las distintas ramas de la industria lechera y sus derivados. Organizará asimismo la exportación de productos lácteos, abriendo nuevos mercados.

Artículo 30

El Poder Ejecutivo procederá a la expropiación de las usinas “Mercado Cooperativo de Leche S. A.”, “La Palma S. A.”, “Alianza de Lecheros y Tamberos La Unión” y “La Nena”, de acuerdo con lo establecido por los artículos 4º y 5º pero no podrá tomar posesión de ella hasta después de instalada la C.N.P.L. y hallándose en funcionamiento este nuevo organismo. En ningún caso podrán ser ocupadas antes de que se haya tomado posesión de las otras usinas.

Artículo 33

Autorízase al Poder Ejecutivo para ratificar la Convención “ad referéndum” sobre las bases de expropiación celebradas entre el Ministerio de Ganadería y Agricultura y la Empresa “Cooperativa de Lecherías S. A.” y “Lechería Central Uruguaya Kasdorf S. A.” fusionadas.

Artículo 34

El sistema de centralización de la higienización y pasteurización que establece el artículo 1º, sólo regirá hasta que la C.N.P.L. se haya liberado totalmente de sus obligaciones por concepto de pago de las expropiaciones.

Artículo 35

La naturaleza y extensión de los derechos de los productores cooperadores, en lo referente al patrimonio de la entidad, se regirán por los principios de las sociedades cooperativas, y, subsidiariamente, por el derecho común aplicable.

La ley, llegado el caso, establecerá la forma de liquidación.

9 CAETANO, Gerardo, MARTÍ, Juan Pablo y MORAES, María Inés: op. cit., p. 46.

EL MODELO ORIGINARIO DE CONAPROLE ¹⁰

La cooperativa creada se inspiraba en el modelo de la *régie coopérative* de Bernard Lavergne. CONAPROLE fue presentada como una *régie coopérative* al tratarse de una “empresa de derecho público no estatal de tipo cooperativo”. Sin embargo, su régimen legal establecido por ley la diferenciaba tanto de las sociedades comerciales como de las cooperativas. Para Lavergne la *régie coopérative*, o cooperativa pública, era aquella que tenía como principales características: a) la creación por los poderes públicos; b) la separación completa entre las finanzas de la cooperativa y el presupuesto estatal; c) el principio de que los accionistas eran los usuarios o consumidores; d) el principio de libre admisión; e) el principio de venta con beneficios mínimos y retorno del beneficio a prorrata de las compras. Un primer análisis del caso de CONAPROLE nos podría llevar a pensar que cumplía con varias de estas características: a) era creada por ley; b) sus finanzas siempre estuvieron separadas del presupuesto del Estado; c) los socios fueron los productores; d) todo productor de leche pudo hacerse miembro de la cooperativa; y e) parte de las utilidades fueron distribuidas entre quienes remitían la leche en proporción a los litros enviados por cada productor durante el ejercicio. (Martí, 2014: 101).

INTERVENCIÓN DIRECTA DEL ESTADO

Como producto de la evolución política del País, terminado el ciclo dictatorial desde 1933 a 1943, durante el gobierno de Juan José de Amézaga fue promulgada la Ley No. 10.707 del 9 de enero de 1946, que regulaba la ampliación y el funcionamiento de CONAPROLE, a la vez que aumentaba el número de directores con un representante del gobierno nacional y otro del gobierno municipal, se acrecentó la intervención del Estado en la conducción de la cooperativa.

Para algunos integrantes del directorio de CONAPROLE, estas nuevas pautas de intervención del Estado lesionaban la autonomía de la institución. Con posterioridad al fallecimiento del Presidente de la República Don Tomás Berreta, el sucesor Don Luis Batlle Berres buscó acentuar esta intervención, la que mereció diferencias profundas de parte del integrante del Directorio Dr. Pedro P. Berro, quien narró así su entrevista con el Primer mandatario:

“En el curso de la referida entrevista, que se desarrolló en un tono cordialísimo, el señor Presidente de la República, sostuvo la necesidad de transformar el organismo en un nuevo ente autónomo, atento, fundamentalmente, a que realiza un servicio público. CONAPROLE – dijo – es un organismo que ha caído en el desprestigio de la población, e incluso del propio Parlamento. [...] Se le inculpa del encarecimiento y la falta de leche. Es el Estado a quien corresponde fortalecer e intensificar la producción lechera, abonando precios justos al productor y proporcionando al consumo, leche barata y abundante. La industria privada no puede pagar caro y vender barato; en cambio, el Es-

¹⁰ CAETANO, Gerardo, MARTÍ, Juan Pablo y MORAES, María Inés: op. cit., p. 54.

tado está en condiciones de hacerlo por vía de los subsidios. Señaló que es artificial el régimen de subvención de la industria privada para rebajar los precios al consumo. Ello es función del Estado y para hacerlo es indispensable la estatización de CONAPROLE. Pero para la consecución de ese propósito, espera conquistar la voluntad del gremio, a quien no desea avasallar con medidas impositivas. [...] Es más, la dirección del organismo – subrayó – será ejercida por los propios productores pero elegidos por el Estado [...] Espera llegar a ello, sin fricciones ni violencia. Legislando en el sentido de asegurar al tambero, la permanencia en la tierra que trabaja y utiliza para el desarrollo de la industria, así como también, en la exención de impuestos y contribuciones. En suma, asegurar el usufructo de la tierra que trabaja. (Libro 24, Acta 1375, del 12 de agosto de 1947, p. 5834).¹¹

* * *

Don Julio Nin y Silva, consagrado ya a la Medicina y Cirugía, luego de avanzado su perfeccionamiento profesional en su viaje de dos años por Europa y de haberse desempeñado exitosamente en el Hospital Maciel, en la Clínica del Profesor Alfonso Lamas, como Jefe de Clínica y luego como Asistente, habiendo formalizado su matrimonio en 1920, abrió una nueva vertiente de su actividad, estableciéndose con una chacra primero en las cercanías de Pando, y desde 1924 instalando un tambo moderno, dotándolo progresivamente de los mejores recursos para producir leche en condiciones óptimas de higiene, con ganado de la mejor calidad. Contribuía así a un doble propósito: retomaba la tradición familiar de su vínculo con la producción agropecuaria, potenciada por sus conocimientos científicos actualizados, y se convertiría en un productor lechero de primer orden, que contribuiría con su aporte a la constitución de la Cooperativa Nacional de Productores de Leche, desde su fundación. Su establecimiento sería tomado como ejemplar por los entendidos del país y de la región. Su participación en la mencionada Cooperativa sería a partir de entonces parte fundamental de su vida. Al mismo tiempo, esta actividad, no exenta de riesgos y dificultades, sería una importante fuente de esparcimiento familiar, lugar para recibir a visitantes catalanes, y una fuente de ingresos para permitirle solventar sus numerosas obligaciones familiares autoimpuestas, como el apoyo a sus hermanos y hermanas enfermos, viudos o solteros.

Con su actividad en la lechería, contribuiría a hacer realidad los principios sostenidos por los pediatras uruguayos, de producir alimentos lácteos de calidad y en condiciones higiénicas rigurosas, para evitar las cifras de mortalidad infantil que castigaban la población del país por las enfermedades vinculadas a la manipulación inadecuada de los productos lácteos.

¹¹ CAETANO, Gerardo, MARTÍ, Juan Pablo y MORAES, María Inés: op. cit., p. 94.

AVICULTURA

Recuerda Esteban Nin Bastón que:

En el tambo había gallineros. En MONTEVIDEO [los integrantes de la familia Nin y Silva] consumían casi todo producido en el campo: leche, carne, huevos, fruta, verdura, etc. La comida era SANA y abundante para todos, el personal del campo también.

El Dr. (José María) Ferrari, de Santa Lucía, me decía que los empleados querían el trabajo por las buenas condiciones de vivienda, alimentación, etc.

LA ESPOSA TAMBIÉN PARTICIPABA DE SUS INQUIETUDES

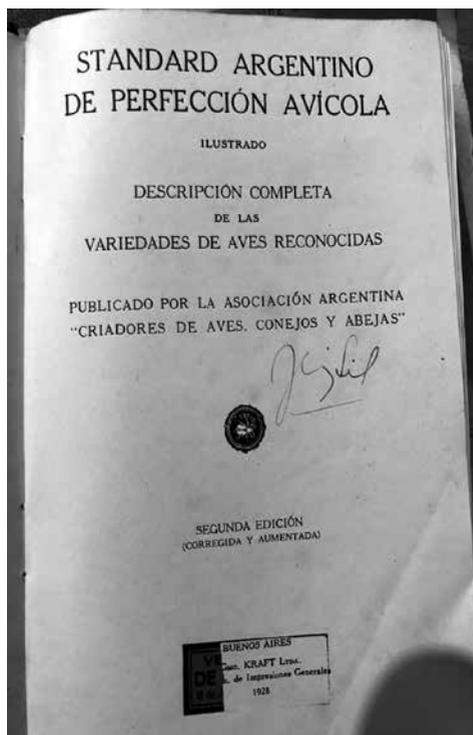
Doña María Vivó Masalles de Nin y Silva, a sus condiciones de esposa, madre, directora del hogar y mujer de fina cultura, unía su afición por leer y encuadernar las informaciones que se publicaban que pudieran resultar de interés para el cultivo de la huerta.

Así coleccionó las páginas de los periódicos donde aparecían comunicaciones del Ingeniero alemán Federico Leube, que residía en Santa Lucía, y dejó un grueso volumen reuniendo todas sus apariciones públicas. Era otra fuente de ilustración a tener en cuenta.

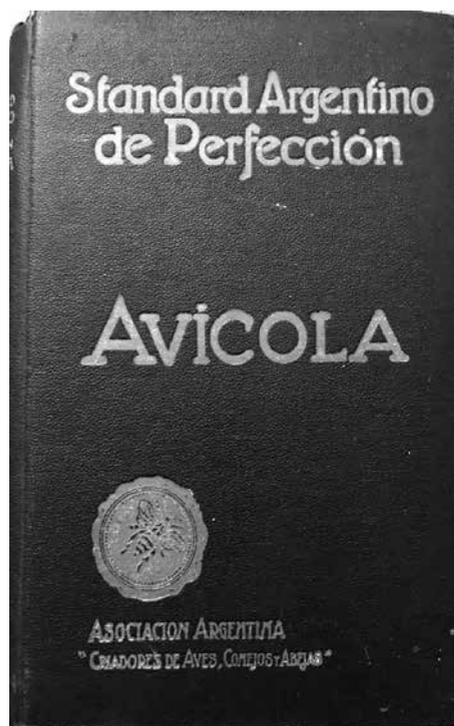
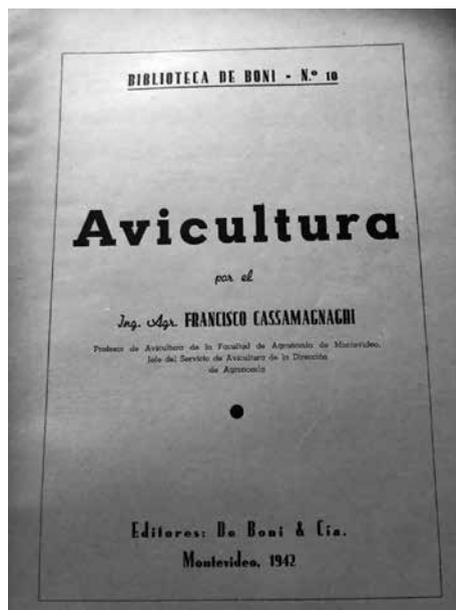
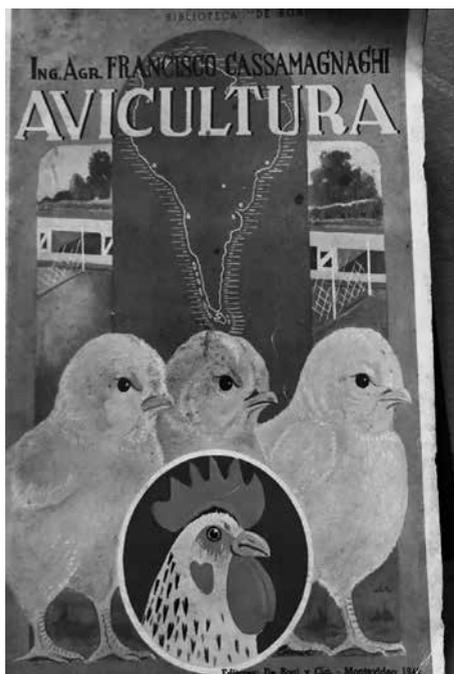
Debe destacarse cómo acompañó a su esposo realizando sus propias inquietudes. Además de su interés por la cultura y el relacionamiento permanente con la intelectualidad catalana republicana, Doña María Vivó Masalles desarrolló un particular apego a las cuestiones de la granja. Cultivó allí sus flores y su huerta, interactuando con su esposo en ese otro aspecto que era expansión y protección familiar al mismo tiempo.

LÍDER DEL DESARROLLO DE SU ZONA

En el manejo de sus establecimientos conservó siempre la preocupación por mejorar las condiciones del ambiente y especialmente las vías de acceso y comunicación, como una efectiva contribución al desarrollo integral de la zona, de modo de facilitar a los vecinos la adecuada salida de la producción,

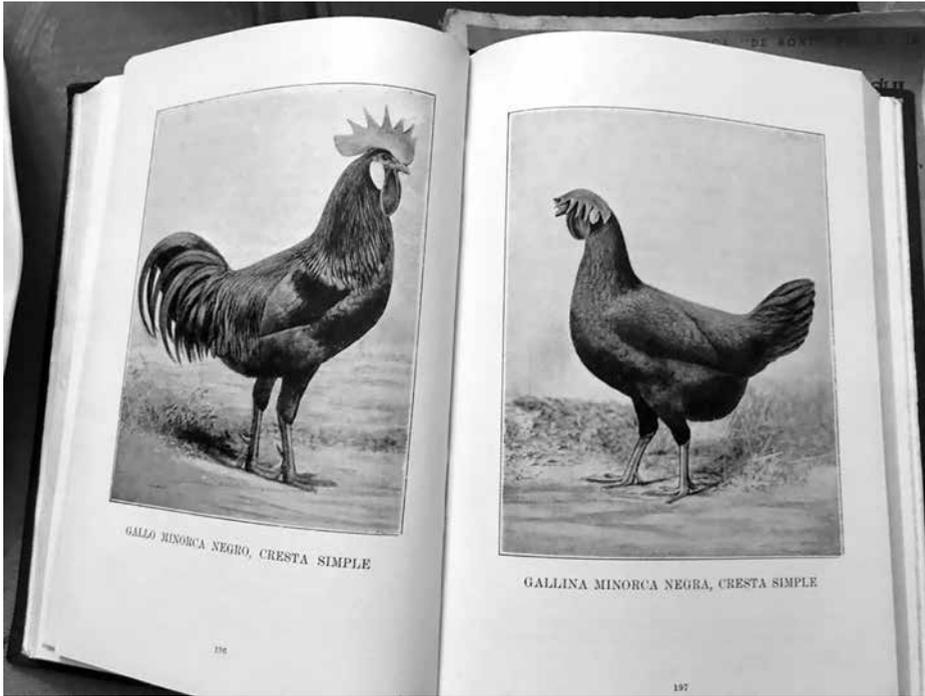


Libro de avicultura con la firma rúbrica de Julio Nin.



superando las adversidades climáticas que por los malos caminos a menudo la impedían, antes que pudiera concretar con su empuje y gestión, las mejoras necesarias. Eso lo hizo tanto en su chacra de Pando, como en la de Santa Lucía, contribuyendo firmemente a la mejora de las condiciones de la cuenca lechera en sus respectivas zonas.

Preocupado por las dificultades que la falta de caminería rural y carretera y los efectos que las lluvias copiosas aparejaban en el transporte diario de la producción lechera de su zona, organizó la movilización de los productores vecinos para reclamar al Ministerio de Obras Públicas la construcción de rutas pavimentadas y la construcción de un puente. Al efecto, realizó una recolección de fondos entre los granjeros, que él encabezó con la contribución privada más importante. Fue elegido por dichos vecinos como Presidente de la Comi-



sión Pro-Carretera de la Costa de Paso del Sordo, en el Rincón de Vidal, al norte del Departamento de Canelones.

Se dirigió múltiples veces al Ministro de Obras Públicas, Don Tomás Berreta, y a otras autoridades de dicha Cartera, de las que obtuvo adecuada respuesta. También se preocupó por el diseño del puente que se reclamaba, demostrando que no sólo solicitaba apoyo, sino que contribuía con iniciativas de valor y aportes de su propio peculio.

Aquí se reproducen algunos de los borradores de sus notas, de 1943 y 1944, manuscritas originalmente por Don Julio Nin y Silva, con una actitud

Índice

<i>La Quinta de verduras en el interior del Uruguay</i>		Pág.
I. Plan de rotación	Julio 1930	1
II. Preparación y abonadura de la tierra	Agosto	5
III. " " " " "	Octubre	11
IV. La cal en la tierra	Enero 1940	14
V. Riego	Marzo	17
VI. Sembras y almácigos	Junio	21
VII. " " " "	Julio	23
El abono verde I	Setiembre	25
" " " " II	Octubre	28
Plantad papas en verano I	Diciembre	32
" " " " II	Enero 1941	36
Cuenta cultural del cultivo de la papa	Marzo	38
¡Laborea bien su tierra!	Junio	41
¡Mejoren sus tierras emalandadas!	Agosto	43
El cultivo extensivo del tomate	Setiembre	44
El cultivo de la frutilla en el Uruguay	Junio 1942	47
El cultivo de la frutilla (Charra)	Diciembre	51
El laboreo corrao de la tierra (Laboreo) I	Octubre 1945	53
" " " " " II	Noviembre	55
" " " " " III	Diciembre	57
" " " " " IV	Enero	59

La Quinta de verduras en el Interior del Uruguay

POR EL ING. FEDERICO LEUBE (S. LUCIA)

Semilla, almácigo — Implementos — Plan de rotación y de producción constante — Preparación de la tierra, abonos — Elección de latier, riego. Los distintos cultivos. Rendimiento



CONSIDERACIONES GENERALES

Año por año aumenta el consumo de verduras, no únicamente en la capital, sino también en los pueblos del Interior, cuya población se dá cada vez más cuenta de su alto valor en la alimentación diaria. Pero a ese consumo mayor todavía no responde la producción en esos pueblos mismos. Es un hecho conocido que, si bien en ciertos meses abundan allí algunas verduras fácilmente cultivables, gran parte todavía viene de los mercados de Montevideo, con el consiguiente encarecimiento y empeoramiento del producto. No es la intención de este pequeño trabajo de dar buenos consejos a los grandes quinteros profesionales. Ellos tienen su experiencia propia adquirida en muchos años de explotación remunerada.

rativa de sus quintas. Más bien se podría aprender de ellos, si no tuvieran en su mayoría la particularidad de guardar demasiado para sí mismos sus experiencias o de ser poco aptos en comunicárselas a otros. Además, se trata allí de quintas con producción casi exclusiva para los mercados de la capital y en general especializadas en algunas pocas verduras. Es evidente que la manera de trabajar en esas quintas tiene que ser distinta de la forma que nosotros nos proponemos; quiere decir, con miras hacia una producción diversificada y constante.

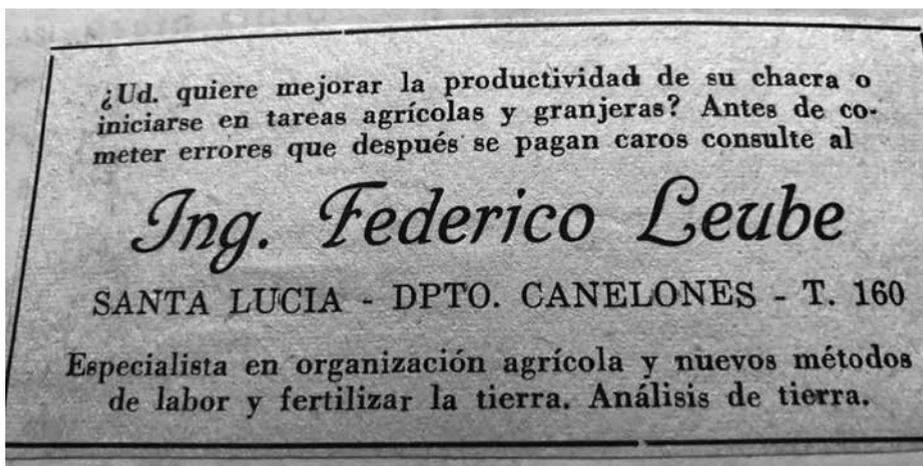
Nuestra quinta, situada en los alrededores de un pueblo del Interior, quiere producir todas las verduras de venta común y durante todo el tiempo que sus naturalezas distintas lo permiten. Elaboremos por eso un plan, que — dirigido más bien al principiante que al experto — le indica claramente donde y como tiene que instalar su pequeño

establecimiento, como tiene que subdividir sus tierras de la manera más aprovechable y como tiene que trabajarlas para conseguir un rendimiento máximo en producción y economía. Como ejemplo y base tomamos una extensión de cuatro a cinco hectáreas, que permiten producir todo lo necesario que un carro de verdura generalmente puede vender durante el año. Existen dos maneras de vender los productos: 1º a los verduleros, que los revenden, en los pueblos, y 2º directamente a los consumidores. Si es posible, preferimos esta última manera, que depa indudablemente mayor y más seguro resultado. El carro de verdura que regularmente recorre su clientela tiene una venta más o menos uniforme y asegurada a la cual puede adaptarse la producción más fácil que a las demandas irregulares y caprichosas de los verduleros. A los gastos más altos que requiere la venta por carro corres-

ponde una entrada en general 10% mayor que por venta a los mediaros, así que el balance todavía un 50 por ciento más



Herramienta "Wolf" para desmenujar tierra endurecida



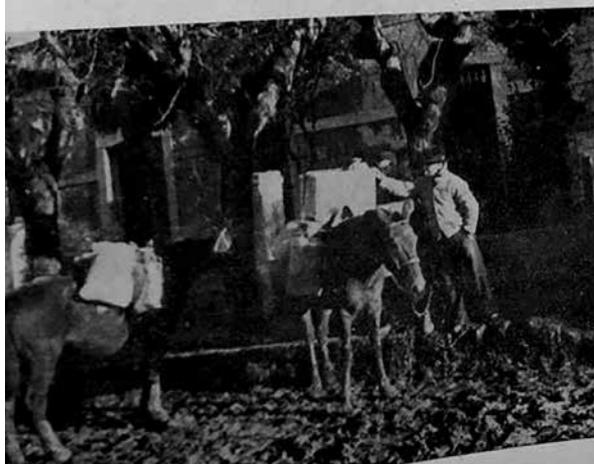
ejemplar de acción ciudadana en beneficio del desarrollo de la región productora de alimentos.

RAZONES TENÍA

La afición por la producción agraria y particularmente lechera fue algo más que un sano pasatiempo de un profesional universitario, como era y es corriente. Influenciado por su genética catalana, de cercanía a la tierra y a su cultivo en pequeñas extensiones, el minifundio que caracterizó desde siglos a amplios sectores sociales de la España rural, y de Cataluña en particular, Don Julio Nin y Silva unía otro motivo.

Tempranamente percibió que además de mantener en buen nivel a la familia que él había constituido con su esposa e hijos, se había hecho cargo de sustentar a sus familiares más cercanos: hermanos enfermos o incapacitados, con largas estadias en hospitalizaciones privadas, y hermanas, una viuda con hijos y otra soltera que dependían de su permanente apoyo.

Su generosidad para apoyar obras sociales, o a familias y amigos necesitados fue proverbial. Así respaldó a los catalanes republicanos, incluso llevándolos a vivir en su propia casa. Apoyó emprendimientos culturales y aún hizo posible la edición de obras de su hermano Celedonio. El apoyo a sus hijos fue otra de sus motivaciones esenciales: que permitió que Esteban viajara a Europa y los Estados Unidos, luego de graduarse, para su especialización y perfeccionamiento como cirujano ortopedista de primer nivel. O el respaldo a esos muchachos suyos para que pudieran formar su familia, instalándose en viviendas decorosas con las condiciones indispensables, aunque exentos de lujo o excentricidades. Estimulando siempre que buscaran su propio perfil y la excelencia profesional.



Enormes Sacrificios Exigió a los Tamberos el Trans- porte de la Leche

Caminos inundados, ríos crecidos y puentes destrozados ofrecieron un serio obstáculo a la labor de los productores

El consumidor está acostumbrado a recibir con absoluta regularidad su botella de leche diaria y, al destaparla, no se le ocurre pensar cuánto esfuerzo, cuánto trabajo y qué complicado procedimiento es necesario para la entrega puntual de este alimento de primera necesidad. El camino que recorre la leche desde el tambo hasta la usina pasteurizadora y de allí al consumidor, es largo y, solo una organización perfecta y vasta puede vencer los obstáculos y dificultades. Esto en condiciones normales. Aumentan los...

Inventario Santa Lucía. Detalle de los depósitos
 efectuados para la Cta de Obras Públicas con Cuenta
 Corriente

1942	May 12	José Lillo	5000.00
	" 19	Molinar Calle	200.00
	abril 23	Calvetti Juan	25.00
	Junio 9	Meliton Berio	20.00
1943	enero 18	Tras. de Capa Nacion	152.95
	Febrero 2	Blas Berniel	100.00
	" 2	Juan Berti	50.00
	" 10	Wenaldas Berniel	20.00
	Mayo 4	Zulander Juan	4146.68
1944	enero 8	Luisino Trevino	300.00
	Mayo 2	Fraqueiro de San Juan	8202.22

Set. 14/44 Salvo acuerdo en la fee
 1. 11:

Detalle de los aportes de los vecinos de Paso del Sordo para la realización de obra pública, que encabeza el propio Julio Nin y Silva, en 1944.

GILBERTO BORRÁS Y EL TORO “PIMIENTO”

Gilberto Borrás era un Ingeniero Agrónomo que hizo el viaje a Europa con Julio Nin y Silva en 1914, como fue consignado en capítulos anteriores. Su hermano Ruperto Borrás, era médico, graduado en 1903, y había acompañado a Julio Nin y Silva durante su estadía en París y Barcelona, ayudándolo en el combate de la epidemia de tifoidea que éste encontró a su llegada a la ciudad condal, para contribuir a la atención de los compatriotas uruguayos que allí les sorprendió la epidemia. (VER EL CAPÍTULO 12, Anexo 5). El 20 de setiembre de 1927 le obsequió el toro “Pimiento”, un hermoso ejemplar de la raza Holando, para que pudiera mejorar su rodeo lechero, cuyo pedigree está registrado por la Asociación Rural del Uruguay. Regalo que acompañó con la tarjeta que se reproduce, y que dice:

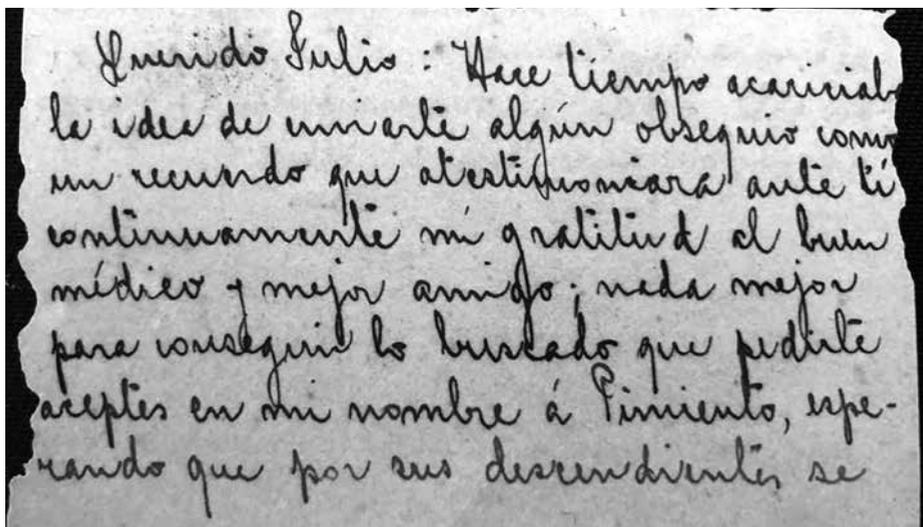
Querido Julio:

Hace tiempo acariciaba la idea de enviarte algún obsequio como un recuerdo que atestimoniara ante ti continuamente mi gratitud al buen médico y mejor amigo; nada mejor para conseguir lo buscado que pedirte aceptes en mi nombre a Pimiento, esperando que por sus descendientes se eternice su duración, manteniendo de este modo permanentemente la prueba de mi agradecimiento.

Tu amigo,

Gilberto Borrás

Setiembre 20/927



Querido Julio: Hace tiempo acariciaba la idea de enviarte algún obsequio como un recuerdo que atestimoniara ante ti continuamente mi gratitud al buen médico y mejor amigo; nada mejor para conseguir lo buscado que pedirte aceptes en mi nombre a Pimiento, esperando que por sus descendientes se

eternice su duración, manteniendo
de este modo permanentemente la prue-
ba de mi agradecimiento.
Tu amigo,
Gilberto Borrás
Setiembre 20 / 1927

ASOCIACIÓN RURAL DEL URUGUAY
HERD BOOK URUGUAYO

N.º 90 Tatuado N.º 54

Raza Holando Uruguayo

Certificamos haber sido inscripto con el N.º 134 en el vol 1
pág 258 del libro respectivo, el animal cuya reseña sigue:

Nombre " PIMIENTO "

Sexo Macho

Color De la raza

Señal especial N.º 54 tatuado oreja derecha

Nacido 2 de Junio de 1927

Padre SALVATOR FIEBER - 14 - H. B. U. N.º 59

Madre PARHAM PONTIAC KORNDYKE BELLE- 3-H. B. U. N.º 15

Padre de la madre PRACELAND COLANTHA DE KOL COUNT H. B. U. N.º 71892

Criador DIEGO AROCENA CAFURRO

Nombre del establecimiento Ganadería " Arocena "

Departamento Canelones

Fecha de la Solicitud 15 de Agosto de 1927

L.A.- Montevideo, Agosto 16 de 1927

Director de los Registros. *H. H. H.*

Jefe de la Oficina de los Registros Genealógicos. *Dr. E. D. H.*

ASOCIACIÓN RURAL DEL URUGUAY
REGISTRO GENEALÓGICO

Tarjeta enviada por el Dr. Gilberto Borrás en setiembre de 1927 con el obsequio del Toro Pimiento, junto con el Certificado de Pedigrí expedido por la Asociación Rural del Uruguay (Herd Book Uruguayo).

LA CHACRA, TAMBO DOÑA MARÍA

ESTEBAN NIN BASTÓN

JNS, recién casado y establecido como médico en Montevideo, participa los fines de semana en asados que el Dr. Alfonso Lamas organizaba en su campo donde concurrían médicos del servicio. Lamas era hombre campero y de a caballo, había participado como médico en la guerra de 1904.

Para Julio, luego del intenso trabajo semanal, esos días en el campo de Lamas, frente a la paz del arroyo representaron una profunda terapia de higiene mental.

Al retornar a Montevideo, comparte con María las fotografías del lugar y le pregunta qué opina de comprar una chacra para los fines de semana. María, que añoraba el campo catalán acepta con entusiasmo la idea. (María, viviendo en Barcelona, participaba en el “Centre excursionista de Catalunya”, gustaba de ir a los pueblitos y al campo catalán registrando como investigadora, canciones, usos y costumbres ancestrales de esa nación).

Por no contar con fortuna, Julio pensaba en algo pequeño, cerca de Montevideo. Es así que termina comprando unas fracciones del Haras del Dr. Manuel Quintela, en Pando, que este vendía luego de perder sumas importantes de dinero con caballos pura sangre. Sensible por la naturaleza, eligió este lugar con el arroyo que tanto le gustó.

Así fue que el viejo haras de Quintela se transformó en un pequeño tambo que fue creciendo y perfeccionándose hasta transformarse en un tambo modelo.



Alfonso Lamas haciendo un asado en su chacra de Pando



Foto tomada por JNS. Lamas y su caballo

Julio era una persona madrugadora, austera, trabajadora y rutinaria. Al comprar la chacra ajustó su rutina; pasó a ir todos los jueves después de su visita al hospital y los fines de semana. Siempre acompañado por su esposa. El campo representó el lugar de encuentro familiar y un estilo vida.

Julio se inclinó por el tambo, consciente de la necesidad de leche de primera calidad como un “nutracéutico”, imprescindible para los niños de aquel país de alta mortalidad infantil por las leches adulteradas y sin pasteurizar que aun se comercializaban a pesar de existir industrias lecheras bien establecidas como la Lechería Central Kasdorf o Cole.

Contaba la anécdota, que siendo adolescente, en el liceo de Colonia Valdense, ordeñó para el sobrino una yegua y ésta lo pateó. Por contener menos caseína, al igual que la leche humana, se consideraba mejor la leche de yegua que la de vaca para los niños recién nacidos.

Inicialmente remitió la leche de su tambo a Kasdorf, Lechería Central. En aquel entonces la leche apenas ordeñada se enfriaba para ser llevada rápidamente en carro a la estación de tren para ir por ferrocarril a la industria. La primera entrega la realizó su amigo el Dr. Antonio M. Grompone, asiduo visitante al primer tambo de Pando, con quien compartía largas discusiones intelectuales (dedicatoria de libro de Grompone).

En cuanto a María por su lado, que sabía cómo los pageses catalanes sacaban “panes entre la piedras”, se encontró con tierras fértiles. Su gusto por los frutales y la quinta, tal vez aplicando lo aprendido en el medio rural catalán,



Foto tomada por JNS. Arroyo Pando campo de Lamas.



Publicación de la década del 20 con énfasis en la leche de calidad y mortalidad infantil



Foto tomada por JNS: María Vivó de Nin, Francesc Macciá, Gassols, Antonio Grompone.

la llevó a encargarse de producir allí todo tipo de frutas y hortalizas. Era tal la calidad de la producción que canjeaba el excedente en un almacén de Montevideo. María gran lectora también, estudiaba la producción de granja, recibía publicaciones de Facultad de Agronomía y seguía las enseñanzas de un Ingeniero alemán Federico Leube. Fiel a la máxima atribuida a Hipócrates, *“que tu alimento sea tu medicina”*, la granja fue proveedora de alimentos sanos y variados que siempre llenaron la mesa en el campo y Montevideo. Julio le asignó un quintero que seguía las instrucciones de María. (Primero fue José, luego italianos que venían por la guerra). Julio era enemigo del alcohol, pero seguramente, a instancia de su suegra Masalles, que venía de casa de vitivinicultores de primer nivel, plantó viña y produjo vino. Hace años el anciano Santiago Estrade Serra, viejo empleado de la familia Masalles de Blancafort contaba que estos eran agricultores de avanzada que recibían publicaciones de París y Barcelona, fueron los primeros en pulverizar, era gente muy recta y querida por el personal. (Parece que el quintero italiano se emborrachaba, por lo que la producción de vino se eliminó.)

Al enterarse los agradecidos pacientes, que el Dr. Nin y Silva tenía una chacra, empezaron a llegar todo tipo de regalos; como el del Ingeniero Agrónomo Gilberto Borrás, compañero de viaje en Europa que le regala a “Pimiento”, un emblemático toro holandés de pedigrí.

Desde los inicios utiliza toros Holando de las mejores sangres de la época: Pabst, Carnation, Martrona, Man-o-War. Se lo puede considerar entre

los productores que consolidaron la raza en el Uruguay.

Hay muchas anécdotas de cómo conseguía las mejores sangres, con colegas y amigos, como el Dr. Andrés Pastorino presidente de Conaprole, excelente genetista y meticoloso criador de holando, de su amigo el Dr. Gilberto Sáenz y de su paisano poronguero Antonio Caorsi, por citar algunos de los que le aseguraban siempre las mejores líneas del momento.

Su inquietud se manifestó por la producción de leche higiénica, mejora genética y sanitaria de su ganado; incorporación de toda tecnología que agregara valor, las que aplicaba con INNOVACIÓN, FOCO y RAPIDEZ. Ya cuando remitía a Kasdorf realizaba riego y silo de alfalfa y su establecimiento aparecía en el primer número de extensión de Conaprole de 1936, como un tambo destacado por el manejo y su genética. (Trabajo realizado por la Sección: Fomento y Defensa de la Producción. CONAPROLE . Montevideo. Imprenta Augusta. 1936)

Como hombre de acción, coincidía con Sewall Wright que en 1920 afirmaba *“Frecuentemente se cree hoy que los criadores que logran éxito, poseen algún método misterioso que los demás ignoran. Sin embargo, los principios del criador exitoso han sido sumamente simples... La dificultad radica, no tanto en conocer los principios, sino en aplicarlos”*.

Hoy se habla de bienestar animal, buenas condiciones de trabajo, cuidado del medio ambiente, responsabilidad social, salud del consumidor, competitividad en la producción, etc. Todos esos conceptos eran manejados y aplicados



Foto tomada por JNS: María con su hijo Jorge en la quinta de frutales



Julio Nin y Silva vestido de gaucho con visitantes

por Julio Nin y Silva con responsabilidad en forma voluntaria desde los inicios.

Tenía relación y asesoramiento con el agrónomo alemán Alberto Boerger traído por Batlle y Ordoñez para crear un instituto fitogenético nacional y con el Ingeniero Gustavo Spangenberg Decano de la Facultad de Agronomía. (Dedicatoria de ambos =)



Es de destacar su especial énfasis en el aspecto sanitario. Producto de sus dos años en París como Attaché Científico estrechó lazos con el Instituto Pasteur y siguiendo las recomendaciones del doctor Albert Calmette, creador de la BCG, fue el primer productor en encarar la lucha científica contra la tuberculosis bovina, eliminando todo animal re accionante, no comprando ningún vientre, produciendo sus propias vacas y siguiendo la línea de conducta humana de lucha contra la tuberculosis calmelizó (BCG) todas sus terneras al nacer y al año a partir de 1927, siendo la única persona autorizada por los Ministerios de Salud Pública y de Agricultura.

Fue el primer científico en aislar y caracterizar el germen de la Fiebre Ondulante por *Brucella abortus bovis* en el Uruguay, enfermedad infecciosa que afecta al humano, hasta entonces ignorada en nuestro medio, publicando su trabajo con los Dres. Carlos y Luis Murguía, en los *Anales de la Facultad de Medicina de Montevideo* en 1931.

En aquel entonces, fue pionero en aplicar el actual concepto del siglo XXI de “UNA SOLA SALUD”: salud humana, salud animal, salud de los agro ecosistemas.

Él entendía que la calidad de la leche iba más allá de la reductasa y lactofiltro y que un alimento tan noble y frágil requería del mayor esmero en la producción y la manipulación. No bastaba la pasteurización en planta; ese aspecto era reconocido por la industria que destinaba su leche de superior calidad para la Gota de Leche y la elaboración de productos medicinales.

Hacia 1936 se crea la CONAPROLE, siendo socio JNS fundador, e integra el Directorio de Conaprole, pero rápidamente renuncia al cargo porque su pasión era la medicina. Sí fue médico de Conaprole y armó el área de certificaciones. (Carta de Pastorino diciembre 1938).



“Enterados por su nota de fecha 22 del corriente, de su decisión irrevocable respecto a la integración del Directorio que presido, cúmpleme expresarle que se lamenta sinceramente no poder contar con su valiosa colaboración en el período que le toca actuar.... Ya que entendemos que su renuncia al cargo, nos priva de un elemento de inestimables condiciones para continuar orientando a la institución hacia un futuro próspero y beneficioso....”

Contaba en ese entonces con un tambo modelo bien armado pero limitado por la superficie. Hacia 1940, decide comprar un campo arrendado de mayor extensión en costas del Rio Santa Lucia, próximo al pueblo. Antes de mudarse desde Pando, debe lograr la construcción de puente sobre la cañada Vidal y caminos de acceso adecuados dado que los pequeños productores de la zona sacaban la leche a diario, a caballo por los caminos lamentables.

Moviliza a los vecinos, crea una comisión que preside para, con el aporte económico de todos y fundamentalmente de él, hacer una carretera y un puente sobre la cañada Vidal con el apoyo del MTOP y la Intendencia de Canelones.

Plano del puente sobre la cañada Vidal, construido a instancia de JNS con colaboración de vecinos.

Borrador de carta a Tomas Berreta ministro de Obras Públicas

Importa vientres de pedigrí de Holanda. En el año 1945 inaugura el nuevo tambo Modelo que fue referencia en la época, visitado por delegaciones extranjeras y alumnos de agronomía. Llamaba la atención la infraestructura para silo, galpones para heno, equipo de reserva de forraje, tambo diseñado

para lograr la máxima higiene y bienestar animal, distribución de agua de calidad en los potreros (molinos, bebederos, tanque australiano), luz eléctrica eólica, sombra para el ganado, comodidades para el trabajo, estercolera distribuidora de abono, caminos y planchadas de acceso, comodidades para los colaboradores, etc.

Así exponía el Director Moreno en acta del Directorio de CONAPROLE del 10 de octubre de 1947: *“Este directorio ha resuelto estimular la producción de leche de calidad, de acuerdo con lo que establece el artículo 14 de la ley 10707. Dentro de los actuales remitentes cooperadores, hay algunos que por sus instalaciones, como por la bondad de la leche que remite, son merecedores del más amplio estímulo. Considero que CONAPROLE debe fomentar y premiar a quienes remitan leche con tenores bacterianos bajos; con elevados porcentajes de materia grasa; con instalaciones adecuadas y, sobre todo, producidas en inmejorables condiciones higiénicas. Me consta que el departamento de producción dispuso se haga un severo contralor de leches que llegan a las usinas y se ha constatado que existen establecimientos que envían leche de calidad excepcional. En esas condiciones estarían los establecimientos del Dr. Julio Nin y Silva y Sr. Fernando Methol enterado accidentalmente*



JNy S con sus hijos Esteban y Jorge



Foto: Rio Santa Lucia JNS y su hija María

de ello, días pasados efectué una visita a dichos tambos, pudiendo constatar las inmejorables instalaciones de que disponen; la extraordinaria calidad del ganado en ordeñe, y más que nada, la meticulosidad e higiene con que es tratada la leche, lo que a mi juicio constituye motivo de verdadero orgullo para la cooperativa”.

Fue de los primeros en implementar el ordeñe mecánico, pero debido a que las máquinas eran primitivas y el personal no era idóneo, volvió al ordeñe manual, siempre priorizando la salud de las vacas y la calidad de la leche.

Recibió en el tambo a muchos perseguidos por la dictadura de Primo de Rivera y la de Franco. (Macciá, Gassols, Prat de la Riba hijo, Pedro Grases, Carles Pi Sunyer, etc.)

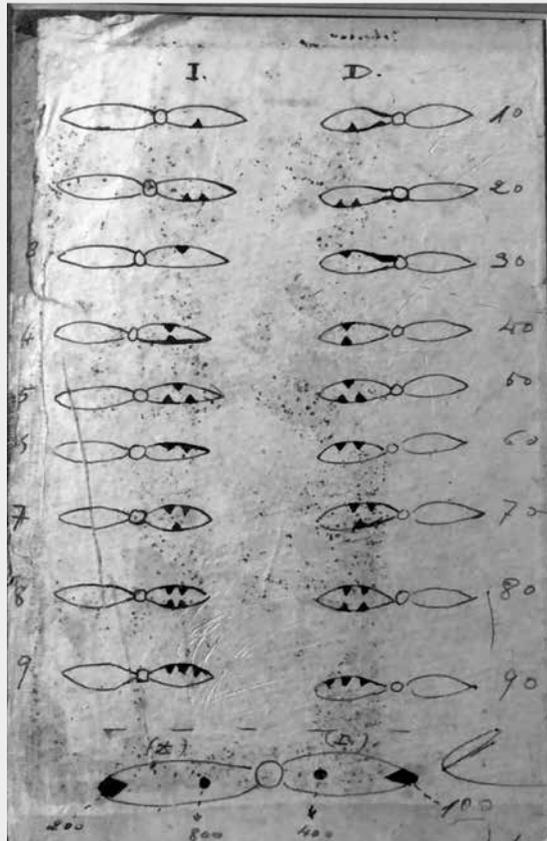
Ángeles Noble, nuera de Enrique Prat de la Riba, íntima amiga de la familia, cuenta en su libro *“Mi entrañable flora del Uruguay”* prologado por el Dr. Oriol de Bolos, catedrático de Botánica de la Universidad de Barcelona, las visitas a la chacra de Nin y Silva, donde pintó algunas de las flores en sus recorridas por los bañados, praderas, montes y lagunas del campo, que JNS siempre protegió.

Desde siempre llevó registros de todos sus animales ya sea sanitarios, pedigrí, producción, teniendo un sistema de identificación estricto. Llevó estos registros casi hasta el lecho de su muerte, próximo a cumplir 93 años.

Foto: Antiguo sistema de identificación de vacas usado antes de las caravanas numeradas.

Luego de crearse la Sociedad de Criadores de Holando del Uruguay, comienza a realizar “Selección Holando”, siendo de los primeros establecimientos en realizarla.

En 1957, la muerte de su esposa representó una gran pérdida; sin su compañera del alma y del campo, con la hija casada y los dos hijos médicos recibidos, que tomaban otros rumbos y se formaban profesionalmente en Norteamérica y Europa, lo llevó a vender el tambo grande. Da



Antiguo sistema de identificación de vacas usado antes de las caravanas numeradas.

la parte a sus hijos y se achica, concentrándose en el Tambo Nuevo, mucho más pequeño y que arma de cero con 73 años. Con la compañía de su chofer y fiel amigo Manuel Martínez (ingreso el 12 de enero de 1936), ya no tiene la misma motivación y empuje, salvo cuando venían en vacaciones sus hijos y nietos. Con el envejecimiento gradual de él y sus principales colaboradores, que lo acompañaron hasta el final, el establecimiento pervive, decae, y se rezaga frente a los dinámicos cambios tecnológicos. Hacia 1976 se le coloca un marcapaso, frente a una crisis forrajera y dificultad económica de alimentar a su ganado, *“iii... para tener los animales mal,...vendo!!!”*

Así es que vendió un cercano campo de apoyo de Margat, destinado a la cría de vaquillonas.

En 1977, al cumplir 90 años, la CONAPROLE le realiza un homenaje y le entrega una placa de reconocimiento: *“Al Dr. Julio Nin y Silva, médico ilustre, ciudadano ejemplar, decano de los productores de leche, en su nonagésimo aniversario. Montevideo 3 de agosto de 1977”*.

Luego de fallecer en 1980, en 1982 se realiza el remate con la liquidación total de lo que quedaba del histórico tambo. Sus hijos, que mamaron el cariño por el campo, deciden por separado conservar vientres de ese rodeo de excelencia genética y sanitaria que formó su padre.

Transmitió a sus hijos el cariño por la medicina, pero también por el campo.

Sus tres hijos y su sobrino Carlos abrazaron actividad agropecuaria por el amor y ejemplo de los padres.

Hay miles de anécdotas, una que me parece linda es la de la mejor vaca del mundo enseguida de la segunda guerra mundial que vincula al Dr. Pastorino, Gilberto Sáenz y a Julio.

BAÑOS DE AGUA FRÍA

En la tierna infancia, imitando a los mayores, los niños adquieren en forma inconsciente, esquemas tempranos, hábitos y costumbres. En el caso de JNS que admiraba y tomaba como ejemplo a su padre, adquirió de éste, ejemplo de rectitud, trabajo y sinceros valores humanos, pero hubo otro hábito de su padre que lo acompañó toda la vida: los baños de agua fría.

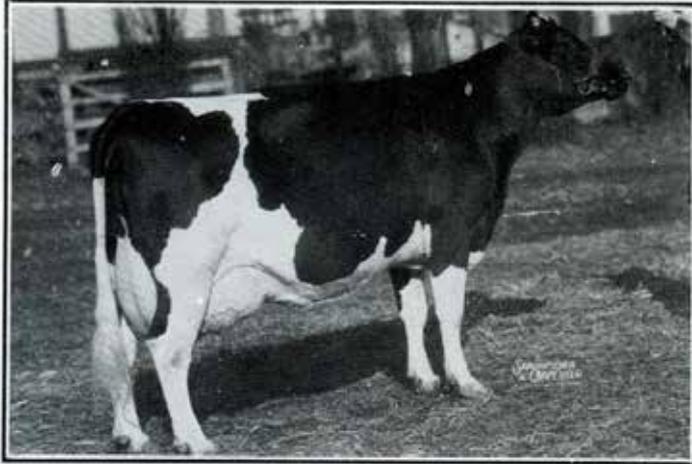
Leyendo correspondencia sabemos que Celedonio Nin Pons, frente a ciertos problemas de salud, adoptó los baños con agua fría. Tenía un libro médico de la época que lo recomendaba. Fue tal el beneficio que encontró en esta práctica que los aconsejaba a todas las relaciones cuando tenían algún problema de salud.

En carta dirigida desde Porongos a su sobrino Esteve Vivó en La Llacuna manifiesta:

“En los diarios que te mande en “El Telégrafo” del 29, 30 y 31 de octubre verás los sorteos de la deuda pública unificada y por ellos verás si tienes alguno premiado.

THE HOLSTEIN-FRIESIAN

Illustrations of Good Type Holstein Cows



This picture shows a Holstein cow of exceptional smoothness and balance, with a harmonious blending of all parts.

She is "Excellent" in Selective Registration and has been Grand Champion at the Royal Winter Fair, as well as All-American and All-Canadian aged cow.

También podrás leer en la gacetilla del "Imparcial" del 31 de octubre una publicación a pedido de Minas donde hay un establecimiento hidropático y verás el resultado de las curas hechas y otro que te garanto que con el agua fría tú sanarás pronto, pero bien administrada".

Al mes siguiente le escribe: "... recibí la tuya última del 17 de agosto fechada en Ribas en la que me manifiestas que estás tomando las aguas y que sigues lo mismo sin tener esperanza de curarte lo que siento en gran manera pues no me sucede a mi lo mismo que cada vez estoy más ágil y más grueso; ya no tengo dolores y creo sacarlos del todo y curar radical y otro tanto le sucede a Rodríguez, en Semana Santa llegó a la muerte se curó con el tratamiento de agua fría y hoy está muy grueso, come muy bien y digiere perfectamente y se ha hecho un apologista del agua que es tan acérrimo o más que yo al extremo que hoy día no lo conocerás y él mismo dice y conoce que si él sufría era por no ponerse en manos de personas competentes que supieran administrar el agua fría."

Julio desde niño adquirió ese hábito que lo acompañó hasta el lecho de la muerte. Sus familiares recuerdan que siendo viejito y estando achicado, luego del baño con agua fría se transformaba, recuperando vitalidad.

En la actualidad, hay quienes dicen que el baño con agua fría trae beneficios fisiológicos, mejora la circulación, el sistema inmunológico y estimula el estado anímico.

Con su particular sentido del humor, algunas veces, cuando un hijo se bañaba, tomaba un vaso de agua fría y lo arrojaba por sobre las cortinas, al gritar los sorprendidos, él respondía: “¡BRASILERO!”

Sus nietos varones tienen recuerdos en la Chacra, donde los quiso introducir a esta práctica, pero sus descendientes prefieren el agua caliente: como decía en forma irónica: “La raza degenera”.



Capítulo 11

SU VIDA INTELECTUAL

Desde muy joven Julio Nin y Silva fue un apasionado lector, diversificándose esta práctica con el correr de los años y la aproximación a nuevos horizontes. Fue poseedor de una amplia biblioteca que incluyó abundantes obras de medicina, de literatura y de cultura general, así como de materias vinculadas con la actividad agropecuaria y la lechería que le acompañaron en su tránsito vital. En su hogar, primero su hermana María Ángela, y luego de su matrimonio en 1920 con la señora María Vivó de Nin y Silva, fue creciente su interés en la música clásica, particularmente en la música sinfónica, de cámara y ópera italiana, que había desarrollado desde su juventud.

Esto, vale decirlo, como complemento de su permanente actualización científica y las horas de estudio dedicadas a la lectura de libros y revistas no solo de Cirugía, sino también de Medicina y ciencias básicas. Él fue ante todo un gran clínico, que había incorporado sólidamente el arte de la medicina en contacto con sus ilustres maestros: Francisco Soca, Américo Ricaldoni, Alfonso Lamas, Luis Mondino y todos quienes conoció en Europa y los Estados Unidos durante su temprano viaje en uso de la beca otorgada a su egreso de la Facultad de Medicina. Todos aquellos médicos, unidos a los firmes valores morales que traía de su hogar, fueron la más auténtica inspiración de las mejores prácticas médicas que él pregonó y practicó.

Hombre trabajador incansable, equilibrado en sus juicios y actitudes, con un profundo sentido de la responsabilidad profesional, humana y familiar, encarnó una serie de virtudes que lo hicieron ejemplar.

Aunque su espíritu albergara algunos deseos para guiar la vida de sus seres queridos, debió reconocer que no siempre marchaban por los caminos o destinos elegidos por él, al unísono con la autodeterminación de cada cual, detalle que pudo haberle acarreado algunas dificultades. Pero siempre se mantuvo firme y fiel a sus más profundas convicciones, en el marco de su rectitud moral, que aún en el error, lo hacía irreductible. Guió en su vida por el consejo

que le prodigó su padre al partir de Porongos en diligencia rumbo a Durazno para ir a Montevideo: “*Hijo, condúctete correctamente y que nunca tenga yo que avergonzarme de ti*”, palabras éstas que jamás olvidó.

Dedicaba también energía al conocimiento científico de los problemas agropecuarios y de sanidad animal, siendo un precursor de la noción que vendría muchas décadas luego de su muerte de *una salud*, afirmando que la situación sanitaria de la especie humana y de los animales forma una unidad y se influyen recíprocamente. Encarnando así aquella sentencia latina de Terencio (194 – 159 aC): *Homo sum, humani nihil a me alienum puto* (“Soy un hombre, nada humano me es ajeno”).

Nutrió su biblioteca con las más diversas colecciones de revistas médicas. Adquirió sistemáticamente, desde el retorno de aquel primer viaje a Europa, libros y publicaciones médicas que le enviaba su librero de París.

Sus publicaciones científicas no fueron abundantes, pero sí de calidad, haciendo aportes fundamentales tales como: la descripción de los primeros casos humanos de brucelosis en Uruguay, realizado en *Anales de la Facultad de Medicina* en 1931; su caso sobre Enfermedad de Banti; sobre Enfermedad de Paget ósea; su experiencia en cirugía vascular; o en el tratamiento de tumores sarcomatosos; o sobre profilaxis del cáncer, entre otros.

Luego de su fallecimiento, ocurrido en 1980, la familia donó la biblioteca suya a Casa de Galicia, donde él había actuado desde la iniciación de la tarea asistencial de esta mutual.

Compró asimismo en París instrumentos de cirugía y equipamiento, alguno compartido con Manuel Albo, mismo que ambos aportaron para los comienzos de la puesta en funciones del Sanatorio de Casa de Galicia en 1919, institución mutual para la cual ambos trabajaron honorariamente los primeros años.

Su colección discográfica, en los viejos discos de pasta, fue su orgullo. Recibía regularmente los catálogos con nuevas ediciones, los que encargaba a la casa matriz de la RCA Victor, o le proveían sus amigos Gioscia, propietarios del Palacio de la Música. Asistía periódicamente con su esposa a funciones de ópera y conciertos, de lo que quedan algunos testimonios de los programas de esas ocasiones.

Amplísimo fue el campo de interés por lo social, resguardado en volúmenes de su biblioteca, que abarcó aspectos éticos, literarios y anecdóticos de la medicina, libros de época sobre el secreto profesional en la medicina del futuro, u otras vinculadas a aspectos político-sociales como los horrores del absolutismo; problemas vinculados a los escándalos y crímenes sociales en la asistencia pública, la prostitución y la demencia, o la crítica del fascismo.

En 1944 tomó parte en los homenajes realizados en Montevideo con motivo de la inauguración de la plaza que evoca la memoria del mártir catalán Lluís Companys, refiriéndose en el Salón de Actos del Ministerio de Salud

Ancienne Librairie O. BERTHIER. Fondée en 1835
ANCIEN 77, BOULEVARD SAINT - GERMAIN

EMILE BOUGAULT, Succ^r

Fournisseur des Universités, Facultés & Bibliothèques Officielles

48, RUE DES ECOLES, PARIS

(en face le Collège de France près la Sorbonne).

Sr. Dr. NIN y SILVA

- Montevideo -

Le 4 Février 1922

Monsieur ,

Comme vous avez dû l'apprendre par la circulaire jointe à la Bibliographie de Novembre, j'ai pris, depuis le 1^o Octobre, la succession de Monsieur Bougault. Je sais les bons rapports que vous entreteniez avec mon prédécesseur et ferai tous mes efforts pour que vous n'éprouviez aucune gêne de ce changement de direction. D'ailleurs, pour éviter toute transition trop brusque, je me suis assuré le concours de Monsieur Bougault, j'aurai ainsi toutes facilités pour me mettre parfaitement au courant des excellentes traditions qui, depuis longtemps, font la force de cette maison et que j'entends bien les maintenir. Aussi, j'ose espérer que vos relations avec l'ancienne Librairie Berthier se continueront dans l'avenir, aussi bonnes que par le passé.

J'ai bien reçu votre lettre du 14 Novembre accompagnée d'un chèque de Fr.....754,50 dont je vous remercie, et j'ai le plaisir de vous informer de l'exécution de la commande que vous avez bien voulu me faire.

Les abonnements ont été souscrits conformément à vos indications et les livres vous ont été envoyés en 5 " paquets poste recommandés ". Toutefois, je regrette de n'avoir pu vous fournir les deux " Congrès de Chirurgie " 1920 et 1921 dont l'un manque et dont l'autre n'est pas encore paru, non plus que l'ouvrage de PROUST " Gynécologie " qui est en réimpression.

Je ne manquerai pas de vous en faire l'envoi dès que je le pourrai .

J'ai conservé note également de vous envoyer la suite de la Collection de LE DENTU & DELBET dès qu'elle paraîtra .

J'ai renouvelé au mois de Décembre les abonnements de votre ami , Monsieur le Docteur ALBO, ainsi que je l'en avisais par ma lettre du 14 Décembre qui , je l'espère , lui est bien parvenue .

Restant à votre entière disposition je vous prie de me croire , Monsieur , votre bien dévoué,

J. Nin

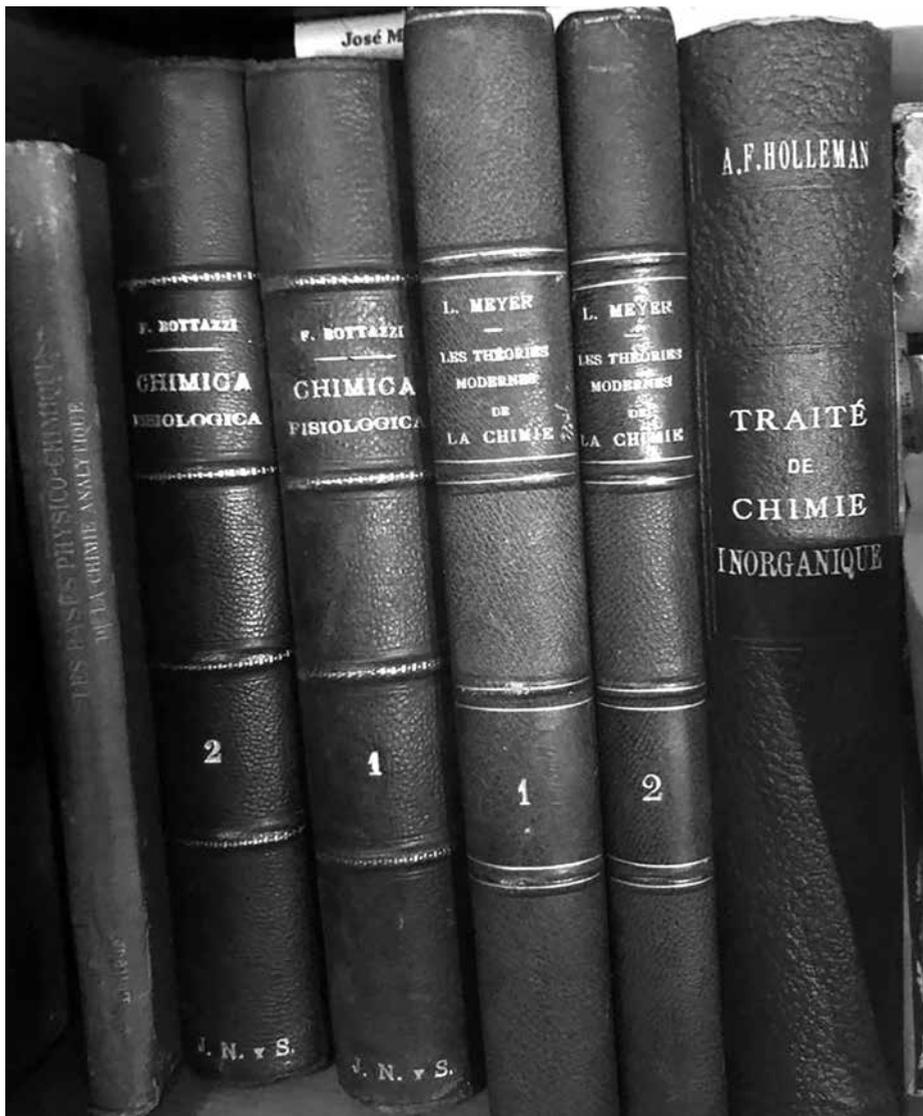
*Madame Dougalet très sensible à nos
bons souvenirs se joint à moi pour vous prier
d'accepter nos sincères amitiés*

Dougalet

Pública a sus experiencias en la Medicina Catalana durante su visita de 1914, rememorando las personalidades que tuvo ocasión de conocer.

Participó igualmente de eventos culturales como los Juegos Florales organizados por la comunidad catalana en Montevideo, en diversas ediciones, como se verá en este capítulo.

Cuando en 1915 visitó Nueva York, asistió al Metropolitan Opera House, a la representación de óperas y conciertos. Lo mismo ocurrió al visitar Chicago. Aquí algunos testimonios gráficos.



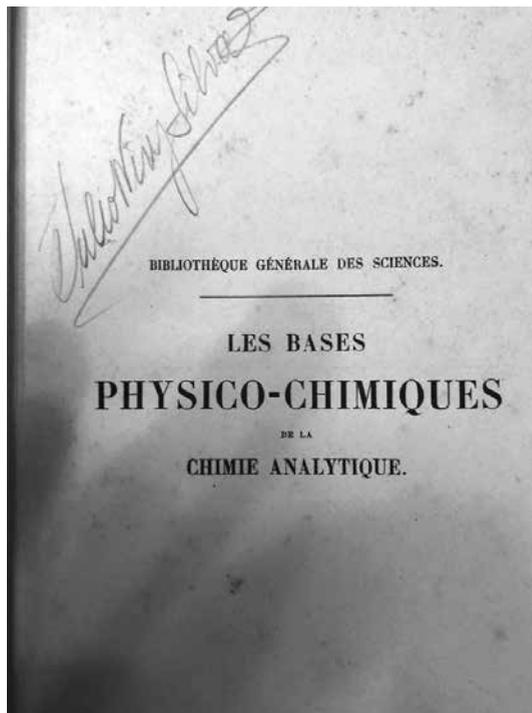
Libros que pertenecieron a Julio Nin y Silva, conservados en su última chacra de Santa Lucía, conservados por su nieto Esteban Nin Bastón.

INQUIETUDES MÉDICO - SOCIALES

Debe mencionarse que su espíritu estuvo abierto al amplio espectro de las cuestiones médico – sociales.

Así se preocupó por lecturas sobre temas que inquietaron al mundo, como el origen del fascismo, y aspectos vinculados con la ética profesional, integrando en su biblioteca publicaciones específicas. Entre ellas se destacan:

- La Médecine Litteraire et Anecdorique, de G. Witkioski et X. Gorecki, 3ª. edición, París, 1881.
- Le secret profesional et la Médecine du demain, 3ª. edición, Librairie Gallimard, París, 1931.
- Los horrores del Absolutismo, de José Nákens. F. Sempere y Cía, Valencia, 1900.
- Comptez 444... ou le Médecine vraisemblable. Charles Rey, Les Oeuvres representatives, Paris, 1932.
- Scandales et Crimes Sociaux: Assistance Publique, Prostitution, Démence, etc., F. Jean-Desthieux. La Pensée Française, París, 1924.
- Crítica del Fascismo. André Nin – Henri de Man. Centro de Estudios Ariel, Montevideo, 1935.



ALGUNAS AMISTADES

Tuvo estrecha relación con el historiador y periodista oriental Hugo David Barbagelata (1887 – 1971)¹, quien nacido en Montevideo el 2 de julio de 1887, falleció en 1971. Barbagelata había sido compañero de Julio Nin y Silva en el Bachillerato, del que queda un testimonio gráfico en una foto reproducida en el diario *El País*, el 28 de agosto de 1950, donde aparecen ambos en el mismo grupo de su promoción junto a Washington Beltrán Barbat, Conrado Pelfort, Juan Carlos Munyo, Manuel Pacheco, Héctor Lapido, Víctor Escardó y Ana-

1 Otras denominaciones: Hugo David Barbagelata-Figari (1887-1971); Hugo David Barbagelata y Figari (1887-1971). De: https://data.bnfionial.estadou.fr/fr/11249872/hugo_david_barbagelata/



ya, entre otros. Esta vinculación desde la juventud, se prolongó a lo largo de la vida.

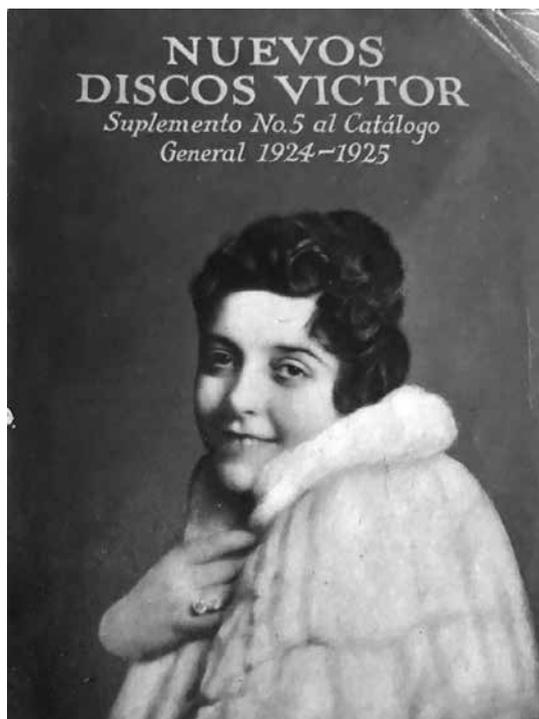
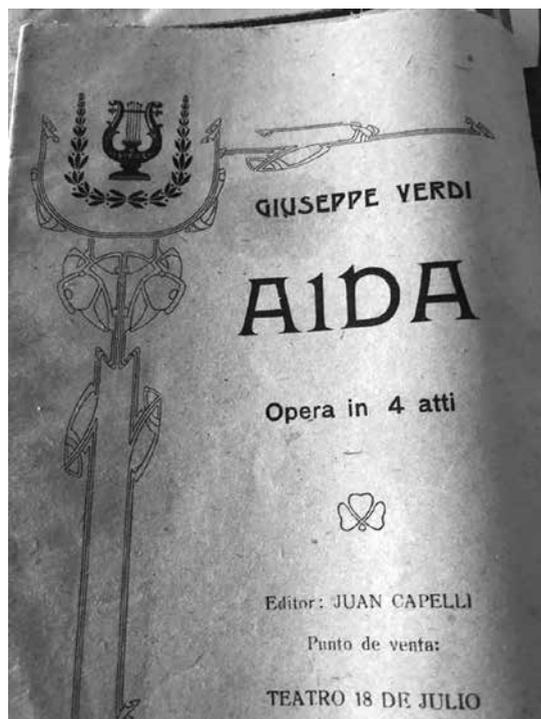
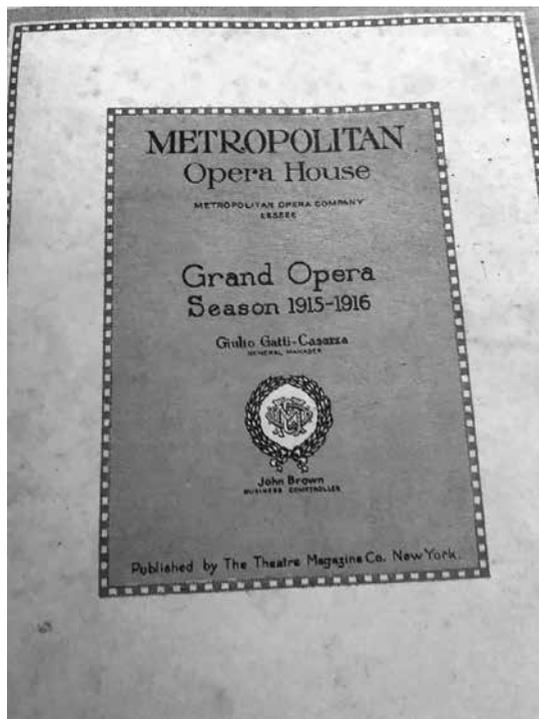
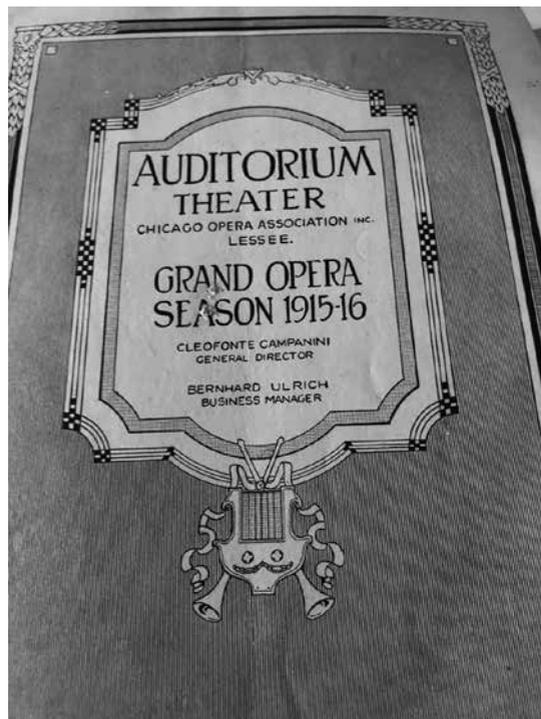
Barbagelata era Doctorado en Derecho en la Facultad de Derecho de Montevideo, diplomado en la Escuela de Ciencias Políticas de París, Redactor Jefe de varias revistas entre ellas el *Bulletin de l'Amérique latine* (1923 - 1929) editado en París. Oficial de la Legión de Honor. Entre otras, Hugo David Barbagelata publicó las siguientes obras:

Cuatro héroes uruguayos: Artigas, el héroe por excelencia, Larrañaga, el científico, Rodó, el gran pensador y escritor en prosa, Zorrilla, el gran poeta nacional (1964).

Los grandes románticos y modernistas franceses en América Latina (1961).



Colección de discos de 78 rpm, que perteneció a Julio Nin y Silva y su esposa, conservados por su nieto Esteban Nin Bastón, en la última chacra de Santa Lucía.



Rubén Darío, 1867 – 1916 y José Enrique Rodó, 1871 – 1917 [conferencia dada en París, Embajada de Chile, 28 de enero de 1955]. Prefacio de Francis de Miomandre (1958).

El Doctor don Carlos de Castro, 1835-1911, en la diplomacia de la América del Sur. [Motivos de esta comunicación, por Alfredo de Castro.] (1953).

Víctor Hugo y la América latina (1952).

Historia de la América española, 2ª edición (1949).

La novela y el cuento en Hispanoamérica (1947).

Dos cuentos de nuestra América. [Traducido del español.] (1938).

Literatura hispanoamericana (cuatro encuestas) (1938).

La Revolución Francesa y América Latina (1936).

Historia de la América española, 1ª edición (1936).

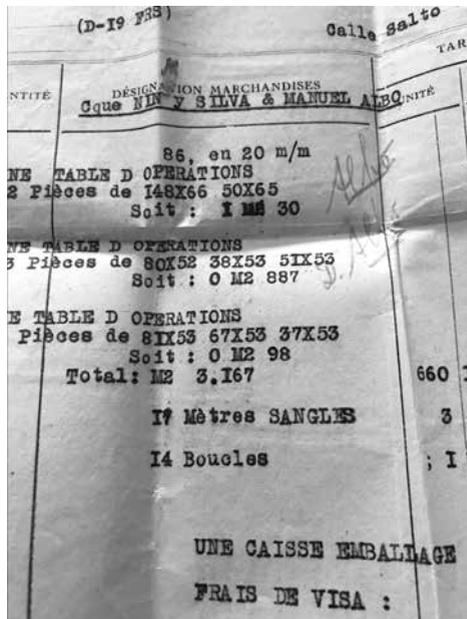
[Colección. Archivos biográficos Boutillier du Retail. Documentación sobre Constancio C. Vigil] (1935).

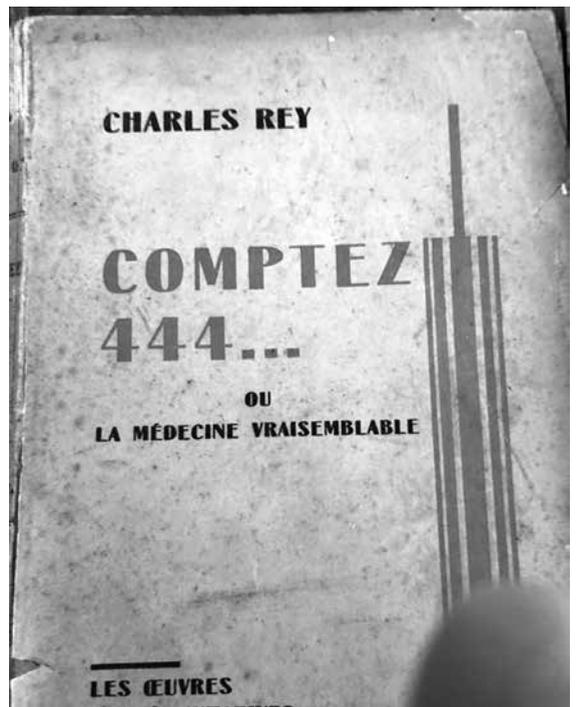
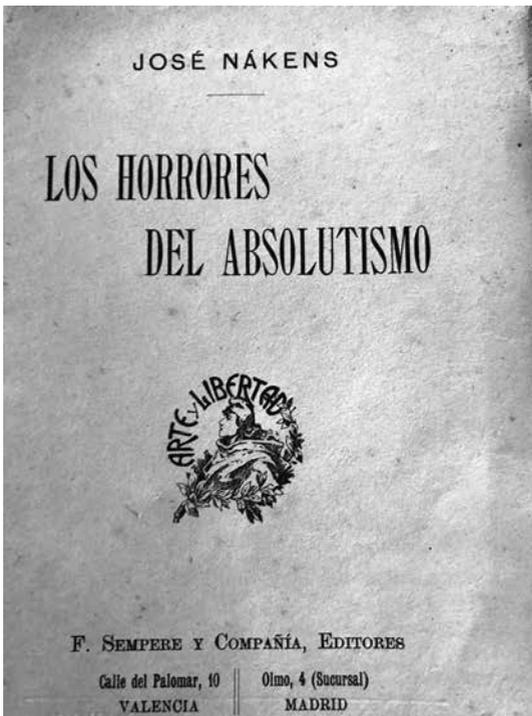
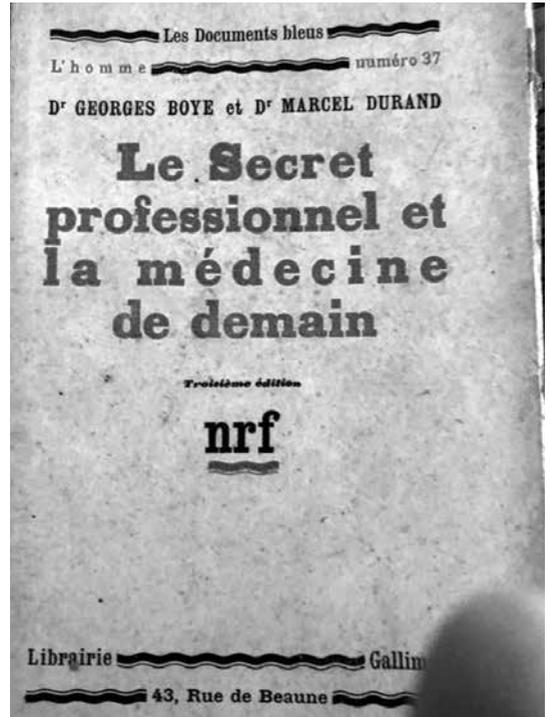
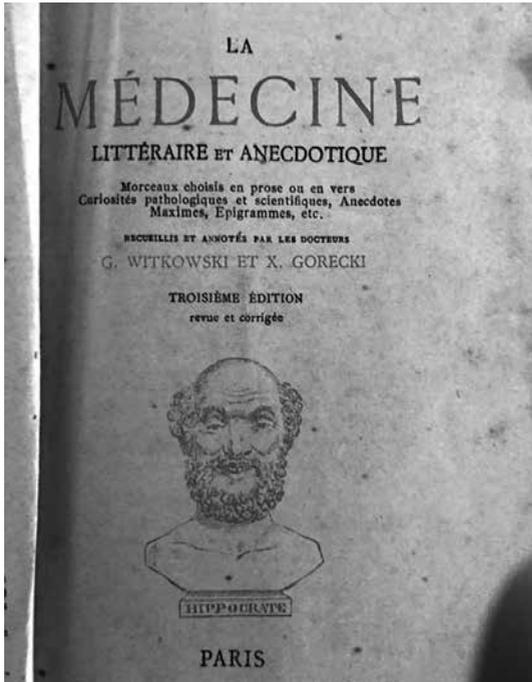
Darío y Rodó (1934) con Hugo David Barbagelata (1887 – 1971) como Prologuista.

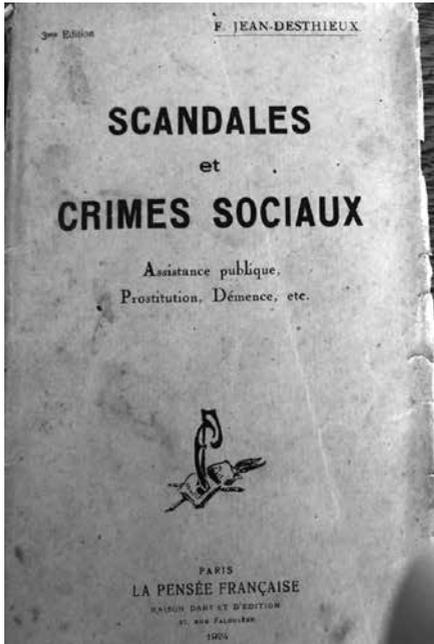
Artigas y la revolución americana. Prólogo de José Enrique Rodó (Segunda edición corregida y aumentada.) (1930)

José Batlle y Ordóñez. – (1930).

Jacques de Liniers y la reconquista de Buenos Aires (12 de agosto de 1806) (1927).







De París a Lima. Un vuelo de pájaro (1925).

Hugo D. Barbagelata, miembro titular de la “Sociedad de Americanistas de París” y miembro correspondiente del Instituto histórico y geográfico del Uruguay. Napoleón y la América española (1922).

Al prócer de la independencia americana, el general Eugenio Garzón. [Prefacio de C. Rey de Castro.] (1919).

Páginas elegidas (1918) con Hugo David Barbagelata (1887 – 1971) como Prefacio.

Br. Hugo D. Barbagelata: La influencia de las ideas francesas en la revolución y en la evolución de la América española. Con un prefacio de Paul Adam (1917).

Artigas y la Revolución americana. Prólogo de José Enrique Rodó (1914).

Fronteras, contribución al estudio de la historia del derecho internacional estadounidense (1911).

Páginas Sudamericanas (ensayos de historia y literatura) (1909).

[Colección. Archivos biográficos. Boutellier du Retail. Documentación sobre Gabriel Hanotaux] (1893).

Hugo D. Barbagelata. Literatura Hispanoamericana.

Hugo D. Barbagelata. Una centuria literaria (poetas y prosistas uruguayos).

Aquí se incluye una imagen de la reunión entre Hugo David Barbagelata y Julio Nin y Silva, en Porongos (Trinidad).

A través de Hugo David Barbagelata, Julio Nin y Silva conoció e hizo amistad con José Enrique Rodó, interviniendo poco después en la repatriación de sus restos que descansan en el Panteón Nacional.

HOMENAJES EN SUS NOVENTA AÑOS

El 3 de agosto de 1977, al cumplir sus 90 años, Don Julio Nin y Silva recibió el saludo de diversas instituciones y amigos, entre los que reproducimos dos de ellos: 1) del Senador Dr. Martín R. Echegoyen y 2) de la Sociedad Amigos de la Educación Popular.

MARTIN R. EQHEGOYEN

Montevideo, abril 23 de 1973.-

Sr. Dr. Julio Nin y Silva.

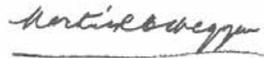
Muy estimado amigo:

Muchas gracias por las benévolas palabras con que me honra con motivo de mi cumpleaños, episodio sin trascendencia alguna. Sólo puedo destacar en ello la bondadosa inspiración que mueve sus expresiones, tan significativas para mí por proceder de un ilustre hombre de ciencia, que a todos / sus méritos añade una modestia que nunca podrá ocultar la realidad que encubre.

En el trajin de la vida, sin embargo, nos hacen mucho bien gestos como el de Ud., que no obstante la escasa cuantía que los determina, ayudan a vivir. Ud. posee un alma cuya sensibilidad percute nítidamente en mi espíritu, provocando emociones como las que he experimentado al leer sus bondadosas líneas.

Vaya con mi honda gratitud por su / generosidad, un recuerdo para la inolvidable memoria de Albo, compañero con Ud. en ciencia y santidad.

Afmo. y S.S.





SOCIEDAD DE AMIGOS DE LA EDUCACION POPULAR

FUNDADA POR JOSE PEDRO YARELA EL 18 DE SETIEMBRE DE 1868

TELEFONO 912 84
MALDONADO 1381
MONTEVIDEO

17 de agosto de 1977.

Señor
Doctor JULIO NIN Y SILVA,
Presente.

De nuestra más alta consideración:

Los seres que poseen valores morales, cívicos, intelectuales y afectivos, constituyen lo máspreciado del acervo de una nación.

Usted, distinguido hombre de ciencia, médico de ejecutoria señera en Uruguay, ejemplar padre de familia, tiene acción de presencia, muy constantemente, en todos los ambitos en que ejerce la rectoría de su ejemplo.

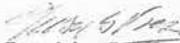
En lo más calificado de las esferas nacionales, promovió inmensa alegría la celebración de sus "jóvenes 90 años", y esta expresión, aunque impregnada de amistad, no tiene sentido de halago sino de verdad irrefutable.

Para usted, querido Dr. Nin y Silva, el tiempo transcurre en lo cronológico, pero sin proyectarse en ningún aspecto negativo en su privilegiado intelecto, su constante actividad, la maravillosa frescura de su trato -siempre humano y destellando amistad- y la continuidad, invariable, de su conducta realmente ejemplar.

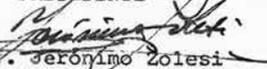
La Comisión Directiva de la Sociedad de Amigos de la Educación Popular tiene el elevado placer de llegar hasta su querida persona, uniéndose a esta celebración onomástica, y deseando que, en los años venideros, podamos proseguir contando con su invaluable apoyo en pro de esta histórica Institución, y asimismo recibiendo de usted los dones de su amistad.

Este sentir, es, repetimos, el unánime de todos los integrantes de la Comisión Directiva, en cuyo nombre rogamos acepte las antedichas expresiones y el más calificado saludo.


Dr. Juan José Pozzi


Cnel. Eusebio B. Vaeza

PRESIDENTE


Prof. Jerónimo Zolesi

D^o Julio Nin y Silva

RIVERA 2392
MONTEVIDEO

Señor presidente de la Sociedad amigos de
la Educación Popular y Escuela y Liceo
Elbio Fernandez

De mi mayor consideración:

En atenta nota del 17 de los co-
rrientes, recibida ayer, motivada por mi reciente aniversa-
rio, nota que me emocionó por la elevada jerarquía de la
Institución que la respalda.

Es en verdad larga la existencia
que me ha correspondido, y es en verdad ajustada la noble-
za de los padres que la han dirigido y es justo también re-
cordar junto a ellos a la extraordinaria esposa que me acom-
pañó en la vida y por eso en nombre de ellos yo recibo la
noble nota de Vds. yo solo soy un fiel discípulo.

Repitiendo mi reconocimiento a las
palabras que me dirigen, hago votos por el progreso creciente
de la noble Institución Elbio Fernandez, honra legítima de
nuestra querida Patria.

Saludo a Vds, con mi alta conside-
ración

Julio Nin y Silva

HONRAS FÚNEBRES

Cuando el 20 de julio de 1980 falleció Don Julio Nin y Silva, a los 93 años, dos representantes de la Sociedad de Cirugía del Uruguay y del Ministerio de Salud Pública, hicieron al día siguiente uso de la palabra en el sepelio de sus restos.

Palabras del Dr. ROBERTO PERDOMO, en representación de la Sociedad de Cirugía del Uruguay

La Sociedad de Cirugía del Uruguay cumple con el penoso deber de despedir al Dr. Julio Nin y Silva.

Con su desaparición física se cierra definitivamente un ciclo de grandes figuras de la cirugía nacional, que pertenecen ya a su historia más valiosa y de las cuales él fuera último representante.

Todas las generaciones de médicos y de cirujanos oyeron siempre hablar con admiración y respeto de esos grandes hombres.

Hoy se nos va también el maestro Nin y Silva, o como más gustábamos llamarle, Don Julio. Ese “don” que en nuestra profesión estuvo siempre reservado para sus maestros más venerados. Y era así porque realmente lo queríamos; queríamos a Don Julio. No yo ni aquél, sino todos: quienes lo conocían de más cerca, quienes pocas veces habían tenido el privilegio de estar a su lado, y también quienes solamente sabían de él por los relatos afectuosos de sus mayores.

Porque no fue solamente un cirujano, sino EL CIRUJANO y EL HOMBRE con mayúscula. Supo hacer de su vida un ejemplo perdurable y transmitir un mensaje de fe inquebrantable en los valores humanos.

Con espartana austeridad condujo su acción. Siempre ceñido al deber, siempre sujeto a los principios, siempre con la mano tendida para hacer el bien, siempre con el corazón contento ante las alegrías y los triunfos ajenos, siempre pronto a disculpar en los demás los yerros que no admitía en sí mismo.

Cómo lo recordaremos mientras vivamos los que tuvimos el privilegio de conocerlo en plena actividad!! Su paso apresurado, la expresión cariñosa con que nos urgía, su llegada al Hospital – a sus queridas salas 19 y 25 – con los albores del día, en pleno invierno y después de la ducha fría diaria, y el manotón enojado al paso, dado al cigarrillo de algún no advertido, que osaba fumar en su presencia.

Era para nosotros un ejemplo y una meta humana difícil de alcanzar.

Un luchador incansable, dedicado integralmente a sus enfermos y a su familia. Sus hijos, con quienes tenemos muchas horas de camaradería compartida, son ejemplos logrados de la orientación de sus esfuerzos.

Sus pacientes le adoraban y doy por seguro que vivirá eternamente en sus corazones.

Sus discípulos, que formó a través de innumerables años como Jefe de Servicio Quirúrgico del H. Pasteur y como Profesor Libre de Clínica Quirúrgica, alabarán su nombre y recordarán su figura justa y patriarcal.

En la Sociedad de Cirugía ocupará por siempre el sitio de los pioneros fundadores de esa magna obra que tuvo por líder a Stajano.

Por fin, todos nosotros sin excepción podremos en el futuro ver a nuestro querido Don Julio integrando, al frente, la columna de los hombres que hicieron la mejor historia de nuestro Uruguay, a fuerza de trabajo, ideas y nobles sentimientos.

Maestro, padre, amigo.... Descansa en paz.

* * *

Palabras del Dr. JOSÉ SUÁREZ MELÉNDEZ
en nombre de la Comisión Honoraria de Salud Pública

21/7/80

Como integrante de la Comisión Honoraria de Salud Pública, traemos la palabra del Ministerio de Salud Pública, para despedir a uno de los médicos uruguayos, indudablemente, más patriarcal de este siglo. Abandona la vida para incorporarse definitivamente a la Historia ilustre de la Medicina Nacional.

Ningún esfuerzo mental, ni espiritual podría inhibirnos al exaltar la figura del Prof. Dr. Julio Nin y Silva, porque hemos tenido la fortuna de ser su alumno, como practicante interno en su Servicio del Hospital Pasteur, hace 45 años, en una labor asistencial directa, íntima, intensa, que nos permitió dibujar su estampa con facetas de maestro y de hombre íntegro y cabal.

Era ya historia honrosa, en aquella época, los antecedentes de su gestión en el Hospital Maciel, donde su capacidad técnica y su dinamismo avasallante, lo elevó a la categoría de Jefe de Servicio Quirúrgico.

Lo era también su función docente en la Cátedra de Medicina Operatoria en la Facultad de Medicina. No ha faltado tampoco su producción científica, publicada en revistas de su época. Y su designación de Prof. Ad Honorem.

Pero ha sido sobretodo su actuación en el Hospital Pasteur, lo que hará inmortalizar su nombre, como ejemplo de médico consagrado al ejercicio de su profesión.

Fue un paradigma de orden y disciplina, con sólidas normas éticas.

Jamás necesitó usar la altanería del jefe para impartir orientación a sus colaboradores y alumnos, porque predicaba con su conducta.

Era el primero en llegar al servicio y el último en abandonarlo.

La asistencia médico quirúrgica del enfermo internado no reconocía tregua, ni feriados, ni licencias. Parecía incansable, con paso firme y rápido andar, sembrando afecto y consuelo a sus pacientes, a quienes atendía uno a uno, diariamente, sin apremio, con devoción.

Enseñaba clínica y cirugía al lado del enfermo, respetando su pudor y sus temores. Trasmitía sus conceptos sin alharacas, ni petulancias, procurando orientar a la juventud en las sendas de la buena clínica.

Señalaba las limitaciones propias y ajenas, procurando la colaboración de otros técnicos. En tal aspecto ha iniciado, propulsado y estimulado el desarrollo de las modernas técnicas anestésicas en nuestro medio.

Consagró su vida a la asistencia médica y particularmente al Hospital, sin desatender su cultura general que era vasta.

El Ministerio de Salud Pública tuvo siempre en Don Julio Nin y Silva un puntal de apoyo técnico, funcional, moral y humano, en la organización sanitaria nacional.

No ha hecho discriminación de banderías ni sectarismos para defender a su hospital, a los hospitales para el pueblo al que amaba, en todas las épocas, porque los hombres pasan y las obras perduran; porque estaba identificado con un ideal generoso de servir a sus semejantes, con espíritu humanitario, sin mezquinos intereses.

Prodigó su labor y su concurrencia a la clínica hasta la edad proveya de 80 años, con plena lucidez y dinamismo.

Esa mentalidad y esa sensibilidad le ha permitido ser en el plano social un ciudadano íntegro, sin claudicaciones, con enérgica orientación liberal.

En el plano gremial fue un símbolo de ética médica, apoyando la armonía y la unidad médica.

Conociendo la trayectoria íntegra de su vida pública y privada, se destaca la conformación de su familia, donde fue un padre y profeta hasta sus últimos días, sembrando amor, moralidad, disciplina, austeridad y orientación por los caminos del bien y del progreso. Su descendencia puede llevar con orgullo y gallardía su apellido.

Como dijera Martí, “Cuando un hombre ha vaciado su espíritu, puede dejar ya la tierra”. Y Don Julio ha vaciado la grandeza de su espíritu, dejando la simiente que dará sus frutos y servirá de símbolo a cuantos lo sobrevivan.

MAESTRO: Descanse en paz!

Anexos

ANEXO 1. PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

En el archivo familiar se conservan unas pocas publicaciones que por los años 1922, 1923 y 1933, recogieron algunas de las producciones de Julio Nin y Silva, de que se dará cuenta a continuación.

1. SARCOMA TRATADO POR LA RADIOTERAPIA PROFUNDA

Publicado en *Anales de la Facultad de Medicina*, en setiembre de 1922, este artículo recoge la comunicación presentada a la Sociedad de Cirugía el 22 de Abril de 1922. En su cabezal individualiza al autor como Cirujano del Hospital Maciel.

En su introducción expone:

He querido presentar a la Sociedad el primer caso, entre nosotros, de sarcoma tratado por la radioterapia profunda. Se trata de múltiples nódulos sarcomatosos del miembro inferior, que han sido rápida y eficazmente influenciados por ese medio terapéutico. He aquí la historia clínica: Teresa P.,



de 24 años, española, soltera. Tenía un nevus congénito en el dorso del pie derecho. En los primeros días de Octubre de 1921 notó que debajo del nevus se formaba un tumorcito duro, al principio poco doloroso, pero luego se hizo tan doloroso, que le impedía dormir. Viene a consultarnos, enviada por un colega, el 12 de Diciembre; al examen encontramos un nevus en la piel del dorso del pie, a la altura del tercio medio del primer metatarsiano, descansando sobre un tumorcillo del tamaño de una avellana. Adhiere a la piel, es móvil sobre los planos profundos, duro y no doloroso a la presión. No hay ganglios inguinales. Diagnosticamos: Sarcoma desarrollado a expensas del nevus, y aconsejamos la amputación de la pierna. Como la enferma no acepta este temperamento, se practica una extirpación amplia, con anestesia local, el 13 de Diciembre. El examen anatomopatológico, practicado por el señor Sáenz, demostró que se trataba de un sarcoma a células redondas medianas. Transcribo el informe: "En la pieza examinada se observa una neoformación tumoral, muy vascularizada, cuyo estroma está constituido por células atípicas del tipo conjuntivo (sarcomatosas). Estas células en su mayor parte son redondas (medianas) y con núcleos muy ricos en cromatina y en división indirecta atípica. Las células se disponen en grupos, teniendo como centros vasos sanguíneos neoformados, sin pared o con simple endotelio. Además existen zonas de hemorragias y necrosis en algunos puntos de la preparación, y en uno de sus bordes un proceso inflamatorio que traduce una ulceración."

Propuesta de nuevo la amputación, es de nuevo rehusada, y la enferma se va de alta el 21 de Diciembre, con la herida casi cicatrizada.

Vuelve el 20 de Marzo, al cabo de 3 meses, con metástasis múltiples. Nos narra la enferma que a los 20 días de salir del hospital se le formó un tumorcito en la parte media del dorso del pie; un médico lo cortó (no extirpación), y se reprodujo en seguida. Dos o tres semanas después se le formó otro tumor en el borde anterior de la cresta tibial, inmediatamente por encima de la interlínea tibio-tarsiana. Hace 15 días aparece un tercer tumorcillo por detrás de la extremidad posterior de la cicatriz operatoria. Además presenta una gruesa masa ganglionar (como un puño) en la región inguinal y aún parece sentirse algunos ganglios ilíacos externos. Esta tumoración ganglionar data de unos dos meses. De los tres nódulos, el tibial es grande como un huevo y está fijo sobre los planos profundos. Los otros nódulos son: el del medio del dorso del pie, como una nuez chica, y el interno, como una avellana.

La enferma se presenta con un marcado tinte anémico; se queja de fuertes dolores a nivel de sus tumores, que no le permiten dormir no obstante los calmantes que toma.

Frente a este cuadro clínico, aconsejamos radioterapia profunda, aunque éramos muy escépticos en sus resultados, dada la multiplicidad de las metástasis. Gracias a la amabilidad de los doctores Barcia y Mezzera, las aplicaciones se han podido efectuar. El 21 de Marzo se realizó la primera: el doctor Barcia radia 3 focos a 70 cm de distancia y durante 50 minutos cada uno; corriente a 290 kv voltios, 5 miliamperios.

La enferma no siente malestar inmediato, no tiene vómitos.

Al tercer día, los fuertes dolores que acusaba al nivel de los nódulos empiezan a ceder y siguen disminuyendo hasta desaparecer hacia el 4 de Abril.

El día 5 de Abril examinamos de nuevo a la enferma, y constatamos: a) indolencia completa; b) los tumores del dorso del pie reducidos a la mitad de volumen; c) el nódulo tibial está arrugado, aplastado, reducido a menos de la mitad; d) en cuanto a la masa ganglionar inguinal, se halla reducida a la tercera parte, notándose la separación entre los ganglios, lo que antes no se percibía.

Por las fotografías 1 y 2, sacadas el 23 de Marzo y el 5 de Abril, se podrá juzgar, aunque en parte, los cambios producidos.

Actualmente (29 de Abril), ustedes pueden apreciar hasta dónde han regresado los tumores neoplásicos¹; de los tumores del dorso del pie sólo queda uno, como una avellana; el nódulo tibial, arrugado, apenas conserva un quinto de sus dimensiones primitivas; la masa ganglionar inguinal está igualmente muy reducida.

La acción de los rayos X ultrapenetrantes ha sido, como se ve, cierta y eficaz: los nódulos sarcomatosos se han fundido, como ningún otro agente hubiera podido hacerlo, los dolores han desaparecido, la enferma duerme y come cual lo hacía antes de enfermar; su tinte anémico no está más. Nada afirmo sobre la duración de esta feliz regresión, ni sobre la seguridad de la cura del sarcoma; sólo he querido, con esta comunicación, mostrar a la Sociedad la acción cierta y eficaz que tienen los rayos ultrapenetrantes sobre el tejido sarcomatoso.

P. S.- El 3 de Mayo se le hizo una nueva aplicación en 3 focos distintos (dorso de pie, región tibial inf. y región inguinal); el 8 de Mayo se le radió un pequeño nódulo aparecido 6 días antes en la cara interna de la rodilla.

Vista la enferma el 12 de Junio (fotografía No. 3), constatamos lo siguiente: la mejoría se mantiene y se acentúa; ha aumentado de peso, en dos meses, de 56 kilos y ½ a 62 k. Localmente presenta: masa ganglionar inguinal reducida a 3 ganglios, uno de ellos grande como una nuez y muy duro; tumorcillo del tamaño de una almendra en la cara anterior de muslo, en su tercio inferior, aparecido hace 1 mes; otro, como un grano de maíz, en el tercio superior de la cara interna de la pierna, y por último, otro igualmente como un grano de maíz, en donde estaba el grueso tumor pretibial.

La fotografía No. 4, sacada el 20 de Junio, permite apreciar la desaparición del antiguo tumor pretibial.

Este artículo es la primera comunicación que se realiza sobre aplicación de rayos X en el tratamiento de tumores sarcomatosos, verificados por anatomía patológica.

Nótese que Nin y Silva menciona: **“Gracias a la amabilidad de los doctores Barcia y Mezzera, las aplicaciones se han podido efectuar”**. El Hospital Maciel disponía de medios para utilizar la Radiología y la Radioterapia, ya que funcionaba desde 1914 en dicho nosocomio el Instituto de Radiología dirigido por el Dr. Carlos Butler, con el Dr. Mario Simeto como Subdirector y el Dr. Eduardo Bastos como Médico Ayudante. Pero el Dr. Pedro A. Barcia, al menos, trabajaba para la Clínica del Prof. Américo Ricaldoni.^{2 3}

1 La enferma es presentada a la Sociedad de Cirugía.

2 El Instituto de Radiología fue creado por el decreto del 16 de Diciembre de 1915, conforme con lo determinado por la ley de 20 de Diciembre de 1912, que autorizó la inversión de sesenta mil pesos en la adquisición de medio gramo de Radium é instalación del Instituto, confiándose al doctor Carlos Butler la misión en Europa para la adquisición del material radiológico necesario. Funciona desde el año 1914, hallándose instalado en el Hospital Maciel, bajo la dirección del doctor Carlos Butler. La subdirección está a cargo del doctor Mario Simeto y el cargo de Médico Ayudante lo ejerce el doctor Eduardo Bastos. (Manuel Quintela, La Facultad de Medicina de Montevideo, 1875 – 1915, Tipografía Moderna, Montevideo, 1915, p. 405).

3 Respecto a los antecedentes de la aplicación del Radium en Uruguay, véase POU FERRARI, Ricardo: El Profesor Enrique Pouey y su época. Editorial Plus Ultra, Montevideo, 2011, pp.: 354 – 370.

Por otra parte, se destaca la prudencia del autor, que a pesar de los resultados halagüeños iniciales, expresa su reserva, al decir: *“Nada afirmo sobre la duración de esta feliz regresión, ni sobre la seguridad de la cura del sarcoma; sólo he querido, con esta comunicación, mostrar a la Sociedad la acción cierta y eficaz que tienen los rayos ultrapenetrantes sobre el tejido sarcomatoso”*. Asimismo, continuó observando a la paciente, y registrando con fotografías la evolución, más allá de la presentación de la paciente a la Sociedad de Cirugía, en oportunidad de hacer el primer comentario.

2. UN CASO DE ENFERMEDAD DE BANTI

En la misma sesión de la Sociedad de Cirugía del 22 de Abril de 1922, presenté este trabajo, que sería luego recogido en *Anales de la Facultad de Medicina*, en setiembre del mismo año.

Recoge el caso de la paciente

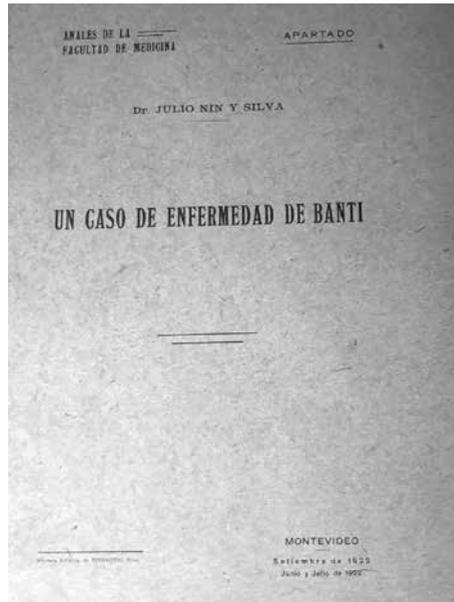
Ángela L., que ingresa el 23 de Octubre de 1921 a la Sala Cirugía B, procedente de la Sala Bienhechores, con una gran esplenomegalia crónica. Tiene 55 años; padece de cefalalgias frecuentes, que mejoraron mucho con el uso de lentes. Tuvo sarampión en la infancia. Dice haber estado hace 3 años en la Sala Larrañaga sufriendo cefalalgias muy intensas, palpitaciones y dolores abdominales; estuvo en asistencia 24 días y salió muy mejorada. Siete meses después ingresó a la Sala San José con gripe, siendo dada de alta a los 20 días. En Julio de 1920 estuvo otra vez en la Sala San José, fue vista por un ginecólogo, quien le hizo un raspaje uterino, saliendo a los dos meses. Tuvo tres embarazos normales. Sus hijos fallecieron: uno de afección intestinal, otro de tifoidea, otro de una afección que no sabe precisar.

Antecedentes hereditarios: sin importancia; madre fallecida, no sabe de qué, habiendo padecido de cefalalgias frecuentes.

Enfermedad actual. Dice la enferma que hace un año, cuando estuvo en la Sala San José, le encontraron un tumor en el lado izquierdo. Desde entonces viene sintiendo dolores en todo el vientre, más marcados, sin embargo, en el hipocondrio izquierdo, dolores que no guardan relación con las comidas. Esas molestias son ahora casi continuas. Se nota débil, astenizada, con pocos deseos de moverse. Desde hace un mes siente calambres en las piernas, con dolores sobre todo en las rodillas. Ha adelgazado varios kilos.

Examen: facies pálida; persona de complexión delgada.

Pulmón: en la base izquierda respiración algo oscura; se encuentran algunos roces pleurales, signos de pleuritis en relación con la esplenomegalia.



En los vértices la respiración es algo ruda.

Corazón: tonos normales.

Reflejos pupilares normales; reflejos patelares difíciles de buscar.

Abdomen: se palpa una tumefacción que ocupa el hipocondrio y flanco izquierdos y parte de la fosa iliaca derecha, sobrepasando la línea media en la parte inferior. Superficie lisa. Tiene contacto lumbar. Entre su superficie y la pared abdominal no hay intestino interpuesto. Borde derecho liso con dos escotaduras fácilmente perceptibles; la palpación no es dolorosa, el tumor es móvil con la respiración, el borde inferior llega a la fosa iliaca derecha. El límite superior (determinado por la percusión) llega al 6° espacio intercostal, al nivel de la línea mamelonar. No hay roces peritoneales. Hígado, no se palpa.

La enferma no ha tenido fiebre mientras ha estado en la Sala Bienhechores.

Examen de orina: normal, no hay urobilina. (Doctor del Campo.)

Examen de sangre: Wassermann H⁸.

El 22 de Octubre de 1921. Hematíes: 3.100000; Leucocitos 3200.

Neutrófilos 80%. Eosinófilos 2%. Linfocitos y medianos mononucleares 14%. Grandes mononucleares 4%. Hemoglobina 40%.

No se observan glóbulos rojos nucleados; hay pocas formas de poikilocitosis.

Resistencia globular aumentada; se inicia en la solución de 3.6%. (Doctor Claveaux).

El 25 de Octubre se interviene: anestesia general al éter, previa morfina, 0 gr. 01 cent., como es costumbre en la Sala Cirugía B. Estoy ayudado por el doctor Albo. Practico un Bevan izquierdo, como aconseja Balfour, y en general sigo la técnica para la esplenectomía que este cirujano propone. Poca hemorragia. Intervención rápida y poco traumatizante. La enferma tolera bien la operación; tras ésta, se le dan tonicardíacos, suero, aceite alcanforado, etc.

Post-operación excelente; sólo tuvo algunos quintos de temperatura los primeros 3 días. A los 6 días se le empieza a dar inyecciones de cacodilato de sodio; se levanta a los 14 días; alta a los 20 días. A los 11 días después de la operación, el señor Aicardi le practica un examen de sangre, con el siguiente resultado:

Hematíes 4.656000. Hemoglobina al Sabli 75%. Valor globular 1. Ligera anisocitosis y poikilocitosis; no se observa policromatofilia ni esquisocitosis. Leucocitos 9800. Neutrófilos 83,5%. Eosinófilos 6%. Matzellen 0.75%. Linfocitos y medianos mononucleares 8.25%. Grandes mononucleares 1.5%.

Examen de la pieza: el bazo pesaba 4 kilos en seguida de extirpado; su cara externa presentaba restos de las adherencias que la unían a la cara inferior del diafragma.

El bachiller [Gilberto] Sáenz tuvo la gentileza de practicar el examen histológico y nos envió el siguiente informe: en la pieza examinada se observa una neoformación de tejido conjuntivo atípico muy proliferante, que altera y espesa todo el retículo de la pulpa esplénica. Hay escasos folículos normales, pero la mayor parte se encuentran engrosados y esclerosados, con grandes zonas de hemorragias y un proceso a base de linfocitos. El tejido escleroso no solamente toma el retículo, sino que llega hasta la periferia del órgano y produce un espesamiento capsular muy considerable. Son estas lesiones histológicas (ausencia de lesiones específicas) las requeridas para diagnosticar anatomopatológicamente la enfermedad de Banti.

Consideraciones: La enfermedad de Banti, negada por muchos autores como entidad patológica independiente, y considerada por otros como periodos avanzados de la anemia esplénica, presenta un síndrome clínico característico y que se puede resumir así: esplenomegalia crónica, anemia con leucopenia sin causa conocida, evolución lenta y progresiva; cura radical de la enfermedad (por la esplenectomía), si es tomada en el 1^{er} periodo, y por último, una anatomía patológica definida en el bazo.

La frecuencia de la enfermedad es difícil de determinar; muchos casos pasan sin diagnosticar, sobre todo en el primer periodo. Su primer signo es la esplenomegalia y ésta puede pasar inadvertida mucho tiempo; sabemos que el bazo puede llegar a 2 veces su tamaño normal, sin que nos demos cuenta de ello por la palpación. Clínicamente, dice W. Mayo, se ven pacientes con bazos grandes, sin causas explicables y sin tener ninguna sintomatología; esos casos deben considerarse como anemias esplénicas incipientes, porque más o menos tarde llegan a una marcada anemia secundaria.

En nuestro caso, fue encontrada la esplenomegalia por casualidad, mientras se atendía la enferma en una sala de medicina por una gripe.

(Continúa luego analizando las causas de la enfermedad, los 50 casos estudiados por Banti y su rango de edades que va en esa serie de los 12 años a los 55, siendo ésta precisamente la edad de la enferma aquí comentada. Sigue con consideraciones sobre la anatomía patológica, así como las mejorías clínicas y de laboratorio registrados en el post-operatorio).

Nos parece importante señalar el párrafo que dice:

Señalaré, de paso, el caso de un colega nuestro, esplenectomizado hace 30 meses por una esplenomegalia crónica, sin causa conocida, con signos de astenia y tendencia a las hemorragias, y que yo etiquetaré un Banti a pesar de los exámenes histológicos practicados, y que ha mejorado tras la intervención hasta poderse considerar como radicalmente curado.

Hay suficiente fundamento de información para considerar que el colega mencionado se trataba del Dr. Manuel Albo, quien fue gran amigo de Nin y Silva y quien le ayudó en la operación del caso aquí presentado. Esa situación y la intervención quirúrgica de Albo habría sido en el segundo semestre de 1919, si tomamos la fecha de la presentación de esta comunicación a la Sociedad de Cirugía, que tenía lugar en abril de 1922. Cuando 16 años más tarde Albo sufre un accidente operatorio (la punción de un dedo durante una intervención por peritonitis aguda), fallece por una septicemia a estreptococo hemolítico, como lo consignaría Nin y Silva en la semblanza que escribió décadas después.

En la última parte de su comunicación, vuelve a mencionar a la Mayo Clinic, al decir:

Sobre 245 esplenectomías practicadas en la Mayo Clínica hasta Setiembre de 1920, 71 han sido realizadas por anemia esplénica. El porcentaje de mortalidad operatoria es de 12.6%, mucho mayor que para la ictericia hemolítica, que es de 3.1%, de la anemia perniciosa, que es de 5,6% y de la leucemia mielógena, que es de 3,8%.

Tal hecho se explica porque el bazo en el Banti es más grande y en general más adherente que en las otras esplenomegalias, lo que produce mayores dificultades operatorias y hemorragias más frecuentes.

Las muertes operatorias han sido debidas: a hemorragias, 1; trombosis de la porta y vasos mesentéricos, 2; otras a influenza, pneumonia y embolia pulmonar.

En las muertes subsecuentes producidas en períodos alejados, que llegan hasta 5 años, señala 8 casos terminados por hematemesis.

A manera de conclusión de este trabajo, formulo la siguiente proposición: teniendo en cuenta la marcha progresiva y fatal de la enfermedad de Banti y la poca gravedad de la esplenectomía (en especial practicada a la manera de Balfour), y sus excelentes resultados cuando los enfermos son operados en el 1^{er} período, es de desear que los médicos envíen lo más pronto posible a los cirujanos, no sólo los casos de Banti claros, bien diagnosticados, sino también aquellos enfermos que se presenten con bazo grande sin causas explicables y sin tener ninguna sintomatología, casos que, como bien afirma W. Mayo, más o menos tarde llegarán a una franca anemia secundaria.

* * *

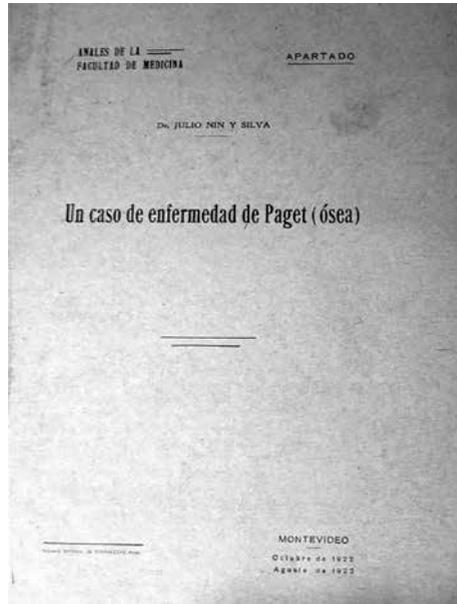
3. UN CASO DE ENFERMEDAD DE PAGET (ÓSEA)

Este trabajo presentado a la Sociedad de Cirugía el 10 de Junio de 1922, fue publicado en *Anales de la Facultad de Medicina* en octubre de 1922. Presenta allí este caso de esta forma:

Hace poco tiempo tuve ocasión de examinar un caso de osteítis deformante o enfermedad de Paget (ósea), y como se trata de una afección rara e interesante, he juzgado oportuno presentar la observación a esta Sociedad.

José G. L., de 46 años de edad, uruguayo, nacido en el departamento de Durazno, casado, dos hijos. Padre vivo, sin antecedentes patológicos; madre fallecida a los dos meses de haber dado a luz a su único hijo, que es el paciente. Tres tíos maternos muertos de cáncer. Familia paterna toda sana.

Antecedentes personales.- Sietemesino; infancia cargada de resfriados, fiebres e indigestiones. Tiene vegetaciones adenoides, que recién se le extirpan a los 24 años. Toda su vida ha sido un colítico, con frecuentes crisis diarreicas. Desde los 15 a los 25 años hace estudios universitarios, se gradúa luego de escribano y pasa a radicarse en el interior. A los 27 años se casa; su primer hijo es sietemesino. A los 35 años se fue a Matto Grosso (Brasil) a ponerse al frente de un saladero y allí trabajó muy intensamente durante siete años; adelgazó en este tiempo unos 14 kilos.



Su enfermedad actual empieza el año 1912, es decir, a los 2 años de estar en el Brasil. El primer síntoma que aparece, es dolor en el 1/3 medio de ambas piernas; dolor al principio pasajero, después casi permanente, a tipo reumático; lo siente igualmente de día y de noche. Pasó así unos 7 años, sufriendo más o menos, y guardando cama cuando los dolores eran muy intensos. En 1914 nota que las piernas se encorvan; en 1916, tras un gran esfuerzo, siente un dolor intensísimo en la región sacrolumbar, que lo inmoviliza en la cama por 8 ó 10 días. Poco a poco las deformaciones aumentan, las piernas se encorvan más, el paciente pierde en estatura, el tórax se inclina hacia adelante, la cabeza se agranda, de lo que se da cuenta porque tiene que usar sombreros cada vez más grandes. Los dolores se hacen más generales: de las piernas toman las rodillas, los muslos, la región sacrolumbar, y por el año 1920 le toman los brazos al punto de no permitirle vestirse; el año pasado aparecen dolores en la cabeza y en el tórax; actualmente tiene ambas manos bastante dolorosas.

Refiere el enfermo que, cuando aparece o aumenta la deformación de sus huesos, los dolores disminuyen. En 1919 le encuentran glucosa en sus orinas; desde entonces aquí sigue glicosúrico con intermitencias. En 1919 recibe 40 inyecciones de biyoduro de mercurio y al propio tiempo toma tiroidina, todo esto sin resultado. No hay enfermedades venéreas ni alcohol en su pasado. Desde 1913 se le han hecho 5 reacciones de Wassermann en la sangre, siendo todas negativas. En 1918 se le hicieron dos exámenes de sangre buscando beri-beri y malaria, con resultado negativo. En 1918 y 1919 se le practican dos Wassermann a la señora, y resultaron también negativos.

Examen: *Facies pálido; cráneo muy desarrollado, sobre todo a expensas de las regiones parietales. El contorno de la cara es un triángulo a vértice inferior. Usa lentes. Columna vertebral sin escoliosis, pero en la región dorsal superior con marcada inclinación hacia adelante. Tórax desarrollado; hombros y 1/3 medio de ambos brazos dolorosos a la palpación; húmeros engrosados, pelvis muy ensanchada; fémures encorvados hacia adentro y atrás; tibias con dobles curvaturas, muy engrosadas y con nudosidades en las crestas. No hay crujiidos articulares. Parado con los pies juntos, presenta una gran separación de las rodillas. La marcha es tiesa, cojea. No hay reflejos rotulianos. Dolor muy marcado en la inserción femoral del pequeño y medio aductor. Algunos ganglios inguinales algo dolorosos; hernia inguinal derecha. Vientre depresible; cuerda cólica palpable. No hígado grande. Corazón y pulmones, bien.*

Describe luego los hallazgos en el laboratorio (incluye examen de sangre, de orina y materias fecales, donde encuentran quistes de *Giardia lamblia*. Y el examen radiográfico practicado por el Dr. Barcia, que estudiando todo el esqueleto encuentra afectados ambas tibias y ambos fémures, huesos ilíacos, vértebras dorsales y lumbares, costillas, húmero derecho y huesos del cráneo. Todos los cuales están engrosados, deformados, con zonas más densas salpicadas aquí y allá; las tibias y fémures se presentan además encorvadas y con los canales medulares estrechados y en ciertos parajes casi desaparecidos; los huesos del cráneo tienen la tabla interna muy densa y la externa considerablemente engrosada, difusa, irregular, con zonas decalcificadas en gran parte de su superficie. El Dr. Barcia expuso, en la sesión de la Sociedad de Cirugía, el análisis de los resultados radiográficos, que no figuran en la publicación.

Como consideraciones finales el autor expresa:

La historia clínica y las radiografías que presento son características de la enfermedad ósea conocida bajo el nombre de osteítis deformante o enfermedad de Paget. Este cirujano inglés presentó en 1876 a la Sociedad Médico – Quirúrgica de Londres 5 casos de una nueva afección de los huesos, que él llamó inflamación crónica de los huesos u osteítis deformante. Tan prolija y completa fue la observación que entonces ofreció, que bien se puede decir que el cuadro clínico de la enfermedad fue trazado de una vez; lo publicado después, poco ha agregado a la descripción original de Paget. Trece años más tarde el mismo autor reunió y presentó a la misma Sociedad 23 observaciones de osteítis deformante. Desde entonces hasta Octubre de 1917, se han publicado unos 250 casos auténticos. La enfermedad es rara, como lo prueban los números siguientes: en el New Jefferson Hospital, sobre 38.000 ingresados, sólo se encontraron 3 casos en 7 años; en el Johns Hopkins Hospital se constataron 3 sobre 30.000 admisiones, y en la Mayo Clínica, desde 1914 hasta 1921, sobre 240.000 enfermos, solamente se encuentran 15 casos. No obstante, el doctor Locke, de Boston, admite que la afección no es tan rara, ya que él mismo cuenta en su experiencia personal con casi 50 observaciones. En nuestro medio se conocen contados casos, quizás por pasar inadvertidos, y esto es bien explicable, ya que en los primeros períodos de la afección es casi imposible diagnosticarla clínicamente; es la radiografía la que afirma el diagnóstico. La marcha de la enfermedad es tan insidiosa, los cambios del esqueleto son tan graduales, que el paciente no se da cuenta de nada si el dolor llega a faltar, a veces es la familia del enfermo la que descubre los primeros signos. Por el contrario, en los períodos avanzados, el aspecto que presentan es típico, inconfundible, se diría que los enfermos tienen un aire de familia que permite reconocerlos fácilmente una vez visto el primero.

Discute luego la etiología, y agrega:

Gracias a los datos suministrados por mi colega y amigo el doctor Velarde Pérez, puedo referir el caso de una familia de nuestra campaña, en la que se encontrarían 8 casos de osteítis deformante. Prometo recabar más datos al respecto y ofrecerlos a la Sociedad en una próxima reunión. La osteítis deformante tiene un curso largo, 30 ó 40 años, y como el paciente ve al médico cuando la enfermedad está desarrollada (después de 10 a 15 años), da la impresión de que la enfermedad fuera de edad muy avanzada. Algunos casos hay de aparición a los 20 años; en general, cuando llegan al médico tienen más de 40 años; en nuestro enfermo el comienzo fue a los 35 años. En general, la afección es dos veces más frecuente en el hombre que en la mujer.

Sigue con el examen de la anatomía patológica, de acuerdo a lo hallado en la literatura y luego de analizar los aspectos radiológicos y diagnósticos diferenciales, así como el tratamiento, arriba a las siguientes conclusiones:

Del estudio del caso que presento y de la lectura de otras observaciones, llego a las siguientes conclusiones:

1º. El diagnóstico de la osteítis deformante, en sus comienzos, únicamente puede hacerse por la radiografía.

2º. Para seguir la marcha y progresos de la enfermedad, deben hacerse exámenes radiográficos sucesivos.

3º. Es prudente, como lo aconsejan Carman y Carrick [de la Clínica Mayo], hacer un prolijo estudio radiográfico de varios huesos, y particularmente del cráneo y de los

huesos largos del miembro inferior, en todo paciente que tenga deformidades en los huesos o sufra de dolores óseos.

4. METÁSTASIS ÓSEAS DE UN CÁNCER LATENTE TIROIDEO

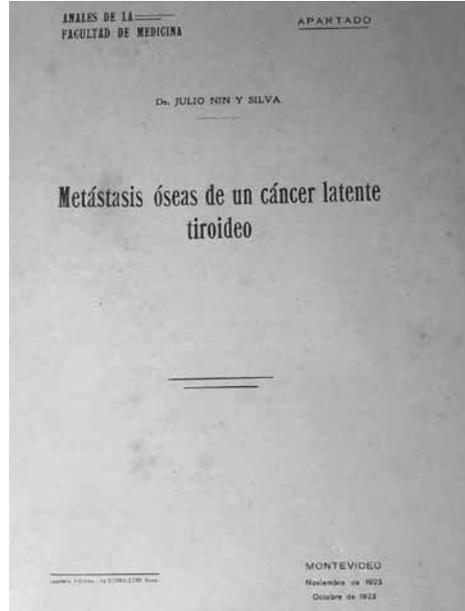
Esta comunicación fue presentada a la Sociedad de Cirugía el 16 de Junio de 1923, y publicada en *Anales de la Facultad de Medicina*, en Noviembre de 1923. Inicia así su planteo:

El caso que presento no es excepcional, pero es raro en nuestro medio, y por ello he querido hacerlo conocer a la Sociedad, no obstante estar incompleta la observación, por carecer de exámenes anátomo-patológicos.

Conocida es la frecuencia de las metástasis óseas en el cáncer tiroideo, que ha permitido decir a Lenormant que en todo paciente con un tumor maligno de hueso debe examinarse cuidadosamente el cuerpo tiroides. Más del 70% de tales neoplasmas presentan núcleos secundarios con esa localización, pero en la mayoría de estos casos se trata de tumores tiroideos malignos primitivos, perfectamente identificados y diagnosticados y con núcleos secundarios ganglionares o pulmonares. Mi observación no corresponde a este grupo: pertenece a esa entidad conocida con el nombre de bocio benigno metastático y que en realidad es un cáncer latente del cuerpo tiroides.

He aquí la historia: M.E. O., 28 años, uruguayo, soltero, persona en general sana. Hay en la familia antecedentes tiroideos; la abuela materna, la madre y 3 hermanos han tenido o tienen bocio.

A los 13 años, cuando empezó a menstruar, notó que le salía un bocio en el polo inferior del lóbulo derecho del cuerpo tiroides; esta tumoración ha ido creciendo hasta adquirir las dimensiones actuales de un huevo de gallina, más o menos. Por ese tiempo tuvo otro bocio en el polo superior del lóbulo izquierdo, que llegó a las dimensiones de una nuez, y que pasados unos 2 años desapareció. Hace 8 años empezó a formarse un tercer bocio en el polo inferior del lóbulo izquierdo, que ha ido aumentando hasta adquirir, hace 2 años, el tamaño actual, de una mandarina. Esos tumores nunca le han molestado más que por su presencia, han sido indoloros y nunca dieron fenómenos de vecindad. La enferma ha recibido 17 aplicaciones de rayos X en sus bocios, la última hace 5 años, y aplicaciones eléctricas durante 1 año; quedan de ellas rastros de radio-dermitis delante del tumor izquierdo. Hace 1 año tuvo fuertes dolores reumáticos en las caderas, articulaciones sacro-ílicas, muslos y rodillas. Los dolores la postraron en cama por 3 ó 4 meses, luego fueron cediendo poco a poco, hasta desaparecer.



En el mes de Abril del año 1921 le apareció una pequeña tumoración como una almendra, en la región fronto-parietal derecha, a unos 5 cm de la línea media; siempre fue indolora, creció algo más, y en el mes de Junio intentaron extirparla. El cirujano pensó en un quiste sebáceo, pero se encontró con un tejido que sangraba tanto, que se vio obligado a taponar muy prolijamente y a abandonar la intervención. La curación de esa herida fue accidentada: al principio sangraba mucho cuando se le cambiaba el apósito, después se instaló una infección que tomó todo el cuero cabelludo, párpados y mejilla, supuró mucho y recién a los 4 ó 5 meses cicatrizó. Tres o cuatro meses después fui llamado para operarle el bocio, y fue entonces que conocí a la enferma. Al examen encontré: un bocio en el polo inferior del lóbulo izquierdo, de consistencia dura, liso, indoloro, móvil y del tamaño de una mandarina. En el lóbulo derecho se palpaban otros dos nódulos escalonados en el sentido vertical, de consistencia renitente y algo mayores que una nuez, no presentando ningún signo de malignidad. En el cuero cabelludo había una tumoración fluctuante, fija sobre los planos profundos, y del tamaño de un huevo de gallina; la piel que lo recubría estaba depilada.

Con este cuadro y teniendo en cuenta la historia clínica, pensé enseguida en una metástasis craneana de origen tiroideo. Solicité una radiografía del cráneo, y ésta confirmó mi sospecha. Se encontró una perforación de la bóveda craneana de tamaño algo mayor que una moneda de 20 centésimos, justo en la base del tumorcito que he descrito en la región fronto-parietal.

El Wassermann en sangre fue negativo; examen de orinas, normal; radioscopia de tórax, normal; no presentaba ningún fenómeno de basedowismo. Como por razones especiales no fuera posible realizar una amplia extirpación del tumor craneano, tal cual yo proponía, aconsejé hacer radioterapia profunda.

Estábamos en ese momento en Diciembre del año 1921, y recién el 28 de Marzo de 1922 fue posible practicarle la aplicación. Ya en este tiempo el tumor había aumentado y la enferma sentía fuertes dolores de cabeza y en la nuca. La radioterapia no dio resultado; el tumor disminuyó algo, pero los dolores persistieron. Un hecho singular debo referir: pocos días después de la radioterapia profunda empezó a acusar la enferma un dolor bastante intenso en la región fronto-parietal izquierda, en una situación bien simétrica con el tumor; ese dolor ya no la abandonó.

Además, por efecto de la radiación, los cabellos cayeron, y cuando después de un cierto tiempo reaparecieron, tuvieron el mismo color que los primeros, excepto en esa zona dolorosa a que hago referencia, donde nació cabello completamente blanco.

En el mes de Abril del año 1922 se instalaron dolores en la espalda y regiones lumbares, en especial del lado izquierdo, dolores que fueron exacerbándose hasta hacerse intolerables. Soy de nuevo llamado en consulta, y sospechando otra metástasis vertebral, pido una radiografía, la que recién obtengo al comienzo de Mayo de 1922.

Como se puede apreciar en el positivo, se encontró una lesión destructiva en el lado izquierdo de los cuerpos de la 11^a y 12^a. dorsales y fractura de la extremidad proximal de la 12^a. costilla izquierda, producidas por una nueva metástasis a ese nivel.

La terminación de esto se hizo esperar aún; los últimos meses fueron terribles. Teniendo intolerancia completa por los opiáceos en todas sus formas, sólo usaba el cloral, y a veces la antipirina, como analgésico, que muy poco la calmaban.

En el mes de Junio se instaló una paraplejia flácida con parálisis esfinterianas.

Luego empezó a perder la visión, hasta quedarse ciega por completo en el mes de Agosto. Para mayores males, se le perfora la bolsa de agua caliente y le produce una quemadura de segundo grado que le toma las regiones lumbares y glúteas.

Fallece en el mes de Setiembre. El informe del doctor Barcia, de los exámenes radiográficos practicados, dice sí:

Perforación craneana

Hay una perforación del parietal, en la que llaman la atención los bordes sinuosos que están tallados a bisel a expensas de la tabla interna. Esa perforación no tiene los caracteres de la perforación ósea sifilítica, ni tuberculosa, que generalmente tienen sus bordes difusos, muy irregulares: son múltiples, y no tienen bisel. No presenta tampoco los caracteres de la perforación osteomielítica, que no es tan redondeada y suele tener secuestros. No parece, pues, tratarse de una perforación por osteítis, sino de una destrucción por un tumor intracraneano que ha horadado el hueso. Este tumor podría ser una goma, pero en la generalidad de los casos la goma perforante comunica al hueso los caracteres de la osteítis sifilítica.

Neoplasma vertebral

Destrucción, con achatamiento del cuerpo de la 12ª dorsal, llamando la atención que del lado donde hay el enrarecimiento del cuerpo de la vértebra, ha desaparecido la articulación costovertebral. Éste es un carácter muy sugestivo para pensar en la caries ósea neoplásica, porque la caries vertebral Póttica toma generalmente el cuerpo, respetando sus apófisis. No olvide que digo generalmente, porque hay formas poco comunes y discutidas de mal de Pott superficial, que podrían dar (según la descripción anatómica que se ha hecho de esos casos, porque no se han presentado radiografías hasta ahora) esa imagen.

* * *

Como se ve, no me ha sido posible hacer los exámenes anátomo-patológicos de ninguno de los tumores que la enferma presentó y que darían completo valor a la observación, pero la doble localización ósea neoplásica, bien apreciable en las radiografías, y aparecidas en una persona portadora de un bocio, son, a mi juicio, razones suficientes para afirmar que se trata de metástasis óseas de origen tiroideo. Por otro lado, la intervención que se intentó practicar en el tumor craneano, interrumpida por la profusa hemorragia que se produjo, y que sólo fue cohibida con taponamiento muy prolijo, recuerda los casos análogos operados por Jaboulay y narrados por Patel.

Estaríamos, en síntesis, frente a un bocio circunscrito, en parte calcificado, sin reacciones locales, sin modificaciones de tamaño, móvil, indoloro, que se ha mantenido igual durante 8 años, en el que todo nos habla a favor de su benignidad, pero que en un momento determinado ha producido una doble metástasis ósea, revelando su naturaleza maligna.

La noción del bocio metastático benigno ha sido batida en brecha por Wollfler, Orzel, Carrel-Billar y últimamente por Berard y Dunet.

Los argumentos en que se basan los que afirman la benignidad de esta afección, no resisten un análisis prolijo: riqueza extrema de la red capilar del tiroides que favorecería la metástasis, exámenes anatómo-patológicos realizados en bocios metastáticos sin encontrar aparentemente malignidad, tumor primitivo banal sin signos locales de degeneración, todo eso ha sido refutado; los exámenes histológicos de Dunet prueban que cuando las investigaciones microscópicas en esos bocios metastáticos son hechas con precaución, se encuentran siempre tejidos histológicamente neoplásicos. Pero por encima de esto, dominándolo todo, están la noción de metástasis, que es la característica esencial de la malignidad. Wollfler ya lo decía: "Cuando las células glandulares arrastradas por la metástasis han provocado tumores en diferentes lugares, que no solamente aumentan de volumen, sino que también tienen una acción destructora sobre los huesos, el tumor primitivo no puede ser considerado como benigno ni clínica ni anatómicamente, aun mismo cuando la malignidad no puede ser comprobada por un examen microscópico." Convergamos, pues, con Berard y Dunet, en que es necesario borrar la noción del bocio benigno metastático, y sustituirla, por la noción del cáncer latente tiroideo metastático.

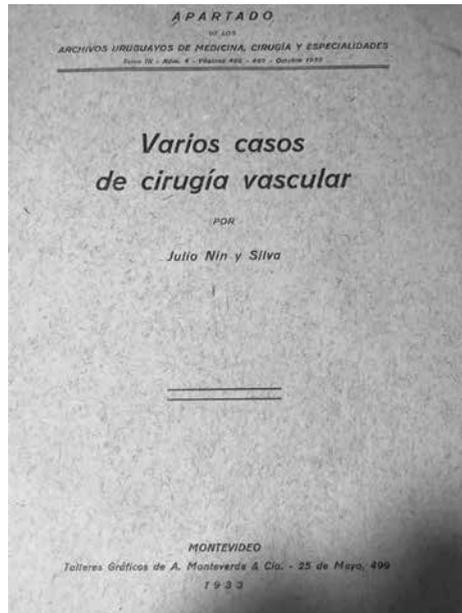
* * *

5. VARIOS CASOS DE CIRUGÍA VASCULAR

Esta publicación fue realizada en *Archivos Uruguayos de Medicina, Cirugía y Especialidades*, en octubre de 1933.⁴ He aquí la introducción:

La primera parte de este trabajo fue presentada a la Sociedad Médico-Quirúrgica del Hospital Pasteur, en Septiembre de 1931, con el título de "Dos casos de obliteración arterial traumática". Agrego ahora tres observaciones nuevas de cirugía vascular correspondientes a enfermos atendidos durante el último año, en mi Servicio del Hospital Pasteur.

La interrupción de la corriente sanguínea en un grueso tronco arterial, ya por obliteración traumática o patológica ya por ligadura o resección arterial, parecería en principio que trajese fatalmente aparejada una gangrena isquémica para el segmento distal del miembro. Sin embargo, la práctica nos enseña que esa obstrucción arterial es en gran número de casos compatible con una circulación más o menos precaria que mantiene una vitalidad relativa y permite una funcionalidad casi completa del miembro. La experiencia obtenida en la cirugía vascular en la guerra europea, en primer



4 NIN y SILVA, Julio: Varios casos de cirugía vascular. *Archivos Uruguayos de Medicina, Cirugía y Especialidades*. Tomo III, Núm. 4, Páginas 489 – 497. Octubre 1933.

término, y luego los trabajos experimentales de Leriche, Fontaine, Stricker y otros, han dado una relativa confianza al cirujano para abordar con mayor tranquilidad la cirugía arterial: suturas, injertos vasculares, ligaduras, arterectomías, arteriotomías, todo se ha practicado, pero los resultados circulatorios alejados son aún imprecisos; no podemos determinar de antemano cuál será la consecuencia de una simple ligadura de un grueso tronco arterial; la misma técnica puede dar un triunfo o un fracaso.

No obstante, en este terreno de la cirugía vascular hay nuevas verdades probadas definitivamente por los hechos.

Leriche ha demostrado experimentalmente, que hay en toda obliteración arterial, junto al factor isquemia, otro muy importante, el de vaso-constricción refleja cuyo punto de partida es la inervación parietal de la arteria enferma; y como consecuencia lógica de este hecho aconseja practicar resecciones arteriales más o menos amplias, porque al sacar el tronco obliterado que no es más funcionalmente una arteria, sacamos una espina irritativa que mantiene una vaso-constricción permanente en el segmento distal. La prueba de esta afirmación la tenemos en la intensa vaso-dilatación periférica que acompaña a la arterectomía.

Presenta sus cinco casos:

- 1) J.C., 24 años, soltero, uruguayo. El 27 de mayo de 1930 recibió un fuerte golpe en la ingle derecha con la manija de un camión; se incorporó y pudo caminar unos doscientos metros para llegar hasta su domicilio. Trece días después del accidente es visto por vez primera y se encuentra: pocos signos de contusión local al nivel del triángulo de Scarpa derecho; ausencia de latidos en la ilíaca externa, femoral primitiva y superficial, poplítea, tibial posterior y pedia; frialdad en todo el miembro; placa de gangrena que toma el pequeño dedo, pliegue del cuarto espacio y dorso del cuarto dedo; pie marmóreo; anestesia de pie y dedos; ausencia de índice oscilométrico al Pachón en todo el miembro derecho; en tanto que el muslo izquierdo tiene presión arterial máxima 14, mínima 7 y un índice oscilométrico de 2 y $\frac{3}{4}$. El sufrimiento ha sido tan intenso que ha usado muchos calmantes y me llega con una gran excitación por intoxicación opiácea. Fiebre 37°7, pulso 130, insomnio. El enfermo es hospitalizado y se me pide que ampute el pie por la gangrena y por los dolores agudos. Rehusó amputar y trato de calmar la excitación del paciente, pero como ésta va en aumento lo hace aislar en un Sanatorio de mentales; a los 15 días le es devuelto completamente tranquilo. El paciente siente grandes dolores en el pie; la placa de gangrena ha aumentado un poco, la anestesia no progresa; la atrofia de los músculos se hace más manifiesta. Descubre la femoral primitiva y la superficial que están trombosadas y reducidas de calibre. Prolonga la incisión hacia arriba, seccionando la arcada; libera la ilíaca externa que está igualmente trombosada y la secciona previa ligadura del cabo proximal a un centímetro y medio de la bifurcación de la ilíaca primitiva. El muñón no late. Reseca luego hacia abajo la femoral hasta el tercio medio del muslo, liga las colaterales lo

mismo que la femoral profunda, aunque ninguna da sangre. Cierra sin drenaje. Post-operatorio excelente: doce horas después el pie está más caliente; la placa de gangrena se seca y a los cuatro días cae; la sensibilidad del dorso del pie y dedo reaparece y progresa rápidamente; los dolores quedan suprimidos. Veinte días después no se comprueban oscilaciones al Pachón, pero el enfermo camina bien, le da de alta, aconsejándole inyecciones de artero-colina.

- 2) 2º. Caso: A.B., 65 años, italiano, casado, ingresa a la Sala 25 del Hospital Pasteur, en estado de ebriedad y presentando: contusión y gran hematoma en la región braquial anterior derecha; equimosis de ambos párpados izquierdos; pequeña herida del cuero cabelludo; contusión de la nuca y erosiones múltiples de hombro y mano izquierda. Al otro día el enfermo no sabe lo que le ha pasado, pero por las lesiones anotadas, se presume que ha sido agredido. Sufre mucho de la fuerte contusión de la nuca que inmoviliza su cabeza en flexión; pero la radiografía muestra que no hay lesión ósea. El brazo derecho presentaba un hematoma que desde el tercio medio llegaba hasta el codo y aún al tercio superior del antebrazo; tenso muy doloroso y sin latidos. La arteria humeral late hasta el límite superior de dicho hematoma; no hay latidos ni en la radial, ni en la cubital. Calor y sensibilidad conservados en el antebrazo y mano; movimientos ilimitados por el dolor. No hay oscilaciones al Pachón en todo el antebrazo derecho. En el antebrazo izquierdo tensión arterial 16 máx 8 1/2 mín; índice oscilométrico - 4. Resuelve no intervenir dado que no hay ningún signo que apremie. La observación diaria permite comprobar los latidos de la humeral cada vez más bajos a medida que el hematoma desaparece. Siete días después del traumatismo se nota la arteria radial llena en la gotera del pulso, pero sin latidos; la mano recobró su funcionalidad completa. Los exámenes son normales. Veinte días después de su ingreso es dado de alta, sin trastornos locales o funcionales, vaga tremulación en la radial, pero no hay oscilaciones al Pachón. Vuelto a ver el 31 de agosto último, es decir casi cuatro meses después del accidente se encuentra: el latido de la humeral llega hasta un centímetro por encima de la epitroclea. El hematoma ha desaparecido. En el antebrazo no hay atrofia, sensibilidad perfecta, funcionalidad completa; sin embargo en el antebrazo no hay oscilaciones al Pachón. En brazo derecho la tensión arterial es 13 y 7, en el brazo izquierdo 15 y 9.

Los tres casos nuevos se refieren a arteritis obliterante; uno no llegó a operarse por negativa del enfermo y murió de gangrena; los otros dos fueron operados: a uno se le extirpó la femoral superficial y al otro se le amputó el muslo en el tercio medio. Ambos curaron.

- 3) 3er. caso: Se trata de L.C., un paciente español de 65 años, que ingresa a la Sala 25 el 24 de junio de 1932. Sano hasta hace dos meses, empezó a sentir dolor pulsátil en el dedo grueso y cuarto y quinto dedos del pie derecho. Pie frío, casi continuamente e insensible al tacto. Claudicación intermitente; al caminar dos o tres cuerdas tiene que sentarse. No hay patología previa. La analítica es normal. El 8 de julio se interviene con anestesia local, y se encuentra trombosis de la femoral superficial, reseccándola hacia abajo por 16 centímetros, deteniéndose en la mitad del canal de Hunter. Buena evolución.

- 4) 4to. caso: R.D., 50 años, uruguayo, ingresa a Sala el 9 de marzo de 1933. Sufre de várices en su pierna derecha desde hace 30 años; en 1924 le hicieron inyecciones esclerosantes con buen resultado. Hace un año repitió las inyecciones. Por esa época le empezaron a salir unas costras en la planta del pie y quinto dedo. Más tarde otras en dorso de pie que luego se ulceraron. Desde hace 2 meses dolores intermitentes en el pie que se producen aún en reposo, lo que le impide dormir por sufrimiento. Se le indica tratamiento antisifilítico (bismuto y mercurio); insulina, citrato de sodio por boca. Mejoría parcial durante los primeros 6 días. Al séptimo los dolores vuelven a hacerse progresivamente más molestos, impidiéndole el sueño; la ulceración se extiende y aparece edema del pie que sube a la pierna. Se instala fiebre a los 11 días. Le propone amputar pero el enfermo se rehúsa. Ante los ojos del médico se instala una gangrena húmeda que toma toda la pierna, pirexia a 40°, pulso incontable, delirio y muerte al quinto día.

- 5) 5°. caso: J. J. M., 58 años, casado, uruguayo, ingresa el 7 de marzo de 1933. Sano, sin antecedentes patológicos. Hace dos meses estando en su trabajo sufrió una herida a nivel del maléolo externo derecho. La pequeña herida fue tratada por él mismo con remedios caseros; cicatrizaba en apariencia y luego se presentaba de nuevo una ulceración cada vez más extendida. Su médico le trata con tópicos locales y con artero-colina e insulina. Como progresa es enviado al servicio. Al examen presenta amplia ulceración de cara ántero-interna de pierna, a bordes decolados, negruzcos en parte, fondo supurado, abundante corrimiento de pus que al examen directo revela estreptococo. No se perciben latidos de la femoral derecha sino en la base del triángulo de Scarpa. Los de la femoral izquierda están muy atenuados. Pese al tratamiento instaurado, la lesión progresa rápidamente invadiendo las partes altas de la pierna. Propone amputar, pero el enfermo rehúsa; pasan dos días más, el cuadro se agrava, hace una transfusión de sangre; la ulceración con sus bordes siempre negruzcos y decolados, con fondo supurado, invade la cara interna de rodilla. El enfermo finalmente acepta la amputación que se practica el 14 de marzo en tercio medio de muslo, dejando el colgajo sin suturar. Encuentra la arteria femoral

ateromatosa, indurada, al extremo de ser difícil su sección con la tijera, pero aún conservaba una luz pequeñísima. Esta arteria estaba englobada junto con la vena en un magma fibroso. Postoperatorio con buena evolución. Dado de alta el 29 de marzo. Hace 15 días tuvo noticias del paciente, radicado en campaña, que se encuentra bien trabajando en labores agrícolas, utilizando una prótesis en su muslo derecho.

De la exposición de estos cinco casos, Julio Nin y Silva extrae las siguientes

Consideraciones: Estos 5 casos historiados, corresponden a dos tipos de lesiones distintas, los dos primeros son obliteraciones arteriales traumáticas; los tres últimos son arteritis obliterantes espontáneas.

Con respecto a los primeros podemos concluir: 1° los dos casos presentan lesiones arteriales puras.

2° Si la obliteración arterial no da trastorno lo mejor es esperar, sobre todo en miembro superior. Si hay trastornos vasculares o tróficos o de mortificación, debe operarse en seguida y la arterectomía es la operación indicada.

3° Ambos casos, aún con resultado funcional perfecto, tienen un índice oscilométrico nulo.

En cuanto a los tres últimos casos y teniendo en cuenta la experiencia que nos han dado otros no presentados en este trabajo, nos sugieren las siguientes conclusiones:

1°. Cabe una funcionalidad aceptable, sin mayores sufrimientos y sin claudicación a veces, con gruesas arterias ateromatosas más o menos obstruidas, no pulsátiles y con índice oscilométrico nulo.

2°. Un traumatismo, un esfuerzo, una herida, o una pequeña infección son las causas ocasionales que pone en evidencia la insuficiente irrigación de los tejidos, que se manifiesta luego clínicamente por una extensión progresiva de estas heridas y ulceraciones o por un retardo de la cicatrización y además por sufrimientos más o menos intensos. En general se piensa entonces en una herida infectada simple y se pierde tiempo con tópicos cuando en realidad es una lesión mantenida por una falta de irrigación sanguínea.

3°. Es aconsejable intentar siempre un tratamiento mixto, previo a toda intervención: reposo absoluto en cama, medicación antisifilítica (a pesar de reacciones serológicas negativas); insulina, a pesar de no ser diabético; iodo en forma de solución de Lugol; citrato de sodio por boca; artero-colina, medicación que sólo obra sobre el espasmo, y, por último, aplicaciones de diatermia. Si este tratamiento es ineficaz, si el dolor y los fenómenos parestésicos persisten, si la infección avanza o la gangrena se instala, hay que intervenir. ¿Qué operación realizar entonces? Si no hay heridas infectadas en los tegumentos hacemos la descubierta de la arteria con anestesia local. Si ésta no está trombosada intentamos una simpatectomía peri-arterial de resultados no siempre seguros ni duraderos; si la arteria está trombosada practicamos la arteriectomía. Hacemos notar que en nuestro caso aunque no se extirpó la tota-

lidad del vaso trombosado ya que se detuvo la exéresis en el canal de Hunter y aún continuaba el trombus hacia abajo, esto no fue óbice para lograr una curación definitiva. Finalmente, recurrimos a la amputación del miembro si hay heridas o ulceraciones infectadas en los tegumentos.

Este trabajo viene acompañado de resumen en español, alemán, francés, inglés e italiano.

Hay una nueva motivación no quirúrgica para la realización de trabajos científicos. Es a propósito de describir junto a los Dres. Carlos y Luis Murguía, uno médico y otro veterinario, los primeros casos humanos de *Brucellosis en Uruguay*, en personal del tambo que el Dr. Nin y Silva tenía en Pando. Esto originó al menos dos trabajos, uno en 1931 y otro en 1934. El primer trabajo fue citado por Pablo Purriel en su artículo Aspectos epidemiológicos y clínicos de la Brucelosis en el Uruguay, publicado en el *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana* en febrero de 1949.⁵

Nin y Silva, J.; Murguía, C. N., y Murguía, J. L.: Fiebre ondulante de origen bovino en el Uruguay, *An. Fac. Med.*, Tomo 16, Diciembre de 1931.

Otro trabajo hará sobre el mismo tema, publicado esta vez en *Anales de la Facultad de Medicina*, en 1934, Tomo XIX, Nros. 7 y 8 - : Los mismos autores:

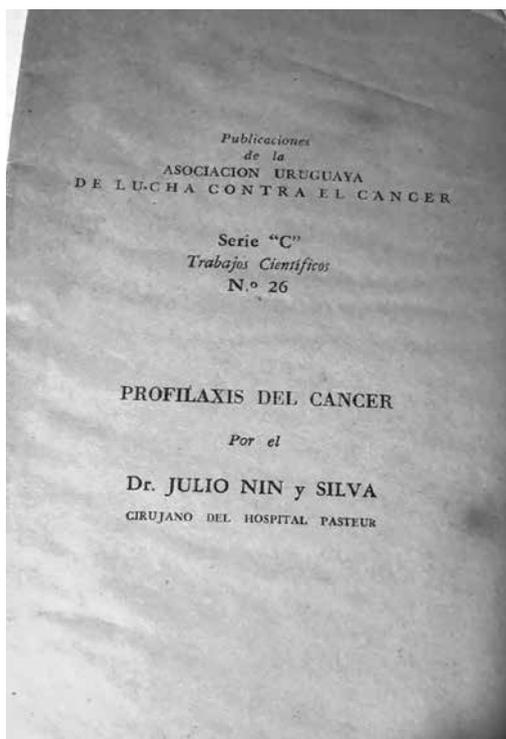
JULIO NIN Y SILVA, LUIS J., Y CARLOS MURGUÍA: Fiebre Ondulante por *Brucella Abortus Bovis*. Aislamiento y caracterización del germen. Trabajo presentado en la Sociedad de Biología de Montevideo. Sesión del 15 de noviembre de 1934.

6. PROFILAXIS DEL CÁNCER

Publicación de la Asociación Uruguaya de Lucha contra el Cáncer. Serie "C". Trabajos Científicos No. 26

7. FIEBRE ONDULANTE DE ORIGEN BOVINO EN EL URUGUAY

Hay una nueva motivación no quirúrgica para la



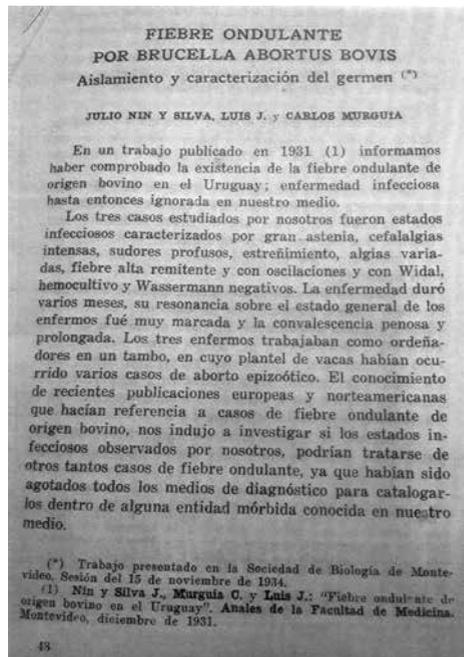
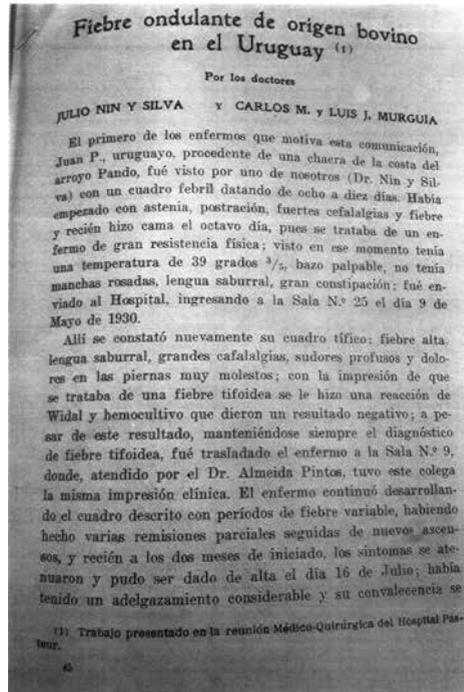
5 TURNES, Antonio L.: Pablo Purriel (1905 – 1975) Medicina y Pasión. Montevideo, Ediciones Granada, diciembre 2019, 528 páginas; pp. 73 – 80.

realización de trabajos científicos. Es a propósito de describir junto a los Dres. Carlos y Luis Murguía, uno médico y otro veterinario, los primeros casos humanos de Brucellosis en Uruguay, en personal del tambo que el Dr. Nin y Silva tenía en Pando. Esto originó al menos dos trabajos, uno en 1931 y otro en 1934. El primer trabajo fue citado por Pablo Purriel en su artículo Aspectos epidemiológicos y clínicos de la Brucelosis en el Uruguay, publicado en el *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana* en febrero de 1949.

Nin y Silva, J.; Murguía, C. N., y Murguía, J. L.: *Fiebre ondulante de origen bovino en el Uruguay*, An. Fac. Med., Tomo 16, Diciembre de 1931.

8. FIEBRE ONDULANTE POR BRUCELLA ABORTUS BOVIS. AISLAMIENTO Y CARACTERIZACIÓN DEL GERMEN

Otro trabajo hará sobre el mismo tema, publicado esta vez en *Anales de la Facultad de Medicina*, en 1934, Tomo XIX, Nros. 7 y 8. Los mismos autores repiten la publicación: JULIO NIN Y SILVA, LUIS J., Y CARLOS MURGUÍA: *Fiebre Ondulante por Brucella Abortus Bovis*. Aislamiento y caracterización del germen. Trabajo presentado en la Sociedad de Biología de Montevideo. Sesión del 15 de noviembre de 1934.



ANEXO 2.

CASA DE GALICIA

CONFLICTO 1936

Inmediatamente a la muerte de Manuel Albo, ocurrida en noviembre de 1935, en Casa de Galicia donde Julio Nin y Silva había iniciado con aquél la totalidad de la cirugía, comenzaron actitudes de la Comisión Directiva que dieron lugar a un enfrentamiento y finalmente a la renuncia de Don Julio y un conjunto de médicos a continuar trabajando allí. Se trataba de una puja para introducir médicos que habían colaborado con la Dictadura de Terra, especialmente Eduardo Blanco Acevedo, que sería por un período siguiente Director del Sanatorio y cirujano principal. En las cartas de Julio Nin y Silva y los testimonios recogidos por él, puede advertirse claramente la falta de cumplimiento de la palabra empeñada por los Directivos, y las firmes actitudes adoptadas por el doctor Nin y Silva, sustentado en sólidos principios éticos. Él que junto a su compañero, colega y amigo Albo habían iniciado el sanatorio de esa institución, en la llamada “Quinta de Salud”, que habían aportado su trabajo profesional honorario por muchos años, instrumental y una dedicación plena a la atención de sus afiliados, engrandeciendo a esa Casa, asistía con dolor a ese golpe artero que lo llevó a la renuncia con un conjunto de colegas, a su actividad allí. Aquí vienen esos documentos.

Montevideo, I – 27/36

Srs. Baldomero García y Miguel Sánchez

Presentes

Muy Señores míos:

Contesto la atenta de Uds., de fecha 24. Tomo nota de la resolución general adoptada por esa Comisión que les imposibilita concurrir a la cita que yo les había dado, y aunque encuentro muy en razón la medida de Uds de solo recibir informaciones escritas, lamento tener que prescindir, por la extensión a que me llevaría, de dar a esa Comisión antecedentes y datos previos a mi renuncia que se referirían al ambiente existente entre la Directiva pasada y el entonces Director de la Quinta de Salud, Dr. Manuel Albo, que llevó a éste a presentar renuncia de su puesto por dos veces, una en Marzo y otra en Junio de 1935, esta última retirada por mi intervención, provocada a insistentes pedidos del presidente de la Sociedad.

Dejo pues a un lado, por su larga extensión para ser escritos todos estos antecedentes que serían de valía a esa Comisión investigadora y me limitaré a exponer, también en forma escueta, los hechos que precedieron a mi renuncia.

Al terminar esta exposición de los hechos ocurridos desde la desaparición de mi compañero hasta la presentación de mi renuncia de Director de Quinta de Salud, quiero puntualizar los hechos siguientes:

1º. La falta de cumplimiento a las repetidas promesas de mejoras que le hizo la Junta Directiva al Dr. Albo, tanto en trabajos de albañilería en las piezas de los enfermos y en el cuarto de operaciones, como en la reorganización del personal técnico del Sanatorio que aliviaría a los Directores en las pesadas tareas nocturnas y llamados de urgencia, promesas formuladas a raíz de una nota del Dr. Albo del mes de Marzo y repetidas luego en la reunión que celebró la Junta con los Directores en la noche del 1º de Mayo de 1935, y en encuentros privados por el Director con varios Directivos en la Quinta de Salud.

2º. Esa falta de cumplimiento, digo, crean en el espíritu de Albo la idea de abandonar definitivamente la Sociedad en Octubre último, lo que no hizo a pedido mío. Supe más tarde que ese plan de reorganización general había sido formulado y aprobado por una comisión delegada luego por la Comisión de Sanidad y por último por la Directiva, sin que se oyera la opinión de los Directores. Ese plan creo, fundamentó el proyecto de presupuesto para 1936, que rechazó la Asamblea del 14 de Diciembre.

3º. Mala voluntad o informalidad del presidente de Sanidad para atender los pedidos del Sanatorio, referentes a medicamentos para los enfermos y arreglos imprescindibles en las piezas, por lo que tuve que dirigirle en el mes de Octubre una nota enérgica para dejar constancia de mi protesta por el abandono que hacía de los intereses sociales.

4º. Si se quiere prueba de esa animosidad de la Junta Directiva para con los Directores ahí está. Se deduce de lo aseverado por el presidente de Sanidad al Dr. R.E. [Rodríguez Esteban] a quien le dijo en el mes de Noviembre: que la candidatura del Sr. Añón para presidir la Junta de 1936 dejó de ser factible porque las $\frac{3}{4}$ partes de la Directiva conocían la amistad del Dr. Nin con el Sr. Añón y aquella estaba en contra del Dr. Nin. Corroborando esta animosidad están las manifestaciones que el Dr. José May⁶ por un lado y el Sr. Saenz por otro le hicieron al Dr. R.E. y en la que el Presidente de Sanidad le hizo al Dr. Penco. Acompaño las copias de los documentos de estos Sres. cuyos originales están en mi poder.

5º. Se me hace aparecer como tratando de colocar amigos en los puestos técnicos; a esto contesto: he insistido que se nombrara Sub Director al Dr. R.E., antiguo médico de Casa de Galicia, con 14 años de intensa actividad en Casa de Galicia, que ocupó varias veces interinamente ese puesto y que

6 Se trata de una confusión con el Dr. Humberto May, cirujano, en tanto José May era dermatólogo.

es además profesional de competencia indiscutida en nuestro ambiente médico; he insistido que se nombrara médico fisiólogo al Dr. Murguía, que sin nombramiento y sin recibir sueldo era de hecho el especialista de Casa de Galicia ya que tanto el Dr. Albo como yo le dirigíamos desde hace años los asociados pulmonares (testado) porque la Sociedad no contaba con técnicos **idóneos para la asistencia de tales enfermos y bien saben estos con la asiduidad y competencia con que fueron tratados. He aconsejado también se nombrara radiólogo de la Institución al Dr. Zerboni, pero este señor ni era amigo ni conocido mio.**

II

Cuando el presidente de Sanidad me preguntó que candidato tenía para el puesto de radiólogo le dije que no tenía ninguno. Busqué entonces en el medio hospitalario un radiólogo competente y trabajador y lo encontré en el Dr. Zerboni, radiólogo del Hospital Maciel, de quien no he recogido sino elogios como hombre y como profesional. Le hablé de este Sr. al Dr. Albo y este me dijo que lo conocía y que era una persona muy buena. Advertí entonces, recién entonces, al Dr. Zerboni, que yo lo hacía mi candidato al puesto de radiólogo a crearse y que así se lo expresara en mi nombre al presidente de Sanidad. Me habló más tarde el presidente Morado significándome que ese Dr. Zerboni le había sido muy recomendado por un amigo; que él no podía proponerlo, ni dejar vislumbrar sus simpatías en la Directiva, pero que me acompañaría en la medida de sus esfuerzos para que triunfara la candidatura. Estas mismas manifestaciones le hizo el Sr. Morado personalmente al Dr. Zerboni, de manera que este colega pasó a ser el candidato del Presidente Morado y del Dr. Nin y Silva. No era pues un amigo del Dr. Nin que se trataba de colocar.

2) Incorrección de ciertos miembros de la Comisión Directiva que creen que la Sociedad les pertenece y pueden pasar por encima de los reglamentos para satisfacer su vanidad de mando u ofrecer a sus amigos beneficios sociales a que no tienen derecho. Me refiero en especial a las situaciones en que nos hemos encontrado tanto el Dr. Albo como yo de negarnos a operar recomendados o amigos de Directivos ya porque habían ingresado enfermos a la Sociedad o porque tenían no 2 ó 3 sino largos meses atrasados y que quedaban, según reglamento, de hecho excluidos hasta nuevo examen médico.

Esta negativa por parte nuestra de acceder a pedidos de favor para amigos o parciales, actitud nuestra de defensa de los intereses sociales, ya que tanto el Dr. Albo como yo ofrecíamos a estos señores operarlos nosotros mismos en nuestros servicios hospitalarios, mal interpretados por ciertos Directivos, crearon ese espíritu de animosidad de la J. D. para con los Directores, que quien tuviera ojos podía ver.

6°. Dejo constancia que el pedido de la carta de la Dra. Volonté de Albo recomendando al Dr. Martincich fue insinuada a este señor por el propio Presidente de Sanidad quien le dijo literalmente al Dr. Rodríguez Estevan

“Conviene el nombramiento de Martincich porque pertenece a nuestro grupo político”.

7°. Por último, que es falsa é insidiosa la noticia propalada por miembros de la Directiva y por sus amigos que abandonamos los enfermos graves desde el primer momento. Repito lo que antes he escrito: envié esa misma tarde al Dr. Gallarza una carta (que él conserva en su poder) pidiéndole advirtiera (y así lo hizo) a las autoridades de Casa de Galicia, que los médicos renunciantes seguirían atendiendo los enfermos graves y de urgencia por un plazo de 48 horas, y prueba DE ELLO ES QUE ESA NOCHE OPERAMOS EL Dr. Rodríguez Estevan y el Dr. Gallarza Herrera al socio Gilberto González, primo del presidente de Sanidad, según creo, de apendicitis aguda. Ese enfermo y todos los demás del Sanatorio fueron visitados por el propio Dr. Rodríguez Estevan al otro día, 17 de Diciembre, por la mañana. El miércoles 18 de mañana, fue a mi pedido el Dr. Murguía y en la tarde de ese día ya entraron los nuevos médicos. Tal es la verdad.

(SEGUNDO CUERPO)

Hechos ocurridos desde la muerte del Dr. Albo hasta mi renuncia de Director de Quinta de Salud de Casa de Galicia.

(6 de Noviembre á 16 de Diciembre)

El 8 de Noviembre fui visitado en mi consultorio por el Presidente y Secretario de “Casa de Galicia” quienes me dijeron que venían a expresarme sería nombrado Director de la Quinta al día siguiente y que se me nombraría como cirujano ayudante al Dr. Rodríguez Estevan; agregaron además que pensaban hacer reformas en el cuerpo técnico de la Quinta ajustándose a un plan que la Directiva o una delegada de la Directiva había elaborado. Contesté: 1° que pedía fuera nombrado el Dr. Rodríguez Estevan subdirector con las mismas obligaciones y derechos y asignación que yo tenía, tal cual lo habían hecho interinamente varias veces anteriores Directivas; que yo limitaría mi actual tarea y quería contar con un colaborador bien remunerado y con atribuciones. En cuanto a las reformas que pensaban hacer les dije que si bien aceptaba modificaciones de detalles y ampliaciones de servicio que beneficiaran a los enfermos no aceptaba modificaciones que substituyeran el plan general que con el Dr. Albo habíamos requerido desde la fundación del Sanatorio y que era el que le había dado el alto grado de eficiencia que había alcanzado y que no había sido logrado por ningún Sanatorio de Sociedad Mutualista de Montevideo.

Con la promesa de que se me haría conocer ese plan general de reformas se retiraron mis visitantes.

Pasaron del 8 al 16 de Noviembre sin recibir ninguna comunicación y como yo había hecho coparticipar en parte las tareas quirúrgicas del Sanatorio al Dr. Rodríguez Estevan, frente a las promesas de que sería nombrado al

día siguiente de la entrevista (el 9 de Noviembre) comprendí que esa demora obedecía a un fin que yo no podía explicar y decidí llamar por teléfono al Presidente y pedirle apurara esos nombramientos dándole un plazo de cinco días. Se me prometió que todo estaría listo en 48 horas, y que la demora obedecía no a mala voluntad, sino a que no se había reunido no sé qué comisión. Por otro lado el plan de reorganización que se me había prometido pasar para que yo lo estudiara aun no me había sido entregado, ni me fue entregado nunca.

Esa misma tarde se me presentó en el consultorio un antiguo empleado del Hosp. Maciel que ahora está de corresponsal en Montevideo de un diario gallego que se publica en Buenos Aires y me pidió mi apoyo para ser nombrado intendente o administrador del Sanatorio, puesto nuevo cuya creación desconocía. Me dijo este señor que ese puesto entraba en una serie de reformas que la Directiva pensaba hacer y que el plan general de esa reforma él las había publicado en el diario que representaba. Le pedí me las hiciera conocer y al día siguiente me dejó un número en mi domicilio. Por ese plan se creaba no las policlínicas que yo aconsejara en una reunión a que nos citara la Directiva al Dr. Albo y a mí el 1° de Mayo, sino otra de obstetricia y ginecología con derecho a operar el encargado de la misma. Comprendí recién cuál era la finalidad que con la palabra reformas a introducir en el Sanatorio, había querido referirse el Secretario en mi anterior entrevista, que no concretó ni aclaró. Deseaban alterar el plan general del Sanatorio seguido desde su fundación hace 17 años, no porque ninguna exigencia lo pidiera y sí por favorecer a determinado colega.

Nada dije y esperé el final del plazo que había dado para que los nombramientos se produjeran. Llegó ese día 21 de Noviembre y yo nada había recibido, por lo que decidí esperar pasara esa noche para renunciar mi puesto de Subdirector y retirarme de la Sociedad.

De esta actitud que pensaba seguir (y sin que yo la comunicara a nadie, excepto al Dr. Rodríguez Estevan) parece haberse enterado la Directiva, ya que esa tarde fue el presidente por mi consultorio y como yo no estaba, día jueves que es mi costumbre en las horas de la tarde, trasladarme a Pando, me hablaron por teléfono dicién-

II

dome que el presidente de Casa de Galicia deseaba hablar conmigo urgentemente antes de las 18 horas. Contesté que estaba descansando y que no pensaba regresar antes de las 19 horas. Entonces me habló el propio presidente y me pidió una prórroga de 24 horas al plazo que expiraba ese día para efectuar los nombramientos: le contesté que al Sr. Presidente de Casa de Galicia no le concedía ninguna prórroga porque no la merecía, pero como insistiera y me hablaba de la estima que me tenía el Sr. Morado, le dije que, también yo lo estimaba y lo distinguía de manera que estaba dispuesto a con-

cederle una prórroga al Sr. Morado, que no le había otorgado al Presidente Morado.

A las 21 horas llegué a mi domicilio y me encuentro con un llamado telefónico de “Casa de Galicia”. Era del Sr. Presidente que me pedía recibiera a una comisión de la Directiva que venía para proponerme varios nombramientos. Recibí poco después esa Comisión compuesta por 4 personas, de cuyos nombres solo recuerdo el del Sr. Calvo López y el del Sr. Varela. Se me venía a proponer:

1º mi nombramiento de Director de la Quinta.

2º el del Dr. Rodríguez Estevan como cirujano adjunto mío. Me negué a aceptarlo por las mismas razones que dí al Presidente y Secretario en mi consultorio y pedí se le nombrara a aquel colega Subdirector en iguales derechos, obligaciones y asignación que yo. Se aceptó.

3º El del Dr. Murguía como médico tisiólogo; lo acepté complacido y felicité a la Sociedad por la adquisición valiosa que ese nombramiento representaba.

4to. Se creaba una policlínica obstétrica – ginecológica y se nombraba para desempeñarla al Dr. Rodríguez López. Me negué igualmente a aceptar la creación de esa policlínica por innecesaria y porque entrañaba ó un desconocimiento de lo que con el Dr. Albo hacíamos ó una maniobra para favorecer a un amigo de los Directivos que no tenía yo por qué contemplar.

Dije, si quieren, crear una policlínica obstétrica, puesto que nosotros no hacemos esa especialidad; no la creo necesaria y si creo que irrogará gastos excesivos, pero si desean establecerla, lo hacen y denle el puesto a Rodríguez López, si lo quieren también a quien considero un partero muy preparado; pero no aceptaré que se extienda esa policlínica a Ginecología, especialidad esta que atendíamos con el Dr. Albo y que seguiremos atendiendo con el Dr. R. E. Y esto afirmé, porque por un agregado que figuraba en el célebre plan que me había hecho conocer Gumersindo aparecía dándole derechos a operar, es decir a modificar nuestro plan de Sanatorio cerrado, y es por eso que yo me negué con calor.

5to. Se me propuso enseguida el nombramiento del Dr. Fernández Colmeiro para Radiólogo. Contesté que ese señor no guardaba relaciones cordiales conmigo y era lógico que para un puesto de tan estrecha relación con el cirujano era de elemental conducta nombrar una persona de mi confianza. Agregué que este señor era amigo del Dr. Albo, pero que mi compañero nunca me pidió transigiera en ese nombramiento, ni dada su reconocida delicadeza, me lo pediría. Por otro lado yo me preocupé de obtener un buen candidato y lo conseguí. Se trataba del Dr. Zerboni, a quien yo no conocía, pero que buscando antecedentes encontré a este joven radiólogo, muy preparado y muy recomendable como persona y que era el 1er. ayudante del Radiólogo Jefe del H. Maciel y quien lo substituía dos meses por año en sus licencias. Presenté pues esos dos nombres y dije que dejaba por razones de delicadeza personal a la Directiva para que hiciera el nombramiento.

Al otro día 22 de Noviembre recibí en mi consultorio la visita de el Presidente, Secretario y Tesorero de Casa de Galicia.

III

Se me venía a informar que la Directiva había hecho los siguientes nombramientos: 1º. el de Director de la Quinta; 2º. el de Subdirector (Dr. R.E.); 3º. el del Dr. Murguía; 4to. el del Dr. Rodríguez López como Jefe de la policlínica Obstétrica. Pero [hay una llamada al margen, escrita con rojo, de difícil lectura] como yo repitiera las mismas consideraciones anteriores, el Sr. Varela dijo que el de radiólogo había quedado en suspenso. Se me dijo que en la Directiva había mucho ambiente para el Dr. Fernández Colmeiro, agregando el Secretario: no oponiéndose el Dr. Nin y como él no quiere hacer nombramiento la Junta puede nombrar a F. C. a lo que contesté: y “si la Junta lo hace me quedará el derecho de decir que la Junta Directiva de C. de G. perdió una excelente oportunidad para demostrar su delicadeza”. Contestó a esto el Sr. Varela: se nombrará al Dr. Zerboni.

Y este colega fue nombrado.

En esta oportunidad se habló del sueldo del Dr. Rodríguez Estevan; edí que se le diera la misma asignación que a mí, se me habló de 150 y luego 180 \$oo, pero yo insistí que se llegara a 200 \$oo, porque el Dr. R.E. hacía el mismo trabajo mío.

El Secretario Martínez me dijo: icómo quiere Dr. que el Dr. R. E. gane lo mismo que Ud? Por ello le digo, porque el Dr. R.E. hace el mismo trabajo que yo y por otro lado ¿Ud cree Sr. Secretario que Quinta de Galicia me paga la tarea que yo realizo en Casa de Galicia?

* * *

El 7 de Diciembre el Presidente de Casa de Galicia y el Presidente de Sanidad se apersonaron al Dr. Nin para decirle que la Directiva de “Casa de Galicia” había recibido una nota de la Dra. Volonté de Albo solicitando se nombrara al Dr. Martincich médico de la Institución y que la Directiva por unanimidad había acordado complacerla y me venían a proponer nombrarlo cirujano de urgencia y si no lo aceptaba lo nombrarían médico de radio con una asignación de 50 \$oo. Les pregunté si la Institución necesitaba médicos y se me dijo que no; entonces yo agregué: aplaudo la gentileza de la Directiva de “Casa de Galicia” al acceder al pedido de la Dra. Volonté de Albo, pero permitan Uds les diga que encuentro esa gentileza coja, pues son muy amables hoy con aquella persona y no con el Director de la Quinta de Salud (el Dr. Nin) que hace años viene recomendando sea nombrado médico de la Institución el Dr. Romeo Colombo y no lo ha logrado. Me contestó a esto el Presidente Morado: Dr. Nin la Junta no quiere nombres italianos, quiere nombres españoles; díglele al Dr. Colombo que se cambie de nombre

y se le hará médico de la Casa. A lo que contesté: Si la Institución se fija en las nacionalidades de los apellidos de sus técnicos yo me eliminaré, porque no tolero que en donde figure mi nombre se admitan tales mezquindades. Pero las cosas no son así Sr. Morado ya que hoy han nombrado médicos de apellidos italianos y por otro lado el Dr. Martincich que hoy desean nombrar ¿tiene apellido gallego? Terminó les dije: nombren al Dr. Martincich médico de la Institución, pero de radio, no de cirujano de urgencia. En este orden de ideas se retiraron.

Seguimos trabajando sin ninguna divergencia y creyendo que todas las dificultades estaban vencidas, cuando el 13 de Diciembre el Dr. Penco nos anuncia que acaba de hablar con el Presidente de Sanidad quien lo informó que el Dr. Martincich había sido nombrado técnico en carácter de cirujano de urgencia con 60 \$00 mensuales y que operaría en el Sanatorio cada vez que las circunstancias lo requirieran; agregando que si esto traía aparejada las renuncias de los Directores estas serían aceptadas pues la opinión de la mayoría de la Directiva nos era adversa.

Para confirmar esa novedad el Dr. Rodríguez Estevan hace interrogar al tesorero Sr. Varela por el Sr. Battignani quien le informa que el Dr. Martincich ya había sido nombrado, pero cuando se entera que esa noticia nos sería comunicada, se arrepiente de haberlo dicho porque dijo, si se enteraba la Junta Directiva iban a decir que era un delator. Con estos datos, cité al Presidente de la Sociedad a mi consultorio para el sábado 14. Lo recibí en compañía del Dr. Rod. Estevan.

IV

Informé a este Sr. Morado de lo ocurrido y le pregunté si esos datos eran veraces. Me contestó: el Dr. Martincich no ha sido nombrado, pero hay acuerdo unánime para nombrarlo; y de qué? pregunté. “Aun yo no he informado lo que no me contestó en la entrevista de hace 8 días, por eso creo será nombrado médico de radio”. Pedí al Sr. Morado que 5 minutos después que ese nombramiento se hubiera producido me lo hiciera saber y en qué carácter se le había designado y aquél así me lo prometió.

Reflexionando más tarde sobre esta conversación, creí conveniente que se dejara constancia escrita de ella y por eso enviamos el Dr. R. E. y yo al Sr. Morado un pedido en ese sentido, rogándole que ese mismo día 14 nos enviara a la contestación.

Esa noche a las 22 y 20, recibí un llamado telefónico del Sr. Morado informándome que por exceso de trabajo no había podido contestar, pero me daba su palabra de honor que ese nombramiento no se había producido; quedó de enviarme la respuesta escrita al día siguiente Domingo 15 antes de mediodía.

No habiendo recibido dicha contestación, ni el día 15 ni en la mañana del 16 y convencido de que el Sr. Morado pretendía esquivar el envío de la

respuesta prometida, envié mi renuncia de Director de la Quinta, renuncia que fue entregada por el Dr. Rod. Estevan a la hora 13.

A la hora 15 menos $\frac{1}{4}$ entregaron en mi consultorio la nota respuesta a la mía del 14. Dos horas después, el Dr. Gallarza vino a mi domicilio a preguntarme de parte del Sr. Morado qué pasaría con los enfermos graves de la Quinta o con los casos de urgencia: contesté por escrito al Dr. Gallarza que nosotros seguiríamos atendiendo tanto a los casos graves, como a los de urgencia que se presentaran, y esto por un plazo de 48 horas, tiempo suficiente para que se nombraran nuestros sucesores.

Esa noche del 16 los Dres. Rodríguez Estevan y Gallarza operaron un apendicular de urgencia. Al otro día martes pasó visita por el Sanatorio el Dr. Rodríguez Estevan. El martes de tarde le entregaron la aceptación de las renuncias a los Dres. Rodrig. Estevan y Gallarza; por ello pedí al Dr. Murguía que fuera él al Sanatorio el miércoles; así lo hizo, le dijeron que no había novedad; esa tarde se hicieron cargo de los puestos los nuevos directores.

Esa misma tarde del 17 se nos entregaron al Dr. Murguía y a mí la aceptación de nuestras renuncias.

EN ESTE CONJUNTO DE DOCUMENTOS QUE ESTABAN GUARDADOS EN LA MISMA CARPETA, HAY UN PLIEGO DE PAPEL FLORETE, ESCRITO POR SUS CUATRO LADOS Y MARGEN, CON CALIGRAFÍA DIFERENTE A LA DEL DR. JULIO NIN Y SILVA, CON UNA FIRMA ILEGIBLE AL FINAL, QUE SE TRANSCRIBE.⁷

El Pte. d Sanidad de Casa de Galicia, Manuel González López me manifestó que la candidatura Añón la creía muy buena, entre otras razones porque este señor era amigo de Dr. Nin pero luego dejó de ser factible porque las $\frac{3}{4}$ partes de la Directiva conocían la amistad del Dr. Nin con el Sr. Añón y estaban en contra de Nin y Silva.-

El Tesorero Sr. Varela fue interrogado a mi pedido por el Sr. Battignani para saber si había sido nombrado el Sr. Martincich como Cirujano de Urgencia. Contestó que había sido nombrado pero luego se arrepintió de lo que dijo y le manifestó al Sr. Battignani (empleado principal de la casa comercial de mi padre) que si hubiera sabido que el Dr. Nin y yo nos íbamos a enterar de sus manifestaciones no las hubiera hecho pues si se enteraba la Junta Directiva iban a decir que era un delator.

[SOBRE EL MARGEN IZQUIERDO DE LA PRIMERA PÁGINA se registra:]

El Sr. González López empleado del Frigorífico va a emplear en Casa de Galicia a dos hijos de otro empleado el Sr. Aicardi con el cual tienen relaciones. La hija de Contador. El hijo de inspector.

7 Por lo anteriormente transcrito, originales de JNS, se deduca la autoría de R.E.

El Presidente Morado dijo que existía acuerdo por unanimidad para nombrar a Martincich y que no se le había pasado la notificación ni habían dejado constancia en actas de ese acuerdo. Después negó esa afirmación.

El Gte González López le manifestó al Dr. Penco que Martincich había sido nombrado.

También manifestó en varias oportunidades que si el Dr. Nin y Silva se iba de la sociedad había cirujanos de sobra para sustituirlo.

El Secretario Martínez hizo correr la versión de que la Sra. María Miramento de Mazzuco que necesitaba una operación de urgencia había sido rechazada por mí. Eso no es cierto.

1º. El Dr. Bustamante que la enviaba para consultarme no creía en la necesidad de la intervención y solo accedió a enviarla a pedido del esposo.

2º. Esa Sra. no fue a verme.

3º. Esa Sra. por la índole de su afección debía consultar previamente al Dr. Murguía.

4º. Antes de cualquier intervención eran necesarios:

1º.// Un examen clínico, hecho por el Dr. Murguía.

2º.// Un examen de laboratorio

3º.// Un examen radiográfico.

Todo esto demuestra la falsedad de la argumentación del Secretario.

Se hace hincapié en que los Directores de Casa de Galicia abandonaron los enfermos del Sanatorio y a los enfermos de urgencia. No es cierto y la Junta Directiva procedió con mala fe al permitir esa propaganda calumniosa por la radio.

Yo pasé visita por el Sanatorio después de haber presentado la renuncia hasta que me enviaron la nota aceptándola.

Además el día lunes a las 13 horas presenté la renuncia y a las 11 de la noche del mismo día operé de urgencia al Sr. Gilberto González, primo y socio de González López. La Junta estaba reunida en ese momento extraordinariamente y el Sr. González López habló por teléfono preguntando si lo

habían atendido y quién lo había operado. Yo me encontraba escribiendo en ese momento la cuadrícula al lado del teléfono. A pesar de eso dejaron correr esa versión malevolente.

Todo esto doy fe de que es la absoluta verdad.
(Firmado) Rodríguez Estevan

MB. El Dr. José May con quien hablé hace cuatro días me manifestó que conocía la animadversión hacia el Dr. Nin y Silva de parte de los dirigentes de Casa de Galicia y que databa ya de algún tiempo

El Sr. Alfredo Laens me hizo iguales manifestaciones.

Doy fe de la verdad
(Firmado) Rodríguez Estevan

[EN LOS MÁRGENES DERECHO Y SUPERIOR DE LA ÚLTIMA PÁGINA, SE REGISTRA ESTA ESCRITURA:]

Sería interesante preguntarle a Morado si la Masonería no tiene nada que ver en el nombramiento de Rodríguez López.

Sería interesante saber si el Sr. Morado no tiene una operación bancaria que iba a ser solucionada por el Contador Rodríguez López.

Sería interesante preguntarle a Lorenzo Guenaga qué hay de cierto en una defraudación cometida en el M. de Salud Pública y porqué suprime de la firma el apellido Guenaga.

Sería interesante saber por qué lo trasladaron de oficina.

Son preguntitas al margen.

* * *

Lo anteriormente transcrito es la documentación original confrontada por el autor. Para situarlo en contexto, conviene revisar lo que en el libro Historia del Sindicato Médico del Uruguay ⁸ se detalla con relación a estos sucesos vividos en el año 1935:

En aquella época, la Avenida Millán era empedrada y estaba partida por la mitad por las vías de tranvía de la Transatlántica, pues el 69 iba hasta Sayago y Colón; en su esquina con la calle Raffo se levantaba una "Quinta de Salud", sí, una quinta, así se llamaba aquel modesto hospital de la Mutualista "Casa de Galicia", pues delante tenía soleado parque. Se les ocurrió a los Directivos celtíberos ejercer cierta presión sobre su Cuerpo médico, lo que llevó al Director de la Quinta, Dr. Julio Nin y Silva (que había sido llevado de la mano, por Albo, a fundar conjuntamente el Servicio Quirúrgico de "Casa de Galicia"), a renunciar; siguieron los Dres. Carlos M. Rodríguez Esteban, Carlos M. Murguía, Manuel Gallarza Herrera, Eugenio Zerboni, etc., los que se solidarizaron con la actitud del Dr. Nin. El cargo es ofrecido a aquel caballero, taita bailarín del bajo yerbal, Dr. José Iraola; éste, con la hidalgúta que lo distinguía, somete a juicio del Sindicato la aprobación o no de todo lo actuado. El Comité Ejecutivo, consciente de su deber y celoso de la dignidad profesional, contesta al Dr. Iraola que no debe aceptar el nombramiento ofrecido y exhorta a la clase médica a que nadie ocupe los cargos vacantes. Pero aquel puesto al que un hombre digno renunció, un hombre indigno lo ocupó, el Ministro de Salud Pública. Bien fue calificado Blanco Acevedo como enemigo de la clase médica, pues no reconocía más ley que su rencorosa voluntad. Es acompañado en su gestión indecorosa por el Dr. Humberto May, que acepta el cargo de Subdirector, y por Manuel Landeira, en otro cargo técnico. ¡Adiós enseñanzas hipocráticas, Juramento de Esculapio, Código de Hammurabi, los papiros de Edwin Smith y Ebers, el Nei Ching, que legó la acupuntura al mundo y los 3 libros sagrados hindúes (el Rig Veda, el Azarva Veda y el Susbruta Samhita)! Los tres antes nombrados, si leyeron las sagradas escrituras médicas las habían olvidado, pero no las olvidaron Iraola, Juan Carlos del Campo, Velarde Pérez, Chifflet y Echevarría, que no habían aceptado previamente los nombramientos.

Debe recordarse que en ocasión del atentado que costó la vida a Julio César Grauert, en octubre de 1933, y que fue relatado por Manuel Flores Mora, Blanco Acevedo había tenido un grave incidente con Nin y Silva, negándole autorización para su asistencia médica, a un herido de bala por la fuerza policial de la Dictadura de Terra, lo que a la postre determinó la gangrena y muerte del herido horas después, cuando intentaron operarlo con el Dr. Albo en el Hospital Pasteur.

Blanco Acevedo que había tenido buena relación con Nin y Silva cuando la estadía de éste en París, durante la Primera Guerra Mundial, había cambiado su conducta cuando había asumido el poder como Presidente del Consejo de Salud Pública, luego Ministro sin Cartera y futuro Ministro de Salud Pública, desde la creación de éste por Decreto-Ley No. 9.202 del 12 de enero de 1934. Debiéndose recordar que Blanco Acevedo era consuegro de Gabriel Terra. ⁹

8 MAÑANA CATTANI, Julio: Historia del Sindicato Médico del Uruguay, CBA impresores, 1992, 156 páginas; p. 63.

9 Eduardo Blanco Acevedo: es.wikipediaorg/wiki/Eduardo_Blanco_Acevedo

Estos hechos generaron honda repercusión entre los afiliados de Casa de Galicia, que se tradujeron en un solo gesto de homenaje al médico agredido por estos desplantes de la Comisión Directiva, y a los profesionales que le acompañaron. He aquí otro documento recogido de los archivos de la familia de Jorge Nin Vivó:

CASA DE GALICIA 1936 EL SENTIMIENTO DE LOS SOCIOS

Siendo irrevocable la renuncia de Julio Nin y Silva a la Dirección del Sanatorio y a la actividad quirúrgica en Casa de Galicia, se produjo el 8 de febrero de 1936 un homenaje espontáneo de los socios, donde se recogieron estas elocuentes palabras de una dama que se dirigió a los presentes en estos términos:

Señoras, señores:

Es lamentable que sea yo la designada por los asociados de esta casa, para rendir este homenaje en su más honda manifestación, porque creo que va a ser vano mi intento de unir vuestra cordialísima adhesión a la personalidad científica y social de relieves tan definidos y valores tan extraordinarios, como lo es la del Doctor Julio Nin y Silva.

El acto de hoy, tiene por objeto exteriorizar al fundador y constante colaborador en la obra de la Casa de Galicia, el pesar íntimo y profundo de verlo alejado de este Centro, donde su constante labor ha puesto en su vida de hombre científico una consagración más, y donde todos los asociados han sentido sus palabras de aliento y conformidad en las horas de prueba y de dolor.

Porque el Doctor Nin sería el más digno sucesor de aquel querido Doctor Albo, el más capacitado para conducir a esta asociación por los caminos trazados de fe atormentada y cooperación solidaria.

Todos conocemos a este inmenso valor científico, un maestro en cirugía, un apóstol en su carrera de médico, pleno de sentimientos profundos, sensible a todas las manifestaciones del dolor, seguro en sus derroteros; franco, cordialísimo e inclinado siempre sobre el lecho de sus enfermos con el cariño de los que saben interpretar el dolor en la multiforme psicología humana.

Profundamente emotiva su palabra cordial, nos ha rodeado con un hálito cálido de consuelo y junto al lecho de sus pacientes ha sido un taumaturgo desafiando al destino en el milagro de sus prodigios; arrancando del fondo de la inerme flaqueza humana, fuerzas anímicas, nubladas por el dolor físico y restando a la muerte sus posibles contingentes de vencidos.

Para todos nosotros, los diez y ocho años de labor de este eminente Doctor Nin consagrados a una labor extraordinaria en estos lares, tiene el significado de una exaltación médica de personalísimos relieves.

Es un hecho elocuente y que tiene la fuerza de una prueba irrefutable, el alejamiento de cientos de asociados al retirarse nuestro eminente Doctor de la Dirección de este establecimiento, y es que los contingentes humanos tienen una intuición segura de sus hombres de valor, y puedo asegurarlos, con la convicción profunda de una dolorosa experiencia, que no corren, en este caso, ilusionados por una fantasmagoría de la fama. Y no estamos cegados por su cientificismo de maestro, que ha subido tan alto, en las cumbres de nuestra historia médica.

Que es evidentemente, un cirujano de gran precisión clínica y seguro bisturí, que escapa a nuestra apreciación profana, y que solo palpamos la evidencia de sus victorias en las luchas cotidianas, rescatando en la mesa de operaciones, contingentes condenados a la muerte; vencidos levantados al conjuro de su ciencia clarividente y segura.

La faz científica de su carrera es realmente brillante y consagratoria, y todos sentimos el hondo sortilegio de sus valores; pero hay que agregar a este apostolado, la modalidad del hombre recto, inmensamente bueno y que ha penetrado en el corazón de sus enfermos, por las rutas del amor y del respeto.

Años de lucha, en una siembra constante de múltiples esfuerzos, solo unas veces, otras con la colaboración de médicos de tan saneados prestigios como los doctores Rodríguez Estevan, Gallarza Herrera, Murguía, Zerboni que se han aparejado a los mismos afanes y han formado toda una falange de luchadores decididos, que saben lo que es la dirección del Doctor Nin en esta casa y que han sentido la benevolencia y la discretísima autoridad del maestro, saben también, que diez y ocho años de dedicada labor en una clínica, es toda una historia de consagración, que significa hondas preocupaciones, un contingente constante de perseverancia, un amor profundo a su apostolado y un deseo perenne de aliviar el dolor humano en sus vastas proyecciones.

Venimos pues, a rendir este pequeño homenaje al querido y eminente Doctor Nin deseando, con todos los asociados, que no se aleje de la Dirección de la Casa de Galicia, que es nuestra casa, donde hemos sentido su magnética influencia en corrientes de honda simpatía.

He dicho.

Herminia Masetti

Montevideo, 8 de Febrero de 1936

* * *

ANEXO 3.

SU HIJO ESTEBAN, MAESTRO DE LA MEDICINA DEL RÍO DE LA PLATA

El sábado 25 de octubre de 1997, Esteban Nin Vivó fue recibido como Maestro de la Medicina del Río de la Plata, en un acto que tuvo lugar en el salón de actos de la Facultad de Medicina, rodeado de numeroso público integrado por familiares, compañeros y amigos. Esta fue la respuesta del homenajeado:

Amigos: Si no fuese por vuestra exagerada generosidad muy difícil se me haría encontrar justificación para aceptar el honor de la denominación de maestro de la medicina que hoy me ofrecéis.

Además del honor por esta alta distinción honor por recibirlo en esta nuestra casa.

Honor por recibirlo en el momento que se recuerda al maestro Crottogini.

Honor por compartir esta distinción con la Dra. María Antonieta Rebollo.

Honor por recibirlo de manos del Dr. Héctor Malvares, querido amigo que conjuntamente con los otros colegas argentinos traen el calor y la amistad de los hermanos de allende el Plata.

Honor y emoción por la presencia de todos vosotros.

Yo y mis circunstancias, decía Ortega y Gasset para explicar el desarrollo de la personalidad de cada uno de nosotros. Pues bien, en mi caso particular, el yo pasa a segundo término y adquieren principal relevancia mis circunstancias.

Son a ellas a las que quiero referirme en estos momentos, son las reales causas de vuestra presencia hoy aquí.

Esto me hará referirme a puntos en que fatalmente me comprenden las generales de la ley, pero me es imposible pasarlas por alto. Os pido por ello disculpas.

Mi pensamiento vuela hoy a mi casa natal, a mis padres, a lo que ellos fueron en la vida.

Mi padre nació en Porongos, departamento de Flores, hijo de un inmigrante catalán, supo en su niñez del amor de sus mayores. La pérdida de su padre, cuando él apenas tenía diez años, le hizo conocer los rigores de la vida y sus necesidades.

Trabajó y estudió como el que más, se hizo acreedor del reconocimiento de todos y se hizo médico. Fue a Europa becado por la Universidad, allí trabajó en los hospitales de Francia durante la guerra. En una visita que realizó a la Cataluña de sus mayores, conoció a la que sería años después su esposa, mi madre.

Fue ella la compañera ideal del gran luchador. Bondad, dulzura, inclinación por los valores espirituales y una sabiduría innata, propia de aquellos seres superiores que saben anteponer a sus reales condiciones, un manto de sincera humildad.

Ambos sembraron en mi espíritu su filosofía de vida: El hacer, sin buscar los olopeles y el brillo que confiere la divulgación de lo que se ha hecho. El sentido del trabajo, del deber, de la honestidad, de hacer el bien sólo por la felicidad de hacerlo. Vertían esto a raudales con su cariño y su ejemplo, mientras mis hermanos y yo íbamos creciendo. Vivíamos en un ambiente fermental, plétórico de amor y alegría. Los juegos, los estudios preescolares, la naturaleza, la música y la poesía se aunaban en las vivencias diarias.

Así llegamos a la escuela donde aprendimos el idioma inglés y se nos inculcó los conceptos del *"fair play"* y del tesón indispensable en la lucha por lograr la meta que nos propusiéramos.

Tantas veces en la vida diaria, aún hoy, me ocurre recordar aquellos versos de Kipling "... Si eres capaz de colmar el implacable minuto, con sesenta segundos de excelencia recorrida... Tuyo será el mundo y todo lo que hay en él... y lo que es aún más, ... Serás un hombre hijo mío..."

En la querida Escuela Simón Bolívar supe lo que era la amistad, el compañerismo y la fraterna lealtad entre niños sin importar color, raza ni condición social.

De la época del liceo, veo claramente aún hoy, la estampa de su director el venerado Don Gerónimo Zolesi. En tantos momentos del quehacer diario, todavía nos parece oír esa su clara voz, recordándonos aquella frase tan suya: "...apunta alto y mantén la puntería..."

Y llega el momento en que llegamos a la vida universitaria. Ingresamos a esta casa con Raúl Vignale, Eduardo Navarrete, Juan José Poseiro y tantos otros que fueron nuestros compañeros de formación y luego en el futuro de la vida médica.

Quiero mencionar aquí a dos amigos entrañables que ya no están entre nosotros, médicos ejemplares y por encima de todo, hombres cuya trayectoria fue hacer el bien en todas las formas en que pudieron. Me refiero a Aquiles Lanza y a Aquiles Delfino. Juntos compartimos desvelos e ideales, dolores y alegrías. La medicina fue el medio en que se expresó su preocupación por el que sufre, y en ese cometido entregaron la vida. Para ellos mi homenaje con la alegría de haber merecido su amistad.

Recuerdo en este mismo salón nos recibió dándonos la bienvenida el Prof. Carlos Stajano, con su galanura característica y con su calor humano tan

particular. Sería el mismo que habría de escribir en las paredes de su Servicio del Hospital de Clínica su famosa frase: “Cirugía sin alma no es cirugía”...

Cuánta razón tenía usted Don Carlos...!

Hoy desde el mismo lugar, pero 53 años después, me toca dirigiros la palabra y revolviendo en los recuerdos de nuestra vida cotidiana en esta casa, muchos ya antiguos, cubiertos por el polvo del tiempo, otros más cercanos, para buscar algo que justifique vuestra generosa amistad.

Los años iniciales fueron años de ciencias morfológicas y fisiológicas. De entonces nos quedó grabado la austera elegancia de las clases de Humberto May, la vehemencia didáctica de José Nozar, la pasión y la bonhomía de Alberto Fernández.

Recuerdo las disciplinadas y elocuentes clases de Washington Buño, que fuera tan eficientemente asistido en los trabajos prácticos por la hoy Prof. María Antonieta Rebollo. Públicamente hoy deseo que reciba nuestro reconocido respeto.

Los nombres de Bennati y Amorín en Fisiología y Bioquímica, de Roberto Caldeyro y Delfino en los trabajos prácticos, nos recuerdan su sabiduría, su seriedad y rigor científico.

- Domínguez nos enseñó Anatomía Patológica.
- Los hermanos Migliaro, Barsantini, Purriel, Patología Médica.
- Oscar Bermúdez, Patología Quirúrgica.
- Chifflet, Medicina Operatoria.
- Rosello y Estable, Terapéutica.

El gran decisivo momento fue la entrada al hospital. Allí quedó consagrada definitivamente nuestra unión con el quehacer médico. El Hospital Pasteur fue día tras día, semana tras semana, año tras año, el taller donde nos formamos.

El contacto con el enfermo, conocer su patología, pero también su desgarramiento familiar y social, ver lo que significa ser un número en una cama de hospital, nos hizo conocer tantas y tantas cosas. Comprendimos lo que era el dolor, lo que era la miseria humana, lo que era el hombre humilde desamparado y enfermo, alejado de su ambiente familiar, que nos mira y espera de nosotros una respuesta, allí acostado en su cama de hospital, o mientras espera que le adjudiquen la primer cama que quede libre. Esto hizo crecer en nosotros la solidaridad, ese sentimiento tan intenso, que insertado en la personalidad humana, es base y fundamento de los valores morales y espirituales del ser médico.

Aprendimos en el Hospital Pasteur lo que no está escrito en los libros: el dolor y la vida sufriente nos hizo sentir esa divina pasión por aliviar la situación del que sufre.

- Urioste y Piaggio Blanco fueron los grandes maestros clínicos. Ser su discípulo fue un gran privilegio.
- Larghero el incansable gran cirujano fue maestro en todo momento, hasta a media noche cuando cumplía sus famosas contravisitas.

El internado me llevó luego al Pedro Visca y al Hospital Pereira Rossell.

- Recordaré siempre la Sapiencia de los grandes pediatras Peluffo, Ramón Guerra, Portillo. Desgranaban sabiduría, bondad y sencillez en el ejercicio de su medicina.
- Félix y Raúl Leborgne enseñaban disciplina y rigor científico.
- Crottogini maestro en el sentido más cabal del término nos enseñaba además de su ginecología el arte de pensar, de ser reales médicos.

De la mano del internado volví al Hospital Pasteur para recibirme siendo practicante interno en la sala 25.

He dejado para el final de mis añoranzas juveniles, recordar al Prof. José Luis Bado y a su Instituto de Ortopedia y Traumatología...

... Causa y efecto...

No nos referiremos a lo que fue ese binomio indisoluble, a los valores científicos y sociales que significó... Todos los sabemos...

Todos estamos compenetrados en que el Maestro Bado nos legó el Instituto de Ortopedia y Traumatología, orgullo nacional e internacional.

Que vuelva a ser lo que fue y que así se mantenga, es responsabilidad de todos, gobierno, pueblo y cuerpo médico.

De algo estamos seguros, esa vuelta a lo que fue, sólo será posible con el espíritu del Maestro Bado imperando allí.

Esto significa:

- No con un trabajo hecho a desgano.
- NO con la búsqueda sólo de un brillo científico, que es fatalmente fugaz.
- No con el desaliento provocado por tantos motivos, responsables de la situación actual, pero de la que no quedan excluidos la ausencia de aquellos imponderables que se respiraban cuando el Patrón, el Maestro Bado, recorría de arriba abajo en las famosas visitas generales, Lunes tras lunes, todos los rincones del Instituto.
- Allí se respiraba
 - Bondad
 - Generosidad
 - Humildad
 - Devoción por el paciente,

- además desde luego
 - Disciplina y
 - Rigor científico.

Nada se hacía por cumplimiento frío de una obligación. Había alegría en la entrega de todos.

Recordar esto hoy, jerarquizarlo como elemento fundamental de la vida médica, es el mejor homenaje al Maestro Bado, que vivió siempre así su medicina.

Comprendiendo la tremenda amplitud de la Especialidad y la dificultad que esta planteaba en el ejercicio de la misma; alentó la formación de los equipos diversificados. Se logró así, a través de un trabajo serio y ordenado, la máxima experiencia y a su vez la máxima efectividad en cada uno de los sectores.

Surgen así los equipos de:

- Cadera del niño
- Cadera del adulto.

A ambos grupos Guglielmone los ha llevado a niveles que nos enorgullecen a todos.

- En el equipo del pie la Dra. Ruiz con su ejemplar constancia sigue aún a su frente.
- En el equipo de tumores Maquieira y Schinca son hoy las autoridades en este tema.
- Los equipos de hombro, rodilla, alargamiento de miembros, y otros cuya enumeración por razones de tiempo no continuó, cubren los principales problemas de la especialidad.
- Llego así al de Columna, cuya responsabilidad el Maestro puso en mis manos:

“... El termómetro que marca mi concepto sobre ti, hoy señala el nivel más alto, depende de ti que se mantenga en ese nivel...” así me despidió el Maestro cuando al comienzo de los años 50, me envió al extranjero para iniciar mi aprendizaje en lo que él llamaba La Cenicienta de la Ortopedia Nacional, la patología y tratamiento de las afecciones vertebrales:

- Scaglietti en Florencia
- Max Lange en Munich
- Merle d’Aubigné en París
- Seddon y Trueta en Londres y en Oxford
- Friberg en Estocolmo
- Cobb en San Pablo y en Nueva York
- Risser en California

- Boyd en Memphis
- Moe en Minneapolis

Fueron entre otros los principales escalones de una larga escalera que me llevó varios años subir.

Vuelto a Montevideo comienzo mi tarea en este tema. En mis primeros pasos en la Cirugía de las deformidades de columna me ayudaba el Maestro, tanto en el Instituto como en el sector privado. Pasaron casi 15 años, antes que Yo lograra entusiasmar a un joven, para que me ayudara en el estudio clínico y la cirugía de esta patología. Un joven médico en 1969 se ofrece para ayudarme en esta tarea. Era Asdrúbal Silveri, hoy catedrático de Ortopedia Infantil y desde entonces mi colaborador, siempre mi compañero y por arriba de todo mi amigo.

Nuestro entusiasmo en la tarea corría parejo con nuestro entusiasmo por trabajar juntos. Luchando a brazo partido, hombro a hombro, creando muchas veces lo que fuese necesario y no existía aquí, operando los días feriados, únicos en los que en un principio conseguíamos disponibilidad en el Block Quirúrgico. Así pudimos iniciar y darle forma al equipo. Esto fue fruto del entusiasmo y de la comunidad espiritual, entre dos personas que sentían muy hondo lo que encierra la palabra AMISTAD. Silveri y Yo, con antes Bado y Vázquez, sentíamos que, dejando de lado nuestra individualidad, estábamos creando algo muy importante y con muchas más posibilidades de hacer obra efectiva, que lo que cada uno de nosotros individualmente podría haber logrado.

“La Cenicienta de la Ortopedia” empezó a llamar la atención. Los médicos jóvenes empezaron a interesarse y arrimarse al incipiente equipo de columna. Muchos por curiosidad, otros con interés pasajero, hasta que aquellos que realmente se apasionaron, comenzaron a quedarse. En esta forma, Lea Plaza estuvo varios años con nosotros y contribuyó, en su medida, al progreso del equipo. Bermúdez, Santo, Carreras, García son las realidades del CEDEFECO hoy en día.

Rocchetti, Grosso, Ramírez y Cúneo son hoy nombres nuevos que se perfilan como futuras realidades.

En el mundo que vivimos el torrente tecnológico puede a veces ahogar los valores humanos, sobre todo la posibilidad de meditar. EL equipo ofrece hoy un sereno, lógico y equilibrado ámbito donde pensar, donde discutir, y donde decidir nuestra conducta asistencial. Allí semanalmente se reconsideran los problemas clínicos, dejando de lado todo individualismo, allí todos participan de la decisión final.

“...In medius virtus...” diría Virgilio: ni el excesivo entusiasmo juvenil, ni eventualmente el a veces tildado de criterio conservador del que ya ha acumulado años.

“...Fue el Instituto...” era la respuesta del Maestro Bado al paciente que pregunta quién lo había atendido.

“...Fue el Equipo...” contestamos hoy nosotros en el CEDEFECO a la misma pregunta.

Es así que con honestidad, con respeto al que sufre, con disciplina en el trabajo, se ha logrado que la responsabilidad se entienda colectivamente, pero eso sí, no diluida. Se ha sustituido al divismo individualista y egoísta, por el responsable actuar del equipo.

Muchos jóvenes de países hermanos latinoamericanos han venido a través de los años a completar su formación aquí aprendiendo y colaborando con nosotros.

El Dr. Afrane Serdeira, nuestro hermano brasileño, hoy está aquí presente en representación propia y de todos los amigos sudamericanos que pasaron por el CEDEFECO.

Hoy el CEDEFECO tiene su lugar en la Ortopedia nacional e internacional. Ya adquirió su mayoría de edad. Quien lo fundara se siente orgulloso haciéndose a un lado y ver cómo lo llevan adelante quienes son las realidades de hoy.

Siguiendo con la enumeración de mis circunstancias, no puedo olvidar al Dr. Ricardo Caritat. Así como Bado nos legó la especialidad, Caritat nos legó un hospital Ortopédico Pediátrico y una comisión de apoyo al mismo, la hoy denominada Cruzada por Los Niños Lisiados. Caritat fue un ejemplo de pasión y dedicación al cuidado del niño lisiado. Mi relación con él fue fundamentalmente por la asistencia del niño deformado vertebral. Fui su sucesor por casi 20 años en la dirección de su hospital. Allí tuve oportunidad de colaborar en la unificación del criterio del trabajo Ortopédico Infantil. La desaparición de Bado y Caritat motivó que faltase unidad en el quehacer ortopédico pediátrico y en muchos casos, en la ortopedia del adulto. Gracias a la colaboración generosa de la Cruzada Caritat, pude contar con la participación docente de las primeras figuras mundiales en este terreno.

- Los profesores

- Hall de Boston
- O'Brien de Londres
- Takao Yamamuro de Kioto
- Winter de Minneapolis
- Bleck de California
- Morrissy de Atlanta
- Lonstein de Minneapolis
- Nackenson de Gotemburgo

año a año volcaron su experiencia y su saber en el Servicio de Ortopedia Infantil del Hospital Pereira Rossell. EL equipo médico que lo integra, su ac-

tual Director el Dr. Cagnoli, el Prof. Silveri, el Prof. Agregado Mario Schimchak, los doctores Nario y Lemos son el sólido presente y el auspicioso futuro de la especialidad en nuestro País. Gozan de un merecido reconocimiento dentro y fuera de fronteras.

Ahora me referiré a algo que no deseo pasar por alto: otra de mis circunstancias que se me presentó en mi vida de médico.

Debo antes de nada confesaros algo que viene desde mi adolescencia, cuando como émulo del Quijote pretendía luchar contra los molinos de viento en campaña. Sí señores, siempre he llevado dentro mío el deseo insatisfecho de ser médico rural. Mucho ha tenido que ver este deseo con la voluntaria falta de academicismo en mi actividad médica.

Durante años se concretó en parte esta ilusión, atendiendo una policlínica a sugerencia del Dr. Abraham Genis, en el pueblo de San Ramón. Mensualmente concurríamos juntos, para atender cada uno en su especialidad, una importante masa de pacientes humildes en el hospital local del pueblo.

Luego, habiéndome afincado en las cercanías del pueblo de Aiguá, desde hace 32 años me ocupo de la asistencia traumatológica y ortopédica de la población de Aiguá, Mariscalá, Velázquez y alrededores. Los fines de semana veo con satisfacción realizadas mis ilusiones de médico rural, solucionando mil problemas, evitando traslados evitables a la capital y asistiendo a una masa humana que reconoce en mí al amigo, y al que se siente uno más de la zona. Pero por encima de todo, esta actividad ha significado la gran satisfacción de colaborar con un hombre y un médico ejemplar; me refiero al Dr. Esteban Agustoni. Ejemplo de dedicación médica, de humildad y de bondad. Médico muy capaz, cirujano habilísimo y siempre actualizado. Eligió ser médico en su pueblo y no quedarse en la capital, donde por sus condiciones innatas le hubiera esperado un brillante porvenir.

Con otro colega de Mariscalá, el Dr. Pedro Sica, constituyen un binomio muy respetado y querido en una amplia zona de nuestra campaña.

A ellos dos que hoy me honran aquí con su presencia, vaya mi agradecimiento por permitirme integrarme a su tarea en bien de la zona.

Esto ha sido siempre causa para mí de sana alegría y la oportunidad de poder palpar un magnífico ejemplo de solidaridad que difícilmente encontramos en la ciudad.

La última circunstancia a que me referiré es la ocasionada por la edad.

Circunstancia cruel, dolorosa, que físicamente nos limita, quiere tirarnos de los fundillos hacia atrás. Desacompaña nuestra vida física con la espiritual, que nos sigue empujando hacia adelante.

El presente, el hoy ya casi es el ayer del pasado, el futuro del mañana es casi el hoy... ya se perciben sus luces.

En este momento recuerdo la imagen del Sócrates que nos pinta Rodó. En una época ya lejana, como el viejo filósofo, levanté la copa con la consabida frase "...a quien me venza con honor en vosotros..." al dirigirme a mis discípulos en una ocasión ya hace 20 años. Hoy más humilde, digo: el Maestro no vence ni es vencido, el Maestro enseña, conduce al camino que se ha de transitar hacia el progreso.

La verdad que usan hoy los discípulos como peldaños de la escalera del progreso podrá variar. La verdad de Bado no fue siempre la mía, la vuestra puede ser también diferente de la mía. Lo que sí no variará, es la dirección que habéis de tomar en esta extraña e inquietante aventura de vivir la medicina.

Pero no todo es cruel al llegar el otoño de la vida. Con la edad llegan y hay que aprender a recibir las esperanzas:

- esperanza de ver avanzar a los jóvenes en la dirección que marcamos;
- esperanza de ver crecer a Sebastián, mi nieto
- Felicidad de tener conmigo el cariño de Ana María de Florencia, de mis hermanos, de nuestras familias, hijos, primos, sobrinos y el aprecio de todos ustedes.

MUCHAS GRACIAS

ANEXO 4.

RECUERDOS DE CARLOS GIL TURNES

TIO JULIO

Mi recuerdo de Tío Julio es de siempre, como el de Papá o el de Mamá, o el de mí mismo. Dice Borges (Jorge Luis Borges, un escritor argentino que el día en que tengan tiempo les recomiendo que lean, principalmente sus cuentos y más principalmente aún sus ensayos), dice Borges, repito, que dicen los sicólogos que la memoria de los niños empieza a los cuatro años. Si eso es cierto, entonces yo me recuerdo de Tío Julio desde los cuatro años.



Julio Nin y Silva rodeado de sus sobrinos nietos, hijos de su sobrino y antiguo colaborador el Dr. Carlos Gil Nin, entre ellos Carlos Gil Turnes, el autor de este relato.

No sé mucho de su niñez. Nació en Porongos, como se llamaba antiguamente la capital del departamento de Flores, uno de los departamentos más pobres del Uruguay, y que como ya dije, nunca fue mencionada por él con el nombre actual, Trinidad. Alguna vez me contó que había hecho la escuela en Nueva Helvecia, donde su hermano mayor, Celedonio, era juez o cosa parecida. Un día me contó que fue a Montevideo a los doce años para hacer el examen de ingreso a la “Universidad”, como se llamaba al secundario en aquella época. El examen se hacía en el predio donde hoy funciona la Facultad de Derecho, en 18 y Tristán Narvajas. Él nunca había visto un edificio tan grande, y cuando se vio en medio a las columnas que dan entrada al paraninfo se meó. No me dijo como resolvió el problema, si fue a dar examen meado y todo, pero lo cierto es que hizo el secundario y posteriormente entró a la Facultad de Medicina. Tenía que dar su último examen en diciembre de 1913, y sé que tuvo que postergarlo porque Papá estaba para nacer, así que debe haberse recibido en principios de 1914, el año en que comenzó la Primera Guerra Mundial.

En esa época, el mejor alumno de la universidad, de todas las carreras, era designado Agregado Científico en Francia, el país donde estaba la cuna del conocimiento científico y de la cultura occidental, y del cual Uruguay se nutría permanentemente. Para que tengan una idea, los ladrillos con los que se construyó la Facultad de Veterinaria, allá por 1910, fueron traídos de Francia.

Tío fue designado Agregado Científico en Francia y para allá fue justo cuando estalló la guerra. Muchas veces me contó que ahí comenzó su especialidad en cirugía, ya que, como cirujano tuvo que atender centenas de heridos de guerra, lo que le permitió familiarizarse con las técnicas más avanzadas.

Hay varias anécdotas de esa época que se han ido transmitiendo de generación en generación, y algunas que han sido publicadas en notas de diario o en cortas biografías que aparecieron en libros sobre médicos. Yo no voy a repetírselas, porque mi intención es pasarles mis recuerdos. Antes de volver de Europa fue a los Estados Unidos, a trabajar en la Clínica Mayo, y después se volvió al Uruguay. Debe haber sido por 1917 o 18, cuando Papá tendría 3 años.

Si mis recuerdos son a partir de mis cuatro años, Tío debería estar llegando a los 60 años. Murió en 1980, yo tenía 39, así que tengo cuentos de 35 años de mi vida con, junto, cerca de Tío, la persona más parecida con un abuelo que yo conocí. Espero no cansarlos con los cuentos que vendrán, pero comprenderán que él, junto con Papá y Mamá, fueron las personas más importantes de mi niñez y adolescencia, a los que se sumó años más tarde el Dr. Leániz, mi maestro.

EL TAMBO DE TÍO

Así era como lo llamábamos: el tambo de Tío. Para mí, el tambo de Tío era el de Santa Lucía. Un formidable establecimiento, de alrededor de 1200 hectáreas, en la región que se conoce con el nombre de Rincón de Vidal, 2ª sección del departamento de Canelones, a 65 Km de Montevideo. Un establecimiento modelo, visita obligatoria de las delegaciones que venían a visitar el Uruguay. Allí pasé la mayoría de los fines de semana entre los cuatro y los ocho o nueve años de edad.

Las idas al tambo de tío comenzaban con bastante sufrimiento de mi parte. No quería ir, y no sé porqué, tenía que ir.

Los sábados de tarde tanto Papá cuanto Tío atendían en el consultorio, Maldonado 1080 entre Paraguay y Río Negro, teléfono 86-0-47, como aprendí de memoria de tanto oír a Mamá y las empleadas de casa responder al teléfono cuando algún paciente pedía la información. Tanto Papá cuanto Tío daban consulta de lunes a sábado, con excepción de los jueves, en que ambos iban para sus chacras. Así que los sábados, cuando Papá iba para el consultorio, yo agarraba el morral en el que ponían mis mudas, me abrazaba de Mamá, lloriqueaba un poco, y me iba con Papá para el consultorio.

El consultorio inspiraba una mezcla de respeto con miedo. Respeto porque habíamos sido enseñados que allí era el lugar de trabajo de Papá, donde no se podía hablar alto, no se podía correr, había que poner la cara para que todas las viejas bigotudas que Papá y Tío atendían dieran sus jugosos besos que sonaban como un estampido. Miedo, porque a través de las puertas se filtraban los ruidos metálicos que los instrumentos de cirugía hacían cuando eran depositados sobre las bandejas, presintiendo operaciones, sangre, dolor y olor.



LOS VIEJOS MAESTROS FRANCESES, en la caricatura de Adrien Barrère

Pero lo que más me daba miedo era un cuadro que estaba colgado de la pared del corredor que daba al fondo y donde estaban las sillas donde esperaban los pacientes de Tío. Un cuadro horroroso, donde aparecían, yo diría que caricaturizados, médicos y médicas de las más diferentes especialidades, con sus delantales manchados de sangre, sosteniendo en sus manos los más variados instrumentos, o acompañados de seres deformes, objetos de sus atenciones. Ese cuadro estuvo colgado allí desde siempre, que yo me recuerde, y quedaba enfrente al sillón en el que yo esperaba, sentado, que Tío terminara su consulta.

Por suerte, las consultas de Tío tenían menos pacientes que las de Papá. Pero eso hacía que así que llegábamos, Papá me daba un beso y me mandaba para la sala de espera de Tío.

Tío fue siempre muy cariñoso; como dije, de él recibí el cariño de un abuelo. Siempre. Pero Tío, en el consultorio, era el Profesor. Vestido con su túnica larga, de corbata negra, siempre apurado y mirando para el suelo, allí no me daba más que un beso rápido y me decía: ya nos vamos.

Manuel, el chofer, otra de las personas que hicieron parte de mi vida durante cuarenta años, esperaba en el auto, estacionado por la calle Maldonado. En el comienzo de mis recuerdos, Tío tenía dos autos, cosa excepcional para la época: un Ford 41, dos puertas, que usaba para andar por Montevideo, y un Cadillac, modelo 32 o 33, que usaba para ir al campo. De ese auto me recuerdo algunas cosas. Primero, que era enorme. Cuatro puertas, ruedas de auxilio en los guardabarros delanteros, y dos enormes tanques en la parte de atrás donde estaba el gasógeno, un aparato para obtener combustible a partir de carbón, que era usado durante la guerra debido a las restricciones en el suministro de gasolina. Pero lo más lindo de ese auto estaba adentro. Adelante tenía un asiento grande donde se sentaba Manuel, dirección a la derecha, y a su lado las empleadas que iban para el Tambo. Ese asiento quedaba separado de la parte de atrás por un vidrio que se levantaba y bajaba con

una manivela que había en el respaldo. En la parte de atrás había un asiento grande, también, en el que se sentaban Tío, Tía y alguno de los mayores que siempre iban, y del piso se levantaban tres asientos pequeños en los que nos sentábamos los restantes. Al lado del lugar donde se sentaba Tío, como si fuera encima de la rueda derecha de atrás, había un teléfono con el cual se comunicaba con Manuel cuando el vidrio que separaba los dos compartimientos estaba cerrado.

Del consultorio íbamos a la casa de Tío, en Rivera y Boulevard, de la cual haré más cuentos algún día. Era un gran relajo. Tío tenía cuatro hijos, que en la época que estoy contando iban para el Tambo, su cuñada, Concepción, que vivía en su casa también iba, y Tía. Los preparativos para el viaje eran como todos los preparativos que conocí. Las mujeres siempre con alguna cosa para hacer, los hombres siempre rezongando porque querían salir. Saliendo, se seguía una rutina que durante 30 y tantos años Tío siempre obedeció. Pasábamos por Peñarol, una cuadra antes de la estación, a comprar el pan y la fruta. Nunca entendí por qué no la compraba en el camino, en Progreso donde había una panadería muy buena, o mismo en Canelones.

Llegábamos al tambo al iniciar la noche. En mis recuerdos era un viaje interminable. Sabíamos que estábamos llegando porque los alambrados cambiaban de padrón. Los campos de Tío siempre tuvieron alambrados impecables, con porteras de madera de ley trancadas por gruesas cadenas, y el infaltable cartel “Prohibido pasar y Cazar”.

Así que llegábamos, el Profesor se transformaba en el Abuelo. Tío cambiaba su traje negro de chaleco atravesado por una gruesa cadena de oro que aseguraba el reloj de bolsillo, lleno de agujitas y botones, por una bombacha criolla, de aquellas bien anchas. Cambiaba su infaltable corbata negra por un pañuelo blanco de nudo cuadrado prolijamente hecho; y su sombrero de fieltro negro, por una simpática boina de vasco. Calzaba sus botas, agarraba su portafolio donde llevaba todos los registros de las vacas y supongo que del resto del establecimiento, me daba la mano y nos íbamos, pasando una pesada portera, por el caminito de cemento que recorría los cien metros que separaban las casas del patrón de las instalaciones del tambo.

En esa época, el Tambo tenía tres grupos de construcciones. A la primera que se llegaba era a “las casas”. Una portera pesada como todas las otras, daba acceso a un conjunto de edificaciones de las que se destacaban dos casas paralelas, unidas entre sí por un parral de más o menos 15 metros de largo. La primera casa era donde estaban los dormitorios. Se entraba por el baño, amplio, de pisos de baldosa como el resto de



Carlos, Mario, Tío Julio con María Sofía, Papá, Julio. Al fondo el Chevrolet 51 y el potrero de los toros (1957?)

la casa, con una puerta que daba al patio y otra que daba al cuarto de los varones, con tres camas de madera de espaldar alto y una cama turca que era donde yo dormía. Éste tenía una puerta que daba al cuarto de las señoritas, con dos camas, donde dormían Marujita y su Tía, y de éste al cuarto de Tío, en el extremo opuesto de la casa. Toda la construcción estaba rodeada por un alero al que daban ventanas, de un lado, y puertas, en el lado opuesto.

La otra casa se iniciaba en un baño, después estaba la puerta de la cocina, grande, con fogón de leña, que daba al comedor diario, la única habitación que tenía puerta para los dos aleros. Después venía el cuarto de huéspedes, al que muy raramente teníamos acceso, con su baño privado, y por último, enfrente a donde estaba el cuarto de Tío, el comedor, una pieza grande, muy bien amueblada, que sólo se usaba cuando había visitas. Algunos años más tarde, Tío mandó construir atrás de esta casa un apartamento para “las muchachas”, Abuela y Tía Mariángela, y una pieza donde Tía María maduraba su colección de dulces exquisitos.

Del otro lado del camino de entrada estaba un galpón donde se guardaban las herramientas de la huerta, y a su lado dos piezas, una donde estaba la colección de bicicletas de los primos y otra donde estaba la no menos numerosa colección de recados. Algo más atrás, el gallinero y rodeando todo esto, la huerta. Entre las dos casas, como marcando la obsesión que Tío tenía por sacar agua del suelo, un enorme molino de viento.

Un potrero separaba este conjunto de edificaciones de las instalaciones del tambo. Ese potrero era atravesado por un camino, una especie de pasarela de cemento que evitaba tener que caminar por el barro en los días de lluvia.

Las instalaciones del tambo eran enormes. Un galpón de ordeño donde se ataban 220 vacas en cuatro filas, la enfriadora, a su lado el grupo electrógeno, con el conjunto de baterías, al lado de la torre coronada por el “Wind Charger”, la novedad de la región. Paralelo a este galpón, las habitaciones para los empleados, una construcción del mismo estilo que la casa, con 22 habitaciones, cada una con su puerta hacia el alero, y en el medio de ellas la cocina donde se preparaba la comida para todo el personal. Entre los dormitorios y el galpón de ordeño, los baños, no sé cuantos, siempre limpios, con duchas de agua caliente. Atrás del galpón de ordeño, dos grandes galpones para maquinaria y forraje, y del otro lado, los dos enormes silos subterráneos, otra de las novedades del establecimiento. Un poco más lejos, las instalaciones para los cerdos, donde años más tarde reinaría, durante algunos meses, Simón, el jabalí criado guacho en Santa Dominga y que el 38 de Figueroa transformó en chorizos.

El otro grupo de construcciones estaba en un potrero que quedaba del otro lado del camino de acceso, y estaba constituido por una casa donde vivía Don Juan Amaro, otro de los personajes de mi infancia, y donde dormía Manuel, el chofer, varios galpones para maquinaria y el molino de martillos.

Así que llegábamos, después de cambiar la ropa, Tío iba a los dormitorios de los peones. El primero, número 1 estampado en una placa esmaltada, era el escritorio de Figueroa, “el capataz”. Figueroa vivía con la cocinera, Paula, en otra casa, pero tenía su escritorio en el cuarto número 1. Era un hombre grande, fuerte, de voz apaisanada. Era el único hombre que andaba armado. De su 38 largo ya hablé, así como de las enormes llaves de los candados Muttoni que colgaban de su cinto.

Figueroa daba cuenta de los nacimientos, día tal, vaca tal, hembra, hija del toro cual,..., hija de la Mate Amargo, póngale Amargura, número tal, escriba, viejo..., dictaba Tío para que Figueroa anotara en su registro en tanto él hacía lo mismo en los gruesos cuadernos de tapas duras que sacaba del portafolio.

-Las cuentas, viejo...

-Sí, doctor, tuve que comprar una bolsa de papas, un peso y cincuenta,

..., está caro, pero las nuestras se acabaron. Ese fulano es un ladrón, pero qué le vamos a hacer... La gente tiene que estar bien alimentada. El año que viene vamos a plantar el doble. No es posible que tengamos que comprar papas.

Esta conversación la escuché por años. Creo que la soportaba a cambio de ver anotado, con la letra inolvidable de Tío, el nombre Carlos en la columna de los padres de las terneras. Carlos era uno de los toros más grandes que había en el establecimiento; más grande y más peligroso. Una vez, peleando, levantó a otro toro y lo tiró contra el alambrado de 9 hilos reforzados que cercaba el potrero de los toros, al que no se podía entrar bajo ningún pretexto. La pelea sólo se interrumpió después que Figueroa dio unos tiros al suelo adelante de la nariz de mi tocayo.

Terminada la tarea de escribiente volvíamos para las casas, desandando el camino, ya de noche, a la luz de una linterna de pilas cuadradas. Cenábamos, generalmente comida fría que habían llevado de Montevideo. Esa comida me gustaba. Me recuerdo de un matambre relleno que era una delicia. Después a acostarnos. No había televisión, no había luz. Nos iluminábamos con unas lámparas Aladin de kerosene. Había una radio de pila, que parecía una valija pequeña, y que era una tremenda novedad porque era portátil. Pero esa radio estaba en el cuarto de Tío. Me lavaba los dientes, y a acostarnos. Ahí comenzaba mi drama. Yo estaba acostumbrado a los cuentos de Mamá antes de dormir. En otro cuento los relataré, ya que en ellos veía la Galicia que muchos años después reconocí con mis propios ojos. Y yo extrañaba a mi Mamá, que había quedado en Montevideo, y me sentía el niño más desamparado y desgraciado del Universo.

Mi segunda Mamá, Marujita, me consolaba y Esteban, que después sería mi padrino de casamiento, inventaba cualquier cosa para que dejara de llorar. Hay una fotografía donde estoy leyendo un diario, cuando aún no había aprendido a leer, que Esteban me sacó con la condición que hiciera una sonrisa.

Los domingos comenzaban a las 6 de la mañana. Baño de agua caliente, gracias a un calentador de alcohol que Papá le había regalado, ducha fría después del baño,... muy buena para la salud..., mismo que afuera hiciera cero grado, y a desayunar. Los desayunos eran otro martirio. Leche caliente con azúcar y pan de viena con queso derretido al horno. “Hay que comer, rápido, que tenemos mucho que hacer”. Yo no era de comer mucho, tenía un físico pequeño, causa de preocupación de Papá y origen de mis ahorros, como ya les contaré, así que todo el mundo se preocupaba por mi alimentación. Pero leche caliente con azúcar, era demás. Yo me atrasaba un poco, en cuanto Tío iba a ensillar su caballo, cada cual ensillaba el suyo, menos yo, que era muy chiquito. Y así que Tío se iba, Jorge tiraba la leche por la pileta de la cocina y se comía mi pan de viena con queso derretido.

Cada cual tenía su caballo. En esa época el de Tío era un Rosillo, el de Julito, su hijo mayor, un tordillo vinagre, el de Marujita un tostado grandote. Yo andaba en un petizo de Jorge, que él me prestaba con la condición que yo hinchara por Wanderers, que se pronunciaba Wanders, un cuadro que fue campeón en 1932, último año de fútbol amateur en Uruguay.

Me subían al caballo, no alcanzaba a los estribos, y me aseguraban los pies en las estriberas. Salíamos un grupo grande de gente. Figueroa, Tío, Manuel, los cuatro primos, yo. Recorriamos todo el establecimiento. Primero, los campos de la costa del Santa Lucía, donde estaban los animales.

-...A ver, viejo, dos muescas en la derecha, arriba, una abajo, una muesca en la izquierda, abajo,... es la número tal, Fulana, hija de Mengana,..., está próxima, llévela para la maternidad.

No comprendía como Tío era capaz de recordar el nombre de la gran mayoría de sus 300 o 400 vacas, y también el nombre de la madre y tal vez hasta la fecha de nacimiento. Esa parte de la recorrida era linda. Vez por otra, nos retrasábamos hasta que Tío nos gritaba

-... vamos, todos juntos...

entonces, casi siempre liderado por Jorge dábamos un galope hasta integrarnos al grupo.

-... Los caballos no son para andar corriendo, van a asustar a las vacas... .

A media mañana parábamos, generalmente al pasar alguna portera. En cuanto Figueroa o Manuel arreglaban las jergas de mi petizo, me iba a la parte de atrás de algún espinillo para descargar la leche que no había tomado. Cruzábamos el camino y entrábamos en las chacras, la parte del campo alejada del Río, sin árboles, que se destinaba a agricultura. Era la parte aburrida, tierra arada y plantas parejitas, todas iguales. Recorriamos los caminos trillados por las máquinas, no se podía galopar porque Tío nos descubría. Al mediodía volvíamos. Desensillábamos, y cada cual llevaba su caballo de las riendas hasta el potrero para soltarlo después de acariciarlo en el pescuezo.

La farra estaba llegando al fin. La hora de reencuentro con Mamá se estaba acercando. Almorzábamos, Tío dormía su siesta y Jorge iba a jugar fútbol con los peones. A las tres o cuatro de la tarde Tío aparecía ya vestido de médico. Nos daba un caramelo a cada uno,...., sólo uno. Los tarros de leche ya estaban en el auto. Manuel se ponía su gorra de chofer y emprendíamos la vuelta. A la noche, después de cenar unas exquisitas tortillas de papa, me reencontraba con mis padres.

El sábado siguiente, después de la siesta, se reiniciaba la jornada. Durante muchos años fue más o menos así.

MÁS CUENTOS DE TÍO

En 1956, como les conté, mis padres compraron el Tambo de Margat. Tío estuvo presente, el día en que fuimos a ver el campo nos acompañó, acompañó también los primeros pasos, periódicamente nos regalaba terneras que fueron las primeras pobladoras de nuestro establecimiento, y durante los años en que tuvimos el Tambo, difícilmente pasaba más de un mes sin hacernos una visita. Algo de eso cuento en *Mi Primera Tropeada*, que después transformé en una poesía y un cantor de Pelotas, ex alumno, Fabiano Bachieri, llegó a grabar en una interpretación muy bonita.

La compra del tambo, fortaleció aún más la unión que se había creado con Tío durante la niñez. Es a partir de ese momento, el de una adolescencia muy madura, como fue la nuestra, en la que asumimos, tanto mi hermano Julio cuanto yo responsabilidades que normalmente se asumen con más edad, que el relacionamiento con Tío se hace adulto.

Él estaba acostumbrado a mandar y a no tener sus decisiones cuestionadas, lo que dejó recuerdos desagradables en muchas personas, y provocó que otras tantas se alejaran de él. Seguramente yo no fui el único, pero siempre mantuve mis posiciones, y cuando se las comuniqué, para mi sorpresa y la sorpresa de los que lo conocían, siempre las aceptó y respetó.

Una de esas fue cuando le comuniqué que no seguiría medicina. Tío era visceralmente médico; vivía de la medicina, para la medicina, y en todas sus actitudes era médico. Cuando saludaba a alguien, retenía la mano de su interlocutor con su mano derecha y con la izquierda le tomaba el pulso. Y si algo le parecía errado, decía “espere, viejo” y sacaba su reloj de oro del bolsillo del chaleco y disparaba uno de los tantos botoncitos que le permitía medir la frecuencia cardíaca.

Creo que les conté, y si aún no lo hice lo haré algún día, que yo estaba preparado para seguir la tradición de médicos de la familia, iniciada por Tío Jaime, hermano de Tío, y continuada en la generación de Papá por él, su primo Tito, hijo de Tío Jaime, y por Esteban y Jorge, hijos de Tío Julio. De mi generación, el nieto mayor de Tío Celedonio, Heber Vázquez¹⁰, había iniciado

10 Heber Vázquez Nin fue Ayudante de Clase de Histología y Embriología, bajo la dirección de Washington Buño, y docente del autor.

los estudios de medicina y en el medio del camino se había dedicado a la investigación, en la que fue un destacado microscopista electrónico que hizo su carrera profesional en la Universidad Autónoma de México. Pero para Tío, Heber era un sobrino nieto, uno de los tantos que tenía, y nosotros éramos los nietos que sus hijos aún no le habían dado.



Tío Julio con María Sofia, el bayo y yo. Al fondo las casas (1951?)

Como les contaré, Tío sabía que Papá me llevaba al Hospital, lo que creo no le gustaba mucho. Cuando decidí no hacer medicina, yo ya instrumentaba operaciones que Papá hacía, lo que Tío también sabía, y creo que tampoco le gustaba mucho; por lo menos nunca habló conmigo de eso.

El año en que compramos el Tambo, 1956, yo tenía 14 años, resolví que no haría medicina, y que sería médico veterinario. Eso provocó una hecatombe en la familia, y seguramente Papá lo comentó con Tío. Creo, y digo creo, porque Papá tampoco me contó nada de eso. Pero lo cierto es que un día de invierno de ese año, pocos días después de cumplir quince años, fui a visitar a Tío a su tambo, posiblemente para traer algún animal, no recuerdo. Ese día, era invierno del 56, yo había ido a su tambo a caballo, nuestro tambo quedaba a unas tres leguas del Doña María, distancia que completaba en dos horas y media o tres. Como fui a caballo, vestía bombacha, botas y un sombrero de 9 cm de ala, y estrené la rastra de oro que ustedes deben conocer, esa que tiene una cabeza de caballo enmarcada en un corazón de plata y las iniciales C G, que compré con el dinero que Papá me regaló para mis 15 años. Tío usaba bombacha y botas, pero mi rastra le hizo mucha gracia. Hay una fotografía, que fue tomada por Marujita, su hija, el día en que ocurrió lo que les estoy contando, en la que Tío aparece abriendo mi campera de cuero para mostrar mi rastra.

Como de costumbre, quedé a comer con él. En esa época todas mis atenciones estaban destinadas a las vacas, y seguramente deberíamos estar hablando de pedigrees, y cruzamientos, y cosas por el estilo. En medio de esa conversación, Tío me disparó: *“me dijo tu padre que no vas a hacer medicina, que te está gustando veterinaria”*. Asentí. *“Si no vas a hacer medicina, lo mejor es que hagas agronomía”*, me dijo en tono que normalmente no aceptaba réplica. *“No, me gustan los bichos, y si no hago medicina voy a hacer veterinaria”*, le respondí sin dejar lugar a otras consideraciones.

Conté esta anécdota a mis padres y a algunas otras personas que conocían a Tío. Papá sonrió, Mamá se sorprendió, y seguramente las otras personas no

creyeron que yo hubiera sido capaz de contrariar una opinión de Tío sin que eso trajera consecuencias mayores.

En 1957 Esteban, su hijo, se casó. Tío, no sé porqué, no gustó de la futura esposa de Esteban y no fue a su casamiento. No sólo no fue, sino que también inventó un viaje a no se donde, creo que fue a Pando, justo en la hora del casamiento.. Yo me enteré de eso después de ocurrido, y, con toda sinceridad, quedé muy triste porque Esteban no me hubiera convidado. Mamá fue quien me contó todo el episodio, que había adquirido tenor de drama familiar, en cuanto juntábamos las vacas, a caballo, en el Tambo.

A la semana siguiente volví a Montevideo, y el Liceo comenzó. Había iniciado cuarto año de Liceo, el último, antes de entrar en Preparatorios. Normalmente iba al Liceo caminando, salvo cuando Papá nos llevaba en el auto, pero invariablemente volvía a pie. Los jueves mis padres iban al Tambo nuestro, así que no tenía porqué llegar estrictamente a la hora de comer. Ese primer jueves, al volver de clase pasé por el apartamento de Esteban, que quedaba en Avda. Soca casi Libertad, al lado de una estación de gasolina que quedaba en la esquina.

Raquel (Pereda), la esposa de Esteban era encantadora. No era muy linda, pero era muy culta (su padre, Setembrino Pereda había sido Ministro de Cultura allá por los años 30). Y no sé porqué simpatizamos desde nuestro primer encuentro. Esteban era tan cariñoso como fue siempre, y fui muy bien recibido en su casa. No tengo dudas que mi ida fue una forma de demostrarle que la opinión de Tío con respecto a Raquel no habría de alterar el cariño que a lo largo de los años aprendí a sentir por él.

Todos los jueves, a eso de las 11:35, tocaba el timbre en el apartamento de Esteban, subía en el ascensor revestido de bronce impecablemente lustrado, y, mirando por el ventanal que daba sobre Soca, el apartamento estaba si mal no recuerdo en el séptimo piso, y tenía una vista muy bonita sobre Pocitos, conversaba con Esteban y Raquel hasta eso de las 12 y media, cuando me iba a casa a almorzar.

Un jueves, era inicio de agosto o fines de julio, llegué cuando Esteban aún no estaba en casa. Nos pusimos a conversar con Raquel, y antes que tocásemos en cualquier tema de actualidad, me dijo: “la que está muy mal es tu Tía María”.

“Qué tiene”, pregunté.

“Algo grave, cuando Esteban llegue te cuenta”.

Esteban llegó poco después. Le comenté lo que Raquel me había dicho. Él estaba visiblemente preocupado. “Encontraron que está con Leucemia”.

“¿Es grave?”

“Y..., como dijo Martín Fierro, para morir sólo se necesita estar vivo”, fue su respuesta. Y me lo dijo despacito, como queriendo que no fuera cierto.

Esa noche Papá me ratificó lo que me había dicho Esteban. Me explicó qué era la enfermedad, qué se podía hacer; y como última respuesta a una pregunta mía, me dijo: *“puede ser que dure dos semanas”*.

Yo tenía mis dos abuelas, Abuela Teresa y Abuela Carmen, de las que conté otro día. Tía María era tía abuela, y junto a Tía Mariángela, hermana de Tío Julio, fueron las mujeres de su generación de las que recibí más ternura en mi niñez. Estaba entonces con 16 años recién cumplidos. La otra muerte que había vivido era la de Abuelo José, cuando yo tenía 9 años. No estaba preparado para la muerte de una persona tan próxima. Pedí para ir a visitar a Tía, pero me dijeron que no era posible.

Dos semanas después, un jueves a la tarde (mis padres estaban en el Tambo), avisaron que Tía había muerto. Dejé los libros en que estaba estudiando arriba del escritorio, agarré unos pesos de mi cajita de ahorros y salí corriendo hacia la parada del ómnibus con la intención de tomar el tren de las cinco. Cuando llegué a la esquina de la Avda. Rivera, el 191 que me debía llevar hasta la Estación General Artigas, estaba doblando por Rossell y Rius.

Volví a casa desconsolado. Se me ocurrió llamar a mi Tío Manuel, que estaba en la escribanía. Él tenía contactos en toda la administración pública, y se ofreció a llamar a la estación Margat por la radio policial, para conseguir que le avisaran a Papá. Pocos minutos después tocó el teléfono. “Carlitos, no es posible conseguir alguien en Margat para que vaya hasta el Tambo. Preparete que en quince minutos paso a buscarte”. Poco después apareció el Cadillac convertible y nos fuimos a Margat.

Cuando llegamos, el Chevrolet 51 estaba ya cargado para volver a Montevideo. Manuel le comentó algo a Papá que no oí, y emprendimos el regreso. “Acompañá a Manuel, me dijo Papá”.

No había imaginado que Papá estuviera tan sereno. Tía había sido una persona muy importante para él, casi tan importante como Tío, y la tranquilidad con que recibió la noticia de la muerte de Tía me dejó perplejo.

Manuel me dejó en casa, me bañé y fui con mis padres a la casa de Tío Julio en la Avda. Rivera.

Tía estaba siendo velada en su cama. Tío, tirado de barriga sobre la suya, la miraba. Marujita, con lágrimas en los ojos, acariciaba la cara de su madre. Le dí un beso, otro a Tío, y fui a saludar a Concepción, la hermana de Tía, que estaba en su cuarto con Abuela Teresa. Abuela me dijo: *“No te imaginás cuánto te quería María”*.

Al día siguiente acompañé el cortejo que llevó a Tía hasta el panteón de los Nin, en el Cementerio del Buceo. A la noche fuimos con Papá a visitar a Tío. Tío estaba recostado en su cama con un libro en la mano. Nos besó y se puso a comentar con Papá sobre Leucemia, la enfermedad que lo había dejado viudo. Poco tiempo después instituyó el Premio María Vivó de Nin y Silva para trabajos en Leucemia.

El tiempo pasó, yo fui creciendo, ingresé a la Universidad para cursar veterinaria. Eso fue en 1960. Tío siempre presente, acompañando nuestro progreso en las carreras que habíamos elegido Julio, mi hermano (agronomía) y yo. En febrero de 1964 comencé a trabajar en el laboratorio Santa Elena. Tío que había siempre comprado productos Cooper en la veterinaria de un veterinario llamado Gerona San Julián, pasó a comprar productos Santa Elena. Mi local de trabajo era en la planta industrial del laboratorio que estaba en el barrio de Colón, a unos 17 Km del centro de Montevideo, que quedaba de camino para el tambo. De los cuatro jueves del mes, Tío pasaba por allí por lo menos tres. Bajaba, vestido de profesor, como lo describí en el cuento anterior, me daba un beso, saludaba a las personas que encontraba por el camino, muchas de ellas que lo conocían como médico, hacía alguna pregunta o algún comentario, subía en su camioneta y se iba a su tambo.

En ese año se inició en el Uruguay un programa concebido por la Facultad de Veterinaria llamado de Producción de Leche Higiénica. Ese programa exigía que una vez por año se hiciera la tuberculinización de las vacas y que se vacunaran las terneras contra la Brucelosis. Ese trabajo era de responsabilidad de un médico veterinario registrado en el Ministerio de Ganadería. Obviamente, como yo no era veterinario, no podía hacer el trabajo. Cuando Tío me pidió para que lo hiciera, le expliqué que no lo podía hacer. No sé cómo el Dr. Leániz se enteró e inmediatamente me impuso que utilizara su registro, así que durante los dos años que demoré en graduarme, el Dr. Leániz firmó los certificados del tambo de Tío por el trabajo que yo había hecho.

Lo interesante de esto es que dos de las personas que más importancia tuvieron en mi vida, aparecen unidos en mis recuerdos.

Para hacer la tuberculinización, hay que inyectar la tuberculina y tres días después ir a hacer la lectura de la reacción. Yo fui un jueves al tambo, apliqué la tuberculina, almorcé con Tío y después de su corta siesta volvimos a Montevideo en su camioneta. El domingo fui en tren a Santa Lucía, ya que él iba al tambo el sábado, y el sábado de mañana yo trabajaba, y a la tarde aprovechaba para estudiar. Manuel, su chofer, me fue a buscar y cuando llegamos al tambo fui derecho a los bretes a hacer la lectura. Tío acompañaba todo con atención. A media mañana había completado el servicio. Como quería llegar a Montevideo para almorzar, Manuel se dispuso a llevarme hasta la carretera a tomar el ómnibus. Me lavé las manos, me puse ropa limpia, y fui a despedirme de Tío.

“Espera, espera, aquí tengo una jeringa que compré hace muchos años y nunca la usé”, y me extendió una caja con una hermosa jeringa sin estrenar (esa jeringa la tiene Rodrigo, a quien se la di el día que pasó el examen de ingreso a la Facultad de Veterinaria). Enseguida me entregó otra caja con una jeringuita con la que, con el correr de los años, apliqué miles de dosis de tuberculina. Agradecí, agarré mis cosas, muy orgulloso del regalo de Tío, y fui en dirección a la camioneta. Él me acompañó, y en el momento que iba a subir a la camioneta, metió su mano rápidamente en mi bolsillo y dejó algo dentro. Yo

me espanté y quise devolverlo, pero agarró mi muñeca con fuerza y me dijo: “*es para el pasaje*”, y cerró la puerta.

Manuel arrancó con una sonrisa. Él me había visto de niño, casi todos los domingos, me había visto crecer, y ahora era testigo de la primera remuneración que yo recibía por un trabajo profesional.

Manuel me dejó en la carretera y volvió. Yo saqué el rollito que Tío me había dado para pagar el pasaje, y para mi sorpresa encontré dinero suficiente para comprar varias decenas de pasajes. Sentí una vergüenza enorme. Yo no podía aceptar que Tío me pagara por el trabajo que había hecho. A la noche me encontré con Papá, le conté lo que había pasado y le pregunté cual sería la mejor forma de devolverle el dinero a Tío.

“No te preocupes. Tío quiso pagarte como lo hubiera hecho a otro profesional. Podés estar seguro que él está mucho más contento que vos con eso que te dio”. Y no dudo que así fuera.

Durante el tiempo en que viví en Montevideo, realicé las certificaciones del tambo de Tío. A partir de 1966, cuando me gradué, con mi propia firma, y siempre, al despedirnos, metía su mano en mi bolsillo y me dejaba un rollito para pagar el pasaje

Otro de los episodios que recuerdo, entre muchos que se agolpan en mi memoria, está relacionado con mi casamiento. Creo que ya les conté que Tío era intransigentemente anticlerical. No podía soportar la institución Iglesia Apostólica Romana. Que yo sepa, nunca adhirió a ninguna religión, contrariamente a su hermano mayor, Tío Celedonio que fué de la religión católica por la protestante al agnosticismo.

Esa posición contraria a la Iglesia de Roma no interfería en su relación con personas de la Iglesia. En las Salas 18 y 25 del Hospital Pasteur, que estaban bajo su responsabilidad, no trabajaban monjas, como ocurría en la mayoría de las salas del hospital, mismo siendo éste un hospital público de un estado laico, como el Uruguay. Sin embargo, Tío atendía a varias monjas que vivían en el hospital, y pienso que también a algún cura.

Poco tiempo antes de casarme, una tardecita, ya no había sol, fui a verlo a su apartamento de la Avda. Ponce. La empleada me abrió la puerta, y me dijo que Tío estaba en su cuarto. Llamé a la puerta, entré, y encontré a Tío con cara de pocos amigos sentado frente a la enorme ventana leyendo el diario. Me dio un beso poco efusivo y me mostró la silla para que me sentara.

Hablamos de cosas intrascendentes y en eso le dije: “*Tío, quería conversar contigo para explicarte algunas cosas*”. No levantó su vista de lo que estaba mirando, y con expresión cerrada no me contestó.

“Como sabés, el 15 de setiembre me voy a casar”.

“Tu padre ya me comentó”, fue su respuesta seca.

“Entonces, seguramente te habrá comentado que voy a casarme con una ceremonia religiosa”, seguí.

“Tu padre ya me comentó”, fue su respuesta seca, sin dejar de mirar lo que estaría mirando.

“Bien, como le dije a Papá hay dos personas a las que quiero explicar el porqué de mi decisión, Papá y vos. A Papá ya se lo expliqué, y ahora te lo voy a explicar a vos”.

Para que ustedes entiendan este escenario, tienen que saber que hasta ese momento el único de mi generación de la familia que se había casado por la Iglesia era Heber Vázquez, el nieto de Tío Celedonio, del que ya hablé antes. Ese casamiento había sido muy comentado en la familia, y sé que a partir de entonces Heber no frecuentó más la casa de Tío.

“Como sabés, Anabel es católica. Desde niña, como toda niña católica, imaginé casarse con una ceremonia religiosa. Como para mí una ceremonia religiosa no tiene ningún significado, sea en una Iglesia católica, protestante o en una sinagoga, decidí que voy a casarme con una ceremonia religiosa. Esta es la razón, y por eso quería explicar mi decisión a las únicas personas que no querría que se sintieran afectadas por ella, vos y Papá. Lo que otras personas puedan pensar, no me importa”.

Tío volvió su mirada hacia mí por primera vez desde que entré a su cuarto. Y comenzó a hablar. Yo lo escuchaba con atención, como siempre lo hice. Me contó historias sentimentales de la época en que vivió en Europa, historias que nunca comenté, y que no comentaré. Fue una conversación de más de una hora, en la que recorrió su vida afectiva desde sus primeras experiencias hasta la muerte de Tía María. Una conversación de un abuelo con posiciones muy rígidas, que podrían compartirse o no, pero fundadas en profundas reflexiones independientes.

Cuando terminó, le dije: *“Quería que supieras el motivo de mi actitud, y quería que fueras mi testigo de casamiento”.*

Se levantó, me miró. *“¿Cuándo es?”*

Nos despedimos y me fui.

El jueves 15 de setiembre de 1966, a eso de las dos de la tarde, fui con Mamá en mi Simca hasta el juzgado, creo que en la calle Paullier. Cuando llegué, estaba allí la camioneta de Tío. Tío participó del acto, firmó el acta del casamiento, y bajó las escaleras del juzgado con su brazo en mi hombro. *“Ahora sos Don Carlos”*, me dijo con una sonrisa en los labios. Sin pensarlo en aquel momento, era la segunda vez que entraba en un juzgado por mí; la otra había sido cuando Papá registró mi nacimiento, y Tío firmó la Partida de mi nacimiento junto con Tío Mario.

Como les conté en un cuento que está en la sección de Las casas (El Apartamento de Brenda), cuando nos casamos fuimos a vivir a ese apartamento. Yo estaba muy orgulloso del apartamento, a pesar que era muchísimo más pequeño que la casa de Muñoz, en la que viví de los 2 a los 24 años,

y ni comparable a la casa que Tío había construido para criar su familia, en la Avda. Rivera casi Boulevard Artigas. Después que Tía María murió, Tío organizó la construcción de un hermoso edificio en la Avda. Luis P. Ponce, menor que su casa pero mismo así enorme para nuestros padrones. Sólo para que tengan una idea, el apartamento tenía frente sobre la Avda. Ponce y los dormitorios daban a la calle de atrás, que no sé como se llama. Entre otras cosas tenía cinco dormitorios y dependencias de servicio, Ante sala, sala, comedor, escritorio, sala íntima. No sé qué superficie, posiblemente entre 400 y 500 metros cuadrados.

Cuando fue a vivir allí, le comenté que el apartamento era realmente grande. “*El hijo de mi padre gusta de casas grandes*”, me respondió.

Después que nos casamos, poco tiempo después, lo invitamos a cenar en casa. En esa época Papá iba todos los miércoles a cenar, y se ofreció a llevarlo. Tío tenía una vida muy metódica. Se levantaba a eso de las 5 de la mañana, tomaba su baño de agua fría, y se iba a su escritorio a leer. Almorzaba al mediodía, siempre la misma comida con muy tenues variaciones, dormía su siesta, y entre las siete y ocho de la noche cenaba algo muy parecido a lo que había almorzado. Veía el noticiario de la televisión y se tiraba en su cama a leer. Muy difícilmente salía. Así que cuando aceptó mi invitación para ir a cenar, debo reconocer que me llenó de orgullo.

No recuerdo qué comida Anabel hizo aquella noche. Sí recuerdo que a eso de las siete, tocó el timbre del portero, abrimos y poco después Tío estaba entrando en casa. Se sacó el sombrero y el sobretodo, que obviamente colocamos encima de la cama, ya que no teníamos perchero, y recorrió con nosotros todas las dependencias de nuestro hogar. “*Muy lindo, tiene todo lo que se necesita*”, fue su comentario en cuanto miraba desde el balcón los autos que iban por la Rambla. Y pensar que cuando Esteban, su hijo, compró su primer apartamento que debía tener el doble de la superficie del nuestro, me comentó que si le hubiera dicho que iba a comprar un apartamento le hubiera dado dinero para que comprara algo comfortable.

No comenté este episodio con otros de mi generación. No recuerdo a Tío en nuestra casa de Muñoz, ni lo recuerdo en las reuniones de familia en casa de mis tíos o de abuela Teresa. Es probable que su ida a casa fuese una manifestación más de orgullo por esos “nietos mayores” que iban haciendo su camino.

En enero de 1968 fui a despedirme de Tío: el 28 tomaba el avión para Inglaterra, iniciando una experiencia con la que había soñado desde que tengo memoria. En otro lugar, en el conjunto de cuentos que se llaman Conociendo Aporue, relato con detalles todo el proceso que me llevó a ganar la beca del gobierno británico para pasar un año en Inglaterra. Tío conocía todo ese largo proceso que había comenzado en la primavera de 1966, poco después de mi casamiento, y que ahora culminaba con mi viaje. Él era consciente de la importancia de ese viaje al iniciar la vida profesional, porque lo había vivido en 1914, y era un insistente incentivador de que las personas que esta-

ban cerca de él lo hicieran. Más de una vez me comentó inconformado que Papá no hubiera podido ir a Europa después de su graduación por causa de la guerra de 1939. Y cuando Esteban, su hijo, se graduó, le pagó de su propio bolsillo su estadía de un año y medio en Europa.

No tengo duda que el año de 1967 fue de un íntimo orgullo para Tío. Julio, mi hermano, había ido a los Estados Unidos para hacer sus estudios de post grado, y yo había ganado la beca para ir a Europa. Sus dos “nietos” mayores estaban siguiendo sus pasos.

Conversamos de todo un poco, pero principalmente de Europa. Tío, como comenté, había estado en los Estados Unidos en su viaje de regreso en 1916. Hablaba de los muchachos Mayo, de la clínica Mayo, una de las más famosas del mundo, con gran familiaridad. Pero, y yo ese día aún no lo había comprendido, Europa lo había marcado para toda su vida.

“Cuando llegues a Londres, baja en la estación Picadilly Circus, dobla a la derecha de la entrada, toma por la calle tal y a una cuadra vas a encontrar la pensión de Mrs. Fulana. Cuando la encuentres, decíle que sos mi nieto y que le mando muchos saludos; vas a ver que bien te atiende”.

“Tío, eso fue en qué año?”

“Humm..., a fines de 1915”.

“Será que Mrs. aún está por allá?”

“No había pensado en eso”.

Nuestra conversación siguió. Me comentó como sería el viaje en “vapor”, los cuidados que debería tener, etc. “Tío, yo voy en avión”, le comenté. Que yo recuerde Tío nunca viajó en avión.

Y seguimos conversando. *“Cuando vayas a París, andá a la Rue de tal, a la altura del Boulevard Saint Michelle y buscá la pensión tal, que se duerme bien y hacen una comida muy buena. Yo paraba allí cuando estaba en la Sorbona”.* Nuevamente lo miré, *“sí, tenés razón, es capaz que ahora ya no exista más”*, me respondió.

Nos abrazamos pensando que hasta la vuelta no lo vería.

El 28 de enero a eso de las 7 de la noche mi suegro me llevó hasta el Aeropuerto de Carrasco. Cuando llegué, allí estaba Tío. Cuando subía la escalerilla del avión miré hacia la terraza y allí estaba Tío, con su sombrero negro, vestido de Profesor, saludando con su mano.

Un mes y medio después fue la vez de Anabel tomar el avión para Europa. Una vez más, Tío fue al Aeropuerto para despedirla. Cuando la abrazó le entregó una cajita verde, que Anabel abrió cuando llegamos a Wrington. Tenía bombones de chocolate. Una prima de mi suegro comentó que había visto cuando el Dr. Nin y Silva le había dado a Anabel una caja llena de dólares.

En esa época no había Internet. Las llamadas telefónicas desde Europa eran muy caras. Así que yo mandaba por lo menos una vez por mes, cartas comentando nuestra vida en Europa a Papá, a Mamá y a Tío.

Creo que fue en la primera carta que le comenté mi primera visita a la catedral de Wells, y todas las emociones que había sentido. Poco después recibí una carta suya en la que me comentaba, con cierto dejo de ironía, que parecía que ahora me había dedicado a visitar edificios religiosos. Le mandé otra carta comentando que allá se podía admirar las obras del ingenio humano, como eran las maravillosas catedrales góticas, en contraposición al Uruguay, donde lo que teníamos para admirar era la extraordinaria altura del Cerro de la Ánimas. En la carta siguiente me comentó que no era para enojarme, y que la mención a mi admiración por las catedrales era una broma.

En otra de las cartas le comenté los preparativos para el viaje del verano al continente. Le conté que había comprado la carpa y los equipamientos de *camping*, y le hice un esbozo del viaje. Seguramente no comprendió cómo era posible recorrer en tres semanas cuatro países, manejando durante el día y durmiendo en una carpa. En la última carta que me envió antes del viaje me decía que me parecía que me iba a cansar y aprovechar poco, y que él iría a un solo país, me sugirió Suiza, que tenía tantas cosas bonitas para conocer.

El 10 de febrero de 1969, a eso de las 10 de la mañana, el *Theodor Hertzl*, el navío en que regresábamos de Europa, entró en el Puerto de Montevideo lentamente guiado por un remolcador a proa y otro a popa. Pasó el hangar del buque de la carrera, en donde tantas veces iniciamos y otras tantas concluimos viajes a Buenos Aires, y cuando contornamos el primer hangar de viajes intercontinentales, demandando el muelle de atraque, vimos desde la cubierta superior, un montón de gente que estaba esperando para recibir a los viajeros que llegaban al Uruguay. Me subí a la plataforma de un bote salvavidas, tomé un pañuelo color salmón que Anabel tenía al cuello, y lo extendí al viento esperando que alguien nos reconociese.

A medida que el barco era empujado por los remolcadores, ahora por su lado izquierdo, para acomodarlo contra el muelle, empezamos a divisar rostros queridos entre la multitud. Allí estaba, en el pelotón de la familia, Tío Julio al lado de Papá, nuevamente saludando con su mano, ahora para darnos la bienvenida.

Días después fui a su casa. Le llevé como recuerdo de mi viaje, un mapa de Inglaterra, copia de los mapas de Saxton de 1577, que había comprado con mucho cariño en el Museo Británico. Hasta su muerte el mapa estaba en una de las puertas de su biblioteca.

No recuerdo ver a Tío enfermo. Es decir, hasta 1978 no recuerdo haberlo visto enfermo. Ni siquiera una gripe. Es cierto que Tío tenía lo que él definía como pudor médico de la enfermedad. Pero lo cierto es que hasta entonces nunca lo había visto enfermo ni sabía de alguna vez que estuviese enfermo.

En octubre de ese año fui a Montevideo a comprar los regalos que daría a los estudiantes de veterinaria que me habían escogido su paraninfo. Fui en ómnibus, así que mi suegro me llevó hasta la fábrica de Walter Muratore, donde compraría las jeringas que daría a mis *afilhados*.

“Sabés que el que está muy mal es tu Tío”, me dijo mi suegro así que nos encontramos. “Hace ya algunos días que está internado en Impasa”.

De vuelta de la fábrica me dejó en el sanatorio. Me encontré con Esteban y le pregunté como estaba Tío y qué le había pasado. “Es un problema cardíaco..., serio..., van a colocarle un marcapaso a ver si reacciona”.

“¿Lo puedo ver?”

Me hicieron pasar. Allá estaba Tío en una cama de hospital, con los ojos cerrados. Me acerqué y le besé la frente. Abrió los ojos. “Hola barbudo”, me dijo y volvió a su sopor.

Papá me alcanzó al ómnibus para volver a Pelotas. Le pedí que me tuviera al tanto sobre la evolución de Tío. Sinceramente pensé que no volvería a verlo con vida.

Para mi sorpresa, un par de semanas después recibí una carta de Papá (en esa época no teníamos teléfono) relatándome que después que le colocaron el marcapasos, un día Tío se incorporó en la cama, pasó la vista por el cuarto y preguntó qué diablos estaba haciendo allí. Le explicaron. “Me llevan inmediatamente para mi casa”, fue su respuesta.

Para fin de año fuimos a Montevideo. Como siempre lo hice fui a visitar a Tío. Allí estaba como si nada hubiese ocurrido.

“Sabés, estas cosas modernas de la medicina son muy buenas para los jóvenes. Los viejos tenemos el derecho de morir en paz”, fue su comentario.

En mayo de 1980, seguramente aprovechando algún feriado, fuimos a Montevideo. Tío sabía la sólida amistad que teníamos con el Dr. Leániz, así como Papá. Cuando nos encontramos me sacó conversación. “Qué joven este muchacho, ¿qué fue lo que tuvo?”. No sé como se enteró que el Dr. Leániz estaba con Enfermedad de Crohn. Fue la última vez que conversé con Tío.

Pocos días después de cumplir 39 años, durante las vacaciones de invierno, fuimos a visitar a la familia a Montevideo. Un día a la tardecita fui a ver a Mamá. “Anabel te está buscando desde temprano”, me dijo. Llamé a casa de mi suegro y Anabel me informó que Tío había muerto.

Inmediatamente me fui para su apartamento, pensando que Papá estaría y que podría necesitar mi compañía. El apartamento estaba lleno de gente que no conocía. Médicos amigos de Esteban y de Jorge. Necesitaba abrazar a alguien. Encontré a Jorge. Nos abrazamos con lágrimas en los ojos. Jorge siempre fue medio llorón, y yo también. Pero las lágrimas aparecieron mismo cuando nos abrazamos con Manuel, su chofer. Parados en el estar recorrimos nuestros recuerdos con Tío, los de él más lejanos que los míos. A alguna hora de la noche apareció un amigo de Papá, el Dr. Oscar Pedemonte, que me conocía desde muchos años atrás. En lugar de ir a confraternizar con sus colegas, se sentó a mi lado y conversamos sobre Tío y de Tío.

A la mañana siguiente acompañamos a Tío hasta el crematorio del Cementerio del Buceo. No pude llevar el cajón, como hice con todos los ma-

yores de la familia desde el 16 de marzo de 1961, cuando sepultamos a Tío Rea. Varias personas desconocidas llevaron el cajón. Pasé mi brazo sobre el hombro de Papá y sin decir nada acompañamos el cortejo hasta el depósito. Un señor, presidente de la Sociedad de Cirugía del Uruguay, hizo una oración fúnebre muy protocolar.

Cuatro días después, el cuerpo de Tío fue cremado. Las cenizas fueron entregadas a Papá, que las colocó al pie de un arbolito en el propio cementerio.

En enero de 1994 defendí mi Tesis de Profesor Titular. La dedicatoria dice:

“A mis grandes muertos, que conmigo comparten las alegrías y las tristezas, los triunfos y las derrotas del día a día:

Dr. Leániz (Raymundo Leániz Rivara), el maestro;

Tío Julio (Julio Nin y Silva), el abuelo;

Papá (Carlos Gil Nin), mi amigo”.

ANEXO 5.

LAS CARTAS DE CELEDONIO NIN y PONS

Una costumbre muy arraigada en los siglos pasados, particularmente entre los inmigrantes, fue la de mantener vínculos postales con sus familiares en su tierra de origen. Lo cual permitía no solamente sostener un contacto a la distancia con sus raíces, sino mantenerse algo informados de lo que allá ocurría, a la vez que trasmitían novedades sobre el desarrollo de su propio núcleo familiar, circunstancias del país de acogida, proyectos y actividades. A veces incluso como forma de estimular a sus parientes más jóvenes a venir a América para labrarse un mejor futuro.

Entre abril de 1889 y enero de 1899, Celedonio Nin y Pons dirigió 27 cartas a su sobrino Esteban Vivó Nin y dos a su reciente esposa, residentes en Cataluña, primero en La Llacuna (provincia de Barcelona) y luego en Montblanch (provincia de Tarragona). Por su contenido, sabemos que Esteban estuvo un tiempo radicado en Uruguay, realizando negocios agropecuarios junto a su tío. Éste recogería allí el tramo de los últimos diez años de su vida, así como la peripecia de su salud y de los negocios. En los últimos días de su vida, escribiría una breve esquel a su esposa en Porongos, desde su llegada a Montevideo para someterse a la intervención quirúrgica en la que perdería la vida.

Esta correspondencia, que en copia guardó la familia de Jorge Nin Vivó, y que en su tiempo pudo leer en Barcelona, en su primer viaje Julio Nin y Silva, da cuenta de la evolución familiar, de la salud de sus integrantes, de las circunstancias económicas y políticas del país y cómo ellas influían en sus vidas. Las esperanzas y frustraciones generadas por los sucesivos gobiernos, así como algunas experiencias para la salud de los tratamientos con agua fría, que luego aparecerían en la práctica cotidiana del joven Julio Nin y Silva, que conservaría a lo largo de su vida, por considerarla muy saludable: la ducha con agua fría en invierno y verano.

La mayor parte de esta correspondencia se encabeza en Porongos, como era el nombre primitivo de la ciudad asiento de la familia, aunque en algunas tardías se alterna el de Trinidad, que no lo sustituye completamente, porque Porongos permanece luego del cambio oficial y será la que adopte Julio como señal de origen: él será por siempre *poronguero*. Todas tienen un mismo orden expositivo, con un inicio dando cuenta del estado de salud y preocupándose por el de su destinatario; pasando a la descripción de la situación general, resultado de las cosechas, estado del clima de sequía o abundantes lluvias

y caminos intransitables, plagas de langosta, la comercialización de los productos agropecuarios en particular la lana y su peripecia; así como un prolijo detalle de los resultados de las inversiones, colocación de dinero en hipoteca y rendición de cuentas de los intereses que corresponden a su sobrino; noticias políticas de la sucesión de los gobiernos, con relación a las turbulencias pasadas o los ruidos revolucionarios que se avecinaban, y el juicio que los mismos le merecían. Para finalizar siempre con los saludos de todos los familiares y conocidos vinculados con el destinatario, por haberles conocido en su estadía en Uruguay.

Celedonio Nin y Pons era un hábil comerciante, que manejaba con buen sentido las inversiones, y administraba algún capital que le dejó su sobrino al que puntualmente remitía sus remesas y consultaba cómo aplicar los fondos para el período siguiente. Para lo cual le mantenía informado por sus cartas y por los diarios locales y nacionales que le remitía periódicamente, de la evolución de los asuntos del país. En estas misivas aparecía la quiebra de los bancos, el concurso de acreedores de otros comerciantes, el apogeo y la crisis de Emilio Reus, destacado catalán que realizó importantes desarrollos inmobiliarios en barrios montevideanos; la sucesión de los gobiernos militares de último tercio del siglo XIX, los gobiernos civilistas de Julio Herrera y Obes, Juan Idiarte Borda, la Revolución de 1897 y la muerte de éste, hasta el de Juan Lindolfo Cuestas, cuando en 1899 se producirá el fallecimiento de Celedonio Nin y Pons, cerrando así esta serie epistolar.

Desfilan por sus cartas las circunstancias climáticas que favorecen o perjudican el rendimiento de las cosechas; la venta de la lana producida en sus establecimientos; las sociedades comerciales y sus variaciones, con la aparición de nuevos socios y el retiro de otros, en un clima de buen relacionamiento. También evidencia una preocupación por la salud de la familia, así como de su evolución, con el matrimonio y nacimiento de los hijos del sobrino en Cataluña. Y el permanente recuerdo de todos cuantos conoció Esteban durante su estadía en Uruguay y particularmente en Porongos, de los que con frecuencia da noticia.

Se ocupa de la situación de su hijo mayor Celedonio Nin y Silva, del que podemos conocer que apartándose de la religión católica que profesaba la familia, se había acercado a la Iglesia Metodista en Montevideo, haciéndose predicador desde muy joven. Su viaje a Europa y la permanencia allí con mucha esperanza de su padre en que superara ciertas circunstancias psicológicas preocupantes en un joven que tanto prometía intelectualmente, las que al parecer continuaron a su retorno y obligaron a largas estadías en el campo, dedicado a las lecturas.

Se sucederán en sus cartas las reflexiones del padre sobre el futuro de sus hijos y cómo se iban encaminando en diferentes carreras universitarias, mostrando la educación como una gran inquietud, no obstante que algunos hijos que no avanzaban en esa dirección, quedaban junto al padre en la atención de los negocios de su almacén de ramos generales, en una selección que parecía realizar según las aptitudes de cada cual. Pero también la satisfacción

paterna por los logros que iban alcanzando, cuando obtenían buenos resultados en sus exámenes, pasaban a otro ciclo de enseñanza, o se iniciaban en tareas docentes. Desliza algunos consejos al sobrino Esteban, destinatario de la serie de cartas, en ocasión que ha de contraer matrimonio, vinculados a la formación de la familia. Aparecerán menciones a la esposa de éste, Concepción Masalles Recasens, que será la futura madre de María Vivó Masalles, la mujer que iluminaría la vida de su hijo menor Julio, la que en su viudedad vendrá con sus hijos a vivir con éste a Montevideo, luego del matrimonio civil aquí, en 1920.

Al mismo tiempo que mostraba su particular afecto hacia el menor de sus hijos, Julio Nin y Silva, al que consideraba muy mimoso e inteligente.

CARTAS AL SOBRINO

Tomaremos algunos extractos de dicha interesante correspondencia, respetando, en este caso, la ortografía original.

Sr. Dn. Estevan Vivó.

La Llacuna

Porongos 7 Abril 1889

Aquí en Porongos mañana se inaugura la sucursal del Banco Nacional y Rodríguez ha sido nombrado del consejo consultivo en compañía de Pena, Mayobre, Couste, Solana, Barañano, el Dr. Negrotto y Dn Brígido Cabral, así es que si vienes ya sabrás que ahora tenemos banco. (...)

En la casa y campo de la Cuchilla en las Puntas del Sauce ya hemos puesto una majada de 1908 ovejas y capones que cuestan á 10 y 1/2 y ahora vamos a mandar de 300 a 400 capones más y una punta de vacas pues segun dicen el campo está inmejorable.

Ya están los albañiles trabajando en la casa que compramos haciendo piezas nuevas y arreglando el zaguán y el almacén para ir a vivir Rodríguez allí, y yo ocuparé toda la casa que habito en construyendo la parte que hoy ocupa Rodríguez así es que si vuelves tendrás una pieza o cuarto exclusivamente para ti.

En mis achaques voy siguiendo algo mejor y con tiempo y constancia creo que sanaré radical pues las piernas me supuran mucho y esto es muy buena señal para que se vayan las enfermedades. (...)

Sr. Dn. Estevan Vivó

La Llacuna

Trinidad 29 Abril 1889

(...) Veo la gran impresión te causó el desembarcar en Barcelona, no es para menos el que haga unos años que no la haya visto y después vaya a pasear se asombra de los adelantos de nuestra Capital, tú que has estado lejos de ella como lo estaba yo y supongo que por los diarios de esta te ente-

rarás de las maravillas y adelantos que publicaban no dejabas de regocijarte y pensar si en America tenemos los Yankees del Norte y hoy día del Sud, en Europa también hay sus Yankees que si no les igualan los adelantan y estos son nuestros paysanos los Catalanes que asombran al mundo entero con sus adelantos y sus trabajos, tú has tenido motivo para ver como nos juzgaban en este país.(...)

(...) aunque referente a tus intereses no va muy bien pero que vamos a hacer paciencia; En primer lugar te diré que no sabemos cuando concluiremos de llover aguas está haciendo el mismo tiempo que antes de tu salir y cuando tu salistes, agua una tras otra echando á perder las cosechas pues tu sabes de la manera que se perdió la cosecha del trigo por las muchas aguas que no dejaron trillar los trigos a tiempo y se grillaron; pues hoy sucede con el maíz, porotos, patatas y demás que hay en las tierras; 2º los caminos se han puesto intransitables al extremo que para ir de esta al Durazno hay un trayecto que los pasajeros tienen que bajar de la diligencia y andar á pie por entre medio del barro, aquí estamos muy mal para recibir cargas pues ni de San José ni del Durazno se reciben. 3º Por causa de las continuas lluvias hay una mortandad enorme en las ovejas en el ganado vacuno ha entrado una enfermedad de las llagas y el carbunco que las mata y se espera este invierno una epidemia grandísima pues con los muchos pastos y humedades los pastos no han sazonado y en lugar de hacerles bien, mas bien los enferman. (...) 5º A Reus lo han declarado en quiebra ya ves tu las vueltas del mundo y en cierto modo la ingratitud de estos países es por demás el escribirte sobre el particular antes de él venir todo estaba por el suelo, vino él y fue el que dio el gran movimiento que hoy día tenemos esto no quiere decir que no tenga su parte de responsabilidad pero creo que se le debía atenuar bastante pero las envidias que tu sabes que hay en este país, ingratitudes y por desgracia al ser Gallego como sabes que nos tratan á los españoles, es bastante para no valer nada lo mucho que hizo y ser mucho lo poco que haya echo. (...)

Sr. Dn. Estevan Vivó

La Llacuna

Porongos 26 Junio 1889

(...) Por los diarios que te mando y en especial el Telegrafo del 21 verás que Reus vino y como estaba declarado en quiebra lo pusieron en la cárcel y Casey salió de fianza cancelara en fin esas plataformas que sabes tu que aquí es moneda corriente pero sea como quiera todos lo considerarán como el gran hombre iniciador de la gran valorización territorial y bursatil que hoy tenemos y el gran incremento que cada día va tomando ya en valor la propiedad ya en trabajos por todos lados. (...) del terreno que te espropiaron para calle como sigue, sabrás que la Esposa de Rodríguez el 14 del corriente dio a luz con toda felicidad una niña, así me lo telegrafió pues desde primeros de Mayo ella se fue a la Unión. Referente a ovejas debo decirte que han muerto muchas y hoy día parece que ya no mueren tantas aunque hace muchos días que no he visto a Dn. Pedro Bidart y no se como siguen, lo que sí, se que

están muy flacas de resultas de la mucha abundancia de pastos y ellos ser malos. (...)

Mis hijas María Angela y Teresita me preguntan cuando vienes sobre todo la última pues hasta en sus juguetes se acuerda del Primo Estevan; el mas chiquito Julito está cada vez mas pícaro y mimoso pues como es el ultimo todas las caricias son para él. (...)

(...) Yo cada vez sigo más guapo de mis achaques al extremo que hoy camino como caminaba 3 ó 4 años atrás y cada vez me está viniendo mas crisis, Rodríguez a tenido que apelar al agua fría pues en semana Santa me creía que se moría y desde que se está asistiendo con el agua come dijere y se ha remozado mucho dirás que no es el mismo se llevó a José Gonzalez á Montevideo para que lo asistiera y yo te garanto que si tu te pusieras en ese tratamiento en debida forma como se ha puesto Rodríguez y me puse yo sanarás radical eso si se precisa tiempo y constancia como la que yo tengo pues a Rodríguez le falta tratarse mucho tiempo para quedar bien del todo. (...)

Sr. Dn. Estevan Vivo

La Llacuna

Porongos, 23 Nbre 1889

(...) También podrás leer en la gacetilla del “Imparcial” del 31 Obre una publicación á pedido de Minas donde hay un establecimiento hidropatico y verás el resultado de las curas hechas yo lo que te garanto que con el agua fría tu sanarias pronto / pero bien administrada/ (...)

Sr. Dn. Estevan Vivó

La Llacuna

Porongos 11 Obre 1889

(...) Por los diarios que te mando veras que cada dia se están formando nuevos bancos y nuevas casas de crédito habiendo el Dr. Reus formado el Banco Transatlantico y se subieron las acciones seis veces mas que las que buscaron para suscribir y hoy día le vuelven a tener una confianza ilimitada y no creas que al suscribirse las acciones ya tenían que hacer el desembolso íntegro de cien pesos por acción eso sucedió á últimos del mes pasado y hoy día ya el Banco esta trabajando; no obstante se cree que el año que viene va a ver una crisis terrible pues este año no se recogio nada, todo lo tienen que traer del extranjero y para remachar el clavo la gran mortandad de ovejas que hoy va a ver una merma en la zafra de las lanas de un 50 por ciento asi es Dios quiera que muchos que hoy día rien después no lloren.

En política nada te digo; están todas las miradas fijas al primero de Marzo del año entrante para ver a quien hará entrega del baston presidencial el General Tages. (...)

(...) Despues de saludar a mi Hermano de parte de toda mi familia y a la suya lo mismo que á las hermanas y tus hermanos y hermana dígame a tu Padrino que si está dispuesto a curarse que se venga y tu lo acompaña junto

con la hija y Esposa y verá como sanará dígame que no tendrá que gastar nada que estará en su casa que es la mía y si se determinase escríbeme.

Sr. Dn. Estevan Vivó

Barcelona

Trinidad 10 Enero 1890

(...) Lo que me llama mas la atención es las costumbres antiguas y arraigadas que hay en esos países donde yo vi la primera luz, de valde sé que se acostumbra el regatear tanto los interés como las ropas que dan á la novia pero acostumbrado como estoy á las costumbres Americanas me parece imposible que todavía estén por las costumbres antiguas y no por las modernas por eso creo que yo no podría acostumbrarme á vivir en esos países por las costumbres tan retrogadas que todavía conservan. (...)

(...) te diré que estamos en principios de una gran crisis ya hoy se está palpando el dinero escaso y se pagan grandes intereses las propiedades de terrenos cerca Montevideo aquella fiebre de especulaciones están decayando cada día, varias grandes fortunas que se están viniendo al suelo, otras se levantan, las acciones de la Compañía Nacional de Credito y Obras Públicas están que cuasi nada valen pues no hace tres meses que estaban al 90 y 100 y hoy se cotizan en la bolsa a 24 y 25, las acciones del Banco Nacional también hará 3 meses se cotizaban de 155 a 160 y hasta 170 en los diarios de ayer veo que se vendieron al 99 y $\frac{1}{2}$ y 99 es decir menos de la par y todo por el estilo, aquí es un país que como tu sabes es muy jugador se ponen con especulaciones en la Capital sin acordarse para nada de la fuente de riqueza principal que es la campaña y ahora se encuentran que el 89 en lugar de esportar dos ó tres millones de trigos, patatas y demás se halla que es viceversa que han salido del país más de tres millones de pesos, otro tanto sucede con las lanas que si el año pasado importaron las lanas 10 millones de pesos este año no alcanzará a 6 millones y todo por el estilo á mas las necesidades cada vez son mayores por la gran carestía de las cosas y el vivir que de tres años a esta parte ha subido una cosa extraordinaria en Montevideo y las necesidades que se han contraído en estos tiempos de prosperidad en la creencia que siempre duraría aí tienes gran parte del malestar; por otro lado la cuestión presidencial tiene a todos los hombres de dinero fijos en quien será el afortunado que se siente en el sillón como sabes la vida agitada de estos países cuando llegan á estos momentos y los pretendientes que quieren disputárselo de aquí nacen las desconfianzas de si será fulano ó zutano que uno es mejor que otro o por lo menos inspira mas simpatías los que por el momento aparecen como candidatos son Salvador Tajés, Julio Herrera, dicen el Coronel de Leon y el General Perez, pero yo me temo que á última hora saldrá un candidato de transacción y se llevara la palma quien menos creemos pues ya lo he visto otras ocasiones disputarse la presidencia el 68, el general Gregorio Suarez y Dn. Pedro Varela y á última hora salir Dn Lorenzo Batlle y el 73 disputandose el sillón Dn Tomás Gomensoro y Dn. José M. Muñoz y salir á ultimo momento Dn José Ellauri así es que no me estrañaría que ahora sucediese lo mismo he visto

tantas cosas en política que parece mentira que ciertas personas que se titulan y que uno creía que eran decentes de la manera que se corrompen así es que lo que sea sonará. (...)

(...)

Hace 4 días que Rodriguez se fue a Montevideo sigue muy bien de su enfermedad con el tratamiento del agua fría y fue para vender las lanas; este año no hemos comprado mas que unas 26 o 27 mil arrobas en esta casa y unas 8 mil largas la otra que ... (...)

Sr. Dn. Estevan Vivó

Barcelona

Porongos 12 Fbro 1890

(...)

Después de casado lo que yo desearía es que te vinieses con tu cara mitad a vivir otra vez en estos países que sabes que son tan buenos para todo, y el trato tan amable que tienen sus habitantes y al mismo tiempo para curarte de todas tus dolencias verías que con el tratamiento del agua fría te pondrías ágil, grueso y sano como una manzana sí es que aguardo cualquier día una carta tuya donde me manifiestes que te has puesto en viaje para estas tierras.

A Rodríguez no lo conocerás de sano, ágil, alegre y come como un sabañón hoy estamos los dos tan dispuestos a trabajar como quince años atrás y aquí nos tienes dispuestos y prontos para lo que gustes mandar. (...)

(...) Reus, ni toca ni pito, ni flauta, así es que para nada se nombra y Casey, también ha tenido que llamar a acreedores y hacer un arreglo con ellos pero se cree que cobrarán íntegro sin descuento de ninguna clase, eso es para manifestarte como son las cosas en estos países, tú acordarás cuando Reus era un semi Dios y se vino al suelo después vino Casey de Buenos Ayres le sucedió lo mismo que al primero y á tenido que dar el mismo paso que el anterior. (...)

(...) Me olvidaba decirte que tuve seis hijos enfermos con llagas en la garganta y asustados que no fuese la difteria pero con el agua fría sudores y grandes ... en la garganta todos felizmente los he salvado; los que tuve mas atacados fueron Jayme, Estevan, María Angela, Teresita y Julito pero sobre todo Teresita que me creía perderla (...)

Sr. Dn. Esteban Vivó

Barcelona

Trinidad 27 Marzo 1890.

(...) Desde el 1º del corriente tenemos nuevo Gobierno es decir nuevo Presidente y nuevo Ministerio pues el Presidente es Dn Julio Herrera y Obes y los ministros son Dn. Alberto Capurro para Gobierno, Dn Carlos M. de Pena para Hacienda, Dn Blas Vidal Relaciones Exteriores; Dn J. Villar, Guerra y Marina y Dn Carlos B. Berro Justicia Cultos é Instrucción Publica, personas

todas ellas muy idóneas y muy honradas á las cuales se les tiene mucha confianza y se espera mucho bien de ellas sobre todo al ministro de Hacienda es el que ha sido mas bien recibido y se puede decir que todas las miradas del país están fijadas en la buena marcha de él así es que hoy es el político mimado de la situación.(...)

Trinidad 17 Junio de 1890

Sra. Dña Concepcion Masalles de Vivó

Montblanch

Apreciable señora: (...)

Porongos 20 Agosto 1890

Sr. Dn. Estevan Vivó

Montblanch

(...)

Porongos 20 Agosto 1890

Sra. Dña Concepción Masalles de Vivó

Montblanch

Distinguida y apreciable Sobrina: (...)

Sr. Dn. Estevan Vivó

Montblanch

Trinidad 28 Enero 1891

(...)

Será fácil que este año nos dividamos Rodríguez y yo, pero lo más amigablemente de la sociedad que hace diez y siete años que tenemos pues Rodríguez como tiene poca familia y el estado de salud de él, no es muy satisfactorio, cuasi será lo mas prudente que disolvamos la sociedad.- Si en caso se llega a producir será en Abril o Mayo y de lo que se resuelva o como quede ya te pondré al corriente. (...)

Alvarez Hermanos

Rincón, 154.

Montevideo, 29 de Abril de 1891

Sr. Dn. Estevan Vivó

Montblanch

(...) El 4 de Mayo se embarca en esta en el vapor Antonio Lopez para esa Dn Felipe D. Segundo casado con una sobrina de Mercedes y hoy tengo a mi hijo Celedonio de pupilo en la casa de él y al mismo tiempo me manifestó que te conocía de cuando tú tenías la peluquería así es que te agradeceré que vayas a visitarlo y ofrecerte en servirlo en aquello que tu conozcas que puedas

serle útil pues el vá algo enfermo y desea hacerse ver por los mejores médicos para que le digan que agua tiene que tomar ó si tienen que ser baños. (...)

Porongos 7 Junio 1891

Sr Dn Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

Tengo que comunicarte que el 7 de Mayo próximo pasado murió Dn Emilio Reus (Q.E.P.D.) en la última miseria habiéndole abandonado todos sus amigos a quien hizo ricos y el se quedó pobre, el hombre que llegó a trasformar en poco tiempo la faz de la República, en fin el hombre que se hacía arrastrar por los mejores caballos que había en Montevideo acaba de entregar su alma á Dios que es el que no desampara a nadie, en fin cosas de la vida. (...)

Porongos 4 Dbre 1891

Sr Dn Estevan Vivó

Montblanch

(...)

Como el sigue la religión Metodista Evangelista en Montevideo ya es uno de los instructores y como ahora esta por irse de este pueblo el Maestro que ha sido de él, el Rdo. Guillermo Tallon mientras esté vacante el puesto hasta que venga otro a sustituirlo se hara cargo de la escuela "Dominical" y dará conferencias en el Templo es decir predicar hasta que llegue el nuevo Pastor.

Todos los demás muchachos bien Antonio será un buen dependiente, Estevan y Recaredo á la escuela, María Angela muy aplicada es la primera alumna de la escuela y la mas adelantada de 24 que son, Teresita bastante bien y en cuanto a Julito este es el mas mimoso pues recién principia a conocer las letras. (...)

Porongos 7 Marzo 1892

Sr Dn Estevan Vivó

Montblanch

(...)

El 12 del pasado Febrero llevé a Jaymecito a un colegio que hay en la Colonia Valdense a estudiar y me escribe que está muy contento y que se halla. Celedonio recién se fue el 2 del corriente a reanudar sus estudios, portándose y haciéndose acreedor al aprecio de todos los que lo tratan si lo vieras dirías que no es aquel niño que tu conocistes cuando te fuiste pues a la vez que es muy alto pues tiene un metro 75 centímetros es todo un caballerito ya en su trato, modales y demás, está en correspondencia con personas de figura y posición de Montevideo y todos lo distinguen por su aplicación y dotes no muy comunes (para su edad) de saber, en tres meses que ha estado de vacacio-

nes en casa no ha hecho nada mas que leer y escribir pues todo el santo día estaba ocupado ha traducido del francés al español un librito chico, historia de los Valdenses y tal vez lo haga imprimir sí llega a imprimirlo te mandaré un ejemplar así como otro para mi hermano, todas las semanas tuvo que dar culto y ayudar al predicador que ha venido en fin sería tanto lo que tendría que decirte que en un día no concluiría. (...)

Porongos 30 Sbre 1892

Sr Dn Estevan Vivo

Montblanch

(...)

Después de haber tenido tres años consecutivos de aguas al extremo de perderse las cosechas por ella este año tuvimos una seca espantosa habiendo tenido un invierno de unas heladas terribles pues hasta hace tres días había una helada como en el medio del invierno (...)

(...) lo único que hasta el presente está regular es el trigo; pero me temo que venga la langosta por causa de haber tenido dos o tres veces mangas de ella se retiró y volvió y por los diarios veo que por el Norte ya está haciendo estragos pues por Entre Ríos, Salto, Tacuarembó y Paysandú ya la tienen así es que no será extraño que venga por cuanto como te digo más antes ya la hemos tenido el mes pasado y el presente y con los vientos y fríos se ahuyenta, en fin será lo que Dios quiera.

Cuando tenga a mis hijos aquí para las vacaciones te haré escribir una carta en Francés por Jayme y veré si Celedonio te escribe en Inglés.

Todos los demás hijos van a la escuela pues el primero de este mes puso a Julito, que es el más chiquito de la familia y ya que a el me particularizo debo manifestarte que el 24 del pasado Agosto la “Escuela Dominical” dio una velada estando el salón llenísimo pues había más de 300 personas y el a la par de los demás dijo una poesía sin cortarse para nada viniendo a ser la admiración de todos por haber sido el más chico (pues el 3 de Agosto cumplió 5 años) y haberse espresado tan bien, como sabes tú lo galantes que son las personas en estos países lo colmaron de aplausos y todos unánimes dijeron bien muy bien bravo etc. (...)

Porongos 4 Mayo 1893

Sr Dn Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

Administración: El Gobierno marcha regular si no fuera ese gran presidente que lo compensa todo pues parece que no roba, pero como el entorno esta tan mal (ó sea la republica) sería preciso grandes remedios ó sea grandes economías mientras no vengán economías no podrá salir del atolladero en que está metido.

Jaymecito mi hijo el 3 de Febrero ya se fue otra vez para el colegio y Celedonio se fue el 28 del mismo para principiar los cursos el primero del actual y si Dios lo permite y no tiene ningún contratiempo este año concluirá los estudios de Bachiller.

Debo hacerte presente que sí lo vieras no lo conocerías en todo sentido tanto en lo físico como en lo moral, pues es más alto que tú y en el trato y en las conversaciones es un hombre como de 25 años, es muy sensato, discute con mucha altura sin precipitarse y como que estudia mucho está muy al corriente de las materias de ciencia que estudia así es que lo que dice lo afirma con los autores que ha leído, por otro lado es tan humilde y tan callado que se hace merecedor del aprecio de todos sus catedráticos en fin yo se lo que tu lo aprecias y si lo vieras te enorgullecerías de tener un primo como él, Jayme será un estudiante regular, pero nunca llegará a la altura del hermano pero que vamos á hacer paciencia, este se porta regular no tan bien como yo desearía pero con la ayuda de Dios procuraremos que salga un hombre de provecho.

Todos los demás hijos siguen bien sobresaliendo por el estilo de Celedonio, María Angelita pues tiene una facilidad y un gusto para aprender que creo será una de las más aventajadas de la escuela así que tenga más años. (...)

ALVAREZ HERMANOS

Rincón, 154

Montevideo, 29 Marzo 1893

Sr Dn Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

De Política poco puedo decirte pues todo anda como el diablo y como este año hay las elecciones de representantes para el año que viene elegir el Presidente de la Republica andan los políticos de reuniones y como comprenderás a los extranjeros poco nos importa, lo que deseamos es que cualquiera que sea el elegido sea persona honrada y económica. (...)

Porongos 19 Marzo 1894

Sr. Dn. Estevan Vivó

Montblanch

Porongos 20 Mayo 1895

Sr. Dn. Estevan Vivó y Nin

Montblanch

Montevideo 20 Dbre 1896

Sr. Dn. Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

Mi hijo Jayme ya ha concluido los estudios de Bachillerato ahora lo tengo en casa pasando las vacaciones y preparándose para en Marzo próximo venidero principiar la carrera de Medicina por la que siempre ha demostrado una gran vocación y si Dios me le concede vida y salud creo que con el tiempo será un buen medico, pues esta demostrando dotes para distinguirse en esa carrera y tiene un trato lo mas simpático y amable (lo que sí es al revés del hermano Celedonio) todo lo que tiene el uno de económico tiene el otro de gastador pero despues tal vez cuando principie a ganar le ponga amor al dinero. Si es Estevan está estudiando y también se porta bastante bien, y los otros dos como ser Antonio y Recaredo estos los tengo atrás del mostrador y en especial al primero creo que será muy buen comerciante lo que sí también tiene poca salud y el último como hace poco que está al negocio procuraré que también sea como sabes que me gustan que sean, María Angelita es muy alta, Teresita también una y otra muy cariñosas y bastante inteligentes y por último Julito (el caganíu ¿o caganín?) si sigue como hasta el presente creo que será un segundo Celedonio en inteligencia y sentimientos religiosos.- (...)

ALMACEN, FERRETERIA
Y
BARRACA EN GENERAL
De
NIN Y GARCÍA
TRINIDAD

Trinidad, 18 de Obre de 1896

Sr. Dn. Estevan Vivó y Nin
(...)

Montblanch

He leído con la mayor detención la esquelita ó tarjeta que en copia me mandas de mi hijo que el te escribió de desde Ginebra, pues yo también recibí una tarjetita de desde Ginebra fechada el 14 así como una de Lyon con fecha 8 de Sbre y hasta ahora no he sabido nada mas, yo no se cuando tiene miras de regresar pues en las tuyas nada me dice pero como se acercan los fríos en esa me supongo que pronto tendrá miras de volver, no puedes figurarte lo que lo extrañamos, tanto la Madre como yo ya ansiamos el abrazarlo.

Ahora Estevan que has tenido motivo para tratarlo siendo ya más hombre ¿Qué juicio te formas de él? Creo que lo que yo te escribía no eran inciensos que quisiera prodigarle sino manifestarte verdaderamente lo que es, (disculpa la falta de modestia) como varias ocasiones te escribí tengo otros hijos que estudian pero tan profundos como este no tengo ninguno, sin perjuicio del don que Dios le dotó de la memoria tiene la facilidad para aprender cualquier cosa y á mas el don de la palabra, pues tiene la gran dicha de ser muy humilde y al mismo tiempo muy llano, él no es orgulloso con la misma satisfacción conversa y atiende a un pobre que a un rico de la misma manera atrae á un ignorante que a una persona que sabe lo que dice se hace apreciar por todos pues tiene la gran ventaja de no tener enemigos; no tiene una es-

presión ofensiva para nadie, no tiene palabras groseras, es lo más fino en sus conversaciones y gracias a Dios como te digo tanto aquí en Porongos como en Montevideo en todas sus relaciones es lo mas querido y apreciado que se puede desear, si llega a recobrar la salud está llamado a figurar mucho pues hoy día mismo aquí ya lo ponen como modelo en todo y cuando su estado se lo permitía cuando predicaba se llenaba el culto de gente, en fin nada tengo que decirte felizmente has tenido ocasión de tratarlo, lastima que tu no tengas la dicha de poderlo oír por tener la desgracia de haber perdido el oído, pero por tu esposa ya podrás saber bien lo que vale tu primo.

Como supongo habrás recibido las circulares que te mande, después de 22 y ½ años de sociedad con el finado Rodríguez, me separé con la Viuda de él, y he formado nuevas sociedades una con Laureano y otra con Clemente, pues como comprenderás tengo tantos hijos y no tengo más remedio que irlos formando y quiero ver si concluida esta contrata que ahora e echo puedo dejar el negocio con Laureano Antonio Ferradás y mis hijos para yo retirarme á descansar pues como no dejarás de comprender tengo 40 años de comercio y todo viene que se gasta y ya soy cuasi inútil y con lo poco que me queda creo poder descansar y concluir de dar carrera a mis hijos. Escribí a Celedonito para que se viera con la señora de Miqueló y le hablara de que manera se había curado de la neurastenia como en la tuya última me hablabas. (...)

Montevideo 9 Marzo 1897

Sr. Dn. Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

Mi hijo Celedonio desgraciadamente sigue lo mismo que cuando lo mandé á esa no tiene mejoría ninguna y hoy lo estoy guardando de Porongos que viene otra vez a ponerse en tratamiento para ver si puede encontrar algún alivio en sus dolencias, pues como comprenderás esto me tiene lo más disgustado no sé lo que voy a hacer de él, pues al no poder estudiar ni escribir, no sirve para nada, porque su complexión están delicada que no puede hacer ningún trabajo material, en fin será lo que Dios disponga. (...)

(...)

Jayme este año principia la medicina pues el año pasado concluyó el bachillerato y Estevan si Dios quiere principiará cuarto año para bachiller, si vieras a todos mis hijos no los conocerías los cinco primeros son mas altos que yo, y las niñas son tan bien muy crecidas, la mayor ó sea María Angelita como la mando á la escuela por ser una señorita, sí la vieras quedarías prendado de ella, por lo formal y bien educada que es tú que has tenido ocasión de observar a Celedonito, es por el mismo estilo, es lo mas cariñosa y amable si es Teresita esta es mimosa del Padre pues todas las mañanas sale a pasear conmigo, me tiene embobado, no puede sufrir que este triste al verme que yo no estoy de humor ya está lo más disgustada, y muy dispuesta como la madre y muy trabajadora y habilidosa cuanto a Julito, podrás suponerte que

como es el Benjamín de la familia es el que tiene completamente engañada a la Madre pero no obstante demuestra tener buena disposición y es muy aplicado en la escuela. (...)

ALMACEN, FERRETERIA
Y
BARRACA EN GENERAL
De
NIN Y GARCÍA
TRINIDAD

Trinidad, 3 de Obre de 1897

Sr. Dn. Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

Por los diarios que mi hijo está encargado de remitirte te habrás enterado de la muerte del Presidente de la República acaecida el 25 Agosto último y si tengo que hablarte con franqueza el pueblo lo deseaba, pues su mal gobierno fue causante de que viniera la revolución, el pueblo quería la Paz y él se obstinó en no hacerla y al salir del Tedeum ese día en la plaza Matriz cuasi enfrente del Club Uruguay un correligionario de él le tiró un tiro y lo mató cuasi instantáneamente y desde aquel día parece que el país hubiera dado vuelta, en menos de un mes el Presidente del Senado que es el vicepresidente de la Republica y por tanto egerce las funciones de Presidente hasta el primero de Marzo, apaciguó el país se ha hecho la Paz, se han hecho grandes fiestas en toda la Republica para festejarla y ya todos los egercitos tanto revolucionarios como del Gobierno ya están licenciados.

El Presidente hasta el primero de Marzo es Dn Juan Lindolfo Cuestas hombre muy energico y que se esta portando a las mil maravillas, pues está suprimiendo una infinidad de oficinas inútiles que todas esas las habían creado los gobiernos anteriores para dar empleos á sus amigos y por otro lado esta revisando muchos libros de otras reparticiones para restablecer la moral en ellas que parecía que jamás la veríamos y en este sentido se está haciendo popular no seria extraño que siguiendo el camino que sigue lo elijan Presidente Constitucional al el primero de Marzo.

Como recién salimos de una crisis terrible que era la guerra costará un poco el restablecerse, pero ya principiamos las esquilas que tu sabes que es la riqueza mayor del país, la cosecha del trigo se presenta muy buena, bien es verdad que hasta Diciembre no se siega, y de aquí en aquel entonces puede tener muchos contratiempos, lo único que los egercitos han destruido mas parte de los alambrados son las vacas y novillos que es lo que comían y por lo tanto los saladeros tendrán poco ganado para faenar, en fin Dios quiera que todo quede concluido como asi parece que aquí es la tierra de promisión que aunque tenga sus caídas pronto se vuelve á levantar. (...)

Montevideo, 15 Febrero de 1898.

Sr. Dn. Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

Hay la esperanza de que va a ver grandes cambios en todas las oficinas y reparticiones, en el tribunal de justicia que es lo mas relajado que pueda haber también se cree que lo cambiara y ya en estos días destituyó al Inspector General de Instrucción Pública, al Director de Correos, á la Junta E. Administrativa y á otros muchos de menos importancia y ya suenan muchas mas destituciones que el pueblo las aguarda con beneplácito del Gobierno moralizador que felizmente hoy nos gobierna. (...)

ALMACEN, FERRETERIA

Y

BARRACA EN GENERAL

De

NIN Y GARCÍA

TRINIDAD

Trinidad, 29 de Abril de 1898

Sr. Dn. Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

Aquí por el momento vamos bien y creo que continuaremos del mismo modo pues los tres partidos colorado, blanco y constitucional se unieron para votar para Presidente de la Republica al actual Presidente provisorio Dn. Juan L. Cuestas cuando llegue el momento de las elecciones.

Por los telegramas que se reciben diariamente hemos visto que Estados Unidos de Norte America á declarado la guerra á nuestra querida é infortunada España, pero no puedes formarte una idea del amor patrio y entusiasmo que se ha levantado entre todos los compatriotas Españoles, se habla de volver á hacer nuevas suscripciones de dar veladas para allegar recursos y los mismos hijos del país toman una parte muy activa a favor de la Madre Patria, al extremo que todos los diarios de Montevideo sin distinción de color político todos simpatizan y defienden a España, eso mismo da mas valor á los mismos Españoles y se habla de hacer legiones de hijos de esta republica y de la de Buenos Ayres para ir a pelear contra los Yanquis, en fin hay un entusiasmo indescriptible todos aguardan las primeras batallas para creer que los Españoles triunfarán, en fin será lo que Dios quiera. (...)

Montevideo, 10 Sbre 1898

Sr. Dn. Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

Mi hijo Celedonio más o menos sigue lo mismo que antes y no se que es lo que podré hacer de él, en fin será lo que Dios quiera.

Yo no leo ni telegramas ni noticias en los diarios referentes a España al desde el principio de la guerra porque al principio me impresionaron tanto que hasta me habían puesto enfermo por lo tanto cuando me escribas no me hables nada de las desgracias de la Patria que nosotros nada podemos hacer y eso que hemos dado muchos miles de ... (¿dineros, obreros, ¿??), pues tu que has estado ausente de la madre Patria sabes el cariño y patriotismo que tenemos los que estamos lejos así es que deja que se cumpla lo que la Providencia tenga dispuesto.

Aquí políticamente vamos muy mal, se esta haciendo una guerra atroz al Gobierno porque es honrado y buen administrador y como los malos son muchísimo más que los buenos me temo que tendrá cada vez más dificultades para su buena marcha, en fin tendremos que estar a lo que venga. (...)

ALMACEN, FERRETERIA
Y
BARRACA EN GENERAL
De
NIN Y GARCÍA
TRINIDAD

Trinidad, 14 de Octubre de 1898

Sr. Dn. Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

La media pipa para mi hijo Celedonio no le he puesto canilla pues deseo que se sienta bien para después embotellarlo, para que el tenga vino para muchos meses, debo manifestarte que el 6 del actual se fue otra vez para la estancia de Laureano despues de haber permanecido 4 y ½ meses en compañía de nosotros, vino a pasar todo el invierno y parece que tiene alguna pequeña mejoría.

El 11 ó sea tres días atrás que María Angelita cumplió 15 años el Consejo Universitario nombró Catedrático sustituto de Química a mi hijo Jayme por lo tanto recién cumplió 20 años el 11 de Agosto y ya en ausencia o enfermedad del Catedrático titular ya desempeñará las veces de Catedrático, esto solo te dará idea de lo adelantado que está.- El que es mas atorrante o gandul es Estevan no obstante por el momento no tengo queja veremos como saldrá ahora en los exámenes.

María Angelita está muy adelantada en el piano es una señorita, muy alta y tiene los mismos modales que Celedonio, Teresita también está muy crecida y está muy adelantada en la escuela dentro dos meses ó sea á fin de año la sacaremos de la escuela, tú que conoces a tu tía puedes figurarte lo que se esmera en sus hijas, a parte que no descuida á los varones, por último Julito ahora está sin maestro y me tiene bastante disgustado pues el que tenía se enfermó y no puede darle mas clases y no se como hacer para buscar un maestro bueno. Antonio es el dependiente principal, de afición y con algunas lecciones á aprendido el francés, quedarías admirado si lo oyeras, Recaredo va á ser el mas alto de todos pues es tan alto como Celedonio, este va a recorrer la campaña a ver los marchantes que es lo que precisan y al mismo tiempo va con un carro a llevarles factura, por lo tanto he dado relación de todos mis hijos; no dejes de hacer otro tanto tú cuando me escribas referente á las nenas. (...)

Porongos, 31 Enero 1899

Sr. Dn. Estevan Vivó y Nin

Montblanch

(...)

Ahora tengo a todos mis hijos en casa menos Celedonio y María Angela que están en Montevideo tomando baños ya podrás imaginarte la alegría con que estamos tanto Mercedes como yo al vernos rodeados de nuestros hijos.

Jayme hace pocos días que llegó pues andaba de examinador en las varias poblaciones de la República que tienen colegios de segunda enseñanza y como comprenderás eso ya representa una autoridad escolar así es que ha venido muy satisfecho de las recepciones que les han hecho en todas las poblaciones a los examinadores, pues el fue á examinar á la Florida, Durazno, Paysandú, Salto, Fray Bentos, Mercedes y despues estuvo un día de paseo en Buenos Ayres y desembarcó el viernes 20 en Montevideo y vino para esta el Domingo 22.

Jayme creo que será un médico de provecho pues es muy aplicado y estudioso tiene bastante buena memoria y á tomado la carrera con un cierto que hoy día ya está haciendo curas como ayudante tanto en los hospitales en Montevideo como con los demás médicos aquí, por lo tanto si Dios le conserva la salud dentro de cuatro años lo tendremos como un señor medico, Estevan este año concluirá el Bachillerato y después veremos que carrera quiere seguir, todos los demás están bien y trabajando unos y aplicandose otros. (...)

(...)

También te servirás abonar al periódico Evangelico "La Luz" que se publica en Madrid cinco pesetas que son por la suscripción de un año de ese periódico que recibe mi hijo Celedonio.

Aquí estamos medio revueltos por la cuestión política pues como ahora se tiene que nombrar Presidente de la República el que hoy gobierna á perdido completamente todas las simpatías y esperanzas que se habían fundado

en él, pues está falseando completamente el pacto de Paz de Setiembre de 1897 y ratificado el 19 Abril de 1898, así es que todos ven que este hombre es muy falso y que va a faltar al compromiso contraído y por lo tanto todos los diarios le caen encima en fin dentro un mes sabremos como á quedado la cosa. (...)

* * *

CARTA A SU ESPOSA

Montevideo 10 Sbre 1899

Querida Mercedes: llegué a las 4 con toda felicidad estando en la Estación aguardándome los cuatro hijos y Juan Arabeyty, allí me saludaron Alcides Garat y Juan Ortiz los muchachos no quisieron que fuera al hotel me quisieron llevar á su cuarto puedes contar la satisfacción que todos experimentaríamos ellos y yo; felizmente en el viaje han desaparecido los dolores de vientre que tenía, llegué á esta con una hambre canina y voy a comer un plato ó dos de sopa de verduras en la fonda del vasco y mañana pienso ir al mercado a hacerme las compras de boca yo mismo, en fin me hallo lo más animado hasta el Dr. Laborde á quedado admirado de mi cambio, mañana temprano vendrá al cuarto a visitarme.

Díganle a José Real que su Señora y el niño llegaron perfectamente bien.

No soy estenso escribo únicamente para manifestarles mi llegada y gracias á Dios como he sido recibido por todos mis hijos.

Saludarás á todos los de la familia incluyendo las familias de Laureano, mi Compadre Medero, Antonio Ferradás y tú recibe el corazón de tu Esposo.

Celedonio

ANEXO 6.

CARTAS A MANUEL SERRA i MORET

CARTAS DE CELEDONIO NIN Y SILVA

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, 5 de noviembre de 1943

Sr. Dr. Manuel Serra Moret

Buenos Aires

Distinguido amigo:

Estoy leyendo, en los pocos momentos disponibles que tengo, su interesantísimo último libro *“Los fundamentos de la historia y la filosofía”*, un ejemplar del cual ha tenido Vd. la gentileza de enviarme con amable dedicatoria, que mucho agradezco.

Escribe Vd. en forma amena y accesible a los entendimientos de todos los lectores, aun de aquellos de mediana cultura, y se revela en esa obra como escritor de recia contextura científica, al corriente de todos los problemas modernos que presenta la ciencia en sus más variadas ramas. Realiza, pues, Vd., una obra loable de divulgación, que indudablemente ha de rendir proficuos frutos, sobre todo en ese ambiente donde tiene tan hondas raíces el dogmatismo tradicional anticientífico.

Además, en lo que llevo leído, me complazco en comprobar nuestro perfecto acuerdo sobre los problemas fundamentales de los orígenes del universo y del hombre, según puede dar fe sobre este último punto el cap. XI del tomo VI de mi *“Historia de la Religión de Israel”*.

Fuera de lo dicho, merece destacarse la lección de energía y de voluntad que nos da Ud., que desposeído de sus cuantiosos bienes por una revolución militarista retrógrada, y obligado en el forzado exilio a ganarse la vida con su pluma, en circunstancias particularmente difíciles, no se deja doblegar por la adversidad y ofrece tan magníficas muestras de su privilegiado intelecto, dando así un ejemplo aleccionador para aquellos que no saben apreciar las ventajas y las oportunidades que les depara una vida tranquila y acompasada, sin las exigencias imperiosas de ganarse el sustento diario para sí y los suyos.

Como demoraré forzosamente en terminar la lectura de su libro, no quiero retardar más en acusarle recibo de éste y expresarle mi gratitud por la atención de ese envío.

A su señora esposa, - a quien recuerdo con admiración por su estoicismo en soportar pacientemente la dura prueba a que se halla sometida -, se servirá trasmitirle mis cordiales saludos; y Ud. cuente con el sincero afecto de éste su amigo que espera verlo de nuevo en su patria regenerada, reintegrado a sus antiguas actividades y trabajando siempre, como ahora, por el bien de la humanidad. Suyo affmo.

(Firmado) C. Nin y Silva

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, enero 9 de 1944

Sr. Dn. Manuel Serra Moret
Rivadavia, 5568. Buenos Aires
Estimado y distinguido amigo:

A su tiempo recibí su muy grata carta del 13 de diciembre pdo., que, por la razón de siempre, - mi vida consagrada a incesante trabajo, - no he podido contestar hasta ahora.

Vivo placer me causó la noticia de la mejoría de su señora esposa, y sinceramente desearía que recuperara totalmente su salud. Espero igualmente que el año 1945 los ha de ver reingresados a sus antiguos lares de Barcelona, donde no pierdo la esperanza de visitarlos algún día.

Agradézcole las manifestaciones que respecto a mi libro "Historia P. de los Papas" ha hecho Vd al editor que le propuso la traducción del libro de J. Mc Cabe; pero creo que debería aceptar esa propuesta, pues la publicación de este libro seguramente que no hará "doublé emploi" con el mío. Además tengo tarea programada para un mínimo de 10 años (si la vida no me es esquivia) y sólo trataré de concluir la 2ª parte de mi citada Historia, al final de ese período.

No le hablo de la situación política de ese país, pues me supongo lo que a Vd y demás refugiados españoles asilados en él, los habrá afligido el verse en medio de un régimen netamente falangista, - como lo es todo gobierno militarista-clerical, con sus lógicas consecuencias de supresión de las libertades de pensamiento, de prensa y políticas, - cuando vinieron Vds a estas playas americanas buscando auras de libertad. Paciencia, recordando que no hay mal que cien años dure.

Con mis más afectuosos saludos para su señora esposa, y formulando votos por que este año 1944 vea el triunfo definitivo de las democracias sobre el nazismo y demás fuerzas de reacción en Europa, queda de Vd amigo y S. S.

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, agosto 30 de 1945

Sr Dn MANUEL SERRA MORET

Rivadavia, 5568. Buenos Aires

Mi muy estimado amigo:

Agradézcole vivamente su atta. carta del 27 del corriente, así como las gestiones que se sirvió hacer en el Rosario para la impresión de mi nuevo libro. Este parece que al fin lo publicará la Editorial Claridad de esa Capital, gracias a la eficaz recomendación del Dr. Nicolás Repetto,¹¹ a quien le ha agradado muchísimo esa obra. Por tal motivo creo inútil escribirle al Sr. Laudelino Ruiz, que Vd me indica, lo que haré en el caso que por cualquier circunstancia imprevista fracasara el compromiso verbal contraído por la Editorial Claridad.

Con casi el mismo interés que Vds, voy siguiendo los sucesos españoles tanto los de la península como los del nuevo Gobierno creado en el exilio. Me figuro que Vd, como yo, habrá sufrido una decepción al leer el discurso de Bevin,¹² tan poco acorde con las declaraciones de Lasky.¹³

Con afectuosos saludos para su señora esposa, me repito su sincero y agradecido amigo.

(Firmado) C. Nin y Silva.

11 **Nicolás Repetto** (1871-1965) fue un político y médico argentino, uno de los dirigentes más relevantes del Partido Socialista de ese país. (Wikipedia).

12 **Ernest Bevin** (1881-1951) político laborista y sindicalista británico recordado por ser uno de los mejores ministros de Trabajo y Servicio Nacional. (Wikipedia).

13 **Harold Joseph Laski** (1893 - 1950) fue un teórico y economista político laborista inglés. (Wikipedia).

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, octubre 22 de 1945

Sr Dn MANUEL SERRA MORET

Rivadavia, 5568. Buenos Aires

Mi muy estimado amigo:

Tiempo ha que deseaba escribirle para agradecerle el envío (que me figuro a Vd se lo debo) de los dos primeros números de "Galezca",¹⁴ muy interesante revista, escrita con mucha altura, la que deseo continuar recibiendo, y cuya suscripción abonaré cuando vaya a ésa, quizá para marzo próximo.

Sostienen Vds en ella la tesis de formar una confederación de 4 Estados hispánicos: Galicia, Euzkadi, Cataluña, Castilla, o 5 ibéricos, es decir, añadiendo Portugal a los nombrados. No seré yo quien haga oposición a tal idea, siempre que con ella se asegure la paz y la libertad de todos los habitantes de la península ibérica, y que se logre establecer o mejor dicho, se continúe manteniendo un idioma común, oficial (el español), una sola legislación para todo el país, y que no se levanten barreras aduaneras o fiscales entre los distintos componentes del Estado.

Yo soy más partidario de la República Federal Hispánica, con una constitución semejante a la norteamericana, y no limitando a 4 las provincias federadas, sino dándoles ese carácter a buena parte de las existentes actualmente, hasta por razones históricas. ¿No existieron en efecto, reinos hispanos de Asturias, León,



14 Revista publicada en el exilio en Buenos Aires, que significaba "Galicia-Euzkadi-Catalunya", que apareció entre agosto de 1945 y julio de 1946, en un total de doce números.

Aragón, Granada, Córdoba, Zaragoza, Sevilla, Toledo y Valencia? ¿Por qué, pues, tratar de hacer una confederación solamente cuatripartita, en vez de darle mayor amplitud a la federación?

Con respecto a la unificación del derecho, cosa que se ha obtenido en España, después de la restauración monárquica de Alfonso XII, conviene tener presente el ejemplo de la Confederación Suiza. Ésta ha ido revisando su constitución federal de 1848 en un sentido centralista, tendiendo a una legislación común, sobre todo desde 1874, hasta que finalmente en noviembre de 1878 el pueblo aceptó la unificación del derecho civil y del penal. Recuerde que el nuevo Código Civil Suizo entró en vigor el 1º de enero de 1912.

En cuanto a las perspectivas futuras de la democracia, el panorama mundial no es nada alentador, como lo verá Vd por la prensa. Ayer mismo acaba de tener en Francia un resonante triunfo el comunismo, que, a lo menos en su aplicación rusa, constituye un verdadero totalitarismo. Muy lejos estamos, pues, del advenimiento de la democracia universal, que seguramente nosotros no alcanzaremos a ver.

Tocante a mi nuevo libro, ya fueron llevados los originales a esa Capital. El editor quedó en publicarlo en marzo próximo. Veremos si cumple con esa promesa.

Mis afectuosos saludos a su señora esposa, y Vd cuente siempre con la sincera estima de su amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, agosto 12 de 1946

Sr Dr. MANUEL SERRA MORET

Rivadavia, 5568. Buenos Aires

Mi muy estimado amigo:

Antes que parta Vd el 15 del corriente, según me lo anuncia en su atta del 30 de julio último, quiero hacerle llegar mis sinceros votos por que tenga feliz viaje hasta el punto de destino; por el éxito de sus próximas conferencias y de sus gestiones para obtener que vuelva España a su régimen constitucional republicano subvertido por la obra nefasta del militarismo y del clericalismo mancomunados; y finalmente por que pronto pueda tener a su lado a su amada esposa que, por su delicada salud, tanto necesita su apoyo y sus solícitos cuidados. ¡Que vuelvan pronto a reunirse en el hogar tranquilo y feliz de antes sin temor a que los vaivenes de la política los separe nuevamente!

Lamento se marche Vd sin que hayamos podido conversar extensamente. Si ve al Dr. Barcia,¹⁵ ruégole le dé mis afectuosos saludos, expresándole que sólo supe que su alejamiento de estas playas era definitivo, después de su partida. Es de sentir que hombres como él, Albornoz¹⁶ y otros por el estilo, en sus visitas a nuestra Capital, hayan buscado únicamente el contacto con políticos militantes, dejando de lado a hombres de pensamiento democrático, retirados del bullicio social, con quienes hubieran podido cambiar ideas sobre los múltiples problemas que plantea el resurgimiento de la República Española.

Cuando vaya a París, le ruego también visite la Unión Racionalista (54, rue de Seine), y trate de hablar con la nueva Secretaria, Mlle. Couraud – que hasta ahora no me ha escrito una línea sobre mi campaña pro aumento de socios de esa institución, ni sobre el giro que a ésta le hice en dic./1945 -, a quien se servirá darle su nueva dirección para que le envíe *Les Cahiers Rationnalistes*. Hoy le mando a esa señorita una carta por avión, en la que le digo que el importe de su suscripción lo enviaré con la mía por 1947.

Puede suponerse con cuanto placer recibiré sus noticias. Cuando vaya a Buenos Aires, no dejaré de visitar a su señora esposa. Quizá ese viaje tenga que realizarlo en octubre próximo, si para entonces Zamora¹⁷ no me hubiera enviado pruebas de mi nuevo libro. Reciban Vd y su esposa los más cordiales saludos de su amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

-
- 15 **Augusto Barcia Trelles** (1881 – 1961) fue abogado, escritor, periodista y político español de ideología republicana, nacido en Vegadeo (provincia de Oviedo, Asturias). Durante la Segunda República llegó a ser varias veces ministro y presidente del Consejo de Ministros. Tras el final de la Guerra civil española marchó al exilio. Desde 1941 fue presidente del Patronato Hispano-Argentino de Cultura, desarrollando intensa actividad como escritor y conferenciante. Formó parte de la junta central de Acción Republicana Española, el partido de Manuel Azaña, ejerciendo como delegado en Argentina de la Junta Española de Liberación. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, asistió en Ciudad de México a la reunión de las Cortes republicanas en el exilio. En agosto de 1945 se convirtió en Ministro de Hacienda del gobierno de la República en el Exilio, presidido por José Giral, cargo que ejerció hasta agosto de 1947. Falleció en Buenos Aires el 19 de junio de 1961. (Wikipedia).
- 16 **Alvaro de Albornoz Liminiana** (1879-1954), político, abogado, escritor español y Jefe del Gobierno republicano en el exilio. Fue tío del Premio Nobel de Medicina Severo Ochoa de Albornoz. (Wikipedia).
- 17 **Antonio Zamora** (1896-1976), editor, periodista, político y empresario nacido en Andalucía y radicado en la Argentina desde adolescente, fundador de la Editorial Claridad en la década de 1920. Fue afiliado al Partido Socialista de Argentina. (Wikipedia)..

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, enero 6 de 1948

Sr. Dn. MANUEL SERRA MORET

10 rue Washington, Paris

Mi estimado amigo:

Cuando me aprestaba a escribir a su esposa solicitándole noticias de ella y de Vd, recibo su muy afectuosa carta del 28 de diciembre último, la que mucho agradezco así como los datos que en ella me da. Lástima grande que el estado de cosas actual en la política europea no le haya permitido darme seguras nuevas de la pronta caída del franquismo. ¡Qué calamidad para la pobre España tanta demora en recuperar su perdido régimen republicano! y lo malo es que la juventud que se va criando en ese ambiente reaccionario gravitará perniciosamente sobre el futuro de ese infortunado país. En fin, la política tiene sus amargas decepciones, como le digo hoy en carta a su esposa; pero no hay que desesperar. Lo que en la actualidad me parece que obsta más al derrumbe de Franco, es la desunión entre los exilados republicanos, hecho muy propio del carácter español y de su congénito individualismo.

Pasando a otro asunto, ignoro si la *Unión Rationaliste*, de París, le envió a Vd los números de *Les Cahiers* aparecidos después de la guerra. El Secretario rara vez me escribe, y esa desidia me ha restado entusiasmo para trabajar por esa asociación. El 5 de setiembre último le envié a dicho Secretario, por intermedio de la Librería Jarrin (48, rue des Ecoles), el importe de su pagada cotización y de la mía por 1946-47; pero hasta ahora no me ha acusado recibo de ese envío, ni me ha mandado los números de *Les Cahiers* que me faltan.

Mi hermano Julio y su familia recuerdan a Vd con el afecto de siempre. Yo continúo trabajando aunque lentamente, dado el estado de mi salud, en la terminación de mi Historia de la Religión de Israel, aunque temiendo mucho pueda ver concluída esa obra.

Deseándole el mayor éxito en sus gestiones políticas y particulares, cuente con el invariable afecto de su amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, diciembre 19 de 1948

Sr MANUEL SERRA MORET
y Sra. SARA LLORENS DE SERRA MORET

Mis estimados y buenos amigos:

Hace más de un mes que deseaba escribirles; pero antes quería dejar terminados los tomos VII y VIII de mi *Historia de la Religión de Israel*, que estaba corrigiendo. Ya están, por fin, listos para ser publicados; pero dada la crisis existente en estos países del Plata en materia del negocio de libros, me parece que no habrá casa editorial que se atreva a editar esta clase de producciones, que para su difusión requieren amplio mercado internacional. Como no son libros para determinado momento, pueden dormir los originales bastante tiempo en mi caja de hierro; quizá algún día, cuando cambie la situación, aparezca el valiente editor que los imprima; o quizá, después de mi muerte, algún gobierno liberal de mi país se encargue de darlos a la estampa. Creo, al escribirlos, hacer obra útil para la juventud seria y estudiosa de los pueblos de habla española, y éste es el resorte que me impulsa a proseguir en esta ardua tarea, ya que no persigo fama ni lucro.

Pienso en Vds. más de lo que Vds. se figuran. ¡Cómo van dilatándose las probabilidades de retornar a la patria amada, a causa de las incesantes complicaciones de la política! Con cuánta razón exclamaba Séneca: “¡Qué intolerable sufrimiento es el vivir fuera de la patria!”. Así como el chico hambriento se pasa largo rato ante el escaparate de una fiambrería llena de apetitosos manjares, de los cuales no puede disfrutar, porque se lo prohíbe el cristal que de ellos lo separa, así también hay millares de españoles al Sur de Francia, que alcanzan a ver los Pirineos, tras los cuales, con los ojos del espíritu, contemplan las campiñas hispánicas, la ciudad natal, la casa solariega que hace 10 o 12 años se vieron obligados a abandonar con todos sus demás bienes, para emprender la vía crucis del exilio, y adonde ahora no pueden regresar por el infame régimen clérico-militar que impera en la pobre España. Son demócratas, y confiaron en que los países democráticos los ayudarían a extirpar del suelo patrio ese régimen totalitario oprobioso, que allí contribuyeron a implantarlo las naciones nazi-fascistas vencidas en la guerra; pero pasan los meses, se suceden los años, y el franquismo, impertérrito, se arraiga cada vez más, contribuyendo a este lamentable resultado, por sangrienta ironía, el mismo país que en su bandera proclama la restauración de la República Española.

Sí, creo que la desgracia que pesa actualmente sobre España, se debe en primer término, a Rusia. El miedo a que pudiera establecerse en la península ibérica el comunismo ruso, impidió a naciones como Francia e Inglaterra, prestar eficaz ayuda a la España convulsionada por los militares reaccionarios; y ese mismo miedo fundamentado en las violencias y desmanes co-

metidos por los comunistas españoles y que los gobiernos republicanos no supieron reprimir a tiempo con mano de hierro, unido a las perspectivas de una próxima guerra contra Rusia, han impedido que Estados Unidos, Inglaterra y Francia tomaran una acción definida y concluyeran de una vez por todas con el falangismo de Franco, y restablecieran allí la república. Las págs. 433-435 de mi *Libertad a través de la historia* continúan siendo de actualidad en el día de hoy.

Uno de los defectos de las democracias es el ser tardas en sus decisiones, y así tenemos que en estos momentos, Estados Unidos ve impasible la agonía de China, víctima no de los comunistas chinos, sino del comunismo ruso, que se cubre con la bandera de este país, que pretende dominar, y cuando los yanquis quieran intervenir activamente para frenar el progreso de esa calamidad mundial, ya será tarde, o tendrán que recurrir a una cuarta guerra, teniendo por escenario el Asia y la Oceanía, guerra que estallará después de la tercera que no demorará en producirse en Europa. Para esta próxima 3ª, las naciones democráticas citadas necesitan de una España sin vestigios de comunismo, por lo cual Estados Unidos e Inglaterra apuntalan a Franco, quien está permitiendo que se establezcan bases norteamericanas en la península, y Churchill recomienda que se admita la España franquista en el consorcio de las Naciones Unidas. Por eso, creo que Indalecio Prieto está completamente equivocado si piensa conseguir algo de su alianza con el pretendiente monárquico,¹⁸ quien lo entretiene con falaces promesas, mientras conferencia y se entiende con Franco para enviar su hijo mayor a Madrid, a recibir educación totalitaria y reaccionaria, como primer paso para el retorno de la monarquía borbónica al poder.

El comunismo es la mayor calamidad del siglo XX, y ojalá que lo sea sólo de este siglo. Con estas ideas, comprenderán Vds que cuando se me pidió que hablara 10 minutos en la fiesta del 31 del pdo. octubre, en el Liceo de Colonia Valdense (a 120 kms. de Montevideo), del que fui profesor hace medio siglo, aproveché la oportunidad para presentar a los jóvenes que me escuchaban, el peligro que constituye la difusión de esa extraviada ideología, que está extendiéndose por el mundo un nuevo fanatismo social de tan terribles consecuencias como el fanatismo religioso. Tuve la suerte de contar entre mis oyentes de ese “comprimido” discurso al propio Presidente de la República, quien después que hablé, tomó la palabra para aprobar calurosamente lo que yo acababa de decir. Les mandé a Vds un ej. del diario “El Día”, del 5 novbre, en el que se publicó ese discursito. Me figuro lo habrán recibido.

18 **Juan de Borbón y Battenberg** (1913 – 1993) fue el jefe de la casa real española entre 1941 y 1977, no llegando a reinar nunca durante su vida. Era el tercer hijo varón de Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg, quien en 1933 asumió los derechos dinásticos como heredero de su padre, en el exilio desde 1931, tras las renunciaciones de sus hermanos mayores. Tras la renuncia a la jefatura de la Casa real de su padre en 1941, poco antes de su muerte, Juan de Borbón se convirtió en pretendiente al trono de España. Su hijo primogénito Juan Carlos fue designado por Francisco Franco en julio de 1969 sucesor en la jefatura del Estado.

Y ahora para terminar: les deseo a Vds mucha salud y ventura en el nuevo año que está por comenzar, formulando a la vez votos por que si en él estalla la tormenta que se cierne en el cielo europeo, concluya pronto despejando el ambiente del asfixiante aire tóxico ruso, y volviendo a todos los pueblos de ese castigado continente auras de libertad y la esperanza de una convivencia pacífica bajo la égida de las Naciones Unidas respaldadas por poderosa fuerza armada internacional.- Por lo de mi hermano Julio, todos bien y les envían cariñosos recuerdos. Saluda a Vds con el mayor afecto, su amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, abril 7 de 1950

Sr. Dn. MANUEL SERRA MORET

Perpignan. Francia

Mi muy estimado amigo:

Hace pocos días recibí su cariñosa carta del 16 de febrero pdo., firmada también por su apreciada esposa, carta que dejando de lado sus elogios, dictados por la amistad, me reconforta y alienta. Nadie es profeta en su tierra, a lo menos mientras vive, por eso ante la indiferencia de mis compatriotas, no puede dejar de causarme especial satisfacción oír voces de allende el Atlántico, que me expresan les causa placer la lectura de mis libros.

Vd. con todo acierto destaca como notables cualidades de éstos, la claridad y la lógica de sus conclusiones. Hijo de un honesto padre catalán, sin mayor cultura, que sin ambages llamaba al pan, pan y al vino, vino, he sido siempre enemigo de los razonamientos anfibológicos y un apasionado de la verdad. De ahí el mérito que Vd. encuentra en mis producciones.

Habrà Vd. extrañado quizá, que le envié mi último libro sin acompañarlo de algunas líneas; pero sabrá disculparme cuando sepa que abrumado, en aquel momento, de tareas, había postergado para más adelante el escribirle, lo que no pude realizar a causa de una afección a la vista que me sobrevino, impidiéndome leer y escribir. Calcule lo que esto representará para mí, que estaba escribiendo el tomo IX de mi "*Historia de la religión de Israel*", del que me falta la mitad para dejarlo terminado. El oculista atribuye el mal a un derrame sanguíneo, del que ahora dice estoy mejor, aun cuando ni siquiera puedo leer los diarios. Me doy cuenta que esta cura será larga, por lo que el médico me recomienda tener paciencia, recordándome que a causa de esos derrames muchos se han quedado totalmente ciegos. Hace unos 15 días he tratado de reanudar mi labor con la ayuda de una hermana mía que me lee y escribe lo que le dicto; pero ese trabajo fuera de ser muy fatigoso, no puede

salir como yo desearía. Comprenderá, pues, la razón por la cual esta carta, escrita con grandes dificultades, no es más extensa, y tenga que limitarme a recordarle lo que le decía en la mía de dic./19/1948, principalmente en lo relativo a Estados Unidos y China.

Para concluir le diré que mi hermano Julio y su familia están bien y actualmente pasan en su granja de Santa Lucía esta semana denominada *santa* y que aquí llamamos de *turismo*. Por mi cuñada María suelo tener noticias de Vds.

Deseando que tanto Vd. como su esposa, disfruten de salud, salúdalos a ambos muy afectuosamente

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO
Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, diciembre 26 de 1950

Estimados esposos Serra Moret:

¡Desgraciada España! ¡Cuántos factores se han reunido para impedir su vuelta a la normalidad institucional! ¡Pobre humanidad que sólo puede progresar a costa de ríos de sangre humana! Me brotan estas exclamaciones al dirigirles estas breves líneas de saludo de año nuevo, en el que les deseo salud y paciencia, ya que la esperanza es lo último que debe perderse. Sigo creyendo inútiles todos los esfuerzos que se hacen para impedir que se propague a Europa el incendio comenzado hace 6 meses en Corea.

Continúo sin poder leer ni escribir; pero prosigo trabajando aunque muy lentamente y con enormes dificultades. Juan Masalles logró ir a ver a su familia en Cataluña. ¿Han leído Vds. el artículo de Indalecio Prieto titulado "Humildad y altivez", escrito el pasado noviembre cuando se dirigía a América? Se los recomiendo.

Reciban los más afectuosos saludos de su amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, octubre 7 de 1951.

SR. DR. MANUEL SERRA MORET

PERPIGNAN

FRANCIA.-

Mi estimado amigo:

Hace varios días le envié por correo, en paquete recomendado, un ejemplar de mi último libro "*Los Profetas del siglo VIII*". Espero que pueda leerlo con su esposa, y esa lectura contribuirá a recordarles al amigo que permanece en estas lejanas playas. Continúo luchando dificultosamente para proseguir mi "*Historia de la Religión de Israel*", por el deficiente estado de mi vista. Algún bien me ha hecho la cortisona; pero los progresos son aún muy lentos, por lo que tengo que ser muy parco en mi correspondencia.

Habrás sabido que hace pocos días hubo en Buenos Aires una intentona revolucionaria contra Perón, que quiere perpetuarse en el poder, y realiza un gobierno demagógico que está llevando a la ruina al país de allende el Plata. Tengo datos de que la situación en la Argentina es desastrosa. La devaluación de la moneda ha llegado a límites extremos, pues hoy \$ 100.00 argentinos sólo valen \$ 9.00 uruguayos. Aquí entre nosotros se ha operado un acuerdo de los dos partidos mayoritarios para establecer el Poder Ejecutivo colegiado, que parece empezará a regir en marzo próximo. Felizmente estos cambios se realizan sin alteración del orden público.

Por los telegramas veo que el incendio de Corea continúa vivaz, y siempre está latente la amenaza de que se propague a Europa, lo que tarde o temprano sucederá, porque no se gastan sumas multimillonarias en armamentos, para luego abandonarlos o destruirlos por inútiles. La pobre España prosigue sin esperanza de volver a la vida democrática. Debido al temor del próximo gran conflicto bélico, cada vez se consolida más la situación del déspota Franco, a quien ahora le proporciona Estados Unidos dinero para rearmarse. E così va il mondo!

Tanto mi hermano Julio como su familia se encuentran sin novedad. Mi señora es hoy una inválida, que sólo puede dar algunos pasos con ayuda ajena.

¿Cómo se encuentran Vds.? Reciban los más afectuosos saludos de su amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, junio 4 de 1952

Dr. Dn. MANUEL SERRA MORET .- Perpignan. Francia

Mi querido amigo:

A su tiempo recibí su afectuosa y alentadora carta del 25 de noviembre último, esperando para contestarla, terminar primeramente el tomo IX de mi obra, lo que sólo he logrado conseguir ayer, digo, anteayer, día en que cumplí 77 años. A principio de febrero, estuve bastante enfermo, a causa de la presión arterial; pero felizmente he podido reaccionar y proseguir mi interrumpida labor. Ese tomo IX, que confío vea la luz en 1953, me cuesta 3 años de trabajo. ¡Lástima grande que haya por aquí tan poco interés por esta clase de estudios, para mí tan interesantes! Ese hecho desconsolador para quien escribe con el único propósito de ser útil, se agrava con la circunstancia de que gravita sobre mi modesto presupuesto, ya que el importe de los ejemplares que se venden, está muy lejos de alcanzar a cubrir el costo de la edición. Pero en fin hay que tomar la vida como es, y no como debiera ser, o como quisiéramos que fuese.

¿Cómo andan de salud Vd y su estimada esposa? ¿Les aprueba el clima de esa región francesa en que habitan?.- Cuán de lamentar es que Vd lo mismo que muchos otros distinguidos intelectuales españoles tengan que comer el pan amargo del exilio, debido a que se ha consolidado la tiranía en la madre patria gracias a la malhadada política del totalitarismo ruso. Muchas veces he pensado que así como en la Edad Media, Europa se vió asolada por la peste negra, que mató millones de sus habitantes, así hoy, en este siglo XX, en que nos ha tocado en suerte vivir, la humanidad se ve azotada por esta nueva peste negra, este flagelo moral del comunismo ruso, que ataca a todas las clases sociales, aún las más elevadas por su cultura e inteligencia, haciendo que los hombres prefieran el servilismo y un régimen político carcelario a la noble democracia de verdad, en la cual el ser humano puede pensar y obrar sin trabas ni cortapisas, dentro del respeto mutuo y el acatamiento de las leyes iguales para todos. Y ese sistema de gobierno que hasta ha falsificado la significación de las palabras que nos son más caras, no sólo impide la reconstrucción económica de los países arruinados por las dos guerras mundiales que hemos presenciado, sino que ante la amenaza de una nueva hecatombe, obliga a consagrar al rearme las cuantiosas sumas que debieran destinarse al resurgimiento nacional y al mejoramiento de la vida del pueblo. Y ese temor de que habrá necesidad de todos los recursos para combatir al oso moscovita, es lo que ha impedido a las grandes naciones democráticas proceder decisivamente para expulsar a Franco, cuya cooperación, por el contrario, se solicita contra el enemigo común.

(No tiene saludo final ni firma)

CELEDONIO NIN Y SILVA

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, agosto 23 de 1952

Dr. Dn. MANUEL SERRA MORET

17, Bd. Jean Bourrat. Perpignan. Francia.

Mi muy querido amigo:

He recibido su cariñosa y alentadora carta del 5 del corriente, la que también transmití a mi hermano Julio y a su esposa. Puede suponerse cuanto se la agradezco, así como su encomiástico artículo, que hoy publica “El Día” de esta ciudad, según verá por el recorte que le acompaño. Yo sigo trabajando en la preparación del tomo X, sobre “*Los profetas exílicos y el nacimiento del judaísmo*”, y continuaré la labor mientras me lo permitan la vista y mis fuerzas.

En su artículo menciona Vd la conferencia del profesor Ed. Dhorme, sobre “El nombre del dios de Israel”, que Vd pudo escuchar en la Academia de Inscripciones y Bellas Letras, el 23 de noviembre de 1951. Esa conferencia se acaba de publicar en la Revue de l’Histoire des Religions (N° 1 de este año), de la que es co-director Dhorme, cuyo retrato he reproducido en la pág. 56 de mi tomo VIII, tomo éste por el cual me felicitó dicho señor. Si dispusiera Vd de tiempo, me agradecería que leyese los párrafos 71, 72, 124 y 354-356 del t° I, y creo que encontrará en ellos muchas de las ideas expuestas en la citada conferencia.

En cuanto a su apreciación sobre el comunismo, me parece que debe distinguirse el comunismo, simple doctrina social de los escritores izquierdistas del siglo XIX, que, como Vd muy bien dice, se combate “con mejoras sociales y buena justicia distributiva”, y el comunismo ruso de Stalin, que no es sino uno de los tantos gobiernos despóticos que registra la historia, y que pretende el dominio universal, eliminando todas las libertades que hacen digna y aceptable la vida. Ese sistema gubernamental totalitario no sólo no desaparecerá al combatirse el pauperismo, sino que ataca como a sus más odiados enemigos, a los que quieren mejorar el nivel económico de las masas, pues su terreno propicio para desarrollarse es aquel en que reinen el desorden, la anarquía y la miseria, según acabadamente lo prueba el encarnizamiento con que Stalin y sus secuaces se opusieron al plan Marshall, bajo los más fútiles e inconsistentes pretextos. La aceptación de ese comunismo liberticida por parte de intelectuales racionalistas, es lo que no alcanzo a comprender, y sólo lo atribuyo a un estado patológico pestífero que oblitera la razón. A mi juicio, pues, únicamente el miedo a un fracaso detendrá a los rusos contra las actuales democracias que se oponen a sus desorbitadas pretensiones; pero el día que estimen que sus fuerzas son invencibles, estallará inevitablemente la tercera guerra mundial. La cuarta guerra será contra el ensoberbecido clericalismo, como se lo pronosticaba yo en 1943, en Buenos Aires, a Dn Clemente Ricci,¹⁹ sabio liberal, desgraciadamente fallecido hace pocos años.

19 Clemente Ricci (1873-1946).

La frase tan generalizada en 1914 – 1918 de que aquella sería la *guerra a la guerra*, resultó completamente falsa y decepcionante. Desde que los primitivos trogloditas comenzaron a usar palos y piedras como armas para batallar con sus congéneres, no han cesado hasta hoy las guerras, y sólo desaparecerán el remoto día en que el hombre haya perdido todas las tendencias hereditarias a la violencia de la animalidad originaria.

Concluyo para ponerme a trabajar en mi obra, cuyo fin es mi constante obsesión. Mi señora está relativamente bien, y tanto ella como yo les deseamos a Vd y a su esposa mucha salud y que puedan con el mismo estoicismo de ahora, esperar la llegada del venturoso día del regreso a la cercana y amada patria. Afectuosos saludos para ambos de su agradecido amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, junio 14 de 1953

Dr. Dn. MANUEL SERRA MORET

Perpignan. Francia

Mi muy querido amigo:

Su afectuosa carta del 3 del corriente, que trae también la firma de su estimada esposa, ha venido a aportarme un poco más de consuelo para aliviar el rudo golpe que recibí el 9 de abril último. Cuando una enfermedad se va lentamente agravando, y se ve venir el fatal desenlace, a veces hasta con satisfacción al pensar que cesa de sufrir el ser amado, es más fácil y explicable la resignación. Pero cuando, como en el caso de mi esposa, ya ella se había reconciliado con la vida después de la amarga prueba de hace tres años, al serle amputada una pierna, que a ella tan activa, la redujo a forzosa inmovilidad; y cuando nada hacía presentir tan brusca partida – al punto que estuve conversando con ella como de costumbre hasta las 10 ¼ de la noche y a las 11 ya había dejado de existir -, entonces se sienten destrozadas las más íntimas fibras del corazón y el dolor resulta más intenso e intolerable.

Hablamos a menudo de la muerte como de un hecho normal e inevitable; pero al presentarse en nuestro hogar en esa forma tan sorpresiva, la herida causada es muy profunda y punzante, difícil de cicatrizar. Sin embargo, al fin la razón triunfa del sentimiento, y el dolor se va paulatinamente mitigando, yendo uno poco a poco acostumbrándose a no ver más, sino en el recuerdo, al ser querido que nos abandonó para siempre. De lo contrario sería imposible la existencia, si persistiera el sufrimiento con la misma intensidad que en el momento de su origen. Hay que convencerse que el tiempo y el trabajo constituyen el principal bálsamo del dolor moral.

Pasada ya la angustia de los primeros instantes, me ha confortado la idea de que debo vivir para terminar mi obra, ya que creo que para realizarla he venido al mundo. Trabajo ahora en el tomo X; el IX hace pocas semanas se publicó, y un ejemplar del mismo se lo he remitido a Vd. al principio del corriente mes. Al leerlo, imagínense que es el amigo ausente que les habla en sus páginas, trasmitiéndoles el resultado de sus estudios e investigaciones.

Deseando gocen Vds. de salud y de tranquilidad de espíritu, y que algún día puedan regresar a la amada patria, donde poder concluir el resto de la vida, les retribuye su cordial abrazo

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, diciembre 24 de 1954

Sr. Dr. MANUEL SERRA MORET

17, Bd. J. Bourrat. Perpignan

Mi muy estimado amigo:

Ayer recibí su afectuosa carta del 17 del corriente, que agradezco y contesto. Junto con la suya me trajo el cartero dos tarjetas de estudiantes argentinos, a quienes no conozco, residentes en La Plata – pero que en su dirección no han querido poner a esa ciudad el nombre que le ha dado Perón, y ponen: Capital Federal de la República Argentina – y al trasmitirme sus augurios de un feliz año nuevo, me desean que pueda terminar mi *Historia de la Religión de Israel*. Todas esas voces de aliento me hacen comprender que no he venido inútilmente al mundo, y me compensan de la ímproba labor que me cuesta dicha obra.

Pasando a su caso, me doy cuenta de la situación de Vd y toda la hondura de sentirse “pobre huérfano” al perder la incomparable compañera de su juventud. Al leer esa frase de su carta, me vienen a la memoria estas palabras del poeta francés, que yo citaba medio siglo atrás, en mi libro “La impureza”:

Et la vie, appuyée, appuyant tour a tour

Est un fardeu sacré qu'on porte avec amour.

Sí, la vida appuyée, appuyant tour a tour, es un fardo que se lleva con amor, a pesar de los obstáculos que se presentan en el camino. Pero cuando la inexorable muerte nos priva de ese apoyo, se derrumba la vida, si no lo reemplazamos por un gran ideal, como el ser útil en alguna forma a nuestros

semejantes, que le dé sentido al resto de la existencia. Ánimo, pues, estimado amigo mío, que aunque el sol de nuestras vidas esté por ocultarse, todavía puede iluminar a muchas almas necesitadas de luz y de auxilio temporal o espiritual.

Hace tiempo he pensado escribir un pequeño folleto sobre “La vida”, y no he puesto manos a la obra, porque no quiero distraer mi tiempo de la continuación de mi aludida Historia, que sentiría dejar inconclusa.

En junio último fui operado de hernia, con resultado satisfactorio; pero me prohíben subir escaleras, lo que contribuye también a mi total aislamiento del mundo, y a mi exclusiva consagración a mi referida labor.

Mi hermano Julio regresó de Europa hace dos meses con su familia; pero prosigue trabajando haciendo honor a su profesión. Todos ellos me piden le trasmita sus más cordiales saludos. María me dice que hace poco escribió a Paquita, la cuñada de Vd.

Al desearle un feliz año nuevo que contribuya a la cicatrización de su natural y explicable dolor, reciba a través de la distancia un fraterno abrazo de su amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

ABOGADO Y ESCRIBANO

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, octubre 29 de 1955

Dr. Dn. MANUEL SERRA MORET

Mi estimado amigo:

Me es grato remitirle por correo de hoy, en paquete recomendado, un ej. del tomo X de mi *Historia de la Religión de Israel*, que acaba de aparecer. Me agradaría conocer su imparcial opinión sobre ese libro, luego que lo lea.

Y ahora algunas consideraciones sobre política internacional. Los árabes no pueden conformarse con el establecimiento y el gran desarrollo del flamante Estado de Israel. Esa hostilidad forzosamente tiene que concluir en una nueva guerra, en la que, a pesar del número de sus enemigos, triunfará el Estado israelí. Israel es hoy el adelanto, la civilización, frente a las caducas naciones adversarias, que representan lo contrario. Israel tiene que recuperar su milenaria capital, Jerusalén, (a lo que se opone en primer lugar el Vaticano); hoy compartida con otro pueblo, algo así como el Berlín actual: parte de la Alemania democrática, y parte del comunismo ruso. Creo que sería un gran progreso que Israel poseyera toda la árida península sinaítica hasta el canal de Suez, que su límite occidental fuese el Mar Mediterráneo, desapareciendo la

faja egipcia de Gaza, y como límite oriental todo el río Jordán desde sus orígenes en las cercanías de Hermón, el Mar Muerto y una línea a partir del Sur de este Mar hasta Eilat, en el golfo de Akaba. Se vería entonces cómo Israel por el riego y el cultivo moderno intensivo, haría florecer esas regiones desérticas, habitadas sólo por beduinos nómades. La oposición arábiga actual es además una lucha de antiguas religiones: del islam contra el judaísmo.

Y pasando a Francia, ¡qué falta de visión en los estadistas franceses del momento, para encarar justicieramente los problemas norafricanos! Si Francia se hubiera desprendido espontáneamente de Túnez y de Marruecos, habría podido celebrar con ellos amistosos y favorables tratados comerciales para sus intereses, y probablemente no se le hubiera presentado el problema de Argelia, país éste considerado como parte integrante de la metrópoli francesa. Hubo necesidad del terrorismo, de que se derramara sangre, para abandonar a Túnez y lo mismo ocurrirá con Marruecos. No se aprenden las lecciones de la Historia, de la independencia de las repúblicas segregadas de España, y de los magníficos ejemplos dados por Estados Unidos en Cuba, Filipinas y Puerto Rico. Hace años le escribía yo a un corresponsal de París, que las colonias no deben ser consideradas como perpetuos menores, las que llegadas a su mayoría de edad, reclaman con razón su independencia, la que no hay porqué serles negada.

Me figuro que Vd, que vivió tantos años en Buenos Aires, habrá seguido con interés los detalles telegráficos de la revolución que dio por tierra con el gobierno dictatorial de Perón, que constituía una segunda edición corregida y aumentada de la tiranía de Rosas. Cada día se van descubriendo nuevas fechorías y nuevos latrocinios de Perón y sus secuaces, que han dejado la Argentina al borde de la ruina. La caída de ese tirano ha desarrollado una extraordinaria corriente de afectos y simpatía hacia el Uruguay, que dio asilo a numerosos refugiados argentinos, cuya prensa y radio favorecieron la causa de la triunfante revolución. Le mando en paquete aparte unas hojas y recortes de diarios uruguayos con datos al respecto, que pueden interesarle.

Dejando de lado esos temas: ¿cómo se encuentra Vd. de salud y de ánimo? Yo voy defendiéndome, a pesar de mis 80 años, cuyo peso se hace sentir. Prosigo alentado con la idea de poder concluir mi Historia, habiendo ya comenzado a escribir el tomo XI. Vivo completamente retraído del ambiente social: el afán de terminar mi obra es hoy por hoy el resorte de mi existencia.

Julio y su familia están bien y le envían cariñosos saludos. La generosidad de Julio es lo que me ha permitido publicar mis dos últimos tomos: el IX y el X, pues la impresión de libros es actualmente carísima.

Rogándole quiera comunicarme el recibo de lo que le envió, lo saluda muy afectuosamente su sincero amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, enero 15 de 1956

Sr Dn MANUEL SERRA MORET. Estimado amigo:

Ayer recibí su muy atta. del 7 del corriente, y no habiendo recibido Vd hasta ese día el libro que le envié el 31 de octubre, esa demora hace suponer que ya no llegará más a sus manos, a pesar de que iba en paquete recomendado. Ahora también recomendado le enviaré mañana otro ej. del mismo tomo X; pero va sin dedicatoria por si, por inexplicable atraso, pudiera aun llegar el anterior a su poder. En tal caso, disponga de este último, donándolo a persona a quien, a su juicio, pudiera interesar esta clase de temas.

El Suplemento del diario montevidiano "El Día" con fecha nov.20, reprodujo en tamaño grande mi fotografía sacada en junio 2/1955; y 2 semanas después me consagró dos páginas, con grabados. De c/u de esos números le envié a Vd un ej. en fechas nov.21 y dic.7 respectivamente. ¿Tampoco los ha recibido Vd? En el de dic. 4 viene la reproducción de un retrato que hizo sacar mi padre en mayo/1896, antes de embarcarme para Europa adonde iba yo buscando alivio a mi surmenage. En ese retrato no figuran mis hermanos Antonio y Julio (entonces de 8 años), ni mis hermanas que habían quedado con mi madre en Trinidad.

Por lo de mi hermano Julio están bien. Esteban partió el 8 para Méjico para asistir a un Congreso de Traumatología, y de allí piensa seguir a Estados Unidos, por un par de meses.

Lamento la enfermedad de su cuñada. Algo idéntico me pasa a mí, pues mi cuñada Emilia, de 72 años, que quedó al frente de mi casa al fallecimiento de mi esposa, ha estado casi mes y medio en cama con agudos dolores lumbares, y sólo ahora comienza paulatinamente a reponerse.

Mis piernas cada día más flojas; sin embargo voy marchando aunque con dificultad. Dudando de poder llevar a término mi obra, - para lo cual necesitaré unos seis años con salud -, estos días he estado escribiendo el último capítulo de la obra, que a lo menos no se quedará en proyecto.

Esperando reciba Vd este segundo libro que le mando, dentro de un mes, y rogándole me comunique de inmediato su recepción, saludalo affte. su amigo que le desea mucha salud

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, abril 5 de 1956

Sr Dn MANUEL SERRA MORET
Perpignan

Mi muy estimado amigo: Oportunamente recibí su apreciada carta del 17 de enero pdo. Por la que me enteré con sorpresa, que hasta esa fecha no había Vd recibido el ej. del tomo X de mi Hist. Rel. De Israel que le envié en paquete certificado en oct.31/55 y el 7 de dic. Siguiendo dos N^{os} del Suplemento de El Día, en los que me rendían un homenaje con motivo de la aparición de dicho tomo X. Esperando saber siempre que esos envíos, aunque demorados, al fin habrían llegado a sus manos, he concluido convenciéndome que se han extraviado, dado su prolongado silencio. En consecuencia, le mando ahora en un nuevo paquete recomendado a Rue Erckman Chatrian, 5, otro ej. del tomo X, y en rollo separado igualmente recomendado, los dos Suplementos aludidos, rogándole me comunique su recibo en seguida de llegar a sus manos. La falta de entrega de mis anteriores envíos - ¿no se deberá a su cambio de dirección? En tal caso, habría que reclamarlos al correo de ahí. – Mi salud es buena, y sin tiempo para más reciba los más afectuosos saludos de su sincero amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

CELEDONIO NIN Y SILVA

Dr. PABLO DE MARÍA, 1382

Montevideo, agosto 5 de 1957

Dr. Dn MANUEL SERRA MORET

Mi estimado amigo:

Siempre deseoso de escribirle; pero mi intensa labor me privaba de ese placer. Ahora lo hago para darle una penosa noticia: el primero del corriente falleció mi cuñada, la esposa de mi hermano Julio, que no ha mucho lo visitó a Vd. Julio cumplió anteayer 70 años; calcule Vd iqué triste entrada en ese período de la vida, sin el concurso de la amada esposa y fiel compañera de toda

su vida! La enfermedad de María sólo duró unos 5 días, pues sólo al hacerle accidentalmente un análisis de la sangre, se dieron cuenta del grave mal que la aquejaba: creo que lo llaman leucemia, ante el cual nada podía hacer ya la ciencia médica. Le mandé a Vd una hoja del diario "El Día", donde verá los avisos fúnebres de ese deceso. Le mandé también el sábado 3 un folleto mío que acaba de ser publicado en Buenos Aires: tiene por título La iglesia Católica y la Reforma de la Constitución Argentina. Lo que lo lea, le agradeceré me dé su opinión sobre él.

¿Cómo anda Vd de salud? Deseando se encuentre bien y animoso, lo saluda con el afecto de siempre, su sincero amigo

(Firmado) C. Nin y Silva.

TARJETAS DE JULIO NIN Y SILVA

*Julio Nin y Silva, participa a
Ud. el casamiento de su hijo Jorge, con
la señorita Martha Elena Bastón
Álvarez, que se efectuará el día 3 del
corriente.*

Montevideo, Junio de 1960.

*Julio Nin y Silva saluda con aprecio
al eminente financista catalán
Sr. Dn. Serra Moret y al agradecerle
del obsequio de su enjundioso libro
"La Reconstrucción económica de Espa-
ña" lo felicita por la simpática
y eficaz tesis que en él sustenta.*

CARTAS DE JULIO NIN Y SILVA

Julio Nin y Silva

Montevideo, Mayo 22/46

Sr Dn Manuel Serra Moret

Estimado Sr. Serra:

Muchas gracias por el envío de los folletos con sus muy interesantes conferencias respecto a la importancia del Seguro y sobre la personalidad del asturiano Flórez Estrada.²⁰

He leído a ambos, como se dice de un tirón, es que es tan agradable leer sus escritos no solo por el interés del tema, sino por la impecable forma con que Ud escribe y por la extraordinaria erudición de que Ud hace gala. En Ud no hay un charlista ameno, sino un generoso erudito que brinda al pueblo en estilo ponderable y sencillo ideas y conocimientos de alto valor. Maneja Ud el lenguaje con una maestría y elegancia que hace atrayente cualquier tema que Ud analiza.

Su presentación del economista Flórez Estrada es magnífica y justiciera; debemos darle las gracias por haberla hecho conocer; pero al final de su conferencia, cuando uno aquilata todo el valor de aquel ciudadano de excepción que pasó por la vida de España sin que esta aprovechara nada de sus ideas progresistas, y por el contrario ve a esa querida tierra Ibérica gobernada por el desgobierno de un mentecato, le llena el espíritu de una cruel congoja frente a ese absurdo social. España, madre de ilustres y extraordinarios hijos que los arroja afuera para quedarse con los necios que le cupo en desgracia procrear. ¡Cuánto dolor embarga a un espíritu libre el ver morir a Azaña y á Osorio y Gallardo en tierra extraña y á la retrógrada falange con su caudillo despreciable encabezando el Gobierno de España!

Confiemos en el porvenir; esperemos que esta absurda situación, desgraciadamente tan española, terminara pronto y que veamos a nuestra querida España llamar de nuevo a su seno, para que dirija sus destinos á sus hijos de excepción que están en el destierro y entre los que se destaca el ilustre profesor Manuel Serra y Moret.

Mi Señora y mis hijos unen sus saludos á los míos para Ud y su Señora.

Una vez más muchas gracias de

(Firmado) Julio Nin y Silva.

²⁰ **Álvaro Flórez Estrada** (1765 – 1853): economista, abogado y político español, nacido en Pola de Somiedo, Asturias. Fue designado por Godoy tesorero general del Reino, cargo al que renunció poco después, por ser incompatible con su pensamiento liberal. Fue diputado a las Cortes de Cádiz, en 1912

Montevideo – Enero 5/1948

Sr. Dr. Manuel Serra Moret
París

Estimado amigo: hace ya largo tiempo que recibí una atenta tarjeta suya que merecía inmediata contestación mía, pero no obstante el reconocerme deudor epistolar suyo y no obstante las reiteradas solicitudes de mi esposa para que saldara mi deuda, ha finalizado el año 1947 y me encuentro en descubierto con Ud. ¿Causas? No es Sr. Serra falta de interés porque puedo asegurarle, y yo no sé mentir, que Ud es una persona a quien se estima mucho en mi casa donde Ud supo dejar muy amable recuerdo; y no solo lo estimo como amigo sino que valoro todo lo que es su brillante personalidad de escritor, de pensador y de patriota catalán y á pesar de todo ahí está la realidad... mi demora sin saldar; es que tengo la suerte ó desgracia de ser médico, de ser profesional de la carrera más absorbente entre todas, que no solo lo ocupa frente al enfermo, sino que también lo aprisiona en los aparentes momentos libres ya que uno regresa á su casa con la mente llena de problemas clínicos á resolver. Esta es la vida del médico, sistematizada como ninguna y permítame que le diga que si así no fuera, no se podría ser médico. En fin basta de explicaciones y al grano! Esta noche me he puesto á escribirle porque mi hijo Esteban, que como todos, mucho lo aprecia a Ud, me llama á mi deber y me trae el block para que le escriba en esta sobremesa. Ya ve Ud. Sr. Serra, que su vida errante no ha sido estéril; por donde ha pasado ha dejado, amistades hondas, recuerdos perdurables y afectos que lo siguen á través de su gira de trabajos y de sacrificios, lejos de su excelente esposa. Difícil sería encontrar un mejor mensajero defensor de la causa catalana á través del mundo occidental que su recia y austera persona que por sí mismo da prestancia á una idea. Las nuevas que nos llegan sobre la suerte de España no son, desgraciadamente muy halagüeñas; pero no es de almas fuertes desmayar por las derrotas, y los que de lejos seguimos con ansias las vicisitudes del problema español, confiamos en la tenacidad, en la sagacidad, en la larga visión de hombres como Ud que sabrán resolver los inconvenientes, aclarar el panorama y brindarnos por fin la finalidad tan ansiada; la restauración de la República Española y con ella la normalidad de Cataluña. Que el año 1948 sea más propicio para los que como Ud luchan en el ostracismo de la patria y de la familia por la causa de todos.

Nuestros familiares están bien, los muchachos trabajan y van adelante; mi señora pensando hacer un viaje á Buenos Aires, viaje que le permitirá conocer y tratar á su esposa de quien ha recibido últimamente noticia. ¿Demorará Ud su regreso? En la confianza de reverlo pronto y con saludos muy atentos de mi Señora, mis hijos, mi cuñada y del amigo Juan Masalles que en este momento está con nosotros, reciba Ud la seguridad del aprecio de

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo, Octubre 25/48

Sr. Dn. Manuel Serra Moret
Perpignan

Estimado Sr. Serra: hace ya días que tengo su grata del 24 de Setiembre que ahora me pongo á contestar. Contestar una carta es para mí establecer una conversación con la persona ausente, charla en la que aunque uno solo lleva la palabra, la está uno viendo aunque no la escuche, es una televisión nueva, pero fue el buen recuerdo de la persona a quien se escribe, la hace animada, vivida. Este es el caso presente: estoy en plena conversación con Ud pero soy yo solo quien lleva la palabra y en este estado de ánimo están de más los conceptos de su carta cuando me dice que no me escribe más para no obligarme á leerlo y para no verme yo en el compromiso de contestarle, dado el cúmulo de mis tareas. Tenga el trabajo que tenga siempre me es muy grato enfrentarme con Ud, persona á quien mucho estimo aunque tan reciente y tan corto fue su conocimiento y su trato, pero que la simpatía que irradia de Ud ha dejado no solo en mí, sino diré en nuestra casa un grato recuerdo de un viejo y querido amigo. Mucho lamenté cuando su Señora pasó por Montevideo, no haber tenido el placer de conocerla personalmente, pero eso no obsta para que la de por muy conocida dadas las frecuentes y cariñosas referencias que mi señora de ella me ha dado, agregadas á las de mis hijos, que si Ud les ha encontrado a éstos “la rara condición de acercarse amablemente a viejos como nosotros” dice Ud es que ellos no ven en Uds rostros más o menos tocados por el tiempo, sino destacadas personas, admirables por muchos conceptos, nítido espejo en que pueden mirarse jóvenes en formación que aspiran á superarse en la vida. Lo imagino á Ud continuando la senda de sacrificios personales que se ha trazado en pro de la causa española en general y catalana en particular. Por la prensa diaria vemos que el panorama político mundial no es el más propicio para la democracia; los norteamericanos queriendo tranzar con Franco para obtener un nuevo baluarte anticomunista! Qué sarcasmo! Qué contradicciones nos ofrece la vida! Franco, el asesino, mezclándose con gente decente! Lo único que se ha ganado es que por fin los yanquis se han dado cuenta de quienes son los comunistas y se han decidido á enfrentarlos, han visto al fin lo que nosotros pobrecitos que nada sabemos de la alta política, veíamos hace tiempo en esa agrupación asesina y sin escrúpulos que no es en realidad el pueblo ruso, sino la camarilla despótica que está al frente. Aquí nosotros seguimos la vida plácida y tranquila que Ud conoció: trabajando, disfrutando de una aceptable democracia, mirando, como humanos, con ansiedad como se desenvuelve el drama europeo y lamentando que amigos tan buenos y tan llenos de méritos como Ud no puedan estar aquí compartiendo con nosotros esta tranquilidad a la que son tan merecedores. Saludos para su señora y su cuñada de parte de todos los de casa y Ud reciba la seguridad del aprecio de

(Firmado) Julio Nin y Silva.

III – 19 – 1954 - A bordo del “Provence”

Sr. Dn.

Manuel Serra Moret
Perpignan

Estimado amigo: estando ya muy próximo á la terminación de nuestro viaje marítimo en busca del puerto de Barcelona y del que Uds están enterados por carta de mi señora a la suya, hemos arreglado con María tres pequeños paquetes que le entregaremos al Maitre del “Provence” el que me ha prometido fletárselo desde Marsella á Perpignan. En uno van dos cajas de medicamentos en los que encontrará los tocoferoles Parke Davies y Roche (Epynal) y los Corangor y junto á ellos una serie de fermentos que le serán útiles; en otro van los tarros de extracto de carne y en el tercero dos latas de manteca salada. Mucho le agradecería cuando los reciba, me envíe dos líneas dirigidas á mi nombre al Consulado del Uruguay en Barcelona, y de paso le ruego que diga lo que pueda yo llevarle de Barcelona.

Pensamos, después de pasar una semana en la Ciudad Condal, recorrer durante un mes á España, regresando al mismo punto para luego partir para Francia y entonces confiamos tener la dicha de reunirnos con Uds en Perpignan.

Ruégole presente en nombre de mi señora, hija y en el propio mío nuestros saludos á su señora y á su cuñada, al propio tiempo que acepte la seguridad del aprecio de

(Firmado) Julio Nin y Silva.

París – Agosto 25 de 1954

Sr. Dn.

Manuel Serra Moret
Perpignan

Estimado Dn Manuel:

Se extrañará Ud de recibir una carta mía, la primera después de nuestro feliz encuentro hace casi cuatro meses, pero no la interprete esta omisión como olvido; muchas veces con mi señora e hija ha sido Ud el cariñoso motivo de nuestras conversaciones, solo que la agitada y movida gira que hemos realizado no nos ha dado tiempo para atender nuestra correspondencia según nuestros deseos. Viajar, se dice, es un placer y si se quiere un descanso, pero en la forma que nosotros los hemos realizado si bien es un placer intenso es también un trabajo, una ocupación absorbente. Hemos sido exigentes en

nuestros deseos, queríamos ver mucho, visitar mucho, pero no como el aeroplano que cruza los espacios sin apreciar nada, sino con los ojos muy abiertos y los oídos bien alertas para captar todo, para ilustrarnos diariamente con el libro rebosante de interés, que los nuevos ambientes nos ofrecían, por su pasado y por su presente y si se quiere, filosofando un poco, por su futuro. Así se nos ha pasado el tiempo, recorriendo mundos nuevos, con la curiosidad del que á reconocer más que á conocer, lo que teóricamente á distancia los libros nos habían enseñado y por fin esa vida de trotamundos ha terminado con nuestro arribo á París, donde por unos quince días no pensaremos en arreglar valijas y mirar itinerarios de trenes y de autobuses. En este tiempo hemos atravesado el sur de Francia, Italia de un extremo al otro, Austria (lo que han dejado libre los rusos), Alemania del sur y del oeste; Suiza; centro de Francia, Lyon, (donde pasé 6 días aprovechando de su magnífico ambiente quirúrgico), Inglaterra, Escocia, Bélgica y Holanda. ¿No le parece un atrevimiento decir que sabemos algo de todos estos tantos y distintos ambientes? Si se duda ahí está nuestro diario libro de viajes, donde han quedado consignados lo que los ojos nos han hecho ver y las impresiones que hemos retirado de la obra, de bien ó mal de los hombres. Felizmente la salud nos ha acompañado, tanto mi señora como mi hija lo han pasado bien y sin acusar mayor fatiga. Ahora descansan recorriendo este inmenso París, admirando sus bellezas y hurgo-neando por ese extraordinario Louvre, tan vasto que los pocos días de que se disponen, no alcanzarán para apreciarlo por completo. Yo paso las mañanas íntegras en mi ambiente hospitalario, tratando de aprovechar lo máximo en los pocos días que me quedan. Le prometimos á Ud, pasar á nuestro regreso un día en compañía de Uds, pero ni el tiempo nos da, ni el abultado equipaje que llevaremos nos lo permiten; eso sí he modificado el itinerario, no pasaré por Marsella, para ir directamente á España y poder detenernos unos minutos en Perpignan. Pensamos tomar el tren que saldrá de aquí el 3 de Setiembre y que pasará por esa el día 4 á las 8 y ½ de la mañana. ¿Podremos tener la satisfacción de verlos en la Estación? Aunque si que para Ud. es un sacrificio el madrugar, me permito creer que no lo realizará y que aunque sea por unos momentos, tendremos el placer de encontrarlo y darle un efusivo abrazo de despedida. Con esa confianza le trasmito atentos saludos de mi señora e hija junto con un fuerte abrazo de

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo – Diciembre 28/56

Sr. Dn. Manuel Serra Moret

Perpignan

Estimado Dn Manuel: acabo de recibir su grata del 3 del corriente que se ha cruzado con otra mía que le dirigí yo el día doce y en la que le daba amplios detalles de nuestro vivir durante el año que fenece.

Me apresuro á enviarle estas líneas no solo para acusar recibo de la suya sino para neutralizar ó mejor dicho rechazar ese dejo de amargura que trasunta su carta pensando que podríamos olvidar al gran amigo que para nosotros es Ud, Don Manuel, muy frecuentemente es Ud y su cuñada motivo de recordación nuestra y si no ha sido hecho presente este sentimiento por una carta puede imputarse á ese simplista estado de espíritu conformista que con la remembranza del ayer le basta. No alcanzará quizás á apreciar no cuanto nos duele a todos, a padres é hijos, que estemos tan lejos y que no podamos acompañarlos y tratarlos tal cual deseáramos es atento á esos sentimientos nuestros que yo me apresuro á enviarle esta que deseo le lleve la seguridad de nuestra constante estima. Mucho le agradecemos el envío del número de “Estat Català” que trae la efigie de su querida esposa. Finalizo estas breves líneas con la expresión del afecto colectivo de todos los nuestros para Uds junto con un fuerte abrazo de su amigo

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo – Diciembre 12/56

Sr Dn Manuel Serra Moret
Perpignan

Estimado Dn Manuel: largo tiempo ha transcurrido desde mi última conversación epistolar con Ud y hoy disponiendo de tiempo quiero terminar con ese aparente olvido y digo aparente porque lo real es que su persona está continuamente presente en nuestras conversaciones familiares, lamentando que tan largo espacio se interponga entre nosotros que tan unidos nos sentimos por afectos, por tendencias y por ideas. La vida ofrece á cada paso situaciones análogas, contradicciones absurdas que nos toca soportar sin tener medio para modificarlas. Razones políticas lo llevaron a esa ciudad donde quedó para siempre su extraordinaria compañera y donde la buena Paquita hoy enferma es el único lazo familiar que la retiene en ese ambiente; no ha pensado en su vuelta a Buenos Aires, próximo a su cuñado y sobrinos, donde aun Uds estarían más acompañados por familiares y donde nos fuera dable á quienes mucho lo apreciamos rodearlo de afectos y de cuidados? Yo no sé si esto es una quimera irrealizable, pero muchas veces pienso en ella y me permito creer que no sea tan imposible. ¿No ha pensado Ud en esa posibilidad? Dejando ese hermoso sueño a un lado quiero decirle que á través de sus cartas a mi hermano Celedonio es que tenemos algunas noticias suyas y conociendo sus muchas obligaciones no podemos pretender que sea Ud el

vocero de sus nuevas. Bueno, Don Manuel, no más consideraciones huecas que nada pueden cambiar las cosas y quiero volver á la realidad y darle algunas noticias nuestras. Como ya le dije continuamente en familia hablamos de Ud y puedo asegurarle que es unánime el aprecio de todos para su persona. Nuestra salud es buena, nuestra vida sigue los moldes de siempre consagrada á la labor diaria. Los hijos empiezan a querer formar hogar: tanto la hija María como el hijo Esteban se casarán seguramente en los próximos meses y en cuanto al hijo menor, Jorge, está empeñado en terminar su carrera de médico en el correr de dos años. Después lo enviaré a Europa y entonces lo tendrá Ud por su casa. Pienso que las inquietudes mundiales ante una nueva Guerra pasarán y que el Imperio Soviético caerá solo como por su propia podredumbre sin que haya que llegar á sangrienta lucha externa. En cuanto á España, a nuestra querida España, no le veo solución ni aún con la muerte del caudillo; el tiempo ha creado situaciones de hecho y anhelos populares que no son los viejos anhelos nuestros. La vista solo encuentra intereses mezquinos por todos lados, nada de los grandes valores morales tras los que nos empecinamos en buscar. La familia entera los saluda á Ud y a Paquita deseándoles salud y mayor suerte y felicidad para el año 1957. – Para Ud un fuerte abrazo de su amigo

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo. Abril 3/1957

Sr Dn Manuel Serra Moret
Perpignan

Estimado Dn Manuel: hace dos meses recibí una larga y apreciada carta que se cruzó por el camino con otra mía que yo le dirigía a Ud. Nos narraba Ud su vida actual junto a su buena cuñada enferma y que no obstante sus tareas encontraba tiempo para escribir y continuar siendo cabeza rectora en la lucha contra el franquismo. Magnífica y recia naturaleza la suya, espíritu templado en la adversidad que sigue la lucha aun en edad avanzada siendo un paradigma para la juventud. Que la salud lo acompañe y pueda en medio de las contrariedades materiales, continuar la hermosa siembra que realiza.

Hace unos veinte días entregué á un amigo Sr. Gioscia, que se fue a Francia, un pequeño paquete con tarros de extracto de carne; si no ha llegado a sus manos imagino pronto los recibirá; tan pocas son las oportunidades que se me presentan para enviarle algo que pueda convenirle que aproveché ésta del amigo que en viaje á Italia descendía en Marsella. Hoy se realizará en casa un acontecimiento familiar: se celebrará la boda de mi hija María con un joven médico de este ambiente; la ley de la vida nos hace desprendernos de un puntal muy querido, pero los padres estamos satisfechos porque juzgamos

que el nuevo hogar será feliz y reproducirá el nuestro. Sobrado está decir que la ceremonia será solo civil; feliz seríamos que Ud nos acompañara en el día de hoy. Con nuestros votos por la salud de Paquita y la suya propia reciban nuestros cariñosos saludos junto con un abrazo de su amigo

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo, Agosto 17/1957

Muy estimado Dn Manuel: acabo de recibir su grata del 12 del corriente con abundantes datos de la salud de Uds, del ambiente político catalán, de nuestro viejo amigo Dn Pablo Casals y hasta del viejo Grand Hotel donde en mejores días nosotros paramos.

Me toca ahora darle mi noticia, mi terrible nueva, que pocas personas y entre ellas Ud podrán apreciar en su magnitud: María, mi querida y extraordinaria esposa se me fue, para no volver el 1º del corriente. Una maldita, infame, traicionera afección, una leucemia superaguda, me la arrebató en 5 y ½ días, cuando felices y unidos más que nunca disfrutábamos de la jornada realizada y cuando confiados en nuestra salud programábamos un nuevo viaje por Europa á realizar á comienzos del año 1959, llevando en nuestra compañía al hijo chico Jorge, que para esa época será graduado médico. En un instante se hundió el castillo risueño de nuestros proyectos; acostumbrado estoy por mi naturaleza fuerte, recia si se quiere, a aguantar con valor todos los embates, todas las contrariedades, todas las amarguras que la cambiante vida me ha proporcionado, pero este golpe que acabo de sufrir, sorpresivo, traicionero, ha hecho tambalear esa mi pretendida fortaleza. Ud que pasó y pasa por esta situación, apreciará como nadie esta orfandad en que me encuentro; tengo á mis hijos, sí, pero el plano afectivo en que ellos están y se desarrollan y viven no es el mismo que el de mi María; ellos son buenos y solícitos y constituyen para mí un consuelo y apoyo para hoy y para el futuro; pero ellos mismos podrán llevar ese vacío insondable que deja la falta de la compañera y sobre todo cuando se trataba como en mi Casa de una mujer de excepción, perfecta como compañera, como madre, como hija, como amiga y como consejera y como persona pensante. Seguiré viviendo aferrado a una idea: vengar la muerte de María hurgoneando todos los trabajos que en el mundo científico se realizan para conocer la causa que la produce y el medio de curar á esa maldita enfermedad, la leucemia aguda, que desde que el mundo es civilizado nadie ha logrado vencer; pero que confío caerá y entonces cuando me sea dable reintegrar a la vida á una paciente en clínica recién se acallará esa protesta que me domina hoy. Día a día se ven más casos nuevos de esa enfermedad: En 1950 murieron por su causa en Estados Unidos 5000 personas y en 1956 esa cifra subió a 8000; juzgue con esas cifras si se justifica que los Institutos investigadores se consagren de firme a poner vallas á ese asesino.

Otro día comentaré temas de su carta que me son interesantes.

Ruégole salude a Paquita en nombre de mis hijos y propio; para Ud un fuerte [abrazo] de su amigo que mucho lo aprecia

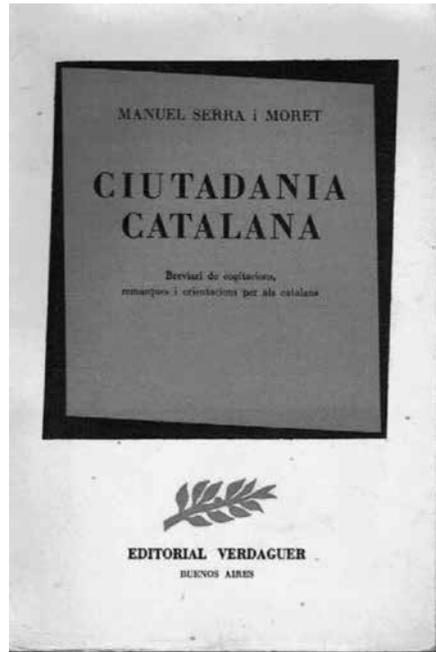
(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo – Diciembre 11/57

Sr Dn Manuel Serra Moret

Muy estimado Dn Manuel: Tiempo hace que debí escribirle contestando su muy atenta y sentida del 25 de Agosto reboante de delicados sentimientos para mi inolvidable María y de afectuosos conceptos para mí: gracias, muchas gracias, Dn Manuel por sus amistosas palabras á las que doy la máxima valía por venir de Ud, gran amigo con quien tarde me enfrentó la vida, y á quien con mi compañera más lo apreciábamos cuanto más lo tratábamos. Sus expresiones revelan que Ud supo captar las grandes virtudes que adornaban a María, que era realmente una hermana espiritual de su Sara al igual que ella valoró toda la riqueza de su personalidad de excepción y consagró á esa pareja tan pareja de Dn Manuel y Dña Sara la más pura consideración y el más hondo afecto; cuánta unión, cuánto placer si la vida nos hubiera enfrentado antes y hubiéramos podido disfrutar de un largo convivir! El azar nos aproximó un momento, nos separó luego, para más tarde

llevarse lo mejor de nosotros. Sigamos viviendo nosotros ya que ese azar lo quiere, pero sigamos unidos y apreciándonos como si aquellas magníficas criaturas estuvieran junto a nosotros alentándonos en la lucha diaria y brindándonos el tesoro de su palabra y de su compañía, y sigamos en la brecha por nosotros y por ellas; Ud con su generosa lucha por la España democrática y por los ideales más caros del hombre; yo combatiendo la enfermedad y el dolor físico, pero en especial empuñado en la batalla contra la leucemia. De acuerdo con este sentimiento y como homenaje muy sentido á mi compañera instituir un modesto premio monetario que titulé “Premio María Vivó de Nin y Silva” para agradecer al investigador de cualquier nacionalidad que logre vencer á la leucemia aguda del adulto; lo veré ó no ese anhelado triunfo, pero ahí queda para el futuro esa esperanza que beneficiará a personas desconocidas y que tranquiliza mi espíritu ansioso de revancha.



Ocupo mi vida actual leyendo mucho y trabajando con bríos renovados y así seguiré mientras la salud me acompañe. Mis hijos bien, trabajando: Jorge será médico el año próximo; la hija disfrutando la felicidad de su nuevo hermoso hogar.

Me llegó hace unos días su nueva obra "Ciudadania Catalana".²¹ Mucho se lo agradezco, despaciosamente la leeré, porque desgraciadamente no domino el catalán y me falta mi traductora. Saludos de todos los míos para Paquita y para Ud junto con el abrazo fraternal que le envía

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo – Enero 9/60

Sr Dn Manuel Serra Moret

Perpignan

Estimado Dn Manuel: con gran placer recibí ayer su muy grata del 4 portadora de sus saludos para el nuevo año, pero sobre todo con buenas noticias de Uds; el tiempo para todos, menos para Ud que se mantiene, según bien lo dice como estatua viviente desafiando al tiempo, con su mentalidad valiente y laboriosa, plena de generosidad y rebeldía sosteniendo hoy como ayer la bandera de la libertad. Todos hablan de democracia y la defienden en casa propia; pero se desentienden de lo que ocurre en los pueblos vecinos: siempre el eterno egoísmo de los gobiernos incapaces de estudiar, comprender y ayudar á corregir el eterno problema español. Pasan los meses y los años, los rebeldes expatriados van cayendo y á pesar de que sigue en pleno evidente una dictadura española, torpe y ancestral, fuera de algún gesto anodino y sin trascendencia práctica, las naciones democráticas continúan impasibles su camino egoísta. Solo quedan de real en el eterno problema algunas cabezas generosas y valientes como la suya, irreductibles frente a la incomprensión y la inercia; nuevos Quijotes defensores del supremo ideal de la libertad de los pueblos. Una vez más el comunismo es la lacra del mundo: con el espejismo de defender al obrero, esclaviza al hombre en lo interior e infunde miedo en lo exterior en tal grado, que hasta las naciones que se precian de más democratas juegan á las visitas con los tiranos rusos, con los dictadores españoles, yugoslavos, etc. El miedo y la conveniencia económica, esas son las fuerzas que dominan el mundo quedando postergados los principios sagrados solo sostenidos por esas estatuas vivientes como Ud Dn Manuel. Persista con ese fuego sagrado, con esa eterna constancia catalana; la eterna gota horada la piedra y el permanente esfuerzo de Ud no será perdido. Lástima que no veremos nosotros ese futuro promisor; no hay que ser egoísta, la siembra de hoy la aprovecharán los que vienen detrás y el nombre de los actuales quijotes, vivirá en la historia.

21 SERRA i MORET, Manuel: Ciudadania Catalana. Breviari de cogitacions, remarques i orientacions per als catalans. Editorial Verdager. Buenos Aires, 1957.

Dejo estas consideraciones, más dignas para habladas que para escritas y que dejan al final la admiración por esas personalidades insignes como la suya.

Volviendo a la familia veo que por suerte su salud se mantiene inalterable y que Dña Paquita no ha tenido nuevas caídas; lamento la muerte de su hermano ¿estaba en Cataluña? Por aquí también el tiempo ejerce su acción regresiva: mi hermano Celedonio ha caído mucho; aun cuando su físico se mantiene, su mente se ha debilitado en alto grado; nada más se puede esperar de su inteligencia privilegiada. Tengo dos hermanos, ochentones con su físico frágil, resentido por los años, pero con su mente clara. Mis hijos en pleno trabajo; progresando en conocimientos y en acción. El chico Jorge, hizo su viaje por Norte América, y a su regreso estudia para presentarse a un concurso de gran importancia que se realizará en breve, concurso que tendrá mucha trascendencia en su carrera. Ganó ya la preciada beca Artigas; que le permitirá hacer un viaje de estudios por Europa o Norte América, á elección, durante un año. La hija es madre de un hermoso varón, que ayer cumplió 10 meses; es feliz con su buen marido y su vástago; vive próximo a mi casa y á diario nos reunimos. Y en cuanto a mi sigo la vida rutinaria de trabajo profesional intensivo y de lecturas hasta donde los ojos quieren y además un par de corridas semanales á la chacra, única distracción que me doy. Se vive Dn Manuel, pero la felicidad se fue con mi compañera; Ud bien lo comprende. Saludos cariñosos de todos mis hijos y para Ud junto con un fuerte abrazo de

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo Junio 6/60

Sr Dn Manuel Serra Moret

Estimado amigo: vengo en este momento del cementerio de acompañar los restos de mi hermano Celedonio á su última morada y al regresar dije a mi sobrino Mario Nin Pomoli que le escribiría a Ud comunicándole la triste nueva. Este recuerdo suyo en tales dolorosos momentos le demostrarán a Ud. más que cualquier otra razón el sincero afecto que mi hermano y yo tenemos por Ud. Es que las personas intiman no tanto por la cantidad de años que se han conocido sino más por las ideas personales, por la modalidad de pensar y obrar, por la comunidad de ideales que son el cemento más fuerte que liga á los hombres. Cuántas veces hablamos con Celedonio de Ud y ambos reconocíamos en Ud al compañero de ideación que deseábamos tener cerca para tratarnos más y disfrutar más de su selecta compañía. La vida nos privó de ese halago y debimos conformarnos á saber que teníamos á la distancia un amigo de excepción.

Celedonio cuya salud se había quebrantado desde casi un año, al extremo que debió renunciar á sus gratas y constantes tareas de investigador y de his-

torizador, tuvo hace siete días un cuadro de hemorragia cerebral que terminó ayer con su vida. El gran deseo que tenía de terminar su gran obra de "Historia del pueblo de Israel" antes de su muerte, no pudo satisfacerlo y es lástima porque su último tomo que quedó inconcluso versaba sobre el interesante tema de Jesús. Tal es Dn Manuel la triste nueva que me toca comunicarle; cuide Ud su salud, sepa Ud descansar para que tengamos el placer de disfrutar por largos y largos años de su querida compañía. Reciba saludos de todos los míos para Ud y Paquita y con ellos un fuerte abrazo de

(Firmado) Julio Nin y Silva.

Montevideo. Abril 10/61

Sr Dn

Manuel Serra Moret

Estimado Dn Manuel: en nuestro poder su muy grata del 17 de Enero pasado que nos trajo noticias frescas suyas y de Paquita. Dije nos trajo porque su carta aunque me es dirigida es también para todos mis hijos que mucho lo quieren, que tienen gran interés por su bienestar personal y que me hablan de Ud con el aprecio y la veneración de un miembro más de nuestra familia.

Lamentamos que una prolongada afección lo haya acompañado por más de dos meses y se haya visto en la necesidad de desprenderse de su compañera de tantos años como era su cuñada; felizmente Ud se repuso bien y Paquita se haya cómoda con los familiares de Cataluña. Me ha hecho reír el dicho de Lord Abury que Ud cita y que yo no conocía, pero que lo juzgo bastante exacto para ser longevo; Ud sin enfermedad incurable es bastante fuerte, tiene buena complexión y su motor cardíaco lo acompañará felizmente por muchos futuros años. Con Ud estoy que citando como nos encontramos los dos sin nuestras compañeras y con igual manera de sentir y de apreciar nuestra situación la soledad o el relativo aislamiento nos es más favorable: digo mal la soledad porque siempre Ud está acompañado por la ausente y mirando retratos o rememorando situaciones del ayer o leyendo cosas nuevas cuyo juicio parecería que lo realizamos en común ya que uno está tan compenetrado del pensamiento y de la apreciación de la compañera de tantos años, que esa palabra soledad no es la oportuna para definir nuestro estado. Por eso no es justo Ud cuando se cree solo y enfermo o convalesciente; mientras la presencia espiritual de su excepcional Sara lo acompañe Ud será el Dn Manuel batallador, fuerte, enérgico y rebelde que todos conocemos y apreciamos. El caso es no cruzarse de brazos; seguir actuando, seguir luchando por nosotros y por la que llevamos en nuestra mente.

Hace unos días perdimos un hermano, Recaredo, que tuvo la fatalidad de arrastrar desde 45 años un reumatismo deformante que mucho lo hizo sufrir, pero que lo supo sobrellevar con la más sana filosofía: encontró en la lectura su mejor compañía; dotado de gran inteligencia y de gran memoria y con una gran inclinación á la historia dominaba como pocos los acontecimientos del ayer; era su vida tranquila y resignada el mejor ejemplo de filosofía práctica. Era soltero, no quiso formar hogar por su salud, y llegó casi á los 80 años rodeado del afecto de hermanos y sobrinos.

El ambiente político nuestro está inquieto; el partido blanco que ganó las elecciones está dividido y no logra hacer un Gobierno firme y sereno; felizmente no hay presidente y sí un colegiado ejecutivo donde las minorías vigilan cualquier gesto dictatorial que pudiera aparecer.

La Flia, excepto la pérdida del hermano, sigue el camino de siempre, trabajando todos; todos le envían cariñosos saludos junto con el abrazo que le da su amigo

(Firmado) Julio Nin y Silva.

EPÍLOGO

Hemos podido aproximarnos a través de esta investigación a un médico y cirujano uruguayo ejemplar, que contribuyó a formar grandes valores de la medicina nacional.

Lejos del ruido y la figuración social o pública, su vida es testimonio del ejercicio de una vocación, compromiso con la profesión, con los pacientes, con la comunidad, y especialmente con su familia.

Como iniciador de la actividad quirúrgica en Casa de Galicia, junto a su entrañable amigo gallego Manuel Álbo Carballeira, a la muerte de éste en 1935, debió soportar el destrato de directivos inescrupulosos y oportunistas, emergiendo con su espíritu de dignidad, hidalguía y justicia, contrario a los acomodados y la obsecuencia, donde aparecen nombres de figuras que fueron amparadas por la Dictadura de Gabriel Terra.

Su pasión por el conocimiento y la actualización continua, tanto en su vertiente médica como en la de productor, surge de múltiples testimonios y documentos, buscando siempre Don Julio Nin y Silva, el amparo de la ciencia para fundar sus acciones y decisiones.

La posibilidad de recorrer algunos momentos y documentos atesorados por su familia, abren un amplio panorama que ilustra sobre el país y el mundo entre dos siglos, junto al avance del mundo científico.

Este trabajo ha permitido al autor aproximarse a comprender de mejor forma la esencia del pueblo catalán, a través de su historia, así como valorar la justicia de sus reivindicaciones ancestrales.

La transmisión de valores realizada por Julio Nin y Silva a su descendencia, fructificó ampliamente, lo cual hizo que sus hijos y nietos abrazaran las que fueron razones esenciales de aquella vida ejemplar: la ciencia, el trabajo, la familia, la honestidad, el progreso y la democracia.

Su actitud ante la vida y la muerte, su permanente soporte a los puntos débiles de su entorno, sosteniendo a su madre, hermanas, hermanos y familiares con su incansable voluntad de trabajo y su inteligencia creativa se condensaron en la condición de productor vanguardista, admirado dentro y fuera de fronteras.

Asoma la trayectoria de un precursor oriental en la lucha antitabáquica, entre otros vicios que combatió; todo el tiempo mantuvo el gesto dispuesto a impedir que en su presencia se fumara y a combatir el consumo en todos los ámbitos. Muchas décadas antes que se hiciera prédica general y más tarde se impusiera a través de medidas de gobierno, como decretos y leyes, que progresivamente favorecieron el despertar de una conciencia colectiva.

Se pone de manifiesto la sensibilidad y el respeto al personal colaborador, tanto en el ámbito de la atención médica como en el de la producción agroindustrial. Que se reflejó en el cariño recíproco y en la preferencia que manifestaron ellos por permanecer siempre a su lado con auténtico orgullo.

Jerarquizó la tarea del médico como productor agropecuario, más extendida en nuestros días, pero sin la profundidad de su mirada y el compromiso de su práctica; con una consagración a ambas funciones, aplicando una misma ética.

Con su actividad anticipó en muchas décadas el concepto de “*una salud*” que hoy se ha abierto camino, uniendo la preocupación por la salud humana, la salud animal y el cuidado del ambiente.

Queda en evidencia su relevante condición de servidor público, como médico, como jefe de servicio, como director hospitalario, que sin alardes, pero con gran eficacia, dirigió el Hospital Pasteur, dejando muchas realizaciones que son poco conocidas.

Entre las facetas tan ricas como variadas de la personalidad y la actividad profesional de Julio Nin y Silva cabe destacar su fuerte vinculación con los colegas del interior, a los que apoyó sistemáticamente a lo largo de su vida laboral, con una vocación de servicio auténticamente ejemplar.

Tempranamente comenzó acompañando a Manuel Albo en sus compromisos de atención en algunas zonas, en la que se particulariza Aiguá, en el norte del departamento de Maldonado. Allí concurrieron él y otros destacados médicos, para atender en su lugar de vida a pobladores modestos que le eran requeridos por los sucesivos médicos de la zona, con quienes cultivaron ambos, además, una franca amistad.

Esta vocación de apoyo a los colegas del interior, yendo a ver y tratar pacientes en su propio hábitat, no solo la cultivó Julio Nin y Silva, sino que también sus hijos Esteban y Jorge Nin Vivó la continuaron ejerciendo, cada uno en el ámbito de sus respectivas especialidades. Así Esteban fue durante treinta años a operar pacientes ortopédicos y hacer cirugía de columna en Aiguá, y Jorge concurrió también por muchos años a realizar cirugía torácica, en un ambiente modesto, entonces dirigido por el Dr. Esteban Agustoni Etcheverry, donde nunca faltaba ningún instrumental o equipo para el cuidado

adecuado de los enfermos. Sin duda manifestación de una continuidad y una tradición solidaria con sus colegas y amigos, a los que apoyaron procurando las mejores soluciones en un medio de gran modestia y de completa dignidad.

Ha dicho Jorge Nin Vivó, en entrevista para este libro:

Los médicos del interior le mandaban muchos enfermos. De Angelisç, de Durazno, creo que era Washington, Bellagamba de Capilla del Sauce, a donde fue después (Hugo) Dibarbouré. Lisandro García, de Aiguá, anterior a Agustoni, y ahí aparecía Pablo F. Carlevaro (padre) en Aiguá, no sé si era por la amistad con Lisandro García... Cipriano Goñi, en Flores... En los libros del consultorio, porque ahí tengo que empezar a encontrar, porque él anotaba rigurosamente “mandado por Fulano...” En Florida había un médico Artigas Rodríguez, padre de Rómulo Rodríguez Canzani. En Tacuarembó Barsabás Ríos y también con Ivo Ferreira, el abuelo de Ciro Ferreira...

Por su parte, ha recordado Esteban Nin Vivó, en ocasión que le distinguieran como Maestro de la Medicina uruguaya:

Debo antes de nada confesaros algo que viene desde mi adolescencia, cuando como émulo del Quijote pretendía luchar contra los molinos de viento en campaña. Sí señores, siempre he llevado dentro mío el deseo insatisfecho de ser médico rural. Mucho ha tenido que ver este deseo con la voluntaria falta de academicismo en mi actividad médica.

Durante años se concretó en parte esta ilusión, atendiendo una policlínica a sugerencia del Dr. Abraham Genis, en el pueblo de San Ramón. Mensualmente concurríamos juntos, para atender cada uno en su especialidad, una importante masa de pacientes humildes en el hospital local del pueblo. Luego, habiéndome afincado en las cercanías del pueblo de Aiguá, desde hace 32 años me ocupo de la asistencia traumatológica y ortopédica de la población de Aiguá, Mariscal, Velázquez y aledaños. Los fines de semana veo con satisfacción realizadas mis ilusiones de médico rural, solucionando mil problemas evitando traslados evitables a la capital y asistiendo a una masa humana que reconoce en mí al amigo, y al que se siente uno más de la zona. Pero por encima de todo, esta actividad ha significado la gran satisfacción de colaborar con un hombre y un médico ejemplar; me refiero al Dr. Esteban Agustoni. Ejemplo de dedicación médica, de humildad y de bondad. Médico muy capaz, cirujano habilísimo y siempre actualizado. Eligió ser médico en su pueblo y no quedarse en la capital, donde por sus condiciones innatas le hubiera esperado un brillante porvenir.¹

Con otro colega de Mariscal, el Dr. Pedro Sica, constituyen un binomio muy respetado y querido en una amplia zona de nuestra campaña. A ellos dos que hoy me honran aquí con su presencia, vaya mi agradecimiento por permitirme integrarme a su tarea en bien de la zona.

1 TURNES, Antonio L. Esteban Agustoni Etcheverry (1925 – 2008), 30 de octubre de 2011. En: <https://www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/articulos/agustoni.pdf>

Merició el reconocimiento en vida de sus colegas, discípulos y autoridades, por su incansable dedicación al ejercicio profesional hasta luego de cumplir sus 80 años.

Permite este trabajo pasar revista, a través de la copiosa documentación familiar, a diversas visiones sobre el tránsito entre dos siglos y las derivas del siglo XX, con sus guerras calientes y frías, y la permanente defensa que Julio Nin y Silva hizo de la democracia y la libertad.

Fue un actor fundamental en el desarrollo de la cirugía del siglo XX, desde sus inicios en la primera década, hasta sus ochenta años. Así lo muestra su actuación en los hospitales Fermín Ferreira junto a Américo Fossati, Pereira Rossell con Prudencio de Pena, en el Maciel junto a Alfonso Lamas y Luis Pedro Mondino, o en el Pasteur con Manuel Albo y luego como Jefe de Servicio de Cirugía, sucediendo a Manuel Benito Nieto, servicio que dirigió durante 37 años.

Junto a él se formaron quienes luego serían recordados pioneros del cáncer laríngeo o de mama, destacados gastroenterólogos, o profesores de clínica quirúrgica o de ginecología.

No presidió sociedades ni congresos. Pero fue un testigo privilegiado de haber estado junto a los principales cirujanos de París, Lyon, Barcelona, Londres, o los principales centros de los Estados Unidos, cuya excelencia le marcó tempranamente.

Se revela también como un poco reconocido gestor de la larga vinculación de los cirujanos uruguayos con el *American College of Surgeons*.

Un líder de la producción de leche en condiciones higiénicas de excelencia, que con su ejemplo contribuyó a que disminuyera la mortalidad infantil, con la fundación de Conaprole, que con la elaboración, distribución y comercialización de leche pasteurizada fue dejando atrás la vieja presencia de los tambos que eran atentado contra la higiene pública.

Su lucha para sostener a quienes se opusieron con la fuerza de sus ideas a las dictaduras en España, le acompañaron con manifestaciones permanentes de solidaridad, concretada en hechos y no solo en palabras.

Su ineludible defensa de los pacientes, reviste especial destaque con su permanente actitud de ponerlos por encima de todo, aún a riesgo de quebrar relaciones o enemistarse con el poder.

La intensidad de sus afectos hacia su esposa y sus hijos, con el dolor sin consuelo por la muerte inesperada de su compañera de vida, marcó las décadas finales de su larga y pródiga vida.

Su ineludible defensa de la laicidad en la asistencia hospitalaria fue otra de sus características más recordadas.

En fin, una vida consagrada al servicio de sus pacientes, de la comunidad y de su familia.

En síntesis: se ha pasado revista en estas páginas, a grandes trazos, a la vida de un auténtico líder en medicina, cirugía y producción, anticipándose en muchos aspectos a las concepciones más avanzadas del siglo XXI, desde el que lo recordamos con más admiración y profunda gratitud por su vida y su digno ejemplo.

Sin duda a lo largo de su existencia cumplió ampliamente con aquel compromiso reclamado por su padre

Nací en Porongos, entonces modesta población, capital del Departamento de Flores; mi padre, catalán de origen fue un honrado comerciante que formó hogar con una hija de la Villa de la Unión. Supo bien el joven español elegir a su compañera porque ella fue una esposa y madre ejemplar. Ocho hijos nacieron y mi padre con su trabajo, a todos dio amplia educación: “es esa educación y un nombre honrado la única herencia que les dejaré”, nos repitió más de una vez. El destino no quiso que él viera a ningún hijo con su carrera profesional terminada. Yo fui el último y aún recuerdo con emoción las palabras con que me despidió a las cuatro de la mañana al subir a la diligencia que me llevaría a la Estación Durazno para tomar el tren que me conduciría a Montevideo. “Hijo conducete correctamente y que nunca tenga yo que avergonzarme de ti”, palabras éstas que jamás olvidé. Tres meses después moría, veinte días antes que diera yo mi examen de ingreso.

Del discurso de Julio Nin y Silva en el Hospital Pasteur, pronunciado el 12 de junio de 1967, al retirarse del ejercicio de la profesión.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A	
ACEVEDO, Eduardo	34, 42
ACHUGAR, Hugo	342
AGUSTONI ETCHEVERRY, Esteban	332, 481, 556, 557
ALAGÓN CROSA, Juana Eusebia	33
ALARICO I	114
ALBARRÁN DOMÍNGUEZ, Joaquín María	135
ALBET, Ana	14
ALBO CARBALLEIRA, Manuel	9, 10, 52, 53, 54, 61, 87, 171, 175, 176, 193, 194, 197, 200, 203, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239 240, 241, 245, 246, 265, 275, 276, 300, 306, 307, 308, 323, 326, 329, 344, 350, 351, 374, 424, 437, 445, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 471, 472, 555, 556, 558
ALBO, Isidro	54, 229, 350
ALEGRET, Joan	22
ALEIXANDRE, Vicente	347
ALFONSO V el Magnánimo	105
ALFONSO XII	525
ALFONSO XIII	13, 122, 123, 158, 529
ALIÓ, Francesc	107
ALMADA, Susano	52
ALONSO, Justo Marcelo	206, 257, 258
ALUJA BARTOLÍ, Magdalena	13
ÁLVAREZ (nurse jefe)	316
ÁLVAREZ, Víctor	315
AMORÍN, Carlos H.	476
ANSELMÍ, Alberto	53, 62
ANTÚNEZ SARAVIA, Héctor	203
ANTUÑA, Francisco Solano	34
ANTUÑA, María Luisa Dolores	34
ARABEITY, Alberto	78
ARABEITY, Pedro	77, 78
ARAMBURÚ, Juan Carlos	53, 300
ARANA INÍGUEZ, Román	175
ARCOS PÉREZ, Ignacio C.	203
ARDAO JAUREGUITO, Arturo	175, 356
ARDAO JAUREGUITO, Héctor Alfonso	175
ARENA, Domingo	349
ARIAS LÓPEZ, José Francisco	53
ARIBAU, Buenaventura Carlos	109
ARIZAGA, Julio	78
ARMAND-UGÓN RIVOIR, Lucía	51
ARMAND-UGÓN RIVOIR, Alice	51
ARMAND-UGÓN RIVOIR, Alina	51
ARMAND-UGÓN RIVOIR, Ana	51

ARMAND-UGÓN RIVOIR, Clara	51	BARMAIMON, Enrique	8, 312
ARMAND-UGÓN RIVOIR, Daniel	51	BARNHILL, John G. (ORL de Indianápolis)	201
ARMAND-UGÓN RIVOIR, Emilio	51	BARREIRO, José María	233, 243
ARMAND-UGÓN RIVOIR, Enrique	51	BARRÉRE, Adrien	486
ARMAND-UGÓN RIVOIR, María	51	BARSANTINI, Juan Carlos	476
ARMAND-UGÓN RIVOIR, Máximo	51	BARTHOLD, Germaine de	335
ARMAND-UGÓN RIVOIR, Víctor	45, 50, 51	BARTHOLD, Manuel	269, 274, 335, 336, 337, 378, 380
ARMAND-UGÓN, Daniel	44, 45, 50, 51, 300, 319, 321	BATRINA i THOMÁS, Josep María	68, 23, 24, 70, 12, 20
AROCENA, PASTORINO y STEINER	395	BASAGOITI, Vicente	183
ARRECHE, Domingo	315	BASTÓN ÁLVAREZ, Martha Elena	541
ARRIZABALAGA, Gerardo	176, 200, 201, 203	BASTOS, Eduardo	443
ARROSPIDE, Inocencio	52	BATLLE BERRES, Luis	368, 397
ARTAGAVEYTIA, Arturo	38, 201	BATLLE PACHECO, César	133
ARTIGAS YARCE, Ceibal	182, 310, 317	BATLLE y ORDÓÑEZ, José	60, 73, 134, 169, 323, 325, 349, 380, 415, 431
ASENCIO, Vicente	261	BAUZÁ, Ernesto A.	395
AUBRIOT, Juan M.	291	BAUZÁ, Julio A.	52
AUER, John	86, 304	BECERRO de BENGOA, Miguel	203, 249
AUSTRIA, Carlos de	107	BELLAGAMBA, Ángel	332
AUSTRIA, José I	108	BELLIEURE, Carlos A.	203
AUSTRIA, Juan José	120	BELLINI CARZOGGIO, Carlos	52, 239
AZAÑA, Manuel	526, 542	BELLIURE, Carlos	200
AZZARINI, Horacio	291	BELLONI, José	289, 290, 334
	B	BELTRAMELLI SANCRISTÓBAL, Domingo	279
BADO, José Luis	277, 278, 477, 478, 479, 480, 482	BELTRÁN BARBAT, Washington	53, 300, 323, 325, 428
BÁEZ, Aurora	315	BENÍTEZ REPETTO, Julio César	330, 376
BALASCH, Joan	135	BENNATI, Diamante	476
BALCELLS (gastroenterólogo)	135	BERENGUER II, Ramón	101
BALDOMIR, Alfredo	346	BERENGUER III, Ramón	101
BAÑALES, Cándido	52	BERENGUER IV, Ramón	101, 102, 117
BAÑALES, Tomás	52	BERGÓS i FABRÉS, Francesc	153
BARBAGELATA, Hugo Daniel	53, 55, 162, 265, 276, 300, 332, 335, 368, 380, 428 429, 431, 433, 434	BERGÓS i RIBALTA, Francisco de Assis	148, 151, 153, 154
BARBAROUX, Emilio	51	BERMÚDEZ SANTOS, Washington	479
BARBIERI, Antonio María	325, 326	BERMÚDEZ, Oscar	180, 315, 476
BARCIA TRELLES, Augusto	526	BERRETA, Tomás	180, 315, 397, 401, 416, 466
BARCIA, Pedro A.	334, 442, 443, 448, 452, 526	BERRO LARRAÑAGA, Bernardo Prudencio	34, 35
BARGO, Antonio M.	52	BERRO, Alfredo	52
BARIDÓN, Pedro	51		

CARLOS III de España	120, 126	COOPER, Astley	311
CARLOTTA	67	CORMON, Fernand	335
CARMAN, Roger Daniel	449	CRESTANELLO,	
CARNELLI, José	52	Francisco A.	174, 175, 176, 198
CARRERAS SCOTTO,		CRILE, George	
Oscar A.	479	Washington Sr.	86, 87, 303, 304, 305
CARRICK, Edward	449	CROTTOGINI DARRÉ,	
CASALS i DEFILLÓ,		Juan José	173, 174
Pau Carles Salvador	96, 148, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 358, 549	CROWELL (urólogo)	201
CASARES GIL, José	244	CRUZ SOLIDO, Francisco	145
CASE, James		CUENCA y LAMAS,	
(cirujano y radiólogo)	201	Baldomero	203
CASTIGLIONI ALONSO,		CUESTAS, Juan Lindolfo	28, 504, 516, 517
Juan C.	175	CÚNEO ETCHEVERRY,	
CASTIGLIONI GALÁN,		Alejandro Mario	279, 479
Néstor E.	277	CUSHING, Harvey	86, 250, 304, 305
CASTRO de VISCA, María	337		
CASTRO, Amelio	316	D	
CAUCHOIX, Jean	277	DÍAZ PLAJA, Guillermo	291
CAVAZZA, (director		D'ALLAINES, Francois	
de Investigaciones)	345, 346	Louis Paul de Gaudart	215, 216
CAVELL, Edith	145	D'OLWER, Nicolau	129
CERUTI CROSA, Pedro	349	D'ORS, Eugeni	110, 111, 268, 291
CERRUTTI, Norberto	173, 242, 309, 314	DABARCA, Andrés	52
CERVANTES SAAVEDRA,		DARÍO, Rubén	431
Miguel	297	DAVYT, Juan	52
CHIAZULO, Aldo	349	De ALBORNOZ LIMINIANA,	
CHIFFLET GRAMÁTICA,		Álvaro	526
Abel	174, 175, 176, 317, 334, 471, 476	DE ANGELIS PICARONI,	
CHOPIN, Frédéric	252	Washington Julio	332
CHRISTOPHERSEN,		De BATTENBERG,	
Alejandro	291	Victoria Eugenia	529
CHURCHILL, Winston	137, 167, 529	De CASTRO, Carlos	431
CLARAMUNT, Aquiles	52	DE FLOR, Roger	117
CLARAMUNT, Tomás	41	De LARROCHA, Alicia	261
CLARÍS, Paul	107, 119, 120	DE LEÓN, Coronel	508
CLAVEAUX, Enrique	155, 394, 445	DE LOS RÍOS, Fernando	129
COBB, John	281, 478	De MAN, Henri	428
COLOMBO, Romeo	172, 174, 219, 309, 313, 314, 356, 365, 466	De MARÍA, Pablo	28, 44, 51
COLÓN, Cristóbal	91, 118	DE OLIVEIRA NERY	
COMAS,	136	SALVAÑACH, Carlos	171, 174, 175, 308, 309
COMBA, Bartolo	51	DE PENA, Carlos María	505, 509
COMPANYS, Lluís	111, 122, 124, 125, 127, 129, 131, 133, 134, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 151, 154, 424	DE PENA, Prudencio	52, 171, 201, 206, 239, 280, 307, 558
COMPTE y RIQUÈ,		Del CAMPO, Juan Carlos	445, 471
Enriqueta	380	DELBET, Pierre	61, 68, 169 300, 301
CONI MOLINA, Alberto	291	DELFINO JORAJURIA,	
CONILL, cal	23	Aquiles H.	475
		DELFINO, Heriberto	476
		DELGADO, Adolfo M.	52
		DÍAZ, Indalecio	315

DIBARBOURE ICASURIAGA,
 Hugo 332
 DIGHIERO NIN, Gabriela 283
 DIGHIERO NIN,
 Margarita 8, 352
 DIGHIERO NIN,
 Mario Julio 283
 DIGHIERO OLIVERA,
 Mario 18, 275, 312, 369
 DIGHIERO, Juan Carlos 52, 54, 300
 DIGHIERO URIOSTE,
 Jorge 314
 DOMENECH i MONTANER,
 Lluís 110, 137
 DOMINGO, Marcelino 129
 DOMINGO ALBET, Josefa 14
 DOMINGO NIN,
 Celedonio 14
 DOMINGO SOLÉ, José 14
 DORMAL, D. Julio 291
 DREYFUS, Alfred 335
 DU PLESSIS BESANÇON,
 Bernard 119
 DUBOURDIEU, Juan José 173, 310, 314
 DUCHINI, Ovidio 332, 334
 DUPRAT, Pedro 52, 239

E

ECHEGOYEN,
 Martín Ricardo 323, 434
 ECHEVARREN, Roberto 342
 ELLAURI, José 508
 ESCANDE, Clemente 51, 52
 ESCARDÓ y ANAYA,
 Víctor 52, 239, 382,
 383
 ESCIPIÓN, Gneu Cornelio 113
 ESCUDER NÚÑEZ, Pedro 52, 239
 ESTRADÉ SERRA,
 Santiago 413
 ESTABLE PARODI,
 José Jesús 476
 ESTRÁZULAS, Enrique 199
 ESTRELLA, Julio César 181, 182, 183, 185,
 310
 ETCHEPARE, Bernardo 54, 61, 68, 300

F

FARGAS i ROCA,
 Miquel Arcángel 135
 FAURE, Jean Louis 61, 68, 169, 301,
 302
 FELIPE II 118
 FELIPE IV 106, 107, 119, 120
 FELIPE V 102, 107, 108, 109,
 120, 121, 126

FERNÁNDEZ COLMEIRO,
 José N. 465, 466
 FERNÁNDEZ de CÓRDOBA,
 Gonzalo 118
 FERNÁNDEZ, Alejandrino 52
 FERNANDO DE ANTEQUERA
 Trastámara 105, 118
 FERNANDO I
 de Trastámara 118
 FERNANDO II de Aragón 118
 FERNANDO VII 33, 34
 FERRADÁS,
 Laureano Antonio 515, 520
 FERRARI GOUDSCHAAL,
 José Mari 373, 394, 399
 FERRARI MARTÍNEZ,
 Manlio 191, 282
 FERREIRA BUENO, Ivo 332, 557
 FERREIRA MÁRQUEZ,
 Ciro 332, 557
 FERRERÍA, Fernando 52
 FIGUEROA (capataz) 488, 489, 490
 FLEXNER, Abraham 87, 88, 305, 306
 FLORES MORA, Manuel 79, 342, 471
 FLORES SILVA, Manuel 342
 FLORES, Venancio 35, 37
 FLÓREZ ESTRADA,
 Álvaro 542
 FONTAINE, René 454
 FONTANALS, Mila 107
 FORRISI, Carlos 242, 330, 335
 FORTEZA, Francisco 180, 181, 238, 310,
 315
 FOSSATI, Américo 171, 307, 558
 FRANCO BAHAMONDE,
 Francisco 13, 111, 123, 125,
 131, 161, 162, 268,
 341, 418, 527, 529,
 532, 533, 544
 FRANCO BAHAMONDE,
 Ramón 236
 FREYER, Peter 306
 FRÍAS y NIN REYES,
 Matilde 34
 FRIBERG,
 Sten (Estocolmo) 478
 FRUGONI QUEIROLO,
 Emilio 322, 323, 368
 FULQUET, Eugenio 175

G

GABRIEL, William Bashall 216, 217
 GALLARZA HERRERA,
 Manuel 173, 238, 309, 314,
 463, 468, 471, 473

GALLINAL CONLAZO, Alejandro	184, 324, 330	GIOSCIA BERHOUET, Elena	78, 326
GALLINAL HEBER, Elena	330	GIOSCIA BERHOUET, María Amalia	78, 326
GALLINGER	216	GIOSCIA BERHOUET, Rodolfo	326, 329, 424
GARCÍA, Baldomero	460	GIOSCIA BERHOUET, Teresa	78, 326
GARCÍA, Laureano	43	GOMENSORO, Tomás	508
GARCÍA, Lisandro	237, 332, 557	GÓMEZ FOLLE, Juan Carlos	192, 325, 327, 328
GARCÍA COUSTÉ, José	373	GÓMEZ, Leandro	35
GARCÍA ÁLVAREZ, José María	280	GONZÁLEZ ALONSO, Manuel	17
GARCÍA CAPURRO, Federico	181	GONZÁLEZ CONZI, Efraín	332
GARCÍA LAGOS, Horacio	176, 200, 202, 203	GONZÁLEZ GIL, Alicia	17
GARCÍA LORCA, Federico	145	GONZÁLEZ GIL, Eduardo	17
GARCÍA OTERO, Julio César	174	GONZÁLEZ GIL, Roberto	17
GARCÍA ROBLES, Hugo	342	GONZÁLEZ HIDALGO y HERNÁNDEZ TEJERA, María Joaquina	33
GARCÍA SAN MARTÍN, Héctor	52, 210, 239	GONZÁLEZ LEPRAT, Juan Antonio	314, 335
GARCÍA TIRADO, Agustín	49	GONZÁLEZ LÓPEZ, Manuel	468, 469
GARCÍA UNZAÍN, Alberto	280	GONZÁLEZ, Gilberto	463, 469
GARZÓN, Eugenio	433	GONZÁLEZ, José	507
GAUDÍ i CORNET, Antoni	110, 137, 138	GONZÁLEZ, Pedro	325
GENIS, Abraham	481	GONZÁLEZ VITALE, J. Ricardo	224
GENOVESE, Juan Santos	290, 291	GOÑI, Cipriano	332, 557
GERONA SAN JULIÁN, Ricardo	495	GORECKÍ, X.	428
GESTIDO, Oscar Diego	155, 297, 298	GORGAS, William C.	203
GIANNETTO, Jaime	52	GOSSET	216, 250
GIANNETTO WILLIAMS, Federico A.	180, 315	GRANADOS, Enrique	241, 260, 351
GIL NIN, Carlos	17, 242, 263, 269, 283, 285, 289, 294, 295, 312, 314, 356, 368, 502	GRASES GONZÁLEZ, Pedro	96, 132, 418
GIL NIN, Mario	294, 295	GRAUERT, Héctor	349
GIL NIN, Mercedes	294	GRAUERT, Julio César	80, 342, 344, 345, 346, 348, 349, 350, 366, 471
GIL TURNES, Carlos	8, 283, 285, 288, 289, 320, 321, 341, 483	GRIOT, Ernesto	51
GIL TURNES, Julio	288	GRIOT, Óscar	51
GIL TURNES, Mario Julio	283, 288	GROMPONE, Antonio M.	124, 380, 412, 413
GIL TURNES, Sofía	288	GROMPONE, Pastora	296
GIL y PÉREZ, Juan Ignacio	59	GROSSO, Osvaldo	314
GIL, Benjamín	17	GROSSO GARCÍA, Eduardo	479
GIOSCIA BERHOUET, Ricardo Fortunato	326, 329, 424, 548	GUANI, Alberto	52, 300
GIOSCIA BERHOUET, Blanca	78, 326	GUANYAVENTS, Emili	107
GIOSCIA BERHOUET, Celia	78, 326	GUBITOSI, conciertos de	78
GIOSCIA BERHOUET, Dolores “Lola”	78, 326	GUERRA, Francisco	151
		GUGLIELMONE PRUZZO, Oscar	277, 278, 279, 280, 478
		GUGLIELMONE, Nina	280

GUICHÒN, Juan Francisco	344, 345, 346, 347, 349	LAMAS DELGADO, Alfonso	9, 52, 54, 61, 87, 171, 176, 189, 190, 192, 200, 201, 203, 233, 238, 239, 240, 241, 300, 306, 308, 310, 311, 341, 373, 374, 398, 411, 412, 423, 558
GUIMERÁ, Ángel	138	LAMOLLE, Juan C.	291
GUTIÉRREZ BLANCO, Horacio	195	LANE, William Arbuthnot	92
H		LANGÉ, Max (Múnich)	478
HALL, John Emmett	278	LANZA SERÉ, Aquiles	475
HANOTAUX, Gabriel	433	LAPIDO, Héctor	53, 428
HEBER JACKSON, Elena	330	LARGHERO YBARZ, Pedro	155, 176, 243, 334, 335, 339, 364, 369, 477
HERRERA y OBES, Julio	28, 36, 42, 504, 509	LARRIERA, Octavio	53, 300
HERTZL, Theodor	500	LASNIER, Eugenio	52, 239
HIPÓCRATES de COS	374, 413	LATARJET, Michel	214, 215
HITLER, Adolf	125, 158	LATORRE, Lorenzo	35, 36, 37, 38
HORNE	77	LATORRE, Roberto	77, 83
HOUGET, René	78	LAURENT, Ernest	335
HUDSON, Guillermo Enrique	35	LAVANDERA VIGIL y ÁLVAREZ DE LA VEGA, Manuela	34
HUGO, Victor	431	LAVERGNE, Bernard	397
I		LAVIGNASE, A.	291
IBARBOUROU, Juana de	380	LEA PLAZA, Carlos	479
IDIARTE BORDA, Juan	28, 504	LEÁNIZ RIVARA, Raymundo	484, 495, 501, 502
IMHOF, Francisco	51, 52	LEBORGNE FOSSEMALE, Félix E.	332, 330, 332, 334, 380, 477
IMHOF, Germán	51	LEBORGNE FOSSEMALE, Raúl A.	330, 332, 333, 334, 477
INDART, Ramona	51	LEBORGNE PUEYRREDÓN, Félix	330
IRAOLA, José	201, 207, 230, 471	LEBORGNE PUEYRREDÓN, José Honorio	330, 334
IRLA, Josep	125	LECOCQ, Francisco	34
ISOLA, Albérico	200	LEGNANI, Mateo	74, 223, 237, 240, 323, 326, 330
J		LEGNANI RODRÍGUEZ, Augusto	223
JAIME I, el Conquistador	101, 103, 104, 116	LENGUAS, Luis Pedro	206, 232
JAURÉS, Jean	145	LENZI, Oscar	152
JEAN-DESTHIEUX, F.	428	LERENA ACEVEDO, Raúl	291
JORGE IV, rey	311	LERENA JOANICÓ, Enrique	291
JOSÉ I (de Austria)	108	LERICHE, René	250, 454
JUAN II	105	LEUBE, Federico	399, 413, 414
JUANEDA (administrador Hospital Pasteur)	180, 315	LIEBER, Francis	34
JUNYENT, Carmen	14	LIEBKNECHT, Karl	145
JUSTE de NIN, Lluís	21		
JUTTIN	214		
K			
KENNEDY, John Fitzgerald	162		
KENNEDY, R. D. (ortopedista de Arizona)	201		
KIPLING, Rudyard	475		
L			
LABAT, Juan	52		
LABORDE, Lorenzo	43, 520		
LAMARCA, Eugenia	128		

LINIERS, Jacques de	431	MARAGALL, Joan	110, 138
LISTER, Joseph	311	MARION, Georges	214, 215
LLADÓ, Antonio	203	MARSHALL, George C.	534
LLAMBIAS de OLIVAR, Ramón	52	MARSHALL KING, Frank	260, 261, 351
LLOPART, Juan	242, 340	MARTÍ I Humà	118
LLOPART, Teresita	340	MARTÍ, Juan Pablo	394, 395, 397, 398
LLORENS CARRERAS, Sara	131, 132, 359, 362, 528, 550, 553	MARTÍ SANES, J.	153
LLORENS, Paquita	359, 360, 361, 537, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553	MARTÍN I el Humano	105
LLOVET, Enrique	52	MARTÍN, Felipe	317
LLOYD DAVIÉS, Oswald	216, 217	MARTIN, Franklin H.	87, 89, 200, 201, 202, 205, 206, 207, 305, 306
LOMBARDINI, Lorenzo	203	MARTINCICH LEMCHIK, Pedro	462, 463, 466, 467, 468, 469
LONSTEIN, John	480	MARTÍNEZ	466, 469
LÓPEZ MONESTIER, Beatriz	324, 332	MARTÍNEZ BARRIO, Diego	130
LÓPEZ MONESTIER, Susana	324	MARTÍNEZ, Alejo	52
LÓPEZ INCHUSINDAGUE, Eduardo	324, 325, 332	MARTÍNEZ, Manuel	294, 295, 367, 383, 419
LORENZO y LOZADA, Humberto	52	MARTIRENÉ, José René	171, 184, 250, 307
LORENZO, Eduardo	52, 135, 171, 206, 239, 308	MARTORELL i OTZET, Ferran	214
LORENZO, Julio	52	MAS OLIVER	213
LUCHESSI, Pascual	174	MASALLES RECASENS, Concepción	15, 28, 72, 75, 252, 253, 254, 263, 264, 265, 268, 270, 290, 341, 367, 413, 505, 510
LUIS IX (San Luis, Francia)	101, 116	MASALLES, Joan	139, 140, 341, 531, 543
LUIS XIII de Francia	107, 119	MASALLES, Tecleta de	140
LUIS XIV	96, 107, 120	MASETTI, Herminia	473
LUISI JANICKI, Paulina	52, 239, 323	MASLIÁH GALANTE, Roberto	278, 279
LUMLEY, Henry de	112	MATHEY, Jean	270, 282, 356
LUSSICH, Arturo	9, 54, 300	MATONS, Ernesto	135
LUXEMBURG, Rosa	145	MATTIAUDA, Luis	177, 180, 315
		MAURO SANJURJO, Líber	278, 279, 280
M		MAY MOMBELLI, José	461, 470
MACIÀ, Francesc	96, 111, 122, 123, 124, 127, 128, 129, 131	MAY RUGGIA, José Humberto	461, 470
MAESO TORRES, Carlos Máximo	395	MAYA, Esperanza	17, 45, 254
MAGGI, Carlos	342	MAYA, Teresa	78
MAGGIOLO, Ángel	54, 300	MAYO, Charles Horace	83, 84, 86, 87, 88, 89
MAGLIA, Juan B.	133	MAYO, William James	87, 88, 89
MALLARINO, Antonio	377	MAYO, William Worrall	88, 89
MALLET-GUY, Pierre	215	MAZZETTA, Oscar E. G.	156
MALOSETTI, Hugo	173, 310, 314, 334	MAZZONE, Héctor	52
MALVARES, Héctor	474	MEDERO, Agustín	43, 520
MAÑANA CATTANI, Julio	471	MEHARU, Eva	62
MAÑÉ ALGORTA, Alberto	201	MEHARU, María	62, 64, 256
MAÑÉ GARZÓN, Fernando	37, 38, 45, 59, 171, 199, 237, 238, 245, 308, 337		
MAQUIEIRA, Carlos	277, 478		

NIN, Antonio	34	NIN y SILVA, Recaredo	17, 20, 43, 61, 74, 76, 83, 85, 252, 253, 263, 362, 511, 514, 519, 554
NIN REYES, Federico	34	NIN y SILVA, Teresa	17, 20, 43, 44, 64, 67, 68, 78, 81, 90, 254, 263, 289, 293, 295, 494, 498
NIN TORRENTS, Jaume	13, 22	NIN y SOLER, Esteban	33
NIN VIVO, María	140, 160, 274, 275, 276, 285, 287, 289, 312, 352	NIN y SOLER, Juan	33
NIN VIVÓ, Esteban	140, 266, 268, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 290, 312, 344, 345, 474, 556, 557	NIN, Américo	17
NIN VIVÓ, Jorge	8, 13, 14, 15, 18, 27, 44, 45, 51, 59, 61, 95, 140, 141, 173, 211, 220, 224, 237, 245, 251, 253, 275, 282, 312, 323, 324, 330, 355, 358, 366, 367, 374, 378, 472, 503, 556, 557	NIN, André	428
NIN VIVÓ, Julio	140, 254, 264, 268, 275	NIN, María (La Llacuna) (Villafranca del Penedès)	73, 253, 254, 255
NIN y ALAGÓN, Silveria	33	NIN, Miquel	22
NIN y ANTUÑA, Julio	34	NOGUEIRA, Alejandro	201
NIN y GONZÁLEZ, Joaquín	33	NOGUEIRA, Félix	52
NIN y GONZÁLEZ, Juan María	33	NOZAR, José	476
NIN y NIN, Alberto	34		
NIN y NIN, Silveria	33, 34	O	
NIN y SILVA, Antonio	15, 17, 68, 78, 254, 255	O'BRIEN, J. (Londres)	480
NIN y SILVA, Celedonio	15, 17, 28, 29, 32, 37, 38, 44, 45, 132, 253, 254, 358, 372, 504, 521, 522, 523, 524, 525, 527, 528, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 539, 540	OCHSNER, Alton	87, 305
NIN y SILVA, Esteban	17, 78, 20, 68, 74, 241, 252, 355	OLIVARES, Conde-Duque	106, 119
NIN y SILVA, Jaime	17, 20, 44, 49, 50, 51, 52, 64, 68, 77, 78, 79, 81, 83, 85, 239, 241, 252, 256, 294, 367, 491	OLIVER, Jaime H.	203
NIN y SILVA, Julio Esteban	42	OLIVERA UBIOS, Mariano Prudencio	318
NIN y SILVA, María Ángela	17, 20, 42, 45, 61, 62, 66, 72, 74, 75, 76, 79, 80, 81, 83, 89, 90, 91, 92, 251, 252, 263, 294, 295, 341, 351, 355, 423, 507, 509, 511, 519	ORDONANA, Domingo	35
		OREGGIA, J. C.	282
		ORIBE, Manuel	34, 134, 143
		ORTEGA y GASSET, José	122, 319, 474
		OSCHNER, Albert John	86, 303
		OSORIO, Mario	52, 542
		OSSORIO Y GALLARDO, Ángel	141, 145
		P	
		PACHECO, Manuel	53, 428
		PALACIOS RAMÓN, Alfredo Lorenzo	144
		PALMA, Eduardo C.	191
		PALMER,	334
		PASEYRO, Pedro	173, 310, 312, 314, 317, 335
		PASTORINO PARMA, Andrés E.	375, 376, 394, 395, 414, 415, 419
		PATIÑO, tía de los de	78
		PAUCHET, Victor	61, 68, 169, 301, 302
		PAYRÓ,	145
		PAYSÉE, Camilo A.	52, 239
		PEDEMONTE, Oscar	173, 243, 310, 314, 339, 501
		PELFORT, Conrado	53, 300, 334, 382, 428

RECCA, José	51	ROSSI, Fernando	201
REGLA, Juan	112	ROVIRA VIRGILI, Antoni	132
REGULES MOLINS, Elías	55, 61, 62, 63, 67, 68, 71, 74, 134, 170, 191, 241, 259, 301, 334, 357, 362, 364	RUBIÓ i ORS, Joaquín	109
REGULES URIARTE, Elías	206	RUIZ LIARD, Selva	478
REGULES, Dardo	53, 300	RUIZ, Laudelino	523
RENAN, Ernest	49, 59, 75, 96, 337, 338	BLUME, Rutger	117
REPETTO, Nicolás	523	RUVERTONI, Francisco	201, 206
RESENDE, Julián	52, 239		
REUS, Emilio	28, 36, 504, 506, 507, 509, 511	S	
REY ASHFIELD, William	268	SABOURAUD, Raymond	87, 304
REY, Charles	428	SÁENZ, Abelardo	330
REYES del VILLAR, Benita	34	SÁENZ, Gilberto	325, 330, 331, 332, 414, 419, 442, 445, 461
RICALDONI SAROLDI, Américo	9, 43, 54, 250, 300, 337 423, 443	SALVERAGLIO Federico J.	198
RICCI, Clemente	534	SÁNCHEZ, Miguel	460
RICHELIEU, cardenal	119	SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio	526
RÍOS REHERMANN, Barsabás	330, 332, 557	SANGUINETTI, Agustín	52
RISSER, Joseph C. Senior (California)	478	SANGUINETTI, Carlos M.	173, 310, 314, 335
RIUS, Mario	207	SANGUINETTI LESPADÉ, Sara	324
RIVOIR, Alice	51	SANTO LOCATELLI, Jorge Vicente	479
ROBALLO, Alba Rosa	350	SANTOS BARBOSA, Máximo Benito	36, 37, 38, 42
ROCCHETTI, Álvaro	479	SANTY, Paul	214, 215
RODÓ PIÑEYRO, José Enrique Camilo	42, 44, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 429, 431, 433, 434, 482	SARALEGUI PADRÓN, José	220, 221, 369
RODRIGO, Carlos	173, 309, 495	SAVIO, Horacio	52
RODRÍGUEZ CABRERA, Renán	345, 346	SAYAGUÉS LAZO, Faustino	52, 300
RODRÍGUEZ CANZANI, Rómulo	332, 557	SAYÉ i SEMPERE, Luis	136
RODRÍGUEZ CASTRO, Alfredo	182	SCAFARELLI, Francisco	52
RODRÍGUEZ ESTEVAN, Carlos	242, 250, 461, 471	SCAGLIETTI, Oscar	276, 281, 478
RODRÍGUEZ LÓPEZ, Juan (Contador)	470	SCANDROGLIO, Juan J.	155
RODRÍGUEZ LÓPEZ, Manuel	465, 466, 470	SCHIAFFINO RUANO, Rafael	52
RODRÍGUEZ, Artigas	332, 557	SCHIMCHAK ROGOFF, Mario	276, 279, 481
RODRÍGUEZ, Juan P.	52	SCHINCA, Nury	478
RODRÍGUEZ, Lucas (Coronel)	68, 170, 301	SCHROEDER, Alejandro	325
RODRÍGUEZ, Rafael	52	SCOSERIA, José	184
ROSELLO, Héctor J.	476	SCOTT, Georges Bertin de	75
		SEDDON, Herbert	281, 478
		SEGUNDO, Felipe D.	510
		SEGUNDO, José Pedro	53, 300
		SEMPERE, F.	428
		SERDEIRA, Afrane	480
		SERRA i MORET, Manuel	131, 132, 141, 144, 157, 160, 358, 359, 521, 551
		SERRA i PAGÉS, Rossend	126, 260, 261, 262
		SICA, Pedro	481, 557
		SILVA ARIAS, Guillerma	253, 254, 263

SILVA ARIAS, Mercedes	14, 18, 19, 35, 37, 253, 254, 263	TORELLÓ PUJADÓ, Recaredo	14
SILVA, Rómulo	52	TORRENTS, María	23
SILVEIRA, Cesalino	330	TOSCANINI, Arturo	351
SILVERI, Asdrúbal	277, 279, 280, 479, 481	TOULOUSE LAUTREC, Henri de	335
SIMETO, Mario C.	443	TRIAS i PUJOL	96
SOCA BARRETO, Francisco	9, 52, 54, 190, 193, 239, 300, 311, 337, 423, 493	TRILLA, Antonio	148, 312
SÓCRATES	482	TRON, Pastor	51
SOLARI, señora de	78	TRUETA, Josep (Londres y Oxford)	148, 478
SOLER-ROIG i ELIZAICIN, Josep	212, 213	TUFFIER, Théodore	61, 68, 86, 87, 169, 300, 302, 304
SORIA, Manuela	315	TURENNE, Augusto	52, 200, 201, 203, 239
SOSA, Prudencio	52	TURNES, Antonio L.	45, 50, 182, 226, 353, 382, 458, 557
SOTO BLANCO, Juan	154, 156	TURNES, Sofia	17
SOUPAULT, Robert Marie	215, 216, 217		
SOUZA, José	52	U	
SPANGENBERG, Gustavo	415	URIOSTE, José Pedro	477
STAGNARA, Pierre	277, 278	UTRERA DOMÍNGUEZ, David	112, 121
STAJANO, Carlos Vicente	154, 155, 176, 197, 201, 206, 229, 240, 437, 475	V	
STALIN, José Visarionovich	125, 534	VALIÑO SUEIRO, Antonio	237
STRICKER, Pierre	454	VALLS JIMÉNEZ de ARÉCHAGA, Alberto	243, 339
SUÁREZ CESIO, Hamlet	282	VAN GOGH, Vincent	335
SUÁREZ MELÉNDEZ, José	174, 312, 334, 438	VARELA	465
SUÁREZ, DUCHINI y PALMER	334	VARELA ACEVEDO, José Pedro	53, 300
SUÁREZ, Gregorio	508	VARELA BERRO, José Pedro	35, 37
SUERO CASTRO, Carlos	279, 280	VARELA, Pedro	508
SURRACO CANTERA, Luis A.	206, 369	VÁSQUEZ ACEVEDO, Alfredo	42, 51
T		VAZ FERREIRA, Carlos	52, 300
TAJES, Máximo	36, 42	VÁZQUEZ, Arturo	314
TAJES, Salvador	508	VÁZQUEZ, Remigio	31
TALICE, Rodolfo V.	175, 284	VÁZQUEZ BARRIÈRE, Alberto	52
TALLON, Guillermo	41, 511	VÁZQUEZ NIN, Heber	491, 497
TARIGO, Ernesto J.	201	VÁZQUEZ ROLFI, Domingo	479
TARRADELLAS, Josep	125, 148, 161	VÁZQUEZ VARELA (Trinidad, banco)	39
TARRIDA, Federico	153	VEAU, Victor	232, 233, 250
TELLIER, Carlos	34	VÈLEZ de ARAGÓN, Z.	46
TERRA, Gabriel	41, 44, 80, 184, 342, 348, 349, 366, 396, 460, 471, 555	VELTRONI, Juan	290, 291
THEVENIN, Leopoldo	52	VERDAGUER, Jacint	138
THOMPSON	216, 353	VERNE, Julio	46, 350
TORELLÓ DOMINGO, Celedonio	14	VERO, Pascual	203
TORELLÓ JUNYVENT, José	14	VESALIO, Andreas	311
		VESSOLS	124

VICENS VIVES, Jaume	112	VIVÓ NIN, María	15
VICTORICA, Alejandro	282	VOLONTÉ de ALBO,	
VIDAL y SILVA,		Luisa	250, 265, 462, 466
Francisco Antonino	36, 37, 38	Von BLUME, Roger	117
VIDAL, Blas	509		
VIDAL, Escribano	296	W	
VIDAL, Mateo	232	WATKINS, Thomas	200, 202
VIDAL, Ramón	315	WELLS, Horacio	311, 500
VIGIL, Constancio C.	431	WIFREDO EL VELLOSO	115, 116, 117
VIGNALE PEIRANO,		WILFREDO	
Raúl	475	EL VELLOSO	101, 102
VILAMAJÓ, Julio	291	WILKINS, Kaye	278
VILAR, Pierre	103, 105, 112	WILSON CASTRO,	
VILARDELL i PICAS,		Eduardo	199, 200
Miquel	213, 214	WINTER, Robert Bruce	278, 480
VILLANUEVA, Enrique	51	WITKIOSKI, G.	428
VILLAR, José	509	WRIGHT, Sewall Green	225, 226, 414
VIRGILIO			
(Publio Virgilio Marón)	479	X	
VISCA PELUFFO, Pedro	52, 239, 336, 337, 477	XIRGÚ, Margarita	148, 153
VITALE, Ida	342		
VIVES, Jaume	99	Y	
VITALE D'AMICO,		YAMAMURO, Takao	480
Débora	272, 274	YANNICELLI PRADERI,	
VIVÓ MASALLES,		Ricardo Baltasar	180, 297, 298, 315, 317, 338, 339
Concepción	15, 75, 251, 253, 254, 255, 265, 270, 290	Z	
VIVÓ MASALLES, Esteban	15, 74, 251, 263, 275, 290	ZABALLA, Julio	173, 309, 314
VIVÓ MASALLES, María	15, 18, 28, 46, 49, 74, 75, 81, 139, 150, 160, 253, 254, 255, 260, 262, 263, 265, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 274, 275, 285, 289, 290, 352, 358, 393, 399, 505	ZAMALVIDE de GIOSCIA,	
VIVÓ MATEU, Celedonio	15, 251	María Adela	329
VIVÓ NIN, Esteban	15, 27, 36, 97, 251, 341, 503	ZAMORA, Abel	345
VIVÓ NIN, Jaime	15	ZAMORA, Augusto	526
		ZANA, Héctor	173, 309
		ZAVALA MUNIZ, Justino	153, 347, 349
		ZENO, Artemio	210
		ZERBONI, Eugenio	462, 465, 466, 471, 473
		ZINÓVIEV, Grigori	128
		ZOLESI, Gerónimo	475
		ZUBILLAGA,	380
		ZUGAZAGOÍTIA MENDIETA,	
		Julián	145

Otras obras del autor:

1. *El Pensamiento del Dr. Carlos María Fosalba*. Junto al Dr. Juan Ignacio Gil y Pérez, premio del concurso. (1996).
2. *Maimónides, el sabio sefaradí* (2004), premio de la Federación Sefaradí Mundial. (2005).
3. *Médicos Uruguayos Ejemplares, Tomo III*. Junto al Prof. Em. Dr. Fernando Mañé Garzón (2006).
4. *La Sífilis en la Medicina*. (2007).
5. *Recuerdos de los Comienzos de la Nefrología en el Uruguay*. Junto a los Dres. Dante Petruccelli, Teresita Llopart y Ernesto Corio. (2009).
6. *La Hidatidosis como problema de salud pública: una mirada histórica*. Realizado para el XXIII Congreso Internacional de Hidatidosis, celebrado en Colonia del Sacramento, Uruguay. (2009).
7. *Florencio Sánchez: Los misterios de su vida, pasión y muerte*. (2010).
8. *Los comienzos de la Hidatidología internacional*. Realizado para la conmemoración de los 70 años de la Asociación Internacional de Hidatidología (2011).
9. *Héctor Ardao. Maestro de la Cirugía Plástica Reparadora en el Uruguay* (2011).
10. *Hospital de Clínicas de Montevideo: Génesis y realidad (1887-1974)*. Junto a Eduardo Wilson, Aron Nowinski, Soledad Sánchez Puñales y Jorge Sierra. (2011).
11. *Roberto Berro: El gran reformador de la protección a la infancia*. Junto a Guido Berro Rovira. (2012).
12. *La cardiología como pasión: Homenaje a Jorge Dighiero a los 100 años de su nacimiento*. Comisión Honoraria para la salud Cardiovascular. Montevideo. (2012).
13. *El Chumbo Ríos: ética, coraje y humanidad. Guaymirán Ríos Bruno (1928-2004)*. (2013).
14. *La hidatidosis en el Río de la Plata*. (2014). Comisión Zoonosis.
15. *Bernardo Porzecanski y su lucha contra la Rabia en el Uruguay*. (2014).
16. *La Sociedad Uruguaya de Pediatría en su Centenario 1915-2015*. (2014).
17. *Elio García-Austt Negri, el uruguayo que fundó la Sociedad Española de Neurociencia*. (2015).
18. *Efraín Margolis: un realizador en la administración de salud*. (2015)
19. *Echinococcosis 2016: (edición bilingüe). La Echinococcosis desde el Río de la Plata al mundo*. Comisión Zoonosis (2016).
20. *El Hospital de Tacuarembó. 90 años de su inauguración 1927-2017*. (2017).
21. *Francisco V. Davison (1853-1921) De Edimburgo a Minas de Corrales*. (2019).
22. *Pablo Purriel (1905-1975) Medicina y pasión*. (2019).
23. *Médicos y Literatura: ocho escritores médicos uruguayos* (2020)
24. *Cirugía Plástica, Reparadora y Estética en Uruguay. Historia e historias*. Junto al Dr. Alberto Irigaray (2021).
25. *Manuel Quintela (1865 – 1928), universitario y realizador* (2021)
26. *Carlos W. Ghiggino y las coagulopatías en el Uruguay* (2022)

Julio Nin y Silva (1887 – 1980) un médico oriental nacido en Porongos, de ascendencia catalana, educado en el Liceo de Daniel Armand-Ugón de Colonia Valdense, fue el mejor de su generación, egresando de la Facultad de Medicina en 1913. En 1914 viajó becado a Europa y Estados Unidos, conociendo a las principales figuras de la cirugía de su tiempo; con los riesgos de hacerlo durante la Primera Guerra Mundial. Su actuación profesional fue memorable como jefe de servicio del Hospital Pasteur, donde formó a muchos que luego serían profesores que lo consideraron su maestro, dejando, en 37 años de labor, obra perdurable en este nosocomio que celebra su centenario en 2022. Fue también productor agropecuario desarrollando la lechería y participando de la fundación de Conaprole. Precursor de la *calmetización* del rodeo, descubrió los primeros casos de *brucelosis humana* en el Uruguay. Promovió el moderno concepto de *una salud* integrando la humana, animal y ambiental. Ferviente defensor de la República Española, creó fuertes y duraderas relaciones con el exilio catalán y su cultura. Se recorre la vida de una figura que hasta ahora se mantenía con baja visibilidad, revelando su importante gravitación en buena parte de la historia y la medicina del siglo XX.



ISBN: 978-9915-9393-8-4



9 789915 939384

EG

Ediciones Granada